Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI

problemas y perspectivas

Centro de Documentación
y Difusión
de **Filosofía Crítica**

Luis Axel Olivares Islas
(Coordinador)

Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI

Problemas y perspectivas

Directorio

Coordinación general
Luis Axel Olivares Islas

Coordinación logística
Beatriz C. Hernández Román

Coordinación editorial
Jorge Alejandro Méndez Fragoso
Erick González Ramos

Coordinación de corrección de estilo
Mtra. Nélida Abril Murguía Cruz

Equipo de transcripción y corrección de estilo
Alma Jessica González Camacho, David Rodríguez Silva, Cinthia Valeria Fragoso Parra, Cristina Lara Aguilar, Mariel Alice Rivas Paz, Alex Javier Trejo González, Sandra Inés Castrejón García, María Gabriela López Solana, Irving Arellano Jiménez , Jimena César Nicolás , Elisa Y. Rojas , Alberto Mendoza Velázquez

Corrección técnica, siglario, índices onomástico y analítico
Alberto Mendoza Velázquez

Formación editorial
Mónica Paola Bravo Herrera

Portada
Jorge Alejandro Méndez Fragoso

Edición audiovisual
Edgar Zepeda Sánchez

Consejo Asesor
Denisse Cejudo Ramos, Massimo Modonesi, Luis Hernández Navarro, Raúl Romero Gallardo, Laura Castellanos, Jorge Cadena-Roa

Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI

Problemas y perspectivas

Luis Axel Olivares Islas
(Coordinador)

Centro de Documentación
y Difusión
de **Filosofía Crítica**

Olivares Islas, Luis Axel.
Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI. Problemas y perspectivas / Luis Axel Olivares Islas. - - 1a. ed. - - Ciudad de México: Centro de Domumentación y Difusión de Filosofía Crítica, Sindicato Mexicano de Electrisistas, 2022.
559 p. : il. cuadr.

ISBN: 978-607-99632-0-0

Ediciones impresas:
Primera edición, CDYDFC, 2019.
Ediciones en formato electrónico:
Primera edición, CDYDFC, SME, 2022.

D.R. © Centro de Documentación
y difusión de Filosofía Crítica.
D.R. © Luis Axel Olivares Islas
ISBN: 978-607-99632-0-0
Hecho en México

ÍNDICE

Agradecimientos 9

Prólogo *Raúl Romero* 11

Presentación *Jorge Cadena-Roa* 15

Introducción *Luis Axel Olivares Islas, Beatriz C. Hernández Román y Jorge A. Méndez* 33

Entrevistas

Movimiento Indígena:

Coordinadora Regional de Autoridades y Comunidades-Policía Comunitaria. (CRAC-PC) 45

Movimiento de Unificación y Lucha Triqui . (MULT) 77

Tribu Yaqui 97

Municipio Autónomo de Cherán 125

Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a la presa la Parota. (CECOP) 149

Frente de Pueblos de Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco. (FPDT) 195

Movimiento Sindical:

Sindicato Mexicano de Electricistas. (SME) 213

Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación. (CNTE)..... 257

Movimiento Ambiental :
Asamblea Nacional de Afectados Ambientales. (ANAA)..... 295

Movimiento de Víctimas:
Nuestras Hijas de Regreso a Casa. (NHRC)..... 329
Movimientos por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD)..... 353

Movimiento popular:
Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. (APPO)..... 373
Frente Nacional de Lucha por el Socialismo. (FNLS)..... 401

Movimiento estudiantil:
Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior. (MAES)..... 437

Movimiento por derechos humanos:
Comité Cerezo 469

Anexo: Las organizaciones de los movimientos sociales en México. *Jorge Cadena-Roa* 493

Índice Onomástico..... 539

Índice Analítico..... 543

Siglario 553

AGRADECIMIENTOS

Con el transcurrir de los meses, podemos decir con Sindey Tarrow, que un libro es una acción colectiva y como tal hay participantes que pasan desapercibidos pero que cumplen un papel fundamental. Para ellos y ellas van estos agradecimientos por hacer posible esta obra que aspira a ser fuente primaria indispensable en el estudio de los movimientos sociales mexicanos.

Circundando al CDYDFC existe un grupo de asesores, intelectuales, periodistas, colaboradores y compañeros que han creído en nuestro proyecto en estos casi dieciséis años de existencia. En esta publicación, como es costumbre, muchas y muchos de ellos colaboraron o ayudaron de alguna manera a la creación de este libro y queremos agradecerles.

Para empezar queremos agradecer al Laboratorio de Análisis de las Organizaciones y los Movimientos Sociales (LAOMS) y a la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) por su apoyo institucional. De manera especial, queremos agradecer al Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) por su participación decidida y solidaria; y por hacer posible la versión impresa de este libro.

En particular, queremos agradecer al Consejo Asesor por su constante y valioso apoyo. Sin su orientación, sus comentarios, su debate frente a las ideas que les presentábamos, sus

observaciones, su asesoría y su ayuda en la obtención de contactos, esto no habría sido posible.

Así también, queremos agradecer a todos los integrantes del proyecto *Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI. Problemas y perspectivas*. Agradecemos el esfuerzo y trabajo minucioso del equipo de transcripción y corrección de estilo. De igual manera, agradecemos al equipo de edición audiovisual por su creatividad y dedicación en la estupenda producción de cada video entrevista.

Agradecemos a David Rodríguez y Erick González por sus aportaciones en las sesiones de estudio que desembocaron en la creación del proyecto. A Jesús Ortíz Hurtado y a Mario Jiménez por apoyarnos en los simulacros de entrevistas. A Tatiana Sule por su constante respaldo y por facilitarnos un espacio para la realización de varias entrevistas. A Omaira Ochoa Mercado, Raquel Padilla Ramos, Pietro Armeglio, Alfredo Velarde y a los compañeros de Tejiendo Organización Revolucionaria y Comité Cerezo México por su valiosa ayuda en la obtención de contactos.

Queremos agradecer de manera especial a uno de nuestros entrevistados, jubilado en resistencia del SME, José Manuel Pérez Vázquez quien se nos adelantó en el camino y no pudo ver los resultados de este trabajo, sea también un modesto homenaje a su memoria.

Por último, agradecemos infinitamente a las entrevistadas y entrevistados, y sus respectivas organizaciones, pues sin su voz, trabajo, ideas, resistencia, lucha y esperanza; y sin su disposición y participación hacia *Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI. Problemas y perspectivas* esta pequeña gran aportación no se hubiera realizado.

PRÓLOGO

En la última década, los estudios sobre los movimientos sociales volvieron a tener un lugar central en la academia mexicana. De forma cada vez más frecuente, estos procesos de organización y movilización social son materia de investigación, temática de encuentros y congresos, y preocupación en torno a la cual se han estructurado redes que fomentan el diálogo y el debate entre especialistas. Ejemplo de ello es el surgimiento de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales en 2015, o la amplia difusión que hace el Laboratorio de Análisis de Organizaciones y Movimientos Sociales. Aunado a lo anterior, el número de artículos académicos, revistas, libros, tesis y otras publicaciones que abordan los movimientos sociales en México en los últimos diez años, se cuentan por cientos.

Este auge del estudio de los movimientos sociales se encuentra fuertemente vinculado al contexto sociopolítico del país. Las movilizaciones que han acontecido desde 2010 reclaman un análisis serio, pero sobre todo la utilización de herramientas teóricas y metodológicas que, aunque con poca tradición en México, han adquirido relevancia en otros países. Así, a las escuelas de los "nuevos movimientos sociales", de la "acción colectiva" y de los "movimientos sociales antisistémicos", con considerable impacto en la academia local, se sumaron y fortalecieron otras como la de la "movilización de recursos y el análisis organizacional", los "movimientos red y la tecnopolítica" y las "emociones y los movimientos sociales".

Es en este contexto que aparece Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI. Problemas y perspectivas, publi-

cación del Centro de Documentación y Difusión de Filosofía Crítica (CDyDFC). El CDyDFC es una agrupación estudiantil, autónoma, cuyo principal objetivo es la formación teórica, política y crítica de jóvenes de distintas procedencias. Por lo anterior, un primer rasgo que vale destacar del libro es que se trata de un ejercicio de militancia y compromiso social, con rigor en la investigación y el método, al que los y las integrantes del Centro agregaron mucha persistencia e imaginación para hacerse de los recursos que requiere una tarea de esta índole.

El libro contiene quince entrevistas a hombres y mujeres líderes, representantes, voceros o delegados de las organizaciones de los movimientos sociales. En ellas, las personas entrevistadas responden a una serie de preguntas que permiten conocer con cierta profundidad a cada organización: cuál es su historia, cómo se organizan, cómo toman decisiones y cuál es el papel de las mujeres en sus organizaciones; quiénes son sus aliados y quiénes sus adversarios; cómo se forman y educan sus integrantes; cuál es el papel de las redes sociales en sus estrategias de comunicación; etcétera.

El que sean personas de las propias organizaciones las que hablan sobre sus procesos, hace de este trabajo una fuente primaria para los estudiosos en la materia. También ayuda a conocer cómo los militantes perciben y valoran su labor y el de sus organizaciones: un ejercicio fundamental en el trabajo organizativo y una fuente extraordinaria para quienes investigamos estos temas.

Aunque con notorias ausencias —el movimiento zapatista, el movimiento feminista, el movimiento por la diversidad sexual, etc.—, las organizaciones entrevistadas permiten ver el amplio espectro de tradiciones ideológicas, organizativas y de sujetos sociales que componen a los movimientos sociales actuales en México. Encontramos organizaciones que pertenecen al movimiento estudiantil, al movimiento obrero, al movimiento de víctimas, al movimiento en defensa de la tierra y el territorio, al movimiento magisterial y al movimiento indígena. Desde luego, la clasificación por sectores es solamente un recurso de investigación, pues en muchos casos las organizaciones se auto-adscriben a diferentes sectores o no se identifican plenamente con uno.

Otro elemento que destaca de esta publicación es que, al analizar a los movimientos sociales desde las organizaciones que lo conforman, uno toma distancia de las lecturas espontaneistas y totalizantes en las que a menudo se recae cuando se estudia al movimiento social en la

coyuntura y desde lo general. Que un movimiento social gane notoriedad mediática y logre colocar ciertos temas de discusión en la agenda política nacional por medio de la movilización, implica procesos y contextos que muchas veces quedan invisibilizados. En este sentido, este libro representa también un aporte, pues contribuye a dar rostro, con sus aciertos y sus contradicciones, a los actores concretos de los movimientos sociales.

Lo anterior se percibe claramente en las entrevistas referentes al movimiento de víctimas que contiene este libro. En una de ellas, Norma Andrade define a Nuestras Hijas de Regreso a Casa como "una organización conformada por la sociedad civil, familiares de víctimas de feminicidio en Ciudad Juárez". Por su parte, Javier Sicilia define al Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad como "la coalición de muchas organizaciones de víctimas que no tenían un ordenamiento, pero que habían sido afectadas a partir de 2011 por la guerra de Felipe Calderón y que, a pesar de los muchos agravios acumulados desde 2006 hasta 2011 (año en que asesinaron a mi hijo Juan Francisco y a sus amigos), no habían tenido eco".

El libro tiene el atributo de que puede leerse por separado o como conjunto. La lectura por separado permite adentrarse a las historias, las estructuras y los procedimientos, las identidades, los repertorios de movilización, así como a las demandas de las organizaciones que interesan a quien lo lee.

Leído como conjunto, el libro muestra la complejidad y heterogeneidad de los distintos sectores de los movimientos sociales, al mismo tiempo que invita a pensar, de forma indirecta, los diálogos, diferencias y tensiones al interior de las organizaciones, entre las diferentes organizaciones de un mismo sector, entre sectores, y entre organizaciones y la sociedad civil no organizada.

Por lo anterior, pero también por muchos otros elementos que no caben en estas notas escritas a manera de prólogo, estoy seguro que *Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI. Problemas y perspectivas* se volverá fuente de consulta obligatoria. Demos paso, pues, a los protagonistas de este libro... a los protagonistas de la Historia.

Raúl Romero Gallardo
Instituto de Investigaciones Sociales
UNAM

PRESENTACIÓN

NOTAS EN TORNO A LOS MOVIMIENTOS SOCIALES DE IZQUIERDA EN MÉXICO.

Dr. Jorge Cadena-Roa[1]

Este es un volumen muy significativo e importante desarrollado por iniciativa del Centro de Documentación y Difusión de Filosofía Crítica (CDYDFC) con fines académicos, formativos y de difusión de experiencias. Comprende quince entrevistas a líderes, voceros o representantes de diversas organizaciones de los movimientos sociales (OMS) que han tenido actividades en lo que va del presente siglo, aunque en todos los casos tienen raíces y antecedentes más remotos. Este libro es complemento de *Izquierdas mexicanas en el siglo XXI. Problemas y perspectivas (entrevistas)* del mismo CDYDFC, publicado en 2013.

Las entrevistas están muy bien pensadas y estructuradas, tratan temas significativos desde el punto de vista práctico y proporcionan elementos para contestar algunas de las preguntas sustantivas de la sociología de la acción colectiva sobre los orígenes de las OMS, la manera como se agrupan en movimientos sociales (MS), quiénes son sus aliados, oponentes y otros públicos. También presentan datos sobre las características internas de las OMS (su diseño organizacional, los métodos para tomar decisiones, el papel de las mujeres), y sobre las relaciones de las OMS con su entorno (qué han aprendido de otras experiencias, cómo esos aprendizajes se traducen en tácticas y estrategias, qué hacen para conservar y ampliar su número de miembros

[1]Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), UNAM (https://www.researchgate.net/profile/Jorge_Cadena-Roa). Coordinador del Laboratorio de Análisis de Organizaciones y Movimientos Sociales (LAOMS), del CEIICH (http://laoms.org).

y simpatizantes, qué consecuencias han tenido en su entorno, qué enseñanzas dejan a otros grupos movilizados). Algunos de estos temas los he tratado en otro lugar (Cadena-Roa 2008, 2010), pero las entrevistas proporcionan nuevos elementos y perspectivas que es importante destacar.

Las preguntas que se plantean a los entrevistados son sobre actividades y dilemas que enfrenta la movilización social no solo en México, sino en otras latitudes. El formato seguido es de lectura fácil y seguramente será de interés no solo para los activistas sino también para quienes estudian esos procesos sociales.

Las OMS cuyos líderes, representantes o voceros son registradas aquí representan una variedad de grupos sociales, regiones, ideologías y demandas. De ahí que el rango de las respuestas a las preguntas que se les plantean sea amplio. Algunas de las OMS tienen como propósito la defensa del territorio y de los recursos naturales, como la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (ANAA), el Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota (CECOP), el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) y la Tribu Yaqui (TY). Otras corresponden al movimiento anti-crimen, como el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD) y Nuestras Hijas de Regreso a Casa (NHRC). Algunas OMS combinan la defensa del territorio con la lucha contra el crimen: el Autogobierno de Cherán, el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT), la Coordinadora Regional de Autoridades y Comunidades Policía Comunitaria (CRAC-PC). Las organizaciones que parten de estructuras comunitarias presentan también reivindicaciones étnicas y culturales de me'phaas y na savis (Guerrero), purépechas (Michoacán), triquis (Oaxaca) y yaquis (Sonora). En estas organizaciones se combina el territorio con la cultura y la identidad comunitaria. Como lo expresa un entrevistado, defendemos el territorio yaqui, "no porque sea nuestro, sino porque nosotros somos parte de él" (TY en este volumen).

Algunas OMS que fueron entrevistadas para esta publicación defienden derechos, aunque se plantean otros objetivos a largo plazo. El Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAES) demanda el acceso a la educación superior pública, gratuita y de alto nivel académico. El Comité Cerezo (CC) es una organización dedicada a la defensa de los derechos humanos de víctimas de la represión y presos políticos. El Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS) se define a sí mismo como una organización popular que lucha

por el socialismo con una orientación marxista-leninista y que practica el centralismo democrático.

Se incluyen entrevistas a voceros de dos sindicatos. El primero es el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) que, como dice el entrevistado, tiene "la intención de hallar la mejor posibilidad de vender su fuerza de trabajo" (SME en este volumen). La situación del SME cambió luego de la extinción de Luz y Fuerza del Centro, el despido de 44,000 trabajadores y la cancelación del contrato colectivo. Los trabajadores operan ahora como cooperativa una empresa rentable. El segundo sindicato es la sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) que forma parte de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). Se trata de un sindicato de trabajadores al servicio del sector público que busca aumentos salariales, estabilidad en el empleo y que anualmente, desde que surgió, abre ciclos periódicos de presión-movilización-negociación (Cadena-Roa y Hernández 2013). Finalmente, este volumen incluye una entrevista con uno de los voceros de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), surgida en el 2006 en solidaridad con el movimiento de la CNTE.

Algunas de las OMS registradas aquí tienen pocos miembros, otras son más grandes. Unas producen muchas protestas (como la CNTE), otras ninguna (como la CRAC-PC). Pero hay también diferencias respecto a la cantidad de personas que esas OMS logran movilizar por encima de sus miembros. Las OMS más pequeñas son quizás el CC y NHRC que operan mediante litigio estratégico y no desarrollan eventos de protesta a los que logren atraer a más personas que a sus propios miembros. Las OMS más grandes son probablemente los sindicatos que cuentan con capacidad de premiar la participación de sus miembros, además de que ofrecen el incentivo de que, si tienen éxito, sus miembros saldrán beneficiados directamente. Hay OMS de tamaño medio que, sin embargo, han movilizado a miles de personas en eventos de protesta a pesar de que no dan premios a los participantes ni sanciones a quienes no participan, y de que los beneficios del movimiento no serían exclusivos para quienes participan en esas protestas. Es el caso de la APPO y el MPJD. OMS como éstas revelan que, como indica Tarrow (1994: 23), buena parte del poder de los movimientos sociales viene de que logran movilizar a personas sobre las que no tienen ningún control. Esa capacidad es una virtud, porque les permite realizar acciones colectivas a pesar de que no cuentan con recursos

para formar una base de apoyo. Sin embargo, esa virtud se convierte en debilidad, porque la autonomía de quienes apoyan al movimiento dispersa su poder, anima el faccionalismo y deja el camino abierto a los desertores, a los competidores y a la represión.

En ese sentido, el CCy NHRC son las organizaciones más cercanas a lo que entendemos por OMS y la CNTE-APPO y el MPJD a lo que entendemos por movimiento social. Es decir, los movimientos sociales consisten en acción colectiva orientada al mismo fin, en la que participan los miembros de las OMS y personas ajenas a ellas. OMS y movimientos sociales enfrentan diferentes desafíos para su formación y continuidad. Detengámonos por un momento en la CNTE-APPO y el MPJD para ilustrar este punto.

La CNTE-APPO.

La APPO surgió en el 2006 en solidaridad con movimiento de la CNTE en Oaxaca. Se trató de una experiencia sumamente novedosa en la que cientos de comunidades apoyaron las demandas de una sección sindical conocida por las movilizaciones que realizaba cada año para presionar a las autoridades y luego negociar con ellas. Sin embargo, en esa ocasión, la ruptura de las negociaciones entre las partes provocó una movilización contra el gobernador del estado que rebasó a la CNTE y a la APPO. Que se movilicen los miembros de las OMS es de esperarse, pero que lo hagan individuos que no forman parte de ellas, personas a las que no se puede premiar por participar ni castigar por no hacerlo, indica que sus demandas cuentan con respaldo social, que han convencido a otros públicos de que son acreedores de lo que demandan: "...la fuerza de la APPO no estaba en las organizaciones, sino en los ciudadanos que por miles nos sumábamos a la Asamblea" (APPO en este volumen).

En el movimiento del 2006 en Oaxaca participaron en las megamarchas, en las barricadas, en la producción artística y en múltiples actividades, ciudadanos comunes, sacerdotes, jóvenes, mujeres. Se cuestionó el papel de los medios de comunicación por presentar una visión desfavorable del movimiento, se tomaron estaciones de radio y televisión que fueron clave, no solo para difundir sus demandas. Sino también para coordinar sus actividades. Las decisiones se adoptaban en asambleas, ninguna organización en particular pudo hacerse de la conducción del movimiento, aunque algunas lo intentaron. Al Fren-

te Popular Revolucionario (FPR), que era "una organización que se reivindicaba estalinista," no le quedó más que "aceptar que no había un comandante o dirigente máximo ni un politburó" (APPO en este volumen).

Participaron en el movimiento organizaciones sindicales que presionaban para negociar, comunidades con autoridades tradicionales, organizaciones estalinistas y "muchísimos jóvenes que no obedecían a nadie, que actuaban como ellos consideraban que tenían que actuar" (APPO en este volumen). Mientras la CNTE tenía demandas puntuales, había quienes esperaban que hiciera más que en los anteriores ciclos de protesta y discutían si "estaba a la altura de su responsabilidad histórica" (lo que sea que eso signifique). El movimiento de 2006 perdió fuerza y fue reprimido luego de que la CNTE negoció y dejó a la deriva a quienes la habían acompañado.

El MPJD.

Por su parte, el MPJD surgió como una coalición de organizaciones de víctimas de la violencia en el país, tanto de grupos criminales como de policías y fuerzas armadas. El Movimiento permitió visibilizar y dio voz a las víctimas como personas que sufrían y clamaban justicia, con ello "permitió coaligar todas esas indignaciones" (MPJD en este volumen). A diferencia de las OMS que surgen planeadas con anticipación, como el CC o MAES, por ejemplo, el MPJD "surgió sin planeación, como se hace un poema, con pura intuición" (MPJD en este volumen). Fue un movimiento que agregó a todos los que se le acercaron sin pretender hegemonizarlos, fue "como el arca de Noé; aquí vamos todas las especies, porque el agravio no es a la izquierda o a la derecha; es una agresión a la nación" (MPJD en este volumen).

Uno de los temas que más tensión provocó en la relación del MPJD con grupos de izquierda fue si debía haber diálogo con las autoridades o no. Para unos la respuesta era sí, porque correspondía al estado procurar la paz y la justicia. Para otros la respuesta era no, porque el Estado era parte del problema, porque estaba coludido con los criminales. El conflicto mayor, dice el entrevistado, fue "con las izquierdas duras que querían tomar el control del movimiento, los típicos que quieren controlar" (MPJD en este volumen), lo cual llama la atención porque, hasta ese momento, las izquierdas no se habían interesado en la lucha anti-crimen, en buena medida porque carecían de un diag-

nóstico del problema y, en consecuencia, de propuestas de solución. Les empezó a interesar el tema porque se dieron cuenta de la capacidad de movilización que tenían las demandas del MPJD y pensaban que le podrían dar un sentido de mayor confrontación con el Estado. Sin embargo, cuando el MPJD declinó, la izquierda no hizo nada para reactivarlo. A diferencia de otros movimientos referidos aquí, el MPJD no defendía ningún territorio, no contaba con una estructura de tipo comunitario o sindical que le proveyera de militantes y recursos, sin embargo su demanda de justicia para las víctimas logró movilizar a miles que pedían al Estado que la atendiera.

El MPJD recibió, igual que la CNTE-APPO, una amplia cobertura en los medios. Agrupó a miles de personas en todo el país que no respondieron a una consigna política o ideológica: "la mayor parte de las víctimas no estaba muy politizada; solo les cayó la desgracia" (MPJD en este volumen). La tarea de movilización no fue sencilla pues muchas víctimas "estaban absolutamente devastadas, en primer lugar, por el agravio del crimen y, en segundo, por el desprecio de las autoridades" (MPJD en este volumen). El MPJD consiguió muchas cosas, entre ellas algunas que otros movimientos habían demandado sin éxito, como el diálogo público con las autoridades del más alto nivel.

De estos dos movimientos, la CNTE-APPO y el MPJD, destaca que, además de las OMS y de un número fluctuante de ciudadanos comunes que participaron en las movilizaciones, estuvieron presentes también otras organizaciones que prestan asesoría, acompañamiento y servicios diversos a las actividades de las OMS. Algunas de las que son mencionadas en las entrevistas son la Asociación Nacional de Abogados Democráticos, Semillas, Sociedad Mexicana Pro-derechos de la Mujer, la Unión de Científicos Comprometidos con lo Social y varias más. Vale reparar entonces en que existe un conjunto de organizaciones que no son propiamente OMS, pero que realizan actividades para ellas. En Cadena-Roa (en este volumen) se reporta que el 25% de las organizaciones que participaron en alguna protesta entre el 2000 y el 2014 son de esa naturaleza.

Finalmente, es de hacer notar que, en los casos reportados en este volumen, el discurso ideológico y revolucionario está siendo superado. Los movimientos sociales más extensos y que han alcanzado los mayores niveles de movilización no son ideológicos, como el de laCNTE-APPO o del MPJD. Son movimientos sociales que no se proponen hacer una revolución que realice la fantasía de solucionar en un acto

los problemas del presente y del futuro. Esa expectativa no se sostiene luego de considerar los costos en vidas y recursos materiales que han tenido todas las revoluciones que hemos conocido, lo que ha sucedido antes de que produzcan algunos resultados esperados y se reconozcan las limitaciones del nuevo régimen derivadas de los largos procesos de construcción estatal, el combate a las fuerzas contra-revolucionarias internas y externas, la reconstrucción social y económica, las purgas en las elites revolucionarias, las demandas de los grupos que no participaron en la revolución. Esas son las experiencias de las revoluciones mexicana, rusa, china, nicaragüense, entre otras. El discurso revolucionario no cala más, no atrae ni moviliza. Mucho menos en condiciones en las que las instituciones democráticas abren canales para la gestión de demandas, la protección de derechos, la formación de poderes públicos, la toma de decisiones vinculantes.

El movimiento social.

Aunque algunos entrevistados hablan de "el movimiento social" en singular, como si se tratara de una entidad única y monolítica, intercambiable con conceptos como "pueblo," "clase" y semejantes, este libro reconfirma que *no existe un movimiento social sino varios*.

El sector de los movimientos sociales es amplio y heterogéneo, está compuesto por varios movimientos sociales con grados variables de organización, composición, movilización y demandas diferentes. El entrevistado de la ANAA plantea que la devastación ambiental es una "materia súper compleja, súper diferenciada y territorialmente dispersa" (ANAA en este volumen). Lo mismo puede decirse de los problemas que enfrentan otros movimientos sociales, el anti-crimen, por ejemplo. Todos los movimientos sociales (el sindical, campesino, indígena, anti-crimen, feminista, ecologista, estudiantil, todos) están compuestos por numerosas OMS que a su vez tienen diferentes orígenes, trayectorias, liderazgos, ideología, aliados, oponentes, repertorios de protesta y consecuencias. La noción de "el movimiento social" no se corresponde con la realidad porque sugiere la existencia de un actor social coherente. Esa unidad no pasa de ser una aspiración y un buen deseo, porque las OMS no tienden a converger en actores unificados (ver Cadena-Roa en este volumen). Afirmar lo contrario no descansa en evidencia alguna y lleva a conclusiones y expectativas equivocadas en el plano teórico y analítico, táctico y estratégico. Algunos entrevis-

tados reconocen que el sector de los movimientos sociales es amplio y heterogéneo, pero eluden el tema. En su lugar, se refieren a los desafíos que representa la unidad de los movimientos sociales (en plural).

Lo que articula y motiva la movilización en la mayoría de las OMS son temas locales y demandas puntuales elevadas por grupos de base, no programas generales con demandas abstractas, bajadas de alguna plataforma ideológica. Lo que importa es el ingreso a la educación superior, el crimen en los caminos, la tala ilegal de bosques, la defensa del territorio, el contubernio entre crimen organizado y las autoridades.

Unidad de los movimientos sociales.

Si la formación de OMS enfrenta obstáculos, su convergencia en movimientos sociales presenta otros mayores. Existen diferencias de todo tipo entre las OMS. Solo quienes hacen más caso a teorías superadas que a la evidencia empírica, pueden pasar por alto los factores que dificultan o impiden la unidad de las OMS. Algunos de esos factores afectan a todos los movimientos sociales, otros aplican solo a algunos de ellos.

Una de las dificultades para la convergencia de las OMS es que, aún cuando dicen estar interesadas en la unidad, no son pocas las que quieren encabezarla y esperan que el resto las sigan. La mayoría de las OMS tiene fuertes resistencias a acomodar sus demandas en una agenda incluyente, que enfatice las coincidencias y los objetivos prioritarios, dejando de lado las discrepancias en lo accesorio. En las izquierdas de todo el mundo, históricamente han existido disputas ideológicas, difíciles de entender para los no iniciados, así como otras que corresponden a la lucha por la conducción de procesos (como el estalinismo contra el trotskismo), que han redundado en un archipiélago de posturas no solo incompatibles, sino hostiles, que debilitan al conjunto y limitan su capacidad de agregación de demandas y preferencias. Así, por ejemplo, la CRAC-PC tiene claro que el enemigo es la división interna y que para lograr la unidad se necesita "la voluntad política de los liderazgos: anteponer el interés de la colectividad al protagonismo personal" (CRAC-PC en este volumen). Por su parte, para el FPDT lo que impide la unidad es que todos quieren estar a la vanguardia y se da mucho arribismo, protagonismo e intereses personales mezquinos (FPDT en este volumen).

Nuevos movimientos sociales.

Entre los movimientos sociales que han surgido en los últimos años en el país destaca el movimiento anti-crimen. Lo nuevo se encuentra en el agravio que produce las protestas y en los actores que integran ese movimiento. El agravio son las víctimas de homicidio, feminicidio y de desaparición de personas que han azotado al país del 2006 en adelante. Los actores que se han movilizado son las víctimas indirectas de la ola de violencia: familiares y amigos de las víctimas directas. La demanda es que las autoridades busquen y encuentren sus victimarios, los juzguen y sean castigados. NHRC apoya a los hijos de las víctimas y luchan por sus demandas por vía de los tribunales y la aplicación de la ley. Desde el principio les llamó la atención que las autoridades recibían con hostilidad sus demandas, aunque eran legítimas, estaban amparadas por la ley y su cumplimiento era una obligación básica del estado. De ahí que llegaran a la conclusión de que "por no actuar, no apoyarnos y no hacer lo que debía hacer, [el gobierno] era el culpable de lo que estaba pasando" (NHRC en este volumen). NHRC no quiere sustituir al Estado en alguna de sus funciones, no busca un cambio de partido en el gobierno, y no les cabe duda de que el Estado "le tiene que dar respuestas a nuestros problemas. En él recae la obligación de que nosotras tengamos acceso a la justicia, independientemente del partido que sea" (NHRC en este volumen).

Otras OMS que no están integradas por los agraviados directos son las organizaciones de activistas que buscan producir movilización en torno a problemas que resienten grupos de la población con dificultades para auto organizarse. Ese es el caso del MAES, el cual fue organizado a partir de la identificación de un agravio que padecían otros: "Éramos todos estudiantes de la UNAM y veíamos que en ese momento era muy difícil que naciera una organización importante desde las aulas, por lo tanto, decidimos sumar a aquéllos que no estaban en la escuela" (MAES, en este volumen). Algunas organizaciones del movimiento de solicitantes de vivienda han tenido un origen similar: han sido formadas por activistas políticos. El problema que enfrentan las OMS creadas de esa manera es la continuidad del movimiento: muchos de los que se acercan al MAES, lo hacen para entrar a las universidades. Igual, quienes entran al movimiento de solicitantes de vivienda lo hacen para conseguir vivienda. Una vez que consiguen entrar a las

universidades o vivienda dejan de participar en las OMS. Una variante son las organizaciones que tratan de articular luchas dispersas, como la ANAA.

Organizaciones y recursos.

Las comunidades indígenas cuentan con estructura social, base territorial, recursos y costumbres, como el trabajo comunitario o tequio, que obliga a prestar trabajo gratuito a los demás. Reorientando y resignificando el capital social comunitario resuelven los obstáculos que se presentan a la acción colectiva. Sin embargo, el capital social comunitario no está exento de problemas. Las comunidades me'phaa y na savi sufren de violencia intrafamiliar, discriminación hacia las mujeres, violaciones en el núcleo familiar, problemas agrarios, alcoholismo, hechicería, deudas (CRAC-PC en este volumen). Pero el capital social comunitario constituye una base importante para la solución de problemas internos y externos.

Con los sindicatos ocurre algo semejante. Cuentan con una estructura organizativa, estatutos y procedimientos, reconocimiento legal, un contrato de trabajo que les da un interés común frente a los empleadores. Pero, además, los sindicatos se benefician de las condiciones de afiliación forzosa que prevalecen en el mundo laboral, de que el pago de cuotas sindicales sea obligatorio y se descuenten por nómina. Otra cosa sería si los sindicatos fueran de afiliación voluntaria y las cuotas no fueran obligatorias, sino que los afiliados las aportaran (o no) libremente. Como quedó claro en el movimiento magisterial de Oaxaca del 2006, los sindicatos se orientan a presionar para negociar en mejores condiciones, pero siempre a negociar, nunca a romper con sus empleadores porque hacerlo atenta contra su fuente de empleo.

La narrativa de los movimientos sociales.

Como se adelantó, hay diferencias en la capacidad de movilización de las OMS. Unas organizaciones producen muchas protestas, pero la mayoría produce pocas (ver Cadena-Roa en este volumen). Así como unas son muy buenas para generar movilización a partir de su capital social comunitario o sindical, otras son muy buenas para producir narrativas convincentes que ayudan a articular e integrar luchas dispersas contra oponentes bien identificados: "...la Asamblea es muy fuerte moralmen-

te, argumentalmente, en el encuentro de las redes, pero para la movilización es muy débil" (ANAA en este volumen).

Esta distinción entre capacidad de movilización y capacidad para generar narrativas es muy útil porque no siempre van juntas. La capacidad de movilización de la CNTE-APPO no se correspondió con una narrativa incluyente o demandas con las que otros públicos pudieran identificarse, mientras que el MPJD logró desarrollar una narrativa muy convincente que les permitió convertirse en un movimiento nacional. De ahí que los desafíos no son solamente organizativos, sino de construcción de narrativas. Sin una narrativa que proporcione un diagnóstico de la situación actual, que muestre cómo será el futuro si no se hace algo para reorientarlo, que proporcione objetivos viables e identifique los medios disponibles para alcanzarlos, las OMS no podrán ganar apoyos ni aliados. Entre las narrativas que hacen falta se encuentra la que conecta y armoniza los derechos individuales con los derechos colectivos, por ejemplo.

Las OMS enfrentan diferentes obstáculos para integrarse como organización y luego para realizar acciones colectivas. Algunos son internos, otros se encuentran en su entorno, en los mecanismos de control social y político presentes en el mundo del trabajo, como los sindicatos y las autoridades laborales, y en el campo, como los comisariados de bienes comunales y ejidales y los tribunales agrarios. Pero, de acuerdo con la CECOP (en este volumen), uno de los obstáculos que se debe superar es la apatía y la renuencia a participar en acciones colectivas. Esa apatía se puede remontar mediante una narrativa que justifique la acción colectiva, que muestre que organizarse y movilizarse sirve de algo, que es una alternativa más promisoria que las que se han intentado antes. La elaboración de una narrativa que genere empatía y atraiga solidaridad, más allá de quienes ya están convencidos, puede ser la clave para que las protestas movilicen a más ciudadanos de los que ya forman parte de las OMS. Las narrativas de las que hablamos aquí no solo denuncian agravios, sino porqué son inmerecidos, injustos, cómo son remediables y a quién le toca hacer qué.

Los movimientos más exitosos son los que combinan protestas y diálogo. Las protestas solas son insuficientes. La defensa jurídica puede ser infructuosa cuando se entra en los laberintos jurídicos. El diálogo con las autoridades ayuda a conocer al otro, a vencer prejuicios, a con-

vencer con razones y a negociar. La mejor combinación es protesta más tribunales más diálogo con las autoridades, articulado todo en una narrativa persuasiva.

La violencia.

Todos los entrevistados reconocen la violencia que azota al país, pero tienen discrepancias acerca de sus causas y de los objetivos de la llamada "guerra contra el narcotráfico." Así, por ejemplo, de acuerdo con el Comité Cerezo, "...estamos ante un periodo de normalización de la represión política contra el movimiento social. Pareciera que la violencia fuera por la delincuencia organizada, pero realmente son los grupos paramilitares los que realizan las ejecuciones extrajudiciales y las desapariciones forzadas de personas defensoras de los derechos humanos" (CC en este volumen). Desde esta perspectiva el crimen organizado y su combate por fuerzas policiacas y militares no son más que pretextos para reprimir a las organizaciones sociales y desaparecer a defensores de los derechos humanos. De ahí que el crimen organizado no sea una actividad impulsada por agentes privados para lucrar en un mercado negro con alta demanda internacional, sino una coartada gubernamental para reprimir opositores. Con ello se niega la existencia de ejércitos privados, con abundantes recursos para corromper o coaccionar a servidores públicos. En este punto el CC coincide con el FNLS para el cual, en el marco de "la supuesta lucha contra el narcotráfico ... surgió, o se generalizó, la desaparición forzada por motivos políticos (FNLS en este volumen).

Puede ser que sí haya aumentado la represión y la desaparición de personas por motivos políticos, pero sin duda ha afectado también a miles de personas por motivos que no se pueden considerar "políticos." Además de líderes sociales y defensores de derechos humanos, entre las víctimas de la violencia se cuentan policías, militares, sacerdotes, periodistas, candidatos a cargos de elección popular, presidentes municipales, jóvenes, mujeres, y más, hasta sumar alrededor de 200 mil homicidios y feminicidios. Más difícil de cuantificar es el número de heridos, desaparecidos, desplazados, huérfanos, familias truncas que la violencia ha dejado. Las chicas desaparecidas que busca NHRC no eran líderes sociales ni desarrollaban actividad política alguna, no estaban vinculadas con actividades criminales, pero fueron desaparecidas y algunas de ellas asesinadas. De otras no se ha vuelto a saber nada. El

aumento de los feminicidios en el país no puede ser explicado como represión, pero no por eso es menos grave. Se debe detener el asesinato de líderes sociales y defensores de los derechos humanos, sin el menor asomo de duda, pero también el de mujeres, policías, militares, sacerdotes, periodistas, políticos, estudiantes. Se debe detener el asesinato de personas, punto. Como puso de relieve el MPJD, la protección de la vida es una obligación irrenunciable del Estado. Mientras no se denuncien y combatan todas las formas de violencia, independientemente de quiénes sean sus víctimas, no habrá manera de acercarnos a la unidad de las OMS en este tema.

Para las OMS más ideologizadas, las que parten de una concepción de lucha de clases, el enemigo es la burguesía, el Estado de la clase dominante y sus órganos de inteligencia, control político y represión. Hay quien considera que las diferencias de las OMS en estos temas son fruto de perspectivas parciales y, por tanto, equivocadas. Algunas demandas son vistas como secundarias, no les reconoce la importancia que les dan quienes las plantean.

Los menos ideologizados consideran como sus enemigos al gobierno, a ciertas dependencias y funcionarios públicos coludidos con intereses particulares, legales o criminales. Para ellas, el capitalismo es una causa muy remota, general y abstracta sobre la que no se puede actuar para producir cambios positivos que logremos ver en el periodo de nuestras vidas. Solo en las ideologías más puras y duras se puede sugerir que demandas como encontrar a familiares desaparecidos, evitar que se construya una presa, que las comunidades sean desplazadas, que se reduzca el crimen, sean diferidas hasta que el capitalismo sea desplazado por quien sabe qué.

Los movimientos sociales.

Las entrevistas contenidas en este libro van más allá de la descripción de unas cuantas OMS y sus actividades para conseguir objetivos. No se limita a registrar las acciones abusivas, arbitrarias e inescrupulosas de autoridades, inversionistas privados y sus aliados, que cuentan con múltiples organizaciones (económicas, sociales, políticas, culturales), recursos y poder político, contra personas comunes que viven al día del producto de su trabajo y buscan revertir agravios a pesar de las desventajas organizativas, de recursos y de poder político en las que se encuentran.

Este volumen ayuda a comprender la diversidad del sector de los movimientos sociales (aquí se recoge la experiencia de quince OMS del *pantone* de las izquierdas, pero no debe ignorarse la existencia de OMS de derecha), que enfrentan problemas que varían significativamente según el contexto regional, cultural, étnico, ideológico y organizativo. De este modo, el sector de los movimientos sociales es un conjunto de múltiples colores y tonalidades que a pesar del movimiento que desarrollan no se combinan en un solo color, como ocurre con el color luz blanco al combinar los colores primarios rojo, verde y azul. La variedad y pluralidad social no se reduce a un solo movimiento social, sino que hay varios que a su vez contienen a numerosas OMS. La heterogeneidad del sector de los movimientos sociales impide que sus demandas puedan sintetizarse en programas simples, resolubles con unas cuantas decisiones de política.

Movimientos sociales y partidos políticos.

La variedad de movimientos sociales constituye su fuerza, pero también su debilidad. Fuerza, porque las OMS están integradas por grupos sociales que identifican agravios puntuales que les afectan y se movilizan para solucionarlos. Debilidad, porque las OMS no logran superar sus particularidades.

Esta debilidad no la pueden resolver las OMS ni los movimientos sociales, se requiere de una organización que agregue sus demandas puntuales en una agenda deliberadamente incluyente. Las organizaciones indicadas para llevar al cabo una agregación semejante son los partidos políticos que recojan las demandas de las OMS, las acomoden y articulen con las demandas de otras organizaciones de la sociedad civil y de ciudadanos no afiliados a organización alguna, pero que de todos modos tienen derecho a participar en el debate público. De esa manera, los partidos políticos podrían conectar lo social con lo político, incluir las demandas sociales en una agenda ordenada y jerarquizada que se abra al debate público, que se incluya en los programas electorales que se someten a la consideración del soberano, que los candidatos que resulten electos impulsen esas propuestas mediante decisiones de gobierno, legislativas y de política pública. Esta no es una receta para la unidad, pero sí para expresar la necesidad de vincular representación social y política.

Las OMS pueden conseguir algunos objetivos por su cuenta, desde luego, pero podrían conseguir más si tuvieran aliados poderosos, tanto en el sector de los movimientos sociales como en el de la política institucional. Las OMS podrían superar sus límites locales si se articularan con partidos que busquen representar no solo a ciudadanos aislados, sino que vinculen a personas que participan en organizaciones de la sociedad civil.

Existe en el país un déficit en materia de representación social. Numerosas organizaciones que deberían representar a sus afiliados no son más que instrumentos de control político a las que son incorporados de manera forzosa y se les descuentan cuotas sindicales de las que sus líderes disponen de manera patrimonialista. Otra cosa sería si las personas tuvieran protegido su derecho a la libre asociación para auto-representarse mediante organizaciones propias que defiendan y promuevan sus intereses, identidades, concepciones del mundo y proyectos de mejora social.

La representación política es defectuosa porque los partidos políticos se han alejado de la ciudadanía y se han ensimismado para atender los requerimientos de la lucha por cargos y presupuestos sin importar los medios ni sus consecuencias. Otra cosa sería si los partidos políticos estuvieran abiertos a las demandas de organizaciones de la sociedad civil y obligados a rendirles cuentas. Sin embargo, los partidos políticos actualmente carecen de los medios y de los incentivos para detectar los cambios en valores y preferencias sociales hasta que se acerca el día de las elecciones, pero para entonces suele ser demasiado tarde.

De la vinculación entre OMS y partidos políticos, entre política contenciosa y política institucional, podrían mejorar sustancialmente la representación social y política y avanzar en la identificación y atención de problemas que preocupan y agravian a la ciudadanía. Con ello, los gobiernos democráticamente electos podrían ganar en efectividad en materias "súper complejas, súper diferenciadas y territorialmente dispersas" (ANAA en este volumen).

Las OMS y los partidos políticos corresponden a diferentes niveles de formulación y agregación de demandas y preferencias sociales, a diferentes campos de operación, validación, representación, legitimidad y relevancia social. Movimientos sociales y partidos políticos no son equivalentes ni intercambiables, lo que hace uno no lo puede hacer el otro. Ambos agregan preferencias, pero la fuente de demandas, formas de acomodarlas con otras, presentarlas, promoverlas e impulsar-

las para que se traduzcan en políticas públicas, difieren sustancialmente. Mientras las OMS encuentran justificación suficiente con representar y promover los intereses de un grupo particular, los partidos políticos solo pueden prosperar cuando promueven intereses e identidades más amplias, tanto de grupos organizados como de ciudadanos no organizados.

La mejor combinación entre movimientos sociales y partidos políticos es la que mantiene su diferenciación, pero procura su vinculación y colaboración, busca crear sinergias y cuida que una parte no instrumentalice a la otra. Por eso las OMS no deben ser vistas como extensiones de los partidos políticos para movilizar electores, no deben establecer relaciones patrón-cliente entre ellos, ni colocarlas en una relación de subordinación y dependencia.

En su papel de agregadores de demandas sociales, las OMS presentan demandas de sectores particulares. Si tomamos los casos registrados en este volumen, la composición, capacidad de movilización, demandas, aliados, oponentes de las OMS difieren de un caso al otro. Así, como no son los mismos, difieren también en el orden de prelación que asignan a los problemas que quieren resolver, los medios para hacerlo, los diagnósticos, y más. En consecuencia, el acomodo que los partidos políticos podrían hacer de esa diversidad no es una suma de parcialidades. En política, el orden de los factores sí altera el producto.

Por su parte, los partidos políticos deben presentar al electorado plataformas ordenadas, inteligibles y coherentes, no largos listados de asuntos que requieran atención sin jerarquía ni temporalidad. Igualmente, la acción de gobierno debe establecer orden y prioridades, toda vez que los recursos y las capacidades de elaboración e implementación de política pública son limitados. La ciudadanía y las OMS están interesadas en asuntos enunciados de manera puntual, no en problemas generales. Como hemos insistido, los movimientos sociales representan fracciones, por más amplias que sean, del conjunto social. Los partidos que aspiran a gobernar sobre poblaciones numerosas y plurales no pueden circunscribiese a quienes participan en las OMS, deben abarcar más. Después de todo, como lo revelan las encuestas, las personas que participan en protestas son una minoría de la población, inferior desde luego a quienes participan en procesos electorales.

Los partidos políticos deben representar más que a los movimientos sociales. En tanto organizaciones, los partidos políticos operan en dos frentes, el interno y el externo. Por lo que hace al interno, cons-

truyen estructuras formales y burocráticas que les dan continuidad, capacidad operativa, ordenan la selección y rotación de dirigentes y de candidatos a puestos de elección popular. Por lo que hace al frente externo, los partidos políticos se ocupan de ganar elecciones, aprobar leyes, participar en el sistema de contrapesos y balanzas, y gobernar (Espejel y Díaz 2017). Este conjunto de actividades explica la diferenciación entre movimientos sociales y partidos políticos, diferenciación que no debe ser incomunicación, sino que se deben crear puentes que faciliten la comunicación y el intercambio.

Cada una de las tareas que deben desarrollar los partidos políticos se pueden resolver de una variedad de maneras que incluyen combinaciones variables de conflicto y acuerdo, presión y negociación, con otras fuerzas sociales, políticas e institucionales, domésticas y del extranjero. Pero, para mi argumento, es claro que los asuntos que las OMS ponen en la mesa de los partidos políticos son solo una parte de los que éstos deben atender. Si bien los partidos agregan intereses, los de las OMS no son los únicos existentes y deben combinarse y acomodarse con los de otros grupos sociales. Incluso, el resultado de esa agregación puede variar de un momento a otro debido al conjunto de tareas que los partidos deben atender y negociar para llegar a acuerdos y a decisiones públicas. Esto pone tensión continua las relaciones entre OMS y partidos, por lo que estos no pueden ser instrumentos de las OMS para conquistar o ejercer el poder.

En fin, se debe cuidar y preservar la diferenciación entre OMS y partidos políticos, así como su autonomía, orientación, mandato. Cada uno debe desarrollar actividades de la manera que le rinda los mejores resultados. Desde una perspectiva de política nacional (o local), la tarea de los partidos es someter a la consideración de un electorado nacional (o local) una oferta que compita con otras, ganar elecciones, negociar y construir decisiones públicas con los actores políticos e institucionales significativos los cuales tienen mandatos, recursos, poder político, intereses e identidades, no solo diferentes, sino en competencia. La tarea no es solo identificar los problemas del país, sino sus causas, el orden en el que deben atenderse, las opciones disponibles y los recursos que se pueden destinar a ello. Los partidos políticos tienen mucho que ganar de sus vínculos con las OMS y estas otro tanto.

Referencias

Cadena-Roa, Jorge. 2008. "Evaluación del desempeño de los movimientos sociales." Pp. 265-301 en *Acción colectiva y organización: estudios sobre el desempeño asociativo*, Cristina Puga y Matilde Luna, coords. México: IIS-UNAM.

Cadena-Roa, Jorge. 2010. "Desempeño de asociaciones y condiciones de entorno." Pp. 177-91 en *Nuevas perspectivas para el estudio de las asociaciones*, Matilde Luna y Cristina Puga, coords. Barcelona: Anthropos.

Cadena-Roa, Jorge y Javier Hernández Santiago. 2013. "Oaxaca: clientelismo, protesta y elecciones." Pp. 99-121 en *Redes y jerarquías. Participación, representación y conflicto local en América Latina*, Gisela Zaremberg y María Antonia Muñoz, coords. México: FLACSO-México e IDRC.

Centro de Documentación y Difusión de Filosofía Crítica. 2013. *Izquierdas mexicanas en el siglo XXI. Problemas y perspectivas (entrevistas)*. México: CEIICH-UNAM.

Espejel Espinoza, Alberto y Mariela Díaz Sandoval. 2017. "Esquema para el análisis de las diversas caras de los partidos políticos." Documento presentado en el Seminario *Las Izquierdas mexicanas hoy*. Instituto de Investigaciones Sociales-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

Tarrow, Sidney. 1994. *Power in Movement. Social Movements, Collective Action and Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

Han pasado ya 19 años de la última huelga que cimbró a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En aquella ocasión se defendió la gratuidad y el acceso de jóvenes de diversos sectores a la educación superior, de manera que se cuestionó el papel de dicha casa de estudios en la sociedad mexicana. Junto con los logros obtenidos en ese movimiento, hubo también una clara fractura del movimiento estudiantil y sus organizaciones. Después de este evento, los estudiantes de la UNAM hemos participado esporádicamente y siempre en respuesta a coyunturas externas, por ejemplo en el #Yosoy132 y el movimiento por Ayotzinapa. Tanto en la huelga como en estos últimos acontecimientos, se ha hecho evidente que los estudiantes carecemos de formación política y de organizaciones sólidas para hacer frente a nuestras propias demandas.

Ante este panorama, en el año 2002 dentro de la UNAM, nació el Centro de Documentación y Difusión de Filosofía Crítica (CDYDFC), con la firme convicción de que se necesita más que la voluntad y buenas intenciones para entender y resolver los problemas que aquejan a nuestra sociedad. El CDYDFC ha sido durante estos casi 16 años, una organización estudiantil cuyo objetivo es que nosotros desarrollemos conocimientos y habilidades suficientes para actuar de manera más oportuna en la resolución de problemas y la elaboración de proyectos que tengan como fin comprender y transformar la sociedad. Es decir, nuestros esfuerzos han ido encaminados tanto en difundir el pensamiento crítico latinoamericano como en fomentar una formación política que de las bases para consolidar un proceso organizativo

más sólido. Los proyectos que hemos realizado son de distinta índole y van desde seminarios internacionales, certámenes de cuento breve, presentaciones de libros, hasta publicaciones.

Como parte de nuestros trabajos, en 2012 se crea *Izquierdas Mexicanas en el siglo XXI. Actores, problemas y perspectivas* (IMSXXI) que es un proyecto de investigación militante de largo alcance. IMSXXI busca fortalecer la memoria histórica de las izquierdas mexicanas. Sus objetivos principales son: conocer las características de las izquierdas mexicanas, identificar quiénes las componen, realizar un balance de nombres y acontecimientos importantes a lo largo de su historia, problematizar los enfoques teóricos desde donde se estudian y profundizar sobre sus diversos sujetos, como intelectuales, movimientos sociales, partidos políticos, estudiantes y jóvenes. En otras palabras, intenta clarificar cómo se definen a sí mismas las izquierdas, en qué contexto se desenvuelven, cuál es su proyecto de cambio, cuáles son sus continuidades y diferencias con las del siglo pasado, cuáles son sus propuestas de organización y de formación política, qué impacto han tenido a nivel internacional, entre otras más.

El primer resultado de IMSXXI es el libro *Izquierdas Mexicanas en el siglo* XXI. *Problemas y perspectivas,* publicado a fines del año 2013. En esta obra, a través de 15 entrevistas a intelectuales, académicos y periodistas con militancia de izquierda, o con conocimiento especializado en el tema, se problematizó el tema de las izquierdas mexicanas en lo que va de este siglo. En ésta se encuentra un amplio repertorio de ideas, definiciones, interpretaciones y opiniones que se complementan, reflejan y contradicen.

El libro que tienes en tus manos, *Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo* XXI. *Problemas y perspectivas,* contiene 15 entrevistas a líderes, representantes, voceros o delegados de algunas de las organizaciones de los movimientos sociales de izquierda más relevantes de México. Con este trabajo se amplía el acervo documental, los materiales e información para el estudio y análisis de los movimientos sociales de izquierda mexicanos; a su vez, estimula la investigación interdisciplinaria, el debate, la crítica y la difusión entre los interesados en el tema. Como parte del acceso abierto a la información se contemplaron dos productos más: el libro en su versión digital de descarga gratuita y las video-entrevistas íntegras.

Nuestro tiempo

En el momento en que se escriben estas líneas, ocurren acontecimientos determinantes para Nuestra América. Nueve elecciones presidenciales recorren 2018 anticipando una modificación significativa de la correlación de fuerzas entre los proyectos de izquierda y progresistas, desencadenados desde finales de la década de los noventa, y el imperialismo norteamericano. Éste es el escenario en el que los movimientos sociales se desarrollan.

El zapatismo surgió en el momento en que la derrota del campo socialista y la desaparición de la URSS dejó huérfana a una parte de la izquierda revolucionaria del planeta. Esta bocanada de oxígeno tuvo alcances internacionales, por ejemplo, las movilizaciones Altermundistas que se gestaron para protestar contra las reuniones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y del Fondo Monetario Internacional (FMI) a partir de 1999 en Seattle, expandiéndose hacia otros rincones del planeta.

En América Latina, como parte de la incesante acción de las organizaciones sociales y políticas, así como de los movimientos sociales, Hugo Chávez Frías llegó al gobierno de Venezuela en 1999. Este acontecimiento inauguró el ciclo de los gobiernos progresistas en América Latina. A éste se sumaron Lula en Brasil en 2003, Néstor Kirchner en Argentina en 2003, Tabaré Vásquez en Uruguay en 2005, Evo Morales en Bolivia en 2006, y Rafael Correa en Ecuador en 2007. La acción de los movimientos sociales fue determinante, en mayor o menor medida según el caso, del ascenso de estos gobiernos. Sin embargo, es importante resaltar que la acción y la consolidación de los movimientos sociales es desigual en distintas regiones del cono sur y están en constante cambio.

México atraviesa una de las crisis económicas, políticas y sociales más intensas de la historia reciente. En 2006, con la guerra contra el narcotráfico impulsada por el expresidente Felipe Calderón Hinojosa y continuada por el presidente Enrique Peña Nieto, inició en nuestro país un periodo de violencia que ha dejado una estela de sangre y desapariciones forzadas en todo el país. Lo anterior pretende disminuir la disposición de los distintos sectores de la sociedad a encarar una lucha eficaz contra los poderes fácticos.

Durante ese mismo año, aparecieron expresiones populares y sociales de la más variada índole que se enfrentaron al Estado y los diferentes niveles de Gobierno con mayor o menor efectividad. Por ejemplo, el zapatismo con la Marcha del Color de la Tierra y La Otra Campaña, los comuneros del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. A la par ocurrió el fraude electoral a López Obrador que tuvo como consecuencia el surgimiento el Movimiento de Regeneración Nacional en 2011.

La guerra contra el narcotráfico visibilizó a un sujeto social organizado: las víctimas. Familiares y amigos de los torturados, asesinados y desaparecidos por el ejército y el crimen organizado, se han vuelto determinantes para pensar los procesos liberadores y emancipatorios en nuestro país. El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD), Nuestras Hijas de Regreso a Casa (NHRC) y las organizaciones de derechos humanos como el Comité Cerezo, entre otras, han recogido las demandas de justicia de los familiares de las víctimas.

Otro sujeto fundamental de los movimientos sociales de izquierda son los jóvenes. Por citar un caso, en 2012 aparece el Yo soy 132, convocado y movilizado para evitar la llegada del PRI a la presidencia. Posteriormente, los normalistas organizados en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), que están desde 1935, y un sector de la juventud mexicana, se movilizaron para exigir justicia por sus 43 compañeros desaparecidos en Iguala el 26 de septiembre de 2014.

Uno de los acontecimientos que impactó al país fue la aparición de las autodefensas y las policías comunitarias, principalmente en Michoacán y Guerrero. Esto fue la expresión del hartazgo por la ausencia de seguridad y justicia, y de la necesidad que existe en el pueblo de acabar con la violencia del Estado y el crimen organizado.

Por último, el protagonismo del magisterio ha sido notorio por el enfrentamiento contra el Estado debido a la imposición de la Reforma Educativa. La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) junto con las organizaciones presentadas en este trabajo, es apenas una muestra de la pluralidad de sujetos que conforman las izquierdas de México y que seguirán en la arena política los próximos años.

Metodología

Este libro versa, como lo mencionamos párrafos arriba, sobre los movimientos sociales de izquierda en México. Entre las primeras problemáticas a las que nos enfrentamos, fue acercarnos a las diferentes teorías y definiciones sobre el tema. El primer eje temático fueron los movimientos sociales que son diversos y cambian rápidamente con el tiempo, así como las diferentes aproximaciones que hay para su estudio. Por citar tres ejemplos, Touraine (1978) afirma que los movimientos sociales son la expresión de las luchas sociales en un tipo de sociedad, modo de producción o sistema de acción histórica. Mientras que, para Tarrow (2012) son definidos como acción colectiva organizada, coordinada y mantenida en el tiempo con redes sociales asentadas y símbolos culturales, es decir, como acción colectiva contenciosa, o para Cadena Roa (2016) son oleadas reiteradas de eventos de protesta. No obstante, no se debe olvidar que existen una multiplicidad de autores que proponen teorías, categorías o conceptos (Camacho y Mejivar, Funes Rivas y Adell Argilés, Tilly y Wood o González Casanova, entre otros). Lo importante es que cada una de éstas nos sirven como punto de partida para acercarnos con mayor detenimiento y veracidad a su indagación.

Después de un análisis minucioso de las definiciones anteriores y guiados por nuestros objetivos, definimos movimiento social como acción colectiva que tiene al menos las siguientes características: es política, es decir, es la expresión de luchas sociales o de tensiones dentro de la sociedad civil cuyo objetivo es la de influir en la sociedad política; tiene una organización laxa, informal y descentralizada; se mantiene, redefine y cambia a través del tiempo; se dirige bajo objetivos comunes; sus integrantes comparten un conjunto de símbolos culturales, hace uso de uno o varios repertorios de lucha; y está conformada por Organizaciones de Movimientos Sociales que son diferentes núcleos organizados.

Decidimos, por cuestiones metodológicas, estudiar a los movimientos sociales conociendo los núcleos organizados que los componen. Esto se debe a que las Organizaciones de Movimientos Sociales permanecen más tiempo, tienen una estructura concreta con cargos y funciones específicas y objetivos claros.

El otro eje temático del proyecto es la izquierda. Al igual que con los movimientos sociales, existe una amplitud de definiciones y posiciones

sobre lo que ella es y las formas de identificarla. Por ser una aproximación que surge del estudio de 15 entrevistas muy distintas entre sí, la retomamos del primer volumen del proyecto IMSXXI. Entonces, la entendemos como la lucha por la obtención y ampliación de derechos, garantías y libertades del ser humano en lo individual y lo colectivo. Contribuye a que la sociedad mundial se organice justamente y para alcanzar un estado óptimo de vida. Se opone a los privilegios de grupos e individuos que explotan y someten al resto de la humanidad. Sus valores son la dignidad, la verdad, la justicia, la equidad, la igualdad, la honestidad, la paz y el respeto. Pugna por la conservación del medio ambiente, los legados culturales, así como por el reconocimiento de las diversas subjetividades. Combate el conservadurismo religioso y las prácticas ofensivas y excluyentes por condición racial, sexual, económica, de género, entre otras. Busca nuevas opciones para cambiar el sistema político y económico global, retomando las propuestas del comunismo, socialismo y anarquismo o imaginando nuevas alternativas (Centro de Documentación y Difusión de Filosofía Crítica, 2013).

Permeados por estas dos definiciones, nos interesamos en conocer cómo las organizaciones a través de sus líderes, voceros y representantes se conciben a sí mismas y a su lucha, cuál ha sido su historia y cuáles son sus perspectivas. Particularmente, buscamos conocer cómo definen los representantes a las Organizaciones de Movimientos Sociales de las que forman parte, cómo se organizan, cuál es su formación política, quiénes son sus aliados y sus adversarios, y cuáles son sus objetivos, sus problemas internos más recurrentes y sus tácticas y estrategias de acción. Así como indagar si se consideran de izquierda y qué significa para ellos. También preguntamos sobre su origen, cómo ha sido la participación de las mujeres, y cuáles son las enseñanzas que ellos retoman de movimientos pasados, los acontecimientos más relevantes a los que se enfrentaron y sus ganancias y pérdidas a lo largo de su lucha. Por último, nos interesó conocer su impacto internacional, los problemas a los que consideran se enfrentarán en un futuro y sus posturas acerca de la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla.

Para cumplir con nuestros objetivos y responder nuestras preguntas utilizamos la entrevista semiestructurada que consistió en la aplicación

de un mismo guion de catorce preguntas a todos los entrevistados. El cuestionario aborda las interrogantes arriba mencionadas. Las entrevistas se transcribieron y se les aplicó una corrección de estilo para una lectura más fluida, cuidando que se conservara el contenido original de las respuestas y que no se modificara lo expresado oralmente por los entrevistados.

Los criterios que se establecieron para seleccionar a las organizaciones de movimientos sociales son los siguientes: transcendencia histórica, impacto actual, representatividad y que fueran de izquierda según la definición que mencionamos en párrafos anteriores. Al final, elegimos 20 Organizaciones de Movimientos Sociales, de las cuales fueron entrevistadas las 15 que se encuentran en este volumen: Coordinadora Regional de Autoridades y Comunidades-Policía Comunitaria (CRAC-PC), Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT), Tribu Yaqui, Municipio Autónomo de Cherán, Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a la Presa la Parota (CECOP), Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (ANAA), Nuestras Hijas de Regreso a Casa (NHRC), Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD), Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAES), Comité Cerezo México. A pesar de los esfuerzos implementados, las otras cinco el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente (OPFVII), la Federación Anarquista Mexicana (FAM), la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) y el Congreso Nacional Indígena (CNI) no pudieron ser entrevistadas por razones ajenas a nosotros. Como se puede notar, se trató de conocer la opinión de una amplia y diversa gama de luchas y movimientos.

Resultados

Los siguientes párrafos tienen la intención de mostrar sintéticamente algunas de las respuestas más relevantes que se obtuvieron de las entrevistas, es decir, expondremos tanto sus semejanzas como sus diferencias. No se trata de los resultados de un análisis pormenorizado de las mismas, sino de una pincelada de lo que se puede encontrar en las

siguientes páginas. Estamos seguros de que el contenido aporta para mostrar las diferentes posturas respecto a problemáticas comunes de las organizaciones de movimiento social, y serán fuentes para generar nuevas preguntas, investigaciones y discusiones.

Dentro de la diversidad de respuestas dadas por los entrevistados, se puede encontrar como constante la caracterización que dan a su lucha, pues la mayoría la definió como una organización de un sector de la sociedad que enfrenta una misma problemática. En cuanto a su origen, nueve de las organizaciones entrevistadas surgieron en el siglo XXI. La Tribu Yaqui ancla su tradición desde antes de la conquista española, sin embargo, su proceso organizativo inicia en el último tercio del siglo XX. El Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) se fundó durante el periodo de la Revolución, lo que lo convierte en uno de los más longevos; mientras que los más recientes son el MPJD **y** Cherán, ambos del 2011.

Los objetivos de las diferentes luchas, muy variados entre sí, se pueden clasificar en tres: proteger el medio ambiente, el territorio y los recursos naturales; defender los derechos humanos, indígenas, laborales y de la educación; y la atención de víctimas, exigencia de justicia y seguridad. Las dos organizaciones que mencionaron como objetivo cambiar el sistema económico imperante fueron el SME y el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS). En tanto que la APPO fue la única en tener un fin muy concreto: la caída del gobernador Ulises Ruiz Ortiz.

Sabemos que el Estado está constituido por el Gobierno, las instituciones, el territorio, la población y el monopolio de la violencia, sin embargo, la mayoría de las organizaciones reconocieron al Estado mexicano como el adversario de su lucha, seguido de los distintos niveles del Gobierno y del sistema económico político (capitalismo o neoliberalismo). Incluso el vocero de la APPO que mencionó como objetivo quitar un Gobierno estatal, dijo que su oponente era el Estado, esto nos hace pensar que sería interesante reflexionar en torno a la correspondencia de los objetivos y los adversarios de las organizaciones, y sobre cómo conciben al Gobierno y al Estado y la relación entre ambos.

La organización es el medio del que se vale una colectividad para ordenar a sus participantes, trazar proyectos y direccionar acciones que solucionen problemáticas de interés común, a partir del análisis crítico

de su contexto. Entre los resultados se puede encontrar una diversidad de formas de organización, que van desde la asamblea, diálogos colectivos, los consensos y estructuras organizativas horizontales, hasta coordinaciones, comités, autoridades de comunidad, presidentes, secretarios, directores y estructuras organizativas verticales. Por citar varios ejemplos: Flavio Sosa de la APPO dijo tajantemente que no tuvieron estructura organizativa aunque se organizaron por medio de asambleas, los militantes del FNLS se basan en el centralismo democrático, y los integrantes del MULT y el MPJD describieron una forma de organización vertical.

Es lugar común decir que las mujeres han estado a lado de los hombres en todas las luchas, y parece que los entrevistados no perdieron la oportunidad para colocarse en ese lugar ya que casi todos respondieron, incluso las mujeres entrevistadas, que ellas son protagonistas, mayoría y participan en igualdad de condiciones. Sin embargo, es interesante que las respuestas fueron breves y que sólo tres mujeres participaron como representantes de sus organizaciones para estas entrevistas. Ante esta paradoja es pertinente un análisis más detallado sobre el papel de las mujeres en cada organización con vistas a que las oportunidades de participación que tienen ellas sean reales.

Una vez conocidos sus objetivos, su historia y su forma de organizarse, en términos concretos, ¿cómo se desenvuelven las organizaciones en la confrontación? Existe una variedad de repertorios de lucha que son utilizados. La mayoría de las organizaciones combinan los jurídicos con los político-sociales. Entre los repertorios político-sociales se encuentran: movilización, mitin, marcha, plantón (definido e indefinido), paro (completos o parciales), huelga, huelga de hambre, ocupación/toma de edificios públicos, de instalaciones, de casetas, de plazas públicas, y el bloqueo de calles, carreteras y avenidas. Otro repertorio de lucha mencionado fue hacer visible su lucha a través de los medios de comunicación y las redes sociales.

La formación política es un aspecto que no deberían olvidar las organizaciones pues constituye la posibilidad de dar mejores respuestas a los retos y objetivos que se plantean. Como mencionamos al principio, ésta, cuando es regular, formal, teórica- práctica, obligatoria y en todos los niveles de participación, es clave para que los militantes desarrollen conocimientos y habilidades suficientes para comprender y transformar su contexto. Con lo anterior no queremos decir que el

proceso organizativo no se pueda consolidar o no logre sus objetivos sin este factor, pero es importante en la medida en que contribuye a la resolución de los problemas que se presentan en la lucha. Sobre este aspecto, pocos entrevistados expresaron que su organización contaba con un programa formal y la mayoría desarrollan su formación al calor de la lucha. En este sentido vale reflexionar sobre cómo se verían beneficiadas estas últimas con una formación regular y planeada.

Posicionarse políticamente frente adversarios y aliados nunca es fácil, además de que requiere de una larga discusión colectiva. Considerarse de izquierda o no, depende de cómo consideren que es su lucha y de la definición que tengan de ésta. Los que se consideran a sí mismos de izquierda dijeron que ésta promueve un proyecto político de nación donde haya respeto de los derechos humanos y podamos vivir de manera digna. Lucha por los pobres de forma honesta y transparente, y contra el poder establecido y la explotación. Demanda justicia, leyes justas y relaciones horizontales entre gobernantes y gobernados.

Es anticapitalista y antineoliberal, o en palabras del SME: postula una ruptura con el orden imperante de dominación y opresión que se ejerce sobre los pueblos desde el gobierno y el Estado. Tiene el papel de la reconstrucción del sentido de la vida. A pesar de que hubo organizaciones que negaron ser de izquierda pues dijeron que ésta sólo es un grupo o proceso que se opone a determinada política, y que ya no existen ni derechas ni izquierdas, es relevante revisar su práctica política ya que comparten elementos y valores que ésta ha defendido desde su nacimiento.

En cuanto a cómo ven el panorama político de los próximos años, las organizaciones concuerdan en que se profundizará la crisis económica, política y social, habrá mayores medidas neoliberales, y mayor represión y violencia. Esta situación, dicen, demandará mantenimiento y crecimiento de la organización y unidad de las luchas.

Por último, la lectura de esta obra no será tarea fácil. A lo largo de las páginas los lectores estarán de acuerdo con los planteamientos de los entrevistados y en desacuerdo con otros. Algunas partes de las quince entrevistas los harán enojar, otras les darán esperanzas y algunas más los dejarán con más preguntas que respuestas.

Los invitamos a conocer a las organizaciones de los movimientos sociales desde su interior, desde sus problemáticas comunes o desde sus expectativas a futuro. Con este libro pretendemos exponer la di-

versidad de las luchas y experiencias que existen en nuestro país. De igual manera, apelamos a que puedan estudiarse las izquierdas mexicanas desde sus diferentes actores y enfoques. Como jóvenes, esperamos que este material sirva y trascienda a todas las generaciones para comprender que un país diferente es posible y que aún falta mucho por luchar y por hacer.

Luis Axel Olivares Islas,
Beatriz C. Hernández Román,
Jorge A. Méndez

Referencias

Cadena Roa, J. (2016). Las organizaciones de los movimientos sociales y los movimientos sociales en México, 2000-2004. *Friedrich Ebert Stiftung*, 5-23.

Camacho, D., & Mejivar, R. (1989). *Los movimientos populares en América Latina.* México: Siglo XXI y Universidad de las Naciones Unidas.

Centro de Documentación y Difusión de Filosofía Crítica. (2013). *Izquierdas mexicanas en el siglo XXI. Problemas y perspectivas, entrevistas.* México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Funes Rivas, M. J., & Adell Argilés, R. (2003). *Movimientos sociales: cambio social y participación.* España: UNED.

González Casanova, P. (1983). *Planteamientos teóricos y metodológicos de la investigación sobre movimientos sociales en México.* México: IISUNAM-UNU.

Tarrow, S. (2012). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* (Tercera ed.). México: Alianza.

Tilly, C., & Wood, L. (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook.* Barcelona: Crítica.

Touraine, A. (1978). *Las sociedades dependientes.* México: Siglo XXI.

Coordinadora Regional de Autoridades y Comunidades Policía Comunitaria.[1] (CRAC-PC)

Es una organización de seguridad comunitaria que surgió el 15 de octubre de 1995 y que agrupa a diversas comunidades mestizas e indígenas me'phaa y na savi de la Montaña y Costa Chica de Guerrero. Su principal objetivo es abatir la inseguridad y fomentar el desarrollo de la región. Su mayor logro ha sido legitimarse y ser reconocida por el Estado mexicano como una institución de seguridad comunitaria efectiva.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es la Coordinadora Regional de Autoridades y Comunidades Policía Comunitaria (CRAC-PC)?

JUAN HORTA: La CRAC-PC no surge como Coordinadora Regional de Autoridades Comunitaria, sino como Policía Comunitaria, producto de procesos de organización y de lucha de miles de personas y de cientos de dirigentes de diferente nivel y capacidades organizativas. Se conformó como una organización de nuevo tipo, una organización de masas que, en sus inicios, reunía a grandes comunidades indígenas me'phaa y na savi, de la Montaña y Costa Chica de Guerrero, así como a comunidades mestizas. Posteriormente se incorporaron comunidades afromexicanas. Es una organización de nuevo tipo, sí, pero deriva de los procesos de una institución de seguridad e impartición de justicia comunitaria.

[1] Entrevista realizada a Juan Horta y Pablo Guzmán el 10 de enero de 2017 en el Centro de Documentación y Difusión de Filosofía Crítica, UNAM.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia de la CRAC-PC?

JH: La historia de la CRAC-PC tiene antecedentes: desde 1983 y hasta 1995, los productores me'phaa y na savi de la región cafetalera de la Costa Chica y Montaña, que comprende los municipios de Malinaltepec y San Luis Acatlán, construyeron y desarrollaron un poder popular de masas en esta región. Utilizaron como pretexto la producción y la comercialización de sus productos agrícolas, fundamentalmente el café. Así es como, en 1985, surge la Unión de Ejidos y Comunidades Luz de la Montaña. Después, comunidades que se desligan de Luz de la Montaña, que, en 1995, se conforman como la Unión Regional Campesina de la Costa Chica y Montaña. Esas comunidades se convierten en una organización más que ayuda al surgimiento de la Policía Comunitaria. Todo esto es resultado de que se construyera un poder popular 10 años antes; es decir, que se acordara en la asamblea del 15 de octubre de 1995.

2.1. ¿Cuándo y por qué surgió?

JH: De 1983 a 1995 ya estaban operando dos agroindustrias cafetaleras indígenas: Luz de la Montaña y la Unión Regional Campesina; también participaba el Consejo Guerrerense 500 Años de Resistencia Indígena Negra y Popular, que nació al inicio de los noventa, y la Triple C Café Maíz, Central Campesina Cardenista, productores de café y maíz. Estas organizaciones ayudaron a orientar el movimiento social que se generó en contra de la inseguridad y de las bandas delincuenciales desde agosto de 1995.

En ese tiempo hubo dos procesos: uno que viene directamente de las comunidades de abajo, que pertenecían a las organizaciones a las que me he referido, principalmente las de cafeticultores. Inicia en Pascala del Oro, el 6 de septiembre, por asambleas que convocan a la gente para discutir el asunto de la seguridad. También convocan a otras comunidades de la región: ahí inicia la organización comunitaria y la participación de más comisarios de la región.

Otras dos comunidades participaron en ese mes de agosto: Horcasitas, que descubrió una banda de delincuentes de más de 50 personas que tenía como integrantes a 33 miembros de la comunidad; la mayoría eran

jóvenes. Toda la gente sabía que eran ellos los que estaban asaltando. Un grupo de la comunidad, y principalmente el comisario, Filigonio Díaz Espinal, impulsó para que el grupo de policías suburbanos, que son los policías locales, combatieran a esos delincuentes. Atraparon a dos de los principales dirigentes de esa banda y los ingresaron al Ministerio Público, aunque inmediatamente los soltaron. Ése fue un intento, una reacción ante la inseguridad que prevalecía en ese momento. Posteriormente, una vez que se acuerda la constitución de la Policía Comunitaria, ellos se establecen como tal.

La otra comunidad que intervino fue Cuanacaxtitlán. A causa de las violaciones sexuales, de los asesinatos y de los asaltos en los caminos, incluso en la misma comunidad, deciden formar un grupo de policías llamados "voluntarios". Ellos lograron desarrollar una política interesante de alianza con algunos presidentes municipales y con el 48 Batallón de Infantería, que sirvió para que el conjunto del sistema comunitario pudiera tener éxito en otras materias.

Los asuntos de Horcasitas y Cuanacaxtitlán son antecedentes de las primeras comunidades que reaccionan: constituyen un grupo de policías comunitarios, y la policía suburbana actúa. Se logra con la orientación de las organizaciones y confluyendo con las comunidades. Después otras comunidades, una tras otra, acumularon fuerza entre ellas. En todas ellas había asambleas, en las que eventualmente coincidieron y convocaron únicamente a las comunidades y a las organizaciones, que marcaban la orientación.

Mediante esos procesos, el 17 de septiembre de 1995 llegamos a un primer foro que trataba dos cuestiones: la seguridad y la infraestructura y servicios. La pavimentación de la carretera Tlapa-Marquelia fue una de las demandas principales; esa carretera atraviesa toda la montaña desde la costa hasta la parte alta, colindando casi con Puebla. Este primer foro fue en la bodega de Luz de la Montaña.

El 2 de octubre de ese mismo año se realiza, en el salón Arcelia, en San Luis Acatlán, otro foro para tratar los mismos temas; ahí se involucran más comisarios, la autoridad que representa a la comunidad en términos civiles; asisten más, pero no son suficientes: se requería más fuerza. Necesitábamos un balance en la asamblea; este balance se hace por parte de los más de 120 dirigentes de distinto nivel de las organizaciones. En ese foro ya se tenía la idea de que había que orientar

para que se integrara la Policía Comunitaria; en una ocasión se mencionó que había que nombrarla "autodefensas", pero finalmente no se permitió: decidimos que fuera Policía Comunitaria. El 2 de octubre se retoman todas esas demandas, como la desaparición de la policía motorizada, que fue parte de los cuerpos represivos de Guerrero y que, junto con los policías ministeriales y judiciales, intervinieron en la matanza de Aguas Blancas. Después llegó el 15 de octubre, día en el que comenzaron otros procesos para integrar, en cada comunidad, grupos de policías comunitarias.

No nacieron de golpe. Eso debe quedar claro. Hablamos de procesos: lo que sucede en esa asamblea regional es la decisión de que cada comunidad constituya grupos de policías comunitarias. Se encontraban las seis organizaciones sociales y productivas de la región, junto con todas las autoridades: 24 comisarios y delegados, 2 colonias y 12 grupos sociales y políticos de las comunidades. Así lo dice el acta y lo mencionamos en el libro *CRAC-PC: El origen de la Policía Comunitaria*.

2.2. ¿Cuáles son sus objetivos, además de la infraestructura y la seguridad?

JH: Digamos demandas. Las demandas más sentidas eran la desaparición de la motorizada y el reconocimiento a las policías comunitarias. Una era demanda; el otro, objetivo: abatir la inseguridad y desarticular a las bandas de criminales que operaban en los principales caminos; había más de 20 puntos en la región que eran de los más peligrosos. También se buscaba capacitación por parte del Gobierno estatal y federal para las policías comunitarias, así como su equipamiento, e incluso que hubiera una gratificación por sus servicios.

2.3. ¿Quiénes son sus aliados?

JH: Primero hay que tratar de entender qué es el poder popular y qué es el poder dual; poder dual de izquierda, algunos le llaman, pero mejor llamémosle poder dual a favor del pueblo. Al construir poder popular, desde sus orígenes por ahí de 1983, se buscan aliados para que éste se desarrolle y se fortalezca. Las organizaciones no actúan solas; debemos ser como una pinza: desde abajo, la pinza que lleva un poder popular con gente empoderada; desde arriba, la otra pinza que ayuda.

Por ejemplo: si un comisario no quería participar, se hacían acuerdos con el Gobierno del estado, una negociación. Hasta que hubo reconocimiento político, en octubre de 1996, los comisarios acceden a establecer grupos de policías comunitarias; todavía no tenían el poder ni la confianza suficiente en su gente. En otras comunidades sí se ejerce el poder dual y el poder popular, pero en otras no: el poder dual ya está, mas la otra parte de la pinza, el comisario, no quiere actuar. Eso es a nivel micro. A nivel macro, a nivel municipal, son los presidentes municipales, y es igual. Nosotros tuvimos organizaciones, como Luz de la Montaña y Unión Regional Campesina, que eran las que tenían la mayor parte de fuerza social, económica y política. Decidimos participar en las elecciones en 1996, no por acuerdo de asambleas, sino por acuerdo de las dirigencias. Nos metimos en los procesos electorales para impulsar la candidatura, en el caso de San Luis Acatlán y de Malinaltepec. Como resultado, llegaron al poder algunas personas cercanas a nosotros, lo que nos ayudó a hacer poder dual con los ayuntamientos, con el presidente municipal, con los regidores y con el síndico.

A nivel estatal es con el Gobierno del estado. Tuvimos que hacer poder dual con alguno de los funcionarios, como con el secretario general, Humberto Salgado Gómez, y con el subsecretario de protección y vialidad, el teniente coronel Vicente Osorio Hernández, porque veían que ésa era la alternativa. Ellos estaban convencidos y a fines de octubre dieron, políticamente, su visto bueno.

A nivel federal tenía que ser con el 48 Batallón de Infantería, tomando en consideración la experiencia de Cuanacaxtitlán, que de este tipo de movimientos fortalecían a su grupo de policías voluntarios. El 48 Batallón registraba armas, entonces fuimos con él, porque dentro de nuestras demandas estaba el equipamiento y la capacitación. La capacitación la tendría que dar el Gobierno del estado y la Secretaría de Seguridad Pública o la Subsecretaría de Protección y Vialidad. Por otra parte estaba el Ejército y debíamos trabajar con ellos informándoles de lo que estábamos haciendo para que no pensaran que hacíamos otra cosa.

En esos años comenzó a actuar la guerrilla, aparte estaba el problema del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Cuando comenzaron a actuar otro tipo de grupos guerrilleros en el país, principalmente

el Ejército Popular Revolucionario (EPR), en 1996, hubo ataques tanto en Guerrero como en Oaxaca, además de otras partes del país. Era, entonces, un contexto muy difícil: la situación de Chiapas con el EZLN, los asesinatos de Luis Donaldo Colosio y José Francisco Ruiz Massieu, la crisis económica en la entrada de Ernesto Zedillo en diciembre de 1994... Teníamos que movernos en ese contexto y logramos construir poder dual a favor del movimiento; resolvimos problemas y crecimos.

2.4. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

JH: El enemigo es el espejo, el yo interno; no hay peor enemigo que el ego. Por ejemplo, hay procesos de nombramientos de grupos de policías comunitarias y en 1993 a 1995 se dan 12, después del aval y la negociación con las autoridades del estado surgen más grupos y para fines de 1997 ya son más 37 grupos. Se pasó de una actuación particular de grupos a una participación de conjunto con operativos zonales contra el abigeato, asesinatos y otros problemas que son regionales. El elemento más negativo es la división interna, desafortunadamente. Que a la CRAC-PC se meta gente que realmente no tiene un interés colectivo o en beneficiar a la organización. Surgieron dos grupos que ya venían incubándose desde años anteriores. El primero estaba dirigido por los hermanos Bruno y Cirinio Plácido Valerio. Ellos provocaron la primera división al inicio del año 2013; sin embargo, con la participación de la gente, fueron derrotados. De todas formas, Eliseo Villar y Adelaida Hernández se colaron y provocaron un desastre en las casas de justicia de la CRAC-PC; afortunadamente, en 2014, también logramos liquidar esa línea. Gracias a lo anterior, en 2015, 2016, comienza un proceso de reunificación de las cuatro casas de justicia originales; es decir, las reconocidas legalmente: la Casa de Justicia de San Luis Acatlán, la Casa de Justicia de Espino Blanco, que ahora se le llama la Casa de Colombia de Guadalupe; la de Zitlaltepec y, principalmente, la Casa de Justicia de El Paraíso, que fue desmantelada por Eliseo Villar y Adelaida Hernández, con la ayuda del gobernador en ese entonces Ángel Aguirre. Ese acto provocó el encarcelamiento de una gran cantidad de compañeros de la casa de El Paraíso: encerraron a Nestora Salgado, a Arturo Campos, a Gonzalo Molina, entre otros. Eliseo Villar fue quien ayudó al gobernador a reprimir y a corromper a la mayoría de los coordinadores de esas cuatro casas de justicia. Por eso, repito, el enemigo interno es el más letal.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

JH: En su caso, Luz de la Montaña tiene el antecedente de apoyo mutuo con la Pajal Yacaltic, la Unión de Crédito de Chiapas en materia de café. Fue una experiencia que estaba relacionada con los obreros de la sección 271, a la cual yo pertenecí como sindicalista. Hay que recordar que quienes iniciaron en Luz de la Montaña fueron dos compañeros: Guadalupe Jiménez y Alejandro Pérez Quiróz, quienes acompañaron los procesos de construcción de Luz de la Montaña. Alejandro también había participado en el sindicato minero en Nacozari, Sonora, así como la experiencia del compañero Martín Aburto, en la siderúrgica de Lázaro Cárdenas-Las Truchas. Hay experiencias de lucha que provienen del movimiento obrero y del movimiento indígena en la región, que se dieron a finales de los setenta y que influyeron porque también se relacionan con la creación de la CNOC: la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras.

En los noventa, en reuniones de organizaciones nacionales de café o de productores de diferentes ramas, se decía a gritos abiertos que los productores mejor organizados del campo mexicano eran los cafeticultores: ésa no es una casualidad, porque se vincula con organizaciones indígenas en los estados de Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Veracruz y San Luis Potosí. Hablamos de la CNOC, que, coordinada con otras organizaciones nacionales, lucha a finales de los setenta y principios de los ochenta en contra del INMECAFÉ (Instituto Mexicano del Café) por la mejora de sus precios de venta para comercializar mejor su producto. En ese entonces INMECAFÉ acopiaba y comercializaba el café que se producía en el campo mexicano, lo que estimulaba luchas que parecían un tanto gremiales porque el café era el pretexto para movilizar a la gente con base en sus demandas más sentidas.

Los procesos internacionales que nos inspiraron tenían que ver con una transformación del mundo. Te hablo de fines de los setenta y principios de los ochenta, cuando la humanidad aún creía que debíamos hacer revoluciones; nosotros, junto con los compañeros Alejandro y Guadalupe, creíamos que había que transformar al mundo. La Revolución sandinista estaba en su pleno apogeo, por ejemplo. Al final

tuvimos que entrarle al problema de que, como sea, la gente tiene que comer y producir; si no hay producción, no hay comida.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrían explicar cómo se organiza la CRAC-PC?

PABLO GUZMÁN: Tenemos como base organizativa la asamblea comunitaria, ya sea Cuanacaxtitlán, Yoloxóchitl, Jolotichan u Horcasitas. Las múltiples comunidades toman acuerdos en asambleas generales. De preferencia se dan por consenso; si no, por mayoría. Hay una instancia superior que llamamos asamblea regional, la reunión de todas las comunidades que integran el sistema comunitario. A la asamblea regional tiene que llegar el comisario que representa a la comunidad. También llegan el comisariado, los consejeros y grupos de policías. No obstante, si no está la mayoría de los comisarios, la autoridad constitucional menor, no hay quórum: debe estar presente la mayoría de comisarios para que proceda la asamblea como máxima instancia.

Cuando hay cambio de autoridades, la asamblea regional elige a un comité de autoridades, que llamamos Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias. Se nombran a algunas personas para que impartan justicia, amén de otras funciones. De igual forma se elige a un comité ejecutivo que está integrado por los que van a ser los comandantes regionales, cuya función principal es encargarse de la seguridad y de la coordinación de todos los grupos de Policía Comunitaria que existen en cada una de las comunidades. Dentro de la misma estructura organizativa están los consejeros. Ha habido años que no se han elegido consejeros, como en Tierra Colorada, una comunidad de la montaña baja que nombró a más de 30 consejeros, pero algunos ya murieron y otros ya no participan, son pocos los que quedan y otros se han integrado, pero esa es la estructura. Entonces la CRAC es el comité de autoridades, el comité ejecutivo, la seguridad y los consejeros.

Los consejeros son las personas de más compromiso por el sistema comunitario: han sido comandantes regionales o coordinadores que cuando terminan su cargo, si hacen bien su trabajo, se les reconoce como consejeros. Este sistema comunitario, actualmente, cuenta con casas de justicia y comités de enlace: la Casa de Justicia de Zitlaltepec,

que ha tenido dificultades últimamente y casi no funciona, la de Espino Blanco o de Colombia de Guadalupe, la de San Luis Acatlán y la de El Paraíso en Ayutla. Los comités de enlace son Cacahuatepec, del municipio de Acapulco y que aún no está formalmente integrado; el de Tixtla, el de Huamuxtitlán, el del Chilixtlahuaca, el de Dos Ríos y ahora también en Tlacoachistlahuaca.

Estos comités de enlace y casas de justicia deben tener personas dedicadas a la impartición de justicia y a velar por la seguridad; en 2011 una asamblea regional acordó que las tareas del sistema comunitario tenían que ir más allá de la seguridad, de la justicia y la reeducación, y que se tenía que impulsar un proyecto de desarrollo integral, por lo que se nombraron responsables para el área de comunicaciones. En aquel tiempo teníamos tres radiodifusoras: una en Espino Blanco, otra en Zitlaltepec y otra en San Luis Acatlán.

Todo esto forma parte de nuestra organización. Pero lo importante y fundamental es la toma de decisiones de manera colectiva. Otro aspecto importante es la costumbre del cargo, de dar un servicio a la comunidad, porque a la Policía Comunitaria no se le paga, sólo se les da una compensación a los de tiempo completo, que son los comandantes y los coordinadores. Lo hacen así porque existe la tradición y la obligación moral de dar un servicio sin que se retribuya.

4.1. ¿Cómo es la toma de decisiones?

PG: En cuanto a la justicia hay tres instancias de impartición. A nivel de la comunidad es el comisario quien tiene la facultad y la obligación de resolver asuntos menores; si no lo puede hacer porque es muy complicado, convoca a los principales, gente que ha ocupado todos o la mayoría de los cargos en la comunidad y, por su experiencia, lo ayudan, lo orientan y lo resuelven. Si no, se convoca una asamblea general de toda la comunidad. Igual ocurre con la CRAC: tienen la facultad de resolver un asunto de justicia, pero si es difícil, acuden a los consejeros, a personas que, repito, ya pasamos por esos cargos. Los orientamos y ahí se resuelve. En caso de que no se resuelva, nos vamos a la asamblea regional, a la máxima autoridad de la institución. Entonces, así es como toman sus decisiones: si no lo pueden hacer solos con base en sus facultades, tienen que apoyarse necesariamente de los consejeros o de las grandes asambleas donde concurren consejeros, comandantes, comisariados, policías, etcétera.

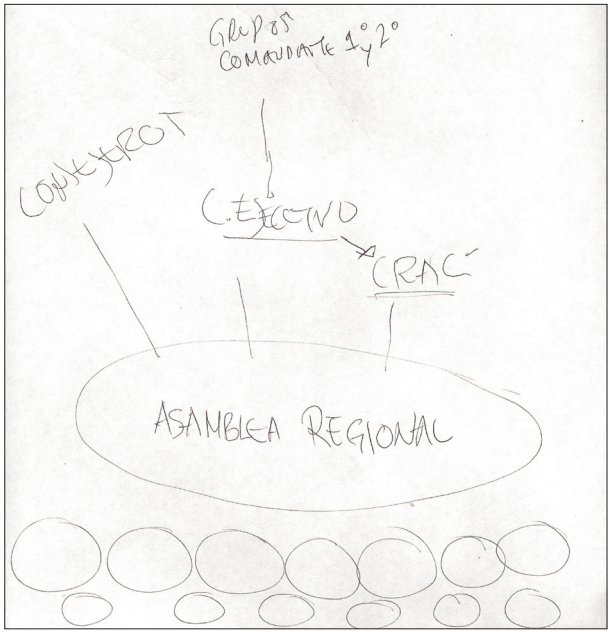
4.2. ¿Cómo distribuyen el trabajo o las tareas?

PG: Dentro del sistema comunitario, el corazón o el eje gravitacional de todo son las tareas de la CRAC, de los coordinadores; es decir, las actividades de justicia que se llevan a cabo en cada una de las casas o comités de enlace. La justicia se tiene que apoyar de la seguridad, y los comisarios y la población acuden a las asambleas por asuntos que está tratando la Coordinadora.

4.3. ¿Cómo es su estructura organizativa?

PG: Lo que ocurre en una casa de justicia ocurre en todas las demás: tiene que haber un comité de autoridades y un comité ejecutivo. Ahora hay una actualización del reglamento, entonces cada año, probablemente, habrá una asamblea de todo el sistema. Si quisiéramos generar un pequeño organigrama, tendríamos que poner en la base todas las comunidades. Representemos a cada una de las comunidades con círculos, unas más grandes y otras más pequeñas; los comisarios, unidos todos, conforman la asamblea regional o general. Esta asamblea general elige a la CRAC, al comité ejecutivo y a los consejeros.

El comité ejecutivo, los comandantes regionales, tienen bajo su mando a los grupos de policías comunitarios y, de los grupos, al comandante primero y al comandante segundo. En cuanto a la seguridad, la asamblea es la que manda: nombra al comité y éste tiene bajo su control a los grupos, pero para tareas operativas del día a día, están subordinados a los coordinadores como autoridades civiles; es decir, los coordinadores no deben de andar uniformados. Villar Castillo, dentro de su trastorno o desviación, se vestía como Rambo, y era coordinador, comandante regional y juez. Así no es. Él practicaba algo que no estaba en el reglamento. En mi caso, la gente me llamaba comisario, porque al coordinador lo ven como el comisario o la autoridad civil. Yo no estoy en el organigrama oficial, no era un comisario como autoridad constitucional, pero me veían como un comisario con la responsabilidad de coordinar a muchas más comunidades. Si consideramos que el comisario es una autoridad, yo era un coordinador de autoridades comunitarias: los coordinadores regulan autoridades comunitarias, que son los comisarios. Los consejeros no están subordinados a la CRAC y nosotros no estamos subordinados a los coordinadores, estamos subordinados a la asamblea, la máxima auto-



(Tabla 1)

ridad, aunque trabajamos de manera conjunta. La función principal de la CRAC es ser jueces tradicionales; no existe esa palabra en el reglamento, pero la digo para que se entienda con mayor rapidez: jueces tradicionales que imparten justicia, principalmente, con base en lo que llamamos usos y costumbres (Tabla 1).

4.4. ¿Cómo integran a más personas a su organización?

PG: Nunca hemos iniciado una campaña de promoción o de integración de más comunidades. Tal vez alguien lo habrá intentado y llegó a autonombrarse promotor comunitario, pero esa figura no existe. Lo que ocurre normalmente es que una comunidad se interesa por la seguridad y por la forma de impartir justicia de parte de la CRAC, entonces pide información, de preferencia mediante un oficio. El comisario debe girar el oficio a la CRAC, a los coordinadores de la casa de justicia o al comité de enlace que corresponda para que vaya una comisión a la asamblea de su comunidad y le explique el reglamento interno, sus

derechos, sus obligaciones, cómo va a conseguir las armas, cómo va a trabajar la policía, el papel del comisario, etcétera. Se convocan las asambleas que sean necesarias para que se disipen sus dudas.

Una vez que conocen el compromiso que van a adquirir, toman la decisión de incorporarse al sistema comunitario: abandonan la seguridad y la justicia oficial; se cobijan y se rigen en el trabajo del sistema comunitario. Una vez que lo acuerdan, mandan la solicitud a la asamblea regional, que determina cuánto tiempo es prudente mantener en observación a la comunidad; finalmente, cuando lo considera oportuno, autoriza su integración. Ya autorizada, la Policía Comunitaria puede ingresar a esa comunidad el día y a la hora que lo considere, a veces sin siquiera avisar.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

PG: Son variados, a pesar de que la inseguridad se redujo, en algunos tiempos, hasta en 95 %. A mí me tocó ver una estadística oficial en Campanilla, un cuartel de la policía estatal, cuando invitaron a la Policía Comunitaria para que vigilara el proceso de elección del gobernador anterior: en la montaña no pintaba ningún color comparado con la delincuencia y la inseguridad que existía en aquel tiempo, sobre todo en Tierra Caliente, en Acapulco o en Costa Grande; en Costa Chica sí aparecía un poco.

Los problemas son variados, pero sí se han reducido muchísimo; los más visibles y los más recurrentes son los problemas intrafamiliares, los conflictos entre pareja, violaciones al interior del núcleo familiar, problemas agrarios, alcoholismo, hechicería, deudas.

De 2010 a 2013, 50 % de problemas o demandas las recibimos de la cabecera municipal, San Luis Acatlán; el otro 50 %, de las comunidades. Donde había más conflicto era en Cuanacaxtitlán y sobre todo en Yoloxóchitl. Nosotros, ocasionalmente, terminamos agotados como jueces tradicionales, pero al mismo tiempo también nos auxiliaba mucha gente, eso nos daba gusto, que nos tuvieran tanta confianza y ventilaran sus asuntos con nosotros, con base en usos y costumbres. Entre todos se impartió una justicia satisfactoria, pero llegamos a imaginar que nunca acabaría. No sólo nosotros, también las asambleas o las

mesas de trabajo de los aniversarios opinaban que era necesario atacar las causas, que estaban en la falta de educación, en la falta de apoyo al campo o al trabajo para que la gente estuviera ocupada, porque nos percatábamos de que, en tiempos de lluvia, cuando la gente tenía que ir a sembrar o a quemar, disminuían las demandas, había menos conflictos y menos delitos. Deseábamos que hubiera más apoyo al campo y a la educación para que no existiera tanta violencia intrafamiliar ni tanta discriminación hacia la mujer. Decíamos que faltaba salud, educación y medios de comunicación para que la gente rescatara y fortaleciera su cultura y sus tradiciones.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En la CRAC-PC, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

PG: Yo no viví los orígenes de la CRAC-PC porque me integré alrededor de 2006 o 2007, pero un compañero de Horcasitas, Vicente Aguilar Díaz, suele decir: "Sin las mujeres, nosotros no hubiéramos hecho nada". Nos íbamos por días de la casa, caminando bajo la lluvia; a veces llegábamos mojados, apestosos, con hambre y sin dinero. ¿Qué había pasado durante esos días que nos habíamos ausentado? Las mujeres se encargaban del hogar, de mantener a los hijos y hasta de las labores del campo. ¿Cómo no va a ser importante la mujer? A veces, en la foto, aparece el policía comunitario con su arma; y ¿quién está al lado?, la mujer extraordinaria.

Ha habido compañeras muy destacadas. Blanca fue una mujer de Tilapa que participó en tareas de impartición de justicia; creo que no fue coordinadora, pero estuvo como consejera. Felícitas Martínez Solano, con más claridad y valentía, fue una de las más destacadas. La compañera que conocí, doña Asunción Ponce Ramos, mis respetos: fue coordinadora durante tres años en San Luis Acatlán. Carmen, Carmelita le decimos porque está chaparrita, ¡qué mujer! Pequeñita, pero con un corazón y un valor extraordinario; así como ayudaba en la cocina, ayudaba en las tareas de seguridad o de cuidar a los presos. Cuando tenían que salir los grupos de la oficina, preguntábamos: "¿quién cuida ahí?" y ella respondía: "pues a mí denme un arma y yo aquí los cuido". Ella sigue participando. También recuerdo a una comisaria de San José

Vista Hermosa y a otra de Cuanacaxtitlán. Yo no soy para grabarme todos los nombres, pero ellas sí están participando, aunque no como nosotros quisiéramos.

En el reglamento sí está establecido que se debe promover y dar todas las facilidades para que estén las mujeres; en los hechos no encontramos esa respuesta por múltiples factores. En 2011 hubo una asamblea en Jolotichán, donde, por unanimidad, se decidió que hubiera mujeres policías, comandantes y mujeres coordinadoras. El sistema comunitario está abierto para recibir la participación de las mujeres, pero hubo una oposición que recuerdo muy bien; una niña, la hija de Paula, votó en contra. Le preguntamos por qué y respondió que porque ya no la iba a cuidar su mamá. Uno quisiera la integración de muchas mujeres, mas, queramos o no, principalmente en las áreas rurales, la mujer está al pendiente de los hijos. Aquí en la ciudad tal vez es más cómodo: a los hijos hay que sacarlos de la casa y que pase el autobús que los lleva y los trae, pero en el campo no es así.

6.1. ¿Hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en su organización?

PG: Creo que al inicio fue más fuerte, aunque no visible. Hasta la fecha las mujeres apoyan al trabajo de los policías comunitarios. Nos hacen falta mujeres. Actualmente en San Luis Acatlán no hay coordinadora, no hay mujer, a pesar de que fue un acuerdo. En las próximas asambleas nosotros vamos a ser radicales en que tiene que elegirse ya a la mujer que sea coordinadora, porque se necesita muchísimo. Cuando hay que tomar declaración a alguna mujer, es más cómodo que otra mujer le haga preguntas a veces íntimas; si fue golpeada y hay que revisarla para asentar en acta y dar fe; es mejor que lo haga una mujer. En mi periodo no tuve ningún problema: estaba doña Asunción, que se apoyaba de Felícitas, de Carmelita o de otra consejera. Ellas nos ayudaban. No hace mucho violaron a una niña y las mujeres le tomaron declaración, y ella, con más confianza, pudo platicar y no sentirse hostigada porque un hombre le hiciera preguntas cuando recién había sido violada. También es una cuestión educativa para que el machismo, tan acentuado en aquella región, se nos vaya quitando.

6.2. ¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo o cargos de responsabilidad?

PG: Igual que los varones. Por eso ha habido coordinadoras; todavía hay comisarias. Ahí no hay ningún problema.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

PG: Tendría que buscar qué elementos son parte de una estrategia o de una táctica. No hay nada definido; no hay un plan escrito. Casi siempre, sobre la marcha, se atienden los asuntos y problemas. Para nosotros algo estratégico sería el reconocimiento, que ya lo tuvimos en 2011: el Congreso del Estado aprobó la Ley Número 701 de Reconocimiento, Derechos y Cultura de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Guerrero.

Sin embargo, en estos días precisamente, existe el riesgo de que esta ley se abrogue, que la cambien por otra donde ya no aparezca la CRAC como una institución que imparte justicia, o quizá sí, pero relegada a atender asuntos menores de borrachos y de "robapollos", cuando esta institución tiene 19 años de tratar asuntos menores y graves: homicidios, violaciones, secuestros, abigeato, narcotráfico, fraudes. Todas las faltas y errores que se pudieran cometer en la región por las comunidades indígenas y no indígenas los atiende la CRAC. Esto ha generado una reacción del Poder Judicial y del Gobierno en general, porque, supuestamente, no es posible que exista un sistema o poder paralelo, pero ellos tienen su propia estructura y sus propias normas, mientras que el sistema comunitario tiene una cosmovisión y una manera distinta de abordar la justicia y, especialmente, la reeducación. Ahora nosotros estamos en proceso organizativo para defender esta ley y evitar que se abrogue. En todo caso, que se perfeccione.

Otra estrategia es que hemos dicho que necesitamos, a futuro, tener las fuentes de ingreso económico propias: tenemos claro que existe el derecho a la autonomía, pero eres más autónomo en tanto que eres más independiente. Hoy en día, nos guste o no, dependemos mucho del apoyo económico, aunque sea mínimo, que da el Ayuntamiento, o del que a veces se consigue por parte del Gobierno del estado para la celebración de un aniversario. No apostamos a depender siempre

del municipio ni del estado ni de la federación. Así podríamos ejercer realmente la autonomía. Para nosotros, pues, lo estratégico es impulsar un proyecto de desarrollo integral sustentable. Ojalá fuese con base en la economía social y solidaria. Desde 2011, por ejemplo, se nombró a Miguel Guillén Nájera, como responsable del desarrollo comunitario; la formación y las pláticas que se han dado a la gente involucrada en la producción del campo ha sido desde el enfoque de la economía social.

Buscamos el buen vivir, no el abuso ni una lucha fratricida. No buscamos explotar a los demás o aprovecharnos de ellos. Nosotros somos comunitarios y ser comunitario es estar más allá del lucro y del abuso: es otra visión.

7.1. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizan?

PG: Nos movilizamos cada aniversario: se hacen mesas de trabajo, eventos culturales y una marcha. Al frente de la marcha van nuestras autoridades comunitarias. Si vienen autoridades comunitarias de fuera, Chihuahua, Michoacán o Chiapas, mejor. Las autoridades comunitarias deben ir al frente con los coordinadores, luego los consejeros, el clero y las organizaciones invitadas. Después, la Policía Comunitaria y, finalmente, el pueblo. Esa movilización tiene un significado interno; el significado externo es que vean que estamos organizados y que es un evento en el que informamos a nuestras autoridades. A veces hay oficiales que gustan acompañarnos, pero deben estar atrás, o en el presídium, que deben estar al lado.

7.2. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión?

PG: Las radios comunitarias. Se ha capacitado gente, pero ha habido altibajos, porque uno de los principales problemas del sistema comunitario es la falta de recursos económicos; entonces, a veces, se nos cae una radio. Cuando llegó Villar Castillo nos desmanteló todo el sistema de comunicación: las radios base en las comunidades, las radios portátiles y el transmisor más importante de la radio difusora, La Voz de la Costa Chica, de San Luis Acatlán. Se robó los archivos de la institución, detuvo y torturó a compañeros. Un desastre.

Funcionan las radios de Colombia de Guadalupe y de San Luis Acatlán; se está buscando la manera de que sigan funcionando los comités de enlace con radiodifusoras solidarias, amigas y aliadas, como la de Xochistlahuaca, y espacios que nos dan los medios de comunicación foráneos, como el espacio con el señor Luis Flores, que tiene una estación de radio; en Radio Universidad, con Sergio Ocampo Arista, que siempre nos invita a que usemos sus micrófonos. Lo hacemos poco porque no tenemos tiempo, pero en ese sentido no nos sentimos restringidos. De igual manera con periódicos, como *El Sur*.

7.3. ¿Qué papel desempeñan las nuevas tecnologías digitales en sus acciones o movilizaciones?

PG: Un papel importante, pero las hemos usado poco. Existe una página de la CRAC y un chat reciente que nos sirve para comunicarnos. Yo sé del potencial que tienen las tecnologías, pero no tenemos una economía que nos permita un buen sistema de comunicaciones. La que más nos interesa es la de la Policía Comunitaria, porque antes hablábamos instantáneamente hasta San Juan Zitlaltepec o Xochistlahuaca, que son regiones muy distantes. Cuando ocurría un robo, rápidamente localizábamos y deteníamos al asaltante. Ahora tiene que ser por celular y es muy limitado porque no en todos lados hay señal.

Hay algunos proyectos que pretenden abrir un portal en donde se dé a conocer nuestra lucha y la de otros movimientos. Gracias a ellos, y a ustedes por esta vía, daremos a conocer un poco nuestro quehacer.

7.4. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

PG: Allá se conoce mucho. Todos hablan de ella porque es un sistema comunitario formal, aunque ahora todas las autodefensas que han surgido se llaman "policías comunitarios". El concepto que antes nos identificaba ya no refleja nuestro trabajo. La gente ya no nos ubica solamente a nosotros, sino a muchos policías que estrictamente no podrían denominarse policías comunitarios. No podemos evitarlo. Si ellos quieren llamarse así, lo hacen.

Otro símbolo es la fotografía del policía: color verde olivo y pantalón negro, con su gorra, su fusil, huaraches o botas. Generalmente carga

una escopeta o un rifle 22, un arma y uniforme sencillos. Los policías usan el escudo de la CRAC-PC y el escudo del comité ejecutivo en la gorra; también lo pueden usar los coordinadores que, aunque no llevan uniforme, usan camisa blanca en los aniversarios.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en la CRAC-PC?

PG: Escasa, casi nula. El único espacio que se aprovecha para dar alguna formación política son las grandes asambleas, donde la gente se escucha a sí misma. Las argumentaciones y la participación educan y forman, amén de algún taller muy esporádico o de alguna conferencia con invitados. Es un gran vacío que tenemos. No es que no sepamos lo que debemos hacer, sino que nos faltan recursos humanos y económicos. Nosotros sabemos que, en términos oficiales, nuestra policía comunitaria debería tener una acreditación y certificación con estándares comunitarios, además de una capacitación mínima de conocimientos; tanto los coordinadores como los comandantes deben tener la información elemental para llevar a cabo sus funciones en derechos humanos, protección civil, primeros auxilios, uso y manejo de las armas y trato a la ciudadanía. Sin embargo, al reunir 33 grupos, por ejemplo, que son los que están en San Luis Acatlán, hay que darles de comer; son tres comidas de apoyo. Para que puedan venir y regresar, hay que ayudarlos, porque ellos no ganan dinero. Al menos darles para gasolina y su alimentación, lo que implica erogar recursos que no tenemos. Ésas son grandes limitaciones. Además, son pocos los compañeros con la educación suficiente para dedicarse exclusivamente a la formación y capacitación.

Asimismo, sabemos que es una cuestión estratégica. Hemos determinado con algunos consejeros que la formación y capacitación son la primera necesidad. Hemos visto que no solamente para el sistema comunitario, también para otros movimientos similares al nuestro. Lo necesitamos para que nuestra gente tenga muy claro qué es la justicia comunitaria y para que no se pierda la experiencia que se transmite; es necesario sistematizar los usos y las costumbres.

En estos tiempos es necesario que nuestros compañeros, coordinadores y jueces tradicionales conozcan el debido proceso no para discutir, sino para adoptar. Sabemos que es un derecho humano fundamental que toda persona que es sometida a un proceso penal tenga garantizado un proceso judicial fidedigno, verdadero y justo. No se trata de que lleguemos a las grandes discusiones. Nosotros cumplimos, en gran medida, con el proceso según la Comisión Nacional de Derechos Humanos, pero sabemos que lo hacemos de manera incipiente y tenemos que ir más allá: aspiramos a que algún organismo internacional nos certifique. Que el sistema judicial oficial no lo cumpla es su asunto, pero nosotros sí aspiramos a una perfección de nuestro sistema de justicia y, por lo tanto, requerimos formación. Que nuestros comandantes sean verdaderos comandantes regionales y sepan de táctica, de estrategia, de códigos de comunicación; que sepan leer, hacer un plano y conocer todo el arte de la seguridad para prevenir y contener la delincuencia.

Necesitamos todo ello, especialmente en estos tiempos en que los grupos del crimen organizado nos están cercando. Guerrero, a pasos agigantados, ha sido invadido por ellos. En muy poco tiempo hemos visto cómo se extendió desde Tierra Caliente, Acapulco, Chilpancingo y Costa Grande hasta la sierra, a la región de Chilapa, Tlapa, Costa Chica.

Necesitamos comandantes regionales humildes y autosuficientes que no descansen, que permanentemente estén capacitando a los policías cuando están en la casa de justicia, porque todos los grupos pasan una semana dando su servicio ahí. Todos los grupos de todas las comunidades tienen que pasar por la oficina de cada una de las casas de justicia y de cada uno de los comités de enlace, oportunidad de oro para que se inicien las labores con un himno nacional y con un himno comunitario. Les pasan lista, toman una o dos horas de teoría y práctica: cómo detener, cómo planificar para que no ingresen estos grupos, limpieza del armamento, perfeccionamiento de los códigos de comunicación.

8.1. ¿Qué tipo de materiales utilizan para la formación política?

PG: Cuando se da una capacitación, es sobre el reglamento interno, que es obligación de coordinadores, comandantes, consejeros y comisarios conocerlo. La formación se basa en conocerlo, porque para trabajar no podemos basarnos en un criterio personal, sino en lo que ya está establecido en ese reglamento. No ocupamos manuales de marxismo o de alguna

ideología de oriente o de occidente. Nos interesa más el conocimiento de nuestros antepasados: cosmogénesis, concepción del mundo, cosmovisión, interpretación de la realidad. Las fiestas patronales son importantes para nosotros, como la fiesta de San Marcos y la petición de lluvias.

Aunque se viva poco el cambio de autoridades con la vara de mando, para nosotros es importante cómo se vive en Oaxaca, por ejemplo. Es importante cómo se entiende la labor de autoridad, cuándo va a entronizarse y a tomar la responsabilidad. La persona tiene que llegar limpia, pura, renovada; antes de recibir la vara de mando debe tirar su ropa sucia, bañarse en un río o manantial y usar ropa nueva. Debe subir a lo alto de la montaña y pedirle al creador, con los primeros rayos del sol, que ilumine su pensamiento para poder servir a su pueblo con sabiduría. Estos conocimientos y prácticas están en algunos libros como *La vara de mando,* que es un libro extraordinario, escrito con base en los estudios llevados en Oaxaca. También existen similares con los pueblos me'phaa y nasavi; si vamos a Cuanacaxtitlán, en la comisaría vas a encontrar las varas de mando; con la coordinadora también hay una. Falta darle vistosidad y llevar esas ceremonias hacia afuera. Nos interesa más lo comunitario: nuestras tradiciones y nuestra cultura.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

PG: Hay varios compañeros que simpatizan con la izquierda, pero yo no creo que sea prudente encasillar nuestro sistema como de izquierda o derecha. Comparto algunos planteamientos fundamentales de la izquierda, mas no me defino de izquierda, y menos de derecha. Creo que debemos dejar en libertad al sistema comunitario, porque al final las decisiones no son personales, sino colectivas. Generalmente sus posturas siempre son positivas para mejorar la condición de vida y para que no existan salarios tan bajos o explotación. Quizá encajemos en una pequeña definición de izquierda, pero no puede decirse que somos de izquierda; nuestras prácticas y aspiraciones, al ser similares, quizá nos hagan parte, depende de cómo concibamos ser de izquierda. Sé de un diputado federal indígena que, en sus discursos, siempre dice: "yo soy de izquierda". ¿Qué entiende por izquierda? Sus prácticas ni siquiera

son indigenistas, a pesar de ser indígena; sólo lucha por ser diputado y presidente municipal. Yo no le veo lo comunitario. Sus prácticas son ajenas a lo comunitario y ajenas a lo que él refiere como la izquierda.

9.1. ¿Cómo definen la izquierda?

PG: Yo no soy académico, pero parece que en Francia, en un auditorio, hubo gente que estaba sentada a la derecha y gente que estaba sentada a la izquierda de la comuna, y la izquierda ve al mundo de manera progresista. Me gustaría preguntarte a ti qué es la izquierda y a partir de ahí definir si soy de izquierda o no. No quiero encasillarme.

Pero si ser de izquierda significa estar a favor del comercio justo, del buen vivir, de la no explotación, entonces tal vez soy de izquierda. No comparto el sistema social ni la forma de relacionarnos política y económicamente, cuando menos en México o en Guerrero. El sistema de economía privada trae, en sí mismo, los gérmenes que se reflejan en desigualdad, depredación, pobreza o pobreza extrema. Sabemos que el neoliberalismo es depredador: no está acabando solamente con la sociedad, sino también con la naturaleza; estamos a escasa distancia de un colapso de la humanidad y del planeta. Si ser izquierdista es estar en contra de eso y estar a favor de la vida, de la protección sin condiciones de la naturaleza, de la ecología, del cuidado de los mares, ríos, selvas y de ya no seguir metiendo nuestras manos en las entrañas de nuestra madre tierra para extraer más petróleo cuando hay otras opciones de energías limpias, entonces tal vez sea de izquierda. Ahora, atreverme a decir que el sistema comunitario es de izquierda, no.

Por otro lado, manejamos poco la palabra autonomía, por ejemplo, pero todos los académicos, la mayoría extranjeros, que han ido a hacer investigaciones para sus tesis (alemanes, canadienses, suizos, colombianos, brasileños, etcétera) estudian el fenómeno de la Policía Comunitaria y dicen que somos un movimiento autonómico. Lo dicen ellos; nosotros no. Dicen que somos un sistema y una organización comunitaria autónoma porque compramos nuestras armas y nuestros uniformes, porque conseguimos gasolina para nuestros vehículos y resolvemos nuestras necesidades de manera autogestiva.

Nosotros somos pueblos originarios; mi sentido de pertenencia es ése, aunque no soy indígena sino mestizo. Si el rumbo que ha llevado

el sistema comunitario encaja con lo que es la izquierda está bien, pero no puedo hablar por todos. Ésa es la apreciación que se puede hacer desde el exterior.

La dinámica del sistema es muy propia: se procura que prevalezca lo comunitario, las costumbres, formas educativas y maneras de ver el mundo, como la reeducación. Yo no sé si la izquierda la contemple así, pero la primera educación es la que recibimos en el hogar, en la escuela, en la calle y con los amigos; ahí se inculcan valores, pero si no los adoptamos y no los cumplimos, cometemos errores y delitos. Tienes que ser reeducado. Desde la perspectiva de la Policía Comunitaria, la persona no cambia por medio del castigo, ya sea sufrimiento, pena, dolor o tortura; el castigo vuelve más resentido al detenido. Lo que se busca es que cambie su manera de pensar, porque así cambiarán sus obras. Entonces es otra mirada. Yo no sé si la izquierda vea al detenido como un ser humano que hay que entender y ayudar. Nuestra justicia no es punitiva, pues el castigo no regenera al ser humano.

La comunidad tiene su propia dinámica, su propia manera de abordar el mundo, y no ha habido grupo de personas que vaya a formar a gente para que sea de izquierda. Respetamos profundamente a los grandes luchadores y sacrificados que, con muy buena voluntad, luchan por un mundo mejor. Me siento poco orillado a encasillarme y creo que hay que ser más flexibles. Lo importante es que nuestras luchas coinciden, por ejemplo, con los zapatistas.

Lo cierto es que tenemos un gran respeto por los movimientos que se definen así y hay coincidencias con nuestra lucha. Tenemos el mismo objetivo: un mundo mejor, relaciones verdaderamente humanas en lo político, en lo económico y con la naturaleza.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

JH: Necesitamos aclarar que vivir una coyuntura es como si se tratara de algo externo. Tratemos el gasolinazo, por ejemplo. ¿Por qué se abrió la coyuntura?, porque una persona que representa un sistema, el presidente Enrique Peña Nieto, lo autorizó. Es una coyuntura negativa para

el pueblo de México. Sin embargo, se nos olvida valorar que nosotros somos constructores de coyunturas.

En la historia de la CRAC vivimos, desde agosto hasta octubre de 1995, con el movimiento social y la organización de las comunidades, una coyuntura que duró tres meses para tomar una decisión trascendental: la conformación de los grupos de comunitarios en las comunidades. Ésa es una coyuntura que me parece importante que hayamos construido. Otra, que se creó desde ese octubre de 1995 y hasta octubre de 1996, fue trabajar para que cerráramos esa primera etapa con la negociación del reconocimiento político de la Policía Comunitaria; creamos comisiones favorables para que pudiera desplegarse. Llegamos a otras pequeñas coyunturas en las que estuvimos trabajando y revolucionando sólo para su construcción. De eso resultó la conformación de 35 grupos comunitarios a fines de 1997.

Nosotros llegamos a marzo de 1998 con un trabajo en poder dual, cuando involucramos los niveles de gobierno. Sin embargo, esa etapa se cerró cuando el sistema judicial perdió terreno: el vacío que dejaron en 1995 lo tomó el movimiento social. Fuimos sujetos de nuestra propia historia en materia de seguridad y justicia, porque los primeros casos de reeducación se dieron informalmente, sin que actuara la actual CRAC, pero sí el comité ejecutivo. Cercano a esos años, de 1995 a marzo de 1998, nos dieron un trabajo en corresponsabilidad con diferentes autoridades y en diferentes niveles y se terminó con la irrupción del poder judicial. En mi opinión, reclamaron esos vacíos porque los jueces le decían al comité ejecutivo de 1997 que ya no salía ni para comer. Entonces la policía judicial comenzó a hostigar a los dirigentes de la CRAC. Es ahí cuando se integró formalmente la Coordinadora Regional de Autoridades Indígenas, que acompañaría al comité ejecutivo.

Había dos partes: por un lado, el operativo, que organiza y decide sobre los policías comunitarios; por otro lado, el comité ejecutivo y los comandantes regionales; no obstante, la que imparte justicia es la CRAC. Es una coyuntura que se comenzó a trabajar y construir cuando, en abril de 1998, se le dijo a Ernesto Zedillo que abatimos la inseguridad en la región. Él estuvo de acuerdo, incluso aconsejó a quienes.

Otra coyuntura importante, en 2002, fue la agresión directa desde el gobierno de René Juárez Cisneros. Ahí sí se abrió una coyuntura donde se amenazó con el desarme y la desaparición de la Policía Co-

munitaria. La reacción de la gente fue que las comunidades sitiaron a la agencia de Ministerio Público e hicieron una gran movilización. Los policías comunitarios acordonaron todo el Ministerio y se negoció la liberación de los coordinadores. Como consecuencia, llegó la conformación de la CRAC, que son autoridades indígenas y autoridades mestizas. Gracias a la lucha, a la movilización social y a la organización, se logró revertir la decisión de René Juárez de desaparecer y desarmar a la Policía Comunitaria.

Tuvimos otras coyunturas más importantes que tienen que ver con el progreso de la CRAC: en 2013, las divisiones de dos grupos que se aliaron con el gobernador Ángel Aguirre pretendían controlar a la CRAC para darle un seguimiento más apegado al Gobierno e, insertando los intereses de sus dirigentes, volverla dependiente económica y políticamente. Eran dos divisiones: una se vence ese mismo año; otra, en 2014.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

JH: Al principio fueron muchos los avances vinculados con la cimentación de la estructura organizativa, el fortalecimiento de la Asamblea Comunitaria, la institucionalización de la Asamblea Regional de Autoridades Comunitarias y la institucionalización de sus aparatos dirigentes. Las comisiones y los consejeros son diferentes organismos en el organigrama. Ése es el logro que está perfeccionándose: las casas de justicia y su ampliación hacia otras regiones.

Podría decir uno por uno los logros que se tuvieron desde el origen en 1995 hasta por lo menos el corte de 1997. El primero fue la desarticulación de las bandas delincuenciales. El segundo, la reducción y control de la inseguridad de los índices delictivos. El tercero fue que desapareció la temible policía motorizada; incluso algunos de sus elementos positivos ayudaron a la capacitación de la Policía Comunitaria.

Otro logro fue el reconocimiento gubernamental en octubre de 1996, así como el reconocimiento legal a la ley 701: se promulgó en 2011 y realmente es de lo más avanzado en el país. También el equipamiento por diferentes vías: por las comunidades, por las organizaciones, de los ayuntamientos, del Gobierno del estado.

La capacitación. El poder dual la brindó involucrándose desde abajo; nosotros los involucramos a ellos: al Gobierno del estado, a la subsecretaría de protección, al 48 Batallón de Infantería. No pasó lo mismo en Guerrero que en otra región del país, todo depende de los compromisos que haya y de cómo uno los involucre. En este caso nosotros fuimos capaces de meter al Ejército, al 48 Batallón, para que nos diera capacitación.

Otro asunto importante fueron los primeros operativos regionales y de zona para tocar problemas más fuertes y delicados. Asimismo, el financiamiento. Hubo una cooperación de arriba de siete mil pesos; por parte de los ayuntamientos hubo 14 mil. Cada una de las comunidades aportó $1,333.00 para proponerle al gobernador que se compraran armas. El gobernador no cooperó económicamente, pero se entregaron 20 escopetas chaqueteras. Esos logros hacían que la gente se animara y avanzara.

Otro fue el inicio de la reeducación con dos casos que mencionamos en el libro *CRAC-PC: El Origen de la Policía Comunitaria*. De igual forma, la construcción de los cimientos de la estructura actual. Los primeros órganos, en términos de infraestructura y servicio, se comenzaron con 38 kilómetros de pavimentación de la carretera Tlapa-Marquelia; desde Tlapa hasta el kilómetro 38, a la altura de Atlamajalcingo del Monte. La gente debe saber que eso es producto del movimiento que conforman muchísimas comunidades. Las construcciones de puentes; el de Atenco, por ejemplo, que está en los límites de San Luis Acatlán y Marquelia.

El logro hasta 1997: 35 grupos de policías comunitarios. Actualmente son 153 grupos con alrededor de 2000 elementos y cuatro casas de justicia, además de los comités de enlace. Todos son logros que refuerzan al sistema comunitario.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿su organización ha tenido impacto internacional?

JH: En 1997, en internet, si uno tecleaba "policía comunitaria" no aparecía nada; ahora aparece "policía comunitaria", "policía tecampanera" y "autodefensas". Eso es aquí en México. Hay que recordar que en México la palabra "autodefensa" existió hasta el año 2011; repercutió más en 2013 con la irrupción de las autodefensas en Guerrero, pero todo el génesis es la Policía Comunitaria. Ahora, cuando buscas, también

encuentras "policía comunitaria en El Salvador", creada por el gobierno de Salvador Sánchez, que fue guerrillero del FMLN, Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Allá tienen una delincuencia muy profunda, arraigada y feroz: los Maras Salvatrucha, por ejemplo.

Hemos tenido un impacto internacional porque se sabe lo que hemos hecho y lo que hacemos. Pablo mencionaba que nos han visitado académicos e investigadores de otros países.

El impacto ha sido más en términos académicos. Yo no podría asegurar que en lugares como Honduras y El Salvador han tomado experiencia de las policías comunitarias, pero el impacto es de otro tipo; no creo que lo tomen como existe aquí; no han tratado de replicarlo. En esencia, creo que ha servido más académicamente; yo, investigando en internet, me he dado cuenta de esto.

Por otro lado, en todo el mundo se dan cuenta de que existen las autodefensas, las policías comunitarias y todo lo que surge en Guerrero. Nosotros tendríamos que buscar una forma de saber si hay intención, dentro o fuera de la República, de conocer más la experiencia de la Policía Comunitaria para que pudieran replicarla y no hicieran una copia burda; que las experiencias positivas y negativas que ha habido en la CRAC, desde sus inicios hasta la fecha, se pudieran utilizar para tratar de ayudar en cualquier lugar del país o del mundo. Así se construiría un poder popular que permitiría que la gente fuera sujeto de su historia en materia de seguridad.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo?

JH: Todos esos son retos, como los llamamos en *CRAC-PC: El origen de la Policía Comunitaria*. El primer gran reto que tenemos en estas fechas es evitar que la Ley 701, que ampara el sistema comunitario de seguridad y justicia, sea derogada. Otro reto es lograr la unidad, la reunificación de las casas de justicia y de los comités de enlace de una forma más compacta y más estrecha. Aquí habría que valorarlo muy bien: puede ser

una reunificación, pero si no es una cuestión que esté bien amarrada, se deshace. Recordemos que todas las casas de justicia se desarticularon por la política de un grupo desviado de coordinadores en la casa de San Luis Acatlán. Estamos en la reconstrucción. Vamos paso a paso.

Otro de los retos es que podamos lograr una capacitación para la gente. Un talón de Aquiles de la CRAC es la formación teórica o ideológica, yo le llamo. Una persona que tiene sus ideas, sus principios y sus valores bien arraigados resiste, como lo hacían muchos: Fidel Castro, el Ché Guevara, que, con base en sus creencias, buscaron un mundo mejor, un mundo, como diría John Lennon, donde todos fuéramos hermanos.

En los partidos hay gente que políticamente puede estar muy avanzada, que sabe de mucho y da unos discursos muy buenos para que el público aplauda, pero ideológicamente no, y se vuelve evidente cuando llegan al poder en alguna diputación, en alguna presidencia municipal o en una senaduría. Si ideológicamente ellos están a favor de la gente con sus principios, sus valores y sus creencias, entonces trabajan para la gente. A eso yo le llamo formación teórica o formación ideológica, que va más allá de la formación política.

Esa educación es lo que permite que la gente pueda ayudar y acompañar a los movimientos y a las organizaciones sociales; es ese compromiso, incluso de los compañeros. Yo tuve un compañero de 20 años, en Neza, que estuvo en la fábrica y lo mataron. Estamos seguros de que lo mataron, aunque apareció como que tuvo un accidente: "se electrocutó"; nosotros decimos: "lo electrocutaron". Él dio su vida por el movimiento obrero. Ahí tiene que ver una cita de Mao Tse Tung: "Todos los hombres han de morir, pero la muerte puede tener diferentes significados. Morir por los intereses del pueblo tiene más peso que cualquier montaña; morir por explotación, menos peso que una pluma". Al compañero siempre le poníamos su *in memoriam*. Eso da la formación ideológica: compañeros que realmente se dedican a luchar por la gente y que no buscan sólo sus intereses.

Las radios comunitarias también son un reto, porque la programación es deficiente. Se necesita mejorar para potenciarla. El crimen organizado es otro, porque ha ido penetrando en la región, pero estamos en proceso de revertirlo. Hace unas semanas se detuvo: están en la cárcel dos mu-

chachos que eran cobradores de cuota de un grupo criminal que todavía no tenemos completamente identificado. No es lo mismo una pandilla de una colonia de la Ciudad de México que un cártel o un pequeño cártel; en Guerrero, y en otras partes de Michoacán, se deshace un cártel y surgen otros pequeños. En Guerrero, ahí en la región donde surgió la Policía Comunitaria, estamos en ese problema: revertir la penetración del crimen organizado.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas les gustaría abordar?

PG: Es muy necesaria la unidad de las fuerzas progresistas, o los que se dicen revolucionarios; esa una palabra muy grande y no me la quiero poner. Aspiraría a ser verdaderamente revolucionario, pero no puedo catalogarme así.

Ojalá se diera la voluntad política de los liderazgos: anteponer el interés de la colectividad al protagonismo personal. Eso es fundamental. Primero hay que acabar con la corrupción personal y después con la de todos, sobre todo con la de los servidores públicos. Para nosotros, los servidores públicos deben de dar un servicio sin cobrar. Hasta la fecha, los que están de comisarios o de comandantes reciben cinco mil pesos mensuales de compensación, no de salario; los consejeros no tenemos ninguna. Sería conveniente que los funcionarios, aunque sea un gobernador, no ganaran más de 10 mil o 15 mil pesos al mes, porque descubriríamos quién de verdad quiere servir. Todo mundo quiere ser regidor, presidente municipal, diputado local, federal, senador, gobernador o presidente de la República, y supuestamente van a resolver su vida personal y familiar. En México no puede seguir la corrupción; ganan sueldos estratosféricos y se aprovechan de los recursos y de las influencias que les permiten ocupar un cargo. Me gustaría que esos partidos de "izquierda" tomaran lo anterior como bandera y lo ejecutaran si llegaran a ocupar un cargo. Por eso yo no quiero encasillarme como de izquierda, no estoy de acuerdo con eso.

La falta de justicia. Imagínate: los presidentes, los magistrados de los tribunales y del poder judicial son mafiosos. Tú sabes que no se puede hablar, pero vivimos en una etapa espantosa de descomposición social y de corrupción de los aparatos de gobierno y de las estructuras gubernamentales; en Guerrero, cuando menos, sea Poder Judicial, Poder Legislativo o gente en el área del Poder Ejecutivo: está plagado y están penetrados. No estoy ni pecando ni cometiendo delito cuando digo que, si se investigara la fiscalía, se encontraría que muchos miembros de esta institución, ahora autónoma, tienen relaciones o prácticas cercanas y favorables al crimen organizado.

Definitivamente tiene que lucharse por acabar con la corrupción, pero la estructura de gobierno está diseñada para que sea imposible, incluso si llegara un gobernador con buenas intenciones. Si yo llegara a fiscal, no cambiaría nada en Guerrero; aunque fueses un hombre perfecto y justo, no podrías cambiar nada, porque el entramado es tan complejo y hay una serie de mafias que no permiten llegar a un cambio.

Es mucho lo que se tiene que hacer: cada quien lo que pueda y lo que deba desde su lugar. Nosotros nos ocupamos de lo interno. No estamos contra el Gobierno, pero tampoco estamos con ellos. Hay gente que espera que gritemos palabras huecas de radicalidad, pero lo que nos interesa hacer, aunque sea humilde y sencillo, es el trabajo con las comunidades, que es mejor que declararnos un grupo subversivo. Se trata de organizar a las comunidades, apoyar su educación, ayudarlas a resolver sus necesidades y que comprendan el fenómeno social: que la misma gente sea protagonista de los cambios.

La autonomía. La autonomía es un derecho, y hay que luchar por convertirlo en ley; vas a encontrar que los opositores están detrás del Gobierno, con los mega intereses, con la mega minería. Estos gobernantes y últimos presidentes que hemos tenido, desde Felipe Calderón, han vendido, regalado, saqueado y concesionado tantos permisos a la minería: es una verdadera vergüenza. Todos éstos se oponen a lo que nosotros quisiéramos.

No nos interesa un movimiento en el que se dé otro gran derramamiento de sangre y otro fracaso de la lucha de los pueblos; nos interesa un movimiento inteligente, insurreccional en el que se sumen todas las organizaciones: sindicatos, campesinos, obreros, amas de

casa. Pero es labor de los dirigentes: que no se queden en el discurso y que bajen a las colonias y sindicatos, a las agrupaciones de taxistas, comerciantes y académicos. Fracasa porque no falta el protagonismo y el interés de un grupo.

Viene un periodo muy fuerte en México en el que esperamos que reine la prudencia y la inteligencia para generar las condiciones de un movimiento de masas muy fuerte, como ha ocurrido ya en otros países; un movimiento que permita el cambio de autoridades y del modelo de representación del pueblo en México, porque es una farsa: no hay democracia. Los partidos políticos, aun los que se dicen de izquierda, son una ridiculez, y quizá hemos contribuido a su formación.

Esta tremenda crisis pasa por una revaloración del individuo, incluyo a las mujeres: retomar valores, principios morales e ideológicos verdaderamente sólidos. Todo eso se podría resolver. No creo que estemos animando una revolución de "sangre y aguardiente", pues eso es discurso. Al final, si el pueblo así lo quiere o así lo hace, mi opinión no importa; sale sobrando que me diga pacifista, reformista o revolucionario. Hay que escuchar a la gente y que ella decida. No a las cúpulas, sino a las asambleas de las colonias, barrios, pueblos, ciudades y sindicatos. La gente debe hablar; si no habla, caemos en lo mismo. Que yo escoja una postura es imponerla al sistema comunitario, y yo no valgo nada. Acompaño y quizá facilito el proceso, pero no decido. Mi opinión es una más; no soy diferente de cualquier policía o compañero del sistema.

La gente siempre va a buscar lo mejor para sí misma. No vas a encontrar una asamblea en la que la gente vote porque se establezca la esclavitud en México. Si algún compromiso tengo con el pueblo de México y con el pueblo de Guerrero, sobre todo con los indígenas, es apoyar y acompañar su organización para que se fortalezca y se sigan tomando acuerdos colectivos en los que decidan la forma y el futuro que se darán.

La experiencia histórica nos ha demostrado que los movimientos revolucionarios, como en China, no resuelven las cuestiones socioeconómicas de la gente. Algunos otros, como Vietnam, han desarrollado fuerzas productivas con un buen producto interno bruto que ha beneficiado a la gente. China es diferente a lo que se pensaba cuando se hablaba de ir hacia el socialismo, a pesar de que tiene partido comunista. Antes muchos pensábamos que tendrían que hacerse cosas semejantes a las revoluciones, como en la década de los setenta y un poco en la de los ochenta, porque todavía en América Latina había dictaduras.

De cualquier forma, valoramos la creación de gobiernos progresistas: Lula, Evo Morales, Correa, Chávez, entre otros. Tenemos un paradigma diferente al que planteaba la teoría revolucionaria. Lo que sí es cierto es que en las guerras, y en todo el mundo, se ha visto lo que decían los chinos: "Los revolucionarios de hoy son los contrarrevolucionarios del mañana". Ellos están actuando, en buena medida, como contrarrevolucionarios. Aquí en México así ha sido: los que vivieron la revolución después fueron los que la masacraron.

Movimiento de Unificación y Lucha Triqui.[1](MULT)

Se formó en noviembre de 1981, en la región triqui. Tiene como objetivos reivindicar la lucha indígena y defender el territorio ancestral, los recursos naturales y su identidad. Así como luchar por la libertad de los presos políticos, proteger los títulos primordiales y manifestar el rechazo a la militarización.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui?

Antes que nada, pido permiso a mis máximas autoridades para poder darles esta entrevista. El Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT) es netamente indígena; surgió durante los años ochenta en la región triqui. Al principio, estaba conformado por cuatro comunidades, pero con el pasar de los años, la organización se fue desarrollando hasta tener presencia en más de 24; actualmente se mantiene en casi todas las regiones del estado de Oaxaca.

Nació como una respuesta organizada ante la represión del Estado. Buscamos tanto reivindicar la lucha indígena como defender el territorio, las tierras ancestrales, los recursos naturales y, desde luego, nuestra identidad. Por ello, somos una organización netamente indígena.

[1] Entrevista realizada el 7 de febrero de 2017 a Pascual de Jesús González en el centro de la Ciudad de México.

El MULT fue una idea de los líderes naturales, como nuestro máximo dirigente Heriberto Pazos Ortiz (quien murió asesinado), apoyados por luchadores sociales fraternos que contribuyeron a la formación de este movimiento, como Rosario Ibarra de Piedra.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia del MULT? ¿Cuándo surge y por qué?

Me dijeron los líderes naturales que el MULT surgió en noviembre de 1981 y que se desarrolló en diferentes foros y asambleas. En esos lugares se denunció la represión que ejercía el Estado en contra de las comunidades de la zona triqui. Un ejemplo sería el encuentro en San Juan Copala donde participaron muchas organizaciones fraternas, concretamente el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR) de doña Rosario Ibarra de Piedra.

Nuestra organización se originó, reitero, para hacer visible ante los medios y la opinión pública una serie de asesinatos, la incursión militar y el despojo que estaban ejerciendo en contra de las comunidades triquis.

Cuando surgió, sus objetivos eran, primeramente, defender la zona triqui, su territorio y los recursos naturales; luego, luchar por la libertad de los presos políticos, proteger los títulos primordiales y manifestar el rechazo a la militarización.

2.1. ¿Quiénes son sus aliados?

Los aliados del MULT son, en primer lugar, todos los pueblos, tribus y naciones indígenas del país, porque nosotros (también como integrantes de un pueblo indígena) tenemos coincidencias con su lucha. No solamente con los de México, sino también los de América; así, mantenemos contacto con los mapuches de Chile, con los aimaras de Perú y con otros hermanos en el continente.

Nuestra lucha es de los triquis, por nuestro territorio; en consecuencia, tenemos muchos aliados, incluyendo algunos de movimientos sociales. Claro que existen diferencias entre nosotros, pero son más las coincidencias.

En cuanto a las organizaciones aliadas, tenemos, por ejemplo, todas las expresiones del Frente Popular Francisco Villa (FPFV), el Fren-

te Popular Revolucionario (FPR) y el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS). Contamos también con los compañeros de la organización Comuna Oaxaca, de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI) en Tehuantepec, los de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), los del Movimiento Urbano Popular (MUP) y los del Congreso Nacional Indígena (CNI). Colegas, pues, con quienes hemos caminado durante muchos años.

2.2. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

Nuestros enemigos históricos, porque nos han matado a mucha gente, son los miembros de la Unidad de Bienestar Social de la Región Triqui (UBISORT-PRI). Tienen un nombre muy rimbombante, pero es un grupo creado por el Estado para contrarrestar la lucha del MULT; por ello, han sido nuestros adversarios desde siempre.

Otros enemigos serían los grupos políticos que tienen interés por inmiscuirse en la nación triqui, pues son quienes desestabilizan y están detrás de todos los atentados en nuestra contra. Los triquis queremos paz y desarrollo; no obstante, hay grupos ajenos a la región que buscan desequilibrarla porque aspiran a poseer el territorio, ya que por su riqueza en bosques, agua, minerales, es una zona bastante fértil con muchos recursos.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

Hemos aprendido de muchas organizaciones; por ejemplo: de la COCEI, la forma de organizarse o de convocar a las masas para hacer frente a diferentes represiones del Estado. Medios como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), quienes nos han ayudado mucho desde los inicios, Punto Crítico, en su momento, y el FNCR también nos han enseñado mucho.

De algunos aprendimos sobre la lucha social; de otros, cómo denunciar una desaparición, una ejecución extrajudicial o cómo defender a los presos políticos. Esos son los aliados que nos han dejado enseñanzas. En nuestro camino, también hemos querido transferirlas a distintos actores de diversas regiones de Oaxaca. Es muy difícil, pero hacemos la lucha.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos puedes explicar cómo se organiza el MULT?

Tenemos comités en las distintas regiones del estado, y cada uno se organiza para priorizar las necesidades de sus comunidades. En la actualidad, contamos con más de 200; ellos hacen llegar sus demandas a la oficina encargada de priorizarlas.

De esta manera, los comités pueden obtener el beneficio al que aspiran: ya sea agua potable, una clínica, caminos, pavimentación o electrificación. Pero en la zona triqui, la organización es distinta: se construye a través de autoridades. Están los agentes municipales y nuestros líderes naturales, que son la máxima autoridad.

De ambas organizaciones se obtiene nuestra base social. Por ejemplo, cada comité puede tener desde 15 hasta 50 (incluso 200) integrantes: ellos son los compañeros que caminan y que se movilizan para arrancar al Estado lo que se necesita.

4.1. ¿Cómo es la toma de decisiones?

En primer lugar, están los líderes naturales; luego, la dirección política que encabeza nuestro coordinador general, Rufino Merino. Después, los coordinadores, seguidos por los comités y, finalmente, las autoridades. Entre todos dialogamos y llegamos a acuerdos para que cualquiera pueda tener acceso a los recursos que arrancamos al Estado. Hay que aclarar que estos recursos se manifiestan en proyectos u obras, pues no recibimos dinero en efectivo. Así es como camina el MULT.

4.2. ¿Cómo distribuyen el trabajo o las tareas?

Cada vez que hay un trabajo de movilización, nosotros avisamos a todos los coordinadores para que, a su vez, ellos notifiquen a los comités y así puedan desplazar gente a la ciudad. Dado que nos trasladamos con nuestros propios recursos, hay compañeros que tienen muchos problemas para hacerlo porque se encuentran muy lejos, entonces mandan representantes.

De manera que quienes se encuentren en regiones más cercanas y puedan tener medios para el transporte (porque desde su comunidad es más barato pagar o alquilar un camión), son los que más participan.

Sin embargo, la idea es que todos tomen parte. En síntesis, hay una oficina que comunica a todos los comités, coordinadores y autoridades para que avancemos a donde tenemos que llegar.

4.3. ¿Cómo es su estructura organizativa?

En el esquema: LN quiere decir "líderes naturales"; después está la dirección política, encabezada por un coordinador general; luego, los coordinadores y los agentes municipales de la zona triqui, y detrás, los comités. Y aquí está la base social (Tabla 2).

4.4. ¿Cómo integran a más personas al MULT?

Debe hacerse a través de comités. Por ejemplo, si alguna comunidad en Río Grande (Oaxaca) tiene algún problema y a sus miembros que acuden a las oficinas del gobierno del estado no les hacen caso, ellos forman su comité e integran su demanda a la oficina de gestión del MULT. Entonces sí son escuchados, porque ya no acuden solos: nos presentamos todos.

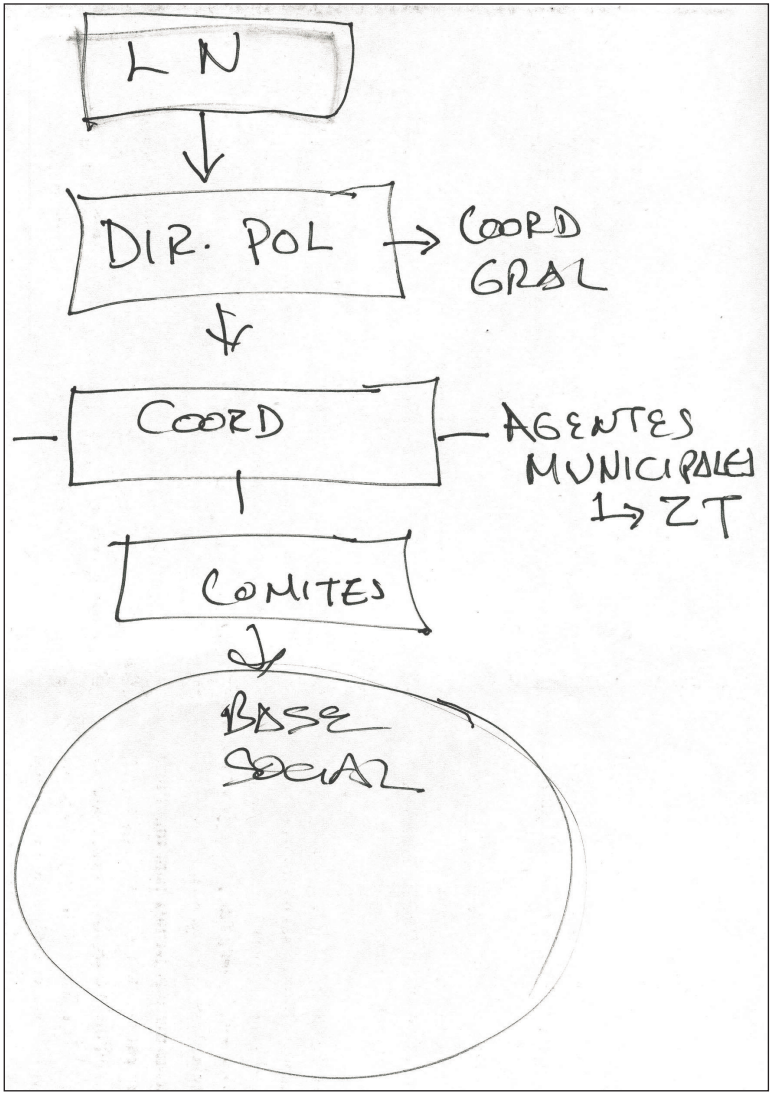
Así es cómo se resuelven las demandas y cómo van entrando nuevos compañeros. Ahora bien, la oficina de gestión, en la ciudad de Oaxaca (recordemos), es la que sistematiza las demandas de los distintos comités en todas las regiones: la Costa, el Istmo, la Mixteca, las sierras Sur y Norte, los Valles Centrales, la Cuenca, Cañada... de todas partes.

Además, antes de iniciar cualquier ayuda en las comunidades, platicamos con los habitantes para explicarles cómo trabajamos. Con ello evitamos la creencia de que, al llegar, nosotros les vamos a dar un beneficio; porque no se trata de eso, sino de organizarnos para poder arrancarle al Estado lo que le pertenece al pueblo.

Una vez que la comunidad se aglutina en comité, se asumen ya como parte del MULT; entonces se rigen por un reglamento interno que establece sus derechos y obligaciones. El MULT es quien gestiona ante las oficinas de gobierno; de este modo, los habitantes ya reciben respuesta.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

Como en todas las organizaciones, hay problemas; por ejemplo, que los compañeros, al no ver resuelta su petición, vayan a tocar otras puertas o


L N
DIR. POL
COORD GRAL
COORD
AGENTES MUNICIPALES 1 → ZT
COMITES
BASE SOCIAL

(Tabla 2)

que quienes lleguen esperen alguna diputación, presidencia municipal u otro cargo de nuestra parte. Todo es a base de trabajo.

Lamentablemente, muchos compañeros se han salido por esta causa. Lo que defendemos son todos los intereses colectivos; no se trata de que, por ejemplo, si Pascual quiere algo, se lo demos. No hay más aspiración que trabajo colectivo; tenemos muchas cosas qué hacer para mejorar las condiciones en las comunidades porque Oaxaca es uno de los estados más pobres del país.

Gobiernos van, gobiernos vienen, y las condiciones no mejoran ni para los pueblos y comunidades indígenas, ni para los pueblos y campesinos pobres, ni para los obreros en las ciudades. Tenemos que aglutinarnos para defender los intereses de los compañeros: no aspiramos a nada más que a trabajar por ellos.

Otro problema podría ser que se presenten diferentes visiones, pero aquí no caben enfoques individualistas. El MULT tiene principios y objetivos que defender, y sobre ellos nos conducimos; aquí no valen aspiraciones particulares. Éstas son cosas que deben entenderse. Si los compañeros no comprenden cuál es la lucha del MULT, no sabrán por dónde van a caminar.

El MULT lucha, y no es cosa menor, por la defensa del territorio, pugna en contra de la represión y de la militarización, pelea por la presentación de los desaparecidos, por la justicia para los ejecutados y por la libertad de los presos políticos. Aunque muchas veces no son nuestros miembros, sino del movimiento social, tenemos que defenderlos porque así está mandatado en nuestros principios y debemos hacerlos valer.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En el MULT, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

Las compañeras son muy importantes: si ustedes ven las movilizaciones del MULT, ellas son quienes encabezan. Muchas de ellas actualmente también son autoridad, coordinadoras o presidentes de comités. De hecho, hay una compañera en la dirección política, cuando antes había puros hombres, y eso no es cosa menor, es un avance muy importante.

Yo creo que las compañeras son muy sensibles y más cuidadosas: es más difícil que ellas puedan desviar recursos. Además, son muy luchonas

e inteligentes. La suya es una voz diferente, y dan más peso a la organización y al movimiento. Sin embargo, sí ha sido muy complicado que las compañeras participen, por cuestiones culturales, ya que a veces sus parejas no las dejan o son muy celosos: cuestionan por qué están en la oficina hasta tan tarde o qué están haciendo. Aspectos que nosotros no podemos resolver. Por problemas de ese tipo, se han ido compañeras muy valiosas.

Por supuesto, nosotros quisiéramos que se entendiera el papel de las mujeres en la construcción de un movimiento social, porque todas son necesarias, tienen algo que aportar. De manera que estamos trabajando para que todas las compañeras participen y tengan un papel fundamental en el MULT.

6.1. ¿Hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en su organización?

Puede ser que sí: cuando surgió el MULT, muchas compañeras no quisieron participar por lo que comentaba, pero recientemente (en las últimas décadas), han salido mujeres que han desempeñado un buen papel en la organización. Eso nos da gusto.

6.2. ¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo o cargos de responsabilidad?

Si las compañeras hacen bien su trabajo y tienen presencia en algunas comunidades, pueden aspirar a ser presidentes municipales, diputadas, incluso han sido candidatas a petición de nosotros y han salido adelante. Tienen toda la facilidad para acceder a esos puestos, pero a través del trabajo. No porque sean mujeres les daremos las cosas; eso tiene que ver con la presencia que tengan en la región, en la comunidad, en su municipio, porque ahí deben decidir: "¡Va la compañera!".

6.3. ¿Qué participación tienen las mujeres en la toma de decisiones relevantes?

En las reuniones donde hemos participado con los diferentes coordinadores, las compañeras sí participan: todos participan. Nosotros, como parte de la dirección política, hacemos reuniones plenarias; escuchamos, anotamos todas las aportaciones y las analizamos en colectivo para ver hacia dónde vamos.

También consideramos otras cosas, por ejemplo: si queremos romper con el Estado o con el Gobierno porque no nos ha cumplido o

porque han sido muy insensibles a los problemas. Debemos ser muy prudentes en esa cuestión. Quisiéramos ser más radicales, pero tenemos que definir cuál va a ser nuestra posición, porque no solamente somos nosotros, existe una militancia de más de 50 mil personas.

Romper con el Gobierno no traería consecuencias favorables a las demandas de los compañeros. Es preciso analizar cada paso que demos; de modo que, si algo sale mal, se recuerde que tomamos la decisión en forma colectiva. De otra manera, se culparía a alguien: todos debemos procurar que una elección de ese tamaño no afecte a la colectividad, al movimiento.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

Dentro de nuestras tácticas están las movilizaciones, los mítines, las marchas, los plantones y las denuncias, todos mediante comunicados. Y por su parte, la estrategia del MULT es defender el territorio, con el fin de que las comunidades y los pueblos que están con nosotros puedan tener una mejor condición de vida.

Nosotros decimos el hombre nuevo y la mujer nueva porque se busca que no haya oprimidos ni opresores; pero para eso tenemos que luchar bastante. A pesar de las dificultades, hemos avanzado gracias a las tácticas que comentaba.

Esta lucha es muy importante para nosotros; sin el territorio, no existiríamos. Lo defendemos mucho, en eso nos hemos basado estos 35 años de vida; aunque ha sido muy difícil, debido a los grupos ajenos a la región que buscan despojarnos.

7.1. ¿Qué instrumentos y recursos utilizan?

Contamos con un equipo jurídico, uno técnico, y ustedes sabrán que tenemos hasta un entrenador de básquetbol. En la actualidad, algunos compañeros ya están avanzando en la cuestión productiva, porque hemos progresado mucho en otros aspectos, como la movilización y lo social, pero lo productivo se ha rezagado.

Entonces, buscamos dar ese paso: que nuestras comunidades sean autosustentables, que ellas mismas produzcan lo que van a consumir y

compren lo menos posible en las ciudades para que se puedan capitalizar. Podemos hacer hasta trueque, con el fin de que no tengamos que recurrir a las urbes para hacer las compras.

7.2. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizan?

Apenas nos movilizamos el 2 de febrero, en Oaxaca, bajo los siguientes ejes: el cumplimiento a las demandas sociales y de justicia, presentación con vida de todos los desaparecidos, libertad de presos políticos y de conciencia, repudio al gasolinazo y por la mesa federal indígena. Este año hubo un recorte al Anexo 10[2], que son recursos destinados a los pueblos indígenas, de más de 6 millones; la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) sufrió una disminución de aproximadamente 52 % en su presupuesto.

También nos movilizamos para que no haya más hostigamiento a las comunidades triquis, porque en los últimos meses incluso se han avistado drones. El gobierno del estado asegura no saber nada y argumenta que cualquier particular puede comprarlos, aun así exigimos una investigación para que se deslinden responsabilidades. En suma, en estos puntos se basaron los ejes lucha para la marcha que hicimos recientemente.

Nos movilizamos porque hay un rezago histórico. El gobierno que salió, encabezado por Gabino Cué (diciembre 2010-noviembre 2016), no benefició a las comunidades pertenecientes al MULT; pese a que tuvimos muchas reuniones con ellos donde decían que sí lo harían, nunca ayudaron: "nos dieron atole con el dedo"[3].

Por el contrario, en la nueva administración se han retomado los proyectos que quedaron pendientes el sexenio pasado, como la unidad deportiva; ya se comprometieron a terminarla en estos 100 días de gobierno. Por otro lado, estamos impulsando una universidad en la Mixteca; las autoridades ya fueron a ver qué hace falta para que pueda echarse a andar. Este proyecto traería un beneficio a más de 40 municipios: su objetivo es que los jóvenes no vayan a otras ciudades a estudiar.

[2] El Anexo 10 compete a las erogaciones para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas que se contemplan en el Presupuesto de Egresos de la Federación.
[3] Significa no dar lo que se promete.

7.3. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión?

Mediante redes sociales, principalmente; aunque tenemos una página (mult.mx) en donde ponemos nuestros comunicados. La mayor difusión ocurre a través de compañeros solidarios que están en las redes: los etiquetamos y ellos nos replican o nos retuitean.

También informamos a través de los medios de comunicación con quienes tenemos buena relación, porque nosotros respetamos mucho su trabajo: ellos son libres de hacer y decir lo que quieran; no les reprochamos lo que dijeron porque es su trabajo. A final de cuentas, son quienes nos han echado la mano al cubrir los hechos; gracias a eso, hemos dado a conocer nuestra lucha. En Oaxaca, casi todos los medios y periodistas reconocidos nos han estado apoyando.

7.4. ¿Qué papel desempeñan las nuevas tecnologías digitales en sus acciones o movilizaciones?

Pensamos que es muy importante. Ahora usamos Periscope, Twitter, Facebook y correos electrónicos como medios para dar a conocer lo que hacemos, y han servido para visibilizar los logros del movimiento. Antes no se hacía así: nos quedábamos esperando a un periodista, un medio, para que nos entrevistara y pudiéramos salir en los periódicos.

En la actualidad, más que salir en los diarios, se trata de salir en las redes sociales. Ése es un buen avance, porque ya no hay atadura; el cerco informativo existe, pero con estos medios es más fácil dar a conocer los logros de la organización.

7.5. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

Por desgracia, ustedes saben que para muchos, el MULT es sinónimo de triqui; se dice: "Marcharon 25 mil triquis", cuando no todos lo son, pues el Movimiento se compone de varios pueblos indígenas de Oaxaca, de campesinos, de obreros, de profesionistas, de diferentes sectores; hay otros actores que participan.

La bandera verde y roja nos simboliza a todos. Asimismo, consideramos que lo más importante de nuestra lucha son las mujeres con sus huipiles rojos: no habría MULT sin los huipiles; por eso en nuestro

comunicado aparece *La montaña roja*. El MULT es como una montaña que se mueve: los triquis con sus huipiles, las mujeres al frente; ése es el principal símbolo que tenemos.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en el MULT?

Nuestra formación es simultánea; podríamos decir que instantánea. No hay una fila para saber cuándo sale la primera generación, la segunda, la tercera. Muchas veces a los compañeros jóvenes no les interesa, porque dicen que la política y sus actores son malos. Pero nosotros no somos políticos; somos más bien activistas porque levantamos la voz, aunque usamos un lenguaje político.

En nuestro caminar, hemos demostrado que estamos en contra de las injusticias. Nos ha resultado muy bueno el apoyo de los jóvenes que nos han acompañado, porque se han interesado de manera natural por lo que hacemos: cuando ven que la lucha del MULT es justa, se suman al proyecto y lo sienten.

Suele ser muy difícil que las personas entiendan la esencia del MULT, porque muchos piensan que, si entran, es para que les paguen mucho dinero, para andar en carros, dormir en hoteles, y no es así: aquí nosotros no dormimos en hoteles, sino donde comemos o donde caiga la noche.

Entonces, la formación de los cuadros es así; no hay una escuela. Aunque estamos montando algunos cursos y talleres, para que las personas nos conozcan, no es precisamente que salgan de ahí los cuadros, sino que (de cierta manera) éstos son instantáneos, constituidos por jóvenes a los que les gusta nuestra lucha y quieren saber más. Es decir, ellos tienen el interés y nosotros les damos la información.

8.1. ¿Cuánto tiempo dedican a estos cursos que me comentabas?

Son cada tres o seis meses. No pueden ser cada semana o cada 15 días por la carga de trabajo y por todas las necesidades que tenemos, como ir a las comunidades a hacer reuniones informativas o a formar comités.

Es por ello que no tenemos tiempo para instruir cuadros, por lo tanto, deben educarse en esas trincheras. Cuando se habla de qué es y qué hace el MULT, los jóvenes van tomando experiencia; después son ya los que hablan en las asambleas. Por eso podemos decir que sí hay formación.

8.2. ¿Y qué tipo de materiales utilizan en estos cursos?

Tenemos un tríptico que habla de la lucha del MULT, de sus objetivos, de las condiciones para ser integrantes y de las tareas que desempeñamos. Este material se les reparte para que ellos conozcan lo que hace el Movimiento. Es lo único que llevamos.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

Desde siempre el MULT ha sido de izquierda, porque está del lado de los pobres. Desde que surgió, hemos luchado desde esa ala. Nuestra militancia está compuesta por indígenas, campesinos, obreros; todos ellos pobres, pero son quienes han caminado y luchado con nosotros.

De manera que nos organizamos (decimos) desde abajo y a la izquierda. La lucha ha sido para mejorar las condiciones de vida de diferentes pueblos y comunidades en Oaxaca, pero también de los campesinos y obreros pobres en las ciudades, e incluso de los profesionistas.

9.1. ¿Qué es la izquierda o cómo define el MULT a la izquierda?

La izquierda, pensamos, es aquélla que lucha por los pobres de forma honesta, transparente. En ese sentido, entre nosotros no hay ninguna cuestión que se pueda ocultar; todo lo que hacemos es comprobable. Es decir, los recursos que ha brindado el Estado, los productos que poseemos, los compañeros que han caminado con nosotros están a la vista. No tenemos miedo de hablar en una asamblea y decir cuáles son los problemas que tenemos, porque no hay nada velado: nosotros, de cara al pueblo y con los pobres. ¡Imagínate engañar a los pobres! Sería un delito muy grave.

Nosotros informamos sobre lo que conseguimos y lo que no, porque tampoco podemos obtener todo, ya que el Estado dice que no tiene

los recursos suficientes. De manera que debemos comunicarle esto a la gente que está en lista de espera. Aunque, por supuesto, nos esforzamos para que todos tengan un beneficio.

Respecto a los recursos, es preciso decir que los pueblos indígenas somos los más pobres y, no obstante, nos hacen recorte presupuestal... ¿Ahora qué vamos a hacer? Si de esos fondos depende que haya caminos rurales, agua potable, productos. Resulta que a los pobres es a quienes quitan la cobija, por decirlo de alguna manera, y el gasolinazo nos afecta más.

9.2. ¿Cómo los definen a ustedes sus aliados?

Yo creo que nos definen como un movimiento indígena, social, de masas. A lo mejor, nos tienen ubicados históricamente del lado de los indígenas y de los triquis, porque aunque tenemos muchos pueblos indígenas con nosotros, básicamente nos identifican con ellos. Pero no, ni triquis ni mixtecos: somos todos los pueblos indígenas del estado.

9.3. En contraparte, ¿cómo los definen sus adversarios?

Nos definen de muchas maneras: que somos malos, como una mafia, que tenemos a los compañeros amenazados. No se entiende que nuestra lucha colectiva es eso: un grupo organizado que tiene reglamentos y una presencia muy fuerte de su cultura y de la lucha indígena. Si nosotros no la construimos, no seremos nadie; no podremos defender nuestro territorio.

Proteger la tierra es lo importante para nosotros y para todos los pueblos, tribus y naciones del país: los yaquis, los purépechas, los mayas, los tzetzal, los tzotziles, los zapotecos. Cada uno de ellos defiende su territorio para evitar que entren megaproyectos de muerte, pues llegan a contaminar el agua, el suelo, el subsuelo.

Si lo permitimos, las nuevas generaciones no tendrán futuro; por eso es muy importante que defendamos la forma colectiva de vida, porque si nos individualizamos, nos matan la cultura de los pueblos indígenas.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es

posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

Empecemos por las buenas: el parteaguas en el 94 con el surgimiento del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) que dio mucha visibilidad a la lucha indígena, a la defensa del territorio. La pugna de los zapatistas ha puesto en primera plana la lucha de los pueblos indígenas; nos dio visibilidad.

Por otro lado, hubo muchas expectativas con la entrada de Gabino Cué al gobierno del estado de Oaxaca, que finalmente no se cumplieron, ya que dio marcha atrás a muchos proyectos nuestros y logró separar su agenda de nosotros, una organización amplia, con un partido indígena local y con una organización que se construyó con Heriberto Pazos Ortiz. Nos desmarcamos porque dentro del gobierno había actores que se estaban inmiscuyendo en nuestra vida interna. Esa fue una mala experiencia que tuvimos; ocurrió justo cuando murió don Beto. En ese momento, querían que el MULT desapareciera.

Hemos tenido muchos casos adversos, como los disidentes, el surgimiento de la UBISORT, formas de hostigar, de reprimirnos y de detener la lucha; pero hasta ahorita no han tenido éxito, porque nosotros hemos sido muy consecuentes y tenemos la base social y de trabajo que tiene voz en las reuniones plenarias.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

En los 35 años que llevamos, hemos perdido muchos compañeros muy valiosos: dirigentes, líderes naturales, que han sido asesinados por aquellos grupos que se ven afectados en sus intereses. El golpe más importante fue la muerte de Heriberto Pazos Ortiz. Los responsables pensaron que con eso el MULT se iba a acabar, y no fue así. Igualmente, desaparecieron a dos compañeras; sembraron terror y discordias; sorprendieron a los medios.

Para eso, tenemos fortaleza: hemos levantado la mira y caminamos, porque es más fuerte la lucha por defender lo que creemos, que el hostigamiento y la represión que están ejerciendo en nuestra contra. Podrían

matarnos, pero otros van a continuar: la lucha no se acaba con la muerte de los dirigentes o de los líderes naturales; debe seguir.

En fin, hemos enfrentado muchas circunstancias, como asesinatos, desapariciones, presos políticos, campañas de linchamiento, guerra de baja intensidad, de difamación; sabemos que provienen del Estado. Nosotros andamos y tenemos claro por qué luchamos; por eso, pese a todo, hemos aguantado y continuamos.

Sabemos que el otro lado tiene todo el apoyo del Estado, aunque ellos son los que han sufrido las consecuencias de esa alianza; por nuestro lado, sabemos que el enemigo no está entre nosotros, que es otro. En consecuencia, hemos firmado un convenio de paz, porque pensamos que, habiendo tranquilidad, puede haber desarrollo en la región triqui. Hemos pagado muy alto el costo político, pero los que no tienen ese firme interés sólo van por poder, por dinero, cuando ni siquiera viven allá; únicamente "prometen broncas"(Tal vez saquen algún "proyecto" para vivir).

Nosotros caminamos y sabemos contra quién vamos y no es contra la gente de nuestra región. Los adversarios son obstáculos que nos ponen y sabemos quiénes los azuzan, quiénes los manipulan. Sin embargo, de 2010 para acá, hemos avanzado (con recursos o sin ellos) porque la parte organizativa se tiene que hacer; la militancia debe construirse a través de sensibilizar, de dar información a la gente. No vamos siempre a darles recursos, sino a decirles cómo son las cosas.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿su organización ha tenido impacto internacional?

El proyecto que ha sobresalido a nivel internacional es el de los niños triquis basquetbolistas, pero ahí no se ha invertido mucho; más bien, se debe a los logros de los niños, a sus triunfos. No es que el gobierno los esté apoyando, sino que ellos han hecho un esfuerzo muy importante para sobresalir, así han ido a Argentina, a España, a Alemania, a Estados Unidos. Fuera de ello, hasta ahora, no hemos tenido otro logro de ese impacto.

Diría que hemos tenido presencia a nivel estatal, pero actualmente estamos trabajando en un movimiento nacional. Apenas estamos en el proceso; esperamos ya trabajar y consolidar este proyecto. No hemos

dicho nada aún; aguardaremos hasta que esté el trabajo hecho, pero falta mucho para lograrlo.

12.1. ¿Cómo logran que el MULT sea visualizado por la sociedad y por sus adversarios?

Por nuestro trabajo, por la difusión de nuestros logros. Es lo que hemos podido hacer para visibilizarnos frente a la sociedad, porque la movilización que organizamos es de forma muy ordenada.

En lo que respecta a la interlocución que mantenemos con el gobierno: entran unos 80 compañeros entre coordinadores, comités y autoridades. No es que sólo la dirección política y el gobierno dialoguen, sino que lo hacemos frente a todos, incluso los medios.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo?

Desde que surgió la amenaza de deportación masiva de los compatriotas, nosotros pedimos al gobierno federal que creara algún plan para recibirlos. Hoy ya los están deportando y no hay programa alguno, a pesar de que es necesario ofrecerles fuentes de trabajo u opciones para que salgan adelante; después de estar en otro país, de pronto regresan a su lugar de origen y no saben cómo moverse. Por eso estamos exigiendo al gobierno mexicano que les dé alternativas.

Nosotros haremos nuestro papel en la parte institucional, pero también lo cierto es que los compañeros ya se acostumbraron a estar en Estados Unidos y aquí no encuentran qué hacer. Lo que estamos pensando como solución es bajar proyectos: si allá eran panaderos, pues que en México pongan una empresa de pan; si trabajaban con hortalizas, que puedan sembrar con la tecnología que se necesite, y del mismo modo con los diferentes oficios que desempeñaban. De esta manera se espera que puedan acoplarse bien y obtener un ingreso.

Eso es a lo que aspiramos, porque sabemos que las cosas van a ponerse difíciles. Muchas de nuestras comunidades dependen de las remesas que envían los compañeros, para las fiestas, para construir sus casas; si de repente los regresan, ya no pudieron terminar sus viviendas,

quedaron en obra negra. Por todo lo anterior, estamos exigiendo, dentro de los ejes de la mesa federal indígena, tratar este tema de deportación masiva.

Por otro lado, con el recorte presupuestal que ya mencionaba, muchos de los proyectos carreteros, de electrificación, de construcción de aulas y de clínicas van a quedar estancados; entonces, estamos pidiendo al gobierno esta mesa, para que los planes que han quedado a la mitad, avancen.

El recorte es real, eso tenemos que decirle a la gente para explicar por qué no se han terminado los proyectos y por qué no nos han otorgado recursos. Con ese recorte, no vamos a poder levantar la clínica, que está a la mitad; no vamos a poder ponerle losa, y menos vamos a ser capaces de poner medicinas, médico y todas las camas que queremos: ¿de dónde? Por ello, estamos pidiendo que haya una bolsa extraordinaria para atender todos esos problemas.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas te gustaría abordar?

Un tema muy importante es la corrupción y la posibilidad de erradicarla en todas las instituciones. Es un cáncer que está dañando intensamente los recursos públicos, porque ha permeado en muchas instituciones y no ha dejado que aterricen los proyectos en las comunidades.

Muchos funcionarios se han quedado con el dinero del pueblo a través de estrategias; por ello, quisiéramos que no hubiera corrupción, para que los recursos lleguen y podamos eliminar esta práctica nociva para toda la sociedad mexicana. Todos debemos exigir que la corrupción sea combatida fuertemente en todas las instituciones.

Otro tema fundamental es la unidad de la organización: nosotros planteamos en nuestros comunicados que haya un frente unitario por la defensa de la soberanía, un frente unitario de todo el movimiento social que encare la embestida del presidente estadounidense, pues nos va a afectar y el gobierno mexicano no tiene la capacidad de defender-

nos (o no ha querido o tiene miedo). El pueblo debe salir a organizarse para defender la soberanía del país; por eso, planteamos esta unidad a nivel nacional.

Todas las organizaciones podríamos hacer un foro o una reunión a nivel estatal para plantear diferentes propuestas sobre cómo hacer frente a esta embestida. Después, hacer una reunión nacional (en el lugar que quieran los compañeros) y avanzar en diferentes líneas de acción y en las tareas que tenemos, ya priorizando los ejes. Y claro, debemos estar de acuerdo, todos. Esto tiene que ser mediante un movimiento apartidista, porque mucha gente no quiere a los políticos o a los partidos. Sabemos que es algo ambicioso, pero es lo que nosotros planteamos.

También quisiera hablar de la forma institucional de obtener el poder. Nosotros tenemos una alianza con el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena); eso ya lo saben muchos actores. Tenemos esa alianza desde 2010; fue don Beto quien la acordó con Andrés Manuel López Obrador. Por esta vía, estamos buscando que los cuadros importantes de la organización puedan tener un espacio en el Congreso, ya sea estatal o federal, para que desde ahí puedan luchar por recursos y defender la organización. Claro, estamos buscando esos lugares con las reglas del juego del sistema.

Finalmente, queremos agradecerles por esta cobertura que nos están dando y decirles que el MULT está trabajando y construyendo una base social consecuente, militante, para la defensa del territorio. Muchas gracias por este espacio.

Tribu Yaqui.[1]

Son un pueblo milenario del noroeste de México. Su principal objetivo es defender lo que ancestralmente se reconoce como parte del territorio yaqui. Ha logrado sobrevivir a diferentes enemigos a lo largo de su historia: nativos americanos, los españoles de la conquista, el porfiriato, la revolución mexicana y el neoliberalismo.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es la Tribu Yaqui?

La Tribu Yaqui es un pueblo nativo de estas tierras, un pueblo milenario. Ancestralmente hemos existido, según los estudios antropológicos, en el estado de Sonora y Arizona por más de dos mil años. Es un pueblo que está ahí asentado mucho antes de la creación del Estado mexicano. Eso es la Tribu Yaqui.

Nosotros tenemos una estructura organizativa ancestral que en muchas ocasiones no cabe dentro de la lógica y la estructura de los gobiernos occidentales, en el sentido de que poseemos una propiedad a la que llamamos el territorio yaqui, una propiedad comunal en donde todo es de todos. Pero, por ejemplo, para la ley agraria se requiere un comisario de bienes comunales, el cual no tenemos. Nosotros tenemos una autoridad tradicional, por lo que la Tribu Yaqui se organiza en asambleas, en una estructura que consta de un gobier-

[1] Entrevista realizada el 7 de febrero del 2017 a Mario Luna, en el centro de la Ciudad de México.

no civil y un gobierno militar que poco a poco se ha ido formando a lo largo de tantas historias, de encuentros de guerra y de intentos de exterminio. Se tuvo que adaptar de esa forma.

La estructura civil la conforma un gobernador tradicional, que funge por un año (cada año hay una elección para elegir al representante de esa estructura), y un pueblo mayor, que es una especie del titular de un consejo de ancianos. Ese consejo lo integran los pueblos más sabios; es decir, personas que han sido gobernadores en su momento. En los últimos años, se ha requerido de un traductor, de un escribano; ésa es la figura que represento yo, como secretario tradicional de pueblo yaqui. También existe la figura militar, que está conformada por un capitán que tiene varios oficiales a su mando; once como mínimo, integrados por cabos, comandantes, tenientes, sargentos y todo lo que es la estructura oficial militar. Igualmente tenemos un comandante, que se encarga de poner orden y que guía, por ejemplo, las vigilancias territoriales con cuerpos de jóvenes, de soldados, que imponen el orden y el cuidado del territorio. Esta es la estructura de cinco grados para el gobierno. Son únicamente representativos porque en realidad el que manda es el pueblo, es la tropa.

Los acuerdos se toman en asambleas y lo que se decida en éstas es lo que se ordena al gobernador, al capitán, al comandante, al pueblo mayor y al secretario que ejecuten. Esa es nuestra forma: se reúne la comunidad a tratar los temas requeridos y, una vez que se tocan los temas, se genera un consenso. No hay votaciones en las que, como en el sistema occidental, se requiera cincuenta por ciento más uno para validar una asamblea. Aquí no, aquí se requiere el consenso general. Si hay disensión, si una persona no está de acuerdo, se somete de nuevo a debate para tratar de convencerlo y así tomamos las decisiones en el pueblo yaqui: obedeciendo el mando de la tropa y la asamblea.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia de la Tribu Yaqui?

Yo creo que es muy importante saber en dónde estás ubicado. El pueblo yaqui está en Sonora, en un clima semidesértico, donde hay poca vegetación a causa del clima; el Río Yaqui es el único que tiene escu-

rrimientos anuales y la Tribu Yaqui está asentada en sus riberas. Por esa razón a muchos kilómetros a la redonda del pueblo no existe un microclima como el que se crea ahí: una especie de oasis en esa parte de Sonora; en cambio, el norte de México y el sur de Estados Unidos son desérticos.

Este terreno ha sido codiciado desde siempre por otros pueblos y culturas, empezando por los nativos de lo que hoy es Estados Unidos de América, quienes, a pesar del asedio a esos territorios, no han podido contra la férrea defensa que el pueblo ha presentado para conservar la titularidad y posesión. Por otro lado, con la colonización española, el territorio se enfrentó a un nuevo asedio porque es trampolín para avanzar en la conquista hacia el norte. Desde entonces la Tribu Yaqui ha creado una forma de defensa para enfrentar todos esos intentos de despojo. Se ha formado en su cultura, un sistema de defensa del pueblo en el que tanto los niños, los hombres y las mujeres se van formando con ese apego al territorio, pero también van entrenándose diariamente para servir en algún frente de batalla para su defensa. Así se ha conformado el pueblo yaqui.

Nuestra interpretación de la cosmovisión como pueblo, como seres humanos, es que fuimos creados para defender el mundo, pero para poder defender el mundo necesitamos defender ese pedazo de tierra que es el territorio yaqui, y estamos enfocados en eso. Es algo que nuestros papás, nuestros abuelos y nuestras mamás nos han inculcado.

2.1. ¿Cuáles son sus objetivos?

El objetivo es vivir bien, es vivir en armonía con nuestro entorno y con la naturaleza. El objetivo del yaqui nunca ha sido despojar o invadir. Al ver la historia del norte y de los pueblos nativos, el pueblo yaqui es muy territorial: no sale del suyo, ni invade otros. Siempre está defendiendo lo que ancestralmente conoce o reconoce como parte del territorio yaqui. No porque sea nuestro, sino porque nosotros somos parte de él. Así es nuestra cosmovisión. Si nosotros fuimos creados para defender esa parte, esa porción de superficie de la tierra y por tanto del universo, entonces nos enfocamos en eso. Estamos muy identificados porque, como pueblo, no somos nada sin los ríos, sin los bosques, sin las sierras y sin las costas que integran al territorio. Y dentro de él existe lo visible

y también lo invisible, ese inframundo que muchas veces se nos olvida y que no conoce mucha gente, pero con el que nosotros convivimos. No solamente es lo palpable, lo que pisamos, lo que sentimos, sino que también lo que nos comunica con el más allá.

2.2. ¿Quiénes son sus aliados?

A lo largo de una historia de tantas luchas, con tantas guerras de exterminio que se han orquestado en su contra, este pueblo ha sabido y ha podido crear alianzas coyunturales. Entendemos que, por ejemplo, en los últimos años se ha dado un ataque sistemático a los bienes naturales que existen en el territorio yaqui. Nos invaden y despojan de nuestro territorio, saquean nuestros animales y nuestros bosques e intentan saquear nuestros conocimientos medicinales y sabiduría ancestral, y últimamente también se ha dado el intento de despojo del agua del Río Yaqui.

Desde 1940, el gobierno mexicano ha controlado los afluentes del Río Yaqui a través de un sistema hidráulico que se ha implementado en sus riveras, sobre la cuenca del río, y eso ha provocado que poco a poco disminuya el flujo que llega al territorio yaqui. El río nace en la sierra de Arizona, cruza por Chihuahua, llega a Sonora y desemboca en el territorio yaqui, en el mar de Cortés. En ese trayecto ha habido obras hidráulicas y en los últimos años, ya se acumularon tres grandes presas que controlan sus afluentes. Eso es un ataque sistemático para nuestra forma de vida y nuestra forma de concebir el mundo porque, de pronto, se ve alterado todo el ecosistema que crea y que da un ambiente sano para nuestros hijos, nuestras familias, nuestro monte y nuestros animales, pues cuando deja de fluir agua, desaparece la humedad en el ambiente que se generaba con su evaporación y que irrigaba gran parte de ese territorio. O sea, lo que han hecho esas medidas es que el pueblo yaqui busque alianzas con los afectados en común.

Al alterar una cuenca hidrológica, obviamente no se afecta únicamente al pueblo yaqui, también a los otros usuarios: más de un millón de habitantes del sur de Sonora que son usuarios directa e indirectamente del río. Entonces, es lógico que todos los afectados se unan para hacer una defensa coyuntural del elemento que está en riesgo: el agua, el elemento dador de vida en el desierto. De esta forma, los enemigos

comunes de la colonización dicen: "estamos todos afectados por un trasvase que se está dando hacia otra cuenca", por lo que se crean alianzas para presentar un frente de protesta y de defensa tanto jurídica como de movilización.

Eso es lo que el pueblo yaqui ha hecho siempre para seguir existiendo. Lo hizo en la época de Independencia, lo hizo en la Revolución: existen escritos donde hay intercambios de cartas y de opiniones tanto con el magonismo como con Franciso I. Madero, Pancho Villa, Álvaro Obregón y, en los últimos años, con lo que queda de la izquierda mexicana, que es, la verdad, muy lamentable en el norte, pues ha sido comparsa de los gobiernos en turno, lo que no nos ha dejado crear alianzas con ellos. Las alianzas coyunturalmente han sido con movimientos que son para nosotros una especie de retén contra ese avasallamiento que el gobierno ha creado: las políticas neoliberales orquestadas contra los pueblos, no nada más contra la Tribu Yaqui.

Ante el (Tratado de Libre Comercio) TLC hubo una reacción, a nivel nacional, que nosotros también abrazamos para evitar que se diera y que en su momento afectara nuestra economía, tal y como lo hizo: la banca privada se quedó con todas las deudas, con todos los créditos que había en el financiamiento público. Por ejemplo, Banrural[2] dejó de dar créditos para la agricultura a los yaquis porque nos pedía un bien en garantía; como los terrenos son comunales no los podemos enajenar ni dejar en garantía, por lo que cesaron el crédito y tuvimos que pedirlo a la banca privada. Todo eso es producto de las privatizaciones, de las políticas neoliberales del libre comercio que a nosotros nos afectó en gran medida y lo sigue haciendo. De hecho, más de noventa por ciento de la tierra agrícola está actualmente en arrendamiento y eso es un golpe muy fuerte para el sistema de producción de la Tribu Yaqui.

Y el otro asunto es que se alzan voces (corrientes izquierdistas, democráticas) a las que el pueblo abraza, pero no así el resto de la población mexicana. Entonces no hemos logrado impactar fuertemente. Se dan resistencias como la del movimiento del Ejército Za-

[2] Ahora llamada Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal, y Pesquero, fue una banca de desarrollo rural del Gobierno Federal que surgió en 1975 en México.

patista de Liberación Nacional (EZLN), y nosotros les abrimos las puertas: organizamos un evento, el Primer Encuentro de Pueblos Indígenas de América, organizado por el Congreso Nacional Indígena (CNI) y el EZLN, en el que intentamos mandar un mensaje de descontento, de desacuerdo con las políticas que se están implementando en México. Así hemos ido buscando las alianzas que nos generan la certidumbre de resistir a los embates que se están dando.

2.3. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

El enemigo para nosotros es el gran capital, eso es un hecho. Nosotros identificamos claramente que hay un poder tras el poder: el gobierno mexicano obedece indicaciones de otros entes por encima de él. Nosotros lo sabemos y buscamos esos espacios que se crean y se dan contra esos poderes fácticos y también los vamos creando. Vamos buscando cómo hacer alianza con ellos.

En algún punto se afectó fuertemente la resistencia del pueblo yaqui y se doblegó para seguir resistiendo y existiendo, pero al recuperar fuerzas, se lanzó de nuevo al ataque. Eso está sucediendo hoy en día. Acabamos de salir de encontronazos muy duros contra dos megaproyectos: uno es el acueducto Independencia, que roba y nos desvía agua del Río Yaqui, y otro es un gaseoducto que atraviesa todo el territorio, el cual utiliza abusivamente gran parte de él y no deja gran utilidad en el pueblo. Esos últimos dos movimientos nos han debilitado bastante, pero también han fortalecido la identidad y el arraigo al territorio, y nos han hecho mirar una realidad que muchas veces los medios de comunicación niegan.

Hemos buscado alternativas sobre cómo enfrentar estos embates. Por ejemplo, los últimos días hemos estado buscando la manera de abrazar la propuesta del CNI que dice: "formemos una rebelión en la que ya no sirvamos de comparsa a los partidos políticos, sino que les demostremos que los pueblos no estamos de acuerdo con sus formas de elegir a nuestros representantes ni con sus formas de actuar, y propongamos una alternativa real que responda y conozca nuestros problemas como pueblos indígenas". Entonces, estamos buscando pueblos indígenas que piensen igual que nosotros, buscamos alianzas con la sociedad civil organizada que piensa y ve esas afectaciones que la mayoría de los pue-

blos no ve ni la mayoría de los civiles analiza; necesitamos empezar a juntarlos para proponer una alternativa diferente, y esto lo vemos desde el punto de vista indígena y de los pueblos.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

Nosotros, primeramente, aprendemos el modo yaqui, pues así hemos sobrevivido; en el que, desde el más pequeño hasta el más adulto, desde el más débil hasta el más fuerte, tiene el mismo valor en la defensa de nuestro pueblo, así como el que existe en este momento, el que ya falleció y el que no ha nacido. Eso es el modo yaqui de la defensa. No abrazamos la cultura de la idolatría a liderazgos, a caudillos o a héroes, y eso nos ha resultado. Nosotros no peleamos por nosotros mismos: peleamos por los que no han nacido y por los que ya cayeron en la defensa del territorio. Bajo esa concepción, analizamos a los otros movimientos.

Así, cuando vemos que alguien está fomentando el culto a su personalidad, obviamente no lo abrazamos. Abrazamos, por ejemplo, en su momento, al cardenismo por la cercanía que tuvo Lázaro Cárdenas cuando era presidente, quien restituyó, por medio de un decreto presidencial, una tercera parte del territorio que le corresponde al pueblo yaqui, y por las políticas sociales que se implementaron en su mandato. Y cuando surgió su hijo[3] encabezando un movimiento democrático, también lo abrazamos. Por tanto, vemos que, históricamente, el pueblo siempre está fijándose en qué va a suceder, en qué trae consigo un movimiento social, en resistencia, que sea auténtico y posible. Tampoco caemos en utopías, porque si algo tiene el pueblo yaqui es que es práctico; aprende de los errores y aprende también a identificar las debilidades y las coyunturas en las que podemos lanzarnos al ataque o quedarnos atrincherados. Eso lo hemos aprendido históricamente.

De otros pueblos vemos con admiración cómo han surgido movimientos de resistencia, como el EZLN. Admiramos esa capacidad que han tenido los pueblos para formar una realidad basada en una uto-

[3] Se refiere a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

pía, algo que quienes no han conocido esa realidad que se está creando en Chiapas, en el sureste mexicano, no alcanzan a entender. Y para nosotros tampoco es ajeno, puesto que eso hemos venido haciendo por la vía de los hechos en nuestro territorio. Que el gobierno nos reconozca o no, no nos importa; que nuestra forma de gobierno no quepa en los tribunales o en el razonamiento del sistema electoral o de la Ley Agraria, no nos importa. Nosotros así nos organizamos, así hemos sobrevivido y así hemos aprendido a vivir en este mundo, así lo exigimos y así lo acomodamos conforme avanzamos como pueblo.

Como individuos no creemos que por haber sido capacitados en alguna universidad o en alguna escuela técnica seamos superiores a nuestros compañeros y hermanos; al contrario, tratamos de involucrarnos con personas que se capacitan para adaptar y abrazar esas tecnologías que se están abriendo. Tampoco podemos cerrarnos y encapsularnos en un mundo únicamente yaqui. Sabemos que tenemos que absorber lo bueno y desechar lo malo, pero eso no se hace ni se aprovecha mientras no existas. Por tanto, primero existir y después adaptar a tus circunstancias lo que mejor convenga al colectivo, al pueblo.

4. Es común que los pueblos que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrías explicar cómo se organizan?

Nuestra forma de organizarnos es en asambleas. Los acuerdos se toman por consensos, en donde no porque la mayoría diga una cosa, va a ser un hecho. Hemos aprendido que no siempre la mayoría tiene la razón y que quienes piensan diferente son muy importantes, pues en momentos coyunturales nos han salvado de cometer errores que pudieron causar, incluso, la desaparición de nuestro pueblo. De este modo aprendimos que poner atención a las voces discordantes es muy importante, tanto que, en nuestro sistema de toma de decisiones y organización, si una persona (sea menor o mayor) dice "no" a una propuesta o a una iniciativa, se toma en cuenta y se le escucha con atención; se le trata de convencer con argumentos y se consideran los suyos; nadie habla, nadie opina si está hablando la persona que está en desacuerdo.

Esa forma de tomar decisiones y de ser del pueblo yaqui nos ha servido mucho, nos ha ayudado y nos sirve como base. Por eso no nos da miedo poner atención a las voces, a nivel nacional o mundial, que van en sentido contrario de lo que todo el mundo cree correcto. Eso hemos aprendido y también es como nos comportamos.

4.1. ¿Cómo distribuyen el trabajo o las tareas que realizan?

Cada uno es responsable de asistir a su familia, pero también hay trabajos para el bien común, a eso le llamamos servicio. Cada yaqui es soldado, es miembro de la tropa, por lo que todos estamos obligados, primero, a la defensa territorial; segundo, a la defensa de nuestras familias, y tercero, a la defensa de nuestras creencias y de nuestros usos y costumbres. De este modo, participamos en obras de bien común. Por ejemplo, en las fiestas tradicionales todo mundo participa de una u otra manera. Son fiestas que involucran a todo el pueblo, pero también son para la defensa del territorio.

Ahora, no todos tenemos el físico para hacer una vigilancia territorial en la sierra agreste sin agua y todo lo que implica, sino que los jóvenes son los más aptos para eso: se les envía, pero al frente van los mayores, los que conocen la forma del monte, la sierra y los aguajes (donde hay agua); de esta manera, todos servimos. Por otro lado, el pueblo no puede quedar desprotegido mientras los elementos andan en vigilancia. Las mujeres se encargan de orientar y mantener la unidad familiar, mientras los hombres están en vigilancia o están en las labores de recolección de frutas silvestres o de madera para la construcción de nuestros centros ceremoniales, por ejemplo.

Algo que se da mucho es que socializamos los temas que ocurren a nivel nacional o local: los mayores visitan de casa en casa a los miembros de las familias, que son muy grandes e incluyen hasta segundas o terceras generaciones, y platican de cómo se organizan para asistir a las asambleas. Obviamente no van los 40 mil yaquis a una asamblea, por lo que cada familia designa a un mayor, sea hombre o mujer, que sea apto para asimilar las discusiones en la guardia tradicional, en los centros ceremoniales donde hacemos las asambleas, y de ahí transmitirlo hacia su pueblo. Esto es colectivo y no se generan documentos, por lo que no tenemos historia escrita y por lo tanto la tradición oral

es muy fuerte. Así, la labor de quienes logran desarrollar la capacidad de asimilar toda esa información es transmitirla hacia los que, por motivos de trabajo, de enfermedad o alguna otra situación, no puedan asistir a las asambleas.

Otro trabajo colectivo es la asimilación de nuestra ley tradicional, como una constitución que tenemos en la mente: sabemos cómo comportarnos, lo malo, lo sancionado y lo permitido. No necesitamos tenerlo escrito para utilizar todos esos argumentos en una asamblea en donde se someta a juicio a una persona, a un miembro de la tribu o a un clan. De esta forma hacemos los trabajos en colectivo.

4.2. ¿Cómo es su estructura organizativa?

La estructura organizativa de gobierno del pueblo yaqui está dividida en ocho pueblos. Cada uno tiene una superficie territorial, lo que nosotros llamamos jurisdicciones. Los pueblos son Belem, Huirivis, Rahum, Pótam, Vícam, Tórim, Bácum y Cócorit. En cada uno hay, como forma de organizarse, dos cabeceras. Pótam es la segunda cabecera; Vícam es la primera cabecera (es una especie de capital). En estos dos pueblos se ejercen, por ejemplo, los juicios a personas que cometen traición a la patria y delitos graves; en Vícam y en Pótam es donde existe la justicia comunal.

En cada pueblo hay un gobernador tradicional, el cual es asistido por un consejo de ancianos que está representado por un pueblo mayor, que, a su vez, representa a un consejo de ancianos de exgobernadores. También es asistido por un capitán, quien tiene a su mando mínimo a once oficiales del ejército yaqui. Al gobernador le sigue un secretario, figura creada recientemente, y un comandante, que también tiene once oficiales a su cargo. El pueblo mayor, el gobernador y el secretario representan la parte civil, mientras que el capitán y el comandante representan la milicia, al ejército yaqui. Cada uno de los pueblos tiene esta estructura.

Ellos son representativos; firman documentos para validar acuerdos y ordenamientos de las decisiones de las asambleas de cada pueblo. De éstos se deriva una estructura muy grande que está conformada por muchos grupos de decisiones. Están, por ejemplo, los fariseos[4], los matachines, la iglesia tradicional (que está representada por un maestro y

cantoras) y los sectores productivos. Todos los sectores se tienen que incluir en una estructura de gobierno, todos toman decisiones y todos son consultados para tomar acuerdos, los cuales son vigentes para la jurisdicción de cada pueblo.

En el caso de Vícam, que yo represento, tomamos así las decisiones. Y cuando hay problemas graves, como la tenencia de la tierra, el robo del agua, por ejemplo, se reúnen todos los pueblos en una asamblea general y se activan todas estas estructuras, juntas. Es algo grande. La forma de organizarnos es muy fuerte porque se toman las decisiones conforme se consultan uno por uno, lo que implica muchas horas de plática. Es un sistema muy depurado, muy definido, el cual quizá no sea tan práctico ni tan operativo como levantar la mano o gritar que están de acuerdo, pero se generan consensos que son ley, que duran y están para cumplirse. Esa es la forma de gobernarnos y organizarnos.

4.3. ¿Cómo integran a más personas?

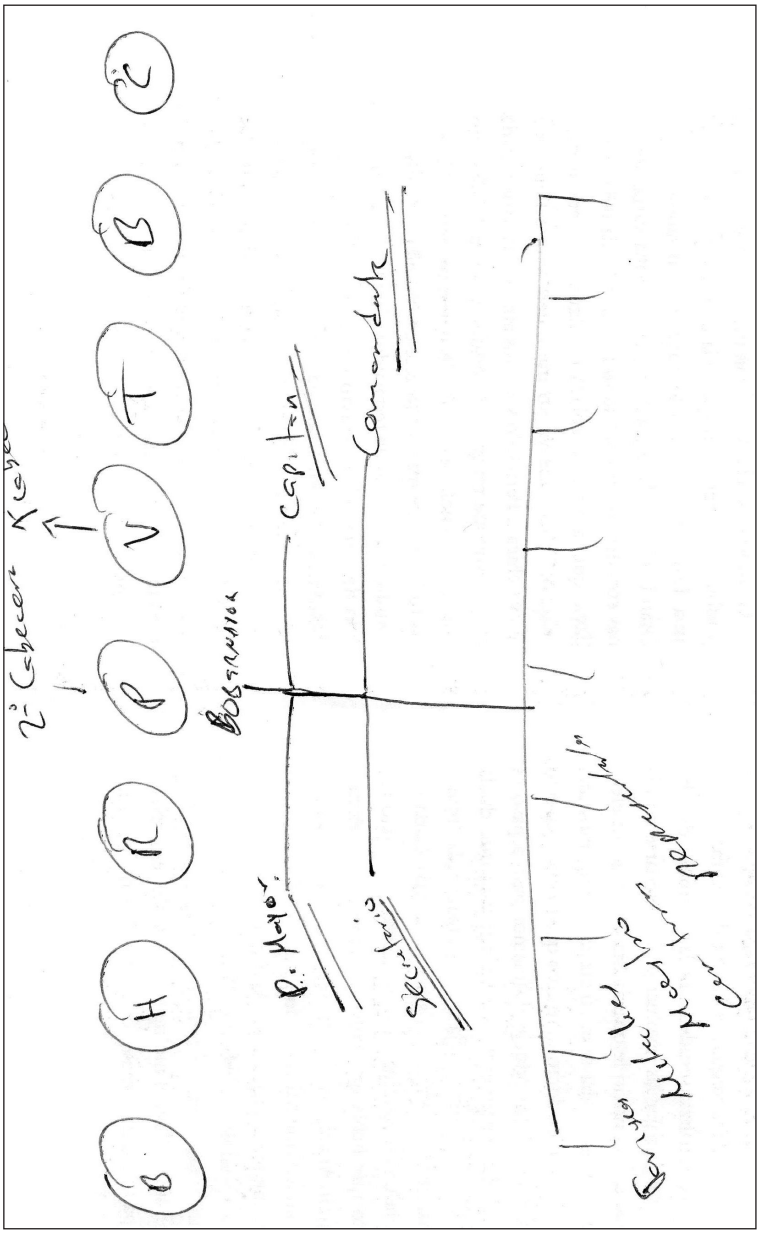
Pues, si no eres yaqui, no te integras. Te aceptan y te abrazan como persona que respeta nuestra cultura. Son las alianzas con las personas que llegan a vivir y convivir con nosotros. A final de cuentas, ellos son los que nos aceptan (Tabla 3).

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

Tenemos problemas recurrentes como, por ejemplo, el intento por desmembrar nuestra estructura organizativa. El desconocimiento de ella por parte de los de afuera es una defensa muy importante para nosotros: el que los poderosos o los gobiernos en turno desconozcan nuestra estructura de toma de decisiones y que no visualicen a un líder general es fundamental. Eso es lo recurrente. Siempre intentan buscar personas que influyan sobre los demás y eso hay que contrarrestarlo.

Empieza desde la familia misma: las mamás les enseñan a los niños a desconfiar de lo externo, a analizar bien lo que se escucha de fuera.

[4] Los fariseos yaquis suelen disfrazarse en Semana Santa con máscaras y rosarios.



(Tabla 3)

Esas influencias que vienen disfrazadas de buenas se analizan continuamente. Además, hoy en día, las drogas y el alcoholismo se inducen porque son políticas que se desarrollan y están dirigidas a los pueblos para embrutecerlos y quitarles su capacidad de acción. Es algo con lo que hemos luchado siempre: lo que les enseñan en las escuelas a los niños, porque hay un proceso en el que asimilas una información, pero llegando a la casa tus papás te dicen: "a ver, espérate, eso no es correcto". Diariamente está ahí y se da en el seno familiar.

Nos está afectando mucho ahora la incursión de la mujer en el campo laboral. Nos afecta mucho el descuido de los niños como consecuencia de esto, porque la mamá, la mujer, era la encargada de cuidar esos detalles, de mantener la identidad firme y el orgullo de ser yaqui en los hijos. Pero ahorita ya no alcanza el dinero: el hombre que sale al campo se trae ochenta o cien pesos diarios y ya no alcanza, por lo que la mujer también tiene que salir a buscar trabajo.

Eso ha provocado que los niños estén a merced tanto de los maestros con su sistema de educación nacional (que no es propio ni tiene un contenido que le interese al pueblo yaqui) como de la televisión, el internet y los demás factores que influyen bastante en los jóvenes, producen una falta de identidad y los vuelve presas fáciles de las drogas, del alcoholismo, del tabaquismo e incluso de la prostitución que se fomenta en esos medios. Es algo que hemos cuidado.

Igualmente, la mala alimentación que fomentan y la dependencia creada por los sectores de salud a las medicinas afectan la vida comunal, la salud y la salubridad interna. Además, el agua que se consume es de muy mala calidad y está contaminándose cada vez más. Estamos batallando diariamente con ello. Como autoridades tenemos que detectar esos focos rojos y tratar de crear sistemas contra ello.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En la Tribu Yaqui, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

La mujer jamás ha sido relegada a un segundo término; más bien ha sido protagonista y también ha sido objeto de ataques del gobierno contra el pueblo. La mujer es la columna vertebral que sostiene a la cultura yaqui. No por nada en la campaña de exterminio que orquestó

Porfirio Díaz, con las deportaciones masivas hacia Yucatán, Quintana Roo, Guerrero y Oaxaca, se llevó muchas mujeres y niños. Se fueron particularmente sobre ellas porque consideraban que criaban rebeldes y creaban mentes que no aceptaban el yugo del dictador. En resumen, el peso de la mujer ha sido destacado.

Su participación ha sido decisiva en grandes momentos del pueblo yaqui: desde los primeros acercamientos que tuvieron con los españoles cuando, una vez que se derrotó militarmente a los invasores, el pueblo yaqui envió emisarias a fomentar la convivencia y la paz; hasta en las últimas protestas que se han dado contra el despojo hacia el pueblo, donde las mujeres han encabezado e iniciado las protestas de resistencia. Por eso la mujer ha asumido un papel decisivo en los últimos años.

Ante la falta de tiempo, dado que el hombre debe trabajar más horas para mantener una familia, no puede asistir a las asambleas. Entonces hay una realidad en la que, si antes ochenta por ciento eran hombres en las asambleas y veinte por ciento eran mujeres, hoy esto se invirtió: casi setenta por ciento de los asistentes que se presentan a las asambleas a tomar decisiones son mujeres. Del mismo modo en que están incursionando en el campo laboral, están tomando decisiones por su pueblo porque son quienes están resintiendo las enfermedades en el seno familiar, la carencia y, obviamente, los efectos negativos en cuanto a la drogadicción y al alcoholismo, tanto en sus hijos como en sus esposos. Entonces, el papel de la mujer es crucial y decisivo.

6.1. ¿Hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en la Tribu Yaqui?

Yo creo que no es nada más hablar de la mujer. Es hablar del pueblo. En el pueblo, como le decía anteriormente, es lo mismo el hombre que la mujer, el niño que el anciano. Cada quien juega un papel importante. Si hoy las mujeres están tomando la mayoría de las decisiones es porque coyunturalmente así se está permitiendo. Y si el hombre tuvo que subir a la sierra a pelear en la guerra de guerrillas, la mujer no se quedó cruzada de brazos: tenía que alimentar a sus hijos y acompañar al hombre en esta guerra desigual.

Entonces, todo esto es algo que hacen la mujer y el hombre pensando que su participación es indispensable, que es importante tanto para la continuidad como para seguir existiendo como el pueblo yaqui.

6.2. ¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo o cargos de responsabilidad?

La responsabilidad más grande es transmitir la cultura a nuestros hijos, la identidad y el orgullo de ser yaqui. Pero hoy también están asumiendo cargos de liderazgo. Por ejemplo, a nivel más amplio, se habla de la posibilidad de que una mujer indígena sea candidata a presidente de la República. En el pueblo yaqui hay bastantes y lo están tomando en serio. Obviamente no aspiran a un puesto de elección popular nada más porque sí. En este caso saben que el Estado mexicano no ofrece otra alternativa más que el pueblo tome en sus manos el derecho a gobernar, y si la sociedad civil sigue enajenada, pues las mujeres indígenas y los hombres indígenas sí están tomando en serio sacudirse este yugo.

6.3. ¿Qué participación tienen las mujeres en la toma de decisiones relevantes?

Están tomando decisiones relevantes al igual que cualquier hombre del pueblo.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

En los últimos años aprendimos a combinar la resistencia, la acción, la movilización de las masas y de las fuerzas del pueblo, con las acciones jurídicas e institucionales. No se trata únicamente de dar sombrerazos, gritar y denunciar, sino también de utilizar las herramientas que ofrece el Estado, la Constitución mexicana y el derecho internacional. Entonces, tratamos de utilizar todas las herramientas en nuestras manos para seguir defendiendo nuestro territorio.

Creamos estrategias en las que agotamos todas las instancias posibles antes de iniciar una protesta que pudiera tomarse como acto de rebeldía o de incivilización, al grado de que hemos ganado, como en el caso del acueducto Independencia, demandas en la Suprema Corte

de Justicia de la Nación (SCJN), pero los gobiernos resultan incapaces de hacer que se cumplan. Entonces, si surge la necesidad de más acciones para la defensa de nuestro territorio y nuestros recursos, los gobiernos o el Estado mexicano no tendrían argumentos para decir que estamos mal.

7.1. ¿Qué instrumentos y recursos utilizan?

Todos los que podamos y estén a nuestro alcance. Tanto los jurídicos, los técnicos, los de organización, como los de las alianzas. También utilizamos los recursos que nos ofrecen el Estado, la nación y los organismos internacionales; no nos encapsulamos ni estamos cerrados al manejo de la tecnología; ya incursionamos en las redes sociales, tratando de llegar a más gente para hacer patente nuestra inconformidad y denunciar la injusticia que se está cometiendo en nuestra contra. Esto nos interesa bastante: que no quede la idea de que el pueblo yaqui, por su "falta de cultura" o "incivilización", realiza actos que afecten a terceros, pues es lo primero con lo que atacan los medios de comunicación masivos controlados por el Estado.

7.2. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizan?

Después de miles de intentos de llegar a acuerdos, no es fácil que el pueblo yaqui se movilice, pues una vez que lo hace resulta difícil volver a tranquilizar a las tropas. Sometemos a consenso varias veces las propuestas, no mantenemos una sola posición, buscamos cómo generar alternativas y siempre tenemos abierta una mesa de diálogo, ya que con eso se empieza, buscando también argumentación técnica legal que podamos sostener. No es oponerse por oponerse a determinada situación, sino que debemos tener argumentos. Antes de hacer una protesta pública buscamos reglamentariamente agotar las instancias, porque involucra a muchas personas y pone en riesgo toda una historia de defensa y de lucha, pues en caso de cometer un error todo "se va al traste[5]".

Nos movilizamos porque los abusos son muy evidentes y no atienden o no cumplen con los acuerdos pactados, tampoco respetan el

[5] Quiere decir que se acaba o se termina algo que costó trabajo lograr.

modo yaqui; aunado a esto no saben cómo resolver los problemas que se van presentando, no sólo del pueblo yaqui sino de toda la sociedad mexicana. La verdad, en los últimos cincuenta años, nos ha tocado una generación muy inepta para gobernar, ya que no han existido gobernantes que den el ancho a nivel nacional.

7.3. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión?

La difusión que nos interesa es la interna. Es la que nos permite a los yaquis que socialicemos y asimilemos para después tratar de informar a la sociedad civil en general. Lo que hacemos internamente es de boca en boca. Es informarnos directamente en la guardia tradicional para después pasar a las familias, a los pueblos. Posteriormente, lo que más se utilizan son los volantes para informar a la gente de fuera de un determinado hecho o posición del pueblo.

Con la lucha del agua incursionamos en las redes sociales para presentar un posicionamiento, debido a que la prensa escrita, televisiva y de radio nos cerró las puertas totalmente. Una forma de brincar ese cerco informativo fueron las redes sociales, que la mayoría las usa para banalidades, pero con ellas intentamos incidir con nuestra opinión en las demás personas, sobre todo en los jóvenes, tratando de crear una opinión que conjugue los intereses del pueblo yaqui. Nos enfocamos en *Facebook* y *WhatsApp*, que son los más utilizados. No hemos incursionado tanto en *Twitter* o en otros programas, porque la verdad el grupo que los utiliza es más selecto.

7.4. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

La bandera yaqui. Fue importante en los últimos años dar a conocer el hecho de que no somos pandilleros ni una organización social común. Tenemos una civilización y cultura ancestral, un territorio, una lengua propia que no le pide nada a otras lenguas como el inglés o el español, una historia muy importante, una tierra que defender, pues es nuestro bien común, así como un objetivo de vida como pueblo y propuestas propias de desarrollo. Para nosotros es fundamental englobarlo en una bandera y que por ella nos identifiquen.

El otro símbolo que presentamos es la disciplina, ya que tenemos la capacidad de tomar decisiones en forma disciplinada, donde las discusiones se dan respetando a los demás. No a gritos, no arrebatándonos la palabra, sino otorgándola a quien corresponda, escuchando para que nos escuchen. Esos son los símbolos que utilizamos, incluyendo, claro, la autoridad tradicional: el gobernador y el secretario, y el pueblo mayor, el capitán y los comandantes, que son símbolos de mando, de disciplina y de respeto para el pueblo. Por ende, ellos simbolizan en su momento el interés del pueblo yaqui.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en la Tribu Yaqui?

La formación política se da desde niños. Tenemos un sistema en el que los cargos de representación son formativos. No se eligen de la noche a la mañana, tampoco son por elección popular. A un capitán del ejército yaqui se le nombra desde niño, desde los 5, 6 o 7 años se le va formando. Ya es capitán, pero no se le da la responsabilidad hasta que tenga la madurez suficiente. Un símbolo de madurez es casarte, que tengas pareja. Mientras tú no tengas una, la comunidad no te reconoce como apto y como persona plena. Tienes que estar casado. Por ejemplo, no puedes ser gobernador si no estás casado. Y también se debe hacer porque reconocemos nuestra iglesia y nuestra forma tradicional de unificarnos.

Para ser pueblo mayor tienes primero que haber sido gobernador, haber pertenecido a los pueblos basales del consejo de ancianos. Para ser secretario, que es el último en el escalón de mando, tuviste que ser congruente con tus actos, tu trabajo y tu forma de expresarte; ser responsable en cuanto a la capacidad que tengas de traducir y no dejarte llevar por tus emociones, porque a final de cuentas lo que transmites no es lo que tú quieres, sino lo que te están diciendo que transmitas.

Así pues, el espíritu de sacrificio y servicio es importante para ejercer y ser políticamente apto en la Tribu Yaqui, pero no lo logras de la noche a la mañana, por eso es una formación que se imparte desde la infancia; así constituimos a nuestros cuadros, y no en escuelas,

sino asistiendo a las ceremonias, a los eventos culturales y a las fiestas tradicionales: escuchando y poniendo atención. El aprendizaje, para nosotros, no es en un aula, se edifica en lo que tú ves y te explican en el seno familiar. Te mandan a observar con detenimiento lo que está sucediendo y las formas de tomar decisiones.

No nos molestan los niños en las asambleas. Por ejemplo, es común ver a las mujeres y a los hombres tener a sus hijos ahí. Ellos escuchan, saben lo que está pasando. No les ocultamos los problemas graves a los que nos enfrentamos porque queremos que los entiendan. No deseamos aislarlos. También sabemos que el espíritu de sacrificio lo tienen que valorar. Ahí se dan cuenta de que nuestras danzas tradicionales (que es donde ellos incursionan primero) no son mera estética, pues son una especie de sacrificio. A partir de ello se van formando los cuadros y se van seleccionando. Estás a la vista de todos y la gente observa, va depurando a los que son aptos y a los que no son aptos para dirigir un cargo en su momento.

8.1. ¿Cuentan con espacios definidos para ello?

Sí, aunque todo el territorio es una especie de área para manifestarnos culturalmente, hay lugares que están designados para desarrollar la Semana Santa en cuaresma o para las prácticas de las danzas tradicionales, por mencionar algunos. Entonces cada casa tiene un espacio grande que está dedicado para poner la enramada y ahí llevar las fiestas tradicionales de la familia. Pero también hay un área, por ejemplo, en la iglesia tradicional en la que se realizan las procesiones y representaciones de cuaresma, por lo que está prohibido construir cualquier tipo de obra ahí.

El lugar donde hacemos las asambleas, la guardia tradicional ("la comunil", le decimos), también es un espacio donde no se puede construir. Son áreas abiertas, no tienen paredes, son enramadas con bancas, acondicionadas para que las autoridades se sienten, pero son troncos, por lo que no hay ningún tipo de comodidad. Al contrario, el estar sentado es una desventaja ante los que están parados atendiendo la asamblea, porque es muy caluroso y te rodea la gente, aparte de que no puedes sentarte de cualquier forma: hay un modo para estar bien sentado.

En el centro de mando no hay oficinas lujosas, no es un lugar acondicionado para que tú estés asignado cómodamente, sino que es donde tienes que concentrarte en lo que hay: la gente, la discusión y el momento. Ahí tienes el pulso de lo que se está diciendo, de lo que se siente y estás ahí con ellos. Son áreas que la tribu ha designado para tal fin.

Igual hay lugares místicos: existen montañas en donde hay magnetismo fuerte y hacemos algunos rituales, lugares donde hay caídos en la sierra, que también se utilizan para algunos rituales, y el río. Este último sirve para rituales a lo largo de todo el territorio yaqui. Toda esa área es espacio para nuestras ceremonias o rituales, tanto en la costa, en el mar, como en el río, el valle y la sierra.

8.2. ¿Tienen procedimientos de formación para los distintos niveles de participación dentro del pueblo?

No, es como se van generando los jóvenes. Por ejemplo, hoy los gobernadores son muy jóvenes. Antes se nombraban personas muy adultas, con más de 50 años. Ser gobernador de 50 años era serlo muy joven y ahora ya hay personas de 30 que han estado en ese puesto. Conforme se va dando lo van dirigiendo. La madurez que represente cada quien depende del ejemplo familiar: el que logre asimilar toda la información necesaria para representar a la comunidad. Todo se da en la familia, básicamente.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

En el sentido de la cultura occidental, tal vez sí nos consideramos de izquierda porque somos discriminados, somos vistos como la rebeldía, como los no alineados; esa posición le suelen dar a los de izquierda. Pero para nosotros no hay sólo dos orientaciones. Hablando como yaqui, sí conocemos la derecha y la izquierda, pero también conocemos el arriba y el abajo y conocemos el centro. No catalogamos a las personas por su forma de hablar, por su retórica, sino más bien por su forma de actuar y de ser en lo personal y por el interés que tengan.

Hablar de arriba y abajo es también decir que estás bien plantado en la tierra, de saber lo que estás diciendo y proponiendo, así como

mostrar el interés que tienes. Nuestro interés es el de cumplir con el mandato divino para cuidar este territorio, no para acabárnoslo, no para enajenarlo, tampoco para venderlo o destruirlo. Esto los políticos occidentales no lo ven ni lo van a ver, ya sean de izquierda o de derecha. Porque el indígena, cuando tiene el poder, normalmente lo usa obedeciendo a las decisiones del pueblo. No sabemos que lo haga ningún tipo de gobierno, ya sea de izquierda, de derecha, de centro o como se llamen.

9.1. ¿Cómo definen la izquierda?

La izquierda que yo conozco es un intento de algo que no está acabado. Están intentando ser algo que no saben: un Frankenstein. No hay una originalidad. No hay algo en ellos que nos atraiga. Más bien, es una forma de protestar y de ubicarse en la palestra política.

9.2. ¿Cómo los definen a ustedes sus aliados y sus adversarios?

Como incivilizados. Como gente que no sabe lo que quiere y que nos pueden utilizar. La verdad es que eso de alguna forma nos conviene porque nunca saben las capacidades que tenemos como pueblos. Muchas veces les hemos demostrado que somos más civilizados y sí sabemos lo que queremos. De hecho, los únicos que lo sabemos somos los pueblos indígenas.

En los movimientos sociales que se han dado, tanto en la Revolución mexicana como en la Independencia, todos se fueron a la leva, pero no sabían bien ni para qué ni con quién, y los pueblos sí: ellos exigían respeto a sus territorios, a sus formas de gobernarse y a su autonomía. No es algo que yo diga por decirlo, pues están las historias y los historiadores que lo describen.

Es difícil como pueblos ubicarnos en la concepción occidental, porque de repente, coyunturalmente, pareciera que nos uniéramos o abrazáramos una política que a final de cuentas no resulta, pero, entonces, se aplica la teoría científica de la prueba y error. Siempre es así el pueblo indígena, siempre busca: no está estático, no está esperando que le lleguen las cosas del cielo, se mueve bastante, razona, pregunta, trata de socializar los problemas y los acuerdos; ésa es una constante en los pueblos que les permite mantener la cohesión, a diferencia de la

cultura occidental que intenta competir entre sí, sin abrazar al compañero, sino destruyéndolo, siendo más o intimidándolo. Eso es lo que observamos: el comportamiento.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

Los últimos años después de la Revolución mexicana, por ejemplo, una parte de los guerreros yaquis se unieron a Álvaro Obregón. Llegaron a tomar Palacio Nacional y cuando exigieron el cumplimiento de los acuerdos por los que se habían unido a él (desmilitarizar el territorio yaqui y descolonizarlo, sacar a los invasores del territorio y respetar la autonomía del pueblo), el nuevo gobierno se negó. En respuesta mandó bombardear a la rebeldía yaqui.

Esas coyunturas en las que hemos intentando subirnos al movimiento nacional no siempre han resultado positivas para el pueblo, pero se ha intentado de miles de formas. En todo movimiento nacional prestamos atención y, de alguna forma, incursionamos. El último proceso en el que estamos interviniendo es en la primera guerra por el agua[6] en México que se da en Sonora, un estado desértico al que la capital arrebata agua hacia el sur y se da prácticamente una guerra porque hay encarcelados, perseguidos, hostigamientos, militarización del territorio y de los terrenos, así como reacciones con bloqueos, marchas y todo lo que es un proceso de guerra de baja intensidad en las que amenazan, chantajean y criminalizan.

Aprovechamos las coyunturas a nivel nacional e internacional y nos integramos también a esos procesos. Buscamos la forma de hacernos fuertes en ese sentido, de lograr que no se materialice el despojo. El que se dé en el territorio yaqui la primera guerra por el agua en México es un hecho coyuntural e importante porque deja una enseñanza: las instituciones no responden a las necesidades del pueblo, y estoy hablando de la Suprema Corte de Justicia de la Nación que falló a

[6] Disputa, así llamada en los medios, entre el gobierno del estado de Sonora y la Tribu Yaqui derivada de la creación del acueducto Independencia.

favor del pueblo yaqui, pero no hubo una institución que cumpliera ese mandato. Es una coyuntura que aprovechamos para demostrarle y decirle al pueblo de México: "señores, esto es lo que nos espera, y si esto hacen a quienes estamos unidos, que tenemos una legitimidad ancestral milenaria, ¿qué les harán entonces a los pobres vecinos de barrio que no tienen sentido de pertenencia ni adhesión a un pueblo o al territorio?".

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

Lo único que no hemos perdido es la dignidad. En cada proceso, en cada intento de despojo, perdimos superficies territoriales, bienes comunes, pero mantenemos la dignidad, la legitimidad y el derecho a la justicia. Le demostramos una y otra vez al Estado mexicano, a los gobiernos de facto, que no porque impongan una obra o despojen al pueblo van a mermar nuestra resistencia, demandas legítimas y aspiraciones de autonomía. Al contrario, las reafirman porque imponen un despojo que deslegitima sus instituciones, la vida institucional y el Estado de derecho quebrantado, pisoteado por los poderes de facto. Entonces, ¿quién gana? Nosotros, porque a final de cuentas quedamos más convencidos de que tenemos la razón, de que fue una injusticia en nuestra contra y eso jamás va a ser legítimo ni legal, como no fueron legales las deportaciones masivas de niños y mujeres[7], por las que hoy estamos en el proceso de exigir una demanda por genocidio.

Estamos avanzando porque tenemos legitimidad y seguridad de que no fue el pueblo yaqui el que atacó al gobierno o al Estado mexicano; no lo despojó de algo que le pertenecía. El ser yaqui y el modo yaqui no nos lo van a quitar; tenemos una identidad arraigada y cada vez que suceden estas cosas sirven para arraigar más nuestro sentir y, obviamente, para darnos la razón de que no somos los equivocados, pues de una u otra forma se le demuestra también a la sociedad civil que permanecer callados no los va a llevar a ninguna parte. Contem-

[7] Hace referencia a las deportaciones que sufrió el pueblo Yaqui hacia el sur del país durante el porfiriato.

plar cómo agreden a los pueblos no es más que estar en una sala de espera, pues cuando les toque no habrá quién responda. Ojalá tengan la capacidad de reacción de los pueblos, por eso lo estamos evidenciando. No nos dejamos, porque nadie debe dejarse de la injusticia.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras: ¿la Tribu Yaqui ha tenido impacto internacional?

Lo hemos intentado. Agotamos instancias a nivel nacional e internacional: recurrimos con nuestra protesta desde Sonora hasta Yucatán; dimos a conocer nuestra lucha en caravanas informativas; hicimos manifestaciones en la Carretera Internacional 15, que une Estados Unidos con México; litigamos en la Suprema Corte de Justicia de la Nación; estuvimos en el Senado de la República de donde salieron exhortos a favor del pueblo yaqui; estuvimos en la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), desde donde se han tomado acuerdos para que se respete nuestro pueblo y se exhortó a los gobiernos para que se sometan al Estado de derecho; elevamos la propuesta a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en Washington, desde donde también salieron algunas recomendaciones y posicionamientos, pero es muy lento; igualmente fuimos al Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de la ONU (UNPFII), en Nueva York, y denunciamos y exigimos respeto a nuestros derechos humanos como pueblos, así que esperamos los resultados.

Es decir, caminamos y sembramos donde tenemos la oportunidad; esperamos que esto dé resultados. No nos quedamos callados y visitamos muchas universidades llevando el mensaje del pueblo yaqui. También participamos en los movimientos sociales nacionales e internacionales, como en Dakota del Norte acompañando la protesta de la defensa del río de los Dakota, o en San Cristóbal de las Casas, o en los caracoles del EZLN; hemos participado en la mayoría de las iniciativas de defensa de los derechos que se han dado a nivel nacional.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos

sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo?

Así como los pueblos nos estamos organizando para resistir y manifestar nuestra inconformidad y nuestra rebelión, también los poderosos se organizan para dar un golpe final a esta resistencia. El neoliberalismo aplicado en México y el mundo está en su peor fase, que es la del extractivismo, en la que se van contra los últimos reductos de recursos naturales, tanto de agua como de bosque y de minerales.

Los pueblos se están organizando al mismo tiempo que los medios de control del gobierno se van sofisticando. Los ataques sistemáticos contra los pueblos son más específicos: ya no contra las masas que siguen dormidas y no se movilizan, sino contra los focos de resistencia, contra quienes se va a recrudecer la violencia. Ya lo estamos viendo, por ejemplo, en Ostula, donde en los últimos días la marina armada detuvo a cinco elementos de su policía comunitaria y los entregó al crimen organizado. Eso lo veremos constantemente. Son parte de lo mismo, es una forma de luchar contra la insurgencia.

Lamentablemente también estamos viendo la apatía de la sociedad civil, que sigue callada, como si no pasara nada. Las manifestaciones que surgieron fueron controladas; estamos hablando de la respuesta al gasolinazo[8] que se dio en varias partes del país de una forma muy estridente, pero sólo duró unas horas y al siguiente día todo volvió a la normalidad. Los pueblos se preparan, precisamente, para que no suceda eso, para que la manifestación se siga dando y que se dé en forma y sea constante.

La importancia de los jóvenes va a ser fundamental a la hora de que la balanza se incline. Es necesario que ellos sean conscientes de su fuerza, tanto física como moral, para sumarse a esta sacudida que tenemos que darle al sistema mexicano de gobierno y así tratar de que cambie la situación para bien de los representados, no nada más para las clases políticas. Necesitamos un cambio para que no llegue una clase política de un partido y sustituya a otro, como ha estado sucediendo, donde el

[8] Se refiere a las protestas ocurridas en México por el aumento del precio de la gasolina en enero de 2017.

resultado es lo mismo: llega el Partido Acción Nacional (PAN) a la presidencia, lo quita el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y sigue todo igual, pues son los mismos personajes en diferentes alianzas. Tiene que haber una sacudida y una rebelión que demuestre a los partidos que no son dueños de nuestras conciencias ni de nuestras decisiones. Ellos proponen los mecanismos y las formas de acceso al poder, pero podríamos tumbarlos con sus mismos métodos.

13.1. ¿Cuáles son sus estrategias para resolver estos problemas?

La estrategia que tenemos, como pueblo yaqui y como los demás pueblos indígenas, es tejer alianzas y no esperar que otros hagan lo que nos corresponde: que cada quien, desde su trinchera, pueda impactar en las decisiones de la nación. Que sin claudicar podamos sentar una mesa de acuerdos entre todos los afectados para presentar un frente común, pero no que sea una "llamarada de petate[9]", sino algo contundente y firme, que represente de verdad el sentir del pueblo. Necesitamos hacer un movimiento nacional que se ampare en la legitimidad de los pueblos, porque ellos han demostrado que piensan y actúan en beneficio de todos, no sólo de grupos o de clases políticas. De otra forma será difícil.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas te gustaría abordar? ¿Propondrías alguno más?

La transformación del país es importante. Tiene que ser una revolución en la que definitivamente reformemos toda la estructura de gobierno como la conocemos. Que desaparezca como está y que se proponga una nueva. Así como es no sirve y no nos va a llevar a nada. Llegar al poder y mantener la estructura no servirá. Tiene que cambiarse todo eso con una movilización fuerte a nivel nacional,

[9] Frase popular que significa que se hace demasiado en apariencia, pero no en lo esencial.

pero también escuchando a los intelectuales, artistas, jóvenes, indígenas, sindicatos reales y representativos y amas de casa: a todos. Debemos tener esa capacidad para escuchar y asimilar las voces que fueron acalladas históricamente; de otra forma no vamos a satisfacer el requerimiento ni la necesidad del pueblo y caeremos de nueva cuenta en las garras de los mismos que están enquistados en la estructura de gobierno.

Por otra parte, el respeto a los derechos humanos es importantísimo y básico. Mientras las cosas se den en aras de la modernidad y del desarrollo de las empresas, y no nos respetemos como seres humanos, no servirá ningún proyecto. Tenemos que aprender a respetarnos en el sentido de crear un ambiente sano y apto: que este planeta sea apto para vivir. Como está ahora, no. No creo que duremos mucho como especie humana por este camino. Y no es ser alarmista; es la realidad.

No tendría que ser necesario exigir que nos respetáramos como seres humanos, pues no somos mercancías ni objetos, pero esto no lo reconocen las empresas, los gobiernos y los poderes de facto. Somos la civilización por la que organizamos gobiernos y ahora pareciera que no tenemos ningún valor. Si no adoptamos un sentido humanista, no tendrán razón de ser ni las luchas, ni los procesos, ni las reformas, ni el acceso al poder.

Municipio Autónomo de Cherán.[1]

Surgió en el año de 2011 en el estado de Michoacán. Sus objetivos son la defensa de los recursos naturales y la defensa de la comunalidad, su movimiento dio como resultado su constitución como autogobierno. Entre sus principales logros se encuentra el haber ganado su autodeterminación, condición que los permite gobernarse a sí mismos, y el cese a la devastación de sus recursos naturales.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es el autogobierno de Cherán?

Es un modo de vida que se origina como el resultado de la adversidad de vivir una serie de atrocidades, entre ellas, la presencia del crimen organizado, en cuanto a la tala criminal existente en nuestro municipio. De esto deriva lo que nosotros conocemos como el modo de vida basado en usos y costumbres, hoy dentro del marco jurídico de la libre determinación, como derecho del pueblo originario.

Siempre ha existido lo de ser un proyecto comunal, desde el simple hecho de formar parte o estar dentro de un contexto comunitario. Saben bien que Cherán, dentro de todo lo que implican las reformas, movimientos y demás, siempre ha mantenido su carácter de ser una comunidad y un territorio común.

---

[1] Entrevista realizada el 17 de enero de 2017 a Pedro Chávez Sánchez en Cherán, Michoacán.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia del autogobierno de Cherán; cuándo y por qué surgió?

La parte de la libre determinación o del proceso de autonomía que nosotros emprendimos hace cinco años, y que pudiera ser un parteaguas, marca sus orígenes desde el mismo establecimiento como pueblo originario. Esto lo decimos porque, aun haciendo alusión o teniendo una mirada retrospectiva, el hecho de situarnos como pueblo originario, como parte de una cultura viva, establece raíces, principios y toda una cosmogonía antes, incluso, de la llegada de los españoles. Y, a todo esto, precede un modo de organizarnos, un modo de vida, pero también un modo de entender esta realidad en la que estamos viviendo. A partir de ahí, lo que podemos contestar de manera concreta es que los orígenes de lo que hoy denominamos el autogobierno o el proceso de autonomía se centran en todos los movimientos que se han gestado en la comunidad, todos sentados en dos ejes de vida.

Uno es la parte de la defensa de los recursos naturales y otro es la defensa de la comunalidad o del proceso democrático. Y nosotros decimos esto porque, a partir de lo que se ha vivido y a partir de lo que podemos leer y echar mano a través de la historia, todos los personajes históricos y los movimientos emanados de la comunidad se dirigen a la defensa del bosque y a la democracia como forma de gobierno en la comunidad: una forma horizontal, una cuestión colectiva, pero también parte de una vivencia, a través de principios básicos del pueblo purépecha, como la cuestión ética, de trabajo y cooperación, de un pueblo guerrero que siempre defiende la vida y sus recursos a través del movimiento social y la defensa desde la comunidad.

2.1. ¿Cuáles son los objetivos del autogobierno?

El movimiento de resistencia o de protección de 2011 surge de varios ejes. Uno, un contexto enmarcado en una situación: en ese momento Felipe Calderón llama a Michoacán como el estado en el que se declara la guerra contra el narco. ¿Qué significa esto? Pues un contexto y un epicentro marcado específicamente por la presencia del crimen organizado, incluso correlacionado con nuestras propias autoridades.

Eso, por un lado; por otro, la existencia de una nula atención, un hacer oídos sordos y, sobre todo, hasta un modo de amasiato entre el crimen organizado y las autoridades. Al estar día a día quejándonos y pidiendo ayuda para que se pudiera frenar un poco la tala criminal que se daba en nuestros bosques, jamás existió una respuesta de nuestras autoridades municipales; es más, si bien no estaban coludidas, sí podemos decir que estaban rebasadas, y por mucho, por la situación que se vive aquí.

Eso, aunado a cuestiones internas de división generadas por los partidos políticos, por pseudolíderes y situaciones de interés particular más que común, nos lleva a un contexto de una crisis generalizada, la cual tiene eje en la tala criminal de nuestro bosque, la devastación de los recursos naturales y el sometimiento de toda una comunidad a través de lo que es de todos. Es nuestro territorio, y ¡valga territorio!, en toda la extensión de la palabra.

Entonces, si nosotros vamos a los ejes que he mencionado, los objetivos de esta lucha se centran en, primero, detener la devastación de nuestros bosques. ¿Qué significa esto? Una lucha en defensa de los bosques se dice de manera general, pero tiene tres aspectos: Uno, la seguridad, que es central de la crisis que vivimos. Dos, la justicia, entendida para todo el territorio y centrándola en sus habitantes; entonces, allí hablamos de desaparecidos, asesinatos, muerte a nuestros recursos naturales y de la muerte de una cultura en general y del territorio en sí. Un tercer eje u objetivo sería la reconstitución de nuestro territorio, entendido como el conjunto en el que ha sido golpeada nuestra comunidad. Cuando hicimos nuestro pliego de exigencias decíamos: "son siete los puntos centrales en los que se marca nuestra lucha", pero de ésos, son tres los objetivos en los que derivamos un modo de vida que consideramos no es nuevo: es volver a nuestras raíces para poder enfrentar la adversidad.

2.2. ¿Quiénes son los aliados del autogobierno de Cherán?

Esto de los "aliados" hasta suena como algo gremialista. Más bien, consideraría aliados a todos los que entendemos este modo de enmarcar un proyecto de vida por encima de un proyecto de muerte. Y este proyecto de vida recibe el apoyo y conjunta los esfuerzos de colectivos que buscan la forma de salir de toda esta razón instrumental en la que

nos ha enmarcado el sistema, de toda esta mercantilización, de toda esta cosificación y de un marco de muerte.

Entonces, ¿quiénes son los aliados o los que ponen su hombro? Somos todos aquellos que de alguna u otra manera estamos hartos de esta situación y que vemos que este camino no lleva más que a la muerte por sí misma; entendido como la devastación de los bosques, a raíz de una acumulación de riqueza, o una devastación de los recursos naturales, a raíz de intereses personales, y la devastación de toda una vida misma por razones netamente mercantilistas, desde la política. La política la han mercantilizado; ya no es una labor ni es un servicio a la comunidad, sino que ya se convierte en un negocio y en una cuestión del poder por el poder y de someter y esclavizar a la sociedad, en este caso las comunidades.

2.3. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

Respondiendo en esta misma lógica, los adversarios, o aquellos que no ven con buenos ojos nuestro modo de vida, son todos aquellos que todavía están en esta idea de depredación, de volver o dar el seguimiento a esta vida cada vez más en razón de una lógica instrumental, de mercado y de engrosar la desigualdad social derivada de un sistema que ha permitido que nosotros mismos estemos destruyéndonos entre nosotros.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

Nada es nuevo, nada surge de la nada; es decir, todo es resultado de una memoria histórica, y nosotros, como parte de ese legado, lo hemos reconocido siempre. Hay luchas que se han dado y han golpeado de una manera más cruel a nuestros propios hermanos, y lo decimos: tenemos que reconocer luchas como las de Santa Fe, Nurío, Zirahuén, Cheranástico, pero, además, tenemos que reconocer, en el marco de la libre determinación, luchas como las que surgen del EZLN, de los movimientos sociales y todas aquellas que consideran que este sistema neoliberal y capitalista no nos puede llevar más que a la destrucción entre nosotros mismos.

Todas esas luchas son las que han dado pie a que Cherán, el día de hoy, pueda conformarse, con esta serie de ideas y en este conjunto de esfuerzos, en algo que pudiéramos decir que trasciende no solamente porque busca algo diferente, sino algo propio, algo que es de nosotros. A través de batallas éticas podemos decir hoy: "los indígenas no solamente somos aquellos que nos quejamos o que siempre estamos pensando en que somos ninguneados". Estamos en una situación de decir: "tenemos un modo de vida que puede permitir que nosotros mismos sigamos en esta conquista, en esta reconstitución o refortalecimiento de la parte humana de la sociedad".

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrías explicar cómo se organizan?

Podemos definir que el gobierno comunal que emerge en Cherán parte de algunos principios y, entre ellos, están todos aquellos valores que han dado pie y que no se han acabado con el coloniaje, la conquista y demás. Pero dentro de las características que nosotros podemos enmarcar, ya en la actualidad, están la dialogicidad, la horizontalidad y la cuestión de lo colectivo. Y creo que lo último es parte o es esencia de un proceso comunal, entendiéndolo como anteponer intereses de la comunidad, o comunes, por encima de intereses particulares.

Entonces, de esto derivan todos los principios y los valores, los cuales se han ido, de alguno u otro modo, perdiendo en la cultura purépecha, pero que, con este proceso de vivir la crisis que se da en la comunidad, se han ido fortaleciendo a través de la necesidad, no porque alguien los quiera poner, sino a través de la misma necesidad de enfrentar una adversidad.

4.1. ¿Cómo se toman las decisiones dentro del gobierno comunal?

Aunque cada vez se pierde este sentido, las decisiones son tomadas y tienen que seguir fortaleciéndose a través de lo colectivo, de la comunalidad, de la asamblea. Y por eso nosotros lo decimos y tiene que ser así: la autoridad máxima no es el consejo mayor, no es la estructura de gobierno; la autoridad máxima son las asambleas y tienen que seguir

siendo las asambleas. Finalmente, no tenemos que caer en los errores del individualismo y de volver al caudillismo; tenemos que volver al valor real, a las decisiones comunales; es ahí donde está la esencia de toda una transformación.

4.2. ¿Cómo se distribuyen las tareas o el trabajo?

Nosotros tenemos un pequeño manual o una serie de documentos que se han ido definiendo a través de asambleas, donde se establecen las funciones, responsabilidades y sanciones que se pudieran generar. Entonces, así como la estructura de gobierno comunal tiene un consejo mayor, tiene ocho consejos operativos: el consejo mayor está conformado por doce consejeros, tres de cada barrio. Eso hace que la figura de máxima representación esté en doce compañeros y compañeras; así, los otros ocho consejos están conformados por uno de cada barrio, o sea, cuatro elementos conforman cada consejo. Esto permite que no se centralice el poder ni la toma de decisiones en una sola persona, pero, además, nos deriva a la situación de que la representación, la toma de decisiones, esté dentro de la estructura de gobierno, a través de la representación de todas las fogatas. Las fogatas son las células o la instancia esencial dentro de la comunidad.

Explicamos esto de otro modo: cuando surge el movimiento en 2011, sin que nadie dijera: "hay que organizarnos de esta manera", surgen fogatas alrededor de la comunidad, en las bocacalles de cada cuadra. ¿Qué es esto? Sacar el fogón a la calle y conjuntarse con los vecinos para la toma de decisiones. Hoy las fogatas ya no están afuera, pero se convirtieron en células de organización y de toma de decisiones, como la instancia primera. Después de las fogatas sigue la asamblea de barrio y, después, sigue la asamblea general. Entonces, todo esto va derivando en una conformación de toma de decisiones a través del poder de base o de cada uno de los comuneros.

4.3. ¿Cómo es su estructura organizativa?

Primero sería toda la comunidad como la autoridad máxima, que se divide en cuatro barrios que serían cuatro instancias alrededor de nuestra comunidad; de estas cuatro están el consejo mayor, los ocho consejos operativos y a un lado se encuentra la parte administrativa del dinero o la tesorería. Entonces, la máxima autoridad es la asamblea o la comu-

nidad en sí. Son cuatro barrios, son la estructura ya real del gobierno comunal, el consejo mayor, consejo de administración, consejo de honor y justicia, consejo de barrios, consejo de asuntos civiles, consejo de los jóvenes, consejo de las mujeres y consejo de bienes comunales; ésta es la estructura de gobierno.

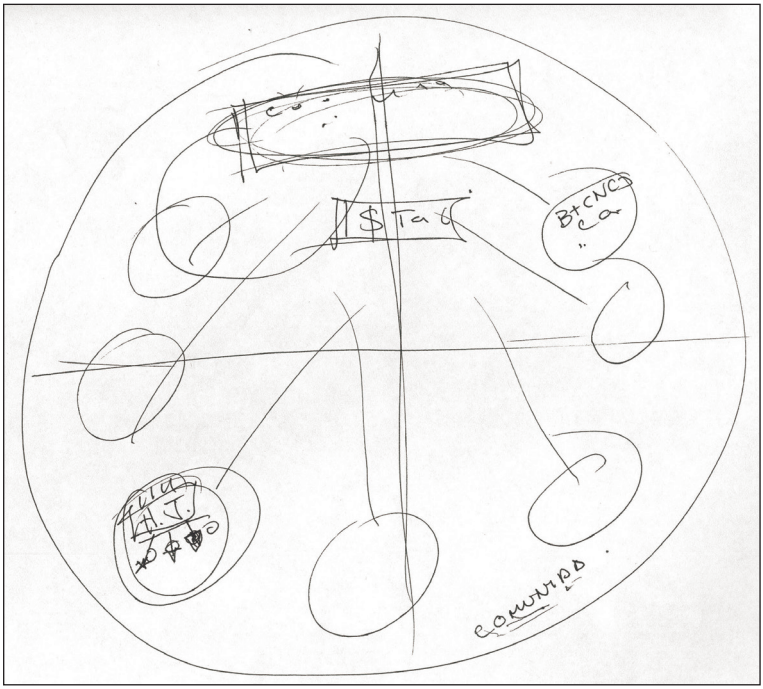
De todas éstas surgen comisiones más pequeñas, por ejemplo, HJ, Honor y Justicia; HJ se deriva en ronda comunitaria, en protección civil y en vialidad, con los cuatro elementos, uno de cada barrio; todo esto conforma una sola estructura de gobierno. Y, si vemos la diferencia, anteriormente estaba Bienes Comunales como otra instancia que cuidaba la parte de nuestro territorio; hoy está conformado dentro de la estructura. ¿El consejo mayor qué hace o qué debería de hacer, si es que no lo estamos haciendo? Coordina, vigila, orienta y, finalmente, es la representación de la comunidad. Los consejos operativos, su nombre lo indica, son aquellos que van a operar de manera directa en tareas específicas de cada una de sus funciones (Tabla 4).

4.4. ¿Cómo integran o cómo llegan las personas al gobierno comunal?

Esto es esencial para nosotros y también, por qué no decirlo, es una de nuestras debilidades. Toda persona, desde quien está en el consejo mayor hasta quien está en una comisión de aseo de agua, tiene que emanar de una fogata y tiene que estar respaldada por una asamblea de barrio, mínimo. O sea, nadie puede estar en la estructura de gobierno si no sale de cada una de nuestras instancias o instituciones, si así se puede llamar, dentro de la comunidad. Entonces, de las 160 fogatas existentes, todas mínimamente tienen una representación o un trabajador dentro de la estructura de gobierno y quienes se pudieran ir anexando tienen que hacerlo de esta manera. ¿Quién vigila esta parte? El consejo de barrios y las propias asambleas.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

Como toda comunidad y toda sociedad tenemos nuestros propios problemas, y una de las razones por las que somos la segunda estruc-



(Tabla 4)

tura de gobierno o el segundo consejo mayor es porque los problemas que aquejan la comunidad de manera más grave están, de alguna u otra manera, resueltos. Pero esto no quiere decir que no tengamos problemas; seguimos teniéndolos; por ejemplo, de servicios básicos: de repente el agua nos falla; ahorita hay mucho problema con la situación del programa que implementamos: Cero Basura; no hay todavía las condiciones ni todas las herramientas ni la maquinaria para echar a andar un programa de éstos. Ése es un problema. Y problemas añejos que también se nos están volviendo a agudizar.

Nosotros en 2011 decíamos que el alcoholismo se había reducido de manera considerable. Hoy decimos que vuelve a surgir, y vuelven a surgir problemas nuevos y graves: hay drogadicción entre los jóvenes. Decimos: "no es alarmante"; tal vez, pero es problema. Problemas de la cuestión de los comerciantes, de los transportistas, de cómo nosotros

no podemos tener un orden en la vialidad y situaciones así. Son ésos, aunados a problemas que emanan de nuestras mismas costumbres, como fiestas y demás, que también se vienen agudizando. A esto pudieran agregarse otros que existen de manera generalizada, tal vez, en todo el país: por eso tenemos migración hacia Estados Unidos, falta de empleo, falta de proyectos que puedan fomentar o estimular la economía de manera comunitaria.

Para solucionar estos problemas, de forma inicial, en los servicios resolvimos echar mano de lo que tenemos, de manera directa y rapidita; por ejemplo, con la basura, con todas las limitaciones, se hacen esfuerzos. Para lo otro, se sigue la gestión ante las instancias y, para algunos otros más, algunas veces nos apoyamos con diferentes instituciones e incluso con diferentes colectivos. Si en este caso estamos hablando, por ejemplo, de la reconstitución del tejido social o de cuestiones de comportamiento y de valores, echamos mano de apoyos que han surgido y han venido a mostrarse de manera incondicional.

También hay otros problemas cotidianos. Por ejemplo, ahorita que estamos con el consejo de los jóvenes; ahí están los murales que se han hecho, algunos otros proyectos encaminados a la cultura, a la creatividad, al arte y todo esto se va trabajando día a día.[2]

Finalmente, el gobierno, aunque no lo diga de manera muy directa también crea daño al difundir ideas cómo: "Cherán tiene que fallar, tiene que doblegarse ante el Estado para volver nuevamente a los partidos". Todo eso tenemos, pero se está haciendo el trabajo y, con el esfuerzo de todos de manera desinteresada, se está saliendo avante.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En su gobierno comunal, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

Aunque suene un poco contrastante lo que vamos a decir, primero, en la lucha que surge del 2011, la mujer toma un empoderamiento o una situación de reivindicación de su papel, porque fue la primera y fue la que tuvo el valor de afrontar esto. Eso dentro de la mente de cada uno de los comuneros indica que la mujer no es solamente esa parte

[2] El entrevistado se refiere a la problemática del grafiti en la comunidad. Para encauzar la pinta de paredes, el consejo de jóvenes lo solucionó creando una convocatoria para dibujar grafitis más elaborados e ilustrar paredes y muros en el municipio.

vulnerable o poco participativa en la comunidad, y toma un papel preponderante y esencial dentro de la lucha. A partir de ahí, lo que sucede es un parteaguas dentro de la comunidad, pues el papel de la mujer en la lucha del pueblo de Cherán toma la misma o más importancia que la del varón.

A partir de ello, dentro de la estructura de gobierno, la mayoría de los que participan son mujeres, aunque también, por eso digo que es un poco contrastante, en algunas otras actividades se ve mermada esa situación. Y lo veo con las compañeras: hay situaciones como las de ahorita o las de cualquier otro día en las que tenemos que quedarnos muy noche, hacer actividades en algún otro lado y, sin embargo, se merma su asistencia por su familia, sus hijos y demás. Yo creo que, en términos muy concretos, el papel de la mujer se ha reivindicado, la mujer ha tomado un papel muy importante en la lucha, un papel importante en la política dentro de la comunidad sin dejar de ser ese pilar dentro de la familia, lo cual no le permite estar de verdad en las mismas condiciones que las de un varón.

6.1. ¿Se podría decir que hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en el gobierno comunal?

Definitivamente sí, porque anteriormente nos tocaba asistir de manera mayoritaria a las asambleas en las que se nombraba el representante de bienes comunales, o incluso para los presidentes municipales, y éramos mayoritariamente hombres; ahorita vamos a las asambleas y, aunque no son mayoría las mujeres, participan, toman decisiones, se atreven y están tomando espacios que no eran los que tenían antes. Nosotros vemos eso y, sobre todo, vemos en las nuevas generaciones una situación de mayor participación directa en la toma de decisiones y en la política comunal.

6.2. Hablando de las decisiones, ¿qué participación tienen las mujeres en la toma de decisiones relevantes?

Yo creo que el mismo que cualquier otro comunero. Ya ahorita es la misma la situación de una toma de decisiones: se cuenta lo mismo una participación de un hombre que de una mujer; anteriormente, todavía escuchábamos comentarios que no le tomaban tanta relevancia a

una opinión o a una sugerencia de una mujer. Ahorita lo vemos en las mismas condiciones y, sobre todo, vuelvo a repetir, en las generaciones más jóvenes ya es una situación de cada vez buscar más o de enrolarse en la participación de la vida de la comunidad por parte de las mujeres.

6.3. ¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo o cargos de responsabilidad?

Tienen la misma oportunidad. Finalmente, yo creo que todavía existe ese recelo, esa restricción de participar de manera más plena por el rol que juegan en la familia, sobre todo en las familias de la gente un poco mayor; pero, ya hablando en otro sentido de participación, se está dando de la misma manera.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

La parte central de nuestro movimiento, de nuestro proyecto de vida o de nuestro gobierno comunal tuvo que ser el hartazgo, la cuestión del coraje y la impotencia que suscita un contexto y, a partir de ahí, lo que podemos observar es que tuvimos que jugar dentro de un marco de defensa de nuestros derechos, pero también de defensa de nuestros propios instrumentos legales.

¿Qué significa esto? Por ejemplo, el EZLN y algunas otras comunidades se encuentran en rebeldía dentro de una autonomía plena. Nosotros tuvimos que hacer una conjugación entre lo que establece un marco jurídico y lo que establece una lucha comunitaria; o sea, tuvimos que enlazar una lucha comunal con una lucha legal. Entonces esto fue ir haciendo la construcción a través de la defensa de nuestros derechos.

Nosotros decidimos decir no a los partidos políticos y pensamos: "¿cuál es el camino que nos lo va a permitir?", porque estar en el limbo, estar en la nada, no nos va a llevar a una situación buena para la comunidad; entonces, tuvimos que buscar el apoyo y la orientación de gente experta, como el Colectivo Emancipaciones[3], liderado por Orlando Aragón Andrade. Y, en ese sentido, buscamos cómo establecer esta petición, esta necesidad y este rumbo que ya le habíamos dado

a la comunidad, dentro de un marco jurídico. Así consideramos el artículo 2º [4], el convenio 169 y los convenios a nivel internacional que permiten que nuestro actuar no sea una ocurrencia y no sea salir de un estado de derecho; es estar dentro de un marco jurídico, luchar por él y establecer lo que por ley nos ampara. A partir de ahí, fue la defensa de nuestros derechos como pueblo originario, pero también la defensa de un modo de vida a través de la comunidad y de los puntos centrales que enmarcábamos dentro de nuestro pliego petitorio.

7.1. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizan?

Los primeros días del movimiento tuvimos que hacer todo a través de la movilización, todo, desde sentar una mesa de trabajo, hasta derivar en una minuta de acuedo. Y era movilización tras movilización, incluso estar día y noche en las barricadas, ¡día y noche!, porque no teníamos la ronda como está ahorita; era a través de guardias rotativas de nuestra comunidad; fueron tres meses que nos sitiamos y que, a través de roles que elaboramos, estuvimos haciéndolo, con salidas, marchas y tomas hasta que pudimos establecer lo que tenemos. Eso era en un principio, ahora ya es un poco diferente.

¿Hoy cuándo nos movilizamos? Nos movilizamos cuando vemos que nuevamente somos agredidos como pueblo originario; cada vez que no nos consultan para una toma de decisiones a través de una ley que quieren aprobar o discutir. Ese día nos movilizamos, vamos e irrumpimos el Congreso, vamos e irrumpimos eventos y, ¿por qué no decirlo?, la última movilización la hicimos en contra del gasolinazo[5], en contra de las reformas estructurales en general, de un gobierno represor que ha entregado los bienes de nuestro país a gente poderosa que ha violado la Constitución, que ha hecho leyes a modo de intereses

---

[3] Emancipaciones Colectivo de Estudios Críticos sobre Derecho y Humanidades está integrado por jóvenes investigadores e investigadoras que busca construir conocimiento y prácticas del derecho y las humanidades basadas en la interdisciplina. Trabajan con movimientos sociales progresistas acompañándolos de manera judicial en procesos sociales de defensa de los derechos humanos.

[4] Se hace referencia al 2° artículo de constitución de los Estados Unidos Mexicanos.

[5] Durante las primeras semanas de enero de 2017 se presentaron, en varios estados de la república, una serie de movilizaciones y manifestaciones sociales contra el aumento al precio de la gasolina.

particulares, legalizando todo aquello que permite la venta de nuestra patria. Eso es lo que nos mueve a nosotros y nos va a seguir moviendo: todo aquello que venga a violentar lo que hemos conquistado con la lucha de Cherán.

Nos movilizamos porque nos sentimos aludidos, afectados y que nuevamente se violan nuestros derechos y nuevamente están en condiciones de seguir, de alguna u otra manera, marginando a nuestros pueblos originarios, en este caso a nuestra comunidad.

7.2. ¿Cuáles son las estrategias de difusión del gobierno comunal?

Más que estrategias, creo proviene de muestras de apoyo. Cuando en 2011 los mismos políticos o funcionarios dijeron que Cherán no duraba más de 100 días en ese movimiento, fueron los medios de comunicación alternativos y los colectivos que, con ese valor y aun arriesgando su vida, sacaban a la luz lo que vivía realmente Cherán. Ya había periodicazos diciendo "el negrito en el arroz es Cherán", "Cherán no se mueve más que por intereses particulares"; vienen y nos muestran su apoyo los colectivos y sobre todo medios de otros países sacando a la luz lo que verdaderamente pasaba aquí. Y, entonces, decimos que más que estrategias, lo que recibimos son apoyos y muestras de cómo nos respaldan.

Desde 2011 hasta la fecha, no hay mes, incluso semana, que no venga alguien, nos visite y nos pida nuestro parecer, a casi seis años de nuestra lucha. Entonces, ¿cuál ha sido nuestro modo de proceder? Pues atenderlos, decir que estamos en esta lucha, decir que no es fácil, porque lo tenemos que decir: tenemos problemas, pero estamos con la convicción y en la firme idea de seguir sosteniéndonos hasta que no veamos un cambio en el exterior; no podemos claudicar cuando, en realidad, el país se está resquebrajando cada día y cada vez peor. No podemos claudicar cuando, en realidad, todos aquellos que nos muestran su apoyo también ven una esperanza el día de hoy, no sólo en Cherán, sino en todos los movimientos. Cherán se convierte en poder decir: "sí se puede y sí hay un modo que nos permite de manera diferente estar viviendo en este contexto".

7.3. ¿Qué papel desempeñan las nuevas tecnologías digítales en sus acciones o movilizaciones?

Nosotros, en ese sentido, jamás hemos dejado de hacer uso de toda esta tecnología de manera muy responsable; no estamos vendiendo o tratando de difundir algo que no está sucediendo en Cherán; nos permitimos hacer uso de las redes para lo necesario. No podemos hacer más que lo que se está viviendo en el marco de respeto a todos los demás movimientos. Siempre lo hemos manifestado: si algo ha influido para que no exista un cambio en México es por ese egoísmo y protagonismo que, entre los mismos movimientos de izquierda, no ha permitido que se dé. Nadie quiere ceder. Todos quieren tachar al otro a pesar de que son de la misma ideología. Eso es lo que no ha permitido que dejemos de estar tachándonos con las diferencias, en vez de buscar los comunes.

7.4. ¿Qué tipos de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente de la comunidad se identifique con sus demandas?

Más que símbolos o lenguaje, lo que hemos hecho es tener un acercamiento, atender siempre lo que sucede en la comunidad. Si estamos en ese hartazgo de que los representantes solamente ven a la gente cuando hay campañas o solamente la escuchan cuando ocupan su voto, nosotros no podemos repetir lo mismo. Por eso cada semana tenemos que ir y dar la cara a las asambleas, cada que se nos manda llamar. Si en ese mismo momento nos dicen que hasta allí, pues es hasta allí; finalmente es decisión de la comunidad y en nuestro propio reglamento existe la revocación de mandatos. Nosotros tenemos que, siempre, anteponer la autoridad máxima, que es la comunidad, pues estamos como representación.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en el gobierno comunal?

Lo hemos venido discutiendo: la formación, más que ser muy formal, o muy institucional, se da en el día a día, en lo cotidiano, en la participación en cada una de las actividades que se hacen en nuestra

comunidad. Se forma el comunero en esta relación con nosotros mismos dentro de una fogata, dentro de una asamblea, incluso dentro de una festividad, dentro del mismo marco de nuestro modo de vida. Lo hemos discutido varias veces y decimos que, por ejemplo, las escuelas se encuentran alejadas de un modo de vida, pero, ¿qué pasa al salir, en la familia, al convivir con los vecinos y la comunidad? Se está forjando de este modo. A nosotros nos da gusto reflejarnos a través de toda una formación. Y con los niños más pequeños ya no encontramos lenguajes tan cuadrados como el de un policía o un presidente municipal y ya se nos hace más cotidiana la situación de un consejo, una ronda y una casa comunal. Entonces eso es una formación implícita y es lo que tenemos que ir refundando.

8.1. ¿Cuentan con espacios definidos, ya sea talleres o algún otro tipo de espacio? ¿Cuánto tiempo le dedican?

Los jóvenes implementan espacios donde se discuten algunas situaciones, pero, de manera formal, decimos que las escuelas o centros de formación son las asambleas. Allí es donde se discute qué dice el reglamento, qué dice el manual, qué hizo mal una u otra persona de acuerdo con sus contribuciones, qué es una toma de decisiones y cuándo la asamblea lo puede hacer. Entonces ésa es la escuela para nosotros.

Mínimo, por barrio, hay una asamblea cada semana; no asiste la mayoría, pero sí esos que llegan y platican, luego van y se comunican con la comunidad. Es nuestra manera de formarnos día a día.

8.2. ¿Cuentan con algún material de formación? ¿Cuál es su contenido?

Los materiales van surgiendo; de repente hay alguien que violenta o que no hace bien su trabajo; entonces, tiene que remitirse al manual, al reglamento, y es cuando se empiezan a discutir las cosas; incluso, algunas se van corrigiendo o enmendando, o se van anulando unas a otras. Todo eso se va discutiendo en el día a día y se va dando la tarea de formar, de alguna u otra manera, dentro de nuestros mismos materiales.

Éstos tienen los fundamentos y los principios, toda una situación de nuestro gobierno y, también, una serie de atribuciones y funciones con base en la organización de nuestros antepasados, la esencia de lo que es nuestro modo de vida como Cherán.

8.3. ¿Tienen procedimientos de formación para los distintos niveles de participación? Por ejemplo, para alguien que tiene más experiencia dentro del autogobierno, que alguien que no lo tiene.

No, en ese sentido, sabemos quién tiene más conocimientos, más formación, un nivel de discusión más propio, pero jamás se ha hecho una diferenciación. O sea, todos entramos a lo mismo y todos vamos aprendiendo de algún otro modo con base en nuestros modos de prepararnos y en cada una de las asambleas.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

Lo hemos discutido bastante. Entendida la izquierda de una manera muy integral, como modo de vida, nosotros tendríamos que definirnos como izquierda; pero la han denigrado tanto los políticos que decimos: "aquí no somos ni de izquierda ni de derecha, somos un gobierno de comunidad y somos un gobierno de la cultura purépecha". Eso es propiamente dentro de un marco al cual nos han metido hasta los medios de comunicación y una serie de partidos, pero dentro de un marco conceptual de fundamentos, de valores y de toda una plataforma de comprenderla, como movimiento social, somos de izquierda.

9.1. ¿Qué es la izquierda o cómo definen a la izquierda?

Dentro de este marco, la izquierda se podría definir como ese modo de rescate de una sociedad justa, democrática, equitativa y con base en el respeto mutuo. ¿Qué significa esto? Volver a nuestra cosmovisión: respeto a nuestro semejante, a la madre naturaleza y a la condición humana, se trata de una serie de valores que permiten que convivamos dentro de ese marco de respeto y armonía, el cual nos permite vivir en igualdad y equidad.

9.2. ¿Cómo los definen a ustedes sus aliados?

A nosotros, desde cada una de las perspectivas y modos de entender la lucha, nos definen de diferentes formas. Unos tal vez de manera muy reduccionista como parte de un movimiento ecologista o de defensa

del medio ambiente; otros, como parte de un movimiento indigenista, pero para nada tiene que encuadrarse en esos dos modos; desde un movimiento antipartidista, fuera de lo modernista. Entonces todos estos motes quedan muy cuadrados, además de que reducen muchísimo nuestra lucha. Nosotros revaloramos un modo de vida definido desde la cosmogonía de un pueblo originario como alternativa para enfrentar la adversidad y el modo de vida capitalista cada vez más depredador.

9.3. En contraparte, ¿cómo los definen sus adversarios?

Como revoltosos, como gente que no permite que siga el progreso para ellos, que no siga la modernización; incluso nuestros propios paisanos de aquí, que todavía apuestan a los partidos, nos dicen retrógradas, que vamos en retroceso, que en vez de ir para adelante vamos incluso a llegar algún día a usar calzón de manta y huaraches. O sea, una cuestión muy simplista. Para nosotros esto es un movimiento y lo enmarcamos dentro de la cuestión filosófica del buen vivir, de una parte progresista, que responde realmente a las necesidades de un contexto y decimos: "a través de la cuestión ética se pueden dar lecciones de vida a la sociedad en general".

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, después de 2011, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

Para nosotros esto resultó de enfrentar una situación grave, la cual debería de ser un llamado a todos los mexicanos a organizarse, a defender lo de nosotros y asumir una postura patriótica, comunal o de ciudadanía ante la crisis. No podemos estar apáticos ni callados ante esta realidad. Lo peor que podemos hacer es quejarnos como nos quejamos ahora con el gasolinazo: detrás de un escritorio, a través de las redes sociales o, incluso, a través de una mentada de madre a quien está ahorita dirigiendo nuestras vidas. Eso sería lo peor.

La situación real es que todos tenemos procesos y problemas graves. En un primer momento empezamos el movimiento en abril; en junio o

julio ya teníamos problemas graves y dijimos: "el movimiento le entra o no le entra de lleno". Y cuando ocurrió eso, a poco estuvimos de tener una confrontación muy grave en la comunidad con los partidistas y con toda la gente que vive de intereses propios. Derivado de ello, empezaron a decir que Cherán no iba a tener acceso a un recurso, que no iban a tener programas, que íbamos a estar abandonados y que íbamos a retroceder. Entonces, eso llevó a la división, hasta que se tuvo que aclarar.

Tuvimos que cerrarle las puertas al presidente municipal, desconocerlo y quitar las armas; se pudo convertir en un desastre si no se canalizaba bien. Fueron varias situaciones. En otro momento se tuvo que enfrentar lo que me tocó vivir y que me dio, en cierto modo, miedo: fue cuando se pasó a consenso si dejábamos que siguieran trabajando los del agua, los de la basura y demás en la comunidad, o asumíamos todo nosotros; dos barrios y dos barrios quedaron en ello, y fue que platicamos y de buena manera se tuvieron que quitar las armas y dejárselas a la ronda, se quitaron los camiones y las patrullas a la coordinación general.

Por otro lado, ahora que vinieron las elecciones intermedias[6], nuevamente llegó el canto de las sirenas: quisieron instalar las urnas y hubo gente que quiso dejarlas entrar. Así hay otras situaciones que en el día a día nos llevan a vivir tragos amargos de que le entramos o no le entramos. Lo último que podemos comentar: cuando entró el gobernador con bombo y platillo, sin medir sus palabras, diciendo: "todos los municipios entran al mando unificado[7] y Cherán tiene que entrarle". Y nuevamente se nos vino fuerte la presión, pues nosotros ya habíamos determinado lo contrario; nos sostuvimos y finalmente pudimos aclararlo y decir que no, pero también eso luego nos llevó a vivir de manera tensa.

---

[6] Son el proceso electoral por el cual se eligen Diputados federales y locales. Se realizan cada 6 años a mitad del periodo presidencial.

[7] El Modelo de Mando Policial o Mando Único fue un intento de unificación de las policías municipales y estatales para garantizar la unidad de mando. Es decir, un solo cuerpo policial por entidad federativa con un mando único, cuyo objetivo era el tránsito de la descentralización a la centralización policial.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

Lo primero que hemos ganado es vivir en unidad y en paz. También hemos ganado el haber seguido un proceso de aculturación dentro de la comunidad; sobre el cual, incluso, algunos teóricos dicen: "Cherán era uno de los que vivía un proceso de aculturación más fuerte". Y con esto pareciera ser que, si no le ganamos, no perdemos más de nuestra cultura, e incluso afianzamos esta situación.

Algunas otras cosas tal vez se han perdido. Se ha perdido el que algunos pudieran acceder, de manera personal, a otros puestos; incluso, a veces recibimos el desprecio de la misma clase gobernante o de la gente en el poder, pero creo que no tiene punto de comparación vivir de manera tranquila con nuestra ronda comunitaria, en armonía y reivindicando un papel de servicio social a través de la política. Creo que eso no tiene precio; no tiene precio el que nosotros podamos hoy decir que, con el reverdecer de los bosques, va reverdeciendo una nueva generación y una comunidad que ve y siente la necesidad de ser defendida y amada a través de sus recursos naturales.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen desde los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿su lucha ha tenido impacto internacional? Y, si es así, ¿cómo ha sido?

Nuestra lucha (y no es sólo que lo digamos, sino que ahí están las evidencias) ha tenido impacto a nivel internacional; incluso nos tocó viajar a Europa para compartir lo que se hace aquí. Y lo decimos en el sentido de la trascendencia política: vivir en un contexto donde hay un cacicazgo y no es posible salir de la organización de partidos, y que Cherán salga de ese esquema tan cuadrado implica que tiene gran trascendencia. Estar en una situación cada vez más cruel contra nuestros recursos naturales (Michoacán, el más deforestado, con más cambios de uso de suelo) y nosotros mantener esta parte también implica demostrar que se puede hacer algo. Todo eso pareciera ser fácil, pero, si nos ponemos en el contexto en el cual nos encontramos, es una lucha que tiene trascendencia.

Por otro lado, a nivel jurídico-legal, el hecho de que cada vez se reivindica, se fortalece e incluso (a cien años) se transforma la Constitu-

ción debido a la existencia de nuevos entes en la cuestión jurídica es de trascendencia. Ahorita ya no podemos hablar sólo de ayuntamientos: la Constitución tiene que incluir consejos municipales, de municipios indígenas, de nuevas formas de organización y, sobre todo, del rescate, fortalecimiento y reivindicación de una lucha de más de 500 años de los pueblos originarios, que hoy se ve cristalizada en lo que no se ha perdido en México, que es: la existencia de los pueblos originarios y de culturas que no ven con ojos cuadrados, o con mente cuadrada, como sigue viendo la mayoría del país. Hoy tenemos la oportunidad de decir: "éste es un modo de vida que permite hacer frente a la crisis a la que nos han sometido por más de 500 años y que hoy está dando al traste a nuestro país".

12.1. ¿Cómo logran que su gobierno comunal sea visibilizado por la sociedad y sus adversarios?

Yo creo que eso no está dentro de nuestros objetivos, pero, ante todo lo que sucede, es necesario que sea visibilizado y que sea referencia de movimientos sociales para pensar que sí se puede vivir de manera diferente o, en toda esta adversidad, decir que es posible hacer cambios desde cada una de las comunidades.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo?

Problemas que se vienen de manera general: uno es esta crisis a nivel nacional, incluso mundial que ya se avecina; eso nos va a llevar a muchos conflictos en lo inmediato: un recorte presupuestal, un alza de precios y una crisis muy cruel, en cuanto a solventar necesidades de primera necesidad para los habitantes.

Por otro lado, 2017-2018 es un año electoral en el que nuevamente se van a acordar de Cherán, si es que lo han perdido de su memoria. Le van a tener que echar, nuevamente, todo un aparato de atención a la comunidad y les va a volver a surgir esa piedrita en el zapato para 2018. Lo decía ya en una nota Milenio, que para todo político y para todo partido sería de gran relevancia decir: "tenemos cero inseguridad,

cero crimen organizado, cero delitos de alto impacto", y esto sucede en Cherán, donde no hay partidos. Entonces, si esto va a convertirse en una piedra en el zapato para ellos, tienen que echar a andar toda una maquinaria para decir: "Cherán tiene todas estas fallas, Cherán también puede ser parte de nosotros", y esto va a ser un problema bastante grave en lo que se avecina.

Entonces, por un lado, una crisis económica y política generalizada que va a impactar en la vida de los comuneros y, por otro lado, una coyuntura electoral, que va a venir a golpearnos directamente como comunidad y como un pueblo que se encuentra en contra, incluso, de los partidos.

13.1. ¿Cuáles son sus estrategias para resolver estos problemas?

Creo que seguir en el trabajo arduo como comunidad, seguir sosteniéndonos y fortaleciendo la organización a través de nuestras instituciones ya creadas; tenemos que darle la atención propia a toda la comunidad, fortalecernos como tal y decir que el esfuerzo de todos tiene que venir y estar reflejado de toda esa diferencia con lo que está sucediendo al exterior; una diferencia que nos ha permitido vivir en paz y en tranquilidad durante estos años.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas te gustaría abordar?

Creo que la corrupción, si no es el primer problema que tiene México, debe ser de los principales, después de la inseguridad, tal vez, o en las mismas dimensiones; incluso cuando escuchamos la palabra política, directamente la asociamos con la corrupción, con la falta de compromiso. Esto tiene que cambiar. No puede existir ninguna transformación, ningún cambio en ninguna sociedad, si no hay confianza y si no existe el pleno respaldo de la sociedad, y no va a existir respaldo ni confianza mientras se estén dando cuestiones de corrupción.

Y lo digo porque no se puede hablar de otra manera cuando gobernadores, de forma descarada y desvergonzada, en un desaseado ejercicio del poder, se enriquecen ilícitamente. Ahora, por ejemplo, hay tres gobernadores sentenciados, uno prófugo y otros ocho, si no más de una docena, en la misma situación; eso si hablamos de gobernadores, pues además hay toda una serie de funcionarios. Entonces, esto no permite que exista una transformación de acuerdo con la vía de las instituciones o través de la representación; incluso denigra y pierde el sentido de situarnos en un servicio a la sociedad a través de la política.

La corrupción es el lastre de nuestra actualidad, a través de la política. Cuando hacen referencia a México, pareciera ser que lo asocian con tres fantasmitas: inseguridad, corrupción y, tal vez, hasta fraude o injusticia. Son cosas que se van agravando día a día en nuestro país y nuestros estados; es uno de los problemas a los que se debe poner el dedo en la llaga para hacer una transformación; de lo contrario, no creo que se pueda.

Con respecto a la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerlas, hay una desconfianza tremenda: ¿cómo vamos a hablar de justicia cuando sabemos que hay, sino una correlación, sí un trato, tal vez no escrito, entre los que se dedican a hacer el mal y los que están dentro del poder? Eso no permite que la sociedad misma se refleje con sus gobernantes. Y peor aún, ¿cómo vamos a hablar de justicia cuando gente que se dedica, o que se debe dedicar, a impartir justicia no lo hace? Hablamos de ministros, de representantes del Instituto Electoral de Michoacán, que, de manera grosera y descarada, tienen unos sueldos onerosos; jamás podrá uno tenerlos trabajando en el día a día rompiéndose el lomo.

Por eso digo que hay tres situaciones graves en el país: corrupción, inseguridad e injusticia. Y si esos tres puntos no se pueden solucionar o no se les pone la atención necesaria, no va a haber otro modo de transformación más que salir de lo que ya tenemos y emerger con una lucha a través de la resistencia, a través de otras vías, para alcanzar una sociedad como la que quisiéramos. Creo que es un buen modo de reflexión. Decimos que, a cien años de la Constitución, no han hecho otra cosa que corromperla y seguir haciendo más grave la injusticia. Dice Galeano: "la serpiente solamente muerde a los descalzos"; es decir, la justicia se hace solamente para los que pueden pagar por ella y los que no tenemos que darle.

Hay una situación de injusticia cada vez más tremenda, más descarada. Y es larguísimo el tema: están las "Casas Blancas",[8] el enriquecimiento ilícito, una serie de situaciones que uno dice: "o no tenemos memoria o no queremos ver la realidad para poner un alto en este país". Y, si no lo vamos a poner, creo que es por falta de respuesta a una cuestión ética. A gritos piden la sociedad y la patria que, como actuantes o sujetos pensantes, en este contexto, hagamos algo; pero pareciera ser que no queremos. Tal vez estamos formados para no hacerlo, pero tenemos que salir de eso y empezar a desafiar lo que tenemos enfrente.

[8] El entrevistado hace referencia a la "Casa Blanca" del presidente Enrique Peña Nieto, a nombre de su esposa Angélica Rivera. La investigación liderada por la periodista Carmen Aristegui, y por la que perdió su trabajo, reveló que tuvo un costo de 80 millones de pesos relacionados con enriquecimiento ilícito y corrupción, y que fue construida por una inmobiliaria de Grupo Higa a quien se delegaron la mayoría de los proyectos en el gobierno.

CECOP

Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a la Presa La Parota.[1]

Es un movimiento que nace en 2003 y que agrupa a varios municipios del estado de Guerrero. Su objetivo principal es la cancelación definitiva del proyecto hidroeléctrico *Presa la Parota*. Han logrado detener hasta este momento el proyecto frente a la insistencia de las tres administraciones de gobierno que han enfrentado; así como evidenciar, a nivel nacional e internacional, su problemática.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es el Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a la Presa La Parota?

El Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota (CECOP) es el organismo que integra el movimiento de resistencia en contra del Proyecto Hidroeléctrico Presa La Parota, que fue promovido por la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y, desde luego, por el Gobierno mexicano, porque en ese entonces la CFE todavía era una paraestatal; ya no lo es, pues ahora tiene otro estatus. Se hizo hace casi 30 años (una cosa de los años ochenta), pero eso lo supimos después, cuando empezaron a hacer estudios para el proyecto de una gigantesca presa en el estado de Guerrero. Esta presa, que se habría llamado Presa La Parota, abarcaría cinco municipios: Tecoanapa, San Marcos, Juan R. Escudero, Chilpancingo y el más afectado: Acapulco.

La cortina que empezaron a hacer en 2003 en los bienes comunales de San Pedro Cacahuatepec, en Acapulco, era el proyecto más grande

[1] Entrevista realizada a Rodolfo Chávez en la Torre I de Humanidades de la UNAM el 16 de noviembre de 2016.

de Vicente Fox cuando fue presidente. Después, con Felipe Calderón también se buscó que tuviera relevancia el proyecto de La Parota. Ellos empezaron a hacer los estudios en enero de 2003 hasta julio del mismo año, cuando fueron detenidos por las comunidades. Todo ese tiempo hicieron unos socavones muy grandes con maquinaria grandísima para desviar el río y que ellos pudieran empezar a hacer la cortina de la presa.

Esta presa habría abarcado 17 300 hectáreas, de modo que en esos cinco municipios se hubieran afectado de 25 mil a 30 mil comuneros y ejidatarios directamente porque habrían sido desplazados de sus tierras y sus pueblos, y hubieran quedado sumergidos sus tierras, pueblos, iglesias, panteones y todo. Esto ocurriría durante los años en los que se llenaría la presa, porque para llenarla las autoridades hubieran tenido necesidad de cerrar el río por algunos años. Ellos decían que dos; nosotros decíamos que más de cuatro años, lo que ocasionaría que 80 mil habitantes y comuneros que viven río abajo, donde estaría la cortina hacia el mar, hubieran sido afectados porque sus tierras quedarían desertificadas.

En otras palabras, 30 mil pobladores habrían quedado sumergidos o desplazados totalmente, y 80 mil más hubieran sido afectados porque cuando cierran los ríos, las tierras indudablemente se desertifican. Si hubieran hecho la cortina y hubieran tenido que cerrar el río durante esos cuatro años que nosotros decimos (o a lo mejor más) para llenar la presa, todo ese tiempo no habría corrido el agua por el río. En consecuencia, la gente que la está esperando abajo, sobre todo por ríos subterráneos para fortalecer las tierras y hacerlas muy fértiles, se vería afectada totalmente.

1.1 ¿Siempre se consideraron así, como un organismo opositor a la presa?

No. Cuando empezó fue un movimiento espontáneo, un movimiento que no tenía experiencias en ningún tipo de resistencia frente a nada. Eso lo utilizó el Gobierno durante todo el tiempo que trató, o trata, mejor dicho, de hacer mega proyectos que afectan directamente a la gente. No obstante, en la Parota se les detuvo. Se impidió que siguieran trabajando y se obligó al gobernador del estado, en ese tiempo René Juárez del Partido Revolucionario Institucional (PRI), a que exigiera a

la CFE sacar la maquinaria. Se marchó la maquinaria y todos estos años la comunidad ha estado en conflicto permanente.

Al año de iniciado fue cuando el movimiento tomó nombre, y ocurrió así porque hubo una necesidad inmediata: pasó en una fila para entrar a un evento en donde quienes asistían debían decir de qué organización eran. Nosotros no teníamos organización, teníamos un movimiento, de manera que entre dos o tres compañeros empezamos a decir: "Bueno, ¿cómo le ponemos?". Fue, por cierto, durante el *V Foro Mesoamericano de los Pueblos* que se realizó en San Salvador, El Salvador, en julio de 2004; para entonces ya teníamos un año de movimiento.

En ese momento nosotros pensamos que debíamos llamarnos de algún modo, pero ¿de qué modo? Lo resolvimos reflexionando sobre qué aglutina el movimiento: ejidos, para empezar. Se optó por consejo, porque son comunidades indígenas en muchas partes, sobre todo los bienes comunales indígenas de Cacahuatepec. Son comunidades indígenas, aunque se ha perdido mucho la característica de lo que significa eso: se ha perdido mucho la lengua náhuatl, por ejemplo.

De manera que dijimos: "Son ejidos, son comunidades: Consejo de Ejidos y Comunidades". Ya nos llamaban los opositores, pues seamos opositores a la Presa La Parota. Así fue como se hizo. Cuando llegamos al final de la fila porque ya nos tocaba inscribirnos, nos preguntaron "¿Cómo se llaman ustedes?" y contestamos "Pues nos llamamos CECOP, Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a la Presa La Parota".

Tardó un año el movimiento en las cuestiones más importantes y más fuertes que se dieron (que ya platicaré de ellas en un momento); ya habían sucedido las cosas más severas, las confrontaciones más duras. Fue cuando acordamos que el movimiento se llamara así, y así se quedó el nombre: el CECOP. No fue que nosotros hubiéramos salido o aparecido con un nombre o con el nombre de "organización"; no. Este es un movimiento. Tiene un nombre, pero sigue siendo un movimiento. Nosotros decimos que es distinto de una ONG o de cualquier otro organismo porque es un movimiento social, y como tal nos catalogamos.

Desde un principio, ya que se obligó al gobernador de Guerrero, a René Juárez, a que sacara la maquinaria de la CFE, hubo confrontación con la CFE misma, que trató de entrar después varias veces, con los

grupos de compañeras y compañeros comuneros que estaban en los lugares más cercanos a donde estaban haciendo la cortina de la presa, porque ya habían sido contratados como peones para trabajar con los ingenieros. Esto fue una cuestión que caracterizó al movimiento: desde el principio fue confrontativo, y eso ha sido muy duro.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia del CECOP? ¿Cuándo y por qué surgió?

Una parte es la que ya comenté, cuando se obligó a sacar la maquinaria. Después de eso, se puso un plantón para impedir que los ingenieros, los trabajadores y la maquinaria siguieran entrando; se obligó a sacar la maquinaria, pero el plantón quedó allí. Todo ese año, 2003, la CFE trató de regresar por otros caminos, donde también se instalaron plantones; los hubo en una parte del río y en el otro lado, la otra ribera. Se pusieron plantones en todos los lados donde la CFE trató de irrumpir nuevamente a construir lo que ya tenían como un negocio. Nosotros decimos que la presa no calificaba como un servicio porque era para hacer una presa hidroeléctrica.

En México hay capacidad instalada que rebasa en 43 % las necesidades de uso de la energía eléctrica generada; o sea, hay 43 % de energía eléctrica en instalaciones que no se usa: sobra la energía. Por eso, no tendrían que hacer ni esa presa ni ninguna otra, menos desplazando o afectando a 100 mil gentes. Eso es algo que nosotros no aceptamos desde el principio y es por lo cual empezó el movimiento: no aceptamos ser desplazados, no aceptamos que las tierras fueran usurpadas por alguien que no es el dueño original.

Cuando llegó el momento en que el ingeniero en jefe de la CFE fue a comunicar de qué se trataba, porque se le obligó a decir qué era lo que estaban haciendo (nunca lo hicieron antes de la petición), mencionó que era una presa como parte de un proyecto federal, y que con el Gobierno federal no se puede hacer nada pues él es quien decide. La gente de inmediato le respondió (sin saber de Derecho, sin saber de otro tipo de recursos, sin saber nada): "Pues será muy 'proyecto federal', pero la tierra es mía y soy el dueño de mi tierra, y de mi tierra no me van a sacar; en tanto que no me van a sacar, no vamos a permitir que ustedes se acerquen aquí". También se les dijo cuando salieron y se

llevaron la maquinaria: "Ni se acerquen nuevamente porque aquí los vamos a estar esperando".

A partir de esa confrontación, el movimiento tuvo necesidad de aprender cómo defender lo suyo: cómo ser dueño de tu territorio, cómo decidir sobre tus propias tierras y cómo decidir sobre tus propias cosas. Esto es lo que enfrentan, en general, los movimientos sociales o los afectados por las empresas, tanto paraestatales (en aquel tiempo lo eran la CFE y el Consejo Nacional Agropecuario, CNA), como las empresas transnacionales; ambas encuentran un camino suavecito. Pero no imaginaron, ni tampoco el Gobierno mexicano, que encontrarían una respuesta en el CECOP, donde una respuesta significa: "¿quién decide?"

2.1. ¿Cuáles son sus objetivos?

Los objetivos iniciales fueron la defensa de la tierra y del territorio; después se sumó la protección del agua y posteriormente se fue aprendiendo más: se supo qué es la defensa de derechos. Todo esto se fue aprendiendo, pero lo primero sí fue la defensa de la tierra. Por eso ocurrió lo que dije hace un momento que argumentaron las compañeras (sobre todo) y los compañeros, de que "será muy gobierno, pero la tierra es mía". Eso ya es la defensa de un derecho, uno que estaba en una hoja verde donde se lee: "Tú eres comunero, ésta es la parte de tu parcela que te corresponde a ti".

Luego que llegamos a la defensa de derechos, procedimos a la defensa de otro tipo de cuestiones propias de la gente. Se aprendió también que debes tener la posesión del territorio: tienes que estar allí, tienes que saber que, si lo vas a defender, lo primero que necesitas tener es presencia y dominio sobre tu territorio. Eso es lo que nosotros decimos a todos los movimientos a los que nos hemos acercado y a los que se han acercado a nosotros y nos han platicado cuál es su experiencia. Eso es lo fundamental: tú conserva el territorio y luego ya entramos en cuestiones legales.

2.2. ¿Quiénes son sus aliados?

El CECOP tuvo la visión de acercarse con todo mundo: con todas las organizaciones democráticas, ambientales, sociales, de derechos humanos y de derecho ambiental. También tuvo la necesidad de tener

contacto con abogados. Nosotros no sabíamos, ni nos interesaban las cuestiones de acudir a juzgados y cosas así, porque no hay credibilidad en ellos; sin embargo, supimos que ese recurso sí es conveniente, sí es necesario. Tú puedes meterte con abogados y tú puedes interponer amparos, como han hecho muchas organizaciones o movimientos sociales, o puedes emplear recursos de nulidad, como nosotros le hicimos con unas asambleas fraudulentas que nos hicieron.

Puedes hacer lo que sea legalmente, pero al Gobierno mexicano (creo que más que otros gobiernos, nos han dicho colombianos y peruanos que no es lo mismo en aquellos países) sus propias leyes le valen, no le importan, y es capaz de romperlas. Ha sido capaz en muchos movimientos; por ejemplo, en la Minera San Xavier de San Luis Potosí, tiene muchos más amparos ganados que nosotros y muchos más juicios a su favor que nosotros, pero no tienen la fuerza para defenderlos. Lo que nosotros decimos sobre eso es que debes tener la fuerza para defenderte en el territorio, en el lugar.

Los amparos y los recursos legales son un apoyo porque si al Gobierno no le importan sus propias leyes y las pisotea él mismo, pues sólo con las propias leyes, con los propios amparos y con los propios abogados no vas a poder hacer nada. Necesitas tener la fuerza, la fortaleza y la decisión.

Me preguntabas hace un momento sobre nuestros principios. Tenemos dos fundamentales que son, de hecho, nuestros ejes: uno, *la tierra* "no se vende"; dos, "La Parota no se hace". Esos son nuestros ejes y con eso hemos defendido el territorio, hemos defendido la tierra de muchas acciones agresivas del Gobierno; hemos respondido a todas ellas.

Desde el principio tuvimos la visión de relacionarnos con todo mundo, inclusive de integrarnos a redes más amplias. Por ejemplo, en los *Foros Mesoamericanos de los Pueblos*[2] que hubo en distintos lugares de América Central, encontramos que había organizaciones en contra de las presas; eso no lo sabíamos.

Empezamos a saber también cuáles son las afectaciones por las presas, por ejemplo: siempre se dijo que una presa significa la muerte de un río, en el caso nuestro, el río Papagayo. Esto lo supimos, desde

[2] *Foro Mesoamericano de los Pueblos*, 12-14 de noviembre de 2010 en el Municipio Frontera-Comalapa y Foro Mesoamericano de los Pueblos, 8-10 de abril de 2011.

luego, en conocimiento con otras organizaciones; la primera con la que entramos en contacto fue la Red Latinoamericana contra las Represas y por los Ríos, sus Comunidades y el Agua (Redlar). Después fuimos a muchos lugares de Latinoamérica y en toda Centroamérica.

A través de todos esos contactos hicimos el Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER) cuyo primer encuentro, ya van once, se hizo en La Parota y posteriormente en Jalisco, en la Presa de Arcediano. Buscamos que fuera en la Presa El Cajón de Nayarit, aunque no pudimos hacerlo por distintas razones; pero los hemos hecho en muchos lados, como en Oaxaca, donde pretenden hacer la Presa del Paso de la Reina cerca de Pinotepa Nacional, en Nayarit con la Presa de Las Cruces, en el Río San Pedro, en el Usumacinta, las presas binacionales entre Chiapas y Guatemala. Y todo eso fue ya una relación muy amplia con los afectados por las presas.

Luego entramos también con afectados ambientales en general. Somos parte de la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (ANAA), de la Coalición de Organizaciones Mexicanas por el Derecho al Agua (COMDA), de la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP), de la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio (RMALC), de la Red Nacional de Resistencia contra las Altas Tarifas de la Energía Eléctrica, de la Campaña Nacional en Defensa de la Madre Tierra y el Territorio y, desde luego, cuando tuvimos nuestros presos, también integramos junto con otros compañeros de Oaxaca, de Puebla y de otros lugares el Comité Nacional en Defensa de los Presos Políticos.

Hemos tenido la visión de un doble interés muy genuino y legítimo. Primero, tener solidaridad; segundo, ser parte y participar en las acciones que se realicen sobre afectados ambientales, sobre las altas tarifas de luz, sobre los presos políticos, etcétera. También hemos expuesto nuestra experiencia que fue, sobre todo en los primeros ocho años, uno de los movimientos paradigmáticos del país y de otros lugares. En Centroamérica, en Latinoamérica e incluso en Europa, nos conocen muy bien todos los preocupados por cuestiones ambientales, los afectados por presas y por las cuestiones de presos políticos porque hasta allá ha llegado nuestra lucha.

2.3. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

El enemigo del CECOP ya se tiene muy claro: es el Gobierno mexicano. Eso se ha dicho muy claramente porque resultó que la Comisión Federal de Electricidad (CFE), en ese momento empresa paraestatal, fue directamente a agredir: entró sin permiso para cambio de uso de suelo, es decir, sin permiso de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), sin permiso de la Secretaría de la Reforma Agraria[3] (SRA), y desde luego, sin permiso de los pueblos originarios de esa región, es decir, los Bienes Comunales Indígenas de Cacahuatepec y de los ejidos.

Los Bienes Comunales indígenas de Cacahuatepec se conforman por 47 anexos y una cabecera comunal. Son bienes comunales muy grandes, el segundo del país, y 19 ejidos lejanos, pero igualmente afectados por la misma presa en el otro extremo. De ellos, cuatro pertenecen a La Palma, Los huajes y Dos arroyos. Todos ellos son parte del CECOP también.

El Gobierno mexicano se instaló como el enemigo, el que fue a agredir, y lo hizo en todo momento. Tenemos cuatro muertos y once de nosotros hemos estado en la cárcel desde los primeros años (entre 2004 y 2006) y luego entre 2011 y 2013 veinte más. Los cuatro muertos sin duda han sido terribles. ¿Y eso quién lo ha hecho? Pues no lo hizo el comunero contrario que se peleó con el otro, o el policía que llegó; no. Fue el Estado mexicano, que se tiene muy claramente como contrario: es el enemigo. Hay claridad en eso; en otros movimientos no la hay, pero nadie duda de que en este caso el Gobierno mexicano es el enemigo.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

De otros movimientos no tomamos muchas enseñanzas. Sí los teníamos como referente, pero no era algo que nos estuviera, en todo

[3] La SRA se creó en 1970 para defender el derecho de los trabajadores del campo a poseer la tierra que trabajan. Felipe Calderón decretó su desaparición en 2009 sin que esta surtiera efecto, cuatro años más tarde se convirtió en la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU).

momento, marcando. Las experiencias se hicieron en el lugar y, al contrario, nosotros sí tenemos mucho qué decir a otros movimientos o al mismo pueblo de México o a los pueblos de otros países.

En primer lugar, se debe tener muy claro que lo que estás defendiendo, lo estás defendiendo de por vida. Inclusive han dicho los compañeros, y lo dijeron muchas veces, que en la respuesta, en la resistencia y en la lucha está la propia vida. Hombres y mujeres lo han manifestado: "Estoy aquí y voy a defender con la vida mi tierra". Eso es algo fundamental.

La otra cuestión es que se superó lo que hay en México en relación al control. El Gobierno mexicano ha tenido la visión, desde que está a cargo el PRI, de dominar, porque esa es su esencia. El sometimiento en el campo es, igual que en las fábricas de la ciudad, mediante los charros sindicales; a través de ellos se oprime a los trabajadores. También a través de los líderes agrarios, que son los comisariados de bienes comunales, los comisariados ejidales y gente expertísima en *mañoserías*. Ésa es la gente que los movimientos deben superar y rebasar porque en el dominio la gente también se acostumbra a que la dominen: hay subordinación.

Han existido peticiones permanentes al dirigente agrario, principalmente al de la Confederación Nacional Campesina (CNC) del PRI. La gente no sabe que tiene que confiar en sus propias fuerzas, y eso es lo que nosotros les decimos, ésta es una cuestión básica. También deben tener claridad de cuáles son sus principios (en nuestro caso, ya decía: "La tierra no se vende" y "La Parota no se hace"), para moverse en todo momento en esa vía; que nada te aleje de tu lucha, pase lo que pase en los asuntos inmediatos. Una cuestión central es ésa.

Otra es superar a alguien. Por ejemplo, en nuestro caso el primer comisariado que firmó un acta diciendo que todos los bienes comunales daban la anuencia para que se hiciera la presa (y que luego falsificaron firmas e hicieron un montón de cosas) no volvió a entrar a la región porque no se le permitió y porque él tenía miedo de hacerlo. No sólo se le rebasó en el sentido de exceder el dominio que tiene sobre la gente, sino también porque los de su clase sí están *maiceados*.

El Gobierno lo primero que hizo para meterse a querer hacer la presa fue "maicear", es decir, pagar a los presidentes de los Bienes Comunales y a los presidentes ejidales también porque requerían de un documento que debía tener su firma. Luego dijeron que habían

hecho una asamblea y que miles de personas habían dicho que sí a La Parota; no era cierto, pero su firma era la que valía. Eso le costó tanto al primer comisariado, presidente de los Bienes Comunales, que no volvió a regresar ahí, aunque ahí estaba su casa. Ese tipo de cuestiones son las que se tienen que hacer.

Otro aspecto central es que tenemos que pensar en formas de autonomía y de autodeterminación; la gente debe tenerlas en su comunidad. Así mismo, debe tener la posesión del territorio; lo primero que esto implica es saber quién manda en la propiedad. Respecto a esto decimos que quienes mandan son todos los campesinos, todos los comuneros en los Bienes Comunales y todos los ejidatarios en los ejidos. Eso les decimos a otras organizaciones: que deben tenerlo presente y no confiar ni en los dirigentes de la CNC ni en los dirigentes priistas.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrías explicar cómo se organizan?

El CECOP se organiza a través de la asamblea general. En otras palabras, es una cuestión de las decisiones comunales y colectivas. Eso es lo básico: las decisiones colectivas son las que valen. Esta asamblea se empezó a hacer desde los primeros días. Cuando se instaló el primer plantón, se llevaba a cabo casi todos los días para ver qué habían hecho las autoridades el día anterior: dónde estaba la CFE, por dónde trató de entrar, si ya contaba con policías que la acompañaran, si ya tenía todo el municipio de Acapulco en nuestra contra, cómo iba a venir, etcétera. Debido a que debíamos esperar a responder, se empezó a hacer asamblea; desde entonces ha sido dominical.

Tenemos trece años y medio de lucha, desde 2003, y cada domingo hay asamblea porque se tiene que saber qué pasó esa semana, qué eventos hubo, cuáles fueron las cuestiones principales que sucedieron, qué hay que hacer la siguiente semana, cuáles son los puntos por donde la CFE volvió a querer entrar, si hubo alguna confrontación, si hubo necesidad de integrarse a uno de los plantones que había, si hubo que defender el lugar porque trataron de meterse por ahí y también se hace un plan a mediano o largo plazo. Hasta la fecha, después de trece años y medio, cada domingo se hace una asamblea; es una cuestión fundamental y es de nuestras principales fortalezas.

La otra es algo que ya comenté: haber tenido la posesión del territorio gracias a los siete plantones que se hicieron originalmente; todavía hay uno, pero los siete iniciales duraron cinco años, día y noche. La gente, sobre todo mujeres, dormía y cocinaba en el plantón. Se llevaron sus hamacas, sus catres y lo que tenían que hacer para la cocina. Los plantones se rotaban con la gente de cierto pueblo cercano, porque los más beneficiados eran los que vivían en los alrededores, pero además había plantones que estaban en el cerro, y como en la noche se tenían que quedar por ahí, llevaban a su perro también. El plantón era la casa de la gente.

Cinco años, día y noche. Todo ese tipo de acciones cuestan, pesan, duelen, pero es la única forma en la cual se puede defender un territorio, en un caso como este, para que triunfe el movimiento. Ya comentaremos a profundidad cuando se expliquen las cuestiones legales que se hicieron, sobre todo en los aspectos agrarios y ambientales. Resalta que la presa está suspendida y no pueden hacerla; tanto por la falta de posesión del lugar, como por la fuerza del movimiento y por las acciones legales. Pero, aunque ya está suspendida, sigue habiendo amenaza permanente. Ese amago nos lleva a exigir y seguir en la lucha hasta que el proyecto La Parota sea cancelado de manera definitiva. Ése ha sido el eje de la lucha desde el principio y es el que sigue. La presa está suspendida, cuando menos, desde 2006 o antes; lo digo porque no volvieron a hacer nada, no han vuelto a poner una piedra en los últimos 13 años. Sí hicieron algunos trabajos, pero una vez que sacaron la maquinaria, no volvieron a entrar.

Ese intento, o intentos, por meter nuevamente la maquinaria que ha hecho la CFE fue lo que provocó confrontación y, desde luego, un rompimiento del tejido social. En todos los pueblos, los 47 de los Bienes Comunales, y en los ejidos, hay un rompimiento del tejido social: se puede encontrar gente que está por que sí se haga La Parota, pero la mayoría opinamos que no. Ese tipo de rompimiento social al Gobierno le importa muy poco; al querer meter un proyecto lo único que buscó, porque es parte del Plan Puebla-Panamá (PPP), fue que las transnacionales y las grandes empresas entraran a tomar posesión después de la generación de energía eléctrica.

4.1. ¿Cómo es la toma de decisiones?

Las decisiones se toman en asambleas. Se busca primero cuáles son las necesidades del momento para saber qué es lo que sigue (sobre todo, por parte de los voceros; ellos exponen cuál es la situación) y luego la decisión, de si se hace tal cosa o se hace otra, la toma la asamblea.

En general se busca que no haya votación pues no tenemos por qué llevar a confrontación todo. Es una cuestión fundamentalmente de convencimiento, de razones; primero de información, porque no toda la gente está notificada de la misma manera; hay gente que no lee, por ejemplo. En los periódicos de Acapulco, en los del estado de Guerrero, salió durante un tiempo, permanentemente, todo lo que pasaba en La Parota, pero hay gente que no tiene ni siquiera para salir del pueblo y mucho menos para comprar un periódico.

Quienes se enteran comentan qué está pasando para saber cómo reaccionar; entonces se presenta en la asamblea y se preguntan opiniones o propuestas para enriquecer esta idea. Lo anterior es para ver exactamente qué vamos a hacer la siguiente semana o qué vamos a hacer el siguiente mes o qué vamos a hacer sobre tal acción que trató de hacer la CFE. Algo que también tendríamos que hablar es la cuestión de la criminalización; es otro punto.

4.2. ¿Cómo distribuyen el trabajo o las tareas?

Fundamentalmente por las acciones: en qué lugar se van a tomar y quién tiene posibilidad. Todo mundo trabaja en el campo, todo el mundo tiene su tierra para trabajar, las señoras tienen una familia que atender, si es que no trabajan también en el campo; por ello se resume en quienes tienen la posibilidad de hacer tal o tal cosa, quienes tienen la posibilidad de relacionarse con alguna otra organización que se está acercando con nosotros o que nos invita; quien tiene posibilidad, acude. Resultan cosas bastante difíciles, pero son las normas: se actúa de acuerdo con las posibilidades de cada quien.

4.3. ¿Cómo es su estructura organizativa?

No hay una estructura más allá de las asambleas. La asamblea no tiene presidente, ni tiene secretario, formación, finanzas, dinero: no tiene nada. Es la asamblea general, y la asamblea está conformada por gente de los pueblos.

De cada una de las 47 comunidades y de los tres ejidos, no todos están con nosotros. Digamos que la mitad lo está; de las comunidades que nos apoyan se integra la asamblea y se realiza en un lugar determinado. Se hacía en el centro del movimiento, en la comunidad de Agua Caliente, pero ahora se efectúa en otra de las comunidades que se llama La Concepción. De todos los lugares llegaban, en otro momento, a Agua Caliente; ahora lo hacen a La Concepción. También acuden de los ejidos. No hay presidente, como digo, no hay secretario, tesorero, ni dinero, ni finanzas; en otras palabras, no hay una estructura porque hay un movimiento y todo esto es lo que lo conforma (Tabla 5).

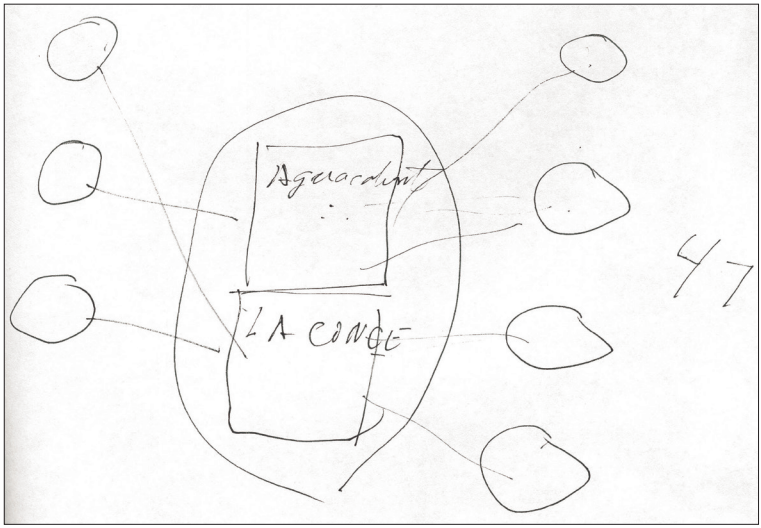
4.4. ¿Cómo integran a más personas a su organización, cómo llega la gente?

La gente, como es originaria de los alrededores y es la afectada, llega cuando toma conciencia o va entendiendo que debe estar en la lucha porque es buena, es justa y es una cuestión que se mueve en forma democrática. Cuando la gente siente que debe estar allí, en ese momento, pues está.

A la mayoría no le gusta mucho ir a las asambleas. Sí acuden a ellas, pero varía la cantidad de asistentes (a veces sube y a veces baja). En cuanto a tomar cursos o talleres, salir de su lugar o del comunal, no es algo que sea muy satisfactorio o muy común, aunque sí lo hemos hecho.

Hemos emprendido caravana. Realizamos, una vez, una que salió de Guerrero, pasó por Morelos, donde tenían una bronca de agua en Cuautla, luego fuimos con las mazahuas al Estado de México y a donde hay otras presas o había otros movimientos que se les oponían: la Presa de Arcediano en Guadalajara, años después la presa El Zapotillo en los Altos de Jalisco o la de El Cajón en Nayarit. Ésa fue la caravana más larga, de unos diez días en los que visitamos otros lugares hasta llegar a la costa de Nayarit, en San Blas, viendo los desastres que ocasionan las presas o la situación en la que estaban los compañeros en su contra.

Casi todas las hicieron. Por eso nosotros vamos a lugares donde les parecía muy importante que acudiéramos para decirles qué habíamos hecho para que en Cacahuatepec no se construyera la presa. Incluso compañeros de otros países, como Brasil; ellos tienen un gran movimiento, el Movimiento Afectados por Represas (MAB por sus siglas en portugués), todos atendidos por el Comitê Brasileiro de Barragens (CBDB)(Comité Brasileño de Presas). Éste es grande, muy grande; ha



(Tabla 5)

movilizado un millón de gente en Brasil. Sin embargo, en la Amazonia les han hecho las presas a pesar de que ha sido una cuestión mucho más organizada; ellos sí están organizados de otro tipo.

Les ha llamado siempre la atención el cómo y el por qué no han hecho La Parota hasta la fecha, tanto a movimientos de otros países como también de México. Además de que les interesa, buscan saber acerca de todo esto que te acabo de decir: de qué manera la gente entiende que debe defenderse, que deben tener esa visión de principio. Si no tienen la perspectiva de que son dueños de algo, de que tienen su territorio, y en ese momento vienen, los atacan, les quitan la tierra, los desplazan y les hacen lo que sea, entonces no hacen nada. Eso no se dio en La Parota, al contrario. Eso es lo que atrae a otros movimientos, aunque son situaciones distintas. Por ejemplo, hay movimientos muy pequeños que han optado por cuestiones legales; pero como dije hace un momento, esas materias no le importan al Gobierno: igual les hacen la presa, les hacen la mina, les hacen lo que sea. No obstante, sí nos han preguntado.

Repito, las acciones las hacemos con base en lo que se discute en las asambleas: hay *esto*, hay *esta* salida, hay *esta* acción, hay *esta* actividad, tenemos que responder *esto*; ejemplos más concretos: tenemos que ir

a Ayotzinapa a dar solidaridad a los compañeros o ellos van a ir a Cacahuatepec, o a la Policía de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC) de San Luis Acatlán también tienen que acudir. En fin, todo esto es algo que se ve en las asambleas.

Ahora, no les gusta, como decía, las cuestiones de talleres o de cursos; son algo que sí se hace, pero no es lo común. Han dicho, las compañeras sobre todo: "Mira, yo no voy a las asambleas, pero en el momento en que venga la CFE y que vengan los otros, aquí estoy. Aquí voy a estar con toda mi fuerza y con mi machete". Ésas son las cuestiones centrales que sí hay que entender, además de las características que tiene la gente de Guerrero, entre otras cosas.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

Principalmente el asunto de que el CECOP, como dije, ha tenido gente contraria desde el principio. Había ya compañeros de las tres primeras comunidades, de las más cercanas a donde estaban trabajando en la cortina de la presa, que estaban contratados como peones, y con ellos fueron las principales confrontaciones. Entonces, una de las primeras cosas que sucedió fue quién persuade a quién; es decir, los que desde el principio estaban convencidos de que se debía hacer una resistencia para impedir la construcción de la presa o aquellos que, recibiendo algún dinero, porque siempre fue de esa manera, decían: "Yo quiero la presa".

Los que tuvieron trabajo en algún momento argumentan: "Tú no quieres la presa, pero a mí me dieron trabajo de peón o de lo que quieras, pero me dieron trabajo. Ni en Acapulco ni en esta comunidad ni en ningún lado hay trabajo en el país. ¿Por qué me vas a quitar el trabajo?". Fueron confrontaciones muy fuertes y muy, muy respetables. Por otro lado, también el Gobierno, o la CFE, los utilizó para enfrentar a la gente; para eso les estuvieron pagando más o menos tres años sin trabajar, porque ya no se permitió eso: ni entrar a hacer nada.

Es muy difícil solucionar esta problemática. Lo que más se ha buscado en todo momento es el diálogo; es fundamental no buscar la confrontación. Si ellos van a encararnos, bien, pero ponderar el diálogo como

primera cuestión. La otra es que el Gobierno no se ha detenido. Lo que hace en todo momento, con todos los movimientos, en todos los lugares es ir a comprar gente, a pagar gente, a hacer que gente tuya se te voltee. Es así en todos lados. De alguna manera se encontraron a Fulano de tal y le dijeron: "Oye, vente *pacá*. Mira, ¿por qué no te están haciendo esto y esto? Tú nada más eres un seguidor de los otros". Como consecuencia, ha habido confrontación con compañeros también, como en todos los lugares.

Ningún movimiento social puede decir que está libre de infiltrados; desde luego, a ellos los tienes que sacar de alguna manera. Tienes que saber ubicar perfectamente a la gente. A veces los infiltrados son los más radicales, los que gritan en asambleas, de manera que te preguntas: "¿éste de dónde salió tan bravo?". También vas viendo acciones, de repente alguna que va en contra del movimiento, y dices: "Cuidado con Fulano o cuidado con esto". Lo tenemos en todos lados. Ningún movimiento se salva, y el que crea que se libró está mal porque eso no es posible. Siempre se encuentran estas formas.

De igual manera se encuentra esta costumbre que se tuvo por años, de la CNC y la Confederación de Trabajadores de México (CTM), con Fidel Velázquez, durante 100 años: la gente está acostumbrada a que le resuelvan las cosas. Y si el Gobierno te dice "ahí te va tanto dinero, ahí te va una despensa", pues los compañeros van a intentar jalar gente del CECOP. Lo hacen en todo momento, por tanto, no hay más que seguir muy claramente en tu misma línea y no cambiarla.

Tampoco se debe hacer caso a una serie de cuestiones, por ejemplo: en muchos momentos se dijo que lo que queríamos nosotros, revoltosos y opositores, era más dinero por nuestras tierras. Así lo manejó la prensa, los empresarios, el Gobierno en todo Acapulco y en todo Guerrero. Lo único que se les respondió fue que la tierra no se vende, ni a esto ni a más. Este tipo de cuestiones son las que se han tenido que responder, pero siempre es la misma línea; si te vas en esa misma línea, sin variaciones (más que cuestiones tácticas en las cuales tienes que responder), eso es lo que da fortaleza para resolver los conflictos.

Ahora, el otro aspecto es que la gente trabaja la tierra. En tiempo de hacerlo, en época de siembras y de cosechas, indudablemente disminuye el número de participantes en las asambleas y en todos lados porque tra-

bajan todos los días, y el domingo no es distinto de los demás días. Ésas son cuestiones que se deben entender en todo momento. Sin embargo, se debe seguir con el convencimiento, y lo que se va haciendo es que el núcleo principal convencido y concientizado se va haciendo muy firme. Eso es lo que hay que buscar.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En la CECOP, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

Las mujeres son fundamentales en el movimiento del CECOP; siempre lo han sido, desde el principio. Ellas son gente que manifiesta de manera más clara su decisión de defender la tierra, de defender lo que es suyo. Teníamos una compañera, murió por la lucha (ya era muy grande), que le decíamos la Comandante, doña Margarita. Ella era alguien que movía a las mujeres y las impulsaba cada vez que se encontraban a la CFE en alguno de los lugares. Las mujeres les gritan a las autoridades. Hubo ocasiones en que llevaron la maquinaria para meterla al territorio, y las mujeres acudieron directamente y les dijeron: "En nuestras tierras mandamos nosotras (y nosotros)". ¡Es una claridad de la gente que te sorprende!

La Comandante era quien llamaba a las demás, incluso les decía groserías, pues son de Guerrero: "¿Qué no se han dado cuenta que ahí están? ¡Ya se metieron, ya pasaron una maquinaria! ¡Vamos para allá!". Amenazaban al chofer o al que se metiera, e iban los trabajadores con los machetes, aunque con los palos las mujeres los obligaron muchas veces a sacar la maquinaria, hasta en reversa quién sabe cuántos kilómetros. Ellas son las que, fundamentalmente en horas del día, están en los pueblos. Entonces, eran las que obligaban a otros a retirarse. Les decían: "¡Sácate, hijo de *no sé qué*!", y lo sacaban de allí.

Ellas, en muchas ocasiones, también han sido las primeras en manifestar: "Yo no voy a las asambleas, tengo que estar también en mi casa, con mi familia; pero cuando haya trancazos, allí estoy". Y sí, cuando había trancazos, ellas iban y eran de las más bravas. Han sido quienes han tenido que echar para atrás a los soldados que han llegado en camiones o a los policías que se han presentado. Ellas son las que se ponen hasta adelante y en primer lugar; entre las cosas que argumen-

tan está que: "A nosotras no nos van a hacer nada; que se atrevan a intentarlo". Han sacado policías, patrullas enteras de soldados, concretamente cuatro vehículos de soldados, incluso de la Marina y de la Policía Federal; de todos. Han aprendido también que las mujeres trabajan dentro del CECOP de la misma manera en que trabajan los compañeros.

6.1. ¿Hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en su organización?

Desde el principio ellas entraron. Las mujeres se presentaron desde el mero principio y fueron a los primeros plantones que se pusieron y estuvieron en todo, inclusive en las asambleas que también se llegaron a hacer. Ellas han sido clarísimas al declarar que la tierra sigue siendo nuestra, que la tierra no se vende, etcétera. Además, las mujeres son las que, en muchas ocasiones, sí han encabezado y han empujado al CECOP para que todo el mundo participe, pues dicen: "Si nosotras venimos, por qué no van a venir ustedes a fregarse aquí al mismo lugar, al mismo plantón". Entonces sí mueven a todo mundo.

6.2. ¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo o cargos de responsabilidad?

En el caso de doña Margarita, como era dirigente natural, estaba en esto; luego han quedado algunas compañeras que desde el principio han apoyado. Todo depende de su decisión. A todos se les invita, no se les dice que no ni nada; a ellas sí se les invita, como a todo el mundo.

Sigue habiendo mujeres en el mismo nivel que los compañeros dirigentes, desde luego. Aunque, como mencioné, no hay dirigentes, pero hay gente que se distingue porque tiene más acceso a su palabra, a lo que sea, y hay mujeres muy decididas, que están al mismo nivel que los hombres y hay respeto de todos los compañeros hacia ellas.

6.3. ¿Qué participación tienen las mujeres en la toma de decisiones relevantes?

Igual que todos los compañeros. En las asambleas son hombres y mujeres, y todos toman las decisiones.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

La estrategia principal es que la presa no se hace; eso es lo fundamental. También se manifestó lo que trataron de hacer pasar como consulta. Nosotros exigimos.

Algo que debo decir es que hemos aprendido mucho: nosotros no sabíamos de Derecho, ni sabíamos de muchas cosas, de las respuestas, de las confrontaciones, ni nada; se ha aprendido con una decisión y con una forma de ser, digamos, dura, recia de la gente, de hombres y mujeres de Cacahuatepec.

Así supimos que se debían hacer consultas. La primera fue en el terreno ambiental. Alguien nos dijo porque vio en internet que ya había metido la CFE a la SEMARNAT la Manifestación de Impacto Ambiental (MIA). Ése es, digamos, el sostén para hacer el cambio en el tipo de suelo con propósitos de expropiación. Por cierto, la MIA la hizo la UNAM, apoyada con veinte doctores de la mayor importancia.

Lo primero que supimos fue que la CFE ya había metido a la SEMARNAT la MIA de La Parota. Entonces pensamos que debíamos consultar a abogados ambientales; ellos eran del Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA), y nos orientaron y dijeron: "Ustedes tienen el derecho a exigir una audiencia pública. Tiene que haber una gran audiencia: ¡pídanla!". Y eso hicimos. En consecuencia, ellos tienen la firma autorizada para solicitarlo porque es un centro de derecho ambiental y exigieron la audiencia pública. La CFE y la SEMARNAT pagaron el Centro de Convenciones de Acapulco, donde se hizo la audiencia; también fue una gran cantidad de compañeras y compañeros, muchas mujeres sobre todo. Por primera vez, ahí vimos a los ingenieros de la CFE. Los que hicieron el estudio socioeconómico eran gente de la Universidad Autónoma de Guerrero y de estudios ambientales. Allí los expusieron.

Ya sabíamos toda la gran cantidad de problemas que implicaban las cuestiones sísmicas del territorio; las placas tectónicas que están en Guerrero son las que producen la mayor cantidad de sismos en todo el país. Todo eso se vería afectado con el peso de una gigantesca presa de 17 300 hectáreas que modificaría totalmente la superficie; además,

alteraría toda la estructura desde Guerrero o Chiapas hasta, cuando menos, Nayarit. Esto podría afectar, también, a una gran cantidad de animales endémicos: hay una rana papagaya, exclusiva de ese río y de algunas otras zonas aledañas, además de algunos otros animalitos que son propios del lugar.

Se acudió a la audiencia con esa visión. Se asistió así por lo que hicieron con anterioridad: desde los años ochenta y noventa ya no habían dado recursos para el campo en la zona de Cacahuatepec y fueron a decir que ya no se producía nada. En respuesta, les mostraron una sandía de gran tamaño para probar que sí se produce; platanotes también.

En ese instante se les dio una revolcada no sólo por lo anterior, sino por todas las acreditaciones directas; se vieron ellos totalmente en picada. En un momento dado las autoridades dijeron: "Ya metimos unas órdenes de aprehensión contra Fulanos de Tal"; allí sí gritamos: "¡Cínicos! Quienes tienen que estar en la cárcel son ustedes y no nosotros", porque habían metido ya a la cárcel a unos compañeros por delitos fabricados.

Estábamos en El Salvador cuando hicieron las órdenes de aprehensión; ni siquiera habíamos estado nosotros en lo que dijeron que hicimos. Cuando llegamos de vuelta a México, teníamos las órdenes de aprehensión y agarraron a dos compañeros: a Marco Antonio Suástegui y a don Chico, don Francisco.

Ésa fue la primera audiencia que se hizo. Sin embargo, el 13 de diciembre de 2004 la SEMARNAT aprobó la MIA. Esto quiere decir que estaban en disposición de hacerlo desde el principio; lo que pasa es que no les importa ni escucharte, ni que les dijeras algo, ni que hicieras consulta, ni nada, porque ellos van por lo que van.

Aunque tienen aprobada la MIA, no tienen el territorio y no tienen la aprobación de la gente, por lo que no pueden hacer la presa. Las otras asambleas se hicieron como consulta supuestamente en el terreno agrario, pero deben tener el permiso de la comunidad: los Bienes Comunales y los ejidos, y eso lo da una asamblea.

Supuestamente hicieron asambleas, pero esas asambleas agrarias son de su dominio. Las autoridades tienen cincuenta años, todo el tiempo que tiene el PRI con la Reforma Agraria, de experiencia en fraudes. Sí realizaron la asamblea, pero no hicieron nada más; sin embargo,

dijeron que sí habíamos dado el permiso, que sí tenían la firma del comisariado. Efectuaron una asamblea en un lugar muy lejano, donde no permitieron la entrada de la gente; fue en uno de los lugares más remotos de los Bienes Comunales. Tenían 1500 policías para impedir que entraran compañeros del CECOP, pero desde el trayecto quedaron atrás porque teníamos una decisión. Eso es lo que hablábamos hace un momento: las tácticas. Dijimos que íbamos a la asamblea, ¿pero ¿qué debíamos hacer? En primer lugar, tener una opción.

No sabíamos ni dónde iba a llevarse a cabo y resultó ser en un campo de fútbol. Cuando llegamos lo vimos techado, lleno de policías y de todo. De manera que dijimos, en primer lugar, que esa asamblea no se hacía; en segundo lugar, no dejamos los machetes, porque había que tenerlos; en tercer lugar, si nos tapaban el camino (que eso pasó), nos iríamos por el campo y por el cerro. Eso hicimos: tomamos el camino después y ellos quedaron atrás, la mayoría de los 1 500 policías. A pesar de que sí había 300 en un pueblito, eran menos que los 4 500 o 5 000 compañeros comuneros y ejidatarios que llegamos. Se les tiró, se les deshizo la asamblea y volvieron a nombrar otra.

En las asambleas no hicieron lo que se exige, como pasar lista. En una asamblea con todos los comuneros, que son 7 385, cuando menos el pase de la lista les tomaría como tres horas; ellos lo hicieron en 20 minutos. Tampoco hicieron actas. No hicieron nada. Firmaron con más de 600 firmas falsificadas de gente que estaba en Estados Unidos y de muertos también. Llevaron taxistas para que estuvieran en la asamblea en lugar de los comuneros.

Todo este tipo de cosas las hicieron, pero se les ganó porque convocaron con únicamente 15 días de anticipación a una asamblea calificada para cambio de uso de suelo y para el decreto expropiatorio. Tan sólo para iniciar una cuestión de este tipo tendrían que haberlo hecho con un mes de anticipación, pero las convocatorias sí tenía fecha y estaban firmadas.

Podrían haber dicho que sí hicieron la asamblea, que no hubo ni un policía (eran 1 500), que todos firmaron, que no había firmas falsas. Podrían decir todo, pero aquí estaba la prueba de que la hicieron 15 días después de la primera, aquélla que no pudieron hacer porque se les echó abajo. Dentro de ese tiempo es ilegal; entonces, allí ganamos.

7.1. ¿Qué otros instrumentos y recursos utilizan?

Todos los instrumentos jurídicos posibles, fundamentalmente en el caso de la Ley Agraria. Lo que hicimos fue meter al Tribunal Agrario la demanda de nulidad; el Tribunal ante la convocatoria de las asambleas no ordinarias tuvo que darnos la razón y declararlas nulas. Así lo hizo con las asambleas de los Bienes Comunales (es decir, las más grandes) y con las de cada uno de los ejidos, porque hicieron la misma tontería: las convocaron de la misma manera. En todas las comunidades hubo confrontación durante la primera convocatoria y entonces llamaron a una segunda con 15 días de plazo.

La cuestión principal es mostrar fuerza, incluso ante el Tribunal Agrario. En todo momento el magistrado pedía que entraran tres personas, que son las legalmente nombradas, para que firmaran y para que estén ellas y el abogado. Nuestra respuesta fue: "No. Que entren todos". Las autoridades insistían en que entraran únicamente tres. Nosotros insistimos: "Que entren todos, y usted va a hacer justicia. No va a venir a decirnos qué hacer". Ese tipo de roces han ocurrido hasta con el magistrado, y lo mismo se le dijo al gobernador más de una vez: "Aquí no nos vienes a amenazar de ninguna manera".

Sucedieron muchas confrontaciones directamente con el gobernador Ángel Aguirre, pues se le reclamó: "Lo que estás haciendo es querer hacer la presa", después de que hubo una inundación gigantesca por los dos huracanes que llegaron a Guerrero: Ingrid y Manuel. Se cayeron las compuertas de otra presita que estaba río arriba y que hubiera quedado tapada por La Parota; ésa era mucho más chica, pero a pesar de su tamaño tiró 500 casas de compañeros y compañeras. Ante esta situación, se le reclamó al gobernador: "Aquí tienes que venir a reparar todas estas casas porque se metió 200 metros el agua tierra adentro y subió como 30 metros. Tapó palmeras, tapó todo; la gente afortunadamente subió". El gobernador lo que quería hacer nuevamente era dividir: acudió a ver a la gente contraria a nosotros; se supo que iría en helicóptero, se le detuvo y se le dijo: "Tienes que responder en esta región. Vas a acudir a darle apoyo a la gente contraria para echarnos enfrente y para confrontarnos y decir que a éstos les diste y a éstos otros no". Este tipo de cuestiones son cotidianas en el movimiento.

7.2. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizan?

Cuando vienen asuntos de mucha trascendencia, como esto de las asambleas. Indudablemente hubo un movimiento muy grande que se llevó, cuando menos, a las dos primeras asambleas porque fueron unos 5000 compañeros. Ese tipo de cosas tienen que ver.

Otra más es que hemos sido muy atentos con la prensa: la prensa democrática, la prensa liberal, la prensa decente. Hay dos periódicos en Guerrero, *El Sur* y *La Jornada de Guerrero,* que han sido con nosotros muy cercanos; los directivos y los reportemos también. Con la prensa tienes que estar muy atento y cerciorarte de que sí saquen todo. Si en un determinado momento, o en muchos, no tuvimos que llamar a la prensa, fue porque ellos iban cuando se enteraban de que habría alguna cuestión, alguna bronca con la CFE o con quien fuera. La prensa también ha acudido a la zona de Cacahuatepec. En muchos momentos iba a las asambleas de cada ocho días; si se trataba un asunto delicado sí se les comunicaba: "Vamos a tratar estos puntos para ti, para que los lleves. Ahora ya te pedimos que te retires porque vamos a tratar tal otro punto que es delicado". Ese tipo de elementos son algo que siempre se debe de tener presente. Pero sí, las movilizaciones han sido sobre todo por las agresiones, como respuesta a ellas.

7.3. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión?

Pues no tenemos computadoras y los teléfonos celulares no se escuchan en la zona de Cacahuatepec; además, la mayoría no tiene. Algunos adquirieron teléfonos donde sí entra la llamada porque son locales, pero su existencia es limitada.

La cuestión central ha sido venir a la Ciudad de México a informar o acudir con las organizaciones que nos apoyan; la prensa de Guerrero siempre ha estado atenta y ha sido la que más nos ha favorecido realmente para difundir la información.

Después de aquellas asambleas terribles que primero se echaron abajo y luego se corrió a los notarios públicos que iban ahí a dar fe, recuerdo que al día siguiente en Acapulco llegué a escuchar a los policías diciendo: "Llegaron los opositores y le corrimos". Sorprendía escuchar que todos los policías del estado estaban allí.

A raíz de eso, el periódico *El Sur* sacó un suplemento al interior, como 15 días después del asunto, el cual se publicó diariamente con fotografías, con elementos, con qué decíamos nosotros, con qué decía el gobernador, con qué decía el otro. Le llamaron *La lucha de La Parota*, *La guerra de La Parota*, o algo así; ha sido algo que de cierta manera ha servido como nuestro vocero (sin serlo, desde luego, ni mucho menos), pero ellos han ayudado mucho porque no tenemos periódico ni acceso a las redes sociales.

Ahora que ha entrado nueva gente del gobernador para dividir una vez más, sin olvidar las ochenta órdenes de aprehensión y estas cuestiones tan difíciles, han empezado ellos a utilizar también las redes sociales para decir mentiras y falsedades. Al respecto, hay compañeras que han comentado que las autoridades están diciendo tales cosas y que abrieron por ahí una paginita de internet. No está bien. En mi caso, no sé cómo está exactamente funcionando eso, pero se sintieron desesperadas; mencionaron que aquéllos estaban sacando publicaciones todos los días y la gente se la cree a pesar de que son mentiras. Pero no hemos tenido esa posibilidad.

Sin embargo, se ha conocido mucho lo de La Parota, en primer lugar, por la cantidad de personas que acudieron a la región, también por la cantidad de videos que han hecho, además de tesis de doctorado, de maestría y de licenciatura de gente de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), de la UACM (Universidad Autónoma de la Ciudad de México), de la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana) y de otros lados, incluso de provincia. Nos llega en algún momento la información de esos proyectos y, claro, han pedido el permiso.

En su momento han ido organizaciones de Estados Unidos o de otros lados. Han pasado ahí dos, tres días. En Cacahuatepec no hemos tenido condiciones para alojar brigadas; eso no se ha hecho. Algunas han ido, pero no más de ocho días. Ellos son los que han sacado mucha información, junto con la prensa de Guerrero y la prensa nacional, que tienen sus corresponsales en aquella zona. Pero una cuestión nuestra, muy nuestra, de difusión masiva, no la hemos tenido.

7.4. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

Pues el lenguaje más sencillo, un lenguaje fuerte también; ha sido un lenguaje de fortaleza, y ésa es una cuestión fundamental. No ha percibido nadie que se acerque al CECOP que haya blanduras ni titubeos ni nada. La gente dice lo que siente: que no vamos a permitir que nos sigan agrediendo, que nos maten a otro, que nos metan más a la cárcel; no vamos a permitir esto.

Nuestros abogados han estado trabajando también muy cerca de nosotros; pertenecen al Centro de Derechos Humanos "Tlachinollan". Ellos han estado muy al pendiente de todo lo acontecido, desde todos los juicios que se hicieron en el Tribunal Agrario, pero también ocupados de muchas de las broncas que tienen y han tenido los compañeros, sobre todo los encarcelados; también los muertos.

Pero el lenguaje es ése: el lenguaje es firme, el lenguaje es de decisión, y eso la gente lo entiende pues también es de convencimiento. Por ejemplo, los trabajos que ofrecieron no son ciertos; pueden ser con un pago mínimo, lo que sea, pero son limitados. Cuando terminen de hacer la presa no habrá más que ingenieros, y los ingenieros nomás van a apretar un botón que va a hacer funcionar todo. No creas que va a haber miles y miles de personas.

Además, para construir las cortinas de las presas, en muchas ocasiones llevan gente de otros estados. Llegaron a La Parota muchos chiapanecos porque hay muchos accidentes y muertos; si se muere un chiapaneco que llego de allá, que ni su familia sabe dónde está, pues nunca van a saber lo que pasó. La CFE nunca va a decirles que se murió; sin embargo, si se muere un peón del lugar, indudablemente se le vendría un problema a la constructora. Eso ocurre, en general, en las construcciones de las presas; aquí y en China, en todos los lugares. Ese tipo de engaños los hacen de esa manera. Entonces, este lenguaje de nosotros siempre ha sido uno de firmeza y de toma de decisiones.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en el CECOP?

La formación está muy derivada de las acciones. No existió un momento en el que hubiéramos dicho que somos de izquierda, por ejemplo. Nosotros somos un movimiento de fuerza del pueblo al que no le hemos puesto título. Somos una fuerza democrática del pueblo en defensa de derechos: derecho ambiental, derecho agrario, en defensa de la vida; de todo. La gente de otros países que ha estado en Cacahuatepec, los relatores de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) u otros, han sugerido que hay que defender el derecho a la vivienda, aunque no la hayan quitado todavía (pero está latente el riesgo), a la alimentación (fueron los relatores de alimentación y de vivienda) y como pueblos indígenas.

Esa ha sido la dinámica. No nos hemos puesto el título de que si somos de izquierda o no; eso es indudable porque es una lucha democrática, muy clara, muy viva y muy fuerte. Así hemos actuado, sin necesidad de ponernos un título o que coincidamos con una postura. Ahora, coincidimos con los movimientos democráticos también. No vamos a ir a meternos con alguien que está buscando prebendas, dinero u otra cosa. Estamos en relación con los movimientos democráticos sin ponernos el título de izquierdas o de lo que sea.

Se ha aprendido con el tiempo y en la lucha directa, por ejemplo, la cuestión de autonomía. La gente la siente, la vive y la quiere. No es que lo hayamos decretado anteriormente, pero todo mundo siente que lo que está haciendo es precisamente avanzar en la autodeterminación de los pueblos. Eso es una cuestión clarísima.

Desde luego, se debe tener siempre relación con los movimientos sociales justos, por ejemplo, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE); la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación en Guerrero (CETEG), que se le llama así a la CNTE allá; los compañeros de Ayotzinapa, y un montón de organizaciones y movimientos que existen, porque es infinita la lucha en contra de la desposesión.

8.1. ¿Cuentan con espacios definidos para la formación?

No. Cuando se invitan, se proponen o se autoproponen organizaciones para dar cursos y talleres, vemos qué se puede hacer. En primer lugar, en qué pueblo y quiénes de otros pueblos van a acercarse porque son muchas comunidades cercanas, unas más grandes y otras más chicas. En segundo lugar, vemos en qué espacio específico: a lo mejor en la cancha, en la escuela o hasta en alguna iglesia, principalmente en lugares que son para todos es donde se han hecho las cosas. Nosotros no tenemos un lugar exclusivo para ello.

8.2. ¿Tienen procedimientos de formación para los distintos niveles de participación, para quienes lleven más tiempo?

No. No hay diferencia entre el que tiene más tiempo y el que menos. Lo que existe es una experiencia acumulada de la gente que ha participado más, pero no hay desigualdad en relación con los que acaban de entrar.

Lo que sí, en muchas ocasiones, la gente en las asambleas habla poco, pero cuando hay un evento (porque se han hecho eventos públicos donde han ido desde los zapatistas, Marcos, hasta las fuerzas de todos lados) allí es donde la gente habla. Es increíble escuchar el nivel alcanzado por los compañeros que tienen determinado tiempo en el movimiento; eso es muy importante, aunque no lo manifiesten en otros momentos, pero la claridad que tienen ha sido sorprendente.

8.3. ¿Qué tipo de materiales utilizan para la formación en los foros o talleres que mencionabas?

Los materiales los llevan, en general, los talleristas. Principalmente son rotafolios. No es usual que lleven, por ejemplo, proyector, pero es posible que alguno lo haya hecho. En esencia son rotafolios, además de cuestiones muy simples y sencillas.

Si llevan algún documento, pues adelante. Los generan, en muchas ocasiones, en distintos lugares. Los llevan desde la Ciudad de México y desde otras ciudades hasta Cacahuatepec. Allá se entregan y se reparten. Pero son los materiales que ellos mismos llevan para su propio taller.

8.4. ¿Qué clase de contenidos tienen los materiales que utilizan?

El contenido depende de lo que estén buscando. Si son cuestiones ambientales, pues llevan asuntos de ese tipo; a los niños, por ejemplo, los hacen pintar cómo sienten que ha sido su defensa del río, porque les puedes preguntar eso y te lo platican. En algún aniversario se hicieron manualidades con unas palmas; las palmeras de cocos echan una rama de donde sale la hoja con forma de barquito, y al barquito lo llenaron de flores. Los niños pintan esa experiencia porque recuerdan que los barquitos se fueron por el río en una ceremonia que hicieron pobladores de la localidad, y a la gente le ha gustado.

Los niños pintan también, por ejemplo, policías, porque han estado por allí. Cuando les preguntan cómo ha sido la defensa del río, o por el agua o por lo que sea, pintan unas cosas increíbles: las nubes y las flores. Han sido más los niños los que han participado en esas actividades, la gente mayor y muchas mujeres; no hay jóvenes en estos talleres, no sé por qué razón. Los talleristas llevan sus materiales.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

Como te decía hace un momento, no le hemos puesto el nombre o el adjetivo, pero eso es indudable, empezando porque es una lucha contra el poder establecido, contra las instancias de Gobierno, contra los policías, los soldados, la Marina, contra todas esas fuerzas. Es evidente que tenemos una lucha que confronta al Estado y al Gobierno, más que los muchos que se pueden decir que son de izquierda o de derecha.

La izquierda y la derecha son lo que determinan las cosas, pero también está bastante desprestigiado el concepto. Ya se sabe cuáles partidos se dicen de izquierda: ¿Cuál izquierda? ¿De dónde vas a decir que esos partidos son de izquierda? De los que hay en México, ninguno. Ese desprestigio ha deformado la misma división; por lo tanto, no hemos entrado nosotros en eso.

Por otro lado, indudablemente no hay nadie que simpatice con los patrones. Hay patrones en La Parota que ya están muy bien identificados, sobre todo en los últimos años cuando se habló de empresarios. Estos han sido los gravilleros; es decir, gente que desde antes de que

empezara el CECOP, desde hace como veinte años, ya estaban sacando la grava y la arena del río con el correspondiente pago al comisariado: por veinte años se han hecho millonarios sacando la arena del río para la construcción. Son identificados como empresarios y también como enemigos, como el Gobierno.

Si ésos son los que se considera de derecha, el poder establecido, pues indudablemente nadie puede decir que está con ellos. Tal vez si les planteas derecha e izquierda, puedan responder: "¿Quién es quién?".

¿Por qué no se ha dado la identificación como de izquierda? Porque no ha habido necesidad de hacerlo. Es innegable que el CECOP tiene una orientación hacia lo que se conoce como izquierda porque no hay nadie que acepte al contrario, al que tiene el poder, pero tampoco es que se hayan caracterizado con los dos nombres o con uno.

9.1. Entonces, ¿cómo se definen ustedes política o ideológicamente?

No hay una definición en ese sentido, porque se han rechazado, por ejemplo, las elecciones y los procesos electorales tan amañados. No de la manera como lo han hecho otras organizaciones que argumentan: "los partidos parten", pero sí se ha dicho que no nos vamos a meter en cosas donde termina todo siendo sucio. Después de todo, esos procesos concluyen como ya sabemos: unos diputados y senadores ayudando al presidente de la República y a todos sus achichincles a vender el país. A eso no nos hemos metido y, por lo tanto, no hay una orientación por allí.

9.2. ¿Cómo definen ustedes a la izquierda?

El CECOP podría decir que cada quien lo defina como pueda. Yo creo que hay muchos compañeros que ni siquiera podrían contestar la pregunta.

Para mí, la izquierda es lo que acabo de decir: somos lo que hemos hecho, la lucha. Es alguien que lucha por sus derechos, que lucha en contra del poder establecido que no es un poder para todos sino para unos cuantos, que puede decirse claramente que se maneja de manera limpia.

La derecha no lo es, indudablemente, porque lo que está haciendo es robar y explotar; eso no es otra cosa que rapiña. Podríamos decir que

la derecha son los que van a eso, los que van a quitar todo, los que van a explotar a los demás, la mano de obra y la gente misma que trabaja para ellos. Todo esto se está viendo ahora en todos lados, hasta en el país más poderoso.

Todo el mundo está en contra de todo ese poder que hizo a unos cuantos millonarios y generó el empobrecimiento de todos. Aunque esos fenómenos no sean catalogados de izquierda, deberían considerarse de esa manera. Se necesita hacer conciencia de que la otra parte, la que no tiene el poder, la que no explota a otros, la que no se sirve de otros para ser rica, esa parte sí es de izquierda.

Creo que no sólo en el CECOP, sino en el mundo, se puede simplemente decir: "Soy de izquierda". Se necesita tomar conciencia de que estás de ese lado, del de los pueblos, del de los pobres, del lado de la gente necesitada que debe hacer grandes esfuerzos y lograr movimientos muy fuertes para poder defenderse de la rapiña, de la explotación y del robo; también de que no te suman dentro del agua en una presa y de que no te quiten tu tierra para hacer una mina.

Sobre esta materia es lo que va a suceder ahora con la modificación a la Constitución por la Reforma Energética y las Leyes Secundarias. Será constitucionalmente prioritaria la explotación de la tierra para extraer hidrocarburos; lo mismo la tenencia de cierta tierra o cierto lugar para el establecimiento de presas geotérmicas de ciclo combinado para generar energía eléctrica. Va a provocar un desplazamiento masivo, no sólo de la gente que está en contra de los megaproyectos, como nosotros que nos oponemos a la presa La Parota, sino de todos los campesinos que siembran, porque les van a decir: "Fíjate que debajo de tu tierra hay petróleo. Te me sales". "¿Y por qué?", responderán. "Pues porque tengo legalmente la posibilidad de sacarte".

Un Gobierno que en vez de defender a la gente se transforme a sí mismo para defender a las trasnacionales es indudable que está del otro lado y es nuestro contrario, nuestro enemigo. No sólo de nosotros: de México, en este caso, y de todos los países, en el caso de ellos.

9.3. ¿Cómo los definen a ustedes sus aliados?

Como un movimiento que ha logrado cosas. Un movimiento que consiguió detener la presa y un movimiento que sigue, que está vivo,

que está con toda la energía, quizás no la misma que tuvo desde el principio, pero es un movimiento que ha triunfado.

Es un movimiento que sigue porque estamos luchando por la cancelación definitiva de la presa. También es un movimiento respetado y querido porque, además, tenemos mucho que decirles a los demás. Cuando contamos a otras personas lo que estamos platicando, les decimos: "¡Cuidado! No permitan esto, no permitan lo otro. ¡Corran a los de la CFE! ¡Corran a los del CNA! ¡Corran a las trasnacionales!".

Eso les diríamos también a todos esos campesinos que sin ser gente de movimientos sociales tienen su tierra. Cuando les lleguen las empresas trasnacionales o las nacionales a comunicar que como en ese lugar hay petróleo o gas *shale*[4] (para hacer *fracking*) van a entrar, entonces tenemos que incentivar la fortaleza y la lucha sin parar.

9.4. En contraparte, ¿cómo los definen sus adversarios?

Como revoltosos, fundamentalmente. También como intransigentes y que nos oponemos al desarrollo. Eso es algo clave en todos los movimientos: dicen que todos se oponen al desarrollo. En este caso, dicen que no permitimos que se ponga una presa que va a ser beneficiosa para Acapulco. Dicen que van a dar agua a Acapulco, pero es mentira porque una presa hidroeléctrica no es para dar agua.

Pero callan una cosa: la presa estaría en un lado y la cortina de la presa, en otro. Mientras, de los pozos que surten a Acapulco, 90 % están en el Río Papagayo, en las tierras de Cacahuatepec, es decir, en nuestras tierras e incluso en tierras de otros compañeros. La toman del fondo del río, en el cauce, a una profundidad de veinte metros. De ahí llenan los pozos y de allí surten a Acapulco.

Si hicieran la presa, indudablemente que Acapulco no va a tener agua por cuatro años, pero eso no lo dicen, o no lo saben, aunque no lo creo. Pero sí argumentan: "No, la presa es para llevar agua a Acapulco y ellos se oponen". Incluso iniciaron un escándalo diciendo que hay una gran cantidad de sed, que, como todo el mundo tiene sed, necesitan el agua de la presa La Parota. Todas son mentiras; la verdad es que, si tapan el río, se secan las tierras que están debajo, las de los 80 mil compañeros que están en lucha.

[4] Denominación en inglés. En español se conoce como gas de lutita o de esquisto (por las rocas de las que proviene).

Ellos entendieron muy bien que sus tierras se desertificarían, además del peligro de los pozos: los 18 pozos que están en la zona se ubican en una ribera, por lo tanto se toma el agua para surtir también al otro lado. Si tapan el río para rellenar la presa, ya no habría agua en ningún lugar. Ésa es una cuestión para taparles la boca a las autoridades, pero sí han dicho que si nos oponemos a eso, nos oponemos a todo.

Nosotros manifestamos claramente: "¿Desarrollo para qué y para quién?". Así, clarito lo dijimos: "¿Desarrollo para los pueblos? ¿Va a haber desarrollo en esta región? ¿Va a haber dinero en este lugar para sembrar o para hacer otra cosa?" No.

Se trata de desarrollo para las grandes empresas, en este caso, la CFE, para que venda la luz a quien se le antoje y luego, en ese proceso estamos, se privatice. Las empresas extranjeras ya están generando la mayor parte de la luz en México a través de las plantas de ciclo combinado y ciclo de gas con carbón. Incluso están echando abajo gran cantidad de presas más chicas para darle oportunidad a las empresas extranjeras para que generen y produzcan energía. Principalmente están las españolas: Iberdrola, Unión Fenosa, Endesa y algunas otras; además de grandes empresas, gigantescas, como la Sempra Energy de los gringos. La CFE lo único que va a hacer es comprárselas para distribuirla y en algún determinado momento ellos mismos también lo van a hacer.

Para resumir, es mentira lo que están argumentando y lo que dicen de nosotros de que nos oponemos al desarrollo. Ya les alegamos: "¿Desarrollo para quién?". Ya sabemos para quién: no es para los pueblos y eso le queda muy claro a la gente.

Por otro lado, entre las principales cosas que han dicho, además de revoltosos y macheteros, en algún momento nos llamaron indios huarachudos, a lo que nosotros contestamos: "¡Pues sí! Somos indios huarachudos, exactamente. Y los Bienes Comunales son Bienes Comunales indígenas de Cacahuatepec". Esto para que les pesara más porque los movimientos o grupos indígenas (y sus Bienes Comunales), en general, tienen más elementos de defensa a nivel internacional, fundamentalmente a través del Convenio 169 Sobre Pueblos Indígenas y Tribales de Países Independientes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y también a través de las instancias de la ONU.

No es tanto las de derechos indígenas, sino en general: todas las organizaciones que tienen que ver con grupos originarios tienen muchos

más elementos jurídicos que otras causas. Incluso uno se pregunta por qué no hay este tipo de recursos para la gente que no es indígena: ¿qué no tienen los mismos derechos? Deberían tenerlos también, sobre todo de defensa del territorio. Por eso cuando dijeron "son indios huarachudos", respondimos que pues sí, somos indios huarachudos; no nos molesta, y no pueden hacer la presa.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

Bueno, las más fuertes fueron, primero, la entrada de las autoridades y cuando las corrimos, y segundo, las asambleas agrarias. Hubo en la segunda gases lacrimógenos y también pedradas de uno y otro lado por parte de los compañeros y compañeras, que son muy buenas para la resortera. Hubo confrontaciones verdaderamente duras y ésas convocaron a más gente.

Ahora, de esos enfrentamientos se derivó una asamblea que fue fundamental. Ocurrió después de que perdieron todos los juicios y el Tribunal Agrario decretó que la CFE estaba imposibilitada legalmente para hacer la presa La Parota o para meterse en ese lugar a quitar la tierra. Eso explícitamente lo dijo después de que se ganó otra de las asambleas que hicieron ilegalmente. Ya conté cómo se ganaron: no les importó que hubiera 1500 policías, no les importaron las reglas, porque era su palabra contra la nuestra, y la suya, que es la misma de las instancias agrarias, pues gana.

Lo único que no pudieron hacer fue lo de las convocatorias. Intentaron rehacer el proceso; es decir, lo repitieron para buscar otra asamblea, de manera que convocaron a una más, que era después de haber perdido ellos todas las otras. Argumentaron que iban a reponer el procedimiento y convocaron a otra. Cuando nos dimos cuenta, más o menos lo tomamos en cuenta: preguntamos dónde iba a ser, y resultó ser en uno de los pueblos más grandes que estaban junto a la carretera (muchos están más alejados). Entonces decidimos que debíamos estar ahí.

En ese tiempo me encarcelaron con una orden de aprehensión amañada y acusaciones falsas que hicieron cuando estábamos en El Salvador, tres años antes. Mi arresto fue en 2007. En 2004 apresaron al regresar de El Salvador a dos compañeros. Yo me quedé en la Ciudad de México, casualmente; cuando les dije que regresaba a Guerrero, respondieron: "¡Ni te vengas! Porque tienes orden de aprehensión". Entonces, ya no me fui para Guerrero y estuve en la ciudad en ese tiempo.

Cuando me detuvieron, salí luego porque ya tenía ganado desde dos años antes un amparo. Se les advirtió que iba a pesarles haberme metido a prisión porque tenía un amparo y, por lo tanto, era absolutamente ilegal que me hubieran detenido. Incluso hicieron un operativo en un camino rural porque según ellos estaban deteniendo carros. Frenaron el pesero en el que íbamos, pidieron las credenciales, las dimos, regresaron con las identificaciones y me llamaron a mí. Me dijeron que tenía orden de aprehensión. Vi en su computadora y sí era cierto.

Ahí nos dimos cuenta de qué es lo que hacen: en sus sistemas no borran las órdenes de aprehensión; las dejan allí aunque ya tengas el amparo ganado. De inmediato vine a la Ciudad de México a hablar con todas las organizaciones amigas y llegaron 120 a Guerrero. Se hizo una sociedad y todo mundo iba. Una de las organizaciones hasta hizo unas camisetas; no me acuerdo cómo se llamaba lo que tenían, pero era de quienes iban a atender y visibilizar lo que estaba pasando. Con este apoyo se logró que no se hiciera la nueva asamblea de la misma manera.

Acudí a las organizaciones para comunicarle a todo mundo que iban a hacer la asamblea. Para evitarlo lo único que necesitábamos era que no se presentara la policía porque si eso pasaba, a la primera pedrada de algún lado o de otro, los compañeros no se iban a dejar y se iban a lanzar contra ellos. Por otro lado, si asistían los granaderos y además policías y si metían a la cárcel a doscientas personas, por decir algo, entonces sí hacen la presa.

De manera que mientras me quedé en la capital del país, acudió a Guerrero la Misión Civil de Observación con 120 organizaciones. Llegaron allá desde el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) hasta el Servicios y Asesoría Para la Paz (SERAPAZ). A pesar de que todo el mundo llegó allá, se canceló la asamblea. Ante esta situación se obligó al comisariado de las autoridades, que era un comisariado espurio

nombrado arbitrariamente una vez que estábamos en la Ciudad de México, en el Tribunal Latinoamericano del Agua (TLA); cuando llegamos, ya habían nombrado al comisariado. ¿Cómo, si nadie hizo asamblea ni nada? Por el contrario, nosotros teníamos nuestro comisariado legítimo y autónomo. Por eso entre los dos firmaron un documento.

Se hizo una asamblea el 12 de agosto de 2007. Fue la primera vez que se realizó en acuerdo con la otra parte, con el comisariado. Para las autoridades, el chiste era tenerlo en sus manos y que éste fuera incondicional al Gobierno, pero en esta ocasión los dos comisariados convocaron y se hizo esa asamblea. Por primera y única vez fue la CFE representada por el segundo de Alfredo Elías Ayub, que era el director. El portavoz de CFE expuso en el proyector todas las "ventajas" que ya se sabían; desde luego, la gente lo aporreó, le gritó y le dijo cosas. El pobrecito estaba aterrado.

Eran como cuatro mil compañeros del CECOP y aproximadamente mil de los otros, pero todos entraron en la asamblea. De igual manera fueron compañeros a quienes les pedí que acudieran: entre ellos, alguien que había sido un democrático importante y delegado de la SEMARNAT en Guerrero, otro que estuvo en Petróleos Mexicanos (Pemex) y sabía mucho de energía, Andrés Barreda, que conocía muchas cosas del medio ambiente, y también se presentó José Antonio Almazán González del SME, que era diputado en ese tiempo. Ellos pronunciaron discursos incendiarios; mientras, la gente daba de gritos.

Inicialmente se dijo que la asamblea era para informarse, pero nosotros queríamos votar. Por lo tanto, se hizo el llamado para saber quiénes votaban por que se hiciera la presa; había como seis a favor, nada más. Luego se preguntó: "¿Quién vota por que *no* se haga La Parota?". Todos levantaron la mano, hasta los contrarios.

Nosotros decimos que esa es la única asamblea legal y legítima que se hizo. No la aceptó la Procuraduría Agraria; argumentó que era ilegal, pero para nosotros fue la asamblea principal y válida porque todos, hasta los que querían la presa primero, se convencieron de por qué no debía hacerse: por cuestiones legales, por cuestiones indígenas, agrarias, ambientales y por cuestiones de dignidad de los pueblos.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

Todas las asambleas, la audiencia pública que hizo la SEMARNAT junto con la CFE, los foros que hicimos en Cacahuatepec y en otros que se realizaron fuera de La Parota y también nuestras relaciones con gentes de otros países han sido pura ganancia. En las pérdidas están las vidas de los cuatro compañeros que te mencioné, además de la tensión que significa eso. La gente sí ha estado preocupada; es muy fuerte, muy firme, pero sí ha estado nerviosa cuando llegan a confrontar a los soldados, porque los ha habido. Incluso han llegado los militares en la noche a querer llevarse compañeros, concretamente a Marco Antonio, alguna vez.

El problema es que ese tipo de cosas sí llevan al temor, al enojo y, en el peor escenario, a las vidas perdidas. También se desperdicia el tiempo de los compañeros que estuvieron en la cárcel, sumado a lo terrible de la situación: a Marco Antonio Suástegui se lo llevaron a Nayarit a una cárcel de alta seguridad; él dice que son las cárceles de la muerte. ¡Claro que son las cárceles de la muerte! Nestora Salgado ya estaba cuando él estuvo en Nayarit; luego lo movieron a Guerrero, a la prisión La Unión, como trasladaron a Nestora al hospital también.

Esas son las pérdidas, pero se ha ganado mucha conciencia, mucha visión de lo que significa la defensa de tu tierra, de tu territorio, de tu vida. Mucho se ha reflexionado acerca de valerte por ti mismo. Se ha dicho claramente, muchas veces, que si no defendemos la tierra nosotros, ¿quién va a venir a defenderla? Nos toca a nosotros defenderla. No es tanto que vayamos a llamar a los de Atenco; han ido muchas veces, pero no a quedarse en la región o a defenderla. Han acudido a otras cosas, también los yaquis y muchas de las organizaciones; casi todo el mundo ha ido. Todas las organizaciones ambientales y todas las organizaciones sociales han acudido, han estado con nosotros; pero eso no impide que dejemos de lado lo que nos corresponde: la defensa de nuestras tierras nos toca a nosotros, y eso es fundamental. Todas esas enseñanzas han sido una ganancia increíble.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿el CECOP ha tenido impacto internacional?

Sí, indudablemente que sí. En primer lugar, a través de la REDLAR que mencioné, la Red Latinoamericana contra las Represas y por los Ríos, sus Comunidades y el Agua (REDLAR). Con ellos ha tenido repercusión en todos los países de Latinoamérica, porque hemos ido también a Brasil, a Chile, a Argentina, a Perú, a Colombia y a toda Centroamérica varias veces. Ellos saben perfectamente cuál es y admiran mucho la lucha del CECOP en todos esos países.

También hemos hecho otra cuestión clave a través de nuestras organizaciones: hay gente que está en la Ciudad de México, en distintas ONG, que han estado junto con nosotros. Con ellas se logró ir a las instancias internacionales; estuvimos en Ginebra, en el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CESCR), que debió ser en 2006. Ahí el Gobierno mexicano da un informe sobre los derechos económicos, sociales y culturales; en contraparte, hay un informe alternativo que echa abajo sus mentiras. Lo dan muchas organizaciones que están integradas, el CECOP entre ellas.

Entonces, las 120 organizaciones que hicieron el informe alternativo nos dieron la mitad de su tiempo; es decir, la mitad del tiempo en la ONU, en Ginebra, fue sobre distintos movimientos y la otra mitad fue de La Parota. Allí expusimos directamente todo esto que hemos dicho y cuáles han sido los efectos, cuáles han sido las violaciones a los derechos indígenas, a los derechos humanos, a los derechos ambientales, a los derechos sociales, a los derechos de todos, y el comité DESC emitió puntos muy importantes que son cuestiones muy fuertes y claras: "Ésta es nuestra recomendación al Estado mexicano". Lo voy a leer en un momento. Además, algunos compañeros estuvieron en la Unión Europea, en Bruselas, e hicieron lo mismo, y en algunas organizaciones alemanas también hicieron un informe muy claro.

En un foro al que asistí en Viena sobre las cuestiones de los tratados de libre comercio a nivel mundial y demás, también hicimos una mesa. Incluso estuve con José Bové, un francés muy conocido, y con João Pedro Stédile, de Brasil, en una misa mesa. También hemos estado en Alemania, en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en Washington. Además, fuimos invitados a la Expo Mundial

Zaragoza 2008 "Agua y desarrollo sustentable", en España. México tenía ahí su pabellón grandísimo y todos los países tenían el suyo. Había una sección de los movimientos sociales que se llamaba El Faro, que era muy grande y hecha de adobe. En esa exposición fue donde los movimientos sociales del mundo expusimos los principales problemas del agua a nivel global. Nosotros asistimos y fuimos muy reconocidos.

Cuando hicieron la entrega de reconocimientos, a uno de nuestros compañeros se lo dio Marina Silva, que fue candidata a la presidencia de Brasil al mismo tiempo que Dilma Rousseff (ella es una ambientalista muy famosa), la acompañó la señora Danielle Mitterrand, viuda de François Miterran, el expresidente de Francia. Hemos estado con mucha gente y todos conocen de La Parota.

Acudimos también al *Tribunal Latinoamericano del Agua*, cuya primera sesión en este país se hizo en la Ciudad de México en 2006; primero eran sólo trece casos, luego fueron como quince. Había cuestiones tan importantes como la ampliación del Canal de Panamá, los mapuches de Chile y otros.

Como era en la capital, nosotros llevamos mucha gente, trajimos de Guerrero a bastantes compañeros y muchas mesas, de manera que se llenó el lugar. Era el que está frente al Hemiciclo a Juárez, en el *ex Convento de Corpus Christi*, hoy sede del Archivo Histórico de Notarías de la CDMX. La Parota era el caso esperado; las recomendaciones, también. Se menciona que, por distintas razones, el Tribunal Latinoamericano del Agua exige al Gobierno mexicano la cancelación definitiva de la presa La Parota.

Esos son los lugares donde hemos estado. Así mismo, fueron a La Parota relatores de la ONU: Rodolfo Stavenhagen, que acaba de morir; él estuvo dos veces, junto con Miloon Kothari, un hindú: Stavenhagen era el relator sobre derechos indígenas y Kothari sobre vivienda. Ellos también hicieron recomendaciones fuertes al Gobierno mexicano. Adicionalmente, por parte de la ONU estuvo la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en un lugar cercano. También estuvimos con ella con la Secretara General de Amnistía Internacional, Irene Khan.

Se puede decir que el CECOP ha tenido mucha repercusión internacional, quizá más que casi cualquier movimiento del país. Incluso la gente de otros países, sobre todo de Mesoamérica, nos sigue llaman-

do. Ahora se está viendo la necesidad de implementar nuevamente el *Foro Mesoamericano*, un lugar donde se exponían los distintos problemas de personas en la misma situación que nosotros. Por ejemplo, por el extractivismo que está en todo el mundo, nos piden que relatemos el caso de La Parota y la cuestión de los derechos indígenas también. Al final, todos tenemos los mismos problemas. Acabamos de vernos en El Salvador.

En su tiempo, el *Foro Mesoamericano* echó abajo el Plan Puebla Panamá como tal. Después le pusieron otro nombre: el Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica (PM), pero continúa siendo un plan. Los megaproyectos siguen ahí, La Parota y todos los demás; todos los de México y todos los de Honduras y de Nicaragua.

Como prueba está la compañera de Honduras que acaban de matar este año, Berta Cáceres, del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH). Muchos son compañeros nuestros por diversas vías, ya sea del Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER), de la REDLAR o del Foro Mesoamericano.

Hemos tenido mucha incidencia en Latinoamérica. Saben perfectamente cuáles han sido nuestros triunfos, porque para todos ha quedado claro que así ha sido. Con todos los problemas que significa: que ahora haya ochenta órdenes de aprensión y que estén allí los enviados del Gobierno para dividir nuevamente. No nos fraccionan a los que somos del CECOP, pero a la otra parte sí le dan estímulos para que haya confrontaciones al interior de las comunidades.

Leeré muy rápido algunas de las recomendaciones que ha emitido el DESC (o CESRC por sus siglas en inglés) de las Naciones Unidas:

> El comité urge al Estado parte (el Estado mexicano) asegurar que las comunidades indígenas y locales afectadas por el proyecto de la presa hidroeléctrica La Parota, u otros megaproyectos en las tierras y territorios que éstos poseen o que tradicionalmente ocupan o utilizan, sean debidamente consultados y que se procure su previo consentimiento informado de cualquiera de los procesos de toma de decisión relacionadas con otros proyectos que afectan sus derechos e intereses reconocidos en el Pacto

> Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ICESCR) en concordancia con el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre pueblos indígenas y tribales.

El señor Milool Kothari, de la India, en el Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) que tuvo varias sesiones (una de carácter principal en México), dice:

> Durante todo el proceso en el que se ha pretendido llevar a cabo el proyecto [La Parota], los testimonios permiten afirmar que ha habido violación constante a los derechos humanos, a la participación efectiva, al acceso a la información, a la consulta, a la vivienda, a la salud, a la alimentación, al agua, a la seguridad del domicilio y personal, a un recurso efectivo y a un medio ambiente sano. Además, se ha puesto en serio riesgo el derecho a una vida adecuada y el derecho a la seguridad jurídica de las comunidades que desde hace nueve años [me parece que se emitió en 2007] viven en la inseguridad jurídica debido a la amenaza constante de realización del proyecto [...] Recomendamos que, debido a todos los argumentos sociales, culturales, ambientales y económicos que se expusieron en contra de la viabilidad del proyecto, a los que se suman los daños irreversibles a las comunidades, a su seguridad jurídica y al medio ambiente, se cancele de manera definitiva el Proyecto Hidroeléctrico Presa La Parota.

Han sido recomendaciones muy fuertes. La de Stavenhagen es muy bonita y también muy fuerte:

> El reconocimiento del CECOP como un movimiento legítimo en defensa de los derechos humanos fundamentales que son:

> el derecho a la vida, a la subsistencia, a la tierra, al territorio, el derecho a la participación, sus derechos como comuneros, como comunidades, el derecho a que se les respeten esas tierras, que son tierras de la comunidad ya antiguas, que son tierras comunales, que no son mercancías a ser compradas o vendidas, sino que forman parte de la vida de la comunidad.

Esas declaraciones son para dar precisiones acerca de lo que ha sido una de las fortalezas principales del movimiento del CECOP por la relación con las instancias internacionales. La visita de ellos a Guerrero, donde quedaron completamente satisfechos y sorprendidos. Sus afirmaciones han sido muy precisas y fuertes. Éstos son unos de los tantos momentos en los cuales ha subido la fuerza acumulada del CECOP.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo?

Hemos dicho que a pesar de lo fuerte que ha sido el movimiento por las confrontaciones que tuvimos desde que se inició y demás, afirmamos que el momento actual y lo que viene será peor indudablemente por todo lo que acabas de decir. No hay en el mundo pujanza; al contrario, existe una crisis mundial del capitalismo y también de credibilidad en las instituciones en general. Lo acabamos de ver precisamente en las elecciones de Estados Unidos y lo veremos aquí, como en todos lados. Así mismo, hay una falta de interés de los jóvenes y de la demás gente por su futuro, porque no se tiene futuro: se tienen únicamente nubarrones enfrente y nadie tiene asegurado lo que se posee.

Ocurrió una desgracia terrible con las once reformas a la Constitución que hizo este individuo que está en la presidencia de México. Esas once contrarreformas, mejor dicho, que hicieron diputados totalmente serviles y verdaderamente aberrantes junto con los senadores, cuando en dos, tres meses aprobaron semejantes medidas, indudablemente lo hicieron para que quien busque defenderse ahora, en primer lugar, se encuentre con una Constitución deshecha. No es la Carta Magna que

tiene y defiende nuestros derechos; al contrario, es una que protege los intereses de las trasnacionales.

Para eso cambiaron la Constitución, para que se eche para abajo todo lo que ha sido positivo en México posterior a la Revolución tan admirada en el país y por todos los demás, sobre todo los latinoamericanos y Estados Unidos, aunque les pesó. Todos lo celebraron porque había Reforma Agraria, estaba el artículo 123 constitucional que concedía derechos a los trabajadores de la industria y de todo tipo, y también porque los maestros y la educación eran cuestiones sociales, porque tanto la CFE como la repartición y generación de energía eran un bien social, no un negocio.

Ahora todo ha cambiado: será negocio la generación de energía eléctrica, será negocio el *fracking*, será negocio la extracción de hidrocarburos, y lo peor de todo es que ya es un negocio para los extranjeros. Todo lo más conocido, como la expropiación petrolera y la nacionalización de la industria eléctrica, todo eso se irá para abajo al entregarlo nuevamente y tener un país como el que se tenía en el tiempo porfiriano. Eso es exactamente lo que está pasando y lo que va a pasar. Desde luego que todo va a ser peor.

Con lo que está sucediendo, con el conservadurismo, no sólo en Estados Unidos, sino en todos lados, se encuentra un conservadurismo, un racismo y un antifeminismo acendrados. Todo esto que ahora se está viendo en distintos lugares; por ejemplo, ahorita tienen el poder en Austria, existe ya un partido fascista enfrente de las elecciones de Francia, también hay un partido de súper derecha en Suecia y se pueden encontrar grupos neonazis en Alemania.

¿Qué está sucediendo en todos los países y en todo el mundo? Se aprecia un capitalismo en crisis, porque no pueden llegar al nivel que tenían de acumulación de riqueza ni al nivel que mantenían las tasas de ganancia en otro tiempo, sobre todo antes de que se instaurara el neoliberalismo, hace cuarenta años. Eso no va a llegar, no puede, y cada vez será peor.

De manera que enfrentamos una situación de este tipo a nivel internacional, además de la desprotección total que hay en México con las contrarreformas. La educativa, por ejemplo, pretende que los niños desde chiquitos, desde la primaria, aprendan que ellos son de esta clase,

de los esclavos, de los explotados, y que tienen que aprender a convivir con sus jefes, sus dueños. ¡Desde niños! La contrarreforma educativa es eso, y los que estudian aquí en las universidades tienen que analizar muy bien el contenido, porque las autoridades pueden mencionar que van a quitar las agresiones a los maestros, las cuestiones laborales y todo; todo mundo respondió que sí, que eso sí lo pueden quitar.

No obstante, quienes tienen el poder han dicho: "Mi reforma educativa no me la cambias". Por eso hay que leer bien el contenido; me refiero a qué significa que desde la primaria se mencione que tú estás viviendo en un momento donde el neoliberalismo domina este mundo. Eso nosotros no lo aprendimos; los niños sí lo van a aprender.

En el campo, con la reforma que más cerca nos toca: la energética, se aprecia que hicieron una reforma ante la cual nadie va a poder decir: "Yo no te doy mi tierra", porque constitucionalmente quien va a hacer el *fracking*, por poner un ejemplo, va a argumentar que tiene el respaldo del Gobierno mexicano y del Estado mexicano para hacerlo en esa tierra. "Y te me sales de allí", dirían. Entonces, claro que va a ser una cuestión terrible. Y para nosotros, desde luego, también.

Por eso estamos viendo esta agresión nueva, las ochenta órdenes de aprensión actuales por asuntos antiguos. Hay gente que nunca estuvo en el lugar, ni estaba siquiera en el movimiento. Las autoridades dictaminan a quiénes hay que meterles órdenes de aprehensión. Ya se les exigió que se salgan. Se les detuvo en una ocasión porque se atrevieron a amenazar a nuestra Policía Comunitaria; tenemos esa figura, que depende de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC).

Los enemigos se metieron al territorio de Cacahuatepec diciendo que tenían un terreno por allí; este asesor que nosotros decimos es el operador del gobernador. Como sus guaruras salían a dispararnos, entonces la Policía Comunitaria los detuvo, los amarró y los metió a la cárcel. Llegaron 10 patrullas del Ejército, de la Marina, de la Policía Federal y de la Policía Municipal. Se llamó a uno de los periódicos y fue; hay imágenes, inclusive. Se les dijo a los guaruras que debían confesarse en ese lugar, de acuerdo con lo que hace la Policía Comunitaria, que necesitaba dar su testimonio porque se encontraron armas y más de 70 mil pesos en la bolsa. Ese tipo de cosas nosotros las estamos vien-

do, si bien no con alarma, sí con mucho cuidado, porque no podemos dormirnos, ni nosotros ni ningún movimiento en México.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas te gustaría abordar?

Lo de la unidad porque es lo que necesitamos: la gran unidad de todos los oprimidos, de todos los explotados y de todos los movimientos sociales de nuestro tipo. Su falta es el gran problema; la dispersión de los movimientos sociales. Aunque vayan en la misma vía, están cada uno por su lado; más en relación con movimientos de otro tipo. Por ejemplo, los movimientos ambientales con los movimientos de defensa de los derechos humanos, pese a que tienen que ver, se tocan y demás, no están en ningún lado integrados.

La unidad es fundamental, como lo hemos visto en otros lugares. Por ejemplo, cuando cayeron las dictaduras: estos últimos movimientos de hace diez, quince años en toda Sudamérica, cuando de algún modo entraron los presidentes progresistas y hubo necesidad de moverse todos juntos. Tal es el caso de Bolivia, que empezó con un gran problema, precisamente de agua, la Guerra del Agua. Allí se integraron movimientos: los que estaban por lo del agua, pero también los movimientos indígenas; ambos tiraron al presidente Hugo Banzer y luego derrocaron a otro. En Argentina, lo mismo: tiraron a cinco presidentes en una semana en 2001 y luego entró otro tipo de dirigentes, como Néstor Kirchner. En Ecuador también ocurrió lo mismo. Todo fue con base en movimientos sociales antes que usar la cuestión electoral.

No somos antielectorales, pero tampoco confiamos en que se vaya a actuar electoralmente, porque los grandes poderes económicos, más que el poder político de México o de otros lados, son los que no van a permitir que se gane con democracia. Pero tampoco hay condiciones para hacer otro tipo de movimiento; sí deberán existir. Mientras tanto, tendríamos que buscar integrar una gran fuerza de todo el pueblo.

Se debe entender que no sólo conformamos los movimientos, quienes hemos estado en ellos, sino todo el pueblo. Desafortunadamente, ¿quién es mayoría?, los apáticos. Eso lo vimos ahora con Estados Unidos, los que nunca dijeron nada y los afectados que se quedaron nada más con los daños. Toda esa gente que está en la apatía total, que además está supeditada a un control priista de setenta años y que se acostumbró a eso (porque han dado nuevamente el triunfo a todos estos a través de las elecciones), debe saber que sí vamos con las elecciones, pero primero tiene que haber un gran movimiento social.

La visión de muchos de nuestros compañeros es que solamente los grandes movimientos sociales hacen los cambios. Si son armados, como fueron las revoluciones, pues serán grandes movimientos como la Revolución Mexicana, pero no hay esas condiciones; menos ahora que el Ejército ya quedó súper blindado: lleno de soldados por todos lados, lleno de aviones y de todo lo que le compraron, porque los mayores gastos que se han hecho en el presupuesto son los gastos del Ejército. Tropas de ese tipo existen para mantener y sostener a un Estado, y en este caso, el Estado mexicano no es de los trabajadores. Los Estados nacionales no son neutros, pertenecen a una clase, y en el mundo pertenecen a la derecha. No es un Estado nuestro. En eso sí se debe haber claridad: un Estado que no es nuestro, hay que tirarlo. ¿Pero qué necesitas para eso? A todo el pueblo. Únicamente se puede de ese modo. Ya después ocurrirán los procesos electorales, pues son consecuencia de los movimientos, no anteriores (si es que electoralmente se puede llevar a algo).

En el caso de Estados Unidos, Bernie Sanders era alguien que pudo haber avanzado por este camino, aunque le hubieran hecho después, indudablemente, la vida color de negro o incluso hubieran acabado con él. Pero había, o hay, efervescencias. Lo que sí notamos es que el entusiasmo que se vio allá se tiene que ver aquí en México con los jóvenes, porque a ellos les corresponde estar hasta delante de este tipo de fuerzas.

El control en este país ha sido muy fuerte. Siempre digo que en México no hubo necesidad de que la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) o Estados Unidos impulsaran, como ocurrió en toda Centroamérica y toda Sudamérica, golpes de Estado

en los años setenta y ochenta. Aquí no fue indispensable porque ya había control. Empezó en Chile, luego Argentina, Brasil, Ecuador, Bolivia, Panamá, en todos lugares y en toda Centroamérica, menos aquí.

¿De qué manera se hizo el control aquí en México con el PRI, que lo hizo muy bien? Había un sólo partido y todos estaban en sus filas; pero, además, si tú eras trabajador de la industria, o de lo que sea, tenías necesariamente que pertenecer a la CTM; al entrar ya eras del PRI. Los campesinos tenían que ser de la CNC a fuerza y se repetía el fenómeno: todos los que eran de la CNC eran del PRI. También existió la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) para gente de las ciudades. Entonces, como todo mundo estaba controlado, no hubo necesidad de hacer golpe de Estado por Estados Unidos o la CIA o quien fuera. ¿Para qué, si aquí ya había control? Y aún lo hay; la gente se acostumbró a eso.

Eso es lo que se debería romper. A lo mejor nos cuestan los mismos setenta años del PRI, pero esperemos que no. Tenemos que ser conscientes y participar, porque si lo estamos viendo de lejos, desde la academia, desde la casa, desde el colchón, desde la cama, desde el sillón, la tele, los telefonitos, desde donde sea, no va a ocurrir nada. Tiene que haber una participación de todo mundo; eso es lo que puede cambiar.

En las elecciones no nos metemos ahorita, ya si es revolución, si es reformismo o lo que sea; ni nos metemos tampoco si es electoral o si no lo es. Eso viene después. Ahora tiene que avanzar esta parte que es mayoría: los pobres, los oprimidos, los que estamos en estas cosas. Claro que somos mayoría en todo el mundo, no sólo en México. Debemos tener conciencia y claridad de que es tarea de todos.

Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra.[1] (FPDT)

Nació en 2001, agrupa a diversos territorios del municipio de Texcoco; su principal objetivo es la defensa de la tierra. Entre sus principales logros se encuentran el haber detenido la expropiación de sus tierras por parte el Estado, para la construcción de un aeropuerto en 2002, así como la defensa de su territorio como pueblo originario.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra?

El Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, que ya tiene casi 17 años, surgió como una necesidad. El 22 de octubre de 2001, en Atenco, nos informaron que había una expropiación a nuestro territorio; no sólo a San Salvador Atenco, sino a 13 comunidades de esta zona, como Ixtapan, Nexquipayac, Acuexcomac, la colonia Francisco I. Madero, Zapotlán y ocho comunidades más que son de Texcoco. Estaban afectando nuestro territorio, por eso lo llamamos Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra. Surge a partir de conocer ese decreto expropiatorio.

1.1 ¿Siempre se han considerado así, como un frente en defensa de la tierra?

No. La resistencia empezó con el rumor de un proyecto, en los primeros meses de 2001. La pregunta inmediata que se hacía nuestra gente era hasta dónde nos quitarían; pensaban que ya era un hecho, que la mag-

[1] Entrevista realizada el 2 de julio de 2017 a Ignacio del Valle en Tocuila, Texcoco, Estado de México.

nitud del área que nos iban a quitar no iba a ser mucha y que, a cambio, habría una recompensa económica.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra?

Surge justo después del 22 de octubre, fecha en que declaran la expropiación de nuestros territorios. Hubo varias propuestas, pero al final se acordó que fuera un Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra.

2.1. ¿Cuáles son sus objetivos?

Por principio estar juntos. Luchar por no negociar, bajo ningún término, la tenencia de la tierra que se concentra en las 13 comunidades que son parte de un régimen ejidal o comunal; nadie puede, individual o grupalmente, decidir el destino de su parcela: tiene que basarse en una asamblea; la decisión la toman los ejidatarios, pues son quienes custodian este territorio. Los pueblos que estamos insertados en este régimen de tenencia ejidal o comunal y cada comunidad son los que definen su destino. Nunca hemos optado por vender la tierra, ya que es una herencia de nuestros abuelos. Significó sangre y ahora significa que la mayor parte de nuestros abuelos fueron peones de las haciendas. Ese patrimonio no lo podemos vender ni negociar.

El objetivo es recordar que la tierra es una herencia y que nuestra identidad está totalmente apegada a ella. En este camino de 17 años, hemos entendido que la tierra nos da todo: alimentación, historia y una identidad de la que nos sentimos plenamente orgullosos, pues no somos pueblos que vinieron a colocarse en estos territorios hace algunos siglos sino hace miles: somos originarios. El arraigo no se puede borrar de tajo.

2.2. ¿Quiénes son sus aliados?

Los movimientos en lucha de ese tiempo: los maestros, los estudiantes, los normalistas, las comunidades indígenas del sureste, en este caso el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y organizaciones que estaban en resistencia por su territorio. Recordamos claramente la llegada de campesinos y de gente de Tepoztlán: "Nosotros también

estamos resistiendo; también tuvimos que organizarnos y formar un frente para defender nuestro territorio. Querían poner unas canchas de golf, pero nos opusimos porque obviamente no son una prioridad, y lo logramos." Utilizamos, por supuesto, la vía legal y, sobre todo, la unión de los pueblos, de los hombres y mujeres de esos lugares. Eso nos sirvió como referente para saber cómo actuar.

Nuestras comunidades están forjadas en principios muy sencillos, aparentemente: el respeto, la hospitalidad y la compartición de los sentimientos. Cuando sientes tristeza y eres parte de la comunidad, tu tristeza es mía; tu alegría también es mía. Sin embargo, no habíamos experimentado el miedo o el desconcierto. Hubo propuestas legales: hacer demandas o hacer amparos. No obstante, lo que cada familia discutía o proponía de inmediato era la reunión: ir juntos al centro de nuestra comunidad para aclarar que no estamos de acuerdo con que nos expropien y con que no nos tomen en cuenta. Nos faltan al respeto, y nuestros abuelos siempre nos forjaron eso: "Respeta para que te respeten. Saluda, ayuda, comparte, convida". Ésas son palabras que escuchamos de los abuelos, palabras que son voluntad. La cantidad no importa. Si alguien te da un saludo, que te salude con voluntad; si alguien te ofrece un vaso de agua, una tortilla o un taco, que sea con voluntad. Puede que te ofrezcan algo muy sencillo o un manjar, pero si no te lo dan con voluntad, no vale.

La palabra es importante. Si no cumples tu palabra, te van a creer una, dos o tres veces, pero, si a la tercera no cumples, dejas de ser quien dices que eres. Ésos son conceptos y principios para los que no se tenía que levantar un acta con el fin de hacer un compromiso. "A tales horas nos vemos y a tales horas estoy. Tal día cumplo con el compromiso." No se necesitaba firmar nada: la palabra era lo más importante. Son conceptos y principios muy sencillos, pero fuertes.

Cuando comenzó este problema, se hizo problema de todos. Nos concentramos en la plaza y no hubo mucha discusión; nuestros viejos dijeron: "Nos están expropiando. No nos consultaron, no nos avisaron y no estamos de acuerdo. Nos están quitando no lo que es mío, sino lo que es de mis nietos". Así lo pensaron nuestros abuelos. En sus sueños, sus nietos viven mejor. La herencia que hoy tenemos es la tierra y lo que ésta conlleva no sólo es el pedazo de terreno, sino la identidad, el amor, la sangre con la que fueron ganados todos estos espacios. Nos sentimos

orgullosos de nuestro origen; el territorio es como una madre que nos dota de todo, que siempre nos espera, que siempre nos va a alimentar. Al final de todo, la tierra es lo único que tenemos en este universo.

2.3. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

En principio, los gobiernos. En 2001, Vicente Fox Quesada emitió el decreto expropiatorio. A él lo veíamos como el enemigo principal, pero, mientras resistíamos, descubrimos que los enemigos reales son las empresas inversionistas, pues son las que proponen proyectos únicamente para su beneficio y las que enferman a quienes nos deben de representar en el Estado de derecho en el que vivimos. Incluso corrompen a nuestros representantes locales; eso no lo habíamos vivido. Antes los comisariados ejidales, que son los que representan la tierra en un núcleo ejidal, lo informaban todo, no se corrompían. Cuando se pretendía un desalojo, una expropiación o un cambio de tenencia de la tierra, lo comunicaban; ya fuera un proyecto benéfico o no.

Ahora vemos cómo el Gobierno, descaradamente, se confabula con instituciones que tendrían que vigilar la tenencia de la tierra, en este caso la Procuraduría Agraria (PA), o los tribunales en turno. Hace tiempo llegaban a las comunidades con el objetivo de asesorar al campesino, decirle cuáles eran sus derechos y cuáles eran sus obligaciones. Actualmente, esas instituciones no sólo se aliaron con el Gobierno, sino también con los grandes poderosos. Ni los tribunales ni la Procuraduría Agraria cumplieron con la encomienda de defender la tierra para sus dueños, que son los campesinos o los ejidatarios.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

Nos inspira, desde luego, el movimiento zapatista. Es un ejemplo emblemático, porque impactó y conmovió al pueblo de México y al mundo. Nos da una alternativa para seguir adelante basándonos en la consulta y en la decisión de los pueblos. A veces no se lograba esa decisión, pero cuando nos informaron sobre la expropiación de nuestros pueblos, ya no hubo mucho problema para que la gente se juntara, y tampoco la decisión fue muy discutida; manifestamos que no estábamos de acuerdo

con ese proyecto, porque no nos respetaron: nos impusieron algo que nosotros no necesitamos (un aeropuerto).

No nos oponemos al progreso. Nos oponemos a la falta de respeto a los derechos legítimos que tenemos; eso es un agravio, una ofensa, un pisoteo. Cuando nos enteramos de lo que estaba sucediendo, recurrimos a lo legal, pero nos contestaron con represión a través de las fuerzas policiacas; aplastaron y desfiguraron nuestras comunidades y nuestra organización.

También retomamos la resistencia de la gente de Guerrero. Admiramos mucho a Lucio Cabañas, a Genaro Vázquez, a todos esos movimientos. Tuvimos la oportunidad y la suerte de aprender que en un país donde se violenta todo, también se tiene que luchar con todo. Hay que defendernos hasta con la propia vida.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrías explicar cómo se organizan?

Por comunidades; se respeta la decisión que tome cada una. No todas las comunidades acordamos lo mismo, pero siempre coincidimos en la defensa de la tierra y en no negociarla. Respetamos a los que quieran tomar la vía legal, así como respetamos a quienes decidan tomar la vía de protesta social, que considero es la que más fuerza nos ha dado.

Aunque no todos fueran campesinos, ejidatarios o posesionarios de un espacio, a todos nos movió defender nuestro territorio; no por pertenecer a ese sector como campesinos, sino por ser habitante de la comunidad. Fue muy importante involucrar a la comunidad en todos sus sectores: estudiantes, maestros o profesionistas. Todos estamos de acuerdo con que es nuestro territorio y lo tenemos que defender como pueblo.

Los partidos que llegaron (y que no han dejado de llegar) insisten, y nosotros los escuchamos, pues aprendimos a escuchar. Aprendimos que, si vienes como pueblo, bien; si vienes como partido o como organización o como individuo, también te podemos escuchar. Si abrazas lo mismo que está abrazando el pueblo, bienvenido, y si no, respetamos tu concepto. Si vienes como partido, deja tu casaca allá afuera y camina con el pueblo por lo que está luchando el pueblo. Si quieres hacer

proselitismo, hazlo. Aquí a nadie obligamos. No hay credenciales. No se da ningún documento por ser parte del Frente; te ganas tu lugar en las actividades, en las comisiones. Nosotros decidimos ese sentido y ese principio de no excluir, de escuchar y de decidir lo que se va a hacer.

4.1. ¿Cómo es la toma de decisiones?

Las decisiones se toman en las asambleas ordinarias. Tenemos 17 años de estar en asambleas ordinarias. Ha habido momentos en que, por urgencia, es necesario hacer algo sin consultar; depende de la situación. Tampoco vamos a hacer una asamblea para defender algo que es evidente que nos está afectando: salimos a defender y ya. Si es un grupo pequeño, está obligado a defender y actuar inmediatamente si hay peligro.

Se hacen reuniones ordinarias. En Atenco las hacemos los miércoles, aunque llueva, truene, haya duelo o haya alegría; a veces con poca gente, a veces con mucha gente. Hoy, por ejemplo, Acuexcomac decidió y llegaron a tres acuerdos que están en las mantas. Atenco generaliza y espera a que las otras comunidades decidan. Es importante no decidir nada más nosotros, aunque a veces las propuestas, por la frecuencia de actividad, las decidimos en Atenco. Nexquipayac no coincide con nosotros en la vía legal, pero lo invitamos. Se va a sumar y respeta lo que decidimos con los pueblos en tres asambleas. No es por mayoría, sino por una necesidad que no podemos postergar. Ésa es la forma en que decidimos. Claro que hay compañeros con mayor participación y otros con menor participación; sin embargo, los lugares se ganan con trabajo.

4.2. ¿Cómo distribuyen el trabajo o las tareas?

Algo extraordinario: al principio toda la gente participaba. Las comisiones cada quien las asumía: alguien no hablaba, pero llevaba alimento; otro no hablaba, pero encendía la fogata (tuvimos la fogata prendida 12 años, hasta la llegada de los que fueron detenidos el 3 y el 4 de mayo de 2006); otro llevaba el pan, ponía la lona o incluso llevaba información. Las comisiones se dieron naturalmente y cada quien las asumía de acuerdo con su capacidad e interés. A nadie se le fuerza a hacer algo.

Hace un momento dije que los de Atenco imponen, y lo hice a

propósito, porque hay gente que se justifica: "Es que me imponen". Sí, te imponen, pero no haces nada. Es como una estrategia para evadir una responsabilidad: "Los de Atenco imponen. Yo no quiero que me impongan, entonces no hago nada". A veces nos comportamos así; sí, incluso en ocasiones para provocar una molestia. Si no quieres imposiciones, haz algo. Aunque en la práctica, más que imponer, asumes. También eso es un error: asumes la actividad que otro debió hacer y a veces se cometen situaciones de paternalismo; sin embargo, señalamos la falta de buena manera y convocamos a los compañeros: "Oye, cumplí con tu comisión, pero no debí, porque todos tenemos la posibilidad". Hacemos esas reflexiones, críticas y observaciones internas muy fuertes, pero no con el fin de destruir; la crítica tiene que ser constructiva, no destructiva, y esto se da en todo tipo de organización.

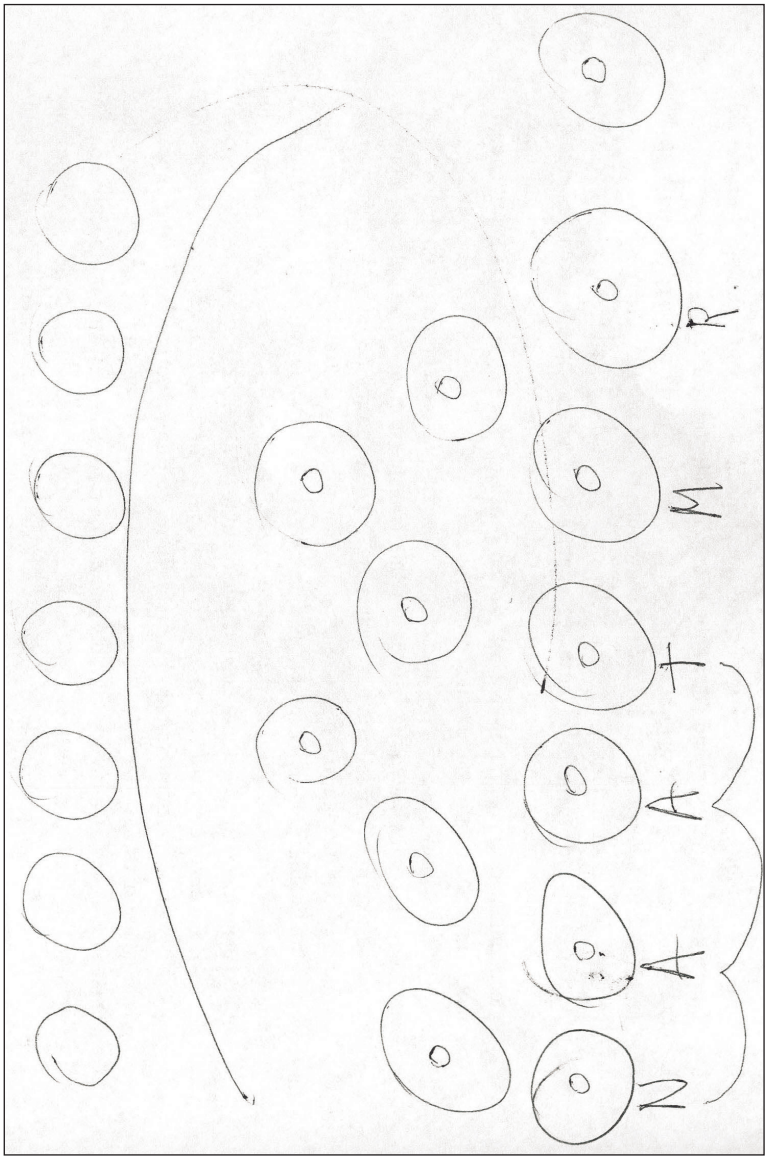
4.3. ¿Cómo es su estructura organizativa?

El Frente, desde su origen, está compuesto por 13 comunidades o pueblos en las que hay reuniones locales. Todas tienen un organismo, que es la comisión de cada comunidad (algunas ya desaparecieron). Actualmente existen con fuerza Nexquipayac, Acuexcomac, Atenco y Tocuila. Ahora la Magdalena y Riva Palacio se están integrando. Hay otras organizaciones que se están formando: las de la montaña.

Hay representantes de cada comunidad, aunque ya no con la fuerza del principio, puesto que, pasada la primera y la segunda etapa, cuando se logra la libertad en 2010, las demás comunidades se retiraron pensando que el problema ya estaba resuelto. Fue difícil, porque algunos sentían que ya no serían afectados, pero el Gobierno nunca dejó de trabajar en los pueblos. Por ejemplo, Ixtapan que pertenece a Atenco fue aniquilado incluso antes del movimiento como organización. Entonces, lo que hoy es el Frente ha crecido, pero con otras comunidades (Tabla 6).

4.4. ¿Cómo integran a más personas a su Frente?

Lo que siempre hacemos es salir e informar; nunca nos quedamos en la misma comunidad. Eso nos ha dado la oportunidad de conocer a más compañeros y la indiferencia que existe en algunas personas. Nos interesa mucho la gente de nuestra comunidad, aunque, desafor-



(Tabla 6)

tunadamente, en estos momentos sí estamos viviendo una situación muy contradictoria. La gente adquirió conciencia, visión y claridad, pero han sido atacados con dinero: "No vengo a expropiarte, vengo a plantearte negocio. ¿Cuánto quieres por tu tierra? No te preocupes por la decisión de la asamblea; el Gobierno lo arregla todo". Ésa es la forma con la que convencen o engañan a la gente. La gente que queda es muy firme; son familias muy focalizadas que mantienen una postura base para que otras familias regresen y entiendan que cayeron en una tentación, pero que no son el enemigo. El enemigo no sólo es el Gobierno, el sistema o las instituciones que se han corrompido: también es el Capital. Las grandes empresas o el poder económico que siguen afectándonos. Se vuelven insensibles y nuestros derechos son agredidos para que dejemos la tierra.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

Surgen por el celo político, y sucede no sólo en nuestra comunidad o en el núcleo de Atenco, sino en otros. Todos queremos estar en la vanguardia y al frente, que nuestra voz, nuestras opiniones o propuestas sean las que prevalezcan, aunque a veces estamos equivocados. Lo que nos alivia es la crítica constructiva; nos sentamos y analizamos en qué estamos fallando. Tenemos que reconocer que caemos en ciertas actitudes de protagonismo e individualismo, las cuales se corrigen con esa crítica y esas observaciones. En ocasiones, cuando la gente no tiene madurez suele rechazar los señalamientos verdaderos y se sale.

Un problema en los procesos organizativos es el arribismo, el protagonismo e intereses a veces muy mezquinos que tienen que ver con cuestiones económicas. Hay que empezar a hacer a un lado esas actitudes personalistas, y eso lo determinan las acciones: yo puedo prepararme y venir a dar el mejor discurso; puedo decir que amo la tierra y decir que "la tierra no se vende, que se ama y se defiende", pero, si no cultivo mi tierra, estoy contradiciéndome: debo de cultivarla con mis manos, con mis ojos, con mis sentidos y con mis compañeros.

Hubo un tiempo en el que di muchos discursos, hasta que un campesino me dijo: "Oye, Nacho, ¿y tu tierra cuándo? ¿Cuándo la vas a ir a sembrar?". Mi justificación era que no tenía tiempo, pero mi obligación

fundamental era atenderla, estar con ella. Me dolió recibir esa observación, pero aprendí. Cuando estás todo el día en el surco y no tienes experiencia, debes alzar el rostro y mirar las nubes; debes observar para saber si ya va a llover o no. Para mí, las nubes más hermosas son esas negras que se van a caer, porque van a alimentar la tierra. Cuando ves todo raso, está hermoso el cielo, pero no conviene, pues es necesario que llueva.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En el Frente, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

En la primera etapa, cuando surge la expropiación en 2001, la mujer era totalmente sustantiva; iba a la par con los hombres. Después de la represión, en 2006, la mujer es la que toma la batuta de la organización.

Hace siete años me tocó presenciar una asamblea, un día después de que llegamos. El cansancio hizo que me durmiera y, cuando me reincorporé a la reunión, alcé la vista y la mayor parte de la asamblea, como núcleo duro, eran más de 60 compañeras. Ya eran las tres de la mañana y allí seguían: discutían y opinaban. Éramos apenas unos cinco hombres.

La mujer tiene un papel muy destacado; su visión y su actitud, en esencia, cambian cualitativamente. En el movimiento de Acuexcomac, como en Atenco, prevalece más la participación de la mujer.

6.1. ¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo y a la toma de decisiones relevantes?

Ellas toman las responsabilidades. No menosprecian la participación de los hombres, pero en su mayoría son ellas las que más participan en estos momentos. En cuanto a la toma de decisiones, tienen el mismo acceso que nosotros. A veces hasta nos rebasan en las reuniones. Y no les dejes el micrófono porque después ya no te lo prestan.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

No se trata de construir un movimiento, sino de mantenerlo. En este caso, es cómo mantener un movimiento que lleva 17 años. Los recursos

económicos son un factor muy importante, pero no determinantes, pues el mismo trabajo te da la posibilidad de recibir apoyo de la gente o de organizaciones.

La táctica es no desviarnos del objetivo, comulgar con todo mundo y hacer lo que decida la comunidad o la asamblea, ya sea pequeña o grande. No es decisión de una sola persona. Por otro lado, una de las consignas es sembrar el campo, porque de ahí se obtienen recursos. Aquí decimos: "El que tiene maíz, tiene todo", pues el maíz lo compartes y lo puedes vender. El maíz es tu economía. Siembra el campo y vas a cosechar algo; no siembres y vas a andar pidiendo. Para nosotros es un recurso.

Como estrategia, es muy importante estar en el campo y convivir con la gente que siembra, es decir, con los campesinos, así como no abandonar el principio que nos llevó al Frente: no negociar la tierra, sea cual sea la situación. Sabemos que ese territorio es el menos apropiado para hacer un proyecto de esa magnitud.

Como recurso jurídico, estamos utilizando la vía legal por medio de los amparos: nos asiste el derecho legítimo, aunque no la razón jurídica. El derecho legítimo, que es distinto del derecho que todos conocen, tiene que ver con que somos originarios: estos son nuestros espacios; ésta es la herencia de nuestros abuelos. No queremos negociar, no queremos vender y no queremos llegar a ningún acuerdo con el Gobierno ni con las empresas. No queremos que nos despojen, porque tenemos una identidad.

7.2. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizan?

Nos movilizamos todo el tiempo. Esta causa nos hizo entender que el pueblo somos todos; que los problemas que afectan a los indígenas, a los estudiantes, a los desaparecidos, a los migrantes, a los trabajadores de la ciudad o a los maestros, están unidos. Todos son nuestra gente. El movimiento es constante porque lo hemos entendido de esa manera. Cuando vinieron otros sectores a tendernos la mano, comprendimos, perfectamente, que no son una cosa aparte de esa integridad que significa pueblo o que significa sociedad. Son nuestros hermanos de clase; atacados de diferente modo, pero el enemigo es el mismo.

7.3. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión? ¿Utilizan tecnologías digitales en sus acciones o movilizaciones?

Hoy se tienen los medios electrónicos, pero el método principal es la asamblea; allí informamos y alertamos directamente a los pueblos. Frecuentemente utilizamos tres cuetones para llamar a la gente.

Las tecnologías digitales, en ocasiones las han utilizado para informar erróneamente. Aluden a que en este proyecto habrá un cambio de vida para todos, pero sabemos que no. La realidad nos dice otra cosa.

Hay grupos de jóvenes que, cuando pasa algo, hacen cápsulas que enviamos para que la gente se informe. Hemos tenido respuestas positivas y negativas. También han señalado cosas que hacen más grande una mentira: dicen que nosotros ya vendimos, que ya nos rendimos o que ya no existimos. El sistema también ha utilizado esas tecnologías para desinformar.

7.4. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

La consigna que es alma de esta resistencia es "la tierra no se vende, sino que se ama y se defiende". Nos identificamos de inmediato con el Zapata de la Historia, que nos da ejemplo de dignidad.

El símbolo es el machete, el paliacate y el sombrero; el símbolo es no rendirse. Algo muy importante es la dignidad, porque la dignidad no se compra. Algunos compran voluntades, pero la dignidad que tiene el ser humano, ya sea hombre o mujer, de cualquier edad, no la puedes encontrar en ninguna tienda. No te pueden vender un kilo de dignidad; es una nada más, y el que tiene dignidad no la vende.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en el Frente?

Están los foros, los círculos de estudio y el escuchar la experiencia de otros compañeros. Sobre todo, tenemos la comparación: cuando escuchas una experiencia parecida es un espejo, y con eso confirmas que tienes razón o la verdad o que estás en el mismo camino. Las formas son

muchas y la traición también. El que suelta o se desata o ya no quiere seguir el camino y lo vemos caminando a contrapelo, traiciona y no tiene justificación.

Ahora, con el paso del tiempo, comenzamos a distinguir otras cosas en la formación: el conocimiento y la conciencia; sin embargo, no se trata sólo de eso. Tú, al ser un buen crítico o un buen conocedor de esta realidad, nos puedes ayudar; no obstante, si tú, como estudiante o profesionista, te quedas sólo con ese conocimiento y con esa conciencia, pero no tienes compromiso (compromiso con el pueblo y no con el poder económico), no vale; para nosotros, que somos los que estamos luchando, es una conciencia incompleta.

8.1. ¿Tienen algún procedimiento de formación para los distintos niveles de participación?

Aunque no se ha logrado completamente, estamos intentado hacer talleres; hemos tenido la oportunidad de estar con gente que puede enseñarnos algunas estrategias para hacer esquemas de una situación, que a veces se nos dificultan mucho. Nos enseñan a distinguir lo positivo y lo negativo. Así, cuando aprendemos a procesarlo, podemos compartir esa experiencia con otros compañeros que no lo tienen muy claro.

8.2. ¿Qué tipos de materiales utilizan para la formación política dentro de estos foros o talleres?

Folletos, volantes. A veces imágenes o pequeños documentales, como los que ustedes están haciendo y que nos dan una enseñanza muy grande de otros movimientos. Es una oportunidad para recibir conocimiento y aclarar alguna duda.

En los materiales, normalmente se habla de la autogestión. También están relacionados con lo que nos enseñaron: la compartición, la equidad y el respeto; éste lo estamos trabajando mucho, sobre todo, hacia a las compañeras, porque algunos mantenemos un machismo muy profundo. Estamos en búsqueda de cambiar esa actitud, pero a veces todavía creemos en esa idea machista de que el hombre es más fuerte. Digo que es una idea porque sabemos que la fuerza de la mujer es muy grande.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

Desde el momento en el que hay dos fuerzas, hay una lucha y hay una correspondencia. Viéndolo así, nosotros sí nos encontramos del lado de la izquierda, porque nos oponemos a esa derecha que impone y que manipula. La derecha es muy fuerte, pero la izquierda también tiene una fuerza muy grande: el pueblo. Aunque estemos desorganizados, somos más.

9.1. Ustedes, ¿cómo definen la izquierda?

Hablando desde una lucha social, la izquierda es la que está con el pueblo; es aquella cuya razón de ser es vivir con decoro, sin imponer y sin pisotear los derechos. Nosotros tenemos derecho legítimo al exigir, pedir y tomar lo que corresponde al pueblo. En esos tres aspectos, yo veo una izquierda.

9.2. ¿Cómo los definen sus adversarios o sus enemigos?

Criminalizan nuestra actitud utilizando los medios de comunicación, los medios electrónicos, las instituciones e incluso la religión. Nos definen como revoltosos, haraganes y retrógradas, porque no aceptamos ese "progreso".

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

Una de las coyunturas que aprovechó el sistema fue la llegada de Enrique Peña Nieto, el principal represor del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra. Fue una situación muy negativa que dio pauta para que los grupos serviles de las comunidades representadas por el PRI (Partido Revolucionario Institucional) se levantaran con mucha fuerza, y siguen haciéndolo. Aunque la resistencia no los ha dejado aplastarnos, siempre hay esa confrontación. Lo que hacemos en el campo es hablar con la gente y decirle que no acepte provocaciones, que no se deje de

organizar y que se informen. La gente ha entendido que el enemigo principal no son nuestros semejantes; que detrás de todo esto, hay un partido, un gobierno en todos los niveles que, además, cuenta con un gran poder económico.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

Hemos perdido compañeros que quizá no fueron muy visibles, pero que aquí andaban. Algunos eran padres de compas. La lucha generó enfermedades mortales en algunos compañeros. También ha sucedido que terminemos enfrentándonos a quienes antes considerábamos hermanos, pues la conveniencia económica los cambió. Se van al otro lado y los vemos dispuestos a atacar no sólo con un arma, sino con el completo desacuerdo.

Ganamos que todavía existimos: o si no hubiéramos resistido, ya habríamos desaparecido. Otra cosa, que quizá no se ve, es que mantenemos nuestra dignidad a costa de mucho sufrimiento y de mucha gente. También hemos comprendido que luchar no es un asunto de sacrificio o de algo que te tenga que entristecer; sino de alegría, porque luchar por la vida es alegría. A pesar de todo, tenemos que reír, bailar y utilizar lo que nuestros abuelos nos dieron. No hay que resignarse. La resignación y la resistencia son cosas muy diferentes: el que se resigna, se somete y se conforma; el que resiste lucha por escalar, por evitar ese acoso, ese aplastamiento, esa dominación y esa imposición.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿el Frente ha tenido impacto internacional?

La primera respuesta internacional fue en 2001 o 2002, cuando se logró derogar el decreto expropiatorio; otros movimientos internacionales se manifestaron y nosotros nos percatamos de esa situación. La siguiente respuesta fue con la gran represión, el 3 y el 4 de mayo de 2006. La miel y la hiel. El impacto nos ha traído mucha alegría; da mucho aliento y mucha fuerza. Pero no sólo el impacto internacional provoca alegría, también el de mucha gente que a veces está cerca de nosotros y nunca había volteado a vernos.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo? ¿Cuáles son sus estrategias para resolver estos problemas?

Tenemos que arremeter más cuando se generaliza un malestar o una situación adversa o una crisis, pues es cuando más atención y sensibilidad tiene el pueblo; puedes llegar más fácil a su conciencia de compromiso. El pueblo tiene una conciencia y utiliza ese sentido común para distinguir qué es bueno y qué es malo. Cuando viene una crisis, no te queda de otra: o agachas la cabeza o te mantienes de frente. En esos momentos debemos empujar. Cuando se dice que no hay condiciones, es cuando mejores condiciones hay, porque es más intenso el llamado a una realidad inevitable.

El Frente se seguirá manteniendo. Hay propuestas de regresar, de buscar nuestra identidad y de innovar algunas actividades, pues resolvimos que utilizar la vía legal no es el único medio ni el más completo: tenemos que perfeccionar eso. Asimismo, debemos implementar muchas formas de hacer que el frente se fortalezca y haga alianzas con otras organizaciones. Es un proceso; a veces parece que no se hace nada, pero convocar o utilizar los medios electrónicos es algo importante. Quizá la respuesta ha sido muy pequeña, pero ha tenido logros: ustedes están aquí, por ejemplo.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas te gustaría abordar? ¿Propondrías algún otro?

Me gustaría hablar de la autogestión. Ésta se basa en actos revolucionarios sin toma de armas: el campesino que crea su propio fertilizante ya está luchando; cuando sembramos nuestra tierra y cosechamos, ya nos estamos defendiendo. Al no depender de ese gran poder industrializado que nos ha acaparado en todas las necesidades, logramos evadir parte de eso que nos tiene detenidos y capturados.

La autogestión también es personal. Cuando el compromiso está en tu conciencia, también es hacia tu pueblo y hacia los demás; cuando

tus actos afectan positivamente al otro, son actos relacionados con la autogestión. No tenemos que depender de proyectos enormes, sino de la grandeza de la autogestión, que necesariamente va a crecer, como una semilla. Cuando conocemos nuestro pasado y recurrimos a él, logramos sembrar lo que nos hace bien sin depender de la gran industria.

La autogestión es hacer las cosas con lo que tenemos y, sobre todo, tomar la iniciativa. Si tienes iniciativa, puedes realizar cualquier actividad, aunque te equivoques; puedes estar sembrando tarde, pero lo estás haciendo. Pero si no tienes iniciativa para cualquier actividad, ya sea práctica, académica o teórica, jamás vas a comprobar si estabas bien o mal; jamás sabrás si era posible o imposible. La iniciativa nos define. En cualquier actividad podrás ser el mejor teórico, pero el que define las cosas es el que las hace. De otra forma no hay experiencias.

Finalmente, quisiera decir que Atenco no es lo que hoy nos convoca. Nos convoca la patria misma. Los que ven ganancia en los recursos, difieren del pueblo; el campesino no espera ganancias con su tierra, sino que quiere vivir en forma decorosa. El fruto de tu trabajo es la satisfacción que te queda para vivir y es lo que permite disfrutar de las mieles de la victoria, como lo hemos hecho nosotros en varias ocasiones.

Sindicato Mexicano de Electricistas.[1] (SME)

Es una organización sindical que nace en 1914 y que fue despojada de su trabajo el 10 de octubre de 2009, al declararse la extinción de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. Su objetivo principal es recuperar su materia de trabajo. Uno de sus mayores logros es seguir existiendo ante el intento de exterminio, así como el haber recuperado algunas instalaciones, salarios e indemnizaciones para sus agremiados.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es el Sindicato Mexicano de Electricistas?

José Manuel Pérez Vázquez (JMPV): Desde el punto de vista formal, el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) es una organización de trabajadores que se agrupan con la intención de hallar la mejor posibilidad de vender su fuerza de trabajo; es decir, conquistar mejores condiciones de vida y laborales para sus agremiados.

Esto se puede concretar en el caso mexicano a través de la firma de contratos colectivos de trabajo. Desde su surgimiento, el SME pugnó por que se pudieran llevar acuerdos bilaterales entre el Sindicato y la empresa, en ese tiempo extranjera. Éste es el propósito.

Desde luego, el Sindicato no sólo lleva a cabo luchas reivindicativas, sino que, en más de una ocasión, llevó a cabo luchas de carácter emi-

[1] Entrevista realizada el 8 de abril de 2017 en las instalaciones del SME en la Ciudad de México a José Humberto Montes de Oca (JHMO) Secretario del Exterior y José Manuel Pérez Vázquez (JMPV) trabajador de base.

nentemente políticas. Todo ello forma parte de un proceso histórico de los más de cien años que tiene nuestra organización.

1.1 ¿Siempre se han considerado así?

José Humberto Montes de Oca (JHMO): Siempre. Desde su nacimiento, en diciembre de 1914, el SME emergió como una organización de resistencia al capital, pues siempre planteó una identidad de clase frente al capital transnacional que dominaba la industria eléctrica, a principios del siglo pasado.

Se trataba de un régimen de gestión capitalista opresor; había mucha represión, no existían las condiciones generales de trabajo como las conocemos hoy: no había reconocimiento al derecho de huelga ni de legitimidad de la organización obrera. Por todo esto, el Sindicato surgió en medio de una situación de persecución en contra de quienes buscaban organizarse como sindicato.

Como antecedente de nuestra organización sindical, había la discusión sobre si se debía constituir como una cooperativa, como una sociedad mutualista, o si debía afrontar una lucha contra el capital. Nuestra organización fue fundada por anarcosindicalistas y socialistas.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia del SME?

JHMO: La historia tiene que ver con el propio desarrollo de la industria eléctrica en nuestro país y comienza a finales del siglo XVIII, principios del XIX, cuando las empresas extranjeras llegaron a promover la industria, y es en ese contexto que fue surgiendo la lucha por organizarse de los trabajadores electricistas de la época.

Antes del Sindicato, se estructuró una gran Liga de Electricistas Mexicanos. Aunque ésta desapareció eventualmente, tuvo un momento de renovación en 1911 con *El electrón*, un periódico que ya planteaba los principios de clase, la lucha contra el capital, la necesidad de mejorar las condiciones de vida de trabajo, la necesidad del reconocimiento de la organización sindical y el derecho de huelga.

Asimismo, las reivindicaciones de la época eran la reducción de la jornada laboral, la prohibición del trabajo infantil, las indemni-

zaciones por accidente de trabajo y la necesidad de tener convenios colectivos para negociar las condiciones generales laborales con la contraparte.

Así pues, nuestra organización nació en el contexto de crecimiento de la industria eléctrica y de la Revolución de 1910-1917. De forma precisa, nuestra organización surgió el 14 de diciembre de 1914, en el marco de la toma militar de la ciudad de México por los ejércitos zapatistas y villistas. En ese momento, después de haber sido perseguidos, de haber tenido que reunirse de forma clandestina para poder organizarse, los padres fundadores del SME vieron la oportunidad de constituirse en sindicato.

2.1. ¿Y al respecto de su historia reciente?

JHMO: Estamos viviendo un periodo especial de emergencia desde que el presidente Felipe Calderón decretó la extinción de nuestra fuente de trabajo, la empresa pública Luz y Fuerza del Centro (LYFC), que significó el despido masivo de 44 mil trabajadores, la cancelación del contrato colectivo de trabajo y toda una campaña de exterminio en contra del SME. Este acto ilegal de declarar la extinción de dicho organismo público tenía como objetivo acabar con cien años de historia obrera, terminar con el SME y acelerar el proceso de privatización del sector energético.

2.2. ¿Cuáles son los objetivos del SME?

JMPV: El objetivo que le dio origen fue alcanzar mejores condiciones de vida y de trabajo para los agremiados. Esto es, en términos estrictos, una organización obrera. Sin embargo, también hay que subrayar que en el artículo 6° de nuestro estatuto se establece la necesidad de cambiar el sistema económico. Es decir, nosotros vamos más allá; no nos quedamos únicamente con tener mejores salarios o mejores prestaciones, sino que aspiramos a cambiar el régimen económico y político que, precisamente, permite una superexplotación de la fuerza de trabajo y condiciones injustas para el conjunto de la población del país.

Aspiramos a construir un régimen económico en donde se haga imposible el enriquecimiento de un puñado de personas a costa de la explotación de la mayoría. Quizá a esto le podemos llamar socialismo;

aunque no lo dice expresamente nuestro estatuto, es un régimen que andaría por esos caminos.

2.3. ¿Quiénes son sus aliados?

JHMO: En el periodo especial de emergencia, hemos definido una política de alianzas con los usuarios de energía en resistencia, que son aquellos que no pagan el consumo de la luz, una organización que se llama Asamblea Nacional de Usuarios de la Energía Eléctrica (ANUEE). La ANUEE tiene mucho crecimiento y muy buena capacidad de movilización: actualmente está realizando jornadas, todos los lunes, en oficinas de la Comisión Federal de Electricidad y en gasolineras, en contra del gasolinazo y de la reforma energética. Éste es un aliado estratégico del SME.

En otro plano, estamos en alianza con las organizaciones sociales, indígenas, campesinas, estudiantiles, que resisten a la embestida neoliberal de Enrique Peña Nieto y de los gobiernos neoliberales precedentes que han impuesto, en un periodo de 30 años, el desmantelamiento de los derechos sociales conquistados por los trabajadores y la cancelación de las libertades democráticas.

Estamos en una etapa en la que la legitimidad del Estado está en crisis y hay un fortalecimiento del aparato coercitivo represivo. No obstante, está en puerta la discusión sobre la Ley de Seguridad Nacional, que anticipa la posibilidad de que el pueblo adquiera una mayor conciencia, un mayor grado de organización, y pueda, en determinado momento, buscar una transformación profunda del país. Por eso es importante para nosotros unificar las resistencias.

En el plano internacional, tenemos alianzas con el movimiento autónomo de los sindicatos de América Latina; somos parte del Encuentro Sindical Nuestra América (ESNA), en donde está la CTA (Central de Trabajadores de Argentina), el PIT-CNT (Plenario Intersindical de Trabajadores y Convención Nacional de Trabajadores) de Uruguay, la CTB (Central dos Trabalhadores e Trabalhadoras do Brasil), la CTC (Central de Trabajadores de Cuba) y un conjunto de organizaciones sindicales que cuestionan al capitalismo y los intentos de restauración neoliberal en los países que la década pasada estuvieron experimentando una serie de cambios profundos y no tan profundos en América del Sur, y que hoy están bajo la embestida de la contraofensiva imperial.

A nivel internacional, estamos en dos federaciones: en la Federación Sindical Mundial (FSM), que es una vieja organización, tradicionalmente de izquierda socialista, que sufrió un golpe muy fuerte con la caída del socialismo a principios de los años noventa. Y también somos parte de *IndustriALL Global Union*, que es una federación internacional que agrupa a 50 millones de trabajadores y que tiene la política de buscar el trabajo decente y tratar cuestiones laborales; es decir, no es tan a la izquierda socialista.

Somos parte de esos frentes porque necesitamos articular una respuesta a nivel internacional; sin embargo, nosotros privilegiamos las alianzas con las organizaciones de izquierda. Así, somos parte también de Movimientos Sociales hacia el ALBA, que es una coordinación internacional, a nivel continental, de organizaciones sociales que están contra el proyecto neoliberal y proimperialista.

JMPV: Para precisar aún más sobre el caso mexicano, la ANUEE es una organización que se funda precisamente como protesta de los usuarios que son agredidos directamente por las medidas implementadas por el gobierno federal de Calderón, a propósito de la extinción de Luz y Fuerza. Ellos resisten, vienen a nosotros y empezamos a buscar formas de organizarnos. Son nuestros aliados naturales.

Hoy, lo pueden investigar, la organización con mayor capacidad de movilización en la Ciudad de México es, sin duda alguna, la ANUEE: concita a 20 mil personas y está, como ya dijimos, todos los lunes haciendo movilizaciones en una gran cantidad de estados de la República, sobre todo en el centro; pero, además, está poniendo el dedo en el asunto nodal, que es el problema de los energéticos, algo fundamental para el presente y el futuro de nuestro país.

Asimismo, el SME ha estado construyendo, no con pocas dificultades, una confederación de jubilados, pensionados y adultos mayores. Estamos hablando de agrupar a alrededor de 12 millones de mexicanos y que muchos de ellos ni siquiera tienen el beneficio de la seguridad social; son viejecitos que están abandonados absolutamente por sus familiares y por el propio Estado. Es necesario organizar a estas personas para darles la posibilidad de un futuro, aunque el futuro ya esté muy cercano para ellos.

Y, desde luego, estamos haciendo el esfuerzo fundamental de organizar a nuestros compañeros trabajadores en una nueva central con identidad de clase, democrática, protagonista, porque es evidente que en este país no hay centrales de esta naturaleza. Todos estos puntos nos parecen primordiales.

2.4. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

JHMO: El capital, los gobiernos neoliberales, el charrismo sindical, las políticas públicas neoliberales, de privatización, de despojo de los bienes comunes, de las juntas de conciliación y arbitraje, y el Estado mexicano que, durante este periodo especial de emergencia en contra del Sindicato, ha atacado desde todos sus frentes (el judicial, el legislativo y el aparato mediático al servicio del gobierno) para despojarnos de nuestra fuente de trabajo, para acabar con nuestro contrato colectivo, que es la acumulación histórica de muchas luchas a lo largo de cien años existencia, y para terminar con una organización sindical de clase que durante décadas estuvo enfrentando y resistiendo los procesos de privatización.

El Sindicato, antes de la extinción, rechazó, en dos ocasiones consecutivas, reformas constitucionales para despojarnos de la exclusividad en la prestación del servicio público de electricidad a los mexicanos. El presidente Zedillo, en 1999, lanzó una iniciativa, muy parecida a la de Peña Nieto, de modificar el artículo 27 constitucional en su sexto párrafo y así privatizar. En esa época nosotros formamos un frente nacional en contra de la privatización del sector eléctrico, con una gran alianza a nivel nacional de organizaciones políticas, populares y sociales, y logramos echar abajo ese intento de la reforma constitucional. Después vino Vicente Fox, que, por la puerta trasera (no directamente con una reforma constitucional, sino con una reforma a las leyes del sector), buscó también privatizar el sector eléctrico, e igualmente el mismo frente logró frenar ese intento de reforma sectorial.

Dos veces pudimos hacer retroceder las reformas, los intentos de modificar la Constitución y las leyes del sector... y luego llegó Calderón. Él observó que por la buena no nos iban a poder ganar, que había movilización, resistencia del Sindicato y un frente articulado en contra de la privatización del sector; así que, como no podía sacar al pez de

la pecera, la rompió. Extinguieron Luz y Fuerza del Centro como una empresa pública y eso dio pie a que se pudiera acelerar el proceso de implantación de la reforma energética que después retomó Peña Nieto. Nosotros dimos una batalla durísima en contra de la privatización del sector eléctrico a lo largo de más de diez años y la consecuencia de nuestra resistencia fue el golpe directo en contra del Sindicato.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

JHMO: La nuestra es una larga historia. Nos fundamos en el contexto de la Revolución mexicana y una de las grandes enseñanzas de ese momento fue la autonomía de clase. Nosotros fuimos parte del origen de la Casa del Obrero Mundial (COM), pero el SME salió de ella cuando ésta decidió apoyar al carrancismo en la integración de los batallones rojos para combatir a los ejércitos de Zapata y Villa. El SME no estaba de acuerdo y salió de ahí. Ésa fue una ruptura muy importante, porque a partir de entonces el Sindicato siempre ha reivindicado su autonomía de clase respecto a los gobiernos. No siempre ha sido así. También ha habido periodos en donde algún secretario general tiene acercamientos con el gobierno y se distancia de la línea autónoma de la organización, pero podemos decir que, a lo largo de la historia, la línea predominante ha sido autónoma. Ésa es una de las grandes lecciones de la fundación de nuestra organización y que hoy está presente en nuestra lucha de resistencia.

El otro tema importante es la defensa de los intereses de la clase trabajadora. El lema de nuestra organización es "Por el derecho y la justicia del trabajador". Esto es esencial, porque hablamos de una organización sindical consecuente con la lucha por las mejoras en las condiciones de trabajo; la prueba de ello está en la existencia de un contrato colectivo que personifica una afrenta para el capital, de ahí la intención de los neoliberales de acabar con el contrato colectivo de trabajo del SME; este contrato fue catalogado en América Latina como uno de los principales logros de la clase trabajadora a nivel mundial.

Cuando cancelan el contrato colectivo, también están dando la pauta para avanzar en la reforma laboral. Hoy, la contratación colectiva es el enemigo a vencer en el marco de la implantación del modelo

neoliberal, pues buscan acabar con los contratos colectivos, tercerizar la materia de trabajo, implantar formas de contratación individual a la baja, instituir el outsourcing y normalizar la precarización del trabajo.

Nuestro contrato colectivo era todo lo contrario a la precarización; era una ganancia de terreno en cuestiones fundamentales frente al capital; por ejemplo, el contrato tenía el tema de la bilateralidad para la toma de decisiones en la empresa Luz y Fuerza del Centro. El tema de la titularidad en la materia de trabajo es algo que siempre se nos cuestionó: nosotros no teníamos tercerizado nada en Luz y Fuerza del Centro; todo lo hacían los trabajadores contratados del SME. Éste es otro de los aspectos que hay que resaltar de nuestra historia: la consecuente lucha por la defensa de los intereses de los trabajadores.

De las formas de lucha, históricamente la huelga ha sido muy importante. Convocamos, en 1916, a la única huelga general que ha habido en nuestro país; ésta fue reprimida por el carrancismo, lo que significó la condena a muerte de nuestro dirigente, Ernesto Velasco, quien pudo salir libre gracias a la movilización. Por otro lado, la huelga de 1936 también fue fundamental; en ella se consolidó la contratación colectiva y significó la plataforma para el posterior crecimiento de nuestras prerrogativas, nuestros derechos y nuestros alcances económicos.

Otro de los aspectos resaltables de nuestra historia es la búsqueda de la unidad proletaria. En el 16 fue la Federación Obrera del Distrito Federal quien convocó la huelga; nosotros fuimos parte de ese esfuerzo organizativo. En 1936, ante la embestida del callismo en contra del cardenismo, el Sindicato convocó al Comité Nacional de Defensa Proletaria, que es el antecedente a la Asamblea Nacional del Proletariado, donde se fundó la CTM (Confederación de Trabajadores de México). En cuanto el Sindicato vio que la CTM, con Lombardo Toledano al frente, iba hacia una conciliación con el propio cardenismo, el Sindicato salió de ésta en 1937, después de la huelga. De tal modo que ahí también reivindicamos la independencia de clase con respecto al gobierno. En otras épocas, con ciertos secretarios generales, el Sindicato estuvo más cercano a algunas instancias del Gobierno; tal fue el caso del Congreso del Trabajo con Jorge Sánchez. Posteriormente se recuperó el Sindicato hacia una conducción más a la izquierda y expulsamos a Jorge Sánchez por haber puesto en riesgo la autonomía de nuestra organización.

Otro de los temas que destacan en nuestra historia es la lucha por la soberanía energética. Nuestra organización peleó permanentemente por que el servicio público de energía eléctrica alcanzara a beneficiar a todos los mexicanos, que no estuviera en manos extranjeras, y en 1960 jugó un papel muy importante para la nacionalización de la industria eléctrica. La lucha de resistencia en contra de la privatización era la lucha por la defensa de la soberanía energética en nuestro país.

Otro aspecto muy conocido y destacado es la solidaridad del Sindicato. A lo largo de toda su historia, el Sindicato siempre ha sido muy solidario con las luchas populares nacionales e internacionales, pues siempre hubo respaldo para todas las revoluciones de América Latina: Nicaragua, El Salvador, Guatemala y el pueblo cubano con su proyecto socialista. También tenemos una solidaridad permanente con las luchas populares.

Aun estando en el periodo especial, perseguidos, sin dinero, en una situación muy precaria de los trabajadores, fuimos muy solidarios con luchas importantes de este tiempo, como la lucha magisterial; la lucha de los pueblos indígenas por la defensa de su territorio, del agua, de sus bienes comunes; por la libertad de los presos políticos; luchamos por la libertad de Nestora Salgado, del profesor Alberto Patishtán, e hicimos una caravana con los yaquis[2] por la libertad del compañero Mario Luna.

Pese a todas las dificultades que hemos tenido durante este proceso, hemos sido muy solidarios con los procesos de América Latina. Por ejemplo, con la Revolución bolivariana de Venezuela, pues somos parte de la Coordinadora Mexicana de Solidaridad con Venezuela, y hemos jugado un papel muy activo en la solidaridad con las luchas de resistencia en contra del neoliberalismo. Otra de las cuestiones que nos destacan es el internacionalismo proletario, que es una de las cuestiones que nos ha llevado a buscar una articulación internacional para enfrentar esta fase del capital, el neoliberalismo.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrían explicar cómo se organizan?

JMPV: Nosotros tenemos como principio en nuestra organización sindical que la máxima autoridad es la Asamblea General. Somos

[2] Véase en este mismo libro la entrevista a la Tribu Yaqui, págs. 95-121.

extraordinariamente respetuosos del estatuto, con excepción de un grupo pequeño que fue el que promovió la división interna un poco antes del decreto de extinción y que abrió la posibilidad del golpe a nuestra organización sindical. Antes de ellos, nadie había sacado un conflicto del Sindicato; todo se resolvía en el marco de éste. Hubo elecciones sumamente peleadas, cuya diferencia para la definición de un secretario general fueron cien votos, y éstas siempre se resolvieron internamente. Éste fue el primer caso donde un candidato a secretario general no aceptaba una decisión de la organización y recurrió a organismos externos. Eso posibilitó la intervención del gobierno en los asuntos internos.

Fuera de ello, somos muy cuidadosos con el estatuto, y en él se establece (a diferencia de todos los demás sindicatos, en donde el secretario general determina prácticamente todo) que la Asamblea General es la máxima autoridad. Se convoca a ella para discutir determinado tema, se presenta la información, se debate, se toman acuerdos y a partir de ahí se posibilita todo el accionar de la organización.

Tenemos dos asambleas generales que se pueden transformar en legislativas: una es legislativa de pactos, que es cuando la organización determina afiliarse o integrarse a alguna organización internacional o formar nuevas, y la otra es una asamblea que también puede convertir su estatuto cuando se considera que hay lugar a modificar alguna norma o alguna especificidad de la norma interna para hacerla más adecuada a la nueva realidad.

Para los dos casos, la dirección del Sindicato tiene que presentar la convocatoria con la propuesta con 15 días de anticipación, entregando un ejemplar por cada trabajador afiliado a la organización, para que cada uno sepa qué se va a discutir y tenga la posibilidad de modificar la propuesta presentada, enriquecerla o desecharla. Ésas son las dos asambleas que se pueden constituir como legislativas para esos propósitos.

Quiero subrayar que, dentro de los derechos que tienen los afiliados al Sindicato, está el establecer grupos políticos; cosa que no existe en otro sindicato. Aquí, tú puedes organizar el grupo que desees si cuentas con más de diez compañeros. Puedes sacar una opinión, firmarla y tu punto de vista no puede ser motivo de persecución. Esto nos permite llevar a cabo la discusión y el debate ideológico y político

entre distintos grupos que a partir de sus publicaciones dan a conocer sus posturas sobre determinado tema, como el problema de la política económica del régimen, la política del secretario general frente a la relación con el jefe de gobierno... es decir, lo que se nos ocurra puede ser debatido entre los distintos grupos políticos a partir de sus publicaciones. E insisto, jamás será motivo de persecución una publicación que vaya firmada. Si no firmas, se considera como un anónimo y eso lacera la credibilidad de los grupos políticos: si a ti no te persiguen cuando emites un punto de vista firmado, entonces no hay necesidad de que lo hagas de manera clandestina.

4.1. ¿Cómo es la toma de decisiones en el SME?

JHMO: En primer lugar, nuestra organización es democrática y representativa. Se estructura a partir de las materias de trabajo de Luz y Fuerza del Centro: por especialidad nos organizamos en departamentos y secciones; territorialmente nos organizamos en divisiones (11 divisiones hermanas, 12 con la de Ciudad de México). De manera que los trabajadores de base se representan departamental, seccional y divisionalmente, eligiendo de forma directa y por voto secreto, a sus respectivos representantes. Éstos, a su vez, ya reunidos en pleno, constituyen el organismo de dirección intermedia del Sindicato, llamado Comisión de Trabajo; es decir, es la asamblea de los representantes, tanto departamentales, seccionales, como divisionales. En dicha asamblea se discuten los temas relacionados con la aplicación del contrato colectivo, las coyunturas políticas a nivel nacional, aspectos que tienen que ver con la táctica de lucha del Sindicato, etcétera. Pero la máxima instancia de toma de decisiones es la Asamblea General; ella es representativa de todos los departamentos y secciones.

Ahora bien, los departamentos y secciones eligen un representante por cada 150 trabajadores, que son parte de la Comisión de Trabajo y figuran en la Asamblea General a través de aquéllos. En la Asamblea General, cualquier compañero puede hacer uso de la voz y presentar sus propuestas: ahí se discuten, aprueban o rechazan. Así pues, quien ha definido la ruta durante todo el periodo de la resistencia ha sido la Asamblea General, no los grupos políticos: ellos, las corrientes, los individuos, todos pueden hacer propuestas, pero la Asamblea

General decide por mayoría, y cuando se decide algo por mayoría, estatutariamente todos están obligados, incluyendo las minorías, a acatar los acuerdos.

No acatarlos comprende una sanción, ya que quienes no respetan los acuerdos quiebran la unidad; rompen con la decisión mayoritaria y adoptan políticas, actitudes o prácticas contrarias a los convenios de Asamblea. Eso no es posible y menos en un periodo de resistencia donde estás enfrentando a un enemigo muy poderoso, el Estado, y no es permisible que los acuerdos se incumplan o se saboteen por parte de quienes dicen que debemos ser democráticos, pero no son congruentes, porque en la democracia la mayoría manda, y eso es lo que aquí se vigila bien. De tal forma que esto es algo que le da consistencia, cohesión y fuerza al Sindicato. Somos muy estrictos en eso.

No somos una organización horizontal ya que tenemos un comité central. Es decir, tenemos una estructura vertical, porque así es la defensa contra el capital: necesita disciplina, cohesión, unidad, y requiere que sus acuerdos se lleven a la práctica. Ésa fue la fuerza del Sindicato durante más de cien años: siempre se guio por la democracia. La elección de los dirigentes es por la vía democrática, tanto a nivel intermedio como a nivel general. Aquí se da el voto directo y secreto: todo mundo viene y presenta planillas para ocupar los cargos de dirección.

Actualmente el comité central tiene 26 miembros: se elige la mitad en año non, la otra mitad en año par y cualquiera puede contender presentándose al proceso mediante su inscripción, que está normada por el estatuto. Los trabajadores vienen por miles a votar aquí a las instalaciones del Sindicato y deciden, por mayoría, quién está al frente.

4.2. ¿Cómo distribuyen el trabajo o las tareas una vez tomadas las decisiones?

JHMO: Un órgano intermedio del Sindicato, la Comisión de Trabajo, operativiza los acuerdos de la Asamblea General y, con base en ellos, discute cómo se implementan. Lleva una organización y división del trabajo, y hace comisiones y planes de acción que surgen a partir de los acuerdos. Dicha estructura intermedia de dirección baja a los departamentos, con los trabajadores de base que ellos representan, para instrumentar los acuerdos desde su perspectiva.

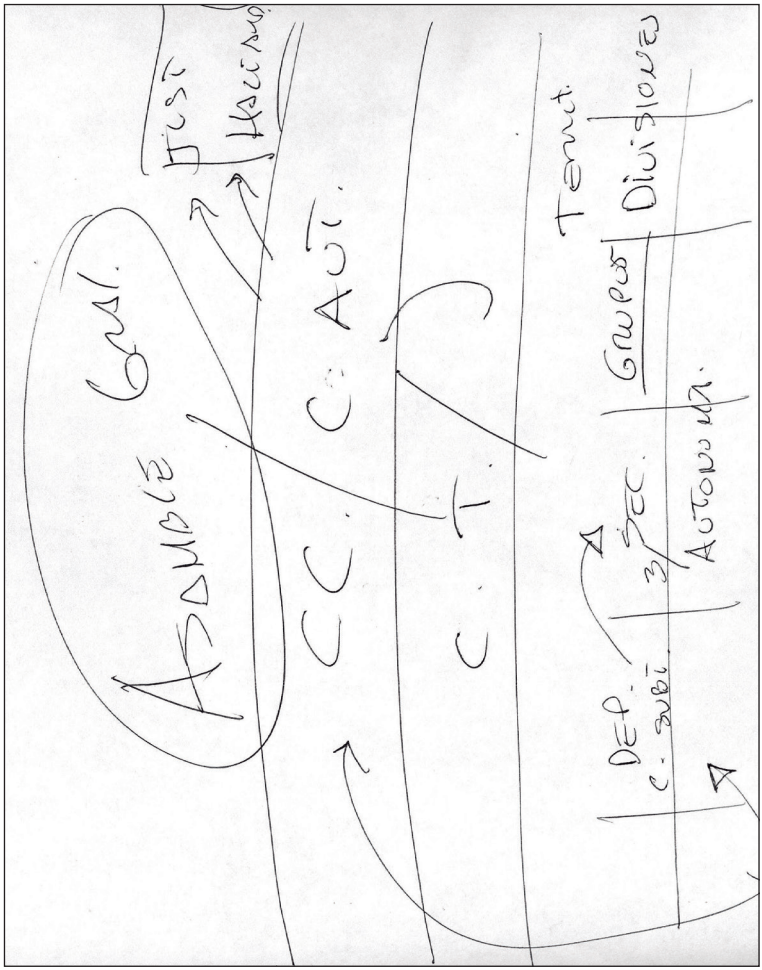
4.3. ¿Cómo es su estructura organizativa?

JHMO: Aquí está la base trabajadora, que es el reflejo de la estructura organizacional de trabajo en Luz y Fuerza del Centro. Aquí están los departamentos, los cuales tienen secciones: por ejemplo, yo soy del departamento de cables subterráneos y el compañero es jubilado de ahí mismo. En este departamento teníamos tres secciones: la de instalación y mantenimiento, la de cables-taller y la de cables-operación. Cada una de esas secciones tenía autonomía; es decir, elegía su propia representación como parte del departamento.

La otra estructura es territorial: las divisiones. También tenemos grupos: por ejemplo, técnicos-profesionales, como los grupos de ingenieros, de secretarias; los 19-1, que son grupos técnicos de oficios y que están transversalmente en toda la estructura organizacional de Luz y Fuerza del Centro. Todos ellos tienen sus representantes electos en forma directa por los trabajadores. Anteriormente, cada año hacíamos una elección para renovar estos puestos. Después, el pleno de los representantes integra la Comisión de Trabajo.

JMPV: La Comisión de Trabajo se asemeja al CGR (Contraloría General de la República) de, sugiero, una facultad.

JHMO: Acá está el Comité Central, que se elige de manera directa por la base. No es como en otros sindicatos que nombran esta instancia intermedia en congreso o en convención; aquí la elegimos con voto directo e individual. Esto lo hacíamos cada dos años, pero en el periodo especial tuvimos que ampliar los lapsos de manera coyuntural. Después la organización sabrá cómo se establece, porque resulta que la contienda electoral en la que se disputó la secretaría general previa al golpe, fue la coyuntura para que el Estado interviniera en el proceso interno de la organización: cooptó a tres de los 26 miembros de la dirección, les dio dinero a puños, con la complicidad del director de Luz y Fuerza del Centro, Jorge Gutiérrez Vera, y eso hizo que la contienda fuera tremenda. Sin embargo, perdieron, pero no reconocieron el triunfo legítimo de Martín Esparza y no le entregaron la toma de nota, lo que nos dejó en la indefinición jurídica, sin secretario general, y fue en ese contexto en el que vino el golpe de extinción.


Asamblea Gral.
Just
Hacienda
CC. Aut.
C. T.
Tenut.
Grupos
Divisiones
Dep. c. subt.
3 Sec.
Autonom.

(Tabla 7)

De tal modo que éstos se eligen directamente, no hay intermediación. El Comité Central, la Comisión Autónoma de Justicia y la Comisión Autónoma de Hacienda se encargan de velar que este organismo cumpla con la norma estatutaria. Así pues, hay elecciones y asambleísmo: asambleas departamentales, seccionales, de grupos, divisionales. Todo el tiempo hay asambleas y todo el tiempo hay elecciones hasta antes del periodo especial. Y esta instancia es la que se reúne para operativizar los acuerdos de nuestro organismo máximo de decisión, la Asamblea General, la cual obliga al Comité Central, a la Comisión de Trabajo, a las representaciones departamentales y seccionales a cumplir con un acuerdo. Por eso es que este mecanismo es muy estricto, porque es lo que nos dio la fuerza para resistir. Si nosotros hubiéramos tenido una democracia horizontal, con miles de expresiones que adoptan su propia táctica y su propia estrategia por fuera, pues hubiera sido un caos.

Hay otras experiencias en movimientos sociales importantes: el movimiento estudiantil, por ejemplo, en el que esa forma de organizar la toma de decisiones no alcanzó a consolidar un proyecto de defensa de la educación pública y de continuidad de la organización estudiantil. No tenemos una organización estudiantil consolidada a nivel nacional que pueda organizar la lucha en defensa de la educación pública. Hay muchas luchas dispersas, por eso es una de las cosas que nosotros creemos que hace falta construir (Tabla 7).

4.4. ¿Cómo integran a más personas al Sindicato?

JHMO: En la etapa anterior a la extinción, los trabajadores que se integraban a las labores productivas se afiliaban al Sindicato: era una de sus prerrogativas. O sea, nadie podía entrar a trabajar si no pasaba por la afiliación a la organización sindical. Cuando uno se afilia, le dan a conocer cuáles son sus obligaciones y cuáles son sus derechos. Las obligaciones son respetar los acuerdos y el estatuto, conducirse con democracia, respeto y solidaridad. El derecho, por otra parte, es gozar de las prerrogativas democráticas que garantiza el estatuto: el derecho a organizarte en grupo, a la expresión y a la manifestación.

JMPV: También derecho a ser votado y a ser protegido por el Sindicato en caso de acoso jurídico de parte de instituciones externas. Éste es un

caso curioso, porque difícilmente puedes encontrar en otra organización estos elementos, aunque incluso pudieran estar diseñados. Uno encuentra en el Sindicato una casa; es decir, es la que te protege, la que te quita el frío, la que te da de comer en tiempos de resistencia. El Sindicato fue para muchos de nosotros el lugar donde podíamos encontrar al compañero, a la mano amiga, a la gente que te podía escuchar; eso no lo encuentras en otra organización. Esta tradición, que hemos tenido siempre, nos permitió resistir los momentos más álgidos de la lucha.

Estos derechos que se generan a partir de que cumples con las obligaciones de respetar a tu organización, de aceptar sus acuerdos una vez que han sido debatidos, votados y convenidos, te da confianza como trabajador: te da satisfacción pertenecer a ella. Es una identidad que te caracteriza orgullosamente como obrero. Ahora mismo, en cualquier sindicato, dirán que son profesionistas o empleados, pero nosotros no: nosotros somos obreros, somos electricistas. En este momento estamos interrumpidos, pero sin duda vamos a regresar.

Podríamos hablar aquí largo y tendido de cómo integrar a nuevas personas; por ejemplo, en algún momento de la resistencia, hubo propuestas de que afiliáramos a gente del resto del país como simples adherentes, y había muchos que querían ser parte del Sindicato (en lugares que no te imaginas), pero nos preguntábamos cómo íbamos a trabajar después con ellos. Ésa fue una posibilidad, tal como lo fue la experiencia de Solidarność en Polonia, que, aunque se decía que era un sindicato, en realidad era una central, por lo que no nos dio para poder construir esta afiliación masiva, pero lo estamos intentando a partir de la nueva central.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

JHMO: Antes de la extinción, la lucha cotidiana era por el respeto al contrato colectivo de trabajo dentro de un marco de desmantelamiento de las empresas públicas, la falta de inversión y la descapitalización que llevaba a perjudicar el servicio público de energía eléctrica. En los centros de trabajo había carencias de materiales, de equipo, herramientas, vehículos, y, sin embargo, el trabajador, sobre todo el grupo operativo,

buscaba soluciones a diario para la continuidad del servicio. Ésta fue una de las constantes en todo el periodo anterior a la extinción; o sea, la defensa de la industria eléctrica comenzaba por que el servicio se mantuviera permanente.

Por su parte, las violaciones al contrato colectivo y la misma descapitalización de la empresa llevaban a la precarización de las condiciones de trabajo y del equipo de seguridad, por lo que el Sindicato chocaba constantemente con la administración de Luz y Fuerza del Centro. Eso era respecto a la contratación colectiva, pero los conflictos se extendían a temas de seguridad e higiene; prerrogativas económicas; temas de la bilateralidad en la toma de decisiones entre la empresa y el Sindicato, y en la defensa de materia de trabajo, porque ellos siempre buscaron tercerizarlo.

Para dejarlo claro: en Comisión Federal de Electricidad solamente existen áreas sustantivas de producción; es decir, para generar, transmitir, distribuir y comercializar. No hay más. En cambio, Luz y Fuerza tenía áreas y departamentos de apoyo a los servicios. Nosotros teníamos en el contrato colectivo, como materia de trabajo exclusiva del sindicado, nuestras propias fábricas y talleres, y además contábamos con un área de construcción y telecomunicaciones. De tal modo que la lucha contra la tercerización se dio desde antes. Por ejemplo, digamos que se descompuso una camioneta y la querían mandar a reparar al taller mecánico de un tercero, cuando nosotros teníamos talleres automotrices. Así pues, siempre estábamos con la amenaza de que llegaran terceros.

Después de la apertura del sector, con Carlos Salinas de Gortari, empresas privadas y extranjeras nos disputaban materia de trabajo, y nosotros tomábamos medidas contra ello, como hacer paros, vigilar nuestras instalaciones y expulsar a los contratistas de nuestra zona. Esos eran aspectos cotidianos de lucha para defender el contrato colectivo de trabajo.

JMPV: Otro ejemplo además del de los vehículos: nosotros teníamos otro tipo de equipos, como los transformadores. Los administradores de Luz y Fuerza, como ahora lo hace Comisión Federal, querían dar el trabajo de reparación de los transformadores a empresas que ellos mismos crearon. Obviamente, es una materia de trabajo que enriquece

a la gente. En nuestro caso, no lo permitíamos porque teníamos en la calle de Salónica un taller mecánico en el que se reparaban los transformadores. Esto abatía los costos de gastos de la empresa e impedía el enriquecimiento de funcionarios; por eso nos combatían tanto.

No sólo era el problema de vehículos y transformadores; por ejemplo, una vez llegaron a visitarnos empresarios canadienses para el caso de los protectores de la red automática, los llevamos a una instalación inicial: "¿es un museo?", preguntaron. "No, aquí reparamos esos protectores", respondimos. "¡No puede ser!", respondieron, "nosotros los desechamos hace mucho tiempo porque ya no tenemos forma de repararlos". Nuestros técnicos, trabajadores y obreros hacían esas reparaciones. El saber obrero se desarrollaba en plenitud y en provecho de la industria eléctrica, porque éramos profundamente nacionalistas.

La industria eléctrica tiene como propósito final darle continuidad al servicio. Pero, ¿qué es darle continuidad al servicio? Significa que las personas tengan energía eléctrica, que no sufran apagones, que, por ejemplo, no pierdan su trabajo en la computadora porque se fue la luz. Darle continuidad al servicio es garantizar energía eléctrica los 365 días del año, las 24 horas del día; por ello, como trabajadores técnicos, trabajábamos las 24 horas. Un día nos tocaba laborar de noche y otro, en la tarde. Así nos tocó trabajar el 15 de septiembre o el 24 y 31 de diciembre en la noche; mientras todo el mundo estaba festejando, nosotros andábamos en las camionetas trabajando. ¿Por qué lo hacíamos? Porque teníamos el propósito de servir, de proteger la soberanía energética y de hacerla viable para nuestro país.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En el SME, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

JHMO: En el periodo anterior a la resistencia, antes del decreto de extinción, teníamos pocas mujeres: alrededor de 3 mil trabajadoras de los 44 mil trabajadores, más o menos. Una vez dado el golpe y el despido masivo, 28 mil trabajadores se liquidaron y quedamos 16 599, que somos los que hemos resistido estos siete años, y en ellos, el papel de la mujer ha sido valiosísimo y fundamental.

Ellas, en todo el periodo de la resistencia, han sido sujetos activos, protagonistas de acontecimientos, como la huelga de hambre que se

hizo en Reforma e Insurgentes, en la que sólo participaron mujeres, y que después un grupo de compañeros del área comercial se sumó en el Palacio legislativo de San Lázaro.

La mujer ha sido un aliento permanente en la lucha y un ejemplo a seguir. Es de los militantes de la resistencia más constantes y más sólidos en su actitud frente a la adversidad. Perseverantes también, pues algunas son madres, solteras o casadas, pero a todos lados se mueven con sus hijos, o con sus esposos, y han sido parte fundamental para consolidar el núcleo de la resistencia, tanto en el Sindicato, como en el hogar. Ellas han desarrollado un papel muy importante que nosotros queremos destacar. Son nuestras compañeras de resistencia.

6.1. ¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo o cargos de responsabilidad?

JHMO: Había poca oportunidad de participación antes del decreto. Actualmente, hay muchas compañeras que se han destacado como representantes departamentales, seccionales y divisionales. Con la resistencia se rompió con un periodo en el que no había mujeres y hoy hay una mujer en el Comité Central. En 50 años o más no habíamos tenido una sola compañera. Ahora tenemos a Mónica Jiménez, que es parte de la Comisión Autónoma de Hacienda y que ha jugado un papel muy importante como miembro de la dirección.

JMPV: Ella fue huelguista de hambre.

6.3. ¿Qué participación tienen las mujeres en la toma de decisiones relevantes?

JHMO: Todas. No hay distinción de género en la toma de decisiones. Hay departamentos que son de mujeres y obviamente sus representantes son mujeres, pero también hay departamentos mixtos representados por mujeres.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

JHMO: En el periodo previo a la extinción de Luz y Fuerza, nuestra organización adoptó las tácticas y estrategias del movimiento sindical:

la huelga, el paro parcial, las marchas, los mítines y, ocasionalmente, los plantones. En la etapa de resistencia en contra del decreto de extinción, de la lucha por el patrón sustituto y por una salida política negociada al conflicto, utilizamos otras formas, como los plantones indefinidos y la toma de plazas públicas; tal fue el caso de los seis meses que estuvimos en el Zócalo de la Ciudad de México. Asimismo, recurrimos a la huelga de hambre, los bloqueos de carreteras, la toma de edificios públicos, además del cierre de calles y avenidas. Con esto, adoptamos formas más propias de la resistencia civil y pacífica, así como de desobediencia. Esto nos costó una campaña de criminalización (como la que hoy tienen los maestros de la Coordinadora), en la que el enemigo público era el SME. Fue una campaña mediática millonaria que pagó el gobierno para criminalizar la lucha de resistencia del SME.

Nosotros fuimos ajustando nuestra táctica a los momentos de ascenso y descenso del movimiento, porque no hay un movimiento social que se detenga en una sola tendencia, o en una perspectiva ascendente, continua y eterna. No, eso no existe. En todo movimiento social hay contradicciones, hay situaciones que impactan en su consistencia, en su estado de ánimo y en su capacidad de respuesta ante situaciones adversas. De manera que nuestra organización adoptó distintas formas y por todas las vías buscó echar abajo el decreto de extinción.

Primero lo hicimos por la vía jurídica y por la lucha de masas; nosotros ubicamos un periodo de ascenso en la lucha, que va desde el decreto de extinción hasta la convocatoria de la huelga política nacional del 16 de marzo de 2010. En ese momento todavía no había tantos liquidados, porque a finales de 2009 y principios de 2010 es cuando se fueron 22 mil de los 28 mil compañeros. Después sí comienza a notarse que ya no es la misma cantidad de compañeros que asiste a las convocatorias, y que tampoco hay la misma respuesta de solidaridad, porque el golpe se asesta en un momento en el que el movimiento social en México estaba desarticulado, estaba en reflujo.

En ese contexto hicimos la convocatoria al paro cívico el 11 de noviembre; después vino la toma simbólica de la Ciudad de México, el 4 de diciembre de 2009, que consistió en cinco marchas concéntricas que concluyeron en el Monumento a la Revolución. Fue una jornada muy importante. Posteriormente, convocamos a la huelga política nacional del 16 de marzo de 2010, en donde nosotros vemos que está

el punto de inflexión pues bajó la afluencia y la solidaridad. En esa huelga política nacional, los compañeros telefonistas hicieron un paro de medio turno; participaron también los compañeros de la sección 18 de la Coordinadora, y vino una comisión muy grande a la movilización en el centro de la ciudad, pero ese momento refleja el grado de desarticulación y de desorganización de la clase trabajadora.

El sindicato charro, el SUTERM (Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana), funcionó como esquirol en nuestra zona de atención: mientras nosotros resistíamos, ellos se metieron a hacer nuestros trabajos para mantener el servicio, y con todo y eso nos acusaron de sabotaje, que es una de las acusaciones más fuertes. Cuando convocamos a la huelga política nacional, traíamos ya cientos de averiguaciones previas y órdenes de aprehensión para varios miembros de la dirección del Sindicato que estaban a punto de ser liberadas.

En ese momento vino un cambio porque era una situación insostenible. Dimos el giro hacia la resistencia civil y pacífica con la convocatoria a la huelga masiva en el Zócalo de la Ciudad de México: más de 80 compañeros se pusieron en huelga. El compañero Cayetano Cabrera Esteva fue quién más duró durante tres meses ¡noventa días!. Así pues, hemos combinado las formas tradicionales del movimiento obrero sindical con formas de acción de la resistencia y desobediencia civil.

JMPV: Si ustedes pudieran documentar estos siete años, verían que hemos sido la organización que más se ha movilizado en la Ciudad de México. Durante la huelga de hambre hubo días en los que llegamos a hacer hasta dos marchas, incluso las hicimos a las dos de la mañana, ante el acoso de los militares. A propósito de la huelga, no tenemos noticia de otra manifestación de este tipo que contara con tantas personas como la nuestra.

El Sindicato entendió o comprobó que, sin la lucha política, los trabajadores estamos atados de manos, que la lucha gremial por sí sola no es suficiente, que es necesaria la articulación si acaso queremos modificar sustancialmente las condiciones de vida y de

trabajo; no sólo las nuestras, sino también las de todos los trabajadores mexicanos. Todo esto tiene que ver con el cambio de régimen político y económico: mientras eso no cambie, las cosas van a seguir empeorando.

7.3. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión?

JHMO: Anteriormente, teníamos la revista *Lux*, como órgano oficial del Sindicato.

JMPV: Que el año próximo cumple 90 años. Es la revista más vieja de cualquier organización.

JHMO: Antes teníamos circulares, que son una forma de difusión de los acuerdos de las asambleas, seccionales y departamentales. Básicamente era la forma de comunicación. Al final, un poco antes del periodo especial, se implantó una estación de radio por internet, Radio SME, que jugó un papel fundamental durante el periodo de la resistencia como un órgano informativo, de orientación política, de cohesión moral, de convocatoria, de reflexión analítica sobre el proceso y de culto a la identidad smeíta. Hoy ya contamos con página web, redes sociales como *Facebook, Twitter*...

7.4. ¿Qué papel desempeñan las nuevas tecnologías digítales en sus acciones o movilizaciones?

JHMO: Nos permiten entrelazar la resistencia, cohesionarla y movilizarla. Muchos compañeros en resistencia no pueden venir permanentemente al Sindicato, porque están buscando la forma de sobrevivir con sus familias; entonces, una forma de conocer lo que está pasando (las convocatorias, el plan de acción y demás discusiones) es la página oficial, *Facebook* y *Twitter*. Así que hay una gran cantidad de compañeros que consultan nuestras redes para conocer lo que está ocurriendo y deciden si, en determinado momento, acuden a alguna de las convocatorias que promovemos por esas vías.

JMPV: La que más se utiliza ahora mismo es *WhatsApp*. En esta aplicación se circulan convocatorias, noticias diversas y situaciones que ocurren en el movimiento social. Tal fue el caso de la reciente agresión a los comuneros de Michoacán: a los cinco minutos estaba circulando

ya información en toda la red. La información circula de manera rapidísima por este medio. Por ello, en nuestro caso, casi cada comisión de trabajo tiene a sus agremiados en una red.

7.5. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

JHMO: Tenemos una identidad corporativa de imagen muy amplia. El escudo del Sindicato es el más representativo de nuestra organización; es el símbolo de la unidad y de la fuerza de la clase trabajadora, particularmente de los electricistas. No obstante, ha habido gran cantidad de expresiones de identidad, sobre todo, en el periodo de la resistencia. Así, han surgido personajes, como Súper-SME, que se disfraza de luchador y utiliza máscara, escudo y capa; también está El Soldado Desconocido, un compañero que se pinta la cara de rojo y negro, y porta una estrella roja, casco y uniforme de electricista. Han surgido muchos símbolos en la resistencia, que le dan continuidad a nuestra identidad de clase.

Estamos orgullosos de la historia de nuestra organización y de sus protagonistas: los secretarios generales que fueron fundadores de la organización, el comité central de la huelga del 36, con Francisco Breña Alvírez a la cabeza... Siempre hay un episodio que contar y nuestras familias se identifican con eso mucho, porque el Sindicato tiene una perspectiva social; no es un sindicato gremial.

Antes del golpe, en el viejo edificio había una clínica-hospital y muchos trabajadores nacieron ahí, en el edificio sindical. Siempre se mantuvo una política social de procurar elevar el nivel cultural de nuestras familias y de los niños: hay adultos que se acuerdan de que iban a las matinés de los sábados al Sindicato. Se festejaba el día del niño, el día de la mamá; siempre se buscaba integrar a la familia.

Es por eso que hoy podemos decir que hay familias electricistas, porque en el periodo de la resistencia todos se involucraron, de una forma u otra, en la lucha por la sobrevivencia del SME. En este sentido, es muy común ver en la calle a alguna familia electricista: va el papá, que es el trabajador en resistencia, la esposa, los hijos, y todos portan algún emblema de la organización, algún símbolo de Luz y Fuerza, y hoy, con la construcción de otras herramientas de lucha, que nosotros concebimos como desdoblamiento del sindicato, también van con

camisolas de la Central de Trabajadores, de la OPT (Organización Política del Pueblo y de los Trabajadores) y de la ANUEE (Asamblea Nacional de Usuarios de Energía Eléctrica).

Es importante señalar que para nosotros la experiencia de construir en el periodo de la resistencia es inédita: no hay una organización sindical que, en una etapa de lucha, por preservar su existencia y su contratación colectiva, se haya desdoblado en distintos instrumentos que generen alternativas de organización para otros sectores sociales.

Nosotros lo hicimos bajo la consideración de que estamos viviendo una lucha política contra el Estado, que es una expresión de la lucha de clases y que, por tanto, la batalla gremial era insuficiente para poder remontar la correlación de fuerzas al momento del golpe. Fue un gran golpe de aislamiento, de desarticulación del movimiento, de una fuerte campaña mediática de linchamiento, de represión, de encarcelamiento y detención de compañeros; así que había que buscar romper con una visión gremial, aunque algunos aún la conservan.

Para nosotros la lucha entre el capital y el trabajo siempre está sujeta a los cambios; no habrá una situación permanente en donde el capital se resigne a tener que pagar más a los trabajadores, a proteger su salud, su seguridad social, sus condiciones de higiene, etcétera. Nunca lo va a haber. Y lo estamos viendo a nivel mundial: hay una contraofensiva del capital en contra de todas sus conquistas históricas, pues la reforma laboral no es exclusiva de México. Hay una reforma laboral a nivel mundial que está imponiendo condiciones precarias de trabajo y que tiene una lucha frontal contra la contratación colectiva y los sindicatos autónomos.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en el SME?

JHMO: Antes del golpe, teníamos una escuela de cuadros sindicales, en la que había cursos de marxismo. Algunos de los maestros de la escuela traicionaron al Sindicato; se fueron del otro lado, por cierto. Como trabajador del SME, yo acudía a la escuela y a mí me pareció que era

muy cuadrada, muy ortodoxa, pero también se hacían muchas actividades formativas: conferencias, seminarios y talleres para los órganos de dirección. Todo dirigido hacia la lucha gremial.

Aparte del marxismo, se daba historia del movimiento obrero a nivel nacional e internacional; historia del SME; estudios sobre la contratación colectiva, el conocimiento del contrato y su gestión frente al patrón; capacitación para los representantes que gestionaban a la empresa; conceptos sobre el cumplimiento del clausurado del contrato colectivo del trabajo. En síntesis, ésa era la formación que se daba antes del golpe y prácticamente todos pasamos por esos cursos básicos.

Después del golpe, hubo una diversificación de la formación sindical, pero creo que es una de las partes que no hemos podido consolidar de manera sistemática. Hay muchas conferencias, encuentros; hay escuela de formación de cuadros de la Nueva Central de Trabajadores; hemos trabajado con la Fundación Rosa Luxemburgo, con SEPLA (Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico), y con varios organismos académicos que se solidarizan con el Sindicato y promueven actividades formativas. También está la enseñanza directa en la calle y en la plaza al enfrentarte a los enemigos de clase, al gobierno, a los medios de comunicación y a la patronal.

Tenemos el proyecto de refundar la escuela de cuadros, pero desde una perspectiva mucho más amplia, y contemplando las herramientas de lucha que generaron alternativas de organización en el proceso de la resistencia, como la alianza estratégica con los usuarios, que promovió el Sindicato, contra los abusos de la Comisión Federal de Electricidad. No sabíamos cuánto iba a crecer, pero después surgieron más comités, asambleas por colonia, por delegación y por municipios. Va creciendo porque los abusos siguen y continúa encareciéndose el costo de la energía. Ante todo ello, el Sindicato promovió respuestas, y hoy la organización de usuarios está generando su propio desarrollo.

JMPV: Sin embargo, sí es un asunto que no hemos podido consolidar. La lectura de la pregunta es sintomática: los organismos patronales tienen mucha consistencia en la formación de sus cuadros, aunque luego les salgan algunos como Peña Nieto. La consistencia en el proceso de formación de nuestras próximas generaciones es una asignatura pendiente que debería preocuparle al movimiento sindical y, particularmente, a nosotros. Como dice Humberto, la reapertura de la

escuela de cuadros es una necesidad urgente, porque va a preparar a las generaciones que vienen frente al infierno que es ya este país.

8.1. ¿Cuentan o contaban con espacios definidos para la formación de cuadros?

JHMO: Sí, tenemos la Escuela Técnica de Capacitación de Sindicato. Está en la colonia Juárez, en la calle de Lisboa. Los talleres y cursos de formación política se hacían ahí por la tarde o los fines de semana. También se hacían en otras instalaciones, por ejemplo, en las salas de junta de alguna secretaría. Los seminarios más amplios se realizaban en los auditorios, tanto en el Breña Alvírez, como el de Insurgentes 98, el auditorio Ernesto Velasco.

8.2. ¿Cuánto tiempo le dedicaban?

En el caso de los miembros de la comisión de trabajo, que eran los representantes sindicales, sí había una metodología: todos debían conocer la historia del Sindicato, el contenido y las formas de gestión del contrato colectivo frente al patrón, de manera que nos íbamos rolando. Un representante recibía, por lo menos, un curso de 40 horas al año, en cualquiera de esos temas.

8.3. ¿Tenían procedimientos de formación para los distintos niveles de participación?

JHMO: Sí, éstos que mencioné eran los básicos para la comisión del trabajo; a nivel de Comité Central se hacían seminarios en distintos lugares, dentro de la propia estructura de la empresa, ya que tenemos instalaciones en las divisiones (por ejemplo, en Necaxa, en Lerma), y podemos ocuparlas para hacer encerronas sobre diferentes temas. A veces, contratamos a algunos ponentes; por ejemplo, a Juan Carlos Monedero de Podemos, que estuvo en algún seminario para representantes.

JMPV: Incluso tuvimos seminarios contratados, en varias instalaciones.

JHMO: En Oaxtepec, por ejemplo, se dieron seminarios con sectores del Sindicato. Cuando se hacían en la ciudad la gente ponía muchas excusas, por lo que no resultaban bien; así que lo que hacíamos era optar por el aislamiento: nos íbamos a Oaxtepec y ahí no existía ningún pretexto de que tienes que irte o salir.

JMPV: Contábamos con buenos ponentes de nivel internacional: fui a uno donde estuvo Carlos Fazio y otro en el que participó la maestra Ana Esther Ceceña, quien fue directora de la Facultad de Economía.

8.4. ¿Qué tipo de materiales utilizan o usaban en la formación política?

JMPV: Había cuadernos, rotafolios, y ya empezábamos a usar las computadoras: yo fui profesor ahí y recuerdo que hacíamos presentaciones. Mi punto era el proceso de privatización de la industria eléctrica, porque a raíz del Tratado de Libre Comercio, aunque no se hicieron modificaciones a la Constitución, se venían otorgando permisos de manera inconstitucional; entonces, mi investigación radicaba fundamentalmente en eso: cuántos permisos y a qué tipo de empresas se le daban, y para ello ya utilizaba la computadora, el cañón, el proyector. Eso lo utilizamos los últimos cinco años antes del golpe; antes todo era pizarrón y rotafolio.

8.5. ¿Qué clase de contenidos tenía ese material?

JMPV: Que recuerde, eran sobre el conocimiento del estatuto, de contrato; Ley Federal del Trabajo; historia del movimiento obrero, historia del Sindicato y procesos de privatización.

JHMO: Básicamente daban materialismo histórico.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

JHMO: Sí, somos de izquierda, izquierda social. Bajo el reconocimiento del principio de la existencia de la lucha de clases, nosotros (como ya se explicó al principio, e incluso dentro de la norma estatutaria) luchamos por la emancipación de los trabajadores, del proletariado. Así nos asumimos. Esta idea motora crece durante el proceso de la resistencia, porque es más evidente cómo el capital, en una coyuntura, puede echar abajo todas las conquistas históricas que se expresan en la contratación colectiva; el capital puede derrumbar todas las legislaciones que favorecen los intereses y derechos de los trabajadores, como es el caso de la reforma laboral, no sólo en México, sino a nivel internacional. Entonces,

son estadios en los que el trabajador puede hacer avanzar sus intereses; no obstante, en el arranque de ese proceso, la implantación del neoliberalismo ha generado grandes derrotas históricas para los trabajadores: la caída de Allende, las huelgas británicas que fueron derrotadas, la caída del socialismo, etcétera.

Estamos viviendo un periodo de resistencia del trabajo contra el capital. Nos enfrentamos a condiciones muy adversas, como la implantación de la reforma laboral, que precariza el trabajo, echa abajo contratos colectivos, golpea sindicatos autónomos, desarticula cualquier forma de resistencia al capital, pues impone una obediencia ciega al mercado para imponernos una mayor explotación. Es un tiempo muy difícil para los trabajadores, y de ahí la necesidad de reconstruir al movimiento sindical desde otra perspectiva. No puede ser solamente luchar por recuperar lo que nos quitaron, tenemos que ir más allá e implantar formas de construcción del poder popular, de poder obrero, para generar alternativas anticapitalistas.

Hoy nos arrojaron a la calle, sin justificación legal, con la intención de acabar con la organización, de manera que ésta no puede ser la misma de antes: tiene que repensarse y replantearse sus tareas, y, en ese sentido, nos dimos a la tarea de construir la correlación de fuerzas para sobrellevar los efectos del golpe formando la Asamblea Nacional de Usuarios; convocamos a una Nueva Central de Trabajadores (NCT); a una organización política, pues para nosotros los partidos institucionales (los que están hoy en el Pacto por México[3]) no representan los intereses de la clase trabajadora, por lo que tenemos que buscar una autorrepresentación política. De modo que el Sindicato no puede ser solamente gremial, ir por la contratación y buscar un equilibrio con el capital, sino que tiene que ir más a fondo, a una lucha social con la construcción de alternativas, y lo estamos haciendo.

9.1. ¿Qué es la izquierda? ¿Cómo la definen?

JHMO: La izquierda es la ruptura con el orden imperante de dominación y opresión que se ejerce sobre los pueblos desde el gobierno, desde

[3] Los partidos que signaron el Pacto por México son: Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido Acción Nacional (PAN) y aunque en los hechos no lo signaron, los partidos más pequeños se plegaron a este pacto.

el Estado, en contra de los ciudadanos y en contra de los trabajadores. La izquierda es romper con ese orden y buscar la instauración de una sociedad más justa, más libre.

9.2. ¿Cómo los definen sus aliados y sus adversarios?

JMPV: Los adversarios, como lo peor. A veces pareciera que uno reflexiona cosas que no tienen mucho sentido, pero fueron casi 95 años de lucha para lograr un contrato colectivo y de pronto te lo quitaron de la manera más inconstitucional e ilegal posible. Es decir, estás enfrentado a una clase dominante completamente irreflexiva, que está dispuesta, incluso, a romper el pacto social que le generó paz a este país. ¿Qué posibilidad de negociación tienes con ellos? Negociamos porque no queda de otra, pero lo conducente es echarlos del poder.

¿Qué es la izquierda? Es la búsqueda de la construcción de nuevas realidades, no sólo desde el punto de vista económico-político, sino también cultural. ¿Qué nos da identidad en este país?, ¿qué nos da orgullo? Pocas cosas en este momento, porque tenemos este tipo de gobernantes y con ellos no hay posibilidad de diálogo. Por eso hay que echarlos del poder. Por eso hubo durante un periodo una consigna en nuestros volantes y publicaciones: "O son ellos o somos nosotros". De ese talante está el asunto hoy mismo.

Respecto a nuestros aliados, algunos nos consideran demasiado radicales. Recuerdo a unos amigos de la universidad, que dos o tres años después del golpe, nos decían "¡ya negocien!". ¡¿Pero qué podemos negociar, si nos aplastaron?! De pronto ellos mismos no entendían el alcance del golpe, que no era sólo a nosotros, sino a la unión sindical y a las posibilidades democráticas en este país.

Tenemos relaciones amigables con la mayoría de las organizaciones, pero, por supuesto, a veces llegan discusiones y confrontaciones, porque en la búsqueda de los caminos de la unidad de los de abajo, existen tantas opiniones como cabezas, de modo que no es fácil encontrar esa pedagogía de la unidad que requerimos. Todos sabemos la pedagogía de la derrota, pero no hemos construido la de la victoria, y la victoria sólo te la da la unidad. No es fácil que otros acepten tu propuesta o tu planteamiento, porque no se trata de que se sumen a nosotros, sino de construir esa pedagogía de la victoria en esta pelea contra los adversarios.

Esas posibilidades unitarias son todo y en ellas se nos va la vida; sin embargo, es un asunto que no ha reflexionado la mayoría de las organizaciones. Los jóvenes tienen un papel fundamental en la construcción de ese camino. Éste es el país que se les va a quedar a ellos, y no pueden quedarse al margen de estos procesos. Es algo complicado, difícil, pero estamos en la pelea por construir espacios para acercar al mayor número posible de personas, aunque nos están haciendo la guerra por todos lados. Por ejemplo, todos los gobiernos (del PRI, del PAN o del PRD) hacen inmediatamente la guerra y promueven divisiones internas en los sindicatos que se acercan a la Nueva Central, porque no quieren que haya unidad.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

JHMO: Las voy a enumerar rápidamente: primero, es la resistencia en contra de la privatización; echar abajo las reformas de Zedillo y Fox que buscan privatizar el sector eléctrico para entregárselo al capital trasnacional; ése es un primer elemento que marca el periodo de resistencia en el que aún estamos. En segundo lugar, la intromisión del Estado en la vida interna del Sindicato. Somos un sindicato democrático, los dirigentes generales se eligen de manera directa por la base trabajadora y el Estado intervino en el último proceso electoral para cortar gente de la dirección y para dividir al Sindicato; ese es otro acontecimiento que marca las condiciones previas al golpe y enseguida fue el decreto de extinción. Con ello se abrió un periodo especial en la resistencia.

No hemos hecho mucha publicidad de nuestro proceso, ni hemos querido posicionar nuestra resistencia en los medios de comunicación, porque, en todo momento ellos jugaron en nuestra contra. Algunas cosas no se conocen, pero hay tres momentos en la lucha de resistencia. El primero fue cuando nos mandaron a la lona con el decreto de extinción; intervinieron 27 mil efectivos de las Fuerzas Armadas: ejército disfrazado de Policía Federal, Policía Federal y policías de los estados, que tomaron 400 centros de trabajo.

Previo a la toma, hubo una campaña mediática de linchamiento en contra de la empresa pública: se le calificaba como ineficiente, incosteable y se le culpaba por las altas tarifas eléctricas; del Sindicato se decía que era corrupto, ineficaz, lo peor, y "privilegiados que se bañaban con agua mineral". Fue toda una campaña que se posiciona en la opinión pública nacional y aísla al Sindicato de sectores importantes, como el de los usuarios que sufrían las consecuencias de la descapitalización de la empresa pública, porque algunos servicios que estaban en contacto directo con los usuarios eran ineficientes, estaban en un proceso de rezago y de obsolescencia; no teníamos la tecnología para competir, por ejemplo, con las formas de pago y facturación, que ahora todo es por la red.

Ya había un antecedente a ese golpe fuertísimo contra el Sindicato: un año antes habíamos revisado el contrato colectivo. Georgina Kessel, la secretaria de energía, nos había pedido que cediéramos la cláusula 2 del contrato para anular la bilateralidad, que cediéramos la materia de trabajo para que pudiera tercerizarse, que cediéramos en la disminución de los representantes sindicales con jornada de trabajo autorizada y que cediéramos también en el régimen de jubilación.

Esos cuatro puntos que nos pidió se los negamos, así que dijo "bueno, si no me ceden esas cuatro cláusulas del contrato, nos vamos a la huelga". Estuvimos a punto de estallar la huelga en 2008. El Estado actuó de la misma manera: montó la campaña mediática en contra del Sindicato, de la empresa y también tomó las instalaciones de Luz y Fuerza del Centro, sólo que con otra figura legal: la requisa por el estallido inminente de huelga.

Finalmente, no nos mutilaron; nos sostuvimos. Hicimos grandes movilizaciones y logramos mantener la integridad de nuestro contrato colectivo y nos comprometimos a implantar un convenio de modernización de la empresa. Lo que nosotros queríamos era optimizar la atención al usuario, sobre todo en el área comercial. Queríamos mejorar nuestro servicio de mantenimiento e instalación de redes de distribución aéreas y subterráneas, etcétera. Era todo un programa de mejoras que para el año 2009 se había cumplido casi al 99 %.

En ese contexto actúo Calderón. Una vez dado el golpe y en condiciones muy adversas, con muchas averiguaciones previas y con órdenes de aprehensión, vino lo que llamamos la etapa del ascenso:

grandes movilizaciones en las que el Sindicato conservaba su membresía, pues todavía no impactaba la promesa de que los primeros 10 mil que se liquidaran iban a ser recontratados en Comisión Federal de Electricidad. Muchos trabajadores le creyeron al gobierno de Calderón, quien también ofreció duplicar las liquidaciones y condonar los créditos que el trabajador tenía a corto plazo, por lo que mucha gente se liquidó. En ese momento, la lucha era por echar abajo el decreto y regresar a Luz y Fuerza del Centro; ésa fue nuestra primera meta.

Sin embargo, en julio de 2010 se hace inviable, porque la Suprema Corte de Justicia de la Nación le dio legalidad y constitucionalidad al decreto de extinción. Luz y Fuerza del Centro dejó de existir formalmente, así como el contrato colectivo entre ésta y el SME. Con esa validación de la Suprema Corte, la junta federal de Conciliación y Arbitraje sacó un laudo en el que declaró que ya no había relaciones individuales y colectivas de trabajo; ya no había contrato.

A partir de ese acontecimiento parte la segunda etapa de la resistencia: la lucha por el patrón sustituto. La Corte dice que el decreto es legal, ya no existe Luz y Fuerza del Centro, pero que los derechos de los trabajadores serían salvaguardados por las instancias correspondientes. Nosotros nos inconformamos con el laudo de la junta, hicimos una contrademanda y exigimos la sustitución patronal. Comisión Federal de Electricidad, mediante un contrato de comodato, se hizo cargo de toda la infraestructura de Luz y Fuerza del Centro para garantizar la prestación del servicio. Es decir, Comisión Federal tenía nuestros centros de distribución, redes aéreas, redes de transmisión, subestaciones de potencia, plantas de generación; entonces, en esa figura, nosotros éramos trabajadores de Comisión, por lo que debíamos de tener la sustitución patronal.

Se entabló una lucha por la sustitución patronal, en términos legales, hasta el año 2012, cuando un Tribunal Colegiado en materia de trabajo nos dio la razón y nos concedió garantías de pago de salarios caídos, considerando como tiempo de servicio el de la resistencia, de 2009 a 2012. Parecía que ya habíamos ganado jurídicamente. Después se echaron para atrás; tanto Calderón como Peña Nieto solicitaron, otra vez, a la Suprema Corte de Justicia que revisara la sentencia del Tribunal que nos daba la victoria jurídica, y la Suprema Corte de Justicia de la Nación, el 30 de enero de 2013, echó abajo la sentencia del

Tribunal y nos condenó a liquidarnos. Ya no había ninguna instancia legal en México a la cual recurrir, porque ya la máxima había dado por concluida la demanda.

Así pues, ya no teníamos Luz y Fuerza, ni Comisión Federal a donde regresar. El 4 de febrero de 2013, se hizo una asamblea general en la que se acordó desacatar el fallo de la Suprema Corte de Justicia; no ir a liquidarnos; intensificar nuestras movilizaciones; recurrir a instancias internacionales, como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH); interponer una queja contra el Estado mexicano, y hacer una caravana por el derecho y la justicia del trabajador, de la Ciudad de México a Nuevo Laredo.

JMPV: En realidad, el objetivo era llegar hasta Washington.

JHMO: Pero no pudimos pasar al otro lado, por razones obvias. Con la caravana lo que queríamos era visibilizar que no aceptábamos la sentencia de la Corte, así como las acciones que acordamos en la asamblea. Ya que no había una salida jurídica, teníamos que buscar una política. Hicimos la caravana, nos brincamos del otro lado, interpusimos la queja y, en ese mismo contexto, tomamos por 30 días la Secretaría de Gobernación, en Bucareli. Este conjunto de acciones, sumado a otras marchas que se hicieron a nivel local y en los estados, abrió una mesa de negociación con el gobierno federal.

En síntesis, éstas son las tres etapas del movimiento: la lucha por hacer caer el decreto, la lucha por la sustitución patronal y la salida política negociada.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

JHMO: En principio, hemos logrado que el sindicado perdurara, pues el objetivo estratégico del gobierno era acabar con el SME y no lo logró. Desde ese punto de vista, sí alcanzamos una victoria política con la movilización y la negociación: el Sindicato sigue existiendo, conserva su registro nacional de industria, puede contratar en cualquier parte del país y mantiene su proyecto histórico de ser una organización de clase, de resistencia contra el capital. ¿Qué perdimos? Perdimos el contrato colectivo de trabajo, la membresía de 28 mil compañeros que se liquidaron y perdimos nuestra fuente de trabajo, Luz y Fuerza del Centro.

¿Cuál es la expectativa a futuro? Con la negociación-movilización, logramos recuperar parte de lo despojado: las plantas hidroeléctricas, fábricas y talles de Luz y Fuerza, que nos son sustantivos para la prestación del servicio. Conseguimos una indemnización que no tuvieron quienes se liquidaron en 2009-2010; nosotros obtuvimos la condonación de los préstamos individuales a corto plazo, que se sacaban a cuenta de la liquidación, así como de nuestros créditos de programa habitacional: las casas ya son nuestras y estamos en un proceso de escrituración.

Logramos la indemnización al 100 % del contrato colectivo y un crédito fiscal: el gobierno puso una cantidad mayor para que no pagáramos el Impuesto Sobre la Renta en el monto total de la liquidación y ahorita estamos haciendo nuestra declaración para recuperar parte de los impuestos. También conseguimos una infraestructura suficiente como para poder iniciar un proceso de reinserción de los compañeros en resistencia, mediante la constitución de una cooperativa que hoy llamamos LF del Centro, que casi es idéntica a Luz y Fuerza del Centro.

Tenemos acuerdos pendientes con el Gobierno Federal, pues no nos ha entregado todos los talleres y fábricas. Por otro lado, las plantas hidroeléctricas que estaban abandonadas por Comisión Federal, las rehabilitamos y potenciamos con un capital portugués y ya estamos generando electricidad en todo el sistema hidroeléctrico en Necaxa, Lerma y en la Alameda, que es una hidroeléctrica pequeña entre Morelos y el Estado de México. Como decisión política, cedimos 51 % de las acciones al capital, para que pudiéramos tener un contrato colectivo con ellos. No es el mismo que tenía Luz y Fuerza del Centro, obviamente, pero sí nos da el piso para poder avanzar en la contratación colectiva, dentro del contexto neoliberal y de privatización de la industria. Por esa vía queremos avanzar en la expansión sindical. Antes estábamos limitados a operar en la zona centro; hoy, después del golpe y al haber conservado nuestro registro de sindicato nacional de industria, podemos ir a todas partes.

Además de lo anterior, contamos con la cooperativa LF del Centro, en la que vamos a implementar un proyecto de autogestión obrera ligada a la economía solidaria. Tiene que ser una empresa rentable: estamos en una economía de mercado. Alguno dicen que estamos

legitimando la reforma, sin embargo, cuando se aprobó, se convocó a un cerco y los convocantes no llegaron o se "enfermaron" y el Sindicato estuvo mayoritariamente haciendo el cerco. En este contexto tenemos que buscar dentro de ese contexto la reinserción laboral, sin dejar de luchar por la renacionalización de la industria eléctrica. Para nosotros la renacionalización ya no es regresársela al capitalismo del Estado para que su gobierno y sus partidos políticos la conviertan en su caja chica, como ha sido siempre Pemex y la Comisión Federal de Electricidad (CFE).

Nosotros estamos planteando otro tipo de renacionalización, como una gestión social en donde los trabajadores, los usuarios del servicio y los técnicos profesionistas del sector, junto con el gobierno, puedan hacer una gestión diferente, para garantizar el derecho humano a la energía, que es una de las banderas que nosotros hemos reivindicado, pues somos parte de una asociación internacional llamada DAE, Derecho a la Energía.

JMPV: Voy a hacer un paralelismo: los nazis persiguieron a los judíos con una atrocidad terrible y quisieron exterminarlos, pero no pudieron. Fue el mismo caso con nosotros: quisieron exterminarnos, desaparecernos y no lo lograron. Los sobrevivientes estamos aquí, y otros muchos compañeros van a seguir la pelea por el Sindicato. No pudieron desaparecernos: estamos vivos, con dificultades y en condiciones diferentes. Sin embargo, los compañeros que quedaron sabrán sacar de su imaginario, de su saber obrero, las rutas a construir para continuar la lucha; pero reitero, fuimos un grupo de la población perseguido, acosado y vilipendiado. Nos juzgaron, nos acusaron, nos sancionaron, nos vencieron en juicio, y no nos dieron el menor derecho a ser escuchados.

JHMO: Sobre lo que ganamos, agregaría la construcción del nuevo sujeto electricista, más politizado, con una conciencia de clase más firme, más desarrollada y con una intención de participación en la transformación del país. Nuestros compañeros sí entienden la necesidad de regresar a trabajar, de conservar al sindicato, pero van más allá.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿el SME ha tenido impacto internacional?

Sí, por supuesto. El SME es un referente de la resistencia obrera en el periodo de implantación del neoliberalismo y la privatización de los

servicios públicos. Somos más reconocidos afuera que aquí, porque aquí, en el oportunismo más izquierdista, llegan a responsabilizarnos de convalidar la reforma energética. La privatización de la electricidad está ocurriendo a nivel mundial, y lo que para nosotros ha sido resistencia, para otros fue ataúd.

Muchos sindicatos, en diferentes partes del mundo, perecieron con la privatización del servicio público eléctrico; muchos otros no murieron, pero perdieron su contrato colectivo y tuvieron que renegociarlo en condiciones precarias; otros fueron prácticamente extinguidos por la vía de la represión. En todo el mundo (particularmente en América Latina), sucedieron muchas luchas de resistencia contra la privatización del sector eléctrico, y dentro de esas luchas somos el sindicato que ha logrado más, en el sentido de mantener su existencia y de recuperar parte de la infraestructura. Es muy sonada esta última conquista, el cómo recuperamos parte de la infraestructura y cómo la utilizamos a favor de los trabajadores.

Lo de la cooperativa también es muy interesante para otros sindicatos y hemos recibido mucha solidaridad, pero nunca aceptamos dinero. De las organizaciones nacionales recibimos mucha ayuda en especie, sobre todo de las organizaciones campesinas y populares, que trajeron camiones llenos de frijol, maíz y de productos del campo, para abastecer a los trabajadores en resistencia. Por otro lado, muchas organizaciones populares de la zona metropolitana y del centro del país nos apoyaron con despensas, papel de baño y productos de limpieza. A nivel internacional, lo más importante fue la solidaridad política, que fue visibilizar la existencia del conflicto.

Interpusimos quejas en la CIDH y en la Organización Internacional del Trabajo (OIT). La OIT dijo que el gobierno tenía derecho a reestructurar su empresa pública como le diera la gana. La CIDH nos respondió apenas hace un año que no hay suficientes elementos para demostrar que el Estado mexicano violó nuestros derechos humanos y laborales.

JMPV: Y esto fue cuando Emilio Álvarez Icaza todavía era el secretario de la CIDH, quien ahora pretende ser candidato independiente a la presidencia.

JHMO: Hicimos giras a nivel internacional que sirvieron de mucho, porque logramos constituir una alianza trinacional de solidaridad.

Antes de nosotros les habían pegado a los mineros, así que hicimos un pacto de respaldo minero-electricista. Ellos nos abrieron sus relaciones internacionales hacia el norte, con Estados Unidos y sindicatos de Canadá, e integramos, alrededor de 2011, unos lazos de unidad que se mantienen hasta la fecha.

Otras organizaciones más independientes de los sindicatos también nos brindaron su solidaridad. Durante estos años de resistencia, hicimos giras para visibilizar el conflicto. Por ejemplo, en Estados Unidos conocimos a los compañeros de *IndustriALL Global Union*, quienes también nos abrieron un espacio en la OIT, en su sector energético. También nos integramos al ESNA.

En 2012, el ESNA se hizo en México, mientras estábamos en la resistencia, y los compañeros de Uruguay, Brasil, Nicaragua, Venezuela y Argentina estaban admiradísimos por cómo en las peores circunstancias tuvimos la capacidad de organizar un evento internacional con nuestros recursos, sin que ellos pusieran un quinto. ¿Cómo lo logramos? Pues como somos muchos en resistencia, se repartieron a través de la Comisión de Trabajo bonos de 50, 20 y 100; los trabajadores los vendieron y con eso logramos hacer un fondo. Otras organizaciones, como la CUT (Central Unitaria de Trabajadores de México) de Luis Alfonso Vargas y la UNTA (Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas), también hicieron aportaciones; con todos ellos, y en particular el SME con su infraestructura, fue que pudimos costear el evento.

El año pasado, el séptimo encuentro fue en Montevideo, Uruguay, y ahí los dirigentes internacionales decían "el mejor ESNA de la historia ha sido el de México", porque reconocen que en un momento de resistencia tuvimos esa capacidad, y a partir de ahí hemos recibido mucha solidaridad de los sindicatos de los países de América Latina, lo que ha sido muy importante para nosotros. Se admiraron mucho cuando vinieron aquí y vieron el cierre espectacular que hicimos en el Monumento a la Revolución con Piedad Córdoba, compañera defensora de derechos humanos de Colombia.

Para los compañeros en resistencia, escuchar lo que habían vivido trabajadores de otros países les aclaró que no era un problema de nosotros, que no fue porque éramos improductivos, que no fue porque no atendíamos bien, que no fue porque estaba borracho Calderón y

se le ocurrió "¡vamos a madrear al SME!", sino que éste era un contexto internacional de privatización de los servicios, pues muchos de los compañeros que vinieron ya habían pasado por eso, ya habían enfrentado la privatización energética, en hidrocarburos, o en electricidad.

Ellos contaban su experiencia y los compañeros se sentían de otra manera, porque antes había una especie de culpa y toda la campaña de criminalización apuntaba en esa dirección; por lo que, cuando escucharon de viva voz las experiencias de resistencia en Brasil, Bolivia, Venezuela y, sobre todo, en Argentina, los trabajadores entendieron que no era cuestión de un presidente borracho que le pega a un sindicato democrático, sino que en el fondo estaba el interés de despojarnos de la soberanía energética del país, de privatizar el sector eléctrico y que esto es un proyecto a nivel global del capitalismo internacional.

12.1. ¿Cómo logran que su organización sea visualizada por la sociedad y sus adversarios?

JHMO: Con la movilización, básicamente.

JMPV: Quiero hablar respecto a la política de criminalización que ha comentado Humberto. Ésta es típica para culpar a las víctimas de algo y hacerlas a ellas las responsables: "¿por qué violan a las mujeres? Porque visten provocativamente". Es lo mismo para con nosotros: "Les pegamos porque eran improductivos." Eso te crea un sentimiento de culpa. "¿Por qué los muchachos no entran a la universidad? Porque son burros." Tratan de culpar, culpar y culpar a sectores de la población para que no protesten, y no sólo para eso, sino para que se sientan responsables de su posición oprimida. Es un sistema que tenemos que combatir.

Ahora, es evidente que las protestas siempre van a molestar a alguien, por supuesto. ¿De qué otra forma lo puedes hacer? Marchas, plantones, mil cosas se hicieron durante este proceso, y la gente sabe distinguir los colores blanco y rojo, y el puñito del SME. Hicimos, durante este periodo, la mayor variedad de formas de lucha habidas y por haber: caravanas, cabalgatas, rodadas ciclistas, rodadas con motociclistas... creo que lo único que no practicamos fueron los calendarios de mujeres, porque todas las demás las hicimos.

Ocurrió una ocasión en que dijimos "hay que evitar que la gente se manifieste en contra del Sindicato", y entonces se inventó una modalidad que consistía en ponernos todos con cartulinas a los costados de Reforma sin obstruir; les llamamos semáforos informativos, pues toda la gente se manifestaba en el alto. La gente comenzó a aplaudir y a tocar el claxon. Llamamos la atención y la gente no se opuso; al contrario, nos empezó a mirar de una forma diferente.

Sin embargo, lo que cambió la correlación de fuerzas fue la huelga de hambre. No hay, insisto, cuando menos en México, dato que muestre una huelga de hambre con tantas personas. Muchas mujeres quedaron marcadas para el resto de su vida por esa huelga; son compañeras que difícilmente pudieron recuperarse físicamente: tú las ves y no se nota, pero tienen problemas digestivos.

JHMO: Hubo compañeros que sufrieron derrames cerebrales o que tienen tumores en el hígado... Las consecuencias de salud para los participantes fueron, en muchos casos, graves.

JMPV: La huelga de hambre atrajo la atención de los medios. Carmen Aristegui, por ejemplo, continuamente estaba dando información desde el propio lugar. Raúl Vera se presentó y llegaron personajes de la política (algunos buenos y otros no tan buenos), como Andrés Manuel, Gerardo Fernández Noroña o Raúl Álvarez Garín. También captó la atención de una gran diversidad de intelectuales, de profesores, de artistas y de científicos que fueron a decirle a los compañeros que levantaran su huelga, que no valía la pena morir, pero ellos se mantuvieron.

JHMO: La huelga por sí sola no iba a revertir el proceso, aunque hubiera quien lo pensara así. La huelga significó romper el cerco mediático para legitimar nuestras demandas, porque toda la gente dijo: "si están poniendo en riesgo su vida, es por algo de fondo". Para esas fechas ya comenzaba a tener repercusión el alza en las tarifas, porque el gobierno retiró el subsidio a la electricidad; empezaron a llegar los recibos locos y la gente empezó a reaccionar. Ésas son cosas que logramos con la huelga, además de ganar un tiempo muy importante para reorganizar la fuerza.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo?

JMPV: Para nosotros se está profundizando la crisis económica; las expectativas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) van a la baja: empezaron con 3%, ahora están en 1.8 y mañana quién sabe si 1.3. La crisis va a repercutir en la sociedad de manera negativa, porque la forma de remontarla es la clásica neoliberal: disminuciones al gasto público, desempleo, recorte de programas sociales y una mayor explotación de la oferta de trabajo, con la contención del salario, que es una de las políticas. Por el aspecto económico, se ve que habrá una situación difícil para los trabajadores.

El otro tema es la descomposición del Estado mexicano. Hay un proceso de pérdida de legitimidad, de consenso; hay un repunte de las tendencias autoritarias, incluso contrainsurgentes del Estado mexicano con todo esto que está por ventilarse en el Poder Legislativo: la Ley de Seguridad Nacional[4] o lo que se aprobó en el Estado de México, la Ley Atenco. Pareciera que ellos están anticipando la posibilidad de un levantamiento popular, de una explosión social, y sí hay indicios de que esto es posible: la protesta que tuvo lugar el pasado enero en contra del gasolinazo fue inédita en 30 años de neoliberalismo.

En estas manifestaciones se ve que es posible articular una lucha a nivel nacional, pues ya no fueron sólo los pueblos indígenas del sur, de Oaxaca y Guerrero, los que se levantaron en protesta; no fue la Coordinadora, no fue el SME, fueron ciudadanos hartos de estas políticas los que salieron a protestar, de manera muy contundente en algunos casos. Tal es así que, por ejemplo, en Mexicali lograron echar abajo una ley privatizadora del agua. No era el sur ni el centro, era todo el país. Hubo manifestaciones en Monterrey, Mexicali, Ensenada y en toda la frontera norte. Hicieron cierre de los centros de distribución

[4] Aprobada por los diputados y los senadores el 15 de diciembre de 2017 y Promulgada por el Ejecutivo el 21 del mismo mes. Esta ley es en los hechos la legalización de la participación del ejército en tareas exclusivas de las policías. Ver: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LSInt_211217.pdf, recuperado el 17 de enero de 2018.

de hidrocarburos, además de tomas de gasolineras y carreteras. Todo esto fue inédito, y creo que todavía no se analiza a fondo la repercusión de toda esta serie de acontecimientos.

Había una ciudad organizada, y surgió otro movimiento social con una expresión cívica de protesta a nivel nacional y una muy amplia capacidad de integración de sectores sociales, porque participaron los trabajadores, los barrios, las colonias pequeñoburguesas y burguesas. Los que hemos resistido en el movimiento social organizado no tuvimos la capacidad para articularnos a esas protestas. La nueva central lo intentó: sacó un comunicado llamando a todas sus fuerzas a articularse a la protesta nacional contra el gasolinazo, pero no logró cuajar.

Hoy el movimiento social tiene el poder de rearticularse. A veces se cree que fijando fechas en el calendario cívico se puede concertar el movimiento; se puede pensar que como el 15 de septiembre es una fecha de aniversario, se va a levantar el pueblo, pero no es así. Nosotros estamos de acuerdo en avanzar en la articulación del campo popular, pero, sobre todo, en organizar a los no organizados, y ésta es la distinción del resolutivo del Segundo Congreso de la Nueva Central de Trabajadores. Ése es el gran reto del movimiento popular. Esa organización ya no debe ser en una perspectiva sectorial, gremial o territorial, sino con una plataforma nacional que permita elevar los niveles de la resistencia en un plano de disputa por el poder. Eso es lo que nosotros estamos intentando aportar. No nos sentimos de vanguardia, no creemos que el SME sea el que va a liderar; aunque algunos nos lo piden y lo reclaman, creemos que el sujeto es la unidad del campo popular.

Hay que caminar en esa ruta, pero la profundidad de los cambios por venir va a depender de muchos factores. El 19 de noviembre de 1910 llegó, en la noche, un propio de la Secretaria de Gobernación a Palacio Nacional para dar el parte de en qué condiciones se encontraba el país y éste era muy sucinto: "Sin novedad, señor presidente". Al día siguiente ese "sin novedad" se transformó radicalmente...

JHMO: No, pero esa revolución estaba anunciada, hasta con el día y la hora en que tenía que estallar.

JMPV: Sí, empezó con algunos barruntos de lo que ya venía sucediendo con los magonistas en la frontera norte, pero a lo que me refiero es a

esa mirada que tiene la oligarquía, sus gerentes, sus capataces, de "no pasa nada", "la crisis está en su cabeza", "es una cuestión de percepción".

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas les gustaría abordar? ¿Propondrían alguno más?

JHMO: Todas ellas son polémicas, dentro del campo popular, acerca de cómo lograr los objetivos. Cuando hablamos de ruptura, estamos hablando de un rompimiento con el régimen, y éste es en todos los frentes. Algunos piensan que la violencia revolucionaria es confrontar de forma directa al Estado y sus aparatos de seguridad, y que, una vez derrotados, sigue lo político. Yo pienso al revés: creo que la violencia, en todo caso, es la consecuencia de la lucha política por otros medios, como dicen los clásicos. De manera que lo primero es desarrollar una lucha política en todos los frentes, y que esto conlleve a generar alternativas económicas para la subsistencia de las comunidades, de los pueblos y de las ciudades; asimismo, crear alternativas culturales, pues en otros tiempos había movimientos contraculturales muy fuertes que acompañaban los procesos de cambio, y hoy estamos en una crisis de intelectuales y artistas por el cambio, porque hay muy baja participación de estos sectores, aunque también se cuenta con destacadas participaciones.

Por lo tanto, es un problema de cómo se están dando los procesos en el mundo. En algunos casos de América Latina, los cambios se dieron por la vía electoral (por ejemplo, en Bolivia, Venezuela) y hubo, dentro de ese contexto, constituyentes que cambiaron el modelo económico y el político. En otros casos, hubo cambios de gobierno por la vía electoral, como en Argentina y Brasil, pero no hubo constituyente; el modelo siguió siendo el mismo, por lo que después vino la contraofensiva para restaurar el neoliberalismo, con los gobiernos de derecha que hoy están en esos dos países.

Tenemos que aprender de la historia porque no poseemos una fórmula mágica para decir que será de esta forma, a tal fecha, y a tal hora. Debemos buscar cómo descarrilar el sistema de dominación. Ese es el gran reto, porque, mientras no generemos una contracultura, formas

innovadoras de economía solidaria y justa, o un cambio en la forma de pensar de las organizaciones sociales, no será posible el cambio. Esto no implica tanto lo organizativo, porque a veces ese es el problema: queremos articular la unidad e inmediatamente se plantea que todos tenemos que formar un frente, un partido, por lo que esos procesos se abortan.

Así que creo que primero hay que dar unidad a la acción en la resistencia, generar formas de construcción del poder desde abajo y, entonces, encaminarnos hacia una lucha política. Si eso da después para articular formalmente un tipo de organización, pues qué bueno, pero si lo ponemos al principio, es muy difícil que la organización se convierta en el centro, y menos aún si se trata de plataformas gremiales o territoriales. De manera que debemos buscar más allá de eso, y la vía es la lucha política.

JMPV: Nosotros debemos preocuparnos esencialmente por el hoy: crear espacios, crear mecanismos que nos permitan construir formas de poder no sólo real y formal, sino cultural. Es de lo que hablaba antes: ¿de qué podemos sentirnos orgullosos los trabajadores, los mexicanos?, ¿qué identifica al chiapaneco con el chihuahuense; al sonorense con el veracruzano? O sea, tenemos que construir espacios que nos permitan recobrar cierta identidad, primero de clase y después nacional, porque nuestra identidad está completamente diseminada, y una organización tiene que hacer esfuerzos por lograr dicha recuperación. Si en ese aspecto no se hace nada, entonces nada cambia, por lo que discutir si la lucha debe ser pacífica o violenta se vuelve una pérdida miserable de tiempo.

En aquella cuestión se han pasado numerosos años muchos compañeros; discuten si el socialismo va a ser de tal o cual manera. Si todavía no construyes formas que cuestionen el poder que te está oprimiendo y ya estás pensando en otra cosa... no hay que poner la carreta delante de los bueyes. Mejor situémonos: si logramos tener la capacidad de ver en qué estamos, vamos a dar un paso gigantesco. Es lo que estamos intentando.

¿Qué va a suceder con una nueva sociedad? Eso quizá ya lo discutirán los jóvenes, otras generaciones. Por lo pronto, hoy tenemos que voltear a ver cómo combatir desde los distintos puntos de vista: desde lo económico, lo político, lo ideológico y lo cultural. ¿Cómo construiremos identidades entre todos? Pues compartiendo cosas; es

decir, que vayamos entrelazando las realidades distintas que nos hagan cuestionar el poder de arriba; porque si cada quien lo hace por su parte, estará canijo.

Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación.[1] (CNTE)

Es una organización de maestros que surgió en 1980 como una corriente opositora dentro del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Su principal objetivo es ocupar, con sus cuadros, los puestos sindicales de las delegaciones y secciones del SNTE para tomar decisiones operativas del sistema educativo de la sección que le corresponda. En 1989, logró un aumento salarial del 25 % para todo el gremio, ha democratizado diversas secciones del sindicato, modificó la Reforma a la Ley ISSSTE en 2007 y la Reforma Educativa en 2012.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación?

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) es una organización de los maestros mexicanos. Muchos estamos afiliados al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) de manera forzada, porque en este país hay una situación de afiliación forzada a los sindicatos nacionales, y en este caso la Coordinadora ha agrupado a la disidencia del Sindicato desde 1979, año en que surgió en Chiapas, a partir de la movilización de miles de maestros del sureste mexicano que exigían mejores condiciones de vida y de trabajo.

La CNTE, como su nombre lo indica, es una coordinación de movimientos estatales, regionales y locales, que se ha constituido como un

[1] Entrevista realizada Pedro Hernández el 3 de noviembre de 2016 en la Primaria Centauro del Norte, Ciudad de México.

referente de organización para los maestros mexicanos en la lucha por democratizar su sindicato y mejorar sus condiciones de vida y de trabajo.

1.1 ¿Siempre se han considerado organización?

Sí. De hecho, cuando surgió la CNTE, su primer nombre era muy largo: Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas, en el entendido de que había varias organizaciones y corrientes sindicales al interior, que lograron identificarse y coordinarse, y que, para estructurarse, respetaron los distintos ritmos que cada uno traía. Es decir, no se constituyó como una corriente o como un sindicato, sino como una coordinadora que permite, en distintos ritmos, formas, modos, que pueda avanzarse en la lucha magisterial.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia de la CNTE? ¿Cuándo y por qué surgió?

De manera muy resumida, en 1979, hubo un auge petrolero en este país; por lo tanto, en estados como Tabasco, Chiapas, Veracruz y Yucatán, por ser zonas petroleras, se dio la posibilidad de mayores salarios para los maestros; sin embargo, también se encareció la vida, por lo que los profesores empezaron a exigir que sus salarios correspondieran a la situación económica que se estaba generando en esa parte del país.

Por otro lado, y antes de continuar, está el origen del propio sindicato, el SNTE: en 1944, nació como un sindicato corporativo; es decir, el Estado logró unificar a distintos grupos magisteriales, que venían desde los veinte y los treinta, como sindicato nacional, con la intención de que sólo hubiera una organización gremial de los maestros mexicanos. En la década de los sesenta se formó un movimiento democratizador, sobre todo en la Ciudad de México, que llegó a denominarse Movimiento Revolucionario del Magisterio, encabezado por Othón Salazar. Este movimiento realizó una huelga magisterial en la época en que médicos y otros sectores de trabajadores del Estado protestaron por situaciones económicas adversas, y logró democratizar la Sección 9 (a la que pertenecemos). No obstante, este movimiento, igual que el de los médicos, fue aplastado. A partir de entonces y hasta el 68 (en cuyas movilizaciones hubo participación de los maestros), se mantuvo una disidencia al interior del SNTE.

El SNTE ha sido tradicionalmente controlado por grupos que nosotros denominamos "charros"; "caciques" que, desde el inicio, han tenido el poder: primero, Jesús Robles Martínez lo controló durante muchos años; seguido por Carlos Jonguitud Barrios, quien llegó prácticamente hasta los ochenta. En ese tiempo surgió la Coordinadora (CNTE), inicialmente como un asunto gremial por mejores salarios, pero también planteándose tres objetivos estratégicos: la democratización del Sindicato (SNTE), del país y de la educación. Éstos han sido tres ejes fundamentales en la lucha de la Coordinadora.

Una vez que se constituye, en una asamblea que se realiza en Chiapas en diciembre de 1979, se comienza a trabajar sobre una declaración de principios, algunos objetivos básicos, un programa mínimo de lucha y formas organizativas permanentes, que configuran la esencia de la CNTE: la consulta a la base, la decisión en asambleas, las formas representativas fuera del control del Sindicato. Del mismo modo, van constituyéndose consejos centrales de lucha, promotoras de lucha, grupos organizados, y se disputa, prácticamente palmo a palmo, la representación de los maestros bajo la recuperación de secciones sindicales muy importantes; por ejemplo, en 1981, la Sección 22 de Oaxaca, que agrupa a todos los maestros, no sólo los de educación básica, sino también los de educación media y superior dependientes de la Federación y del Gobierno estatal; asimismo, se recupera la Sección 7 de Chiapas y se avanza en otras secciones. Esto significa que el proyecto de democratizar al Sindicato desde adentro va funcionando, en tanto que se recupera la representación de los maestros y también se consiguen incrementos importantes de salario; así, otros estados empiezan a ver que la Coordinadora representa la lucha de los maestros.

Lo que se ha caracterizado como el Movimiento Magisterial Democrático tiene permanencia y resistencia, pues, entre otras cosas, ensaya formas novedosas de lucha que, en su momento, fueron ejemplares, tales como la instalación de plantones en el centro de la Ciudad de México: después de largos recorridos desde sus estados de origen, los maestros se instalan alrededor de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el centro de la capital del país, pues muy cerca de ahí se encuentran las oficinas del Sindicato. Al no tener muchas opciones, estos plantones son una forma de resistencia, de mantenerse organizados.

También son ejemplares las caminatas que realizan maestros de Guerrero, de Oaxaca y de estados que en su momento tuvieron mucha participación, como Morelos, Hidalgo, el Estado de México. Entonces, esto de alguna manera cimbra el control corporativo del Gobierno hacia los sindicatos; da el ejemplo a muchos otros sectores que empiezan a sacudirse el control que mantenía el Gobierno a través de los "charros". Es decir, que el aparato de dominio que le servía al Partido Revolucionario Institucional (PRI) para ganar elecciones se resquebraja, empieza a tener fisuras muy importantes, y un sindicato fundamental, como el de los maestros, que puede tener presencia prácticamente en todos los rincones del país y que es parte de la maquinaria electoral de este partido para garantizar su permanencia en el poder, empieza a ser cuestionado fuertemente.

En abril de 1989, surge una nueva oleada muy importante, la denominada Primavera Magisterial, especialmente en la Sección 9, que conformamos los maestros de educación básica (primaria, preescolar y educación especial) de la Ciudad de México. En ese año nos levantamos con una protesta de miles de docentes y una huelga, donde más de 95 % de las escuelas de educación básica de la ciudad fueron cerradas por maestros en paro. Ésta fue una huelga victoriosa, porque logró romper un tope salarial que había impuesto el gobierno de Salinas de Gortari: se consiguió un 25 % de incremento de sueldo para todos los maestros, lo que generó una revuelta magisterial a lo largo y ancho del país, y tuvo impacto además en la cuestión sindical; Salinas aprovechó para reemplazar al viejo "cacique", Carlos Jonguitud Barrios, quien había controlado durante 17 años al sindicato, pero ya no le era útil, por Elba Esther Gordillo, cuyo reinado se mantuvo prácticamente 24 años.

2.1. ¿Quiénes son sus aliados?

En primer lugar, como estamos en las escuelas públicas del país, nuestro aliado natural son los padres de familia; estamos en contacto cotidianamente con ellos, vamos explicándoles y ellos van entendiendo la serie de rezagos que padecemos y que lo que está en juego es la defensa de la educación pública y el derecho a una educación para todos, y se van haciendo nuestros mejores aliados. Muchas veces, el respaldo es popular: solemos decir que el movimiento magisterial trasciende el ámbito

gremial y se vuelve, en varias situaciones y oleadas, un movimiento magisterial popular. Los padres de familia empiezan a comprender que una serie de reformas que han venido implementándose en este país en los últimos 30 años (a las que hemos llamado reformas neoliberales), afectan gravemente el derecho a la educación pública de los niños.

Asimismo, en ese terreno de las alianzas, prácticamente hemos coincidido con todo el movimiento sindical cuya mayor fuerza estuvo en la época de los setenta y ochenta, pues además de la CNTE, surge la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), que agrupa los movimientos que se dan en distintas ciudades por servicios, vivienda, salud y educación. En el campo, emerge la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), que agrupa a campesinos y organizaciones de ejidatarios contra la embestida de la reforma de Salinas al 27 constitucional, pues ésta cambia el régimen de la propiedad de la tierra, con lo que hay un resurgimiento del movimiento campesino y sindical. Además, existen otras coordinadoras, por ejemplo, la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA), que a principios de los ochenta logró confluir con muchos sindicatos.

Por otro lado, tradicionalmente hemos establecido alianzas con los sindicatos de las instituciones de nivel medio y superior, como el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM), Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM), sindicatos del Colegio de Bachilleres, de la Universidad Autónoma Chapingo (UACh) y otras universidades, quienes también luchan por conseguir mayor financiamiento, matrícula y mejores condiciones para sus agremiados.

Podríamos decir que la historia de la Coordinadora va ligada a la historia del movimiento social en este país y ha contribuido de manera destacada a la organización de distintos sectores. Similar a una caja de resonancia, otorga la posibilidad de articular distintas luchas, porque la presencia de la CNTE abarca prácticamente todo el país. Tradicionalmente, ha figurado con mayor fuerza en ciertos estados, como Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Michoacán y Ciudad de México, ya que, en un principio, el movimiento magisterial se fue más hacia el centro-sur del país, por las propias condiciones económicas y sociales; sin embargo, en esta última etapa, con la Reforma Educativa, prácticamente ha

habido movilizaciones en todo el país. En el norte se estructura una resistencia, buscando obtener el apoyo, el respaldo, pero también para poder fortalecer procesos de organización.

2.3. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

Bueno, ése también es un aspecto muy amplio. Nos hemos enfrentado a los últimos gobiernos, no sólo del PRI (Salinas, Zedillo), sino también del propio PAN (Fox, Calderón). Prácticamente, durante los 36 años de lucha, la Coordinadora ha enfrentado al régimen político de este país, representado tanto por la presidencia de la República, los gobernadores (sobre todo de los estados donde el movimiento ha tenido mayor fuerza), así como por las Cámara de Diputados y Senadores, que una y otra vez han insistido en las reformas. Y en este último régimen, se ha tratado de las llamadas reformas estructurales.

Sin embargo, en esta última etapa, creo que ha quedado claro que hay un empresariado muy activo buscando, por una parte, la privatización de la educación y que ha estado muy interesado en la Reforma Educativa. Estas personas han constituido la autodenominada iniciativa de Mexicanos Primero, que se trata de un grupo de presión política hacia el Estado, hacia el Gobierno; con una agenda educativa propia que ha impuesto y que se ha reflejado en estas reformas.

Una parte de este empresariado son los monopolios televisivos: Televisa, Televisión Azteca y sus medios masivos de comunicación han sido una constante contra el magisterio. En esta última etapa, se ha recrudecido una campaña mediática importante de denostación de los maestros, diciendo que la grave crisis educativa en este país es, básicamente, responsabilidad de ellos. Ahí, considero que han jugado un papel muy importante estos medios masivos, pues constantemente cuestionan y acusan a los maestros de ser los culpables de todos los males que aquejan a la educación.

Hemos enfrentado a un Estado que, en los últimos tiempos, ha utilizado todos los medios a su alcance, como la propia Policía y el Ejército, para imponer la Reforma Educativa que de otro modo no lograría pasar. Nosotros hemos sostenido que el Estado ha usado toda su fuerza contra un movimiento de resistencia con la idea de doblegarlo, para que acepte una reforma que hemos cuestionado enérgicamente. Igualmente, he-

mos tenido una batalla importante en los medios contra comentaristas, contra articulistas, contra gente que ha adoptado una definición, pero, por otro lado, hemos logrado concitar el apoyo notable de sectores académicos de mucha presencia en nuestro país, que tienen una gran fuerza y calidad moral, un análisis valioso, y creo que eso ha sido ejemplar para la Coordinadora.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

Consideramos que somos producto de una movilización en este país que ha tenido altas y bajas, que ha sido persistente con su propio signo de identidad. Como Coordinadora, reivindicamos a maestros que han estado en la lucha en este país: en nuestro logotipo está representada una República Mexicana y cuatro maestros, para nosotros ejemplares. Entre ellos, Arturo Gámiz, que encabezó el primer levantamiento armado posrevolucionario, en el norte del país. En la época de los sesenta, era muy llamativa la Revolución Cubana y los procesos revolucionarios en América Latina, así que él intentó emular, de alguna forma, el asalto de Fidel Castro en Cuba a un cuartel militar. Arturo Gámiz cayó en ese embate al cuartel Madera, por lo que nosotros reivindicamos su figura: la de un maestro muy joven, formado en una normal rural.

Luego, están Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, que, en el estado de Guerrero, después de haber intentado las vías institucionales, fueron orillados a la autodefensa ante una situación de represión muy intensa. Ahí comenzó una movilización campesina ejemplar en este país: una resistencia, un movimiento armado que busca transformar el país por esa vía y que logra cimbrar al Gobierno mexicano, al cuestionar fuertemente el concepto del Estado ideal después de la Revolución Mexicana. Y el último personaje tiene que ver más con la lucha de la Coordinadora: Misael Núñez Acosta, quien fue asesinado en el Estado de México. Responsabilizamos directamente a Elba Esther Gordillo de su muerte, pues ella controlaba al sindicato de ese estado.

En esa misma ruta de reivindicar los movimientos que nos antecedieron, uno fundamental es el Movimiento Revolucionario del Magisterio, en la época de los sesentas, con Othón Salazar. Ésta fue una lucha aplasta-

da a sangre y fuego, donde el propio maestro Salazar fue cesado junto con alrededor de cinco mil maestros que resistieron y que están en nuestra memoria. También reivindicamos el movimiento estudiantil popular del 68; las secuelas que trajo la represión del 10 de junio del 71; toda la guerra sucia en la que desaparecieron a varios maestros, y la fuerte represión que caracterizó a los setenta, porque todas ellas abrieron la posibilidad del resurgimiento, en el 79, de un movimiento de masas, como la CNTE y otros movimientos.

En ese sentido, el movimiento magisterial ha dado muchas enseñanzas en términos de movilizaciones masivas, de resistencia, de no permitir atropellos, de buscar cómo sobrevivir en una situación de represión, así como de lograr que se solucionen las demandas de los maestros. Buena parte de la lucha son demandas gremiales por incremento salarial, por mejores condiciones, por estabilidad en el empleo, pero también se lucha, frecuentemente y de muchas formas, por la democratización del Sindicato. En este sentido, se discutió al principio si podíamos constituir un sindicato independiente al interior del gremio y el debate giró en torno de la necesidad de democratizar al Sindicato desde adentro; por eso nos hemos mantenido como Coordinadora, y tal vez eso ha sido también un logro, porque esta forma organizativa nos ha permitido sobrevivir todos estos años y tener presencia en muchos lugares, además de que hemos conseguido la representación de miles de maestros. Creo que, sin demeritar a otros movimientos, el de la Coordinadora es un modelo en términos de persistencia y convocatoria, al aglutinar a miles de docentes, de padres de familia, de estudiantes y de otros sectores importantes de la población en la lucha por mantener un derecho fundamental: la educación.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrías explicar cómo se organizan?

La CNTE tiene un funcionamiento horizontal, en tanto que sus asambleas van marcando la línea de trabajo, organización y representatividad. Tenemos desde asambleas en el centro de trabajo (esto es, en cada escuela), asambleas regionales, estatales, hasta llegar a lo que se denomina

Asamblea Nacional Representativa, a la que acuden representantes de los distintos contingentes de todo el país. Todo ello se traduce en fortaleza, porque el funcionamiento no depende de líderes formales, sino que hay representaciones de cada sección, que son rotativas y permiten sortear tanto situaciones de represión como de cooptación.

No hemos estado exentos de que el Gobierno ofrezca a algunos líderes beneficios particulares, lo cual podría desviar la lucha, pero tener un funcionamiento democrático, horizontal y representativo no permite que exista la posibilidad de que algún líder se venda. En este país, el Gobierno está acostumbrado a la facilidad de comprar líderes y, a través de mercedes, incorporarlos al propio sistema político. Nada de esto se ha permitido; aun con represiones que han implicado encarcelamiento, desaparición y asesinato de profesores, hemos persistido y nos hemos mantenido. Un ejemplo de esto es la Sección 22: muchos no entienden cómo, a pesar de que aprehendieron a sus principales dirigentes, ésta se mantuvo, logró reponer sus cuadros y continuar. El Estado llega al punto de notar que en ese sentido es muy difícil derrotar al movimiento.

4.1. ¿Cómo es la toma de decisiones?

Nuestro principio básico es la consulta. Así, por ejemplo, para llegar a una huelga o un paro, debe llevarse a cabo una consulta; lo que significa que miles han decidido tal acción y tiene respaldo masivo. Es decir, no va de arriba hacia abajo, sino al revés, en términos de propuestas, planteamientos, posturas y de poder determinar cuáles serían las mejores acciones para enfrentar alguna coyuntura. En esta última etapa, incluso se logró que los cuatro contingentes con mayor fuerza (Oaxaca, Guerrero, Michoacán y Chiapas) se articularan, iniciando en una misma fecha el paro que detonó el 15 de mayo y se mantuvo prácticamente cuatro meses. Considero que ésta fue la movilización más importante de este sexenio; cuestionó fuertemente la Reforma Educativa, y, a pesar de que no se logró su derogación total, sí puso en entredicho muchas cosas de su funcionamiento y obligó el aplazamiento de su aplicación.

En síntesis, la asamblea estatal lleva los acuerdos de todo un estado y luego, en la asamblea nacional, cada sección expone sus puntos de vista, sus acuerdos; todo se articula y se establecen algunas fechas de posibles movilizaciones de respaldo a aquellas manifestaciones que se estén generando de manera local.

El movimiento magisterial funciona como oleadas que se van levantando en el país; a veces vienen de Oaxaca, de Chiapas, de Michoacán, así como de otros estados, y se busca que los demás articulen una presencia importante. Digamos que uno de los puntos más álgidos de la movilización es plantearla aquí en la Ciudad de México, porque arriban miles de maestros de estos estados y, como en esta última etapa, se establece un plantón donde, de manera muy organizada, la presencia de miles de docentes ejerce presión hacia el Estado para establecer mesas de negociación.

Hay un principio básico en la Coordinadora: la movilización-negociación-movilización. Ésta es una forma dialéctica de decir que necesitamos presionar para establecer una mesa de negociación, y en función de ella, consideramos iniciar una nueva movilización. Ahora, digo que es dialéctica porque no es estática, sino que está en continuo movimiento, y al Gobierno le cuesta trabajo entender estas dinámicas, porque piensa que por haber establecido una mesa y llegado a algunas soluciones parciales, se va a terminar un movimiento. Sin embargo, más allá de ello, hemos logrado firmar minutas de acuerdos con el Gobierno Federal y éste ha tenido que establecer mesas de negociación, así como habilitar interlocutores, tales como la Secretaría de Gobernación. Por otro lado, a nivel estatal, se han logrado establecer acuerdos con los gobernadores de Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Chiapas y otros estados, lo que lleva a solucionar demandas específicas y avanzar en algunos terrenos. Todo ello garantiza que el movimiento no termine con una negociación. La estrategia general es, entonces, movilización-negociación-movilización.

4.2. ¿Cómo distribuyen el trabajo o las tareas?

La Coordinadora tiene una estructura básica que logra mantener y desarrollar tareas fundamentales. Ahora se ha constituido una Dirección Política Nacional, donde están representadas las distintas secciones, por pequeñas o grandes que sean. También contamos con el principio de representatividad, pues es necesario entender que hay secciones muy consolidadas, como la 7 de Chiapas, que abarca a ochenta mil trabajadores de la educación, o Oaxaca, que abarca una cantidad similar, y otras secciones que en menor medida tienen presencia y

participación. Así, se genera una estructura por comisiones, que atiende situaciones más específicas; por ejemplo, en la Comisión Jurídica hay maestros abogados que llevan toda la parte de demandas, recursos legales y demás; en la Comisión de Educación se organizan talleres, cursos, encuentros, foros, congresos, para producir una propuesta educativa propia; de igual manera están la Comisión de Organización y la de Finanzas.

Sin embargo, la estructura que ha permitido mantener, dentro de la diversidad, una unidad en el movimiento es la Comisión Nacional Única de Negociación (CNUN), donde están los secretarios generales de las secciones que hemos democratizado: hasta este momento, la 7 de Chiapas, la 14 de Guerrero, la 18 de Michoacán, la 22 de Oaxaca y la 34 de Zacatecas. La 7 y la 22 tienen una organización que llamamos estatutaria, porque dentro de los estatutos del Sindicato han logrado ganar esa representación formal. Otras secciones han formado sus comités democráticos (como la 9, la 14, la 18, la 34), donde la estructura es alterna a la oficial; o sea, que los "charros" del SNTE no han reconocido la representación real de los maestros y ha tenido que construirse un comité democrático; por otro lado, las secciones que no tienen esta estructura, tienen consejos centrales de lucha, promotoras, al tiempo que van ideando una forma similar de organización por comisiones, por estructuras permanentes.

Por otro lado, existe el principio de revocabilidad, propio de una elección democrática, al que considero la garantía de la permanencia, porque los representantes, al término de su gestión, regresan a su centro de trabajo; lo que impide sostener líderes permanentes; por ejemplo, cuando un secretario general de Oaxaca termina su función, regresa a su trabajo y viene otro compañero. De esa manera, nuestros líderes se renuevan constantemente con nuevos cuadros. Adicionalmente, resulta más difícil para el Estado cooptarlos, puesto que no se trata de un solo líder.

A veces hay compañeros que se destacan por emitir declaraciones con los medios, pero, aun cuando se les identifique formalmente como los dirigentes de la Coordinadora, están sujetos a un funcionamiento democrático: rinden cuentas y en la negociación, por ejemplo, deben pasar por la Asamblea Nacional y por la propia Dirección Política Nacional para tomar decisiones sobre un ofrecimiento. Entonces, eso obliga a que, para llegar a un acuerdo y aunque el Gobierno pudiera presionar

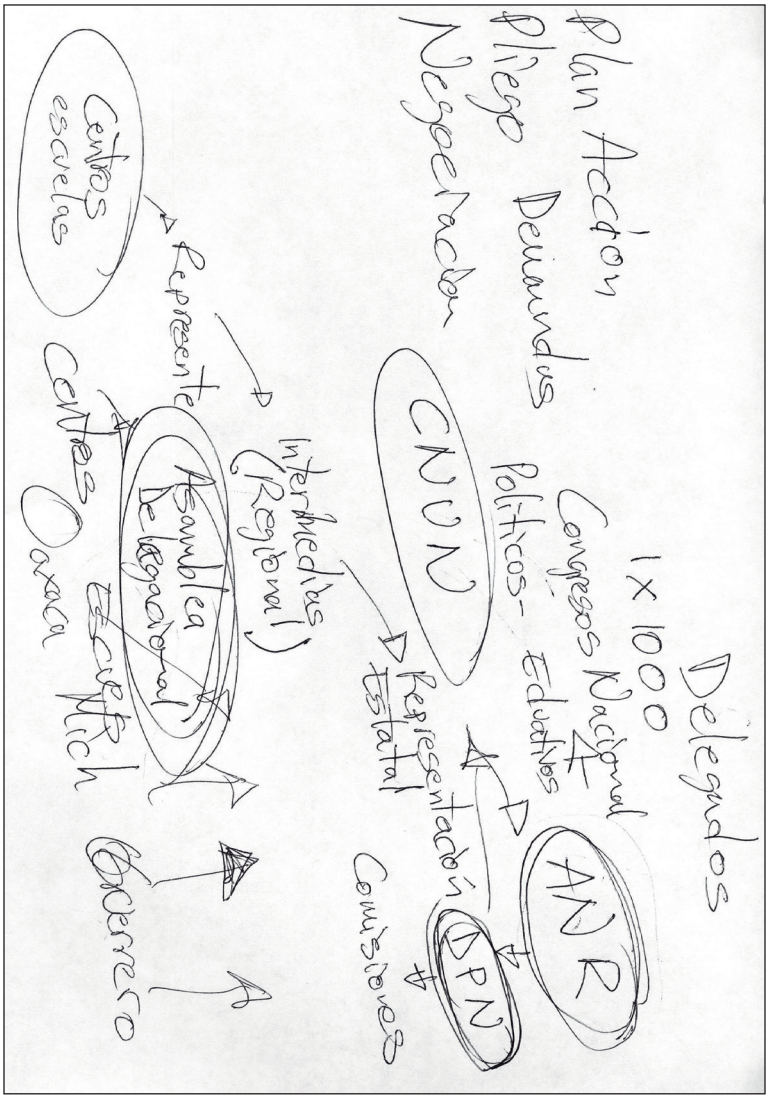
para imponernos una solución, tiene que haber primero una consulta a la base, donde se define si en esa coyuntura se acepta tal o cual medida. En ocasiones se ha tenido que decir "no" y, como en esta última etapa, la solución queda pendiente.

4.3. ¿Cómo es su estructura organizativa?

Nuestros centros de trabajo son las escuelas, y en ellas tenemos un representante. Luego, puede haber estructuras intermedias que van desde la regional (como en esta región de San Lorenzo Tezonco, que tenemos una representación); hasta la estatal. En nuestro caso, hay un pleno de representantes que llega a la Asamblea Nacional Representativa de la Coordinadora. Cada estado tiene una estructura similar, a veces con alguna variante de nombre, pero está representado. En suma, para mantener la coordinación, está la Dirección Política Nacional, que conduce, comisiona y organiza el trabajo; sin embargo, el máximo órgano de gobierno es la Asamblea Nacional Representativa

A veces tenemos congresos nacionales, que pueden ser políticos o de educación, y en ellos el funcionamiento también es por comisiones. De manera ascendente: centros de trabajo, representantes, asambleas regionales, asambleas estatales, Asamblea Nacional Representativa, Dirección Política Nacional. Cada sección y contingente tiene sus representantes, quienes seguramente surgieron desde las escuelas, de manera regional y estatal. Finalmente, todos confluimos en una representación nacional: la Asamblea Nacional Representativa, cuyo funcionamiento es regular: en momentos álgidos de lucha, puede sesionar cada semana, cada quince días, cada mes, pero cuando no lo hace, la forma recae en la Dirección Política Nacional, donde están representados cada uno de los contingentes.

La representación es proporcional; esto quiere decir que los contingentes más grandes, consolidados, tienen varios representantes; mientras que aquellos que están en vías de afianzamiento tienen menor número; por último, los que están emergiendo y organizándose, tal vez tengan uno o dos, pero es sumamente positivo que, a pesar de ser un contingente pequeñito (a lo mejor sólo son algunas decenas de maestros), posea representación. De manera que cada delegado que asiste a la Asamblea Nacional Representativa representa, en promedio, a mil maestros; entonces, si Oaxaca tiene ochenta mil agremiados, asis-


Delegados
1 x 1000
Congresos Nacional
Políticos- Educativos
ANR
Plan Acción
Pliego Demandas
Negociación
CNUN
Representación
DPN
Representación Estatal
Comisiones
Intermedias (Regional)
Asamblea Delegacional
Representante
Centros escuelas
Centros Oaxaca
Escuela Mich
Congreso

(Tabla 8)

tirán ochenta delegados, y si Colima sólo tiene quinientos maestros en movimiento, a lo mejor asistirá un solo delegado.

Se combina el nivel de representación de acuerdo con la membresía que tiene el movimiento y eso ayuda, porque las decisiones normalmente se toman por consenso, pero cuando se tiene que votar, no es igual; o sea que se combina la asistencia masiva, pero también lo representativo, y eso nos ayuda a que todos se sientan expresados en la decisión final de la Asamblea. Oaxaca puede traer una propuesta; Guerrero, otra, y aquí se llega a un acuerdo, a partir del cual se define un plan de acción, una plataforma de lucha, un pliego de demandas, una dinámica de negociación.

Junto a la Dirección Política Nacional está la Comisión Nacional Única de Negociación, que es la representante de la Coordinadora ante el Gobierno. Posee comisiones muy amplias, lo que evita cualquier tentación por cooptación, de compra, etcétera. Aunque no se ha logrado que estas negociaciones sean abiertas, el que estén maestros de todo el país representados ahí evita que un contingente acepte algo de manera unilateral, pues todo debe ser aprobado por la mayoría. Es una forma de democracia representativa, con delegados y demás, pero también se busca que las decisiones fundamentales las tome la base, el primer nivel, y el siguiente nivel tiene que llevar lo que están acordando esas asambleas.

La Asamblea Delegacional es una instancia intermedia en la que se juntan varias escuelas (una zona escolar). En ella, la toma de decisiones supone un subir y luego bajar de la consulta; por ejemplo, con cierta huelga se dijo: "el 15 de mayo es la propuesta" y la consulta bajó; a partir de ahí procedió la decisión, puesto que hubo consenso. A veces incluso se desarrolla por escrito; por medio de actas someten a votación un tema. Y en el caso del que hablo, se dijo: "la mayoría de los maestros de Oaxaca está de acuerdo con este planteamiento". El proceso no está exento de dificultades, porque, por ejemplo, algunos contingentes, como el de Chiapas, querían la huelga a partir del 1 de mayo, mientras que Oaxaca la pedía a finales de ese mes; el acuerdo intermedio quedó en el 15 de mayo, pues con la tradicional manifestación por el Día del Maestro, era una fecha adecuada para la huelga (Tabla 8).

4.4. ¿Cómo integran a más personas a su organización?

No tenemos un proceso formal de afiliación; es más bien de convicción, de conciencia; se desarrollan acciones donde se van sumando

los maestros. Es una cuestión compleja, porque, aunque formalmente hay secciones que están definidas por la Coordinadora, hay otras que van sumándose. Por ejemplo, en la lucha contra la Reforma Educativa, logramos que prácticamente todos los estados tuvieran niveles de representación: grupos organizados de maestros del norte del país, del occidente, del sureste se sumaron.

Existen corrientes sindicales, grupos con alguna ideología específica dentro del espectro de las izquierdas, que al final comulgan con nuestra caracterización y con este movimiento social que activó a miles de maestros, muchos padres de familia y otros tantos actores que se sumaron a esta lucha. Para lograr esto, el proceso inicia con el brigadeo[2] en los centros de trabajo, con la invitación a incorporarse a la lucha, a sumarse a las estructuras, a estar en los espacios de decisión, y a partir de ahí, incluso hay personas que formalmente definen su pertenencia a la Coordinadora.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

Los maestros tenemos que trabajar diariamente en las escuelas, por lo que no podemos estar permanentemente en movimiento. Esta huelga[3] fue de las más largas: para algunos contingentes, como Chiapas, implicó 124 días en paro; para Oaxaca, 114, y nosotros, la novena, estuvimos en paro del 5 de julio al 22 de agosto. Estos son periodos álgidos de lucha, pero otros momentos son de organización, de elaboración de propuestas, para afrontar lo cotidiano.

Por ejemplo, estuvimos enfrentando el despido de maestros en la Ciudad de México, por su participación en esta lucha y como una medida de represión selectiva que ejemplifica lo que sucede por insistir en protestar contra una reforma y enfrentar de cara al Estado. Pero también suceden otras represiones tan críticas como la del 19 y 20 de junio en Nochixtlán, que implicó el asesinato de once personas que protestaron. Hasta el momento no hay castigo para los culpables de

[2] Numerosas brigadas realizadas durante un mismo tiempo y bajo un mismo objetivo.
[3] Huelga magisterial de 2016.

esas muertes. Aun cuando es evidente el uso de armamento, la forma en que les dispararon y en que fueron masacrados, el Estado ha intentado decir que esos policías no estaban armados y cosas por el estilo. Y la represión continúa: tuvimos casi 40 presos en esta última etapa y logramos liberar a la mayoría; sin embargo, todavía restan alrededor de 10 compañeros que, de alguna forma, son rehenes de la Reforma Educativa y eso ocasiona un impacto en lo cotidiano del gremio: en el caso de la represión en la Ciudad de México, donde cesaron a 24 maestros, los demás temen que su participación tenga como consecuencia la pérdida de su empleo.

Por otra parte, hay un hecho interno que a veces no resulta muy visible: el debate ideológico. En un movimiento como éste, confluyen distintas tendencias ideológicas y políticas que generan el debate constante. Por supuesto que existe una lucha ideológica que intenta convencer a los diversos puntos de vista, pero solucionamos esto mediante lo que la Coordinadora llama procesos de unidad: el debate; la construcción de propuestas, la comunión entre planteamientos, pues finalmente todos convergemos en la izquierda, aunque con distintos matices. Ninguno se inclina hacia la derecha y compartimos visiones de la coyuntura, que hablan mucho de cómo nos caracterizamos, cómo concebimos al Estado y cómo vemos a los aliados.

En este sentido, una discusión constante son los partidos políticos. Personalmente considero que este movimiento sobrevive porque mantiene una independencia ideológica y orgánica muy importante hacia los partidos tradicionales de izquierda de este país. Si bien en nuestras filas hay maestros que militan en algún partido y participan electoralmente, que han sido candidatos o que incluso son presidentes municipales, síndicos, diputados, senadores, siempre se ha marcado la distinción de que en el movimiento nos mantenemos en una posición independiente de los partidos políticos.

Creo que esa independencia le da mucha credibilidad al movimiento, porque no hay uso corporativo, y cuando se ha intentado, no ha procedido. Quizá alguien ha llegado a un cargo de representación, pero no porque represente a la Coordinadora, y hay quien opina que ése es un lado flaco que tenemos, pues con la fuerza que tiene el movimiento, podríamos plantear una representación en las cámaras y demás, pero pensamos que hacerlo nos convertiría en parte del engranaje político

de este país. Dichos procesos internos a veces son de choque, de toma de posiciones y cuestan trabajo; sin embargo, los procesos de unidad nos ayudan a salir adelante.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En la CNTE, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

Primero, ser profesor tradicionalmente se consideró una tarea femenina. En las primarias de la Ciudad de México, más de 80 % del cuerpo de profesores son maestras y casi 100 %, en preescolar. Esto ocasiona demandas al interior de la Coordinadora en términos de representación de las mujeres, pero tenemos compañeras prácticamente en todos los niveles que participan. Están, por ejemplo, a nivel de representantes del centro de trabajo, con todo lo que implica estar en condiciones adversas de doble o triple jornada, además de ser madres y a veces, jefas de familia. Aunque en estricto sentido, no hemos tenido un debate tan abierto al respecto, por mi parte diría que no hay cuestión estrictamente masculina en el movimiento, aun cuando a nivel de dirigencia parece terreno de hombres.

Por nuestra parte, en la sección 9, de cinco secretarios generales, dos han sido maestras. Incluso cuando en algunos lugares persiste cierto sentido machista del poder, de la dirigencia y demás, creo que ha sido fundamental el papel de ellas en todo este proceso: tú las vas a ver en los campamentos, en las movilizaciones, y no sólo en las tareas que tradicionalmente diríamos que le corresponden, sino que también convencen a otros maestros, dirigen procesos, negocian, elaboran documentos, visitan otros centros de trabajo. En ese sentido, el trabajo es parejo; sin embargo, sí nos falta un debate mayor.

Se ha procurado que algunas demandas específicas se reivindiquen y el gremio magisterial ha logrado avanzar en equidad, como cubrir aspectos de maternidad y cuidados hacia los hijos. Sin embargo, hace falta ponerlo de relieve y alcanzar la participación de las compañeras en niveles públicos. En general, creo que hay un avance importante y muchas compañeras se lo han ganado a pulso en términos de que buscan no tanto figurar, sino estar en la lucha. No hay distinción en estas cuestiones; por ejemplo, en movilización, les ha tocado ir hasta el frente, con todo y la difícil situación de las fuerzas represivas. Al final,

somos un gremio compuesto por ambas partes: muchas maestras y maestros que tienen ciertas condiciones morales y culturales.

6.1. ¿Hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en su organización?

Creo que ha sido a la par. Desde el propio surgimiento, estuvieron involucradas compañeras tanto a nivel de base como de dirigencia. De modo que, quizá, lo que no sobresale es el carácter de género al interior del gremio. Pero, repito, tradicionalmente es una profesión considerada exclusiva de mujeres y por mucho tiempo ellas fueron el grueso. Ahora la profesión está equilibrada; sin embargo, hace falta poner más relevancia en una perspectiva de género que ayude a entender las condiciones de participación.

6.2. ¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo, cargos de responsabilidad y toma de decisiones relevantes?

Como te explicaba, se lo han ganado a pulso. Tenemos compañeras que participan en la CNUN, que representan a todo un contingente; pero también tienen presencia en la Dirección Política Nacional. Tal vez no en la misma proporción que los compañeros, pero sí tenemos compañeras destacadas que están ahí.

En cuanto a las decisiones, nuestro proceso va de abajo hacia arriba; por lo tanto, depende mucho del contingente; a veces logran destacar compañeras, como en el caso de los contingentes de Puebla, Tlaxcala, Morelos y Querétaro. Y hacia abajo también se dan estos procesos. Es decir, por la composición que tiene el gremio. Tal vez esté marcado como un movimiento de hombres, pero en él participan muchísimas maestras, y a lo mejor eso las complica, porque cumplen distintos roles.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

Ya decía que hay un principio básico que es movilización-negociación-movilización, como estrategia fundamental. Esto quiere decir que es un movimiento que está renovándose constantemente, ejerciendo presión y ensayando múltiples formas de lucha. Prácticamente el

movimiento magisterial ha sido ejemplar en esta parte: ha ensayado el paro, la movilización, el plantón, la huelga de hambre, la ocupación de edificios públicos, la toma de instalaciones, el bloqueo de carreteras, la toma de casetas y de situaciones que podrían sonar radicales, pero que son el resultado de la ausencia de la respuesta gubernamental y han escalado de este modo.

A veces decimos que hay un menú de actividades; entre las que destacan unas muy llamativas, tales como la de los maestros del norte de Chihuahua que han tomado puentes internacionales que van hacia Estados Unidos; o los de Chiapas, puentes hacia Guatemala. También se han suscitado otros escenarios que han preocupado al Estado, como el bloqueo de puertos importantes, como el de Lázaro Cárdenas, en donde los contingentes de Michoacán han logrado paralizar las actividades económicas, y en esta última jornada, bloquearon las vías del tren que atraviesan el estado y llegan al puerto con mercancías que van hacia Estados Unidos, con lo que consiguieron un impacto muy fuerte, porque detuvieron el flujo de 2500 contenedores de mercancías. De igual manera, ha habido bloqueos de aeropuertos, en los que se impide el paso a la gente, así como cierres de carreteras: en Oaxaca hubo 37 bloqueos carreteros que prácticamente implicaron la paralización del estado entero.

A veces hemos tenido que escalar a acciones más grandes, como el bloqueo de centros comerciales trasnacionales o a los vehículos de dichas empresas; por eso la queja por desabasto de Coca-Cola, Bimbo y Sabritas, porque no permitíamos la llegada de sus productos. Resumiendo, la Coordinadora ha tenido momentos intensos que han orillado al Gobierno mexicano a sentarse a negociar, porque les presentamos la necesidad de resolver el conflicto y porque hemos resistido a todas sus formas de represión, como son la detención de líderes, el cese de maestros y el bloqueo de salarios.

A veces de manera muy inteligente se han eludido, utilizando incluso, instrumentos jurídicos del Estado. En la lucha de 2007-2008, contra la Reforma a la Ley del ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado), logramos que no sólo los maestros, sino otros sectores de burócratas a los que afectaba, interpusieran amparos; de tal manera que, en un momento, hubo un colapso del Poder Judicial, porque había dos millones y medio de amparos. Como no tenían

forma de atender una cantidad así, tuvieron que llegar a la Suprema Corte de Justicia y ésta recomendó al Senado que rehiciera parte de esa ley, que quitara cinco artículos que generaban mucho conflicto, pues demostramos que eran contrarios a la Constitución, así que tuvieron que reformularse. Este triunfo fue importante; sin embargo, la Coordinadora no confiaba mucho en la parte jurídica-legal, porque una y otra vez nos habíamos topado con que el Poder Judicial está al servicio de los intereses comerciales y políticos y no tiene independencia.

En estos momentos, estamos planeando presentar una iniciativa ciudadana en la Cámara de Senadores para reformar la Reforma. Es un debate fuerte, porque no confiamos en los partidos políticos, pero existe una parte en la que los ciudadanos pueden presentar iniciativas, por ello pondremos en práctica este concepto y mostraremos cómo tendría que ser una verdadera reforma educativa, a través de cambios a la Constitución. Sin embargo, para el Estado implica un desafío, ya que un movimiento social presentará una iniciativa, seguramente respaldada por miles de firmas: formalmente, piden 106 mil firmas, pero nosotros pensamos que podemos juntar dos millones y no sólo de maestros, sino de mucha gente que puede apoyar una acción así. Vamos a obligar al Congreso a notar nuestra iniciativa con este carácter y apoyo, diferente de la reforma que fue impuesta debido al pacto entre partidos políticos.

Sobre la problemática de los despidos injustificados, interpondremos demandas de carácter laboral, a pesar de que la ley que hicieron nos deja prácticamente indefensos, pues dice que puedes ser cesado y que no se te permitirá siquiera expresar tu desacuerdo. No obstante, hay todavía algunos espacios, recovecos legales que vamos a utilizar. La otra parte es de carácter internacional: ante tribunales e instancias externas a México, vamos a interponer quejas sobre los despidos, así como sobre la imposición de una reforma en la que no hay posibilidades ni espacios nacionales de solución. Seguramente acudiremos a la Organización Internacional de Trabajo (OIT) y a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Hemos dicho que hay una ruta jurídica; una política, que es la movilización, y una pedagógica, que es la elaboración de propuestas educativas alternativas, las cuales hemos construido y se han realizado en muchos lugares del país. Todo esto conforma un abanico de posibilidades de un movimiento que no sólo se expresa simplemente en la calle.

Un compañero decía que la Coordinadora no sólo es marcha-plantón, sino también propuesta pedagógica y educativa. Es ahí donde tenemos un terreno muy fértil, porque la Reforma Educativa al final, como muchos investigadores han coincidido, no afecta a la educación sino al terreno laboral; por ende, estamos haciendo una propuesta alternativa a un proyecto neoliberal.

7.1. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizan?

Funciona a oleadas; creo que el libro de Luis Hernández, La novena ola magisterial, caracteriza así esta forma de movilización. No tenemos un rango definido para decir "éstos son los tiempos de la movilización"; muchas veces surge como respuesta a coyunturas, tal cual sucede en este momento. Así, la Reforma Educativa fue cuestionada desde que se tuvo conocimiento de ella; a finales de 2013 la aprobaron y todo ese año hubo movilizaciones. Ahí tuvimos dificultades, porque primero se movilizó Guerrero, después Michoacán, luego Oaxaca y por último Chiapas; pero no se logró modificar sustancialmente el escenario, porque fueron en distintos momentos de protesta. Ahora, en esta última etapa, se logró que los cuatro contingentes que tienen una presencia mayoritaria, se pusieran de acuerdo y estallara la huelga a partir del 15 de mayo. Eso fue bastante bueno, ya que representó una perspectiva distinta.

Entonces, podemos decir que son ciclos de movimiento, puesto que no hay etapas definidas, sino que dependen de las condiciones que se tengan, de la posibilidad de ejercer presión y de hacer que muchos coincidan. No obstante, hay permanencia, ya que si revisamos los momentos en los que hubo movilización, ésta ha sido constante: a veces es en un estado, a veces es en otro; lo que puede implicar un desafío interno para lograr ponerse de acuerdo, pero lo cierto es que también abre la posibilidad de que se ejerza presión por distintos lados.

La Coordinadora es como un gran paraguas que da cobijo a muchos movimientos locales, regionales y estatales. En ocasiones no es visible que, en Jalisco, Colima, Nayarit, Sonora, etcétera, hay movimientos iniciando una batalla, hasta que se logra coordinar todo a nivel nacional. Ése, en algunos momentos, es el papel de la Coordinadora, pues en otras ocasiones se trata de movimientos que están solos buscando defenderse ante afectaciones a las que son conducidos.

Antes de la Reforma, nos movilizábamos básicamente por cuestiones gremiales: de salario, de democracia en el sindicato, de condiciones de vida, de servicios médicos, de la ley del ISSSTE, de las pensiones; es decir, cuestiones que nos afectaban directamente a los maestros. Con esta Reforma, hemos trascendido la parte local. Esta última lucha no fue por salario ni por más aguinaldo; es un conflicto por la defensa de la educación, la estabilidad en el empleo y la posibilidad de que otros logren entender que no estábamos peleando solamente por un incremento de presupuesto o razones similares.

Existe un avance importante en otros sentidos, porque la lucha igual se ha enfocado en situaciones sociales, como becas para los estudiantes, uniformes, útiles escolares, desayunos, arreglo de las escuelas e infraestructura. Por lo tanto, un movimiento meramente gremial se ha convertido en un movimiento más social, más amplio. En estos últimos tres años, nuestro objetivo ha sido defender la educación pública; tener estabilidad en el empleo, para no estar bajo la amenaza constante del despedido a consecuencia de no aprobar una evaluación, y cuestionar fuertemente a la Reforma Educativa.

7.2. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión?

Además de la manifestación pública, que es un hecho mediático (salir a la calle, portar mantas y carteles), también se han seguido estrategias de comunicación, como las conferencias de prensa, el uso de los medios masivos: expresión escrita a través de desplegados y por medio de manifiestos; elaboración de carteles que se reproducen por miles en todo el país.

Asimismo, se usan cada vez más las redes sociales, en función de la comunicación interna y la visibilidad del movimiento. Cada contingente y sección tiene sitios en internet, espacios donde da a conocer sus puntos de vista. En esta esfera, hemos sumado aliados importantes: dentro de los llamados medios alternativos, existe un registro frecuente de nuestras actividades, tanto en el ámbito nacional, tal cual es el caso de La Jornada, que siempre nos brinda un espacio importante de difusión, como en el ámbito internacional, pues, por ejemplo, TeleSUR hace un seguimiento muy puntual de la Coordinadora.

Incluso hemos tenido presencia en los medios oficiales, aunque con muchas limitantes; pero cada vez se han ganado más espacios para

el debate y para poder expresar los puntos de vista de los maestros. Compañeros nuestros han participado en programas de discusión; en la radio hemos tenido presencia en varios programas y noticieros, pero esto no siempre ha sido afortunado, porque a veces esto se ha utilizado para denostar a los maestros.

Falta unificar un poco más todas las redes a las que se tiene acceso, para generar así un impacto mayor. En los próximos meses buscaremos, no centralizar, puesto que eso sería imposible ante una gama de movimientos con distintas dinámicas, tiempos y espacios, pero sí poder articular discursos similares que nos hagan visibles.

7.4. ¿Qué papel desempeñan las nuevas tecnologías digitales en sus acciones o movilizaciones?

Para la cuestión interna es sumamente importante, porque nos ha permitido comunicarnos con muchos en corto plazo. Tenemos grupos en estas redes sociales donde rápidamente se reproducen comunicados, avisos, convocatorias, y en ocasiones por estos medios se ha logrado llamar a un gran número de personas. Sin embargo, esto aún no permea en el grueso del magisterio, ya que tenemos muchas limitantes: hay estados, comunidades, en donde el acceso a internet es escaso o no existe, lo que dificulta que la información llegué. Pero para nosotros es importante, pues se trata de un medio económico y directo; vas armando redes y grupos que ayudan a que la gente se entere rápidamente, además de que puede llegar información de distintos lugares para así saber qué está pasando en Oaxaca, en Sonora o en Chihuahua, de manera inmediata. Es una cuestión importante, ya que cada vez los maestros utilizan más las redes sociales y los medios electrónicos.

7.5. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

Tenemos una riqueza importante para utilizar imágenes y formas de comunicación distintas a las tradicionales. Estamos muy acostumbrados a los volantes, a los carteles y a los manifiestos, pero ahora es bastante el uso de las imágenes y de los contrastes. Por ejemplo, en las redes circula mucho (irónica y burlonamente) el sargento Nuño, lo que hace la SEP, y esto es reflejado por los caricaturistas, lo que nos ayuda mucho, porque de manera muy sintética, en una imagen, puede definirse la posición de

un funcionario o una declaración que hizo. También sirve de apoyo para mostrar, de manera gráfica, cómo se usa la fuerza pública para reprimir al magisterio y a otros sectores, con la finalidad de obligarnos a presentarnos a una evaluación. Más allá de los discursos y los documentos, mostramos imágenes donde hay miles de policías vigilando la aplicación de un examen; señalamos que los enfrentamientos son totalmente asimétricos; hemos mostrado que existe una guerra contra el magisterio más allá de las palabras, que ha implicado muertos, heridos, prisioneros y despedidos. Con esto logramos generar un fuerte impacto.

La imagen desempeña un papel relevante, con ella pudimos difundir, de manera inmediata, la represión a los normalistas de Tiripetío, a los que desalojaron mientras realizaban un bloqueo. Ahora podemos informar en tiempo real, documentar lo que está pasando. Por ejemplo, no pudieron ocultar lo que sucedió en Nochixtlán; silenciaron a muchos medios, limitándolos a dar una versión oficial, pero están las imágenes y los videos. Incluso podemos decir que en otros países se dio a conocer, mientras que en México se ocultó la utilización de armas de alto poder, la estrategia de guerra, de contención y desalojo, contra una manifestación pacífica que, al final, dio como resultado once muertos. Por nuestra parte, consideramos que es un crimen de Estado el uso que se hizo de policías y de destacamentos en ese evento.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en la CNTE?

El movimiento también ha implicado una escuela. Incluso la caracterización de la CNTE, en algunos de sus documentos básicos, la determina como una escuela de formación, lo que significa que muchos de sus cuadros seguramente van a participar en otros procesos.

Está documentado que maestros que actúan en la Coordinadora también lo hacen en otro tipo de movimientos, como los ecologistas: encontramos miembros de la CNTE en sitios donde se combate contra las mineras y la contaminación de ríos; participan en movimientos campesinos y, a veces, en otros sindicatos tienen una influencia importante, pues han adquirido un desarrollo y una formación política.

Si bien no tenemos estructura compleja ni una escuela de cuadros, algunos contingentes desarrollan procesos de formación importante; dan a conocer a sus agremiados qué es el SNTE, qué es la Coordinadora y cuáles son sus principios y sus formas de lucha. Por otra parte, la batalla contra la Reforma Educativa conlleva importantes foros, conferencias, espacios de debate, así como la intervención de especialistas, periodistas, académicos e investigadores, que han reflexionado sobre ella, y con los que logramos obtener un acercamiento trascendente.

Esto nos ha llevado a importantes procesos de formación en el terreno educativo. Hay miembros de la Coordinadora que, además, se han preocupado por su instrucción académica y podemos encontrar compañeros con licenciatura, maestría, doctorado y estudios de posgrado, que se mantienen en la lucha del movimiento magisterial como profesores de educación básica.

Luego, está la prensa del movimiento; mucha es de carácter local o estatal, y por medio de periódicos, folletos y libros (incluso hay producción editorial en algunos contingentes) habla de procesos de formación importantes. Es frecuente que, en los momentos álgidos de movilización, en lugares como los plantones, se desarrollen estos procesos: en conferencias, mesas redondas, proyección de películas y debates. Ahí encuentras a maestros revisando documentos, estudiando, leyendo y preparándose.

Son métodos poco formales, pero se habla de su relevancia, y varios investigadores han señalado que de alguna forma los maestros nos convertimos en un sector de intelectuales muy ligados al pueblo, a las escuelas, a los ranchos y a las comunidades. Es tradición de un magisterio muy militante, pues muchas veces son los docentes, cuya función social es importante, quienes ayudan a elaborar documentos de petición del ejido, de la ranchería, o a estructurar planteamientos jurídicos.

Igualmente, existe una renovación de cuadros: los compañeros que fundaron la CNTE ya se jubilaron y algunos físicamente ya no están, pero dejaron un legado importante, y ahora hay otros que los han relevado. Es un asunto generacional y de cambio, pues la Coordinadora tiene 36 años de existencia formal, y podríamos decir que en estas últimas etapas hay una nueva generación de cuadros y de dirigentes, cuyos procesos son complejos, pues a veces tienen que pasar muchos años para que un compañero pueda tener una formación completa, porque

ésta no es formal; no se trata de ir a un curso o a un taller. No obstante, sí hay escuelas sindicales en varias secciones que buscan capacitar a sus miembros.

8.1. Aparte de estos foros y escuelas sindicales, ¿cuentan con otros espacios definidos para la formación de sus integrantes?

A veces se hacen de carácter más nacional, por medio de procesos de formación como escuelas político-sindicales y otras hechas por distintas corrientes ideológicas al interior de la Coordinadora, que buscan atraer cuadros hacia su posición.

Algo que la Coordinadora ha logrado salvar es no ser dirigida por una sola corriente político-ideológica, pues en el movimiento confluyen varias: algunas tienen más presencia en ciertas estructuras, pero, en general, hay un espectro, una gama dentro de la llamada izquierda en México, y esto es parte de la riqueza de la CNTE.

8.2. ¿Qué duración tienen los cursos en estas escuelas?

Varía. Puede ser un curso de una semana o algo que se va dando no tan formalmente e implica discusión, la lectura de algún documento, la revisión de algún proceso organizativo, la experiencia de alguna lucha. Como ya mencionaba, pueden generarse en los procesos o en los momentos álgidos de movilización, como el plantón, pues en esos casos están reunidos los maestros por cientos o miles y se estructuran ahí comisiones de formación de cada contingente, buscando la posibilidad de compartir un espacio y un tiempo, y aprovechado en la mejor forma posible el salir a la calle y manifestarse.

8.3. ¿Tienen procedimientos de formación para los distintos niveles de participación?

Es al calor de la lucha. Se van destacando compañeros en un proceso organizativo; pueden ser nombrados como representantes de su centro de trabajo, de su delegación sindical o de la estructura estatal. En general, se va combinando: cuadros con mayor experiencia y mayor trayectoria se entrelazan con cuadros nuevos. Ésta es la riqueza de la Coordinadora; renovarse constantemente.

¿Cómo entender un movimiento de masas que no depende de una estructura tan rígida (como sería un partido político) y que tiene ciertas estructuras formales? Pues éste es un movimiento que se va recreando

a sí mismo, que va formando sus niveles de representación y que puede mantener un cuestionamiento a veces muy fuerte hacia sus propias dirigencias; es decir, puede quitarse una representación si un sector piensa que no está cumpliendo. Es una ventaja, porque existe la posibilidad de nombrar, pero también de quitar a un representante. El Estado ha pensado que ello implica que, si desconoce al dirigente, el movimiento se va a terminar. Ha sido complejo, pero en la mayoría de los casos se ha logrado trascender esta problemática.

8.4. ¿Qué tipo de materiales utilizan para la formación política?

Regularmente funcionamos como congresos, entonces hay documentos que salen de ellos: resolutivos y acuerdos, pero también hay documentos de análisis y de balance de coyuntura; documentos políticos que son utilizados para la formación. Comúnmente, hay formas de plasmar en un periódico en circulación, a nivel de todos los contingentes, los planteamientos centrales que se van haciendo en distintas etapas. En otras ocasiones, los documentos de discusión en la mesa de negociación son sometidos a consideración de la base: se va discutiendo si se acepta, no se acepta y en qué términos.

8.5. ¿Qué clase de contenidos tienen los materiales que utilizan?

Están los de carácter ideológico, por supuesto, que reivindican los principios, las formas de lucha, la estrategia y la coyuntura política, que caracterizan al movimiento, que definen los aliados, las formas y demás. Hay otros de análisis educativo, de política educativa. Ahora se han generado muchos documentos de análisis de la Reforma, que han desmenuzado el impacto que ésta tiene. Igualmente se han utilizado artículos, libros y folletos que han hecho investigadores para caracterizar a la Reforma Educativa; éstos nos han servido para fomentar la discusión.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

Dentro del espectro político en este país, la Coordinadora no sólo internamente se considera de izquierda, sino en general existe una

caracterización hacia ese lado, en términos de sus reivindicaciones, de sus demandas, de su programa, así como de sus formas de lucha. Estas últimas son de acción directa, ya que contamos con la movilización en la calle, la ocupación de edificios públicos, las acciones contundentes, como el bloqueo de carreteras, la toma de casetas. Es decir, formas donde se va escalando una resistencia más activa.

En este sentido, las formas de lucha de la Coordinadora han sido de resistencia: un plantón, una huelga de hambre, una manifestación en la calle, pero cada vez se ha escalado a una presión mayor, para que el Gobierno se vea obligado a sentarse a negociar. Se debe insistir en que nos movilizamos con la idea de obtener soluciones, encontrar salidas. Los problemas no los generan los maestros; ni la Coordinadora está pensando "a ver ahora qué conflicto hago", sino que estas políticas nos han llevado a que tengamos que dar respuestas y a que ensayemos formas de presión más fuertes que no nos imaginábamos, con lo que hemos conseguido que volteen y digan: "este movimiento es muy fuerte, ya intentamos muchas formas de lograr derrotarlo y no hemos podido". No siempre es gratuito el asunto de sentarse a negociar.

9.1. ¿Cómo los definen a ustedes sus aliados?

Los padres de familia, por ejemplo, nos ven como profesores preocupados; como el sector más consciente. Muchos padres, en esta última etapa, volcaron su apoyo a los maestros, pues han visto que el asunto de la privatización de la educación tiene un impacto fuerte en sus bolsillos, porque en este país el derecho a la educación pública, pese a sus muchas limitantes, problemas y un rezago fuerte, ha implicado la única posibilidad de acceso a la educación para la mayoría de la población.

Aun cuando tiene restricciones, como que no todos los niveles educativos están en los mismos lugares, por ejemplo, se ha universalizado la primaria: se habla de que 90 % accede a la primaria; a nivel preescolar tenemos un retraso grande, pues sólo 45 % entra; en secundaria, 65 %, y en niveles superiores, el porcentaje va disminuyendo, convirtiéndose en un gran embudo: de 100 niños que entran a la primaria sólo dos logran titularse de la universidad. Sin embargo, las estadísticas han hecho que se cobre consciencia sobre lo que implica defender la escuela pública.

9.2. En contraparte, ¿cómo los definen sus adversarios?

Mexicanos Primero nos ve como una bola de maestros huevones y revoltosos que sólo buscan desestabilizar al Gobierno y crear conflicto, por lo que sería mejor que fuéramos despedidos o estuviéramos presos o muertos. Éste es el sector más duro que una y otra vez ha atacado al magisterio; Claudio X. González, David Calderón y todo este organismo empresarial una y otra vez se han dedicado a decir: "la educación en este país es un desastre, porque los maestros no trabajan, no cumplen, hacen paro y además son de la Coordinadora".

Una buena parte del Gobierno nos ubica como sus enemigos, por el cuestionamiento tan fuerte a sus prácticas de corrupción, a las formas en que han conducido la educación en este país. Sin embargo, creo que hemos ido cambiado la percepción de la población. Hay un estudio muy reciente, de una empresa encuestadora, en la que hacen preguntas a cierto sector, y vemos que sí hay otra perspectiva: la gente plantea sus dudas respecto a la Reforma Educativa y ya no ve tan mal a la Coordinadora; si bien no nos da completamente la razón, tampoco es tan tajante como antes, que nos acusaba de negarnos a la evaluación por ser "burros" e ignorantes.

La movilización de los últimos cuatro meses logró tener un impacto favorable dentro de la opinión pública respecto a la lucha de los maestros y llevó a cuestionar seriamente la Reforma Educativa, mostrando que no estuvo bien elaborada y que fue impuesta, porque no se siguió un proceso de consulta. Esto es parte de los triunfos que tuvimos en esta jornada: cambiar un poco la percepción de la gente, pese a que en términos mediáticos las televisoras avasallan repitiendo lo mismo una y otra vez. Ha sido muy importante demostrar que éste es un movimiento genuino, con demandas verdaderas; porque también hubo un momento en que se dijo que sólo defendíamos privilegios y buscábamos respaldar a los líderes, que éstos ganan mucho dinero y que perderían la venta y herencia de plazas. Demostramos que la corrupción no es de este lado, que sí hay venta de plazas y una corrupción desproporcional, pero eso es parte del Gobierno y del sistema: ¿en dónde se venden plazas? Pues en la propia SEP y en el sindicato "charro".

Finalmente, y a pesar de insistir una y otra vez, no lograron que hubiera una animadversión más grande hacia nosotros. Ahí hemos tenido

algunos logros; sin embargo, no podemos confiarnos, porque otra vez vendrá la oleada de "¡vean, sólo perjudican a los niños; se ponen en paro; no son conscientes; son flojos y no quieren trabajar!" Tenemos que demostrar mayor compromiso; poder plantear opciones viables de educación para nuestras escuelas, nuestras comunidades y nuestro país, consiguiendo ejercer una propuesta democrática de educación, como le hemos llamado.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

En esta última lucha, un fin de la Reforma Educativa era desaparecer a la Coordinadora, pues iba dirigida a los maestros llamados "disidentes"; es decir, si lograban imponerla en toda su magnitud, prácticamente tronaban a la Coordinadora. Pensaron que si quitaban una base social importante, que eran los maestros de estos contingentes, automáticamente los líderes se quedarían sin ese soporte, sin esa base, y se caerían.

Apostaron por decir: "no sigan a estos líderes, pues los están engañando. La Reforma y la evaluación no tienen esas implicaciones; es benéfica, les vamos a dar un incremento de salario y además pueden regularizar sus plazas". Cuando se demostró que esta evaluación llevaba al despido, a la inestabilidad laboral y a terminar con la plaza base, empezó otro ataque: "estos líderes tienen intereses, porque venden plazas y ustedes tienen que ir a las marchas porque los obligan...". Así empezaron la dinámica de intentar poner en contra a los profesores; en el momento en que no les funcionó, comenzaron las aprehensiones: pensaron que, si encarcelaban a la dirigencia formal de la Sección 22, se acabaría el movimiento junto con la Coordinadora. Su análisis era muy simplista: "aquí hay unos dirigentes; hay una sección fuerte, que es la 22 de Oaxaca, y las demás no tienen capacidad; entonces, si atacamos el corazón, lo demás se va a caer como fichas de dominó".

A pesar de aprehender a gran parte de la dirigencia de la 22 (como el secretario general, el secretario de organización, el secretario de finanzas y a buena parte de la estructura de dirección), no lograron abatir la organización, pues gracias a la estructura horizontal, que va sobre todo

hacia abajo, se pudo hacer un cambio de cuadros y otros asumieron la dirección; aunque con muchas dificultades, porque estaban acostumbrados a los profesores de Oaxaca, que habían siempre logrado sentar al Gobierno, obtener beneficios y avanzar en cuestiones económicas y gremiales con la movilización. Esto costó trabajo, pero nos sostuvimos.

Cuando el gobierno comprendió que no tenía posibilidades de derrotar con esa estrategia y por la fuerte presión que ejercimos, tuvo que liberar a los dirigentes presos. Luego, con el asunto de Nochixtlán (el cual creemos que estuvo orquestado), pensaron que, golpeando a un sector fuerte, lograrían que otros contrajeran su participación. Pero, por el contrario, fue un detonante: después de la masacre de Nochixtlán, se incrementó la participación de la lucha. Incluso para nosotros, en la Ciudad de México, fue un catalizador que llevó a que los maestros decidieran entrar en paro a partir del 5 de julio.

Es una situación fuerte, porque debieron morir personas para que el Gobierno decidiera sentarse con la Coordinadora, pues llevábamos casi un año sin mesa de negociación. Cuando íbamos a Gobernación, a la SEP o a la Cámara de Diputados, simplemente había puertas cerradas; no nos atendían, ni había ninguna opción de mesa. Supongo que pensaban que íbamos a desesperarnos e irnos. El plantón que se instaló en las inmediaciones de la Secretaría de Gobernación fue desalojado de manera violenta; luego se reinstaló en las inmediaciones de la SEP, en Santo Domingo, pero sucedió lo mismo, y ahí, incluso, llevaron autobuses para regresar a los maestros a sus estados; sin embargo, se volvió a establecer, inmediatamente, en la Ciudadela. Este plantón fue creciendo en el receso escolar, aunque ellos esperaban que los maestros se fueran de vacaciones y el asunto estuviera terminado, pero, por el contrario, se desató una mayor presencia de docentes y se pudo estructurar una movilización constante de profesores: llegaron a ser miles los que estuvieron plantados en la Ciudadela.

Son procesos en los que el Gobierno apuesta a "te golpeo y entonces te vas a alejar", pero en ocasiones sucede lo opuesto: la gente se decide más; piensa "no podemos dejar que estén masacrando a los habitantes de Oaxaca; vamos a entrarle y a incorporarnos". Son situaciones complejas que incluso a nosotros nos cuesta trabajo entender. Por ejemplo, los maestros de la Ciudad de México a veces pueden salir por miles y luego ya no; vuelven a retraerse, a estar sólo en la escuela; entonces debe pasar tiempo para que nuevamente pueda avanzarse.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

Existieron momentos muy importantes, en los que el movimiento ha avanzado. Podríamos hablar de oleadas fuertes: primero, el surgimiento de la Coordinadora en el 79 es vital, porque permitió tener una organización nacional que aglutinó un descontento de miles de maestros. Luego, el haber sobrevivido la primera década (hasta el 89), fue un proceso duro de resistencia, pues implicó una intensa represión: en Oaxaca se contabilizaron alrededor de 150 maestros asesinados, porque además en ese estado se mezcló una parte del magisterio con procesos de lucha contra caciques en las regiones y en los pueblos; todo ello implicó el encarcelamiento, desaparición y asesinato de docentes.

Luego, en el 89 hay una oleada muy grande que logra romper un tope salarial; se obtiene un aumento de 25 % para todo el gremio, lo que arrastró a otros movimientos a pelear por algo similar. En la democratización del Sindicato se pudieron recuperar secciones importantes, como la Sección 9, que, en el mismo año, pudo derrotar a los "charros" en su propio espacio y conquistar su estructura estatutaria. El Comité Ejecutivo de dicha Sección se mantuvo durante cuatro comités, pero, desafortunadamente, en el quinto comité, quien llevaba la Secretaría General fue cooptada por Elba Esther Gordillo. Tras haber estado presa un mes con cuatro compañeros más, Gordillo logra llegar a la dirección del Comité Nacional del Sindicato, lo que nos significó diez años de estar nuevamente sujetos.

Otro momento trascendente, en 2006, fue la lucha en Oaxaca y el surgimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). La Sección 22 fue punta de lanza en un proceso organizativo que hasta el momento ha sido ejemplar, pues se logró el mayor agrupamiento de fuerzas populares-sociales en ese estado, y fue prácticamente el ensayo de una revuelta que está considerada como la primera del siglo XXI. De manera que se logró la organización popular y tomar el control de buena parte del estado, fundamentalmente de la ciudad de Oaxaca. De nuevo hubo una represión fuerte que apagó esa capacidad de estructura, de movilización: en ese tiempo hubo 25 asesinados, presos y una dispersión del movimiento. Aún hay secuelas de esos momentos, pero en esta última batalla, nuevamente surgió la posibilidad de un ejercicio de organización popular.

Después, en 2007, con la lucha en contra de la Reforma a la Ley del ISSSTE, se obtuvo la modificación de una parte de ésta. Si bien se alteró sustancialmente el régimen de pensiones para los burócratas, consiguió accionar otras formas, como la lucha jurídica que se dio a través de más de los dos y medio millones de amparos, e incluso obligando a la Suprema Corte de Justicia a tener que emitir una resolución sobre esta reforma.

En la lucha contra el antecedente de la Reforma Educativa, que fue la Alianza por la Calidad Educativa, hubo grandes movilizaciones, sobre todo en Morelos y Puebla, que la objetaron fuertemente. La etapa final, que abarca de 2012 a la fecha, tuvo varios logros importantes: se cuestionó la llamada "reforma mayor" (de las 11 que ha ensayado el Estado). El Gobierno pensó que, si lograba pasar la Reforma Educativa, las demás funcionarían en cascada. Ha sido el proceso de resistencia más largo y más complejo ante una reforma de este tamaño. El Estado no ha logrado imponerla del todo, pues tiene lagunas y huecos profundos, y por ello ha tenido que posponer, una y otra vez, evaluaciones, o ha recurrido a la fuerza pública para tratar de imponer una reforma que no convence.

Nuestro triunfo reside en que tuvo que cambiarse una evaluación obligatoria para todos los docentes, a una voluntaria. Todavía estamos discutiendo el balance, pero, en términos generales, consideramos que el capital político de la Coordinadora se incrementó; la capacidad numérica de fuerzas rebasa por mucho lo que habíamos hecho en años anteriores; logramos llegar a sectores donde antes no teníamos la posibilidad y esto nos abrió espacios en prácticamente todo el país. Existieron momentos álgidos en la lucha, cuando en todos los estados había movilización y una muy fuerte decisión de los maestros y de muchos sectores de la población, que pensaban: "si los maestros salen derrotados en esta lucha, entonces ningún otro tendrá alguna posibilidad".

Pensemos en la derrota del SME (Sindicato Mexicano de Electricistas), el desvalijamiento que tuvo su centro de trabajo y cómo, a pesar de la resistencia ejemplar, apenas ahora han logrado recomponer una parte de su movimiento. A diferencia de ellos, la Coordinadora, en esta parte, ha salido muy bien librada; hay varios analistas que dicen: "lograron rebasar esa pretensión de desaparecerlos, de borrarlos del mapa, y ha tenido el Gobierno que negociar con los maestros y aceptar

que tiene que buscar salidas a un conflicto que, lejos de apagarse, está echándole más gasolina al fuego y se va incrementando".

No obstante, no hemos estado exentos de errores: en el momento más álgido de la movilización, tuvo que cerrarse una etapa de negociación; se pensó que todavía podía dar para más, pues veníamos de procesos muy fuertes (como Chiapas, donde prácticamente todo el estado estuvo paralizado), pero no se logró desplegar de la misma forma en todos los lugares. En la Ciudad de México, sin embargo, logramos un repunte muy fuerte e importante; tuvimos una movilización a principios de julio, en la que en toda la ciudad había manifestaciones de maestros. Podemos decir que ésta fue otra oleada importante.

Debemos entender que los movimientos tienen procesos cíclicos; hay procesos de movilización, de organización, de negociación... y en ocasiones a un movimiento le es muy difícil entender esa parte: saber cómo llegaste a un punto tan alto en términos numéricos, de contundencia, y de obligar a un Gobierno a establecer un marco de negociación para que dé salida a un conflicto. También creo que existe una cuestión en la propia clase política que le imposibilita mantener una negociación más clara y más abierta con un movimiento con estas características, por lo que una parte de la solución la desvía hacia lo formal del sindicato, a los "charros", quienes pasaron de arrastrar una lona a tener una interlocución.

En perspectiva, tenemos que consolidar estas fuerzas; lograr que sean reinstalados los cesados; que salgan todos los presos; que los procesos judiciales que sufren algunos, se terminen; que se investigue y se castigue a los responsables de la masacre de Nochixtlán (éste es un punto muy importante). Y en la parte pedagógica necesitamos fortalecer lo que se ha ido generando como una propuesta, una alternativa educativa. Pensamos que, si no logramos que acabe, vamos a estar siempre como rehenes de la Reforma.

Vamos hacia un tercer foro y, en el inicio de 2017, a un congreso de educación que seguramente va a marcar una propuesta de educación alternativa para este país. En la parte legislativa presentaremos una iniciativa que nos ayudará a agrupar fuerzas en torno a un planteamiento político que estamos haciendo y que obligará al Gobierno a buscar una salida. Creo que, sin pretenderlo, además logramos descarrilar las pretensiones presidenciales de Aurelio Nuño y Osorio Chong, quienes estaban en una

carrera por ser candidatos. La ganancia es bastante, pero el reto también es mayúsculo, porque de igual forma ellos rehacen sus fuerzas, y sus aliados son muy poderosos: estamos hablando de los empresarios, de las televisoras y de los organismos internacionales que están empeñados en imponer la Reforma Educativa.

En el reciente foro que tuvimos (El Segundo Foro de Educación), vinieron compañeros de varios países y nos plantearon que fuera de las fronteras nacionales, el movimiento es considerado ejemplar, e incluso se vislumbra la posibilidad de articularlo a otro nivel (cuando menos en América): conformar la creación de un movimiento mayor que cuestione seriamente al neoliberalismo. Se confía en que la Coordinadora va a tener esa condición. Nosotros no lo habíamos alcanzado a entender, pero, por ejemplo, se documentó que, en esta última jornada de lucha, hubo más de 500 acciones a nivel mundial de respaldo, de apoyo y de exigencia de una salida negociada al conflicto. Sobre todo después de Nochixtlán, se multiplicaron acciones en las embajadas, en los consulados; cartas y expresiones de respaldo. Ahora tenemos que buscar la forma de articularlos, para mantener una organización, ya incluso pensada a nivel internacional, lo que sería parte de las ganancias del movimiento.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; en este sentido, ¿cómo ha sido el impacto internacional de la CNTE?

Apenas tuvimos un foro de educación al que vinieron compañeros de varios países de América, como Canadá, Argentina, Brasil, Panamá, y ahí se reflexionaba que este movimiento ha tenido un impacto internacional, pues cuestiona una política de educación para nuestros países, trazada a nivel internacional por organismos como la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, y que los procesos de resistencia en México han sido ejemplares y marcan rutas a estos países.

El Sindicato de Maestros de Chile decía que su país fue un laboratorio de estas políticas y que ellos, ahora en la pelea, están por que la educación vuelva a ser pública, puesto que los procesos de privatización llegaron a tal nivel que se ha afectado gravemente el derecho a la

educación. En distintos lugares de América, Europa, se manifestaron en respaldo y apoyo a los maestros mexicanos. Recibimos cartas de maestros de Gran Bretaña, Argentina, Estados Unidos, Canadá, Brasil, Ecuador y otros muchos países, en los que, además, hubo manifestaciones en los consulados, embajadas y en algunos eventos políticos; por ejemplo, en giras de Peña Nieto se realizaron protestas, no sólo de mexicanos que residían en esos países, sino de gremios magisteriales y otros sectores organizados, que manifestaban el deseo por el diálogo y el alto a la represión; sobre todo después de los hechos de Nochixtlán de junio de 2016.

En esa ruta internacional, la Coordinadora también buscará avanzar para consolidar algunos espacios. En este foro se acordó constituir una coordinadora continental de trabajadores de la educación, y es probable que, a finales de noviembre de 2016, tengamos un encuentro continental (se está planteando que sea en Venezuela), donde podamos articular varias de las propuestas educativas y organizativas que tenemos. Se nos han hecho invitaciones y han acudido compañeros de la Coordinadora, dentro de México y fuera de él, a eventos de reflexión, de debate, de organización, de intercambio internacional.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo? ¿Cuáles son sus estrategias para resolverlos?

Entender que estamos en la última parte de un sexenio que ha sido caótico, de imposiciones, de represiones, de fuerza, en el cual se ha querido instaurar un solo tipo de visión para este país, pero también han sido casi seis años de resistencia. Consideramos que en estos dos últimos años, antes de que termine este sexenio, o van a conseguir recomponer todo lo que no han podido, o bien, lograrán su derrota. Se aproxima una coyuntura: vienen elecciones presidenciales y locales, y aunque la Coordinadora siempre ha mantenido una posición independiente de estos procesos, habrá un debate para decidir hasta dónde tenemos que influir y si podemos tener un papel importante. Si bien no podemos apostar a que nuestro movimiento se resolverá ahí, sí sentimos que debe cambiar la correlación de fuerzas, ya que hasta el momento ha sido adversa para el movimiento social.

Después debe trabajarse en la estructuración de unidad con otros sectores, lo que seguramente implicará desafíos importantes: cómo lograr no sólo vínculos de apoyo y de solidaridad, sino sobre todo desarrollar luchas conjuntas. Para poner un ejemplo: en estas últimas semanas el sector salud se ha movilizado, porque también tiene encima una reforma que afecta gravemente sus derechos, y eso va a implicar un esfuerzo por unificar algunas cosas. La defensa de la educación pública se va a volver muy importante en estos próximos meses, debido a que hay una reducción del presupuesto, que necesariamente tendrá un impacto en infraestructura, matrícula, contratación de nuevos maestros, posibilidades de mejorar sus condiciones de trabajo y de vida, lo que significará otra lucha.

Hay esfuerzos importantes para lograr que los distintos movimientos nacionales puedan irse unificando en torno a una plataforma común y objetivos más amplios, convirtiéndose en una forma de respaldar las luchas que se van generando parcialmente. La coyuntura es favorable para los movimientos sociales, junto a la posibilidad de tener impactos mayores en las decisiones que afectan al país. Observamos una descomposición tremenda de la clase política, como los gobernadores que han saqueado las arcas estatales, y esto habla de un desmoronamiento del régimen, aunque todavía no existen las condiciones para poder derrotarlo o crear un movimiento que implique su salida; sin embargo, tenemos que poner énfasis en cuestionar las prácticas de este Gobierno, la inseguridad que impera y cómo se afecta a muchos con las desapariciones, los asaltos y los asesinatos. Todo ello es un asunto bastante grave y conlleva a intentar articular procesos que eviten una mayor descomposición social. Los maestros pueden jugar un papel importante en la resolución de este conflicto.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas te gustaría abordar?

Para los maestros serán fundamentales los procesos de unidad. Apostaremos buena parte de nuestro capital político en la posibilidad (porque así

nos lo han enseñado) de que la Coordinadora pueda articular desarrollos de unidad con muchos otros sectores. Tenemos, a la par de esta movilización, ejercicios de intercambio y de articulación, pero son acciones todavía incipientes. En algunas movilizaciones hemos salido juntos; sin embargo, se sigue la dinámica de cada organización. Vemos que, aunque muchas organizaciones han hecho esfuerzos de unidad, todavía prevalecen situaciones que dificultan la unión; falta entender que de la solidaridad tiene que pasarse a la lucha conjunta, que el apoyo hacia algunos sectores tiene que fortalecerse, que en esas luchas se puede encontrar eco y cabida en procesos de resistencia.

A veces la Coordinadora se vuelve como una caja de resonancia que puede dar voz a otros, y muchos se han acercado pidiendo nuestra presencia en tal o cual lugar. Es algo que debemos entender internamente, pues concentrar la lucha en un solo sector sería bastante complejo y lo experimentamos en la contienda contra la Reforma Educativa. Únicamente cuando se logró articular una lucha más amplia por la defensa de la educación pública, logramos que otros sectores entendieran que no era una batalla sólo de los maestros

Tendremos que trabajar mucho para acercarnos a otros sectores y para que juntos busquemos confluir en un programa similar que nos ayude a tener factores viables en la creación de mejores condiciones, frente a un Estado que va cada vez más hacia la derecha, más a la privatización de los servicios, más a quitar los derechos que costaron generaciones y luchas muy amplias. En este sentido, la Coordinadora debe aportar su experiencia, sus formas organizativas, su capacidad de movilización, pero, sobre todo, la posibilidad de generar articulación entre luchas sociales.

Asamblea Nacional de Afectados Ambientales.[1] (ANAA)

Es una red que nace en 2006 y que agrupa luchas sociales y ambientales del país. Su principal objetivo es concientizar sobre los problemas ambientales y articular los procesos de lucha dispersos. Su principal logro ha sido elaborar denuncias a nivel internacional, sobre la destrucción del sistema hidrológico y del sistema ambiental nacional.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales?

La Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (ANAA) no es una organización partidaria ni una asociación política, sino una red de personas que sufren devastación ambiental y que de forma más espontánea que planificada o premeditada luchan de muy diferentes maneras en contra de la misma: en ocasiones enfrentan jurídicamente, con anticipación y algo de fondos; a veces, sin alguna mediación jurídica, se movilizan políticamente en sus localidades, frente a sus autoridades, exigiendo la solución a sus problemas; sin embargo, no siempre eso es posible, ya que depende del lugar, así que toman carreteras, van a dar a la cárcel o se organizan internamente y se preparan con referencia a esas luchas.

[1] Entrevista realizada el 14 de febrero de 2017 a Andrés Barreda Marín en la Facultad de Economía de la UNAM.

Es una materia súper compleja, súper diferenciada y territorialmente dispersa a lo largo y ancho de todo el territorio nacional. Quizás es de las luchas más difíciles porque, además, quienes se movilizan no corresponden a un estrato. Por ejemplo, a veces encuentras en la movilización contra una estación de gasolina, gente de clase media; del PAN, del PRI, del PRD o zapatista. Es decir, lo que tienen en común todos es que defienden sus condiciones de vida, pues ésta se encuentra amenazada, y en la reacción vital por defender sus propias condiciones se ven en la necesidad de asociarse con quien esté dispuesto.

Dado que la mayor parte de la lucha en México es de mujeres, nadie mejor que ellas siente la necesidad de cuidar la salud de sus hijos; no se mueven tanto por su propia salud, sino por su útero, por la vida de sus hijos y, entonces, siempre predominan. Las mujeres son, como en el movimiento urbano popular y en la educación, el sujeto principal.

1.1 ¿Siempre se ha considerado la ANAA como una red?

Sí, es una red, un espacio en donde todas las luchas se pueden encontrar. Lo que fuimos aprendiendo es que el gran enemigo de la lucha ambiental es la dispersión territorial y también la dispersión temática. En este sentido, ¿qué tiene que ir a hacer quien pelea contra una represa con el que pelea contra una mina o contra la contaminación de un río por unas fábricas que están arrojando tóxicos, o contra una estación de gasolina, o contra unos molinos de viento, allá, por el Istmo de Tehuantepec, o contra fumigaciones y pesticidas, o contra cultivo de transgénicos, o contra la urbanización desordenada y brutal que ocurre en tal o cual región, o contra la privatización del organismo operador de agua potable, o contra un *mall* porque van a instalar un *Walmart* en alguna región?

Es absolutamente bizarra la temática. Además, todos están a kilómetros de distancia y son, mayoritariamente, gente sin recursos. Por lo tanto, en dispersión territorial y temática, es necesario comprender el fenómeno de devastación ambiental en su integridad. Debe haber un trabajo educativo feroz para que unos se muevan por otros, de lo contrario no se da una conciencia unitaria; es decir, la agresión es unitaria, pues procede de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC), el cual tiene como un pilar fundamental la desregulación ambiental. De

modo que es un golpeteo masivo, nacional, a todo mundo, por desregulación ambiental, pero para que los agraviados capten la unidad del ataque tendrían que entender la unidad temática y territorial del problema. Por tanto, es difícil que exista una definición de identidad y de integridad, si no hay una gran mediación de carácter informativo y formativo.

Así, la red procura, sobre todo, que esto suceda en el entendido de que va a ser casi imposible una acción y una movilización unitarias. La red trata de imaginar formas de convergencia, promueve que se visiten unos a otros, organiza encuentros en donde unos confluyan con otros y procura que la organización sea horizontal; sin embargo, la gente no tiene recursos para moverse, porque la mayor parte de los peores agraviados ambientales no vive en la Ciudad de México; además, tratamos de evitar que sea fundamentalmente chilanga.

2. Es usual que las organizaciones o las redes tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia de la ANAA? ¿Cuándo y por qué surgió?

Es un proceso largo. Un conjunto de compañeros que veníamos acompañando luchas indígenas nos empezamos a topar, desde la segunda mitad de los noventa, con muchos problemas ambientales, biopiratería, contaminación de maíz transgénico y con megaproyectos.

Chiapas era paradigmático porque tenía espacios de exploración petrolera claves y porque está lleno de proyectos mineros e hidroeléctricos. Entonces, la reflexión sobre el fenómeno de la multiagresión contra las comunidades zapatistas fue muy aleccionadora porque, investigando, encontramos que había privatizaciones paralelas de agua, de biodiversidad, de petróleo, de minerales, más megaproyectos y carreteras. Identificamos dicha agresión y luego empezamos a trabajar los temas.

Desde fines de los noventa hasta 2005 estuvimos trabajando muchos temas, como la organización de la red de defensa del país, en paralelo, y luego organizamos la red de defensa del agua. Constituimos un gran encuentro nacional de representantes de todo tipo de organizaciones sociales, sindicales, campesinas, indígenas, urbanas y ONG, para que se reunieran con 15 dirigentes de América del Norte y 15 de América del

Sur, que eran cabezas en la lucha contra la privatización del agua en todo el continente americano. De eso tenemos una publicación, un libro que se llama *Las voces del agua*. Existe memoria de ese encuentro.

Estuvimos con el tema de la biodiversidad, luego con el del maíz y, después, con el del agua. También empezamos a trabajar mucho con las redes internacionales de afectados por el petróleo. Tenemos una conexión muy fuerte con la red mundial de afectados por la expansión de la megaindustria planetaria del petróleo, que es hoy *Oil Watch*.

Trabajábamos mucho con las redes oaxaqueñas que tenían interés por que investigáramos el problema de la minería. Diódoro Carrasco, cuando fue gobernador, dijo que Oaxaca sería el emporio minero de América Latina. Entonces, investigamos mucho tiempo, como Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular, una pequeñísima ONG. Hacíamos mucha investigación para las comunidades oaxaqueñas sobre la amenaza de la minería. Estamos hablando de 1997 a 2004-2005. Así que trabajamos paralelamente en muchos planos, niveles y temas.

También laboramos con el tema de las carreteras, porque hicimos investigación sobre los megaproyectos carreteros y empezamos a hablar, entre 1996 y 1997, de lo que luego fue el Plan Puebla-Panamá. Realizamos publicaciones y mucho estudio de cómo la guerra contra las comunidades zapatistas tenía que ver con el proyecto de construcciones de carreteras, su conexión con megaproyectos, con movilidad de tropa. También de 2001 a 2002, cuando ya tenía nombre, hicimos mucho trabajo y dimos mucha difusión al tema y, sobre todo, generamos información para todas las redes de organizaciones sociales que se movieran en este país. Es decir, la idea no era crear una organización de lucha contra la privatización del agua, una más, sino que todas las organizaciones existentes metieran en su agenda el tema de la lucha contra la privatización del agua, o que todas las organizaciones indígenas lo hicieran en contra de la biopiratería.

En ese sentido, a nosotros no nos ha gustado que existan ONG que toman un tema, se especializan y se paran en todos lados en nombre del tema o van al Congreso y hacen trabajo, supuestamente de incidencia, en la propuesta de leyes. Esa forma de trabajo, que es muy común, no es la nuestra; aunque trabajamos ambientalmente, trabajamos muy diferente de *Greenpeace* y Amigos de la Tierra, o de otras.

Nos parecía muy importante la conciencia compleja y total de todos los temas, y que éstos quedaran en manos de las propias organizaciones sociales existentes para que fueran desarrollando un contenido de carácter ambiental.

2.1. ¿Cuáles son sus objetivos?

Que todas las organizaciones sociales que conocemos tomen una gran conciencia del gravísimo problema ambiental que está desarrollándose ante nuestros ojos y que amenaza con convertirse, en muy pocos años, en el peor problema de toda la humanidad. Somos conscientes de que hay un colapso ambiental global y de que la problemática del agua, clima y de contaminación química se volverá ingestionable. Los problemas de los pesticidas, transgénicos, manipulación de virus y de la megaurbanización van a actuar en convergencia. Se vive una pandemia de enfermedades degenerativas y de cáncer en el país, y no hay mucha conciencia para responder justamente a esa crisis ambiental.

El primer objetivo es tener una conciencia unitaria de la totalidad del proceso, para que las respuestas vayan progresivamente perdiendo la dispersión temática espontánea y territorial que tienen. Ése es su objetivo, no meter o reclutar gente dentro de la asamblea, sino enfatizar todo lo que es movimiento y proceso. Si se mueve algo, ahí vamos y tratamos de colocar información y conciencia. Es decir, no es una organización que quiera reclutar, no tenemos credenciales, no expulsamos a nadie, no somos mejores que otros, aunque sí nos percatamos de que, conforme avanzamos, van apareciendo organizaciones análogas o paralelas con una idea de reclutar o de competir, pero todo eso lo consideramos una victoria porque lo que nos interesa es la actitud crítica y anticapitalista ante el colapso ambiental.

2.2. ¿Quiénes son sus aliados?

Es que ni los llamamos aliados. Dentro de la ANAA participa ampliamente el Movimiento Urbano Popular (MUP). Pero, por ejemplo, todas nuestras publicaciones sobre agua fueron posibles gracias al Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), quienes nos apoyaron porque el problema de la privatización del agua les resultaba análogo

al problema de la privatización de la electricidad; entonces, ellos querían empujarlo, no porque tuvieran conciencia ambiental o porque les interesara seguir en esa temática, pero nosotros vamos a tratar de que entren en ella.

Hemos trabajado con sindicatos y con organizaciones campesinas como la UNORCA (Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas), organizamos acciones y movilizaciones conjuntas, y trabajamos con muchas comunidades indígenas. Originalmente acompañamos mucho al EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) y al CNI (Congreso Nacional Indígena), pero los caminos no siempre se pueden mantener. Sin embargo, nos hemos mantenido trabajando con diversas organizaciones indígenas que incluso trabajan dentro del CNI. No es que tengamos conexión orgánica, o una alianza política con ellos, pero nos tiene sin cuidado la formalidad de las relaciones. Consideramos que si esas comunidades absorben adecuadamente una nueva manera de enfrentar la problemática la van a transmitir al CNI y éste la va a hacer suya sin que tengan que dar acuse de recibo a la ANAA; no cobramos los aportes que generamos en el proceso de lucha.

Así trabajamos con otras organizaciones parecidas; por ejemplo, laboramos muy de cerca de la Red en Defensa del Maíz, una red gigantesca de mil comunidades indígenas; colaboramos muchísimos años con el CECCAM (Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano), esta red de trabajo campesino que coordina Ana de Ita. También lo hicimos, por años, con el CENAMI (Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas), y, por supuesto, laboramos con las redes locales que enfrentan los problemas, que luego se convierten en asociaciones civiles o se integran al movimiento. Finalmente, un aliado importantísimo es la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS), esta organización y la ANAA nacieron al mismo tiempo y han crecido juntas, pero son completamente diferentes.

Por ejemplo, la red en Veracruz es muy diferente; es una red estatal que se disparó después de que hicimos una asamblea nacional de afectados ambientales en Chichicuautla, de donde salió toda la contaminación por las megagranjas de cerdos. Así, nace la red autónoma llamada actualmente Vida, la cual sostiene una relación tangencial con la ANAA.

No obstante, son muy diferentes las redes que se organizan en Jalisco. En El Salto, tienen uno de los peores casos de contaminación del mundo, y hay una organización muy consistente y permanente de lucha en contra de la contaminación, es una asociación civil. Podrías decir que son nuestros aliados o gente que pelea contra la minería en valles centrales. Incluso en Oaxaca teníamos una conexión muy fuerte con ellos, pero se pierden, suben, bajan, van y vienen, pasan los años y la gente regresa. Depende del lugar del país.

2.3. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

El fundamental es el Estado mexicano, promotor del TLC, que tiene como pilar fundamental la desregulación ambiental que consiste en, después de haber construido la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente, la LGEEPA, que es buena y muy desarrollada, haberle puesto candados, una serie de dispositivos que permiten anular todas las leyes. Existe una construcción absolutamente deforme de la ley ambiental, la cual permite a las instituciones que se comporten de manera completamente ilegal, que hayan hecho del país uno de los principales paraísos de dilapidación y destrucción del medio ambiente, en favor de las megainversiones de capital, que es de lo que come el TLC.

De este modo hay una política pública de devastación del medio ambiente y como asamblea acusamos al Estado mexicano en tribunales éticos: en el Tribunal Latinoamericano del Agua la hicimos por destrucción del sistema hídrico nacional dolosamente malversado y, dentro del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), lo acusamos por uso doloso y destructivo de todo el ecosistema nacional.

El Estado mexicano como promotor neoliberal de los TLC es, hasta ahora, el enemigo. Por supuesto que en un momento dado puede ser tal o cual empresa la que esté actuando, moviéndose en este marco, pero no consideremos que las empresas como tales sean el enemigo fundamental, porque puede haber algunas que entiendan el problema ambiental más allá de la lógica capitalista, profundamente devastadora. Vamos a decirlo: el capitalismo no requiere, para desarrollarse, de la devastación del medio ambiente y puede no hacerlo, aunque hasta ahora ha optado por hacerlo. Es por esto que creemos que la lucha por el medio ambiente no es necesariamente anticapitalista. No le te-

nemos miedo a la lucha con las empresas; normalmente es una lucha obligada, pero sí entendemos que el articulador general del golpeteo es el Estado mexicano.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

Hay una forma de lucha muy interesante que se dio al interior del movimiento obrero en los años setenta, que consistía en hacer cine en formato Súper 8 para la Cooperativa de Cine Marginal, recogiendo toda la experiencia de lucha de huelga de los trabajadores. Dicha organización en su mejor momento llegó a tener unos cien activistas, que, a diferencia del Partido Comunista Mexicano o de las células trotskistas o de los grupos maoístas, nunca pretendió ser la vanguardia de los movimientos, sino que pretendía recoger la imagen de las luchas en su terreno, como la lucha de panaderos, donde se aprende a botear o se integra nacionalmente la lucha ferrocarrilera. Hacían cortometrajes, mediometrajes, de 15, 20, 30 o 40 minutos y se llevaban a los lugares en donde ocurría esa lucha, lo que promovía asambleas en la calle para verlos y propiciaba que la gente dialogara al respecto. Es decir, el cine era utilizado como vehículo para que los obreros se vieran a sí mismos luchando y promovieran una discusión acerca del problema que estaban enfrentando. La Cooperativa siempre tuvo entrada como consejo de cultura en todas las organizaciones sindicales, nacionales o locales que se respetan en este país; tenía una incidencia fenomenal en los procesos de construcción de conciencia de clase.

Esa experiencia permanece presente en el corazón de la ANAA, una organización de servicio que concentra la mejor ética maoísta de los años setenta, que siempre está generando tierra fértil para que las organizaciones tomen las mejores decisiones por sí mismas. Ésta es una idea tomada del *consejismo* de las luchas revolucionarias alemanas de hace cien años, aunque algunos podrían ver elementos libertarios o anarquistas; a pesar de que yo soy de formación marxista, me parece que estas formas de pelea son muy útiles. El ingrediente original de la ANAA son las formas de reunirnos: tenemos dos maneras de hacerlo, una es con asambleas nacionales anuales en donde se reúne todo mundo y la otra son los encuentros nacionales de carácter reflexivo y educativo.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrías explicar cómo se organizan?

En primer lugar, trata de integrar grupos que ya existen, porque partimos de la premisa de que hay luchas por cientos, pero todas dispersas. Por supuesto que se podría hacer un trabajo como se hacía en el sindicalismo del siglo XIX: mandas activistas a un lugar para que siembren la semilla y entonces se levante un foco de insurrección en donde existen las peores condiciones. Podríamos hacer eso; es decir, que en lugares de devastación ambiental enviáramos a algún activista para que entregue la vida y levante la dirección de un movimiento, pero no tenemos tanto capital político.

Las primeras formas de trabajo que se nos ocurrieron cuando ni siquiera nos llamábamos Asamblea, eran caravanas como forma de lucha. Las inventaron los zapatistas: saliendo de Chiapas, recorriendo todo el país y llegando hasta Ciudad de México; la de los 1,111 en 1997. Luego no fue una caravana, pero los sacaron los miles de representantes a todos los municipios de México, después hicieron la última caravana, que fue para llegar al Congreso y exigir la aprobación de los derechos de los pueblos indios. Es una enseñanza que retomamos.

Posteriormente, quien hizo una segunda caravana muy buena fue el CECOP (Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota), con una serie de aliados en contra de las represas, pensado temáticamente; como no se encontraban muy lejos de donde estábamos dando una lucha por la defensa del agua en Cuautla, les dijimos: "vengan, hagan presencia en la colonia Manantiales, donde está amenazado el 80 % de la fuente de agua de la ciudad debido a los tanques que han puesto en los acuíferos subterráneos". Y ya que llegaron con nosotros, nos planteamos enlazar a todos los que tuvieran problemas ambientales, de diferentes temas, y hacer caravanas estatales.

Realizamos una caravana en Morelos cuando todavía no nacía la Lucha de los 13 Pueblos. Ahí hicimos un recorrido en ocho luchas temáticas diferentes. Después, el movimiento popular de la Ciudad de México que nos acompañó pidió llevarla al Estado de México, donde abarcamos 16 luchas diferentes. Luego se hicieron otras más en Puebla y Tlaxcala. De tal manera fuimos abordando toda la corona de

ciudades, que es una zona de choque ambiental por su urbanización bestial: de megacasas de interés social, casitas GEO, vialidades, puentes, *malls*, gasolineras; es fuente de innumerables conflictos, incineradoras y basureros.

Posteriormente vinieron movilizaciones muy grandes de todo tipo, que, sobre todo, promovió el Movimiento de Liberación Nacional, y a las que nos invitaron a participar. Había conflictos espantosos de basura en Morelos, por lo que pensamos hacer una convocatoria general de todos los afectados por basura, porque había en Xalapa, Hidalgo, Morelia, Morelos, Ciudad de México, Estado de México, Jalisco... por todos lados. Así que, teniendo el rompecabezas de todos los afectados, nos volvimos a plantear juntarlos a todos, pero ahora también en el tema de la basura.

Nos dimos cuenta de que no hay que juntar a todos. Entonces, se citó en la Facultad de Economía a un encuentro, en el auditorio Ho Chi Minh, donde nos quedamos a dormir dos días (la rectoría se horrorizó); la decisión fue fundar esta Asamblea Nacional de Afectados Ambientales. A partir de ese momento cambió la dinámica: éramos los mismos, pero antes no teníamos nombre y andábamos buscando, inventando formas de articular cosas; después de identificarnos como la ANAA, establecimos como regla que nos encontraríamos una vez al año todos, no en la Ciudad de México, sino siempre en algún lugar de combate, y así fuimos estableciendo recorridos

Hicimos 10 asambleas nacionales en diferentes lugares del país: en Oaxaca, contra la minería; en Jalisco, contra la contaminación de los ríos; en Chichicuautla, contra las megagranjas de puercos. Ahí se hizo una asamblea importantísima. Se estuvo por provincia y en Hidalgo se hizo la última. 10 asambleas nacionales en La Parota; con CECOP hicimos una y nos llevaron a un lugar que se llamaba Salsipuedes, no lejos de La Parota. Los compañeros de La Parota siempre han participado en la ANAA.

4.1. ¿Cómo es la toma de decisiones?

Se hace de dos maneras: primero, la Asamblea discute sus problemas y hace un diagnóstico; las asambleas duran dos días y llega gente de todo el país (entre mil y dos mil personas), se plantean temas, aunque

lo que se decide es muy poco debido al breve tiempo para tanta gente. Normalmente se determina cuáles son las luchas prioritarias, en dónde hay que poner atención, qué trabajos de difusión hay que hacer y la ubicación en que nos vamos a reunir el siguiente año. En la última, en Hidalgo, se acordó reunirse en Durango, porque se quería dar el brinco a las luchas ambientales del norte, pero los duranguenses ya nunca se comunicaron, se pelearon con otros integrantes de la ANAA y se deshizo la última Asamblea. Es un brinco que tal vez no teníamos que dar todavía, pues no poseíamos la fuerza para expandirnos tanto, y entramos en esa crisis de Asamblea, así que debemos de reconstruirla.

Otra forma en que se trabaja mucho es en la educación; siempre, al final de los talleres, que duran cinco días, se hace un consejo político de los representantes de las diferentes luchas y es en éste donde se decide qué se va a hacer. Es una especie de comité de participación abierta, donde cada lucha y cada lugar tienen la posibilidad de enviar a un representante, aunque pueden ser cinco, y eso funciona como el cerebro colectivo para las acciones que hay que llevar a cabo.

Una última forma: la Asamblea, por medio de la Asamblea Nacional y del Consejo Político, decidió participar activamente, entre 2011 y 2014, en el capítulo México del Tribunal Permanente de los Pueblos, y ese trabajo fue quizá la aventura política más importante por la que ha atravesado la Asamblea, porque permitió que se llevaran a cabo 15 audiencias temáticas en 15 lugares diferentes del país. Existió una primera audiencia, que quedó en manos de los que hacen las luchas contra las represas, MAPDER; se hizo una en Cherán por la defensa de los bosques; se hizo una preaudiencia sobre minería; después otra sobre basura, en Cuernavaca; se hicieron unas tres o cuatro contra proyectos de urbanización dislocante en el Parque de Reforma Social, que es una lucha popular tremenda y fabulosa colindante con Las Lomas; se hizo otra en Tepoztlán, que es zona de fronteras, así como de expansión urbana, que estaba peleando contra la carretera que hacía Felipe Calderón, la de la empresa Tradeco; se hizo una en Chichicuautla, que es una comunidad del CNI; otra en Atenco; también en Veracruz, en una zona de altísima industrialización, y en Tlaxcala, que es una lucha fenomenal contra la contaminación de los ríos, la cual organizó Centro Fray Julián Garcés de Derechos Humanos y Desarrollo Local A.C.. Es toda una red local.

Se hicieron 15 preaudiencias, en las cuales todas las comunidades se comprometieron a elaborar acusaciones, preparadas mediante talleres; entonces, toda la Asamblea preparó 150 acusaciones: las documentó y las argumentó; nadie tiene un acervo tan detallado de lo que es la devastación ambiental. Se realizó una audiencia en Puebla sobre carreteras, se hizo una evaluación de su devastación en todo el país, su política pública de construcción, de manejo de la vialidad y de movilidad.

En cada audiencia no sólo se presentaban los casos particulares (los 150 casos son singulares), sino que, dependiendo de la temática, se procuraba presentar, además de una acusación singular de múltiples acusaciones similares, una acusación general: acusamos al Estado mexicano por una política de carreteras y por una política de urbanización dislocada. Se generó un material reflexivo general que desembocó en una audiencia temática final: la audiencia temática final de medio ambiente. El capítulo México les dio cabida a 10 temas: uno fue medio ambiente, otro fue de maíz y otros que no son ambientales.

El motor del capítulo México fue la ANAA; nadie hizo tantas preaudiencias ni generó tantas acusaciones. Fue una gigantesca apuesta de la Asamblea Nacional, hubo una gran inversión, pues nos mantuvimos tres años en movilización perpetua, todo el tiempo en movimiento y generando material, aunque provocó un desgaste tremendo y la gente quedó cansada. Estamos tratando de procesar y comenzar a publicar los resultados más importantes de trabajo; eso da una idea de qué hemos hecho y cómo nos organizamos. El Tribunal implicó una nueva forma de organización: poniendo en segundo lugar a la Asamblea Nacional con los talleres de formación y el consejo político, creó una estructura completamente diferenciada. Ahora estamos pensando en seguir por allí.

4.2. ¿Cómo es su estructura organizativa?

Hay luchas dispersas por todos lados y hay una red que trata de que éstas se encuentren, trata de promover que todos se conecten con todos; es decir, que nadie sea dueño de la relación general, sino que todos se conozcan, se acompañen y se conecten. No hay un comité central, pero existe algo que pretende articular más fluidamente porque tenemos una manera general de reunirnos; este círculo es la Asamblea Nacional, que luego se convirtió en una especie de red de elaboración

de acusaciones. Algunos compañeros, por ejemplo, llegaban a una audiencia a improvisar y se enfrentaban con otros que habían trabajado en taller y decían: "pues ellos lo presentaron bien". Otros compañeros presentaron tres o cuatro veces sus acusaciones, en diferentes audiencias, y terminaron presentando acusaciones maravillosas y crecieron en la comprensión del problema.

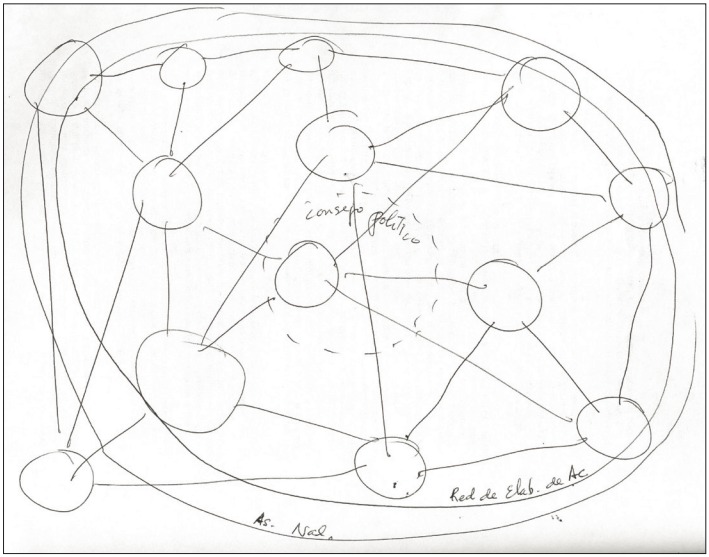
La red de elaboración de acusaciones transformó la forma de relación nacional, pero también los talleres de educación, porque éstos observan la autogestión en México, el problema y las alternativas de salud popular, la economía de la devastación. Establecíamos temas y la gente los aprendía, en los talleres tomaban clases; en cambio, ella elaboró saberes, documentos. Así se transformó por completo la estructura.

Todo requiere movilizarse y dinero: la Asamblea no tiene ningún fondo monetario, y eso es lo que más desgasta: de repente hay crisis y la gente no se reúne (Tabla 9).

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

La distancia física, la distancia temática, las incomprensiones sobre si Fulanito tiene más protagonismo que los demás y si se asocia con otro grupo; el sectarismo natural que priva dentro de las luchas sociales en México. Nosotros no estamos protegidos contra eso, no tenemos una burbuja que nos aísle; eso ha hecho daño, pero no creo que fuera lo principal.

El principal problema que no hemos podido resolver es el material. A veces hay algún financiamiento, o un fondo que se consiguió en Alemania o no sé en dónde. Entonces, ya hay dinero para preparar una Asamblea en algún lugar y lo hace la comunidad que recibe. Para una localidad, recibir dos mil luchadores de todo el país es una oportunidad de mostrar músculo frente a sus enemigos locales. Las comunidades invierten en recibir, pero no basta: el problema es el traslado. Existen comunidades que pueden pagar traslados de todo el país, pero hay otras que no; si tienes para pagar 10 o 15 camiones, se llenan, porque la gente está encantada de ir a ver y a hermanarse, y si no tienes fondos no puedes moverte.



(Tabla 9)

El TPP nos vació de fondos; tenemos que rehacernos. El TPP es ético e internacional. Queremos armar un tribunal mexicano y solicitarle a la UCCS (Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad) que nos ayude como garante, porque la ANAA no puede ser juez y parte; puede impulsar, darle forma y contenido a un tribunal permanente de crímenes ambientales en todo el país, pero no puede ser juez. Lo que queremos es que sean científicos éticos dentro del país.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En la ANAA, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

Son las principales movilizadoras; son dirigentes, espontáneas y mayoritarias.

6.1. ¿Hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en su organización?

No, desde el principio fueron mayoritarias.

6.2.¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo o cargos de responsabilidad?

Sí hay un grupo promotor, pero no tienen el calificativo de líderes. El problema no es que sean mujeres, sino que este cargo no lo toman las mujeres ni los hombres, porque están muy lejos y muy dispersos. Nos dejan a los del D.F. para que hagamos eso, y lo hacemos tanto hombres como mujeres. Sin embargo, no a quien le toca marcar por teléfono o convocar es líder. Entonces, la palabra liderazgo es excesiva. Sí hay un trabajo de formación, pero tampoco se le puede llamar liderazgo; se trata de gente que tiene la oportunidad de investigar y explicar a los demás, y de quien tenga la posibilidad.

6.3. ¿Qué participación tienen las mujeres en la toma de decisiones relevantes?

La que quieran, eso nunca ha sido un problema en las asambleas ni en el consejo político; depende mucho de los que lleguen. A veces son mayoría las mujeres, a veces no. Es un problema general de la sociedad mexicana; sin embargo, en la Asamblea no lo es, porque es más suelta y fluida.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

Es una pregunta muy leninista. Táctica y estrategia: el *¿Qué hacer?* de V.I. Lenin. Por supuesto que existe el problema, pero eso es de organizaciones mucho más consistentes, más fuertes y más asentadas; la ANAA está en una fase previa. Para nosotros sí fue un problema de mucho tiempo el tema de cómo luchamos: ¿luchamos jurídicamente o no luchamos jurídicamente? En esa discusión se llegó a la idea de que la lucha jurídica no la vamos a ganar nunca porque el Estado Mexicano está abusando del poder, en el sentido de que compra a jueces y a las diferentes instancias; el proceso jurídico lo va a controlar. El problema es que, si aplica las leyes, perdemos, porque las leyes ya fueron deformadas en favor del TLC. Aplica la ley de servidumbre que acaban de decretar en 2014 y en las comunidades indígenas que van a ser despo-

jadas: la ley de despojo. Cuando tienes una ley de este tipo ya no es un problema de abuso de poder, sino, como lo llamamos en el Tribunal, de desvío de poder.

En ese sentido, la lucha jurídica está pérdida de antemano, en términos generales, pero en términos particulares no. Mientras llevas a cabo una lucha jurídica, haces tiempo, y en la lucha esto es una cuestión de vida o muerte. La lucha ambiental se da en el momento en que los actores reaccionan, antes no; normalmente sucede demasiado tarde porque ya hicieron manifestaciones de impacto ambiental, ya metieron procesos jurídicos, ya realizaron inversiones de Estado, ya están todas las megaobras, ya viene la maquinaria, la agresión y, además, te vas a enfrentar con unos medios que van a llevar a cabo un linchamiento informativo.

Así que tienes días (o semanas) para hacer una acción, una acción desesperada: la gente toma las carreteras. ¡Perfecto!, ya violaron la ley, ya puedes tomar presos a los dirigentes y, entonces, ya toda la lucha va a ser por liberar a los dirigentes y no para parar el megaproyecto. Tienen una ingeniería de ataque fenomenal sobre la resistencia popular, en esas circunstancias tener buenos abogados que metan instancias puede darle a la lucha semanas, meses o años que son vitales para la organización de la comunidad, la toma de conciencia y la ampliación.

El caso ejemplar es la lucha de Tepoztlán contra la carretera: estaba perdida, pero metieron una serie de instancias jurídicas y todavía no puede avanzar el proyecto; entonces la comunidad se rehizo y también la identidad de Tepoztlán. Tomaron tiempo y pudieron resistir mejor. Ahí participó la Asamblea, a través del Tribunal, haciendo una audiencia en la plaza pública de Tepoztlán que los ayudó a reconfigurarse localmente. No nos deben nada; nos dieron tiempo porque metimos abogados (en la Asamblea hay abogados).

Lo jurídico lo consideramos, en términos tácticos, como la posibilidad de obtener tiempo; en términos estratégicos, hay dos caminos: uno, la lucha contra el Estado mexicano y el libre comercio; ahora, claro, se abren posibilidades brutales con la llegada de Donald Trump y con la crisis del libre comercio. Antes no había ninguna, porque la política era palo, cárcel y, si es posible, asesinatos de dirigentes (algo perdido de antemano). Por eso abrimos otra táctica jurídica: desgastar la visión

jurídica que tenían; es decir, apelar a tribunales éticos y construir una autoridad ética, en la opinión pública, sobre la justicia de nuestras luchas.

Cuando comienzas a trabajar con el TPP te da la oportunidad no sólo de tener una victoria ética, que es una sentencia a tu favor, sino algo mucho más importante: el Tribunal se mueve bajo el supuesto de que el derecho del espacio, como dice Henri Lefebvre, es un producto social. Son derechos humanos colectivos, comunitarios: la producción social del derecho es algo que ejercen las comunidades.

Los Acuerdos de San Andrés son un derecho colectivo, producido por las comunidades indígenas, que discutieron su derecho a la autonomía. El derecho a la ciudad lo construyó el MUP, hablando sobre él en sus redes. Los derechos de las mujeres no se construyeron en ninguna constituyente, sino en las redes de mujeres que discuten cuáles son sus derechos. Esto por hablar de derechos colectivos no reconocidos al más alto nivel estatal, pero sí reconocidos éticamente a partir de las luchas colectivas de las organizaciones.

La lucha por la construcción del derecho la puedes llevar a todos los planos y niveles; eso es lo que hizo el capítulo México. En esa lucha se metió la ANAA con las 150 acusaciones de las que estoy hablando: toda la construcción, una imaginación a detalle de cuáles son los derechos ambientales que hoy nos hacen falta en México, en función de todos los conflictos específicos que están ocurriendo. No sólo ganamos en que nos dijeran que sí. Es un desastre el medio ambiente en México, cosa que ya todo mundo sabe, pero hace falta esa victoria, aunque es muy diferente el triunfo ético general a esa tematización sobre las necesidades jurídicas que implicaría la reconstrucción ambiental del país. Eso se ganó en ese ejercicio y es estratégico, pero es una estrategia más mediata y no inmediata.

Es decir, pensábamos que estaba un poco lejos, porque Hillary Clinton ganaba y el TLC se mantenía, pero ahora que ha caído Clinton, que Trump se cierra sobre sus fronteras y que los neoliberales mexicanos están en graves problemas para reproducir el TLC, vienen cambios de condiciones, una coyuntura probable de reconstrucción del mercado interno y nos vamos a enfrentar a una circunstancia muy diferente. Frente a esto el trabajo de la Asamblea tiene que renovarse; replantearse por completo.

7.1. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizan?

Siempre se moviliza localmente, pues no hay dinero para hacer movilizaciones nacionales; eso no existe. Para eso se requeriría más fuerza, un fondo común, simpatizantes que la apoyaran, estructuras financieras como *Greenpeace* (que colecta fondos por todos lados). No existe eso, la Asamblea es muy fuerte moralmente, argumentativamente, en el encuentro de las redes, pero para movilización es muy débil.

Hacemos una movilización cada año que es la Asamblea Nacional, pero no tomamos calles, pues no queremos que encarcelen a nadie y hay mucha conciencia de la debilidad. Pensamos que estamos en una fase de construcción de los tejidos internos, de construcción de la claridad y de las ideas internas. Si alguno recibe una agresión, por supuesto que existe una movilización informática en las redes, hay una página web, y todo el mundo actúa y se mueve, o alguien va y apoya la lucha localmente, pero con las débiles posibilidades.

7.2. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión? ¿Qué papel desempeñan las nuevas tecnologías digitales en sus acciones o movilizaciones?

La Asamblea, la apuesta por el capítulo México, la posible organización de un tribunal permanente de crímenes ambientales. Para la difusión usamos impresión de folletos. En cuanto a las tecnologías lo elemental: *Facebook*, la página web y *Twitter*. Entramos en la lucha, por ejemplo, con una red de Jalisco buenísima, que pelea contra el cambio de señal digital de los televisores. Todo el mundo empezó a tirar sus televisores; no tienes idea de la cantidad de contaminantes peligrosísimos que se tiraron por millones. Entramos en esa lucha, nos articulamos con ellos, les dimos aporte y metimos demandas en los tribunales internacionales.

Ahora, el abogado general de la Asamblea está en la lucha contra la soya transgénica de la península de Yucatán, metiendo demandas. No sé si Raymundo Espinoza diga que él forma parte de la ANAA, pero la gente de allá está articulada con la ANAA, pues les estamos dando soporte e información y metemos en las redes generales toda la información sobre eso, aunque ni siquiera les decimos: "ustedes ya son de la ANAA".

7.3. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

Se hizo el símbolo de la ANAA; se puso un símbolo hidrológico, el Altépetl (cerro-agua), en el que nace el maíz, pero no creo que nadie haya reparado en él. No es muy importante. Y cada vez que se hace una asamblea nacional, los encargados se dedican a diseñar una simbólica diferente; entonces, cada año hay una nueva imagen, ligada a las luchas del lugar al que se llega.

El lenguaje es violento. La gente muy desesperada protesta por lo que le ocurre; ése es el lenguaje inicial y siempre así: "¡nos están matando!", "¡nos están destruyendo!", "¡los Gobiernos, las autoridades municipales, las leyes, los abogados!", "¡qué barbaridad!". Tratamos de que se comprendan las causas profundas y que eso haga puentes con otras luchas y juegue un papel importante en la visión de los problemas, como la comprensión de la economía política que va articulando la destrucción de los pueblos. La gente entiende, pero no empieza a hablar de economía política. Y no hemos hecho un registro de qué tipo de lenguaje queda y se va sedimentando en la comprensión de sus problemas ni hemos hecho una especie de reconocimiento lingüístico de qué tipo de lenguaje generamos. Es muy difícil contestarte esa pregunta.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en la ANAA?

La pregunta es exactamente una preocupación central de la ANAA. Yo creo que es la parte que más aprecian todos los activistas nacionales de la ANAA. Hacíamos, mientras Dios nos acompañó, cuatro talleres al año, cada uno duraba cinco días; la gente se encerraba y trabajábamos alrededor de 10 horas diarias, de lunes a jueves; hacíamos un taller semanal de 40 horas y después nos lanzábamos a discutir el consejo político y las acciones que seguían.

Los primeros talleres fueron de formación política elemental, porque lo primero que enfrentó la ANAA fue que, como hacíamos reuniones de 2,500 personas, la gente de otras organizaciones nos observaba y recibíamos muchas visitas de organizaciones convencionales que trataban

de tomar la mesa directiva y reproducir el proceso. Y la gente no se daba cuenta, pues no sabía qué era una asamblea, cómo eran representantes, cómo se manipulaba una asamblea... nada; eran personas absolutamente ingenuas, de pueblos (en donde, por primera vez, me enfrenté a una gasolinera). Los que querían romper las asambleas eran del PRI, del PAN, del PRD, de aquí y allá. Son luchas donde se juntan 30, 50, 200 personas, y donde todos se conocen del pueblo y no se vale hacer atrocidades. Llegaban con esa preparación *naive;* en una reunión de 2,000 llegó una organización de encapuchados especialistas en asaltar la mesa directiva de una asamblea y los rebasó.

Entonces, lo primero fue la educación política, aprender a conservar la organización y la dirección de la propia Asamblea, a que siempre quede en manos propias. La Asamblea no sólo reacciona frente a problemas ambientales; todos espontáneamente van desarrollando alternativas frente al problema, se van metiendo de una u otra manera en la agricultura orgánica, en la autogestión de la salud, en la gestión del bosque, en la autogestión ambiental, de la naturaleza externa o interna. Es un tema de vida o muerte, porque la gente sabe que el Estado no va a ceder y que hay una política de exterminio de las comunidades; entonces, la autogestión no es una posición radical muy interesante, sino una cuestión de vida o muerte.

La Asamblea siempre ha procurado sus redes, por ejemplo: el MUP lleva 30 años desplegando, en positivo, iniciativas de autogestión con las redes de médicos "descalzos" que andan por los pueblos, los arquitectos que se dedican a la vivienda, las redes de alimentación. México es uno de los países que tiene más imaginación autogestiva y más experiencia, pero está dispersa, no hay un libro que te diga cuál es la imaginación autogestiva del pueblo mexicano; nosotros siempre hemos trabajado mucho en eso y tenemos identificados todos los puntos.

A los talleres de formación trajimos personas de todas las áreas y de todo el país que están trabajando con autogestión. La idea es que la gente de las localidades dijera: "¡ah, tengo un menú gigantesco! Para desarrollar esto puedo hablar con aquél o con éste, o lo puedo invitar a mi comunidad para que desarrollemos esto o aquello". Ése es un segundo eje del trabajo formativo dentro de la ANAA, que es un trabajo de formación práctica, de alternativas, como lo que le preocupa a Víctor Manuel Toledo, pero él sólo está en eso y para nosotros es un eje.

Otro eje es la comprensión de la totalidad de la catástrofe ambiental; es decir, clases de ecología, de colapso ambiental, cursos sobre cambio climático, complicadísimo, o sobre la crisis general del agua o contaminantes químicos y manipulación científica, y la relación entre todos. Ése es otro eje temático de formación. ¿Eso qué tiene que ver con el capitalismo o qué tiene que ver con México? No es lo mismo, aunque se parecen. O sea, hay países capitalistas en donde no existe este nivel de devastación; aquí hay un TLC y un Estado al que realmente le tiene sin cuidado la dinámica de genocidio en la que nos han acorralado. Entonces, son muchos ejes de formación los que trabajamos y quizás es a lo que más le apostamos.

Hicimos aproximadamente 16 talleres de diferentes temas y eso nos permitió entrar, durante tres años, en el trabajo del capítulo México; todo el capital de formación se invirtió en que las comunidades formularan desde lo particular y lo singular, sus acusaciones; algunas las elaboraron una, dos o tres veces, y esto llevó a la conformación de una acusación general que se presentó en dicho capítulo. Ése es nuestro trabajo de formación. A donde vas, trabajas con la gente y te la vuelves a encontrar. Queremos reiniciar, porque ahí está el trabajo.

8.2. ¿Qué tipo de materiales utilizan para la formación política?

Libros, publicaciones, Internet, cañón, leer, hacer traducciones sobre alguna cosa que no esté en español; depende de lo que estemos dando: si vamos a dar economía política, devastación ambiental o sobre que el agua no es una mercancía, tienen que leer qué es una mercancía, contenido en el capítulo uno de *El Capital*; pero si es de autogestión no hay mucho material, como sí de agricultura orgánica, de privatización del agua, pero de autogestión del agua no hay mucho, de saberes indígenas para la gestión del agua no hay nada. Depende del tema en el que te metas: a veces hay material, a veces no; es muy variable.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

Yo sí, pero no sé si todos los miembros de la ANAA se consideren de izquierda; según yo son de izquierda y procuramos que tomen conciencia de ese hecho, pero ¿qué es ser de izquierda o qué es la izquierda?

Como alumno de Bolívar Echeverría, tomo muy en serio algo que escribió y publicó en *El buscón*, hace muchísimos años. Pienso que el capital es una máquina de destrucción del sentido, de todo: el sentido del trabajo, de la reproducción, de los valores de uso, el sentido de la vida; entonces la izquierda tiene el papel de la reconstrucción del sentido de la vida. Los ecologistas están tratando de reconstruir el sentido de su vida todo el tiempo, de sus comunidades; para mí eso es ser de izquierda. La propiedad colectiva de los medios de producción, la lucha de clases; todo eso ayuda a reconstruir un sentido: son mediaciones para la reconstrucción del sentido, pero la estrella estratégica es la reconstrucción del sentido de la vida, de lo humano, de la verdad y la posverdad. Si partimos de eso, por supuesto que el trabajo de la ANAA es de izquierda, y de izquierda radical, no porque seamos terroristas o porque nos interese la lucha armada, no. Es radical en el sentido de la palabra: es tomar las cosas por la raíz, y ésta, decía Karl Marx, es el hombre mismo; podríamos acotar: el hombre y la naturaleza. La raíz es la relación de la sociedad humana con la naturaleza, es la reconstrucción de esta relación el foco estratégico de la pelea.

En ese sentido, pienso que la lucha es muy radical, pero es mi punto de vista personal. Procuramos que el sentido de las luchas, de las solidaridades, de las movilizaciones, de las discusiones, contribuya a que quienes se mueven recuperen estas dimensiones o perspectivas.

9.1. ¿Cómo los definen a ustedes sus adversarios?

No nos han de considerar una organización digna de atención. A lo mejor, en algún rincón, tenemos fichaje en la Secretaría de Gobernación algunos de los que participamos, pero como no tomamos carreteras, creo que los adversarios, más que el Estado mexicano, son las autoridades locales que, sobre todo, pelean contra la gente local. Si de repente llegan 2,000 personas de la Asamblea, no saben ni qué hacer, pues cuando vamos todos es descomunal; luego nos retraemos y movemos de otra manera.

Cuando publiquen esto que me están haciendo confesar, tendrán una ficha más acabada en la Secretaría de Gobernación de cómo trabajamos, porque nadie nos había pedido que lo dijéramos.

9.2. En contraparte, ¿cómo los definen sus aliados?

Los aliados van a las reuniones, van a los talleres o participan en los tribunales. Hay aliados que valoran mucho el trabajo; a otros les molesta, sienten que les quita clientela o, si son ONG, esto les quita posibilidades de financiamiento y, entonces, organizan muchas cosas en paralelo. A veces organizamos una cosa sobre un tema y ellos organizan una igual, en las mismas fechas y en el pueblo de al lado; esas mezquindades que sufren otras organizaciones respecto de otros compañeros de lucha son bastante desagradables, pero leves.

A fin de cuentas, hacen eso por tacaños, pero en realidad nosotros ganamos porque es como si hiciéramos una misma asamblea en dos pueblos juntos, por ser el mismo tema, y entonces gana el tema. Claro que la mala fe nunca es agradable de recibir, por eso no sé si llamarlos aliados; no los puedo llamar adversarios, ni enemigos, simplemente son una especie de sombra, de fantasma, que nos va acompañando. Por ejemplo, ahora que nos hemos dejado de mover, ellos también; supongo que cuando nos volvamos a mover, ellos lo harán. Pero no son adversarios, de ninguna manera; son compañeros que piensan que es mejor hacerlo de otra forma.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

Nos hemos movido sólo dentro de un ciclo, porque la Asamblea es joven; nació en 2008, hace nueve años. No tenemos una duración más larga como para poder hablar de estos problemas que estás planteando. En ese ciclo podemos decir, objetivamente, que está ocurriendo el proceso de mayor inversión de capital, por parte del TLC, y de mayor auge, por parte de los grupos devastadores que han empujado el Tratado.

¿Cuál es la principal fuente de inversión? La industria automotriz. Cada auto que se produce consume medio millón de litros de agua; entonces, donde hay industria automotriz, hay crisis de agua hasta las últimas consecuencias; en Puebla, ahora en la Malinche; del otro lado, donde está la *Volkswagen*, los alemanes están haciendo una fábrica de

Audi, que también es *Volkswagen*. O sea, viene un problema de colapso hídrico en esa región, que era la única más o menos sana, de no sobreexplotación de los escurrimientos de la Malinche. Pero se han multiplicado en Nuevo León, donde Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón "el Bronco" enfrenta la apertura de la automotriz coreana KIA. O sea, cada vez que pones una fábrica automotriz la pregunta es: ¿y el agua de dónde la van a sacar? Pasa lo mismo si hacen *fracking* (fracturación hidráulica): ¿el agua de dónde la van a sacar? Por eso meten acueductos, pozos de extraordinaria perforación.

Ese tipo de inversiones son las que han crecido en estos últimos años: de minería, de petróleo, de industria automotriz, de industria aeroespacial, de megaproyectos, carreteras. La Asamblea se ha movido en una curva ascendente de inversiones, de carácter devastador. En ese proceso, ha ido experimentando, subiendo sus expectativas de integración y al mismo tiempo, de comprensión, porque no sólo ha sido un proceso de organización, sino de construcción de un discurso de la comprensión de aquello a lo que nos enfrentamos. Es decir, todos venimos de enfrentar alguna lucha particular y vamos descubriendo, mientras más alzamos la mirada, que es una cosa de dimensiones espeluznantes; mientras levantas la mirada, levantas la conciencia y, al mismo tiempo, debes pensar a qué te estás enfrentando y cómo hacerlo. Todo ha formado parte de este ciclo.

Creo que viene un cambio de coyuntura; el TLC está muriendo. Claro, queda la duda: ¿van a lograr colocar sus automóviles? Saltillo tiene un millón de habitantes y ahí todo es *General Motors* y *Chrysler*. ¿Qué parte se va a llevar?, ¿qué va a quedar de Saltillo?, ¿le va a pasar a Saltillo lo que le pasó a Detroit? Porque *General Motors* y Chrysler estaban en ahí. Detroit era una ciudad de dos millones y medio de habitantes y quedó con 400 mil: se volvió una ciudad fantasma. El TLC generó ciudades fantasmas en toda la región de la gran industria norteamericana; de lo que está hablando Trump es de reconstruir.

Todavía es muy pronto para saber qué va a ocurrir, pero viene un cambio muy fuerte; evidentemente, eso va a obligar a replantear la lucha. Primero, hay que observar qué pasa y empezar a reunirnos para discutir hacia dónde vamos a caminar y cómo. Eso es inminente, es un hecho. No por eso pensamos que al irse las empresas que explotan, florecerá toda la naturaleza; no, porque las destrucciones ambientales que han hecho son, la mayoría, absolutamente irreversibles.

El trabajo de remediar o, como le dicen en derechos humanos, de recuperación, de recompensación o, como dice Carlos Beristain, que la gente se reúna y hable, es un trabajo que debe hacerse. Los tejidos comunitarios se tienen que rehacer, y es un trabajo de psicología colectiva, de exigencias, de construcción. Si se establece un Estado de perspectiva social, hay que argumentar y exigirle al Estado que lo haga, que lo lleve a cabo, que reconstruyan la salud de las comunidades, porque los fantasmas se quedan acá. Pueden cambiar muchas cosas.

López Obrador tiene la posibilidad de cambiar, pero puede perfectamente hacerse el tonto y tener como aliado a Alfonso Romo, ¡qué susto!, pues él ha sido uno de los pilares de la introducción de transgénicos en México, pilar del *Opus dei* en el país, perseguidor de mujeres, defensor de Marcial Maciel, perseguidor de todos los que denunciaban a Maciel, incluida Carmen Aristegui. Alfonso Romo como un personaje central dentro del gobierno de López Obrador es más que inquietante. Es evidente que, si entra, va a inscribirse en una lógica nacionalista de recuperación del mercado interno, pretendiendo mantener en primer plano el sacrificio del medio ambiente; o sea, repitiendo los errores de los gobiernos progresistas sudamericanos que creyeron que iban a mantener la alternativa simplemente reconstruyendo el salario, la reproducción de la población, manteniendo el extractivismo y la devastación del medio ambiente, peleándose con todas las comunidades campesinas, con comunidades indígenas, con redes ecologistas. Ése fue un desgaste brutal en Brasil, en Uruguay, en Argentina, en Bolivia, en Ecuador. Ha sido el peor equívoco. Quien menos lo cometió fue Hugo Chávez y tiene mucho que ver con el desgaste en el que se metieron. Sólo queda la pregunta: ¿López Obrador hará lo mismo?

Los chinos, cuando dieron vuelta atrás en el neoliberalismo, en 2012, con el XVIII Congreso del Partido Comunista, dijeron: "ya no se paga aquí el salario más bajo del mundo"; dan el giro y dicen: "ya no se permite la devastación del medio ambiente y los empresarios que persistan: pena de muerte". Ya son la vanguardia internacional de medidas de recuperación ambiental. Si hubieran hecho eso los sudamericanos, en otro lugar estarían.

Así, el panorama mundial no está claro: no es obligado que un estado capitalista neokeynesiano sea necesariamente antiecológico;

o sea, no es por ley. Tienes la opción torpe de los gobiernos *progres* sudamericanos, en el sentido ambiental, no social; o tienes la opción del Estado chino: autoritaria, pero muy astuta en materia ambiental. Claro, porque los niveles de devastación en México son de los más altos del mundo; sí, pero los chinos nos ganan. No sé si éramos el segundo o tercer país en devastación ambiental del planeta; o sea, estamos en un nivel muy alto.

Frente a eso, es muy importante la construcción de un discurso fuerte y bueno; la ANAA tiene un papel, pero, por ejemplo, para nosotros es muy importante la acción conjunta.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

Hemos ganado la formación de muchísimos activistas locales por todo el país, el conocimiento de los procesos, la comprensión del fenómeno y hemos visibilizado muchas luchas. La cima de lo que hemos ganado es la construcción de todas las acusaciones que se elaboraron y documentaron, y un triunfo muy grande es la elaboración de una acusación general sobre el proceso de destrucción del sistema hidrológico y del sistema ambiental nacional. Eso es un triunfo. Otro triunfo son las veces que le hemos dado aire a Chichicuautla, Tepoztlán, Atenco o a *x*, *y* o *z* luchas; otras se han perdido, han asesinado a muchos compañeros o, en muchos lugares, la gente ha tenido que retroceder.

En general, ¿qué hemos perdido? Creo que energía, hay mucho desgaste y eso genera dispersión; entonces hay que volver a tomar aire y recuperarla; es así, no te puedes mantener permanentemente en auge. Estamos en una especie de repliegue e hibernación, no hubo pleito, no hubo escisión, no hubo intriga; es como cuando juegan tiempos extras: empatan, se van media hora, siguen empatados y se van a penaltis; estamos así, que nos dan calambres en las piernas. Estamos en esa fase, y eso no es un triunfo. Si fuéramos más, si hubiéramos articulado mejor, pues habría relevos, pero no alcanzamos a tener una estructura que permitiera relevos para este momento de reflujo; entonces en el nuevo ciclo tenemos que reconsiderar todo eso para ver cómo hacemos.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿la ANAA ha tenido impacto internacional?

Estás preguntando por la veta central de lo que hacemos. Nosotros tratamos de que cualquier lucha local salga del ámbito local y sea conocida regional, estatal, nacional o internacionalmente; todos los niveles cuentan y se resuelven de diferentes maneras: caravanas locales o regionales, caravanas estatales o interestatales, asambleas y asambleas móviles. Por ejemplo, todas las preaudiencias, para nosotros, no eran un problema menor; se tenían que hacer *in situ* donde había conflicto; por ello en nuestra forma de lucha es imprescindible ir a los lugares donde están y generar convergencias, de todo tipo, con gente de la región.

Cuando lo hicimos en Cherán, llegó toda la gente de la región y toda la de Michoacán. Ahí es donde Víctor Manuel Toledo conoció la Asamblea, porque lo pusimos de juez, ya que en el capítulo México lo grabamos. En ese capítulo se logró algo único porque llevábamos seis años logrando convergencias de luchas, pero lo que no lográbamos, aunque trabajábamos en paralelo con la UCCS, era la convergencia con los investigadores científicos, y no lo lográbamos porque no se trasladan, les resulta demasiado lejos, cansado y dudan al tener que comprometerse con una lucha.

Si la lucha es "sexy" y tiene pasamontañas, sí van, pero nuestra lucha es de gente muy pobre, además todos tienen cáncer, están enfermos, están feos; o sea, no es una lucha "sexy". Y al hacer *toxic tours,* "huele a mierda" y sales fumigado. Vas a un lugar donde hay un incinerador de cadáveres: "¡apesta!", entonces sales mal, descompuesto, con la garganta destruida; la basura huele muy mal. Entonces, la gente y los investigadores no quieren ir a esos lugares.

En el capítulo México inventamos una manera, que queremos perpetuar en el TPP, en materia de ambientales. Se trata de no llevarlos AL *toxic tour*, pero sí a un lugar de resistencia simbólica; ahí se reúnen varias luchas. Las luchas no improvisan, llegan y documentan un trabajo que les costó meses. ¿Y qué haces con los intelectuales? Los pones de jueces, escuchando casos, y los que son especialistas del tema, que emitan una sentencia. Las acusaciones particulares, la acusación general y la sentencia forman una documentación monstruosa. Hicimos quince preaudiencias y logramos la participación de, por lo menos, 100 intelectuales nacionales; después de ver eso ya es otra cosa. Eso ayudó

mucho a mover la UCCS, que incluso hizo una audiencia aquí en la Facultad de Ciencias sobre la corrupción en la ciencia; es decir, hubo participación de los científicos denunciando procesos de agresión a las comunidades. Es un éxito que hemos tenido.

12.1. ¿Y cómo ha salido al exterior internacional esa información?

Una cosa que se nos ocurrió antes del capítulo México, que está entre las asambleas nacionales, es algo intermedio muy importante: cuando se hizo la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Cancún (CNUCCC), organizamos cinco caravanas de todo el país: una salió de Guadalajara, otra de San Luis Potosí, otra de Acapulco, otra de La Parota, otra de Chiapas y otra del D.F. ¿Quiénes iban en la caravana? Invitamos a internacionales, que ya habían pagado su boleto e iban a ir a Cancún; entonces, les dijimos: "redes de lucha ambiental de Europa, Estados Unidos y América del Sur; por favor, lleguen una semana antes y acompáñennos". Así, conformamos caravanas de 10 autobuses cada una, que fueron confluyendo y llegamos; en Cancún, con la Vía Campesina, armamos un megacampamento de cinco mil personas; ése es otro logro de la Asamblea.

La Asamblea tuvo la idea de las caravanas porque ya teníamos experiencia; todavía no era el capítulo México. Muchas redes internacionales comenzaron a asistir a las comunidades, porque las caravanas, antes de llegar a Cancún, iban pasando por los lugares de conflicto; cuando vieron la magnitud de los problemas, la gente se comprometió; muchas organizaciones locales pudieron desarrollar redes internacionales de apoyo que nosotros no regenteamos ni administramos. ¿Crees que alguien va a informar al comité político de lo que están haciendo? Luego te vas enterando, o te encuentras con algún gringo, algún alemán, con alguna italiana y ya están más enterados que tú de las luchas locales.

En el capítulo México, no en tema ambiental, sino en todo tipo de temas, convergieron 2,300 organizaciones. No hay nada parecido al capítulo México. Ustedes no tienen conciencia. Cuando se solicitó, fueron 50 organizaciones; cuando se instaló en el Auditorio Alfonso Caso, éramos 300 organizaciones; cuando cerramos, dos años y medio después, éramos 2,300 organizaciones del país y se trataron 10 temas: el de medio ambiente, guerra sucia, violencia contra migrantes, la si-

tuación de los trabajadores, la destrucción de la agricultura y del maíz, la destrucción del medio ambiente, violencia contra los comunicadores, violencia contra los jóvenes, situación de las mujeres, destrucción de la educación; una audiencia fue en Ciudad Juárez, porque tenía todos los temas.

Para la Asamblea fue muy importante, porque una preocupación estratégica es que la Asamblea no sea de un ambientalismo fuera de la total crisis social que se vive en el país; nada de "somos ambientalistas y luego vemos", no. El problema ambiental es hermano del problema del SME, del campesinado, de la destrucción del maíz, de la guerra sucia, de la persecución y de la represión en este país. La represión social es un problema muy grande; o sea, el linchamiento mediático, todos los trabajadores de medios que están siendo asesinados, toda la dinámica de feminicidio brutal, todo el ataque y el genocidio que se ejerce contra los migrantes. El capítulo México logró mucho eso. Y, claro, como el alma más dura del capítulo fue el trabajo de la ANAA, ésta se vio involucrada en mil cosas.

El capítulo México se adelantó a la crisis que está ocurriendo y generó infinidad de materiales en ese tema; hay 10 sentencias temáticas y una audiencia final, redactadas por 150 jueces internacionales. Creo que es el trabajo mejor realizado de traspaso de fronteras, porque la Asamblea no ha enviado una caravana para desde acá viajar por todo Estados Unidos o por toda Europa, sino que invita a venir, ver y tocar; como lo que le pasó a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Carlos Beristain, que se volvió un personaje de la CIDH, uno de los redactores de la sentencia final en el capítulo México, me decía: "pero qué barbaridad, ¿cuál es el Estado que tienen? Es indescriptible la manipulación, la manera en que proceden, la desvergüenza". De hecho, en la audiencia de represión en 2013, los acusadores eran los chicos de Ayotzinapa; el día de la masacre estábamos sesionando en la audiencia de guerra sucia en Santa Fe de la Laguna, a orillas del lago de Michoacán; se estaban presentando una serie de casos de genocidios y de desapariciones, y es increíble que en ese momento ocurrió la audiencia y la masacre.

Uno de los logros más bonitos del capítulo México fue la combinación de temas, la convergencia de autores; sabíamos que eso podía pasar porque ocurrió en el capítulo Colombia, y sus organizadores

nos dijeron: "por eso los buscamos y procuramos"; eso es muy importante para la Asamblea, es un logro educativo mayor. En el libro de la audiencia final viene la parte de medio ambiente y es el único lugar en donde está la lista de todas las organizaciones sociales que participaron en el capítulo ambiental; ahí pueden darse una idea del calibre que tuvo el trabajo en términos de luchas locales en convergencia.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo? ¿Cuáles son sus estrategias para resolverlos?

No veo así el panorama; creo que viene un cambio profundo en la situación, no porque nuestra fuerza haya aumentado y los tengamos contra la pared, sino porque los que nos han hundido en esta circunstancia que acabas de describir, que es real, están entrando en una crisis de debilidad nunca antes vista. No creo que el problema de Estados Unidos sea que Trump sea psicótico; no vamos a resolver el problema si llevamos al noticiero de la mañana a un psiquiatra para que nos detalle el cuadro clínico, que es lo que hace Aristegui; no creo.

Creo que en Estados Unidos hay una guerra entre dos tipos de capitales, una guerra nueva: capitales que estaban siendo absolutamente liquidados por el proceso de la globalización, que tomaron el poder por la ultraderecha en alianza con un movimiento social, que pugnan por la instalación de un modelo de mercado interno nacionalista y que le ganaron la partida al capital transnacional, cuando dicho capital tenía ya perdida la partida en el foro con Shanghái. De aquí, considero que hay un cambio profundo de la coyuntura mundial y claro que nos impacta por el regreso de los migrantes. Se podía haber salido de todo eso por la izquierda, con la elección de Sanders, pero Hillary Clinton abortó esa salida y obligó a que la opción fuera por la extrema derecha. Claro, es muy inquietante y peligroso, por supuesto, pero creo que el neoliberalismo tiene ya los días contados y es, además, irreversible, aun cuando descarrilen a Trump.

En ese contexto, ¿qué le va a pasar a México? Creo que viene la reconstrucción del mercado interno, con o sin Andrés Manuel López

Obrador; es una especie de condición general sobre la que ya no hay opción. Es un momento de mucha oportunidad y evolución de definiciones.

Estamos en un momento terrible porque hay que conservar a los activistas, procurar que no los maten, detener los peores despojos. Es un momento de mucho peligro, en el que no hay que estar aventándose del castillo envueltos en la bandera; es un momento de preservación. El capital político acumulado es gigantesco; el de lucha y resistencia también, y va a ocurrir un cambio de coyuntura. Creo que debe tenerse conciencia de que viene ese cambio y prepararse para ello, pues las movilizaciones actuales son el contexto y el caldo en el que eso va a ocurrir.

Se habla mucho de que hay que dejar de mirar hacia Estados Unidos y voltear a ver a América Latina, porque ya tiene libre comercio. Esto es cierto en el sentido de que somos latinoamericanos y ya no hay que apostar por Estados Unidos, pero tenemos 35 millones de mexicanos en Estados Unidos y 50 millones de latinos; es decir, los latinos no están sólo en América Latina, sino también allá luchando, articulados con los negros, los asiáticos y los blancos.

En Estados Unidos se está abriendo un periodo de lucha de clases en el que ganó la extrema derecha, pero Trump representa 25 %; 75% no votó por él y está en pie de lucha. Esto ha generado un momento histórico interesante y por supuesto que va a impregnar todo tipo de luchas en México.

AMLO es el resultado de un esfuerzo gigantesco que viene de muchos años atrás; puede ser que salga bien, regular o pésimo; no lo sé, no tengo bola de cristal. No sé cómo entienda él la situación histórica actual, pues no me he puesto a darle seguimiento, pero viene un cambio, que está más allá de él; incluso si él no encabezara nada, el proceso seguiría porque es histórico y mundial. Así como no pudimos escapar del neoliberalismo, de este giro tampoco, y lo mejor es prepararse y aprovecharlo en la construcción de alternativas. Tenemos que ver exactamente cómo se define y hasta dónde llega; luego ya se va a poder hacer la irrupción pública más determinante, capitalizar todo el trabajo formativo que se tuvo, pasar a la etapa de introducir exigencias, demandas, ganar narrativas, atacar con múltiples estudios científicos y críticos; seguramente se podrán empezar a hacer movilizaciones callejeras y se puede dar un brinco en las formas de lucha.

Creo que, para nosotros, la coyuntura que viene puede ser mejor. Por supuesto, no va a ocurrir a partir de mañana, porque mientras estén estos criminales, con todo el aparato de bandas criminales que se dedican a destruir el tejido social, va a ser imposible. No puedo dar la fecha exacta en que va a darse un giro, pero veo que, por debajo de este aparato criminal que está instalado en el Estado mexicano, ya está hirviendo todo. ¿Cuándo se van a remover?, ¿cuándo va a caer Peña Nieto?, ¿o no va a caer?, ¿va a terminar de gobernar?, ¿cómo se va a dar la elección, el oportunismo? Nada de eso te lo puedo decir, ¿qué va a pasar con la candidata indígena del EZLN? No te puedo decir absolutamente nada, pero de que va a cambiar, va a cambiar, y nos tenemos que adecuar a ello.

No estoy deprimido frente a la situación, pues no es momento de ver las cosas tan pesimistamente. Estoy muy convencido de que viene un cambio profundo y que de nosotros depende hacia dónde se dirija.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas te gustaría abordar? ¿Propondrías alguno más?

Me gustaría hablar de otro tema: del fin del TLC. El Estado mexicano y las clases políticas mexicanas dieron un giro histórico de 180 grados hace 30 años en el país. Es decir, este país vivía centrado políticamente en que su mayor fuente de problemas era Estados Unidos. Los grandes politólogos mexicanos, como Cosío Villegas, reconocían eso y cualquiera que entrara a la política en México, sabía que era el más delicado; es el problema que enfrentó Lázaro Cárdenas cuando nacionalizó el petróleo y enfrentó, en consecuencia, la nueva amenaza de invasión militar. Los gringos habían invadido tres veces militarmente el territorio mexicano y la amenaza de una cuarta intervención se dio al nacionalizar el petróleo. A partir de esto, México tuvo, por primera vez, la oportunidad económica, política y cultural de construirse sólidamente con autonomía.

La firma del TLC fue el primer momento histórico en el cual la clase política dijo: "no, Estados Unidos no es problemático"; es decir que

dicha clase fue asaltada por un conjunto de tecnócratas preparados en Yale, Oxford, Princeton, MIT, Stratford, en universidades americanas, que fueron adiestrados en teoría económica, en la lógica del *win-win*, o sea, "ganas tú, gano yo y, entonces, vamos a establecer un acuerdo de libre comercio", y debajo de ese caparazón ideológico, entraron en la lógica de que los mexicanos tenían que americanizarse.

Siguiendo esa lógica destruyeron 95 % de la burguesía mexicana; toda la industria mexicana, que era la más potente de América Latina; el campo mexicano, que es uno de los campos más ricos, complejos y biodiversos del mundo: una agricultura de 10 mil años de antigüedad; destruyeron las redes de comercio nacional, el sistema financiero nacional, la soberanía demográfica y militar, y el territorio nacional, diciendo que ya no había problema, porque todos podríamos consumir en *Walmart*. A eso se le sumó la pandemia de cáncer, la destrucción de la calidad de la vida; a la pésima calidad de vida se agregó el convertir a los trabajadores mexicanos en la mano de obra más barata del mundo, destruir el medio ambiente nacional y hacer de la naturaleza mexicana una de las más devastadas de todo el planeta; hay un problema fundamental que atraviesa el país. Hoy, eso se está derrumbando.

Supongamos que tumban a Trump en un mes o en medio año: "¡Ah, muy bien!, ¡ya no está el monstruo!, ¡ay, qué alivio!". Entonces, Peña Nieto y Luis Videgaray hablarán con los nuevos gobernantes que van a decir: "siempre sí va a haber neoliberalismo, siempre sí vamos a hacer TTP (Tratado de Asociación Transpacífico), el TTIP (Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones) y vamos a reconstruir absolutamente todo". ¿Y en un año crees que será posible que estos gobernantes vuelvan a apostar a largo plazo con el TLC? Eso ya no puede volver a ocurrir, pues el fracaso tan rotundo del libre comercio que viene del propio Estados Unidos es un fracaso brutal.

Después de ese fracaso, ya no es posible volver a venderle a la nación que nuevamente apostamos por Estados Unidos, que no nos van a amenazar con invasión militar, a discriminar racialmente ni a abusar de nosotros. Ahora, el problema central es hacer el recuento: ¿quién nos metió en eso? Es momento de hacerle juicio a Carlos Salinas de Gortari, es momento de cobrar a quienes nos hundieron como nación; para la izquierda esto es una prioridad fundamental.

Y sobre el recuento de costos que esto implicó para el país, hay que visibilizarlos todos, hay que hacer todo el expediente de la devastación nacional; sobre eso hay que reconstruir. Primero, hacer el balance del TLC; segundo, planear cómo vamos a reconstruir la nación. Ésa es la prioridad; creo que ése es el eje. Así me imagino el futuro.

Nuestras Hijas de Regreso a Casa. (NHRC)[1]

Es una organización conformada por la sociedad civil y familiares de víctimas de desaparición y feminicidio que nació en el año de 2001 en Ciudad Juárez, Chihuahua. Sus objetivos son acompañar y orientar a las familias cuyas hijas han desaparecido, reclamar la justicia jurídica y social para las familias afectadas, entre otros. Algunos de sus logros son haber rescatado con vida a cuatro niñas desaparecidas y la sentencia del caso Campo Algodonero.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es Nuestras Hijas de Regreso a Casa?

Nuestras Hijas de Regreso a Casa es una organización conformada por la sociedad civil, familiares de víctimas de feminicidio en Ciudad Juárez, Chihuahua, algunas amistades cercanas y la maestra de mi hija Alejandra. Es una organización sin fines de lucro que da apoyo a madres de jóvenes asesinadas o desaparecidas y a sus hijos, que son también integrantes de la organización.

1.1 ¿Siempre se han considerado una organización?

No, éramos un grupo de mamás exigiendo nuestro derecho como familiares de las víctimas. Queríamos saber lo que había pasado con nuestras

[1] Entrevista realizada el 29 de octubre de 2016 a Norma Esther Andrade, en la Colonia Álamos, Ciudad de México.

hijas, pero el Gobierno, con sus presiones y sus amenazas, nos obligó a constituirnos como organización.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia de Nuestras Hijas de Regreso a Casa? ¿Cuáles son sus objetivos?

Nuestras Hijas de Regreso a Casa nació a raíz del asesinato de mi hija Lilia Alejandra García Andrade. Con la desaparición y el asesinato de Alejandra, su maestra Marisela Ortiz, hizo un desplegado muy fuerte en el periódico, publicado posteriormente en *El Heraldo* de Chihuahua. Para esas fechas comenzaron también a desaparecer jovencitas ahí. Los papás de Minerva Torres Avendaño leyeron este periódico y, creyendo que Marisela era experta en el tema, viajaron a Ciudad Juárez. Marisela me invitó a la reunión, aunque yo no sabía a qué iba. Cuando llegamos y los señores nos platicaron su caso, pensé que no podría ayudarlos si ni siquiera pude ayudar a mi hija. Ya en casa, mi madre me hizo ver que, precisamente, por eso podría ayudarlos: porque no lo pude hacer con Alejandra. Regresé sin saber qué podíamos realizar, yo era una madre al igual que ellos. Así se echa a andar Nuestras Hijas de Regreso a Casa que todavía no tenía nombre, simplemente estaba unido nuestro dolor para exigir y apoyar a otras madres.

En febrero de 2003 la doctora Josefina Mena nos invitó a la presentación de una obra de teatro llamada Estrellas enterradas. Allí, hablando con las mamás, descubrí que acababan de encontrar a Paloma Ledesma asesinada. Las compañeras llegaron a darle el pésame a la madre de Paloma, y es en ese momento que, junto a las mamás, Rosario y Marisela deciden formar un colectivo. Todas eran madres de jóvenes desaparecidas, aunque las únicas asesinadas eran Alejandra y Paloma.

Cuando Marisela preguntó "¿cómo quieren que se llame la organización?", las mamás responden: "nuestras hijas de regreso a casa", pues ése era el objetivo primordial de la organización: encontrar a las cinco chicas desaparecidas en la ciudad de Chihuahua.

Otro de los objetivos era la difusión del problema que estaba pasando en Ciudad Juárez. Cuando Alejandra desapareció, por ejemplo, yo no tenía ni la menor idea de lo que estaba pasando: era el 2001, pero el problema empezó desde 1993. Al Gobierno le molestaba mucho

que difundiéramos y que exigiéramos justicia. Mi compañera Marisela tenía otro objetivo en la cabeza: decía que lo primero que debíamos trabajar, independientemente de la justicia y de la difusión, era nuestra salud mental, como madres, para reinsertarnos en la sociedad y ser medianamente funcionales. Ella, como aliada, percibía cosas en nosotras que no notábamos. Yo era muy renuente a aceptarlo; fue hasta mediados de 2012 o principios de 2013 que reconocí que Marisela tenía razón.

Nuestras Hijas de Regreso a Casa tiene dos vertientes: el aspecto jurídico y el aspecto social. En el social se trabajan proyectos con los hijos de las jóvenes asesinadas en Ciudad Juárez, mayormente con nuestros nietos, pero participan otros niños y es abierto a la población; se llama Proyecto La Esperanza, y existe desde el 2004.

En el aspecto jurídico, que es el objetivo general y del cual se desprenden los otros, se da asesoría y acompañamiento en la exigencia de justicia; en las promociones, en las actuaciones de los ministerios públicos, tal como el apoyo en el caso de los feminicidios y acompañamiento a las madres de jóvenes desaparecidas.

2.1. ¿Quiénes son sus aliados?

Fue difícil conseguir aliados. Sí los tenemos, incluso a nivel internacional, pero al interior, en Ciudad Juárez, era complicado porque éramos muy agresivas y desconfiadas a causa del daño. Además, peleábamos como botín a las mamás de las jóvenes asesinadas. Yo lo viví: me invitaron a un foro en Estados Unidos, donde dijeron que era una mesa de académicos y catedráticos, y que iban a buscar soluciones para la situación. Cuando llegué, me encontré con la presentación del documental Señorita extraviada en el cine, cobraron 50 dólares por entrar y vendieron pósteres y manualidades. Todo lo que se recaudó se fue a manos de la organización que me invitó. Sin embargo, lo que más me dolió fue ver cómo pagaron por nuestro testimonio: al terminar el documental contamos lo que había pasado con nuestras hijas. Yo llevaba a mi nieta, que debe haber tenido tres años, y todo mundo la agarraba mientras pasaban un bote de cooperación voluntaria.

A mí eso me lastimó mucho. Por eso a mí y a mis compañeras nos fue difícil hacer alianzas con otras organizaciones. Marisela era más

política y ella entablaba algunas relaciones que nosotras a veces rompíamos. Sí hicimos las alianzas, sobre todo en el exterior. Finalmente empezamos a formar parte de una red de apoyo de mujeres. También aquí, en la Ciudad de México hubo muchas organizaciones que nos ayudaron. Recuerdo a la catedrática Yan María Yaoyólotl de la UAM-X (Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco). Ella tenía un grupo de apoyo que se llamaba Rosas Rojas; Católicas por el Derecho a Decidir era otro.

Yo creo que el soporte más fuerte que tuvimos fue el de la ANAD, que es la Asociación Nacional de Abogados Democráticos, porque de ahí salieron los abogados que nos acompañaron. A mí, actualmente, me siguen acompañando en la lucha, en hacer las promociones y en la vertiente jurídica; recordemos que nosotras éramos, sobre todo, mamás. Aparte de Marisela, dentro de la organización, yo soy la única de las madres que tiene preparación académica.

Llegaron a venir a darnos talleres. Las mamás ya teníamos como dos años y medio juntándonos y exigiendo con el apoyo de organizaciones, cuando fueron a darnos capacitaciones para que entendiéramos qué son los Derechos Humanos y cómo exigir justicia; cómo enfrentar al Ministerio Público en lugar de callarnos y salir llorando. Me tocó escuchar a Juanita, mamá de Berenice y una compañera muy jovencita, cuando dijo: "Pues a mí, antes de decirme cómo exigir mis derechos, primero enséñenme qué es un derecho". Y pensé que cómo era posible que tuviera casi tres años conviviendo con ellas y no supiera que Juana Villalobos no sabía leer ni escribir.

Entonces tuvimos que empezar con esa tarea: traer compañeros que nos ayudaran a instruir a las mamás y que ellas aprendieran a defenderse. Yo simplemente decía: "alguien que aprende a defenderse". Ahora sé que las empoderábamos.

Hay colectivos a nivel mundial, como Women in Black, los Países Bajos o la fundación OUG, que nos apoyaron mucho en nuestras giras, incluso se generaron alianzas con ellos. Aquí, en la Ciudad de México, Fondo Semillas, Sociedad Mexicana Pro Derechos de la Mujer A. C., y Grupo de Tecnología Alternativa (GTA), de la doctora Josefina Mena, el colectivo de actores y algunas abogacías de España.

2.2. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

Para nosotras siempre fue claro quién era el enemigo: el Gobierno. En un principio era el Gobierno del estado de Chihuahua, después nos dimos cuenta de que el culpable era el Estado mexicano, por no actuar, no apoyarnos y no hacer lo que debía hacer, era el culpable de lo que estaba pasando. ¿Por qué el Gobierno? Porque se la pasaba acosándonos; nos perseguían sus ministeriales. Estábamos en un foro y siempre estaban ahí parados, vigilándonos. El acoso era tan fuerte que la organización tiene medidas cautelares pedidas por el Estado, no por el Gobierno; el Estado le pide a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) medidas para nosotras y para Justicia Para Nuestras Hijas, que era una organización de Chihuahua. También se dictan medidas cautelares a algunos integrantes de la organización.

Siempre fue claro. Sabíamos que el Gobierno era nuestro enemigo porque no hacía lo que tenía que hacer, por ilógico que parezca. Se supone que el Ministerio Público es el defensor de una víctima; sin embargo, nosotras teníamos que llegar a pelear con él para pedirle hasta la copia de un expediente o que fuera y citara a alguna persona.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

Lo primero que aprendimos fue cómo visibilizar nuestro problema. Las Abuelas de la Plaza de Mayo de Argentina vinieron a enseñarnos cómo hacer los expedientes y cómo documentar los casos, que era algo que nosotras no dominábamos. La señora Rosario Ibarra nos enseñó cómo mentarle la madre a un funcionario sin decir una sola grosería; ella es experta en insultar sin usar vocabulario obsceno. Eso lo aprendí muy rápido: ser un poco más diplomática.

En Ciudad Juárez hubo un grupo llamado Liga Comunista 23 de Septiembre; estuvo presente en todo el país. Algunos de sus integrantes se acercaron a nosotras para enseñarnos cómo trabajar en la búsqueda de desaparecidas. Ellos buscaban presos políticos vivos; nosotras buscábamos desaparecidas, que en un principio considerábamos asesinadas. Hacíamos rastreos que en la actualidad seguimos haciendo, pero

ahora sí buscamos a las desaparecidas con vida. Eso es algo que también aprendimos de los movimientos de lucha anteriores.

Uno de los más grandes aprendizajes vino de Comité Eureka!: "Te puedes caer. Descansa, pero levántate y sigue luchando".

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrías explicar cómo se organizan?

Eso lo hemos aprendido en el camino. En un principio no teníamos muy coordinado nuestro trabajo; más bien era impulsivo, en el momento y por coraje de la situación que prevalecía. Después de empezar a tener alianzas con Fondo Semillas, ésta nos pagó unos talleres de fortalecimiento como organización. Teníamos una estructura vertical: presidente, secretario, director. Ése era el organigrama, pero en la práctica era democrático. Alguien sugería una idea y todos la votábamos; si estábamos de acuerdo, lo hacíamos. Cuando nos llegaba alguna invitación para un foro, era lo mismo. Hacíamos una proposición: "Estamos de acuerdo en que vaya Ramona, pero ¿quién va ir con Ramona? No puede ir sola, que vaya Eva". Mandábamos siempre a una experimentada y a otra que no para que ésta pudiera, posteriormente, salir sola.

4.1. ¿Cómo es la toma de decisiones?

Nosotras, sin tener autonombrado el consejo, tomábamos las decisiones. En un inicio éramos Marisela, Rosario y yo; después éramos David, Marisela, Malú, Michel y yo. Lo que habíamos hablado y acordado se lo compartimos a las demás compañeras y entre todos decidíamos. Luego empezamos a tomar los talleres de fortalecimiento y descubrimos que había cosas que sí había que consensuar antes para después mostrarlas.

4.2. ¿Cómo distribuyen el trabajo o las tareas?

Depende de la acción. Si es un plantón o una marcha, es equitativo: todas vamos y todas participamos. Si era una función académica, como impartir o recibir un taller, normalmente recaía en Marisela, en los jóvenes voluntarios y en mí, porque teníamos mayor preparación. Cuando era un taller dentro de la organización, yo me encargaba del catering, la

comida y todo eso. Las compañeras iban y recibían los talleres; absorbían información, y eso era lo que queríamos: que aprendieran a defenderse igual que nosotras.

Además, hay tareas como llevar promociones a la fiscalía y participar en líneas de investigación. En esto último, por ejemplo, iba la mamá con Malú, quien se encargaba de gestionar lo jurídico. Cuando era un problema de salud de alguna de las integrantes y le exigíamos al Gobierno que apoyara con los servicios médicos o con el medicamento, la acompañante era yo. Lo académico lo trataba Marisela: cuando necesitábamos una beca, un apoyo, o que no le cobraran la inscripción a alguno de los niños.

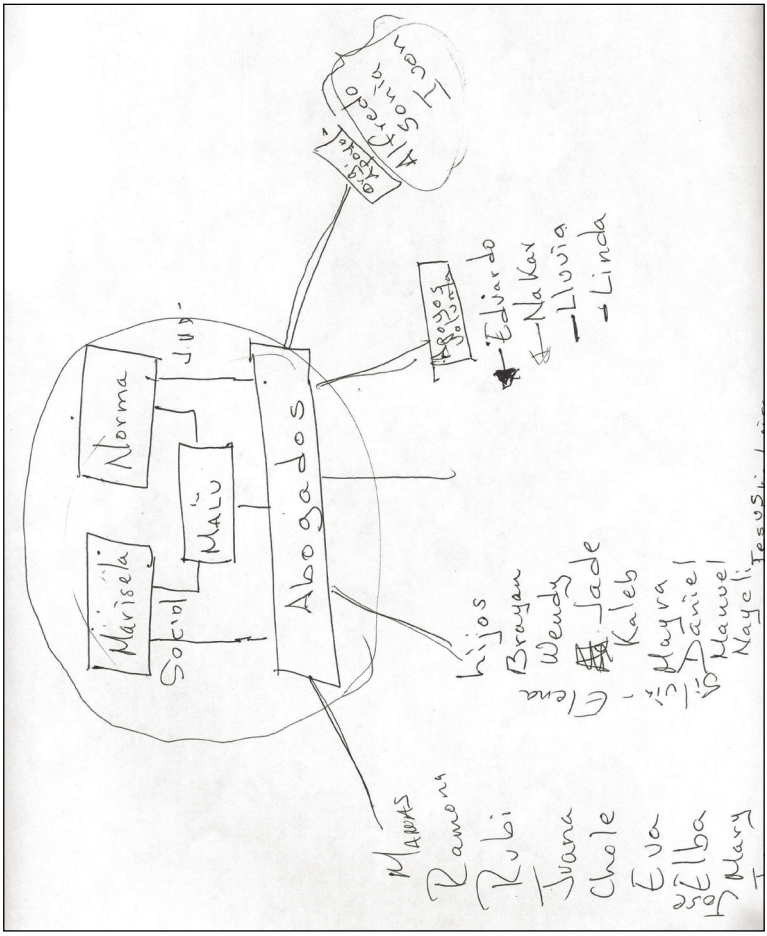
4.2.1. ¿Qué tareas desempeñaban las mamás, los hijos y los apoyos voluntarios?

Eduardo, por ejemplo, les daba clases de danza y de música. Marisela siempre dijo que había que sacar todo el estrés y la preocupación a través del arte, y Eduardo les ayudaba con eso. Lluvia nos ayudaba con clases de pintura. Nácar documentaba todo y siempre tomaba videos. Linda era nuestra psicóloga; ella trabajaba con todos los niños y únicamente con dos mamás: doña Elba y doña Elvia. Las demás rechazamos la terapia psicológica. Alfredo, Sonia e Ivonne, por otro lado, eran quienes nos conseguían el apoyo económico y lo administraban. Asimismo, se encargaban de conseguir proyectos y de la administración de éstos.

Las mamás trabajaban en la difusión: había un foro en alguna escuela, nos poníamos de acuerdo e íbamos. A veces iba Eva; otras veces Elvia y otras, Ramona. A Eva, por ejemplo, la mandábamos con Josefina, porque Josefina hablaba y a los tres minutos se soltaba a llorar. Mandábamos, pues, a una que soportara el dolor con otra que no podía hacerlo, pero que luego se recuperaba. Los hijos participaban en todas las actividades que nosotras organizábamos.

4.3. ¿Cómo es su estructura organizativa?

Más o menos algo así teníamos: arriba, en la cabeza, estábamos Marisela y yo. Marisela, que trabajaba el punto de vista social; y yo, que me encargaba del jurídico. A veces teníamos problemas, como cuando llevamos el caso Campo Algodonero. Yo no soy abogada, por lo tanto no sabía nada y tenía que trabajar con los abogados, quienes, a la vez, se apoyaban en Malú. Ellos, los abogados y Malú, llevaban información


Mariselá
Norma
Socio
Malu
Abogados
Alfredo
Sonia
Juan
Eduardo
Nakar
Lluvia
Linda
hijos
Brayan
Wendy
Jade
Kaleb
Mayra
Daniel
Manuel
Nayeli
Ramona
Rubi
Juana
Chole
Eva
Elba
Mary

(Tabla 10)

jurídica a las mamás. El aspecto social lo trabajaba Marisela, pero cuando ella, por su trabajo, no podía hacer las cosas, también se apoyaba en Malú. Después Malú se encargaba de ramificarlo todo, por eso lo armé así. Finalmente, lo que decidíamos aquí arriba, lo compartíamos con las mamás, con los hijos, con el equipo de apoyo o con Cedima, otra organización que, durante aproximadamente tres años, se nos unió y nos auxilió como si fuera parte de nuestro organismo.

Por otro lado, los abogados, además de consejeros, eran el peso jurídico de la organización. Porque, aparte de Karla y de David, no teníamos ningún otro abogado. Ellos también tenían un equipo de abogados aquí para analizar los expedientes y todo, pero en Ciudad Juárez no (Tabla 10).

4.4. ¿Cómo integran a más personas a su organización?

No tenemos una manera de decidirlo. El único requisito es que sea víctima. En algunos casos ellas llegan; en otros, nosotras vamos. Es decir, sabemos de una joven que desaparece, vamos y le ofrecemos apoyo a la mamá para volantear y la acompañamos a la procuraduría. Si ella va a hacer un plantón o una marcha, estamos ahí. Hay mamás que deciden quedarse en la organización y hay otras que piden el apoyo, pero no forman parte de la misma.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

El problema más fuerte eran nuestras etapas de depresión. De repente nos desaparecíamos y localizarnos era difícil. Yo conocía el expediente de la mayoría, pero yo no sabía si eran casadas o si tenían hijos. Por ejemplo, yo no sé cuántos hijos tiene Ramona; yo sólo sé que es doña Ramona, mamá de Silvia Helena, quien murió en 1995 y duró un mes desaparecida antes de ser encontrada asesinada. A causa de eso, yo le planteé a Marisela la necesidad de empezarnos a involucrar en esa parte de nuestra vida, porque si una mamá se ausentaba por depresión, no lo sabíamos. ¿Cómo la podíamos apoyar si desconocíamos hasta nuestros domicilios?

Empezamos a darnos un día para conocernos fuera de la organización. Hice un calendario con los cumpleaños de todas y allí diferencié

entre mamás, viudas, divorciadas y madres solteras para empezar a conocernos como personas y no únicamente como organización. Pienso que ése era otro problema grave.

También teníamos problemas económicos y de salud, que normalmente los resolvía Servando, el esposo de Marisela, porque él ganaba más que todos y siempre terminaba apoyándonos. Tuvimos problemas con los niños porque se peleaban entre ellos; yo iba y los tranquilizaba porque me veían como su maestra. Las mamás, a su vez, discutían y duraban 5 o 10 minutos enojadas, pero un rato después se les pasaba porque teníamos que aprender a convivir entre nosotras como con los niños. Había integrantes de diferentes edades. Era muy común que estuviéramos en una reunión y no respetáramos los turnos de hablar o no pidiéramos la palabra. Cada quien estaba con su tema y era difícil lograr la comunicación; ése fue otro de los problemas más cotidianos que debimos vencer.

Recibimos talleres de fortalecimiento por parte de Fondo Semillas, con Claudia, que fue nuestra maestra durante un poco más de un año. Creo que nos llevó un año y medio aprender a respetar los turnos al hablar y no salirnos por la vertiente, llevar una minuta, aprender a respetar. Todo eso nos costó mucho trabajo.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. ¿Cómo impacta esto en su organización?

No fue pensado ni decidido. Recordemos que nosotras nos vimos obligadas a constituirnos como organización y que, al parecer, estamos mayormente constituidas por mamás, aunque finalmente quienes nos sostienen son los papás. En mi caso, por ejemplo, al inicio de la lucha, mi esposo era el que trabajaba; si yo dejaba de ir a trabajar, él me daba el dinero para poderme sostener. Y en la misma situación estaban las demás. Ya después de 2003 falleció José y yo quedé viuda (en mi familia el único hombre era Caleb, un niño que tenía 5 meses cuando murió su mamá). Muchas de las integrantes somos solteras, algunas porque el marido las dejó por la problemática de encontrar a la hija asesinada. El marido de Ramona, tres meses después de encontrar a Silvia Helena, muere también porque no logra recuperarse. Por eso se aparentaba que éramos más mujeres, pero nuestro primer abogado fue

hombre; no decidimos ser sólo mujeres. Después hubo a conciencia, por un apoyo que íbamos a recibir del extranjero, una estructura en donde todas éramos mujeres: la presidenta, la secretaria, la tesorera y las vocales. Dejamos fuera a los pocos hombres que había, pero porque ése era el requisito: que fuéramos mujeres empoderando mujeres. No fue porque lo decidiéramos desde un punto de vista feminista. Fue algo que se dio.

Siempre hemos sido mujeres, porque todo lo iniciamos las mamás. Por tanto, los puestos de responsabilidad están hechos por mujeres. Los pocos hombres que hay están capacitados, pero sólo ayudan. De la misma manera, las mujeres tomamos las decisiones, aunque votemos, porque somos mayoría. Sólo hay siete hombres: David, Eduardo, Javier, Martín, entre otros.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

Normalmente la mayoría de nuestros proyectos están encaminados al litigio estratégico. Con litigio estratégico quiero decir que se paguen los abogados y los recursos necesarios para realizar cada expediente y exigencia de justicia. El otro proyecto, que renovamos y que ya ha durado alrededor de 12 años, es La Esperanza que está encaminado a dar talleres y terapias a los hijos de las jóvenes asesinadas. Se les dan cursos de equidad de género, de manualidades, de arte terapia y hasta de aromaterapia. Marisela ofrecía talleres a los jóvenes con el fin de que ellos, al llegar a la edad adulta, se pudieran insertar en la sociedad sin "querer ser sicarios", como muchos niños comentaban. Estos niños, independientemente de la pérdida de su madre, crecieron y se desarrollaron en "la generación de las balas", en Ciudad Juárez, que es muy violenta: cuando no estás oyendo la balacera, estás oyendo las patrullas o las ambulancias. Ellos viven en ese contexto; ven gente que mata gente y que recibe dinero por ello, sin hacer nada más. Los niños, entonces, ya no juegan a las canicas, al trompo, al yoyo o al fútbol; ellos juegan a los policías o ladrones y sicarios.

7.1. ¿Qué otros instrumentos y recursos jurídicos o políticos utilizan dentro de la organización?

Políticos no, aunque hay quienes ven muchas cosas como políticas. Sí trabajamos para que, por ejemplo, incidamos en la política pública, para que generemos leyes que ayuden a dar protección a los niños, que son los más indefensos y los menos atendidos. El Gobierno generó políticas de apoyo para las mamás, ¿y para los hijos de las víctimas? Queremos que protejan a esos niños huérfanos que, al faltarles la abuela, se quedan solos. Ya son varios casos en los que muere la abuela; los de la señora Julia Cano, por ejemplo, son cinco hijos. Al morir doña Julia tuvieron que quedar a cargo de María Luisa Cano, que es la más grande. Ella tenía veinte años y se responsabilizó de sus cuatro hermanos. En ese tipo de situaciones, nosotras estamos tratando de generar política pública. Es lo que trabajamos en materia de política.

7.2. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizan?

En los aniversarios luctuosos o en los cumpleaños de nuestras hijas se organizan diferentes actividades. Por otro lado, si a mí de pronto me llaman porque necesitan hablar algo conmigo, no voy sola; siempre voy acompañada. Si nosotras creemos que nos van a decir algo muy fuerte, invitamos a todo el colectivo de las mamás y hacemos el plantón. Hemos organizado misas, carreras, funciones, actualmente venta de paletas y hamburguesas para recaudar fondos para unos murales que se están pintando.

Entonces, nos movilizamos cada aniversario, cada 8 de marzo, cada día de las madres, cada 25 de noviembre, en la fecha de desaparición de nuestras hijas o en el cumpleaños de cada una de ellas es cuando tenemos movilizaciones grupales. También cuando nos invitan a participar en algún foro quieren que vayamos todas.

Nos movilizamos porque sabemos que la denuncia sirve para que el Gobierno haga algo. Si no lo presionamos, no va a hacer nada. Para lograr que Vicente Fox reconociera que tenía un problema tuvimos que andar en varios países para que lo cuestionaran y le exigieran respuestas. Ahora Peña Nieto, en su último discurso, utilizó 18 veces el concepto de "derechos humanos", mas nunca especificó por qué los derechos humanos. Dudo que lo sepa.

7.3. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión?

Llegamos a un consenso que siempre pasa por el filtro de los abogados. Con la persona que más reniegan es conmigo, porque de pronto me rebelo, pero si el abogado nos dice que alguna palabra o algún tema no lo debemos tocar, no lo tocamos. Platicamos con la mamá y pulimos su manera de hablar, su lenguaje. Una de las cosas con la que hemos batallado es que nosotras somos de una generación mayor; entonces decimos "los muchachos" y estamos hablando del mundo en general. Se nos complica decir "las y los" o "el estudiante y la estudiante"; es algo que estamos tratando de pulir. No estamos acostumbradas.

Después de ese filtro que hacen los abogados, no hay mejor experta que la misma mamá para hablar de su caso. Las invitaciones para participar en algún foro, a veces son abiertas y a veces etiquetadas. Cuando la invitación es abierta, cualquier mamá puede ir y dar el testimonio de su caso; cuando la invitación es etiquetada, nos dicen: "vengan y hablen sobre el feminicidio y la situación de desaparición que prevalece". Ahí nos dan una ponencia y alguien debe desarrollarla, alguien con mayor facilidad de palabra o con mayor experiencia en el tema.

7.4. ¿Qué papel desempeñan las nuevas tecnologías digitales en sus acciones o movilizaciones?

Fue fundamental: nosotros abrimos una página web desde 2003 que se mantiene actualizada. Humberto Robles se encargó, durante mucho tiempo, de dirigirla y de ser el único administrador. Ahora Malú, Marisela y yo también somos administradoras. La página es así: Nuestras Hijas de Regreso a Casa[2], y a través de *Facebook*[3] hacemos las invitaciones y las convocatorias para las marchas o los plantones, así no somos sólo nosotras, sino también la sociedad. La tecnología nos ha servido para que nuestros contactos extranjeros estén más cerca. Tenemos más contactos en el extranjero que dentro de la misma ciudad.

7.5. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

Uno de nuestros eslóganes era "¿Cuántas asesinadas son muchas?". También "Ni una más", "Grité y nadie me escuchó" o "No esperes a ser

[2] https://nuestrashijasderegresoacasa.blogspot.mx/

[3] https://www.facebook.com/groups/12632530923/

una de ellas". Son frases que hemos utilizado en estos 16 años de lucha. El símbolo depende del mensaje que queremos dar o del momento en el que lo exigimos.

El logotipo de la organización primero fue una casita, cuya puerta tenía forma de corazón. Actualmente está a la inversa: una mano sostiene un corazón que tiene puerta y ventana; es decir, el corazón es la casa.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política de Nuestras Hijas de Regreso a Casa?

Nuestras Hijas de Regreso a Casa es apolítica. No es una organización de izquierda o de derecha realmente. Sucede que, como nuestro enemigo es el Gobierno, algunos creen y otros nos lo han dicho, que somos unas anárquicas, pero ni radicales ni mucho menos: somos apartidistas. Quizás individualmente alguna de nosotras tenga preferencia por algún partido político; sin embargo, dentro de la organización, no se menciona de alguno. No se habla de tener una estructura o una capacitación política. El que está ahorita en el poder es el PRI (Partido Revolucionario Institucional) y no nos importa, antes fue el PAN (Partido Acción Nacional) y no nos importó. Es el Estado quien le tiene que dar respuestas a nuestros problemas. En él recae la obligación de que nosotras tengamos acceso a la justicia, independientemente de qué partido sea. Eso hace que nosotras nos veamos como una organización de izquierda, por estar en contra del Gobierno, pero no por una estructura política, sino por un acceso a la justicia.

Ahora, por ejemplo, estamos trabajando el tipo penal de feminicidio, los juicios orales y la nueva reforma a la ley, pero no estudiamos algo porque políticamente nos convenga. Estudiamos porque nos conviene para nuestros casos, porque tenemos que conocer para saber en qué vamos a sustentar nuestras defensas. Jurídicamente lo único que utilizamos es la Constitución, la Ley.

La capacitación se da en cuanto a las audiencias que vayan teniendo las mamás. No alistamos a todas en general, sino que cada uno de los casos se va preparando de acuerdo con el proceso; el aprendizaje es

vivencial. La capacitación se realiza en el momento en que su caso necesita que ella esté preparada en ciertos artículos, en qué se va a defender, en qué va a sostener su defensa y en sus exigencias de justicia.

8.1. ¿Cuánto tiempo le dedican?

El tiempo que se le dedica a ese tipo de formación es de acuerdo con las necesidades. "Tienes audiencia el día 15"; tenemos, entonces, hasta el día 15 para preparar a esa mamá que vaya a ir. Ella, como ya terminó la etapa de investigación, va a pasar al juzgado; se prepara para ese caso en concreto. Entonces, no hay un tiempo definido que le dediquemos; es en cuanto sabemos que viene un caso que hay que presentar; tardamos hasta un mes, todos los días de ese mes, cuando nos preparamos solos, y dos días, normalmente, cuando son los abogados, porque ellos no son de Ciudad Juárez, entonces viajan mucho. Esos dos días son desde la mañana hasta en la noche, con un descanso de media hora o una hora, sin movernos, porque si nos movemos, ya no regresamos.

8.2. ¿Tienen procedimientos de formación para los distintos niveles de participación? ¿Para las integrantes tienen algún tipo de taller en especial para este tipo de audiencias?

Sí. Esos talleres nos los dan nuestros abogados, si no, ellos consiguen personas capacitadas para dárnoslos. En la mayoría de los casos nos enseñan con "nuestro lenguaje"; si llega un abogado y no le entendemos, entran ellos.

8.3. ¿Qué tipo de materiales utilizan para esa formación?

En ocasiones utilizamos la computadora, la Constitución, el código penal del estado y del país, porque también hacemos comparaciones. Tenemos un pizarrón y un cuaderno para explicar bien, para que entiendan. Lo hacemos así porque no comprendemos el lenguaje que utilizan los abogados.

8.4. ¿Qué clase de contenidos tienen los materiales que utilizan?

A mí me tocó el más pesado, que fue cuando conocí a Karla Michel Salas. La señora Ramona y yo íbamos a Washington a la CIDH para tratar nuestros casos. Karla nos capacitó en el artículo cuarto, en el artículo sexto y en el artículo primero.

Yo soy una de las que más se han capacitado en la tipificación del feminicidio, y por lo tanto tendré que reproducirlo con los papás para que sepan por qué es feminicidio y no homicidio; cuál es la diferencia entre uno y otro. Ese tipo de capacitaciones usan manuales que ellos u otras organizaciones han elaborado.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

Como te decía, pienso que sí somos de izquierdas porque estamos en contra del neoliberalismo y la explotación que hay en el país. Eso es lo que realmente el Gobierno tiene en contra de la clase trabajadora. Incluso yo formo parte de esa explotación, como la mayoría de mis compañeras, que son mamás que trabajan en la industria maquiladora jornadas de 10 a 12 horas diarias por un salario que da risa. Se supone que Ciudad Juárez tiene un salario alto, pero ganan $ 500.00 a la semana por trabajar 10 horas diarias. Si eso no es explotación, no sé qué es. Yo creo que todas estamos en contra de esa explotación. Puede que yo esté equivocada y haya dos que piensen diferente porque su nivel socioeconómico es más alto.

9.1. ¿Cómo los definen sus aliados?

Nuestros aliados nos definen como radicales anarquistas, porque muchas de nosotras reaccionamos por impulso; yo soy una de ellas. A mí me tienen que amarrar con un lazo para detenerme. Les voy a platicar algunas experiencias:

Me mandaron a un taller de tres días que nos sufragó nuestra financiadora principal. Hice hasta lo imposible para ir porque sabía que iba a estar Enrique Peña Nieto. Al final, el presidente saldría por donde yo me encontraba; llevaba un escrito y pedí que me acercaran a él. Primero me aproximé a las personas de la plana mayor que estaban hasta adelante; ellas le hablaron al estado mayor y el jefe de éste me dijo: "Sí. Cuando ya vaya a pasar por acá, nosotros lo acercamos". ¿Tú crees que lo hicieron? Tres hileras antes de llegar a mí lo voltearon y empezó a saludar hacia el otro lado, lo quitaron exactamente de donde yo estaba. Pero

ellos no pensaron en lo que iba a hacer con la voz que tengo; primero le grité muy educadamente: "¡Señor presidente! ¡Señor presidente!". No me hizo caso y me enojé. Le grité: "¡Enrique Peña Nieto, te habla la madre de una joven asesinada! ¿Vas a venir o tengo que brincarme hasta dónde estás tú?". Entonces sí volteó.

Un día estábamos indignadas porque le acababan de decir a la señora Catalina que a su hija la habían asesinado porque sabía demasiado y que por eso el Gobierno no tenía por qué apoyarla: dieron a entender que la hija era narcotraficante. Yo estaba muy molesta y le pregunté a la directora: "¿Tú cómo sabes que era narcotraficante? ¿Lo comprobaron? Nadie ha dicho que traía droga; entonces no". Alegamos y alegamos y tomamos el instituto. Éramos como 40 mamás. Yo empecé de una en una: "¿Lo vamos a hacer? Lo hacemos". Llegué, saqué a la policía y cerré las puertas.

Por estos ejemplos que te doy, nos dicen radicales, pero no. Nuestra postura sí está en contra del Gobierno. Nos sentamos con él porque sabemos que no le podemos exigir justicia a nadie más, aun cuando estamos en su contra y actuamos en su contra, como con las huelgas de hambre, los plantones, las marchas y las protestas, también nos sentamos a dialogar con él. De repente nos levantamos de la mesa, ahí los dejamos y nos vamos enojadas; es cierto, pero estamos conscientes de que, para resolver los casos, con quien tenemos que dialogar es con el Gobierno.

9.2. En contraparte, ¿cómo los definen sus adversarios?

Para ellos somos "vende patrias", "viejas argüenderas" o la "piedrita en el zapato que nada más está chingue y chingue". Ésas son las palabras que ellos han utilizado para definirnos. También nos han llamado "mercenarias del dolor", que quiere decir que lucramos con el dolor de las madres. Olvidan que yo soy mamá. Perdieron de vista, por mi forma de hablar y mi manera de dirigirme a ellos, que soy madre de una joven asesinada y que soy abuela de sus dos hijos.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

Las más graves han sido las amenazas que hemos recibido por parte del Gobierno. En un principio nos fortalecieron, porque el que nos siguieran ministeriales, el que entraran a la escuela y simularan vandalismo en el salón de clases donde yo trabajaba, hizo que nosotras fuéramos más unidas y precavidas. En 2001 la situación cambió. Pasaron de ser amenazas a ser hechos directos y contundentes. Ahí la crisis para Nuestras Hijas de Regreso a Casa fue muy dura; aún sigue superándola.

Las cabezas salimos de la ciudad. Quemaron la casa de mi madre, que era donde vivía mi hija Malú. A Marisela le plantaron unas mantas en el trabajo que decían que la iba a "cargar la chingada"[4] si nos seguía apoyando. Marisela pidió asilo político en Estados Unidos. Mientras que a mí, en Ciudad Juárez, me dieron cinco balazos. Eso nos hizo a todas salir corriendo en ese momento; el miedo era más. No sabíamos de dónde venían los ataques porque, cuando eran agentes del Estado, lo sabíamos, los teníamos plenamente identificados. En esa ocasión no sabíamos de dónde provenían las agresiones. Yo vi a mi agresor, pero no era ningún ministerial, y menos mal porque, si hubiera sido, ése sí no me deja viva. A pesar de que los balazos iban con toda la intención de matarme, no lo lograron porque el primero se me quedó alojado a 10 grados del corazón. Mi miedo era que le fueran a hacer algo a mis nietos. Acepté que los sacaran de la ciudad y fui a refugiarme con ellos cuando ya estuve en condiciones de salir.

Por lo anterior nos ha costado mucho trabajo estructurar la organización, puesto que es difícil trabajar a distancia. Nuestra página web sigue actualizándose; lo que sucede en Ciudad Juárez también llega por esos medios y entonces es fácil rescatarlos. Todavía tenemos algunos aliados en Ciudad Juárez: esos jóvenes voluntarios, que ahora ya son adultos, nos pueden seguir apoyando con el Proyecto La Esperanza. En el aspecto jurídico todavía batallamos bastante. Cuando las madres son desplazadas a la Ciudad de México, es fácil apoyarlas: uno se traslada y las acompaña, pero cuando las cosas se hacen en Ciudad Juárez es más

[4] Expresión que alude a una amenaza de muerte.

complicado, porque es donde hemos tenido más problemas. Si alguien invita al exterior a alguna mamá, de igual manera podemos apoyarla, acompañarla o ayudarla con su ponencia.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

El logro más importante fue la sentencia de Campo Algodonero. Obligamos al Estado a reconocer que tenía un problema y le dictamos 24 resolutivos para mediar con lo que estaba sucediendo. Logramos que se tipificara el feminicidio a raíz de esta sentencia. Son logros muy importantes y que se van a quedar para toda la vida.

La organización logró rescatar a cuatro niñas con vida; yo creo que nada más por ese hecho valió la pena. Sabemos quién asesinó a mi hija y tenemos pruebas para demostrar que sí hay asesinos seriales en Ciudad Juárez, aunque todavía no logramos que se detengan. Y, para mí, eso es algo que permanece. Independientemente, ya es un logro para la lucha que en la mayoría de los estados de la República se tenga tipificada la desaparición y el feminicidio. En el estado de Chihuahua aún no aceptan que tienen desapariciones, pero sabemos que éste siempre va a ser más renuente, porque ahí iniciaron los hechos que ya están en todo el país.

También hemos logrado que haya negociaciones. Nada más Campo Algodonero ha llegado a la Corte, pero a la CIDH han llegado otros tres casos y uno de esos tres ya hizo acuerdo con el Gobierno. Tenemos dos pendientes; el mío ya está en la CIDH. Ahora estamos en espera del artículo de fondo para ir a la Corte, pero me parece que esos sí son logros de la lucha.

En cuanto a las pérdidas, hemos perdido mucho. Hemos perdido una identidad. ¿Por qué una identidad? Porque todas las integrantes que huimos de Ciudad Juárez, por la violencia que había en contra de la organización, perdimos todo: amistades, casa, familia, trabajo; perdimos amistades de toda una vida. En nuestro nuevo lugar tenemos apoyo y otras amistades que nos han brindado mucho, pero la pérdida de una amiga, en mi caso una de treinta años, es difícil de superar. Al igual que yo, Karla, Marisela y Malú también los perdieron.

El Gobierno no logró el desprestigio que intentó hacer. En mi caso tuvo que reconocer que yo recibí atentados. Trató de manchar nuestra imagen; habrá quienes lo hayan creído y habrá quienes no. Ésas también son pérdidas.

Lo más valioso que hemos perdido es la libertad. Ya no somos libres de andar en la calle con la confianza y con la alegría de antes. En sí, nuestra lucha inició a partir de una pérdida: la vida de nuestras hijas.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿Nuestras Hijas de Regreso a Casa ha tenido impacto internacional?

Sí, desde los inicios, porque el trabajo que se ha hecho ha sido muy fuerte. Tiene mucho que ver la página web. Si se meten a hurgar un poco ahí, verán los logros que se han obtenido. Hemos recibido alrededor de 12 reconocimientos de España, uno de Francia, tres de Italia, uno de Inglaterra y uno de Alemania. He participado en foros en la India, en Sri Lanka y en Colombia; de hecho, estoy por ir a un foro en la Universidad de Colombia. Hemos ido a Chile, a Argentina, a Estados Unidos, a Finlandia, a Suiza, a Holanda. También tienen mucho que ver, aparte de nuestro trabajo y de la página web, las redes de apoyo que se tejen cuando vamos a otros foros. El documental *Bajo Juárez, la ciudad devorando a sus mujeres* ha recibido premios internacionales y difunde nuestra lucha como organización. Eso ha ayudado a que su impacto tenga que ver con el exterior, aunque muy poco con el interior.

Los apoyos económicos de fundaciones como OUC, los Países Bajos, la Unión Europea y los pronunciamientos que ha hecho la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Ginebra han hecho que el impacto sea fuerte. No sabría decirte cuánto, pero a raíz de la sentencia de Campo Algodonero, que fue un caso que se litigó en la Corte a través de Nuestras Hijas de Regreso a Casa, porque fueron abogados de la organización quienes lo llevaron, causamos un impacto más grande. Ahora, cuando se habla de feminicidio, siempre el referente es la sentencia de Campo; eso es internacional. De hecho, ahora que viaje a Colombia, no lo haré como representante de Nuestras Hijas de Regreso a Casa; voy a hablar sobre Campo Algodonero.

12.1. ¿Cómo logran que su organización sea visualizada por la sociedad y su adversario?

La organización la hicimos para que nuestro adversario la viera a fuerza de plantones, de marchas y de denuncias públicas, a través de los medios de comunicación. Es cierto que nos llevamos algunos frentazos con ciertos medios de comunicación que estaban completamente a favor del Gobierno, pero ¿cómo puedes estar a favor de algo que priva de la vida a alguien? Es imposible que la ciudadanía se ponga a favor del Gobierno cuando les están quitando a las mujeres; ¡las están asesinando! No necesitamos decir absolutamente nada para que la sociedad se impacte al escuchar a un niño decirle al gobernador: "¡Dime dónde está mi mamá!", o a una niña de seis años diciéndole, en su cara, delante de todos los medios de comunicación: "Para ustedes nosotras las mujeres valemos un cacahuate". ¿Cómo puede ser posible que una niña de seis años tenga la conciencia social de que para el Estado y para el Gobierno las mujeres no valemos? La sociedad, quiera o no, se impacta al escuchar a una menor decir eso.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo?

Muchos, como sociedad, los están enfrentando. Normalmente nuestro derecho a la protesta era eso, un derecho. Ahora nos lo restringen. El Gobierno inmediatamente manda infiltrar gente para poder deshacer las marchas. Aun las más grandes, que me tocó verlas cuando convocaban para apoyar a los de Ayotzinapa, han ido menguando porque el Gobierno se ha encargado de detener a algunos de los participantes y acusarlos hasta de cargar armas que debe portar únicamente el Gobierno. Esto, en consecuencia, inhibe la participación de los ciudadanos. Lo que vemos son mayores violaciones a nuestros derechos humanos.

Están creando una nueva ley acerca de la libertad de expresión y el derecho a la réplica. Si llega a quedarse como ellos la proponen, nosotros no vamos a tener ningún derecho: si el Gobierno dice que tú eres asesino, eres asesino. No vamos a tener derecho a cuestionarlo.

También se nos va a quitar nuestro derecho a manifestarnos. ¿Qué vemos? Mayor represión, mayores dificultades para lograr nuestros objetivos. ¿Qué es lo que nosotras como estrategia hacemos? En lugar de hacerlo en el país, lo hacemos en el extranjero. Cuando vengo me va muy mal, pero en el extranjero es probable que yo pueda gritar más fuerte verdades que aquí no se puede, porque no falta quien, inmediata y disimuladamente, te amenace; ya lo han hecho. El señor Castillo duró ocho meses detenido por exigir que encontraran a su hija; el Gobierno le fabricó un delito a él y se lo llevaron detenido junto con su hijo. Después participó en una marcha y se le acercó un señor, muy samaritano, que le preguntó si no tenía miedo de que lo volvieran a detener. El señor Castillo entendió la indirecta, y ¿qué hizo?, cobijarse con las otras familias que asistieron.

Como organización generamos estrategias de apoyo o medidas de seguridad para nosotras mismas. Ahora sí valoramos los riesgos; antes no. Hasta yo, que era de las más atrevidas, empiezo a valorar riesgos antes de aceptar un caso. Ahora sí pensamos: "Este caso puede estar ligado al crimen organizado; si lo apoyamos, vamos a echarnos de enemigos al Gobierno y al crimen organizado". Ya hay decisión: sí o no.

13.1. ¿Cuáles son sus estrategias para resolver estos problemas?

Aparte de valorar el riesgo y de formar mayores alianzas, porque estamos haciéndolas con otras organizaciones para no enfrentarlos solas, tratamos de conseguir financiamientos extranjeros, que es otra de las cosas que podría dificultarnos el trabajo: cerrar los ingresos para trabajar dentro de la organización. Estamos, al menos las cabezas, preparándonos con talleres y mejor capacitación para poder responder a las emergencias que se nos van a presentar.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas te gustaría abordar?

Me gustaría abordar dos: la falta de justicia y la corrupción. Uno de los pendientes más grandes de México es la falta de justicia. La percepción

que tenemos los ciudadanos o las organizaciones en este asunto es fundamental. No le tenemos confianza ni siquiera al policía que está de pie. Ése es uno de los problemas más graves: no confiamos en las instituciones que imparten la justicia, por lo tanto nosotros no denunciamos los delitos. ¿Por qué no se tiene confianza? Porque su eficacia en la línea de investigación, en los casos de feminicidio, ha sido nula. Como organizaciones, sabemos que su trabajo no ha dado resultado; han fabricado culpables o han hecho eterno este trabajo y eso genera desconfianza.

Si tú vas a la Fiscalía de Delitos Sexuales y denuncias una violación, para empezar, el Ministerio Público te pide pruebas: utilizan el cuerpo de la víctima como el cuerpo del delito y lo vuelven a agredir. Como si la joven mintiera, a pesar de que llega con el ojo morado y la boca reventada. Las leyes de la justicia mexicana son muy bonitas: si tú lees el Código Penal o las tipificaciones de los delitos, vas a pensar "¡cuánto avance!", pero en la práctica eso no se observa.

Hablamos de que México es uno de los países que más aporta dinero; es decir, el país invierte, pero lamentablemente no en las investigaciones ni en un mejor equipo, ni en un mejor laboratorio. Invierte en pagar salarios a ministros, a pensionados; invierte en las pensiones vitalicias de esos ministros y en los escoltas que traen. Un ciudadano común y corriente, para pensionarse, tiene que tener arriba de 60 años y lo máximo que recibe son $1,500.00 mensuales. La pensión mensual de un ministro de apenas 50 años está arriba de $150,000.00.

Esas cosas te hacen ver la corrupción y la falta de justicia que exigimos como ciudadanos. Te platico el caso de mi hija: desde 2010 sabemos, por pruebas de ADN, que el agresor de Alejandra es familiar de un funcionario de la Procuraduría. Ya son seis años y todavía no se le detiene. Eso es una justicia corrompida, ineficaz y lenta.

Podemos hablar de Raúl Salinas de Gortari, quien salió exonerado y le devolvieron todo su dinero. ¿Qué cargo le dieron al salir? Negociar la venta del petróleo mexicano. Podemos hablar de la Reina del Pacífico, que es esta reina de belleza a quien se acusó de narcotráfico en 2007 y que también salió exonerada: "Usted perdone. Usted no es culpable. Estaba mal elaborada la investigación", y el juez la dejó salir. Hablemos de El Cerillo y La Foca: Víctor Javier García Uribe y Gustavo González Meza, quienes fueron dos choferes de ruta acusados del asesinato de las ocho chicas de Campo Algodonero. A Gustavo lo mataron; perdón, murió en el penal después de hacerle una cirugía que no autorizó. No

obstante, todos sabíamos que Víctor y Gustavo eran chivos expiatorios; es más, el perito de la fiscalía renunció porque lo estaban obligando a fabricar pruebas para acusarlos.

En muchos casos son misóginos, porque cuando la mujer va y denuncia una violación, depende de quién está ahí si se acepta la denuncia o no. No es un problema sólo de Ciudad Juárez, es un problema del país.

Otra de las cosas es qué percepción tenemos nosotros, los ciudadanos, del sistema carcelario. Para los ciudadanos, las cárceles son escuelas del crimen; para nosotras, en lugar de reformar a los reos, los forman, y cuando salen de ahí, salen peor que como entraron. Todo eso es por un sistema de justicia que no funciona. En 2008 cambiaron el Código Penal, pero no generaron marcadores para medir qué impacto real tenía. Apenas ahora, en 2016, los jueces comenzaron a capacitarse en ese nuevo Código Penal, aunque ya hace ocho años que se cambió.

Acerca de la corrupción, me pregunto qué puede ser tan poderoso para que permita, en Ciudad Juárez, después de veintitantos años, desaparecer y asesinar mujeres, y encontrar osamentas o parte de su cuerpo. Pareciera que tenemos una policía incompetente, a pesar de todas las capacitaciones que se le han dado. No hay de otra. Todo mundo dice "negligencia", "omisión". No. Es corrupción. "Yo, poderoso, tengo con qué pagarte; tú te callas".

Hay un caso de un jefe de seguridad que denunció haber descubierto a los escoltas del presidente municipal de hace dos trienios de Ciudad Juárez, llevando a una chica desnuda y amordazada en la cajuela del vehículo. A una semana de la denuncia y de que publicaran la nota, él apareció muerto. Si eso no es corrupción, ¿entonces qué lo es? El fabricar un culpable y después dejarlo libre porque el caso ya estaba en la CIDH. Que me digan qué es corrupción, porque entonces yo desconozco el significado de la palabra.

Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad.[1] (MPJD)

Surgió en 2011. Fue una coalición de muchas organizaciones, activistas y víctimas afectadas por la guerra contra el narcotráfico. Sus objetivos fueron la justicia hacia las víctimas, combatir la corrupción e impunidad y promover la democracia participativa. Sus principales logros fueron visibilizar a las víctimas, así como sentar al presidente en turno, a una mesa de diálogo en donde se diera una solución al problema de la violencia.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué fue el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad?

El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad fue la coalición de muchas organizaciones y víctimas que no tenían una organización conjunta, pero que habían sido afectadas por la guerra de Felipe Calderón y que, a pesar de los agravios acumulados desde 2006 hasta 2011 (año en que asesinaron a mi hijo Juan Francisco y a sus amigos), no habían tenido eco. Ya las organizaciones, los periodistas y gran parte de la sociedad civil habían puesto en evidencia la estupidez de esta guerra y sus costos, pero no había surgido algo que permitiera coaligar todas estas indignaciones, hasta que sucedió, por desgracia, conmigo.

Cabrían muchos niveles de análisis: antropológico, sociológico, entre otros, pero me tocó a mí, en ese momento, ser quien ligara todas esas indignaciones para articular un movimiento de víctimas que tuvo tres objetivos importantes: visibilizar lo que estaba siendo negado; dar voz a

[1] Entrevista realizada el 20 de diciembre de 2016 a Javier Sicilia en Cuernavaca, Morelos.

las víctimas, lo que mostraba que éstas no eran bajas colaterales, que no eran el 1 %, en fin, que no éramos cifras, sino seres humanos y sujetos sociales, gente que estaba sufriendo y que estaba clamando justicia, y, por último, plantear una propuesta de seis puntos que siguen vigentes, así como un diálogo que posibilitara su articulación, para establecer un mínimo suelo que permitiera la paz, la justicia y la dignidad.

Eso fue lo que hizo posible el movimiento. Nunca se había tocado en esta guerra a un poeta, una persona que tenía voz, que era periodista y activista, aunque no muy visible. La situación era inimaginable y concitó una especie de milagro cívico nacido de una tragedia personal.

1.1. ¿Siempre se consideraron como una coalición?

Yo siempre lo concebí así. Hay gente, como Pietro Ameglio, que lo articula como un movimiento e incluso se dio el debate, como puede verse en mi novela *El deshabitado* o en el libro *El movimiento por la paz con justicia y dignidad*, editado por Era. A partir de los recorridos que hicimos por toda la República mexicana y por Estados Unidos, surgió la propuesta de hacer un movimiento de movimientos; sobre todo cuando fuimos hacia el sur de México, en donde las organizaciones son más fuertes, pero nunca lo entendí así, porque no existían las condiciones necesarias. El nuestro fue un movimiento que surgió sin planeación, como se hace un poema, con la pura intuición.

Esto funcionó y convergimos muchos temperamentos, muchas inteligencias y embonamos muy bien. La mayoría éramos amigos con participación previa en otras luchas, pero aun así no existían las condiciones para hacer un movimiento de movimientos; si los zapatistas, que son un movimiento realmente pensado y trabajado no pudieron articularlo, mucho menos nosotros. En ese sentido hablé de una coalición, y como todas las coaliciones se van abandonando al alcanzar ciertos logros o cuando hay decepciones: los movimientos son así, nunca eternos. Me negué a institucionalizarlo, porque creo que algo que nació del amor por nuestros hijos y por el país no debe volverse dependiente de necesidades económicas que a la larga terminan por pudrir las cosas. Los movimientos hacen lo que tienen que hacer y acumulan la sabiduría que retomarán otros movimientos.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad.

La historia comienza con la tragedia del asesinato de mi hijo Juan Francisco y de seis de sus amigos. En ese momento yo estaba en Filipinas y lo que quería era regresar. Me habían dicho que concitó indignación y empezaban a surgir movimientos de protesta, tanto en la Ciudad de México como en Cuernavaca; poetas, amigos activistas y la prensa, como Proceso, empezaron a cubrir todo esto. Cuando llego, me encuentro con un caldo de cultivo; con gente que ha hecho activismo político, como Pietro Ameglio, como el ya desaparecido Ignacio Suárez Huape, como Emilio Álvarez Icaza que se integró después; con personas que no sólo son activistas, sino también intelectuales, poetas, como Eduardo Vázquez, que ahora es secretario de cultura del Distrito Federal. Ellos empezaron a articular esa indignación que llevaba cuatro años de lucha aislada y de sordera por parte de las autoridades.

Al llegar, articulo un discurso que permite la cohesión, y a partir de ahí empezamos la construcción de un movimiento que se escribió como un poema, a través de la intuición, y cuyos objetivos eran, primero, visibilizar a las víctimas; segundo, por medio de la consulta con muchas organizaciones no sólo de víctimas, sino sociales y políticas, construir un pacto (que nunca se logró) sobre seis puntos que considerábamos como el suelo mínimo en el que estábamos de acuerdo, para salvar la democracia y poder transitar hacia la justicia, hacia la paz y hacia la seguridad.

2.1. ¿Qué dicen esos seis puntos?

Primero, la justicia hacia las víctimas: un tema que estamos padeciendo; segundo, la apertura a una educación que realmente integrara a todos; tercero, una política para el lavado de dinero; cuarto, seguridad ciudadana y no militarizada... Los seis puntos se pueden consultar en internet[2], en los apéndices de mi novela y también en el libro de El movimiento por la paz.

[2] http://mpjd.mx/puntos/

2.2. ¿Quiénes fueron sus aliados?

Es muy inquietante, porque fue un movimiento que concitó tanto a lo que llaman la derecha, como a la izquierda. Estaban desde la señora I. Miranda de Wallace, Alejandro Martí (o sea, la burguesía), hasta los grupos más radicales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), así como organismos de izquierda dura, los zapatistas, el Comité del 68, pueblos como Atenco...

Siempre lo dije: es como el arca de Noé; aquí vamos todas las especies, porque el agravio no es a la izquierda o a la derecha: es un agravio a la nación. Todos éramos afectados, desde el campesino hasta un poeta. Eso fue lo interesante del movimiento, que congregó la indignación de una nación agraviada.

2.3. ¿Quiénes fueron sus adversarios o enemigos?

El crimen organizado y el Estado, no hay más. Ellos han creado este problema, han agraviado a la nación y nos tienen en estado de indefensión. Resulta que el Estado también hace fosas comunes: Tetelcingo, Morelos, demostró que las fiscalías entierran igual que lo hacen los Zetas, que desaparecen cuerpos igual que los desaparecen los cárteles. ¿Quién enseñó a quién?

Cuando a un gobernador como Graco Ramírez le pones en evidencia esta atrocidad, dice que es una práctica común de las fiscalías. ¡Entonces estamos ante crímenes de lesa humanidad! De manera que ya sabemos quién les enseñó a los Zetas a desaparecer cuerpos. Así, por desgracia, el enemigo es el Estado, junto al crimen organizado, junto a los cárteles con los que se coaligó.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retomaron de movimientos pasados?

Para mí un punto de referencia de las experiencias de los movimientos pasados, y el más cercano, es el zapatismo. De hecho, el movimiento no sólo se debe a las víctimas individuales, sino que retoma la agenda de los pueblos como Cherán, Ostula y los mismos zapatistas, quienes en los diálogos tuvieron voz.

Ha habido dos grandes movimientos en los últimos 30 años: el zapatismo y el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. Sólo éstos cimbraron realmente la conciencia nacional, y en ambos casos su fuerza es la palabra poética, pues, aunque les disguste a mis colegas, Marcos[3] es un poeta. De eso aprendimos, porque yo como escritor, siempre he admirado la capacidad poética del zapatismo. Se trata de una identidad poética que supera en el país a cualquier discurso, sobre todo al unívoco que es el de la política. Lo que hace la poesía es deslocalizar la nubosidad del discurso político, y es eso lo que hicimos: un movimiento que está plantado en muchos símbolos, signos y discursos que tienen un peso poético muy fuerte.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿cómo se organizó el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad?

Se organizó a la luz de la indignación, de sentarse a conversar y plantear el objetivo de visibilizar a las víctimas y encontrar una ruta para la paz y la justicia. Entraron muchos saberes, pero no se discutió demasiado; casi hubo unanimidad. Por ejemplo, "¿caminamos a la Ciudad de México? Caminamos, y todos se ponían a trabajar en eso; ¿vamos al diálogo? Tenemos que ir al diálogo, y ahí ves a un equipo trabajando por ello. Todos estábamos de acuerdo en que tenía que haber diálogo, así que trabajamos por él.

Fue una especie de milagro; sobre todo en cuanto a la dirigencia del movimiento. Muchos éramos y seguimos siendo amigos: fue como si el trabajo que habíamos hecho a lo largo de los años embonara en ese momento, evitándonos así las discusiones: teníamos muy claros los objetivos y las estrategias, casi como cuando se escribe un poema, de manera muy fluida: ya estaba la intuición, sólo había que articularla. Es lo que puedo decir, dado que no estuve en las zonas duras de la discusión; eso les tocó a otros. A mí me tocaba la dirigencia, estar con la prensa y aventar ideas que después se discutían y se articulaban. No soy el adecuado para señalar la complejidad de cómo ponerse de acuerdo en las bases, pues ese trabajo no me tocó.

[3] Ahora Subcomandante Galeano.

4.1. ¿Cómo era la toma de decisiones?

No lo sé; yo trataba de oír a mi corazón. Por ejemplo, Pietro me propuso ir a la Ciudad de México a pie, y dije "sí". Las razones las teníamos muy claras: la marcha de Gandhi; la marcha por la dignidad del doctor Salvador Nava, cuando el fraude electoral; la gran tradición de peregrinaje de este país. No necesitábamos discutir: eso lo habíamos mamado juntos y lo habíamos discutido en otras épocas; por ello cuando se plantearon acciones como la marcha, la firma de un pacto en Ciudad Juárez o el diálogo, las decisiones se tomaron rápido. Sobre este último, hubo reticencias de quien pensaba que el Estado nos iba a traicionar, pero es que, a diferencia del zapatismo, no estábamos defendiendo ningún territorio; buscábamos justicia para las víctimas, y quien responde por ellas es el Estado; no podíamos sustituirlo, por lo que teníamos que votar por el diálogo.

4.2. ¿Cómo distribuían el trabajo o las tareas?

Había comisiones: la de Agitación y No Violencia; la que se dedicaba a organizar las caravanas, a visitar a la gente, a las organizaciones y a averiguar quién y en dónde nos iba a recibir; el equipo, que se encargó de construir los diálogos. Es decir, el trabajo estaba bien repartido, con una capacidad de organización muy eficiente, lo cual se demostró a lo largo de las marchas y de los diálogos. Estos fueron impecables en ese sentido, con todo y las contradicciones y las problemáticas logísticas como sentar al Estado, a un gobierno, a dialogar de cara a los ciudadanos, con la prensa y abierto al escrutinio social; fue muy duro, pero lo logramos porque había un equipo fuerte y, además, con mucha claridad de lo que quería.

4.3. ¿Cómo era su estructura organizativa?

No creo poder explicarlo. He llevado el liderazgo, pero la organización no la hice yo. Habría que preguntarle a Prieto y sobre todo a Emilio Álvarez Icaza. Yo decía "esto" y se ponían a trabajar, porque empatábamos, y a mí me tocaba crear el discurso político, junto con Tomás Calvillo; sobre eso sí puedo hablar.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles eran los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentaban y cuáles las soluciones que implementaban?

Realmente no sabría decirte. Son preguntas de análisis de ciencia política y no creo en ella ni en sus esquemas.

5.1. ¿Y sobre los problemas cotidianos a los que tú te enfrentaste dentro del movimiento?

El problema fue que el movimiento era demasiado vertical, demasiado autoritario, y a mí no me gustan los asambleísmos, pues no tengo el temperamento para estos. Se me acusó mucho de no ser muy democrático y tuvimos muchos conflictos, sobre todo con las izquierdas duras que querían tomar el movimiento, las típicas que quieren controlar; ahí sí fui muy duro; les dije: "éste es el camión que llevo yo; yo llevo el volante y hay muchas paradas: se pueden bajar en la que quieran. No vamos a tolerar que nadie tome el camión".

Creo en la democracia, pero también en las representaciones. Si yo llevo la representación es porque hay confianza, y si no hay confianza, me piden que me baje y me salgo. Mi motivo no es el interés; yo soy poeta y doy clases. Si tomo la dirigencia, ustedes me dan la capacidad de decidir para dónde va.

Abajo estaban los que se tenían que hacer bolas. ¿Cómo trabajó Pietro?, pues habría que preguntarle a él, que tiene realmente una gran capacidad organizativa; a Suárez Huape, que viene desde la fundación del PRD (Partido de la Revolución Democrática); a Emilio Álvarez Icaza, que es el maestro de la política, porque ellos estaban abajo, mirándose con las organizaciones más duras, con el gobierno y el Estado.

Yo no me involucré en ese nivel. No me interesaba, la verdad, pues no tengo ese temperamento. Soy escritor; puedo y tengo gusto por dialogar y eso es lo que hacía con una dirigencia de seis o siete personas, y con ellas acordaba. Lo de abajo no me interesaba, porque conozco las asambleas: todo el mundo habla; es pura catarsis y terminamos por no hacer nada.

De hecho, hubo un conflicto fuerte: el pacto en Juárez. Para mí era muy claro que el epicentro del dolor estaba ahí; teníamos que visibilizarlo y hacer un pacto nacional. "¿Por qué vamos a pactar con el gobierno?", decían las organizaciones duras; pues sí, pero todos somos actores políticos.

Miguel Álvarez, Pietro Ameglio, Álvarez Icaza fueron a hablar con las organizaciones de Juárez y llegaron a acuerdos; yo no pude ir, pero los últimos consensos los hice por Skype. Sin embargo, los que no estaban de acuerdo con el pacto nos lo reventaron. Yo no iba a dejar que lo controlaran ellos, así que me fui a El Paso, Texas, desconocí el pacto y volví a reducir la propuesta a los seis puntos, porque de lo contrario se ponía en riesgo todo, incluso el diálogo que se estaba construyendo. Por todo ello se me ha acusado de autoritario, y no me arrepiento, porque creo que sí hay que ser democráticos, pero también considero que las dirigencias deben respetarse.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, ¿qué papel desempeñaban las mujeres?

Curiosamente este tipo de movimientos de víctimas casi siempre son encabezados por mujeres, como las Madres de la Plaza de Mayo. Parece que las mujeres tienen un vínculo mucho más fuerte, afectiva y amorosamente, y una capacidad de indignación que responde cuando tocan lo más preciado, que son hijos, hermanos o maridos. Este movimiento, extrañamente, fue articulado por hombres que, siempre he dicho, tenemos entrañas de madre: Emilio Álvarez Icaza, Julián LeBarón, Ignacio Suárez Huape, Magdiel Sánchez y yo.

Después se sumaron las mujeres y con el tiempo empezaron a tomar la palabra: eran las madres las que se subían a los templetes y alzaban la voz. La mayor parte de los que siguen en estas organizaciones y que llevan de alguna forma la agenda del movimiento son mujeres; por ejemplo, María Herrera con cuatro hijos desaparecidos; Araceli Rodríguez, madre de un policía desaparecido; Valentina Peralta, que no es víctima, pero que en ese momento encontró su vocación. De manera que podemos decir que, en el caso de nuestro movimiento, primero salimos los hombres con toda nuestra entraña materna y después se sumaron las mujeres, tomando el relevo.

6.1. ¿Hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en su organización?

Yo creo que sí. Aunque sí había mujeres en la organización, en las bases, como Vera Sisniega o Brisa Solís, de CENCOS (Centro Nacional de Comunicación Social), quien era la que organizaba toda la parte

mediática, pues ésa era su vocación, siempre con un temperamento de bajo perfil. Por otro lado, también mis asistentes eran mujeres. No obstante, lo cierto es que la dirigencia estaba hecha de hombres, pues ellos fueron los que salieron a dar la cara. No fue machismo ni nada; yo dije "estamos hasta la madre" y al unísono se sumaron muchos hombres.

6.2. ¿Qué acceso tenían las mujeres a puestos de liderazgo o cargos de responsabilidad?

En las partes álgidas del movimiento, sí. Brisa Solís se aventó, junto con Janice Gallagher, a realizar la caravana por Estados Unidos. Otra mujer importante fue una norteamericana de la Fundación Angélica que dio dinero para esa marcha. Ahí estaban las mujeres, pero esto pasó en la segunda o tercera etapa; es decir, cuando salimos a Estados Unidos.

6.3. ¿Qué participación tenían las mujeres en la toma de decisiones relevantes?

Ellas daban su parecer y siempre se consideraron las opiniones de todos. En el momento en que había que tomar una decisión, pues las tomábamos nosotros o, en todo caso, la tomaba yo: "vamos para acá y se acabó", pues yo tenía el voto de calidad. Las mujeres (como Paulina Calle, que fue mi asistente en cierto momento, o Brisa Solís) subían a las asambleas, participaban y se les tomaba en cuenta.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles eran sus tácticas y estrategias de acción?

La estrategia era visibilizar a las víctimas y buscar una ruta de paz. Las tácticas fueron la movilización, el discurso, los diálogos, así como recorrer las partes más vulnerables y en mayor indefensión de México; crear una narrativa, porque la guerra contra las drogas tiene dos: una mexicana y una estadounidense.

El resultado fue la visibilización, pues después del movimiento ninguna víctima podrá ser silenciada ni maltratada. Hay una Ley de Víctimas, floja, con problemas, pero que ha empujado, porque ahora vendrá la Ley de Trata y la Ley para Desapariciones. Todo ello nació de esta movilización.

7.1. ¿Qué instrumentos y recursos utilizaban?

La creatividad fue uno de los recursos, así como como las redes que nos permitieron tener dinero para movilizarnos. Teníamos redes que habían sido construidas antes por gente del movimiento, y ellas nos permitían llegar a un lugar y ser hospedados, alimentados e incluso tener templetes. Siempre digo que cuando llegábamos, los que tenían la primacía eran quienes nos acogían; ellos daban los templetes y ellos armaban la organización de qué, quiénes, cuándo y dónde se hablaba. Ése fue el resultado de muchas cosas que estaban hechas previamente.

7.2. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizaban?

Antes ya había movilizaciones, pero el nuestro empezó a correr como un movimiento y a convocar a mucha gente desde el 28 de marzo de 2011, cuando digo: "¡estamos hasta la madre!" y al mismo tiempo publico una carta en *Proceso*[4], como un mensaje a políticos y criminales. En ese momento empezamos a construir y comenzaron a abrirse las redes. Se inició algo que es muy padre de este país: la capacidad de organizarse de la noche a la mañana, de distribuir el trabajo y de lograr que todo opere.

Nos movilizamos porque el agravio era grande. En el asesinato de mi hijo estaban todos los agravios a la nación, que en ese momento contabilizaban 40 mil muertos y 10 mil desaparecidos. Esos muchachos y este padre diciendo: "¡estamos hasta la madre y vamos a salir para que se respete este país y ya no haya más hijos muertos!", se volvieron el rostro de todos. Poco a poco fueron emergiendo esos rostros que estaban concentrados en el del hijo asesinado de un poeta, hasta que cada uno adquirió historia, nombres, apellidos y clamores.

7.3. ¿Cuáles eran sus estrategias de difusión?

Usamos *Twitter* y las redes sociales que están en boga. Sobre este aspecto hubo algo inquietante: si bien contamos con el aparato de CENCOS, por otro lado, la prensa se interesó en nosotros: no pagamos un sólo

[4] http://www.proceso.com.mx/266990/javier-sicilia-carta-abierta-a-politicos-y-criminales

centavo y estuvimos en primeras planas durante semanas. Pasó que concitamos a la propia prensa a dimensionar un problema del que ya habíamos avisando y al que ahora, con este movimiento, le dábamos la fuerza que necesitaba.

Recuerdo muy bien que cuando lanzamos la marcha de Cuernavaca a la Ciudad de México, no tenía ni idea de lo que iba a pasar; de hecho, recuerdo que me habló Carmen Aristegui y me dijo: "Oye, Javier, ¿y si tienes que salir tú solo con la bandera?". Le respondí: "voy a salir con la bandera y voy a ir a la Ciudad de México; si tengo que llegar solo, voy a llegar solo. No se trata de lo que traiga detrás de gente; se trata de la dignidad y de la verdad moral que traigo conmigo; de eso se trata". Ella me dijo que aun así sería interesante ver a un poeta caminando hacia la Ciudad. Salimos 200 personas y llegamos con no sé cuántas, pero eran cientos de miles que estaban esperando en la Ciudad de México. Eso también fue el trabajo desinteresado de la prensa, porque nunca pusimos un centavo para visibilizarnos. Lo que nos visibilizó fue la verdad que traíamos con nosotros, la vivencia del sufrimiento y la indignación de un país.

7.4. ¿Qué papel desempeñaban las nuevas tecnologías digitales en sus acciones o movilizaciones?

Creo que éstas son muy importantes. Soy muy ignorante de ese tipo de redes; no tengo *Twitter* ni *Facebook* y manejo más o menos el mail, pero los muchachos que las dominan las manejaron muy bien. *Facebook*[5] dio buenos resultados, hasta donde sé; los twitts y la cuenta del Movimiento no dejaron de moverse diariamente; todo ello estuvo aunado a la prensa escrita y televisiva. Es decir, fue cuestión de mucha solidaridad.

7.5. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizaban para que la gente se identificara con sus demandas?

Llevamos siempre una bandera de paz, una bandera de México, que en el inconsciente de esta nación representa la unidad nacional. También los besos, que molestaron a muchos; eso que yo llamo la *conspiratio*: el pasarse el aliento para generar la vida democrática. Somos adversarios,

[5] https://www.facebook.com/Movimiento-por-la-Paz-con-Justicia-y-Dignidad-124809987605763/

pero no enemigos; somos parte de un mismo sufrimiento porque ésa es la vida política, pero tenemos que buscar soluciones comunes, diálogo.

Hay muchos elementos qué estudiar sobre la simbología del movimiento. Por ejemplo, ¿un mormón llevando la bandera de México? Cosa extraña ese hombre que representaba a Estados Unidos y México llevando el símbolo nacional.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo era la formación política en el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad?

Todos venían ya formados, incluyendo la dirigencia. En mi caso, vengo de una tradición católica de izquierda, si así la quieren llamar; me formé con los teólogos de la liberación, aunque tengo mis asegunes con ellos. Leí a Marx, sobre todo a Gandhi, a Luther King, y me tomé en serio a toda esta gente del evangelio. La mayor parte de nuestros integrantes comparte esta línea: Pietro Ameglio es un gandhiano absoluto; Tomás Calvillo, que es un personaje que estuvo a la sombra, pero con el que construí todo el discurso político, viene también del gandhismo; es maestro de yoga y participó en luchas políticas.

Venimos de formaciones académicas y no académicas, pero nos tomamos en serio la literatura política que leímos, a los poetas y a las tradiciones religiosas. Eso nos permitió generar lo que logramos. No veníamos de la nada, sino de una tradición de formación, y militamos juntos en muchos otros momentos. La formación que traíamos fue la que nos permitió construir. Después generamos talleres, porque la mayor parte de las víctimas no estaba muy politizada; sólo les cayó la desgracia. Los talleres eran sobre no violencia, principalmente. Pietro tiene muchos talleres al respecto, y también vinieron los de *narconews*, que se desprenden de esa tradición. Siempre hubo talleres sobre la no violencia con el fin de mantener viva la movilización y hacer entender por qué nos movilizábamos de esa manera y el por qué de los diálogos.

8.1. ¿Tenían procedimientos de formación para los distintos niveles de participación?

No, las asambleas eran eso: esperábamos que la gente fuera comprendiendo a partir de la discusión. Aunque con las víctimas se trabajó, más que políticamente, psicológicamente, porque la psicología de la víctima es muy compleja y lo que ella pide no está en el nivel político, sino en el de la justicia y el agravio. Por eso era necesario trabajar mucho con las víctimas, para tratar de contextualizarlas dentro de la realidad política que nos había vuelto víctimas, para contenerlas psicológicamente, canalizarlas, construirlas y devolverlas a su humanidad, porque muchas de ellas estaban absolutamente devastadas, en primer lugar, por el agravio del crimen y, en segundo, por el desprecio de las autoridades. Había gente al borde del suicidio y de lo inhumano, en el sentido de que ya no eran personas.

8.2. ¿Qué tipo de materiales utilizaban para la formación política y qué clase de contenidos tenían?

Pietro Ameglio tiene una metodología, pues ha dedicado su vida a la formación en la no violencia; entonces, había cuadernillos, películas y material construido a lo largo del tiempo.

El contenido era sobre qué es el gandhismo, qué es la no violencia, el porqué de ésta, qué tipo de lucha constituye (porque no es lo mismo que pacifismo) y cómo esa no violencia tiene repercusiones políticas y posee raíces espirituales profundas; cómo Gandhi, que viene de una tradición espiritual, la usa para articular un proceso político no violento que lleva a la transformación de la conciencia. Se usaron materiales muy didácticos; manuales sobre qué hay que hacer en determinado momento si somos reprimidos o no, cómo responder a la violencia, etcétera.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideraban de izquierda y, si es así, por qué?

Esa es una distinción que nunca me ha gustado y creo que hoy, más que nunca, izquierdas y derechas ya no existen, pues son parte de la

ideología y las ideologías están en crisis. Más bien creo que se trata de lo humano y en lo humano convergemos todos. Este movimiento fue eso, pero ciertamente estuvo más construido por movimientos de izquierda y por gente que se dice de izquierda.

Podría catalogarme de izquierda, pero ésta me ve raro, así como la derecha, porque no me muevo en esas categorías. Es decir, todo termina por volverse ideología y toda ideología termina por ser segregante, estrecha y estúpida. Creo en lo humano y ello puede expresarse en muchas maneras que a veces molestan a la derecha o a la izquierda. No obstante, casi todos los miembros del movimiento son de izquierda.

9.1. ¿Cómo catalogarías política o ideológicamente al Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad?

Como un movimiento de víctimas, de lo humano, que trató de poner en el centro de la vida social y política lo que las izquierdas y derechas olvidan: el ser humano y su dignidad. Eso es más que cualquier cosa que tenga que ver con la izquierda o con la derecha; pertenece a un universo que nos trasciende.

9.2. ¿Para ti qué es la izquierda?

Existen muchas izquierdas, pero, en general, se compone de todos aquellos que toman el camino de los seres humanos. El problema de la izquierda es que divide al mundo entre buenos y malos; burgueses y no burgueses, y en esa distinción no entro.

Creo que no hay derecha en este país y que la izquierda es a veces bastante ignorante, pues todo lo que no se parece a ellos lo catalogan como derecha. La única derecha que existió aquí fue la de Salvador Abascal. Lo que ha habido son liberales que la izquierda confunde con derecha: Octavio Paz era un liberal que venía de la izquierda y lo mismo sucede con Enrique Krauze, aunque la ignorancia lo cataloga como de derecha.

La derecha interesante está o estuvo en Europa; aquí no tenemos un George Bernanos, ni un Drummond. Ésos fueron hombres de derecha y tienen algo que decirnos. No hay que satanizar a la derecha. Si uno revisa la historia, por ejemplo, de Walter Benjamin, que es uno de mis hitos y que fue un hombre de izquierda, advertirá que él venía de la

tradición espiritual; todas sus raíces eran judaicas y estaba muy cerca de Carl Schmitt y de Ernst Jünger, dos hombres realmente de derecha.

En este país no tenemos derecha: tenemos neoliberales muy pendejos y liberales que son satanizados por una izquierda ignorante, por lo que esas distinciones no me van. Yo me pregunto: ¿los zapatistas, los indios son de izquierda?, ¿san Francisco era de izquierda?

9.3. ¿Cómo los definían a ustedes sus aliados?

No sé. Creo que cierta gente llamada "de derecha" nos veía demasiado izquierdosos. Me acuerdo de que el día en que me senté con Alejandro Martí, le dije: "vamos a salir el 5 de mayo a la Ciudad de México; quiero que llegues con tu gente". "¡No, vas a incendiar al país!", me respondió. Le contesté que el país ya estaba incendiado, que a ambos ya nos habían matado a un hijo. "Pero traes gente muy fea: traes atenquenses", me rebatió. ¡Puta madre! Entonces, voy con la izquierda y les digo que también va a venir Martí y ellos me cuestionan que qué hago con ese... Así no se construye nada.

La izquierda a veces me veía mal. Hicimos una marcha cuando íbamos a reabrir el diálogo con el legislativo; recuerdo que los de No más sangre y *La Jornada* estaban esperándonos en el Ángel de la Independencia, y me gritaron: "con besos y abrazos no se paran los madrazos". De modo que no sé cómo nos veía esa izquierda ni esa derecha, porque el asunto es que mi discurso no tiene que ver con una ni con otra; tiene que ver con lo humano y por eso se volvió molesto para ambas, al grado de que nunca entendieron mis besos.

9.4. En contraparte, ¿cómo los definían sus adversarios?

No tengo la menor idea y es algo que me vale madre.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

Siempre hay disensiones; siempre hay gente que quiere controlar, que dice que tiene la solución del problema. A quien quería controlarnos le

decíamos: "si quieres venir, te sumas; si no, te puedes ir". Es decir, a aquellos con los que se podía dialogar les marcábamos el camino que seguíamos.

Son preguntas que verdaderamente no me he hecho y que no me importan, porque las coaliciones son así: la gente se queda cuando se siente identificada y se va cuando ya no; los que quieren controlar se van cuando se lo impides; otros, al alcanzar ciertas conquistas. No hay una respuesta para poder definir ese tipo de cosas; así suceden.

Es como decir: "¿y por qué Aquiles decidió no ir a la pelea si era parte de la coalición? Pues porque se encabronó con el líder del agraviado. ¿Entonces por qué después sí pelea? Pues porque a su cuate Patroclo lo mataron". Se parece a tratar de entender lo inentendible.

Nos coaliga una indignación. Las motivaciones que hacen que esas personas estén nadie las puede definir. Creo que es una falsa pretensión de esto que llaman "ciencias sociales" y que no son ciencias. No hay una razón que pueda esgrimir, porque verdaderamente estoy más allá de eso; me gustaría hablar más de un orden espiritual, metafísico.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué ganaron o perdieron a lo largo de su lucha?

Ganamos dignidad. Ganamos fidelidad a la verdad que tiene que ver con la no violencia; ésta es la verdad, la dignidad del ser humano: el no matar, la necesidad de construir una justicia. Ganamos, para la víctima, la construcción de su dignidad social; ahora hay un sujeto en cada una de ellas: un sujeto social, un sujeto humano que había sido destruido.

No creo que se haya perdido nada; todo lo que hicimos fue ganancia. La pérdida estaba dada y sigue estando. El gobierno no entiende y traiciona; él y los partidos están llenos de mierda y nunca van a responder a la verdad que nosotros seguimos sosteniendo y que se ha mantenido viva a través de nuestras acciones, aunque no tengamos la proyección que tuvimos en 2011-2012. La verdad que seguimos sosteniendo pone en evidencia la ausencia de sentido político por parte de las autoridades, así como su estructura criminal. No perdimos nada porque estaba todo perdido.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿su coalición ha tenido impacto internacional? Si es así, ¿por qué?

Sí, porque hicimos cosas inéditas, lo que soñó el 68: sentar a las autoridades a hablar de tú a tú frente a la nación; eso y el enojo tuvieron una repercusión internacional. Asimismo, la marcha de Cuernavaca a México se replicó en Holanda, Japón y París. Después hicimos algo que no se había hecho: una caravana binacional para visibilizar a las víctimas y poner ante los ojos de la política norteamericana y de la conciencia estadounidense la responsabilidad que tenían en nuestra guerra.

Tratamos de hacer algo que no se había podido hacer: vincular la realidad de la persecución a los migrantes mexicanos con la narrativa de la persecución a los negros. Hubo momentos en que logramos construir un diálogo entre los negros y hacer entender que había una relación de violencia nacida de la guerra contra las drogas, que se daba y se sigue dando, en los barrios negros y contra los migrantes.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿qué problemas consideras que enfrentaremos en el corto, mediano y largo plazo?

A un desfondamiento más brutal del país, si es que todavía queda algo de país. Tenemos una ilusión y una idea de país porque funciona cierta administración, pero no hay vida política. Creo que habrá un crecimiento aún mayor de la violencia. Considero también que si se implementan las políticas de Trump (como regresar connacionales a México) y seguimos siendo parte del tránsito de los migrantes centroamericanos, vamos a ver un incremento terrible por parte del crimen organizado, como los Zetas, de políticas de "limpieza social", sobre todo si le dan marco jurídico al Ejército.

Entonces, lo que tenemos hoy de horror en las fosas clandestinas se va a multiplicar; habrá una represión cada vez más dura hacia la prensa y hacia los disidentes. Creo que va a ser un Estado de mucha mayor

violencia, pues ésta empezará a tener un marco jurídico, por desgracia, y de hecho ya es en sí misma un Estado de excepción.

13.1. ¿Cuál sería su estrategia para resolver estas problemáticas?

Creo que volver a juntarnos; es decir, volver a un movimiento por la paz. El zapatismo hizo verdaderamente una coalición importante de muchas luchas. Pienso que esa coalición debe repetirse: juntarnos, dejar liderazgos y ambiciones particulares, hacer un programa de salvación nacional y recuperar lo que nos han usurpado.

Hay que retomar el camino de los zapatistas: quitarle al Estado el instrumento de la democracia, las elecciones, y apropiárselo el pueblo. Necesitamos una coalición que realmente saque a los poderes actuales, hacer una revolución no violenta y generar un pacto social nuevo. Creo que es la única salida frente al panorama de la devastación que nos aguarda si no nos coaligamos.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles te gustaría abordar?

La corrupción es el tema fundamental: si hay corrupción, no va a haber nunca unidad, porque siempre habrá intereses de otra naturaleza; no podrá tomarse el poder ni de manera institucional ni de manera revolucionaria. Creo que el tema es ése: cómo devolver a la política una condición de ética. En el momento en que lo logremos, podremos empezar a pensar en cómo transformamos o tomamos el poder.

Sobre este punto, vuelvo al zapatismo, pues éste ha mostrado cómo restituir a la política su condición ética. Creo que también mi movimiento lo hizo y que #YoSoy132 tuvo atisbos, aunque terminó por diluirse en los asambleísmos. Ahí es cuando ves la debilidad de estos y de la horizontalidad *per se*; aspectos que todos asocian con la derecha.

Considero que, si coaligamos y articulamos verdaderamente una vía política, ya no habrá elementos de corrupción. Y sí, decir que estamos en un momento de revolución, pero no podemos hacer la revolución

a la vieja usanza; creo que podemos tomarla por vías no violentas, ya sea con el apoyo popular, ya por la vía electoral, pero siempre con el apoyo del pueblo. Todo ello con un programa mínimo que considere el problema de la corrupción y que tenga que ver con la justicia, con la seguridad, con los pueblos indios, con la diversidad, para así crear un nuevo pacto social.

Contra la corrupción están la reserva moral del país y los movimientos que han demostrado su capacidad ética, y a partir de ahí podremos tomar el poder por el asalto de la no violencia, por las urnas, y devolverlo, en un nuevo pacto social, al espíritu democrático, que es el poder de la gente y la soberanía que radica en ella. Hay muchas maneras de hacerlo; quizá la forma en la que tenemos que pensar esta nación es como una de muchos pueblos y muchas organizaciones. No hay una sola forma de la democracia, por lo que a lo mejor habría que hacer un pacto social a partir de barrios, no sé. El tema es que las cosas así ya no funcionan.

A veces nos olvidamos de que las instituciones políticas son instituciones históricas y, como toda creación de los seres humanos, son finitas, tal como ellos. Estas instituciones ya dieron de sí; tenemos que inventar otras, mirándonos en el pasado, en la democracia, pero también en lo que han preservado los pueblos indígenas, así como en la vida de los barrios. De igual manera, debemos poner un límite al desarrollo y a la economía; tenemos que pensar con nuevas categorías, pero a partir de una lucha que nos permita construir un nuevo suelo social y un nuevo pacto social.

Finalmente, quisiera puntualizar la diferencia que existe entre el uso de la no violencia y el pacifismo. No son lo mismo: la no violencia quizá sea una violencia de tercera generación, que no ataca ni humilla físicamente, sino que va directo a la conciencia. Para ser un no violento se necesita tener el valor para poner el cuerpo como arma fundamental y estar dispuesto a morir, sin usar la violencia. No es pacifismo; es una violencia que va dirigida al centro de la conciencia y cuya arma es la fidelidad a la verdad, a la integridad y la fortaleza física para poder soportar el embate de los violentos. Si pudiéramos construir un ejército no violento, como quería Gandhi, de cien personas, podríamos hacer una lucha inmensa. No lo tenemos todavía.

Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca.(APPO)[1]

Surgió en 2006. Fue un movimiento popular de Oaxaca. Sus principales objetivos fueron la renuncia del exgobernador Ulises Ruiz y el acceso del pueblo a la toma de decisiones de gobierno. Sus principales acciones fueron haber movilizado a la mayoría de la población oaxaqueña y la derrota electoral del Partido Revolucionario Institucional en el año de 2010.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué fue la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca?

La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) se corresponde con una etapa histórica de la lucha de Oaxaca por contribuir a la liberación nacional en nuestro país; por acabar con una forma de gobernar, con una forma de relacionarse entre gobernantes y gobernados; por acabar con el régimen de partido de Estado; se corresponde con un ejercicio de poder popular durante un periodo histórico en la vida de Oaxaca.

No es una organización, no es una coordinación de organizaciones, no es un frente de organizaciones: es un amplio movimiento popular que se desarrolló durante 2006 en nuestro estado, que tiene antecedentes históricos y todo un debate en su interior sobre el rumbo del estado, un intento de reflexión teórica de hacia dónde tenía que caminar Oaxaca, un intento de programa para su transformación y una

[1]Entrevista realizada el 11 de abril de 2017 a Flavio Sosa en Oaxaca, Oaxaca.

táctica definida de una etapa para enfrentar al régimen. Entonces, la APPO se corresponde con una lucha histórica en Oaxaca durante 2006 y parte de 2007.

1.1 ¿Siempre se consideraron así, como un movimiento popular?

Desde el interior, claro, por supuesto. Siempre. Con respecto al nombre, hubo un debate; tomamos el acuerdo, se respetó y todo el mundo nos identificó como Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. Pleonasmos, aparte.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia de la APPO?, ¿cuándo y por qué surgió?

Hay quienes consideran que la APPO surgió el 14 de junio de 2006 como una respuesta a un acontecimiento específico. Yo no comparto esa idea, pero, primero, mi voz no es la voz de la APPO; eso hay que decirlo con mucha claridad; es una de las muchas voces que se escucharon en el movimiento. Tal vez fue una voz muy conocida porque algunos medios de comunicación me permitían informar lo que estaba sucediendo, pero en la APPO, había muchos puntos de vista. Desde mi perspectiva, la APPO se corresponde con una serie de resistencias que se van desarrollando en Oaxaca en las décadas de los ochenta y noventa, y de 2000 a 2006. Es decir, las resistencias van enfrentando distintas etapas de gobierno, van generando procesos transformadores en el estado, van generando alianzas, frentes, organizaciones; van desarrollando métodos de lucha, y en junio de 2006 se expresan con una gran fuerza y con una gran respuesta popular.

2.1. ¿Cuáles fueron sus objetivos?

El objetivo que se presenta como inmediato es la caída del gobernador Ulises Ruiz Ortiz en el momento inicial, pero ésta estaba acompañada de una respuesta a las demandas del magisterio. La caída del gobernador Ulises se reclamaba porque también se estaba demandando el respeto a la fisionomía histórica de Oaxaca: durante los primeros años del gobierno de Ulises, se pretendió modificar arbitrariamente la fisionomía del Centro Histórico, pues se quiso intervenir el zócalo

de la ciudad, se lastimaron sus laureles para derribarlos, se intentó mover la cantera del mismo y se desarrollaron otras obras sin el consenso de la gente.

Entonces, este objetivo planteaba una nueva forma de relacionarse entre los gobernantes y los gobernados, los cuales reclamaban ser considerados ciudadanos y no súbditos; consideraban tener derecho a opinar sobre las decisiones del gobierno y estaban enojados por tanta represión en el estado, por tanta violencia. Se demandaba el cese a la represión, la libertad de los presos políticos, frenar los megaproyectos en ese momento. La caída de Ulises, que era el objetivo inmediato, estaba acompañada de otros objetivos que el movimiento social estaba planteando.

2.2. ¿Quiénes fueron sus aliados? ¿Hay algunas organizaciones que se aliaron con la APPO?

Lo que pasa es que la APPO éramos todos: todas las organizaciones oaxaqueñas. Suena chocante decir "todos", pero éramos decenas de organizaciones, y la fuerza de la APPO no estaba en las organizaciones, sino en los ciudadanos que por miles nos sumamos a la asamblea. Estaba en las colonias populares, en los distintos sectores de la sociedad que se sumaron, porque la APPO, además, era una organización pluriclasista; a pesar de que reivindicaba su carácter popular, se veía en el espejo de las marchas, en el espejo de las asambleas, como una organización pluriclasista, donde había pequeños empresarios, deportistas, organizaciones de comerciantes; donde participaban distintos sectores de la sociedad oaxaqueña: campesinos, estudiantes, colonos...

2.3. ¿Quiénes fueron sus adversarios o enemigos?

El Estado mexicano, porque nos consideró una lucha antisistémica, porque consideraban que no corríamos en el carril de las organizaciones tradicionales y de los movimientos tradicionales, por nuestra flexibilidad en las tácticas, por la participación tan masiva; porque el hecho de pretender tirar a un gobernador por la vía de la movilización popular no estaba en los usos y costumbres del régimen ni del sistema. Vivimos en un régimen de complicidades, un sistema presidencialista, en el cual los gobernadores son parte importante de este engranaje

político. Entonces, no estaba dentro de la lógica del sistema que un movimiento popular pudiera derrocar a un gobernador simplemente convocando a miles en las calles y, más aún, con las acciones que se llevaron a cabo. No estaba dispuesto a ceder después de tomarle todas las radiodifusoras en el estado, de paralizar los tres poderes; no estaba dispuesto a ceder ante los "antisistémicos", como nos consideraron. El Estado mexicano se convirtió en el enemigo.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retomaron de movimientos pasados?

Yo creo que la combinación de distintos métodos de lucha. Por ejemplo, al interior de la APPO se expresó un poderoso movimiento artístico y cultural; el arte popular, la gráfica popular, en el país se vio impactada por el movimiento en 2006. La gráfica, que fue una herramienta durante la Revolución mexicana y cuyo mayor referente fue tal vez José Guadalupe Posadas, fue usada en Oaxaca para demostrar toda la inconformidad y quedaron muchísimos testimonios de ello.

Pero no solamente la gráfica: la comunicación política se vio totalmente impactada por un poderoso movimiento. Por ejemplo, nosotros tuvimos televisión. Ningún movimiento armado en América Latina había tenido televisión. Ningún movimiento social en el país había tenido una televisión bajo su control y la APPO sí la tuvo. Controlamos distintas estaciones de radio privadas, además de la radio del magisterio y la Radio UABJO (Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca), que eran estaciones bajo el control del movimiento.

También participaban en el interior del movimiento los curas que estaban contra el régimen: más de cuarenta sacerdotes firmaron desplegados fijando una posición política, pero no solamente eso, sino que en sus homilías convocaban a la gente a luchar. Y no solamente ahí: en las calles participaban con la gente y directamente en las convocatorias y en la lucha popular, albergando a miles de oaxaqueños que estábamos en la lucha, abriendo las iglesias para que nos refugiáramos, dando comida, etcétera, etcétera.

También se usó la táctica electoral: la APPO utilizó las elecciones para mostrar la inconformidad. Aquí perdió el PRI (Partido Revolucionario Institucional) todo en 2006; la gente se volcó en las urnas para

derrotar a Ulises y a su partido para que quedara una muestra clara de que no estábamos de acuerdo con el régimen actual.

Y no solamente utilizamos la vía electoral, utilizamos la autodefensa, pero la autodefensa popular, con barricadas, para defendernos de las caravanas de la muerte; la autodefensa para rechazar a la Policía Federal Preventiva (PFP) que quería quitarnos la Ciudad Universitaria o la gente que defendió heroicamente el zócalo; para rechazar la entrada de la policía federal en Oaxaca. La gran movilización popular.

Luego fuimos al senado. Acudimos a los diálogos de Gobernación. O sea, se combinaron distintas tácticas de lucha: se cabildeó con los senadores, se cabildeó con los diputados, se llevó el mensaje a las televisoras (acudimos al propio Canal 2, a Televisión Azteca) y a las distintas estaciones de radio de la Ciudad de México. Insisto, se usaron muchas tácticas para lograr nuestros objetivos.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrías explicar cómo se organizaban?

En Oaxaca hay una tradición de organización popular que tiene que ver con nuestro desarrollo histórico como pueblos indios, con que las asambleas son la máxima autoridad en alrededor de 10 mil comunidades oaxaqueñas y con que tenemos más de 400 municipios que se rigen bajo sus propias normas consuetudinarias (derecho consuetudinario) y no bajo el sistema de partidos políticos.

Nos denominábamos Asamblea porque en ella se expresan todas las voces de una comunidad. Y éramos una Asamblea Popular, y en ésta estaban las voces de autoridades municipales, de líderes regionales, de organizaciones sociales, de colonias, de organizaciones de los propios religiosos, etcétera. Todo el que era parte del movimiento era parte de la Asamblea, pero no éramos únicamente los que nos reuníamos en el auditorio de la Sección 22 o en el patio central de la Facultad de Derecho o en el auditorio de Ciudad Universitaria. La Asamblea eran todos los que hablaban a la radio y decían: "Estamos en movimiento, estamos en resistencia y yo propongo que se haga eso".

Tal vez el ejercicio más interesante de participación popular es la radio. La radio es interacción con los ciudadanos. A las diez de la noche, a las once de la noche, a la una de la madrugada, hablan por teléfono las

amas de casa diciendo: "Yo estoy con el movimiento y propongo que mañana hagamos esto y propongo que tal día hagamos una marcha". Y una señora, llamando, decía: "Yo propongo que en este momento oremos para que el obispo entienda que debe estar del lado de los pobres". Era tal vez la expresión más interesante de lo que pudiera ser una Asamblea Popular. Y luego el ejercicio de las megamarchas, donde todo mundo se expresaba con consignas, con mantas, con grafitis, con gráfica, etcétera.

4.1. ¿Cómo era la toma de decisiones?

Era un proceso muy, muy, muy lento, mucho muy complejo, de días, incluso, de discusión. Tal vez fue uno de nuestros problemas para reaccionar en determinadas circunstancias, lo que nos generaba a veces algunas complicaciones internas, pero tratábamos todos de llegar al consenso.

De hecho, no había votaciones. Decían: "La APPO saca las cosas por consenso". Y hay veces que se usa el consenso como la posibilidad que tienen las minorías de imponerse sobre las mayorías; o sea, si tú dices: "Todo sale por consenso", entonces la minoría no se baja de su opinión y termina imponiéndole a la mayoría. Nosotros tratábamos de que eso no sucediera y de convencernos los unos a los otros, y entonces hacíamos ejercicios muy tardados, de muchas horas de discusión; había asambleas a las cuales entrabas y no te permitían la salida: se cerraban las puertas y nadie podía salir hasta que se terminaba.

Entonces, era muy complejo, muy tardado, con muchas horas de discusión, con decenas de oradores, con decenas de participantes. ¿Para qué? Para nombrar a la comisión que va a dialogar con Gobernación, por ejemplo; ¿para qué? Para acordar si tal día es la mega marcha o no; para ver cuál es la siguiente acción que vamos a desarrollar, si vamos a tomar tal edificio o no, si el día tal vamos a parar el Auditorio Guelaguetza o no. Eso.

4.2. ¿Cómo distribuían el trabajo o las tareas?

Cuando la gente participa en Oaxaca, naturalmente se van desarrollando las responsabilidades y se van asignando. Hay quienes las asumen; por ejemplo, hay comunidades que dicen: "Nosotros participamos con la APPO y nuestra participación tiene que ver con que llevamos una

banda de música a la marcha y vamos a llevar una banda de música al plantón del zócalo". Hay una comunidad que dice: "Nosotros vamos a llevar tamales una vez por semana". Hay una señora que tiene un negocio grande de plásticos en Oaxaca, que dice: "Yo todos los días voy a regalar pan y café a tantas barricadas... a las barricadas del centro". Y los chavos que hacen grafiti, los colectivos de arte popular, de arte gráfico, como Asamblea de Artistas Revolucionarios de Oaxaca (ASARO), que es el colectivo que surge a través del movimiento, ellos se hacen cargo de toda la propaganda.

Naturalmente, se van dando algunas tareas, otras se van discutiendo en la Asamblea y se van tomando acuerdos, pero en las propias asambleas van surgiendo voluntarios: "Yo me comprometo a dar la comida del día de mañana aquí en la asamblea".

En Oaxaca no cuesta mucho trabajo eso, insisto, porque hay toda una tradición en las asambleas de participación comunitaria, de aportación. Hay una forma de participación que se llama tequio en Oaxaca. El tequio es trabajo gratuito para servicio de la comunidad o para, incluso, ayudar a un particular. Por ejemplo, cuando una gente se casa, tú aportas tequio para hacerle su casa, tú llevas o aportas mano de obra o puedes aportar adobe o ladrillos o láminas para que haga su casa. Cuando tú te cases o tu hijo se case, sabes que te van a dar ese tequio. Todo mundo dábamos nuestro tequio para la APPO, y eso era más fácil de sostener, por eso luego muchos no se alcanzan a explicar que tanta gente que estaba en barricadas pudiera tener comida. Nunca faltó la comida, el café, el pan, los tamales: comida siempre hubo y en todo momento.

4.3. ¿Cómo era su estructura organizativa?

No teníamos una estructura organizativa... Era un movimiento que no funcionaba con esquemas. Éramos una Asamblea de asambleas. La APPO era la rebeldía de Oaxaca, expresada en una movilización popular permanente, y entonces no teníamos un esquema donde hubiera un líder, donde hubiera una instancia máxima.

La comisión negociadora que estaba en Gobernación simple y sencillamente era una comisión, así como había una comisión encargada de estar en Radio Universidad, como había una comisión encargada de

estar en otro lugar cuidando una barricada. Había algunas voluntarias, pero aceptadas por la Asamblea, otras comisionadas por la propia Asamblea y otras que salían como acciones de la ciudadanía que lanzaba las iniciativas a través de la radio.

No había una estructura, propiamente, y ése era otro elemento que desconcertaba al Estado mexicano: "Bueno, ¿quién es el líder de este movimiento?, ¿quiénes son los principales líderes? ¡Vamos a detener al exsecretario general de la Sección 22 para mandar un mensaje!". Detengan al que quieran, ya que el movimiento va a seguir. "¡Vamos a cooptar a la dirigencia, o a parte de la misma!", y cooptaron a Enrique Rueda Pacheco, mucho antes de que terminara el movimiento y él nunca lo condujo.

No había un esquema. La Sección 22 tiene su propio esquema, pero no era quien mandaba en la APPO: la primera terminó sumándose a muchas de las acciones que llevó a cabo la APPO. Por ejemplo, la marcha a la Ciudad de México: se empezó a planear, se corrió el rumor y empezó en la radio a promoverse y a hablarse de una fecha. El día que se había ya consensado, por llamarle de alguna manera, partió la marcha a México, y la asamblea se la pasó discutiendo si se sumaba o no a la movilización. Al final, terminó sumándose. Llegó la dirigencia a decir: "La Sección 22 se suma a la marcha de la APPO".

En la cabeza de los dirigentes no cabía la posibilidad de que se tomaran decisiones por encima de la dirigencia de la Sección 22. Yo recuerdo una discusión con Rueda Pacheco en Gobernación cuando te decía: "¿Tú a quién representas? Yo represento a setenta mil maestros. ¿Y tu organización qué representa, a cuántos representa, a tres mil, a dos mil? Yo represento a setenta mil".

Sin embargo, ya no era así la dinámica. La dinámica se había transformado porque la asamblea eran miles de gentes en las calles, rebeldes e insubordinados luchando, participando activamente. Es por ello que no podría encontrar un esquema de cómo funcionaba la Asamblea. O sea, la Asamblea era eso: estaba abierta porque lo mismo tomaba determinaciones en el patio de la Facultad de Derecho (donde llegaban representantes de organizaciones, colonias, presidentes municipales, etcétera), que tomaba decisiones en llamadas telefónicas en la radio y en una noche se consensaba que al otro día Oaxaca debería tener barricadas todo el día y punto: se tomaba la decisión en la radio. Entonces, no había un esquema, concretamente.

4.4. ¿Cómo integraban a más personas a la APPO?

La gente se integra al movimiento popular desde antes del 14 de junio. Es una voz que va corriendo en el imaginario colectivo de que hay que rebelarse, y que se va expresando de distintas maneras. Por ejemplo, las movilizaciones de mayo del magisterio fueron acompañadas por miles de gentes en las calles. Tú ibas y en las bocacalles encontrabas a los ciudadanos con cartulinas apoyando al magisterio; en los puentes elevados encontrabas a los ciudadanos con mantas y cartulinas apoyando a la Sección 22. Entonces, te dabas cuenta de la efervescencia política que se estaba viviendo en Oaxaca porque en todos lados se comentaba que el gobierno de Ulises tenía que caer, que el gobierno de Ulises estaba actuando mal, que el gobierno de Ulises era represor, que era un gobierno tiránico.

Tú veías a la policía desplazarse. Fue muy común en los primeros meses del gobierno de Ulises, desde que entró hasta 2006, ver un ejercicio que estuvieron haciendo permanentemente los policías en Oaxaca: usaban los helicópteros y tenían maniobras donde descendían por los helicópteros en vuelo. Lo empezaron a usar mucho en Oaxaca como maniobras intimidatorias. O sea, efectivamente estaban haciendo el ejercicio, pero lo hacían con el fin de intimidar, así como los vuelos rasantes de helicópteros.

Por eso es que el 14 de junio, primero se derrota a la policía (durante todo el 14), dos días después viene la convocatoria a la Asamblea, luego viene la movilización multitudinaria y decenas de acciones en todo el estado. La respuesta al 14 de junio fue muy fuerte en distintas regiones de Oaxaca: toma de cuarteles de policía, toma de carreteras, etcétera. Insisto, la gente se fue integrando al movimiento desde antes del 14 de junio. Cuando se convoca a que fuéramos una Asamblea Popular, al principio la gente que no participó en la asamblea fundacional decía: "La APPO" al referirse a los del zócalo, a los que estábamos en el plantón, pero empezamos a decir: "Todos somos APPO", y empezó a crecer la consigna, se fue haciendo el espíritu de la Asamblea y todos nos fuimos identificando con el movimiento.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentaron y cuáles las soluciones que implementaron?

Es muy relevante porque todos los días teníamos discusiones cerradas en el zócalo, por ejemplo, y discusiones "en corto", por llamarle de alguna manera. Es decir, en el zócalo, en las noches, nos reuníamos en algunos campamentos los dirigentes de las organizaciones que teníamos plantón permanente para debatir acerca del rumbo del movimiento y para sacar orientaciones que iban a la asamblea del magisterio y que iban a la asamblea de la APPO.

También se discutía en las barricadas y de ahí salían propuestas que iban a la radio o a la Asamblea, y se iba observando de cerca qué estaba haciendo la dirigencia de la Sección 22: si estaba a la altura de su responsabilidad histórica, qué estábamos haciendo las distintas organizaciones, por qué en una comunidad una organización que tenía presencia en San X pueblo o comunidad, estaba golpeando al magisterio en esa comunidad. Entonces decíamos: "Esa organización no está con el movimiento. ¡Aguas!"; "oye, se le vio platicando a *fulano* en tal lugar con tal funcionario. ¡Cuidado con él!".

Ese tipo de debates cotidianos también fueron dándole rumbo a la Asamblea. Algunas cosas se hacían, pues, prácticamente en la clandestinidad: "Nos vemos a las 9 de la noche en la colonia tal, en tal calle, en tal domicilio, y nos vamos a ver 7 personas", "¿por qué?", "porque es algo muy en corto". "¿Saben qué? Están preparando una brigada, tengo información muy confidencial, pero a la vez muy certera, de que están preparando una acción para golpear al movimiento en tal lugar", "¿por qué?", "porque tengo un hermano que es guardia de Ulises Ruiz o porque tengo un familiar que trabaja en la procuraduría y escuchó la conversación telefónica del procurador con tal persona". Entonces esa información delicada se procesaba y decíamos: "¿Qué hacemos?".

En muchas ocasiones la prensa se sorprendió porque tuvimos acceso a fotografías, a movimientos, a currículos que la prensa no podía saber. Por lo menos en tres ocasiones, a mí me dejaron sobres con información que pasé a la prensa; en algunas ocasiones los di a conocer en conferencia. En una ocasión llegó otro; era la clásica filtración. Se lo doy al periodista que está haciendo el trabajo más importante de di-

fusión del movimiento, que está ayudando más al movimiento o que está mostrándose menos en contra del movimiento, y le digo: "Mira esta información".

Por ejemplo, las caravanas de la muerte, las primeras fotografías las filtramos a la prensa. ¿Y de dónde salieron? De las propias caravanas. Como la llegada de aviones militares a Oaxaca. Les dijimos: "En este momento están llegando aviones militares al aeropuerto de Oaxaca", y entonces dijeron los policías. "¡Na! Eso es cuento", "Aquí están las fotografías", y corren al aeropuerto. "Tiene la policía un campo de entrenamiento secreto en el cerro de San Bartolo de Santa María Coyotepec", "Eso es un cuento chino", "Aquí están las fotos. ¡Vayan a buscar el campo!". "Los jefes de la policía de Oaxaca son kaibiles". ¿Cómo supimos que eran kaibiles? Pues nos dijeron que eran kaibiles gente del propio gobierno o de la propia policía llegó y nos dijo: "Lo que pasa es que *fulano de tal* y *sutano* son kaibiles, fueron entrenados en Guatemala y tienen entrenamiento por los Estados Unidos". No nos creyeron, investigaron y se comprobó que eran kaibiles, y así funcionaba.

Entonces, ese tipo de información a veces se compartía en corto. Cuando nos llegó información de un plan para acabar con las oficinas de la APPO, un grupo de dirigentes que tenía cierto reconocimiento en la asamblea nos reunimos en las oficinas de una organización y discutimos cómo enfrentar ese plan porque incluía el asesinato o la desaparición de compañeros. Yo ahí me enteré de que existían los famosos Zetas, por ejemplo, en el movimiento: "Los Zetas. ¡Ah, chingao! ¿Pues qué será eso?"; todavía no eran populares en todo el país. "No, pues que contrataron a unos Zetas"; entonces nos sonaba como algo fantástico.

A veces yo era escéptico a ese tipo de rumores: nos llegaban todos los días (no exagero) decenas de rumores al zócalo. Yo dormí en el zócalo en las noches y entonces era muy común que a las tres de la mañana llegaba alguien en el campamento y me decía: "Compa, te hablan", y te despertaba el que estaba encargado de guardia en el campamento y te decía: "Aquí te está buscando una persona", y esa persona venía cubierta del rostro y te decía: "Oiga, fíjese que yo le quiero platicar algo, fíjese que esto, que lo otro", y ya te platicaba lo que sabía.

En alguna ocasión, un familiar me dice: "Necesitas ir a tu casa". Le digo: "No. Es que yo no estoy yendo a mi casa". "Es un recado de tu

mamá", contesta. Y le digo: "Dile a mi mamá que me disculpe, pero no puedo ir a mi casa porque nada más los pongo en peligro". "Por favor, es muy urgente: tiene información muy urgente". Bueno, entonces ahí voy a mi casa; entonces me dice: "Oye, tal día, por favor, escóndete; ese día te van a estar buscando". "¡Ay, mamá! ¿Pues quién le vino a decir ese chisme?". "No. No es ningún chisme; tengo un familiar acá... que trabaja acá en tal lugar y escuchó esta conversación". Y, efectivamente, ese día me escondí porque lo consensé con mis compañeros. Y ese día me anduvieron buscando por todos lados y comprobamos que la información era de primerísima mano. Pero así fluía: en cadenas. Un mesero escuchaba una conversación del gobernador en tal restaurante y nos la bajaba.

Para ese tipo de cosas había reuniones, había discusiones, que duraban muchas horas, sobre cómo orientar al movimiento y así era la vida cotidiana, las dificultades económicas para que un compañero fuera a la Ciudad de México, para que se resguardara; había compañeros cuya vida estuvo permanentemente en riesgo y pues decíamos: "¡Vámonos fuera de Oaxaca!" y "hay que ayudarle para que el compañero se pueda mover", o de plano: "¿Sabes qué? ¡Muévete, y a ver cómo le haces! O sea, nosotros te conseguimos algún compa que te ayude en la Ciudad de México y ahí ya verás cómo le haces". Hubo compas que por su propia cuenta se movieron. Esas dificultades se enfrentaron cotidianamente.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En la APPO, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

En algunos años, yo participé en un debate con unas compañeras muy queridas, que son destacadas dirigentes feministas, y analizábamos eso y se hablaba del machismo dentro del movimiento. Sin embargo, es importante destacar que las mujeres estuvieron en todos los niveles del movimiento: en la comisión negociadora ante Gobernación, como dirigentes de la Sección 22, dirigentes de barricadas, al frente de los micrófonos de distintas estaciones de radio y no solamente personas mayores de edad, como la "Doctora Escopeta" (la doctora Bertha Elena Muñoz Mier), sino jovencitas de dieciséis años (como una compañera

muy querida que cuando estuvo frente a los micrófonos de Radio Universidad tenía esa edad). Tomaron ellas el Canal 9, participaban activamente, y son líderes de organizaciones sociales, como Consejo de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEP).

Es decir, tuvieron un papel destacado, de primer orden, y no es ninguna concesión el hecho de que yo lo reconozca. Hay compañeras, por mencionarte dos nombres emblemáticos del movimiento de 2006, con una autoridad moral indiscutible dentro de éste: la doctora Bertha (no está, ella ya falleció) o la compañera Carmen López Vázquez, que estuvo al frente de una estación de radio. Por mencionarte dos nombres de figuras emblemáticas... tres nombres con Jacqueline López Almazán, dirigente de CODEP.

Insisto, no jugaron el rol de acompañantes o de "buenas" compañeras; no, para nada. Fueron dirigentes del movimiento, destacadas dirigentes. Las más importantes defensoras de derechos humanos: la abogada feminista Yésica Sánchez Maya y Sara Méndez, también abogada, por mencionar dos destacadísimas (y hay muchas más), y ambas con una autoridad indiscutible dentro del movimiento, y hasta la fecha siguen siendo destacadas defensoras de derechos humanos en Oaxaca con reconocimiento a nivel internacional. Jugaron un papel de primerísimo orden y no solamente, insisto, en la dirigencia, sino en todos los niveles de la Asamblea: la igualdad era una realidad en nuestro movimiento.

6.1. ¿Hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en su organización?

Yo creo que el movimiento de 2006 tuvo un nivel muy alto de participación, y a partir de ese momento es mucho más fuerte la participación de las mujeres porque entonces no se establecieron barreras de género. Si bien es cierto que no se asumió un discurso propiamente feminista, sí había una igualdad de participación impresionante en todos los sentidos. Con las mismas responsabilidades y corriendo los mismos riesgos: fueron torturadas durante el movimiento, perseguidas con graves secuelas; compañeras víctimas de ataques sexuales, incluso. En todas las responsabilidades, en todos los riesgos estuvieron las compañeras.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles fueron sus tácticas y estrategias de acción?

Hace unos minutos ya hablaba un poco de las tácticas, decía que se generaron movimientos dentro del movimiento: un movimiento cultural y artístico, un movimiento que cuestionó todo el proceso de comunicación existente, o vigente, en el estado y en el país.

Cuando se toman las estaciones de radio y la televisión, se cuestiona el papel de los medios de comunicación de una manera radical: ¿tus micrófonos están al servicio del Estado?, yo te los quito, los tomo y ejerzo la comunicación de manera libre y totalmente horizontal, pues tu medio de comunicación no sirve y yo construyo el propio y tengo mi propia radio; ¿la televisión la usas para controlar y para manipular?, la tomo y hablo desde la televisión, y hablo, además, con voz de mujer en un Estado sexista y machista.

Entonces, se generaron movimientos dentro del movimiento. El arte mismo se renovó en Oaxaca. Se rompió el esquema de las organizaciones. El Frente Popular Revolucionario (FPR), una organización que se reivindicaba estalinista, tuvo que aceptar que aquí todo era por consenso, que no había un comandante o dirigente máximo ni un politburó. El personaje X, que era un líder muy destacado, se tuvo que acostumbrar a que éste no era un movimiento de líderes. Entonces, insisto, se rompieron los esquemas.

¿Y qué tácticas se usaron?, pues la movilización popular, la autodefensa, la toma de los medios de comunicación, el uso de las vías legales, el diálogo permanente, la búsqueda de los medios de comunicación (de tener voz en ellos), por ejemplo. Las marchas populares y las tomas de edificios...

7.1. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizaban?

Pues nos podíamos mover en una fecha (conmemorativa o para celebrar o para conmemorar, por ejemplo, el 2 de octubre), pero igual nos íbamos a movilizar para tomar el canal de televisión o cuando era necesario probar qué tanta respuesta teníamos de la gente y convocábamos a una megamarcha o para responderle al Estado ante una declaración o, ante una demostración de fuerza del Estado, surgía una demostración de fuerza del movimiento.

No teníamos un calendario de fechas específicas, fueron surgiendo y, como ya comentaba, algunas acciones surgieron en la propia radio con llamadas telefónicas, otras más fueron en respuesta a acciones del Estado y otras más, acompañando procesos, como el proceso de diálogo en la Ciudad de México.

7.2. Ya comentabas que el radio y la televisión jugaron un papel importante; en ese sentido, ¿cuáles fueron las estrategias de difusión de la APPO?

La calle, el grafiti y el arte popular. La procuradora de Oaxaca en ese momento, Lizbeth Caña Cadeza, dijo que la APPO estaba usando tácticas de guerrilla urbana, una lógica de criminalización y una lógica para justificar que la guerrilla era la que tenía presencia. Entonces una artista de la APPO inventa un póster donde a Juárez (símbolo de la legalidad en nuestro país, símbolo del Estado de derecho) le pone una gorra del Ché y dice: "Yo también soy guerrillero".

Ésa es la respuesta del movimiento y la Asamblea. Y esa respuesta se masifica a través de plantillas (creo que se llama el mecanismo). Entonces, se usa el arte popular como un mecanismo de respuesta a una declaración política. No hubo propiamente un boletín de prensa y obviamente también se dio una conferencia de prensa, pero la respuesta más efectiva fue ésa.

Las estaciones de radio deberían haber estado sincronizadas, pero no lo estaban. Cada una funcionaba libremente. Puede ser que los muchachos que tenían tomada tal estación de radio decidieran tener rock toda la noche, y había que estarse chutando el rock que ellos programaban, y la gente llamaba a la estación de radio: amas de casa, pero, sobre todo, jóvenes. Y había otra estación en la que había música ranchera, cumbias, etcétera, etcétera.

No teníamos una estrategia de comunicación, pero como todos participábamos, la creatividad se imponía. La creatividad y la participación masiva: eso fue dándole una fisionomía al movimiento. Parecía que el movimiento tenía muchos rostros, ya que se expresaban muchas voces al interior.

7.3. ¿Qué papel desempeñaban las nuevas tecnologías digitales en sus acciones o movilizaciones?

Realmente, poco. En 2006, tal vez Oaxaca no estaba digitalizada y yo no recuerdo que tuvieran un papel importante. Tal vez el papel más

importante fue para las transmisiones de radio de un estado a otro, tal vez fue ahí que nos ayudó el Internet, pero las redes sociales realmente no recuerdo que hayan tenido un gran impacto: ni *Facebook,* ni *Twitter*, por ejemplo (que son las más importantes en estos momentos).

7.4. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizaban para que la gente se identificara con sus demandas?

Uno podría pensar que toda la simbología de los setenta estaba rebasada. Muchas organizaciones que participábamos en política en ese momento, en 2006, cuando veíamos la simbología que se usaba en la protesta callejera (por algunas organizaciones) setentera, decíamos: "¡Chale! ¡Cómo!". El "¡Venceremos!", la huelga nacional y la música que en los setenta era de la izquierda tradicional cobraron gran vigencia.

Recuerdo que cuando vivíamos en el zócalo, mis vecinos eran los compas de la FPR y todo el día nos querían estar "recetando" esa música, entonces nosotros mandábamos a comprar discos y les decíamos: "¡Oigan, no sean cabrones, pongan otra música!". Pero el movimiento adoptó toda la simbología: Lucio, Genaro, el Ché, José Stalin estuvieron presentes, pero también estuvo la Virgen de Guadalupe; se creó el Niño APPO; Juárez se puso boina y se puso punk; Emiliano Zapata se puso punk.

Se usó mucho el grafiti. Uno muy famoso fue el de "las caritas": a los bebés les hacen caritas, las fotos famosas de caritas de bebés. Entonces se realizó con la carita de Ulises Ruiz Ortiz, distintos rostros: el cínico, el asesino, el represor, por ejemplo. Esas caritas fueron muy usadas en Oaxaca. Y se emplearon todo tipo de símbolos. Se tomaron los viejos y fueron surgiendo algunos nuevos que, insisto, fueron innovando los muchachos que hacen arte popular.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo era la formación política en la APPO?

No, no la hubo. Hay quienes mitifican o pretenden decir que en las barricadas hubo procesos de discusión y debate acerca de tal o cual teórico; tal vez en alguna que otra barricada leyeron alguna noche un

texto y lo discutieron y ya, pero que hubiera procesos, no, no se dieron. Que aprendieron a manejar las cabinas de radio, sí; que aprendieron a usar técnicas para la gráfica popular, sí, muchos; innovaron técnicas, por supuesto; pero que haya procesos al interior de educación y debate, no, no los hubo.

Tuvimos muchas horas de debate al interior de las asambleas y muchas discusiones; hubo por lo menos tres eventos de reflexión, que duraron uno o dos días respectivamente, donde participaron artistas, intelectuales, académicos, y se obtuvieron documentos muy importantes para el análisis, pero no hubo propiamente procesos de educación, reflexión y debate. No se dieron. Tal vez el proceso de reflexión y debate más popular que se usó fue la radio.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideraban de izquierda y, si es así, por qué?

Sí, por supuesto. La demanda fundamental, abstracta, que pudiera representar el movimiento era la justicia, que es el eje de las luchas de izquierda; la búsqueda de la justicia, la igualdad, las relaciones horizontales. Y la APPO buscaba eso: demandaba justicia, quería relaciones horizontales entre gobernantes y gobernados, y quería leyes justas.

Teníamos en ese momento, en Oaxaca, el Código Penal más obsoleto del país; por ejemplo, el peculado no era delito grave (no sé si siga igual el Código Penal). En ese momento el robar vacas era delito grave, pero abusar de una niña o un niño, no.

Bueno, yo estuve acusado de muchos delitos, estuve preso año y medio, por delitos que eran de orden político, estrictamente. No recuerdo si era "disolución social" o cómo se llama el delito, pero es un delito que tiene que ver con la participación política, motín, sedición, esas chingaderas; eso estaba en el Código Penal de Oaxaca y sigue estando. Entonces la APPO se autodefinió como izquierda, por supuesto, con sus acciones políticas, con sus posicionamientos a favor de otras luchas, con la búsqueda de justicia, con el cuestionamiento al status quo, a las instituciones, al Estado mexicano, a la burguesía. Algo que se expresó con mucha, mucha claridad fue el profundo rencor social existente en México y en nuestro estado de gente que siente que no tiene oportunidades en este país ni en Oaxaca.

Hace rato me preguntabas acerca de la participación de las mujeres: fue de primer orden, pero tal vez fue la organización popular que convocó a la mayor cantidad de jóvenes. O sea, la mayoría de los que participaban en la APPO eran jóvenes y por eso a los viejos les costaba tanto trabajo el poder destacar en el movimiento, porque había tantos liderazgos juveniles. Pero te puedo decir que, por ejemplo, el compañero Florentino López, que fue un vocero muy importante dentro de la APPO y era una voz muy escuchada dentro del movimiento, tenía veintitantos años. Era un joven en ese momento. Ahorita ya está viejito.

9.1. ¿Qué es la izquierda o cómo la definieron en ese momento?

Hay muchas. Te mentiría si te dijera: "ésta fue la definición de izquierda que tomamos". Te puedo decir que en el congreso de la APPO que se dio en el mes de noviembre, cuando ya estaba la policía, decíamos que queríamos una revolución pacífica, democrática y humanista. Así conceptualizamos lo que queríamos para nuestro estado, para nuestro país.

9.2. ¿Cómo los definen a ustedes sus adversarios?

Como guerrilla urbana, como sapos, como lo peor... todos los calificativos que te puedas imaginar fueron endilgados al movimiento, a los líderes y a las organizaciones participantes. Ulises Ruiz tenía un estribillo, que no se cansaba de repetirlo, que decía: "Son CGH's, atencos[2] y..." no me acuerdo cuál otra. Eran tres estigmas los que cargábamos permanentemente. Eso, durante el transcurso del movimiento, era poco serio, porque la gente se miraba a sí misma y se daba cuenta de que esto era mucho más que eso.

Se rompieron los esquemas de organización política. Las organizaciones fuimos totalmente rebasadas, todos nuestros sistemas de organización; ninguna organización podía decir que era hegemónica; ningún liderazgo, el más importante. El movimiento fue eso: un movimiento popular, un estado de conciencia. Hoy te puedo decir que la APPO sigue siendo un estado de conciencia, pero en ese momento se correspondía con una etapa histórica de Oaxaca.

[2] El entrevistado hace referencia al Consejo General de Huelga (CGH) del movimiento estudiantil de la UNAM del año 2000 y al Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de Atenco.

Te puedo decir que la última gran batalla que dio la APPO fue en 2010, cuando derrotó al PRI en las urnas; en otra lógica, en otra dinámica totalmente, fuera de que nosotros somos la APPO, pero el día que ganó Gabino Cué la elección, la primera consigna que se escuchó en su celebración fue: "Ya cayó".

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

Creo que el primer obstáculo, y el primer monstruo, al que nos enfrentamos constantemente fue el acoso y la represión: cárcel, muerte, tortura. No estoy exagerando: más de 500 compañeros fueron torturados físicamente, y otro tanto fuimos encarcelados, hubo más de veinte muertos, finalmente hubo dos desaparecidos (que no estaban en los días de auge del movimiento, pero que estuvieron durante el proceso de 2006, dos destacados militantes de una organización armada).

Entonces, el primer monstruo al que nos enfrentamos fue a la represión y permanentemente tuvimos que sortearla; las campañas de difamación: se secuestró nuestra imagen y se cambió totalmente. De mí hicieron un monstruo. Yo salgo de la cárcel en 2008 y mucha gente me tenía miedo porque se sembró la idea de que nosotros quebramos la economía oaxaqueña. Si tú observas el comportamiento y haces un seguimiento periodístico al movimiento, el 4 de diciembre, cuando nos detienen, viene el descenso del movimiento. Y no porque me hayan detenido a mí, sino porque el golpe mediático fue muy duro. Mi detención es propagandeada en todos los medios nacionales, en los horarios estelares de la televisión y se me presenta como al peor criminal. Y es el primer mensaje de mano dura del gobierno de Calderón: su gobierno toma protesta el 1°, y el 4 nos detienen.

Eso pega en el ánimo de la movilización: ya estaba la PFP, ya había cerca de 300 presos en Nayarit (cuando me detienen a mí), ya no nos podíamos movilizar porque la PFP nos dispersaba con gases y seguían a la gente hasta sus casas, y ya no podía llegar la gente a ellas. Estaba la persecución feroz en Oaxaca cuando se da el golpe.

Es el primer gran monstruo al que nos enfrentamos: las campañas de desprestigio. Como la opinión estaba dividida, digamos que un 60-70 % estaba a favor del movimiento y un 30-40 %, en contra; crearon ellos su propia radio, una radio clandestina, y desde esa radio se nos llamaba de todo. Se llamaba a incendiar nuestros domicilios, se daba la dirección de cada uno de los dirigentes, se daba el nombre de nuestros hijos y las escuelas donde estudiaban y se llamaba, prácticamente, a atacarlos, a llevar comida envenenada al plantón; se decía que en el movimiento había gente que venía de otros países con armas, etcétera, y que había guerrilleros dentro del movimiento. Se armó toda una campaña mediática para desprestigiarnos. Entonces, el atacar la imagen del movimiento fue un proceso muy difícil.

¿Cómo lo enfrentamos? Permanentemente, al dar entrevistas de radio, al tener nuestros propios medios de comunicación. ¿Cómo enfrentamos la represión? Con la autodefensa popular en las calles, al usar métodos de la semiclandestinidad, pero también al aparecer en medios de comunicación, al acudir a las instancias de diálogo, al Senado, a la Cámara de Diputados, a la propia Secretaría de Gobernación a dialogar y a buscar una salida política al conflicto; dialogando con los partidos políticos a pesar de que la APPO no era representada por ningún partido político. Usamos estos métodos para enfrentarlos.

Entre tus preguntas tan amplias que me planteas está el tema del financiamiento; en efecto, permanentemente no teníamos para el pasaje, pero el boteo nos salvaba siempre. Recuerdo que organizamos las fiestas del 15 de septiembre: íbamos a organizar la Noche mexicana y empezamos a tener un debate por ver quién controlaba... vimos con cuánto fervor se discutía quién controlaba el bote central de la APPO frente al zócalo. Yo había estado en plantón desde junio hasta septiembre en el zócalo y nunca había puesto atención a la mesa central del zócalo, al bote: era un bote más para mí, porque había muchos en los campamentos (todo el zócalo estaba lleno de campamentos y también había en la Ciudad de México). Entonces, nunca le había puesto atención al bote central, pero cuando se dijo que se usara la mesa central para recoger recursos y para pedir colecta, empecé a observar cómo había una discusión. Cuando hicimos cuentas de cuánto se había reunido, nos sorprendimos de la cantidad: en un día pudimos reunir varios miles de pesos, y entonces: "¡Ah, chingaos!".

Había una cooperación muy grande de la ciudadanía que pasaba y aportaba, salían billetes de los botes. Se decía: "Es que están recibiendo recursos del extranjero" y nos reíamos: "¿Pues de dónde?, ¿de qué país?", hasta hacíamos bromas al respecto. Alguna vez, cuando el congreso de la APPO, me dijeron: "Oye, te anda buscando un señor que viene de Estados Unidos porque quiere hacer una aportación en dólares". Me dio mucha risa: "Sí, aquí estoy. ¡Qué chingaos! Que me busque...". Haz de cuenta, setenta dólares: "Mire, que lo manda no sé quién, un grupo de paisanos. Aquí están setenta dólares". "¡Ah, qué bueno! Muchas gracias". Cosas así, detalles simpáticos.
Un obstáculo permanente eran las finanzas, pero ¿cómo se suplía? Con la creatividad, con las estaciones de radio, no teníamos por qué pagar desplegados, pero sí teníamos posibilidades de que si alguien tenía que estar en la Ciudad de México, le comprábamos su pasaje o no faltaba quién le diera un ride. Punto.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué ganaron o perdieron a lo largo de su lucha?

Ese tipo de balances no se pudieron hacer en el movimiento como colectivo: la APPO no hizo balances, no tuvimos etapa para ello. No se pueden hacer balances con centenares de compañeros en la cárcel. Los balances están cargados de sentimentalismo, de rabia, y la persecución no nos dio posibilidades, la estigmatización y la polarización interna no nos dio la posibilidad de un balance crítico. Tal vez un balance que se pudo haber hecho en el movimiento fue un congreso realizado en 2008 o 2009 que pretendió ser refundacional y, pues bueno, no tuvo resultados.

Pero yo creo que el pueblo de Oaxaca le pudo demostrar a México y al mundo (suena chocante decirlo, pero sí pudo demostrar al mundo) el poder que puede alcanzar un pueblo que se rebela. Demostramos que sí se puede: estuvimos a un paso de derrotar al Estado. De hecho, lo que salva al gobierno de Ulises, que iba a ser una derrota para el Estado mexicano, para el statu quo, es el cambio de presidente: el PAN necesita de los votos del PRI en la Cámara de Diputados para que Felipe Calderón pueda llegar a la presidencia de la República, para que pueda tomar protesta el 1º de diciembre. Eso es lo que salva a Ulises

Ruiz; de ahí en fuera, todo estaba listo para que cayera. Todo estaba listo. Esa fue una derrota al PRI-gobierno; lo exhibimos tal como es.

Entonces, la primer gran lección es que cuando un pueblo se rebela, puede todo: la PFP fue derrotada militarmente en noviembre en Ciudad Universitaria (CU)". El día de la entrada de la PFP es una lucha memorable, ¡memorable! ¿Qué no ha permitido que se celebren esas victorias? Pues la falta de unidad en el movimiento posterior, pero esas victorias debieran celebrarse: el pueblo organizado espontáneamente logró frenar a la PFP, a 5 mil elementos, aproximadamente, de militares vestidos de PFP que llegaron a nuestro estado.

También el manejo de los medios de comunicación, la forma de enfrentar al monstruo de la comunicación controlada, en ese momento lo pudimos hacer; innovar los métodos de protesta también se hizo en Oaxaca. Eso fue lo que se logró.

Y el último gran logro del movimiento es la derrota electoral del PRI en 2010. Gabino no ganó porque fuera muy guapo, porque tuviera una gran propuesta o porque fuera un gran líder para Oaxaca. Sí era un político de buenas maneras, conciliador, que procuraba estar bien con todos los sectores de la sociedad, pero la fuerza que logró derrotar al PRI, tanto en 2006 como en 2010 fue la APPO y, en 2010, ese espíritu, ese estado de conciencia que hay en Oaxaca de que se requiere una transformación profunda.

Esos fueron los logros del movimiento. ¿Cuáles fueron los errores? Muchos: caer en la trampa de la violencia; nuestro excesivo asambleísmo; protagonismo de algunos de nosotros, seguramente; el no dimensionar la campaña mediática y no poder enfrentarla de una manera profesional. Debimos haber tenido un equipo que permanentemente estuviera analizando desde la perspectiva comunicacional lo que estábamos enfrentando. No lo tuvimos y nos derrotaron en ese sentido porque la imagen que se creó es una imagen que hoy seguimos enfrentando. Y lo digo con toda la honestidad del mundo: yo salgo a caminar a la calle, yo aquí vivo, pero por supuesto que hay un estigma; la violencia. Todo te marca.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿la APPO tuvo impacto internacional?

Sí. Por la participación masiva, primero; segundo, hubo movilización a favor de la APPO en más de veinte países: ¡en Grecia!, por ponerte un ejemplo de un punto muy distante de nuestra geografía. Un compañero de la APPO, posteriormente, fue a África a un congreso agrario y ahí estuvieron interesadísimos por conocer acerca del movimiento de la APPO. Tuvimos repercusiones en distintas partes del mundo: había APPO en Los Ángeles y en Nueva York. Entonces, sí tuvo una representación internacional. Recientemente, el importante movimiento *Occupy Wall Street* distribuyó un folleto donde decía que estaba difundiendo técnicas de protesta usadas durante la movilización de 2006 en Oaxaca.

Entonces, sí tuvo repercusiones internacionales por la magnitud de la propuesta, la magnitud de la manifestación popular: era una manifestación de miles y miles de personas en distintos niveles y en distintos momentos y de distintas formas. Entonces, claro que sí tuvo una relevancia internacional por tanta participación popular.

12.1. ¿Cómo lograron que su movimiento fuera visualizado por la sociedad y su adversario?

Es que no se podía negar una marcha humana que paralizó Oaxaca: una marcha que salió del cuartel de policía de Santa María Coyotepec (son trece kilómetros a la ciudad de Oaxaca), llegó al estadio de futbol (quince kilómetros) y continuó saliendo de ahí, de Santa María Coyotepec. ¡Impresionante una marcha de quince kilómetros!, pero, además, no era una marcha ordenada por filas: ¡eran ríos de gente!

O el día que llega la PFP: la gente chocando con ella en el aeropuerto, en la otra entrada a la ciudad de Oaxaca; la gente resguardando el zócalo, resguardando CU; marchando del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO); o sea, en todo. La ciudad completa y los valles centrales volcados protestando.

Cuando había una megamarcha de la APPO, Oaxaca se paralizaba. No había actividades, estaban parados los tres poderes del Estado. Entonces, insisto, era muy difícil de ignorar. La televisión decía: "Mar-

chan en Oaxaca miles" y en las ocho columnas de todos los periódicos estaba; la foto principal de los periódicos era el río humano; o CNN, por ejemplo; la BBC de Londres dando voz al estado y hablando con imágenes de nuestras marchas y movilizaciones.

Era difícil de ignorar porque, insisto, fue la primera vez que se paró una Guelaguetza, y tú puedes decir: "¿Qué sucede en Oaxaca para que se pueda parar una Guelaguetza?", porque, además, cuenta con el respaldo de mucha gente para que pueda realizarse: viene gente de todo el estado.

De que hubo infiltración también fue real; de que hubo violencia de parte de los que tomaron el Auditorio Guelaguetza también fue real porque, además de infiltración, había mucho rencor social; lo acepto. Digamos que había muchísimos jóvenes (decenas, centenares) que no obedecían a nadie y que actuaban como ellos consideraban que tenían que actuar. Punto y ya.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones, los movimientos populares y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideras que se nos enfrentaremos en el corto, mediano y largo plazo?

Ya nos estamos enfrentando, y vamos a seguir enfrentando, a la violencia extrema. ¿Te acuerdas cuando se hablaba de la colombianización de nuestro país? Hoy estamos muy por arriba de lo que era la colombianización; ya el Papa Francisco alguna vez hablaba de la mexicanización de Argentina, porque estamos alcanzando niveles de violencia extremos, y eso lo usa el Estado mexicano y Estados Unidos. Me atrevo a decir que el riesgo que corremos, para que en este país los partidos del régimen (PRI, PAN, PRD) no pierdan la elección, es que la apuesta de los Estados Unidos puede estar en la violencia. Y les queda todavía el golpe de Estado como una posibilidad. Entonces, a eso nos estamos enfrentando.

Segundo, la llegada de la supremacía blanca al gobierno de los Estados Unidos. Ése es otro gran problema que vamos a enfrentar en el corto plazo. Y la supremacía blanca no solamente quiere los gobiernos: quiere los recursos, quiere los procesos educativos controlados. Sabe perfectamente lo que significan las universidades autónomas, como la UNAM o las instituciones con espíritu crítico, como el Politécnico.

Eso lo sabe perfectamente la supremacía blanca porque es eso lo que vienen ellos a borrar. Es eso lo que quieren acabar. O sea, no solamente se quieren llevar el gas y los minerales, también se quieren chingar la biodiversidad; no solamente se quieren llevar el agua y la energía eólica: quieren controlar los procesos educativos, porque en éstos las universidades públicas son cuna de la subversión para ellos; las organizaciones sociales son el antecedente a las organizaciones que crean estos movimientos, para ellos.

Entonces, ése es el gran problema al que nos vamos a enfrentar. Y tienen una herramienta y un proceso que en México lo prohijó el régimen, que es el crimen organizado. Duele mucho decirlo; en distintos momentos, cada que hablamos una entrevista de fondo, me resulta lacrimoso a mí dar la entrevista porque de 2006 para acá han matado a muchos de mis compañeros, de mis amigos, líderes de ese proceso: mataron a Catarino Torres Pereda, mataron a Arturo, mataron a... muchos compañeros queridos, muy queridos..., a Ignacio Padilla, que era muy cercano a mí.

Y la violencia... se usa la violencia, el crimen organizado, para lastimar. Ayer mataron a un activista en el Istmo de Tehuantepec a golpes, la semana pasada también mataron a un activista, en la cárcel, la policía municipal. Y todo lo justifican con la violencia, la del crimen organizado, la que se está desatando: te matan y te ponen un letrero y ya, punto. Ése es un problema grave.

Otro es la putrefacción en el sistema de partidos. Legalmente, los mexicanos adoptamos un sistema de partidos para poder evolucionar en esta "democracia", entre comillas, en esta incipiente "democracia". El sistema de partidos está putrefacto en estos momentos y a eso nos vamos a enfrentar las nuevas generaciones: ¿cómo desplazar a ese régimen y sistema de partidos, más aún cuando el PRI se convirtió en cultura política? Es otro gran obstáculo.

El priísmo convertido en cultura política, en cultura chatarra política. Hay una forma de relacionarse entre sociedad y gobierno que es la forma que impuso el PRI; aquí juegan un papel importante las redes sociales para combatirlo, pero a eso nos estamos enfrentando. Todos los partidos y la clase política sufren una mimetización cabroncísima. Yo fui diputado en 2010 y ahí tú lo observas: yo era un bicho raro en la Cámara porque yo no usaba traje. Nunca usé traje ni corbata; yo era un pinche bicho raro, nada más por no usar el traje.

Y tú observas a todos tus compañeros totalmente mimetizados. "¡Oye, por favor, el discurso! si estás aquí en el Congreso, no es un mitin callejero, hay que moderar el discurso". ¡Tú observas a los compañeros!: "No podemos modificar la ley, no podemos sancionar a los que roban porque probablemente nosotros estemos en el Gobierno". Ésa es la lógica perredista en estos momentos: el partido político más grande que ha creado la izquierda en el México contemporáneo terminó siendo un apéndice del PRI y un partido que reproduce sus peores vicios.

Entonces, ¿cómo transformar este país por las vías pacíficas y democráticas si el sistema de partidos está corrompido, si las instituciones están corruptas? Yo sí veo el 2018, un poco, como una última oportunidad de dar un pequeño viraje; yo estoy consciente de que el gobierno de Andrés Manuel, si llegara, representaría un pequeño viraje, una pequeña sacudida para el régimen porque, de ahí en fuera, no hay posibilidad alguna. ¡Ninguna! Imagínate que llegara Mancera a la presidencia de la República: ¡chingue su madre!, lo peor. Mira lo que hizo en el Distrito Federal (DF), que hace poco era un espacio de libertades, de convivencia. Nosotros los provincianos así lo veíamos y mira en lo que lo ha convertido: nuevamente se volvió regente subordinado al presidente de la República. Ésa fue la involución que sufrió el D.F. ¿A qué nos vamos a enfrentar en los próximos tiempos? A un proceso de descomposición social acelerado, a una supremacía blanca que no quiere cambios en nuestro país, a un proceso de violencia creciente, a la penetración del crimen organizado en todas las estructuras del país y a un sistema de partidos que no quiere que las cosas cambien: al gatopardismo puro, pues. A eso nos vamos a enfrentar. No es menor el reto.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas te gustaría abordar?

Sobre la unidad de los procesos organizativos, me parece que estamos hablando de una utopía: no se va a poder dar una unidad para la transformación. Tenemos que entendernos como diferentes. Primero,

por el antecedente de las izquierdas: yo participé en una izquierda universitaria en los ochenta y el sectarismo fue el mismo o peor al que nos enfrentamos el día de hoy. Creo yo que, en algunas coyunturas, desde la izquierda, como la que vivimos en la APPO, entendemos la necesidad de hacer a un lado nuestras divergencias, pero es muy difícil que esos procesos se repitan.

Creo que la unidad organizativa de aquí al 18 no la vamos a alcanzar. Tenemos que entender el tamaño del monstruo para enfrentarlo desde distintos ángulos o bajo distintas tácticas, pero con un objetivo, que es derrotarlo. Tenemos que mirar hacia América. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) fueron procesos frentistas que se enfrentaron a una realidad compleja, que llegaron a la lucha armada, y ni así pudieron derrotar al régimen.

Necesitamos entender que con la más amplia unidad de las fuerzas podríamos tener un objetivo común, con tácticas comunes; sería bueno que los de Morena entendieran que el movimiento social es necesario y respetaran sus demandas, que los zapatistas son necesarios para la transformación de este país y son un proceso histórico que no hay que enfrentar, pues no son enemigos, sino que hay que respetar y aceptar la crítica que ellos hacen; habría que entender que con quienes no están en nuestra vía, pero que tienen el mismo objetivo podemos unir fuerzas; si pudiéramos entender todo eso podríamos tener coincidencia en el objetivo y tener claro quién es el adversario, el enemigo. Yo creo que por ahí le pudiéramos dar y desatar todo tipo de procesos organizativos.

No es que nos ponga de ejemplo, pero creo que muchos en Oaxaca sí lo entendemos: nosotros participamos en Morena y estamos en el movimiento social y nos vale que en el partido digan: "Oigan, pero miren, las actividades fundamentales son hacer comités". Pues sí, vamos a hacer comités, pero nosotros estamos en el movimiento social y vamos a correr el carril del movimiento porque a este régimen no lo vamos a derrotar nada más en las urnas. No son suficientes las urnas.

Podríamos ganar una batalla electoral, ya ganamos dos históricas en México, pero mira en lo que terminaron: me refiero al experimento

foxista y al experimento gabinista en Oaxaca, y mira en lo que degeneraron esos procesos. Sí, ya hubo derrotas del PRI, alternancias (por llamarle de alguna manera), ¿y qué?

14.1. Ahora que tocas el tema electoral: ¿la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma?

No, no, no. Es todo junto. Son procesos que corren por carriles paralelos y hay que experimentar todos. O sea, si se puede por procesos autónomos, hay que darle a los procesos autónomos; si por procesos de autodefensa popular, hay que darle a los procesos de autodefensa popular. Las condiciones son distintas en todos los lados. Si se puede por procesos de movilización social, hay que darle adelante; resistencia donde haya que resistir. Y hay que participar en las elecciones, y dentro de los partidos hay que empujar para la izquierda, y dentro de los partidos hay que cuestionar a los liderazgos, trátese de quien se trate el líder.

Son todos los procesos paralelamente corriendo en una sola dirección: la derrota del régimen y el viraje, un poquito, a este sistema, un poquito. O sea, por la vía electoral vamos a poder tres grados; con la vía electoral y la movilización social vamos a poder seis grados; con la vía electoral, procesos autónomos, autodefensas y resistencia vamos a poder nueve o diez grados. Así está la realidad de compleja.

Frente Nacional de Lucha por el Socialismo.[1] (FNLS)

Es una organización de carácter nacional que surgió el 6 de mayo de 2006 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Tiene como objetivo impulsar la organización de las fuerzas democráticas y progresistas que luchan por un México sin desigualdades. Han logrado mantenerse organizados con su proyecto político y con un carácter popular e independiente.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo?

Susana Aguilar Pintor (SA): Para nosotros, el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS) es una organización de carácter popular e independiente. Está conformada por distintos sectores del pueblo, que son campesinos indígenas, estudiantes, profesores, profesionistas; todos ellos son quienes integran y hacen posible el Frente. Nuestro programa, plan de lucha e ideología están basados en el marxismo-leninismo y nuestro objetivo general como organización es impulsar la lucha por el socialismo en México. Para nosotros, ésta es una alternativa ante la explotación y opresión que vivimos en el país con el sistema capitalista, que cada vez se refleja más oprobioso para el pueblo trabajador.

Dentro de este objetivo trazado a largo plazo, también nuestra lucha se enfoca hacia las demandas urgentes que tenemos como pueblo (pues quienes lo integramos, somos personas trabajadoras), como la salud,

[1] Entrevista realizada el 8 de febrero de 2017 a Susana Aguilar y Carlos Martínez en la Facultad de Filosofía y Letras (UNAM), Ciudad de México.

educación, vivienda y trabajo; son demandas y necesidades que surgen en lo inmediato y que deben resolverse con base en este mismo proceso organizativo que tenemos. Surgimos a partir de esa necesidad, de la comprensión y de la concientización; entonces tomamos conciencia en decir: "La lucha sola no es suficiente, con reserva del problema de la tierra o de la salud, sino que tiene que haber una alternativa viable que responda a los intereses del pueblo trabajador", y para nosotros, es el socialismo.

1.1 ¿Siempre se han considerado así, como una organización?

SA: Sí, desde el surgimiento. Para nosotros, lo fundamental es impulsar la organización, identificarnos con ella como proyecto de lucha y, a la vez, tomar conciencia de la batalla que se está desarrollando.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia del FNLS? ¿Cuándo y por qué surgió?

Carlos Martínez (CM): La historia del FNLS tiene sus raíces en la década de los ochenta-noventa del siglo pasado; sin embargo, como esfuerzo ya nacional, surgimos el 5 y 6 de mayo de 2006 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Ahí nos reunimos diferentes colectividades, todas organizaciones que habíamos transitado en lo que se conoció como el Movimiento Democrático Independiente (MDI). En un afán por dilucidar coincidencias (divergencias, incluso), nos dimos a la tarea de discutir y elaborar un programa que nos identificara y con el que, a la postre, nos anunciamos como FNLS.

Entre otros antecedentes está el Frente Nacional Democrático Popular (FNDP), que en esa década desarrolló también su actividad política en un afán por construir la unidad, con muchos esfuerzos de todo el país. Después surge la Coordinadora Nacional del Movimiento Democrático Independiente (CONAMODI), que también buscó trazar la unidad del pueblo. El movimiento siguió su curso, las coyunturas se dieron y ocurrió que diferentes organizaciones llamaron a conformar una coalición para impulsar las necesidades que tiene el pueblo. Así fue como nació el Frente Amplio para la Construcción del Movimiento de Liberación Nacional (FACMLN).

Fue un esfuerzo, insisto, también de querer abarcar y ampliar a otros sectores en esta lucha: por un lado, buscar los cambios radicales que requería nuestra sociedad mexicana, pero también tratar de resolver necesidades inmediatas. Para eso se incorporaban otros sectores que, de alguna manera, también definían su práctica política en el movimiento popular.

Ya después, como FNLS, no podíamos obviar sucesos de coyuntura trascendental: en 2006 cuando nos dimos a conocer como organización, como esfuerzo de unidad nacional, es cuando también se dio el segundo mandato de la ultraderecha en nuestro país: el Partido Acción Nacional (PAN), concretamente con Felipe Calderón. Denunciábamos que, al ser un presidente espurio, se iba a sostener o intentar sostener mediante la bota policiaco-militar, y así sucedió con esta supuesta guerra contra el narcotráfico. Por eso no podemos aislar la historia del Frente con ese acontecimiento concreto en nuestro país.

Además, surgió, o se generalizó, la desaparición forzada por motivos políticos o sociales; nosotros brindamos apoyo a los afectados, todavía como proceso en ciernes, pues teníamos un año de habernos conformado. En 2007 ocurrieron desapariciones forzadas que marcaron un hito en la historia de nuestro país, aunque hoy pareciera que con la distancia de casi diez años, quedaron en el olvido; hablamos de varios casos en particulares que nos han costado trabajo como organización, por el estigma: los incidentes de los luchadores sociales Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, también el de Francisco Paredes Ruiz, Daniela y Virginia Ortiz Ramírez, los 42 mineros en Nuevo León, que en ese entonces pasaron inadvertidos, y otros casos.

Hoy platicábamos con otros compañeros que en 2007 había muchos casos de esta naturaleza que marcaron la historia de nuestro país y sin los cuales no podríamos entenderla, porque nos llamaron a brindar solidaridad a los familiares y, por supuesto, a las víctimas. Este proceso de diez años que nosotros cumplimos nos ha costado represión, hostigamiento, persecución, estigma, pero eso no nos ha hecho desistir de izar las banderas de "presentación con vida" y, por supuesto, de "juicio y castigo a los culpables" de estos crímenes de lesa humanidad.

2.1. ¿Cuáles son sus objetivos?

CM: El objetivo del Frente es impulsar la organización popular en aras de la lucha por el socialismo en nuestro país. Metodológicamente,

consideramos que esta vía es una necesidad histórica; partimos de que en nuestro país se desarrolló el capitalismo (con sus particularidades, pero no deja de serlo), por lo tanto, las tesis que se marcaron para superar este régimen son tan vigentes como lo es la explotación y la opresión que ejerce.

En la vía de resolver, o de impulsar, la lucha histórica por el socialismo, coadyuvamos en la solución de las necesidades concretas de nuestro pueblo; para eso, impulsamos la formación de organizaciones gremiales, sectoriales. Ya decía la compañera Susana: participan con nosotros obreros, campesinos, estudiantes, amas de casa; cada uno en su sector se organiza y se esfuerza para generar condiciones de vida mejores que nos permitan arribar a través de un proceso cualitativo (la lucha de nuestro pueblo) a las demandas o necesidades históricas.

Entonces, en esa perspectiva, así se traza la lucha: sí a la resolución de demandas inmediatas, sí a la denuncia política que exige la presentación con vida y el destape al Estado mexicano como responsable de esta ola de violencia. También esperamos que en ese transitar, nuestro pueblo, nosotros mismos, nos convenzamos de la agudeza de nuestra lucha y, por lo tanto, desarrollemos tanto iniciativa como creatividad para lograr que se cree esa conciencia de luchar por el socialismo.

2.2. ¿Quiénes son sus aliados?

CM: Al ser una organización anticlasista, por supuesto que nuestros aliados serían todos aquellos que se identifiquen con la lucha por el socialismo; sin embargo, sí tomamos con mucha precisión sus métodos de organización porque, aunque todos queremos o trazamos un cambio, por supuesto que pueden existir abismos entre el planteamiento de uno y otro. A pesar de eso, no hacemos tabula rasa para decir que aquel que ahorita busca una reforma, por ejemplo, no pueda ser un aliado.

¿Cuál es el tamiz, entonces, para definir un aliado y un enemigo? Primero, el respeto político. Que a nosotros se nos respete nuestra forma de lucha, independiente de los marcos corporativos del Estado, fuera de la lógica de la ideología burguesa y, si por eso se nos criminaliza, se nos estigmatiza o se nos condena, quiere decir que alguien ya definió su papel del lado del enemigo.

Reconocemos al pueblo la creatividad para luchar en diferentes formas; todo aquel esfuerzo que intenta coadyuvar en la conciencia

de clase para enarbolar tanto la denuncia política como la solución de demandas inmediatas, además de coronar los esfuerzos históricos del pueblo y del proletariado nacional (y, por supuesto, internacional), nos va a dar un indicativo de que podemos coordinarnos.

El Frente define, dentro de la política de alianzas, tres momentos cualitativos: la coordinación, la alianza y la unidad. En el primero encontramos diferentes esfuerzos con los cuales podemos coincidir solamente en un punto, los demás son divergentes. Pongamos un ejemplo: en el caso de exigir la presentación con vida de nuestros desaparecidos, estableceríamos coordinaciones para la denuncia política pese a que haya diferencias en otros aspectos, pues nos identificará que tengamos y seamos víctimas de esta política represiva. En ese sentido, vamos a denunciar, a caminar juntos.

Esta coordinación puede ser temporal (muy coyuntural), se rompe cuando se resuelva la necesidad o cuando ya no haya forma de seguir avanzando en conjunto. La alianza, por el contrario, es un desarrollo cualitativo donde hay planteamientos un tanto más sólidos, más a largo plazo, pero todavía sigue siendo temporal y también se puede romper. En ambos procesos se cubre un principio que nos permite identificar qué tanto nos hemos podido consolidar; es el intercambio de experiencias, tanto metodológicas como teórico-prácticas. Lo anterior nos llevará a la unidad si estamos de acuerdo en cómo y con qué métodos luchamos.

El Frente tiene aliados, que son distintas organizaciones, personalidades progresistas, periodistas críticos y honestos, estudiantes; todos aportan desde diferentes trincheras para consolidar la conciencia de clase en nuestro pueblo. Pero, insistimos, el tamiz por el cual nosotros logramos delimitar quién puede ser aliado es el respeto político: si se respeta nuestra forma de lucha (nosotros respetamos la de otros), podemos platicar; sin embargo, cuando existe la descalificación, el estigma, inclusive la incriminación, es cuando definitivamente no podemos caminar juntos.

2.3. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

CM: El enemigo del Frente es la burguesía mexicana, que, a través del Estado como instrumento de dominación, golpea a todo el pueblo. Nosotros en el Frente somos parte del pueblo y también nos ha golpea-

do; tenemos compañeros víctimas de crímenes de lesa humanidad. Un Estado que golpea, que reprime, por supuesto que se define y se coloca como un enemigo.

Hay quienes se han plegado al lado opresor, en el sentido de oportunistas, en su papel de paramilitares o golpeadores; algunos, tal vez, sin pretender serlo, otros sí: por consigna se han convertido en uno de los enemigos a vencer. Esos son los enemigos que se manifiestan por medio de políticas represivas, quienes, además, nos han cobrado con víctimas el organizarnos, el luchar por el socialismo, por mejores condiciones de vida, el denunciar los crímenes de lesa humanidad. A ellos los conocemos como el enemigo objetivo.

Existen otros enemigos un tanto más sutiles que también se relacionan con la ideología burguesa: nosotros partimos de que la enajenación actúa como uno de los instrumentos por los cuales el Estado mexicano y la burguesía intentan crear sujetos acríticos, sumisos; el cretinismo social para no cuestionar y para acostumbrarnos a la violencia es un régimen que deshumaniza constantemente, que bestializa al ser humano. Por lo tanto, se convierte en nuestro enemigo también.

Al Estado, la burguesía y aliados se les enfrenta con determinación, combatividad y creatividad para desarrollar la lucha política en condiciones que los desenmascaren como responsables de este baño de sangre; y a la enajenación, que permea cada vez más en el pueblo, con politización, la denuncia permanente y el estudio sistemático de la violencia de Estado.

Para muchos ha sido difícil entender el origen de esta política represiva; para nosotros, está muy clara: es un proceso de peligro del régimen, cuya raíz se encuentra en la crisis económica mundial, por lo cual se exige una cuota de sangre para garantizar la acumulación de capital. Puede ser un tanto abstracto nuestro análisis, pero de ahí partimos a lo concreto: revisamos la lista de todos los crímenes y los lugares de donde se han agudizado, y entendemos que hay reservas de hidrocarburos, de minerales, mantos acuíferos... Por lo tanto, hay una relación entre la violencia del Estado, de los crímenes de lesa humanidad, y las necesidades económicas del capitalismo a nivel mundial.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

SA: Somos producto también de los movimientos populares que se han desarrollado en el país, principalmente en el siglo pasado. La enseñanza más grande que han dejado es la continuidad de la organización popular independiente, que garantiza el desarrollo y sobrevivencia de una propia organización.

Procesos ha habido muchos, desde corporativizantes hasta la vía electoral, y durante la lucha como Frente, se optó en su momento por alguna de ellas. Con el tiempo, nuestros compañeros se dieron cuenta de que esa no era la vía ni la alternativa para lograr los objetivos que nos estamos trazando. Son desarrollos y enseñanzas que nos dejaron. Desafortunadamente, como producto de ello, varias de nuestras organizaciones se dividieron y hubo compañeros que optaron por retirarse también, pero otros que se han mantenido hasta la fecha.

Para nosotros, la enseñanza es que, si queremos dar como alternativa de lucha el socialismo, se debe proceder con organización popular e independiente. Respetamos los demás procesos que optan por esas otras formas de lucha, pero para nosotros esto es parte de la enseñanza que tuvimos durante todos estos años.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrían explicar cómo se organizan?

CM: El Frente, al ser una organización de masas y de carácter nacional, necesita una estructura para mantenerse coordinado y que a la vez le garantice tener dinamismo y vida orgánica. Para conseguirlo, nos basamos en un principio estratégico definido por Lenin: el centralismo democrático. Éste permite armonía, homogeneización y cohesión interna para conducirnos en la lucha de clases y para hacer llegar nuestra alternativa social al pueblo trabajador.

Por otro lado, hay colectividades nacionales y locales organizadas con nosotros en los estados donde tenemos presencia, y las formas de hacerles llegar nuestro planteamiento son nuestras publicaciones

periódicas, como la revista *Consigna Socialista*, y nuestro apoyo en las coyunturas que se dan en nuestro pueblo.

Somos parte de él, no podemos abstraernos; por lo tanto, cada que surge la lucha de clases, estamos presentes y generamos una alternativa. No obstante, sí cuestionamos cuando esta pelea no se da bajo el análisis de la situación concreta; tratamos de que no nos consuman las ansias por actuar de manera espontánea, de que sea el practicismo lo que nos mueva. En otras palabras, hacer un cálculo de lo que acontece y, en ese sentido, poder actuar y dar verdaderamente una alternativa. Así, nuestra estructura se relaciona con nuestra vida orgánica.

Hubo un tiempo en que cometimos varios errores que hoy debemos reflexionar; algunos ya los comentó la compañera Susana, pero a veces ocurría que no dedicábamos el tiempo necesario al análisis. Habíamos escuchado que cuando suceden momentos de algidez, lo que se ocupa es acción y no tanta discusión, tanto análisis, tanta teoría. Para nosotros, esas son expresiones que reniegan del carácter científico de la lucha social; por eso, dedicamos el tiempo necesario para observar por dónde va el fenómeno, y actuar en consecuencia.

Cuando nos queman las ansias por actuar se refleja el primitivismo del trabajo. En el Frente tomamos con mucha precisión esos aspectos, de lo contrario nos meteríamos en la vorágine sólo para nutrir las actividades y las marchas, olvidando el objetivo central que es desenmascarar al Estado mexicano en su carácter represor, antipopular, prooligarca y proimperialista.

En nuestra forma de organizarnos, distribuimos adecuadamente el esfuerzo porque (también hay que decirlo) no somos una organización muy amplia, pero tampoco tan modesta; cuidamos nuestras fuerzas para poder sacar el mayor jugo a nuestra práctica política. El desgaste nada más por desgaste acarrea frustración; cuando eso ocurre, en vez de avanzar en la conciencia del pueblo, las masas se topan con el muro de la impotencia porque no saben actuar en un momento determinado. Por eso, sí tomamos con mucha importancia el análisis, nuestra estructura orgánica así lo pide: es reunirnos, discutir y, por supuesto, aplicar el estilo y método de trabajo apropiado; allí es donde se entiende la justeza o la validez de nuestras tesis.

Podremos tener todas las reuniones de análisis y discusión, pero si carecemos de una base concreta donde esos planteamientos se materialicen, entonces estaríamos dando una lucha "de escritorio", y nosotros también combatimos eso. Por lo tanto, nuestra forma organizativa

también tiene que ver con la relación estrecha entre teoría y práctica. Cada elemento que participa en el Frente debe tener la capacidad de elaborar alternativas y de hacerlas llegar de manera clara y precisa a nuestro pueblo; por lo tanto, somos activistas, propagandistas, constructores.

De esta manera tratamos de llevar nuestra práctica política. En cada momento que se presente una coyuntura, buscaremos la forma de elaborar un análisis preciso para poder insertarnos creativamente en esa situación precisa. La manera en que nos organizamos y en que el Frente busca tener cohesión interna y homogeneidad nos da, también, la capacidad de actuar en unidad ideológica y de acción.

4.1. ¿Cómo es la toma de decisiones?

CM: Con base en la discusión política; cada colectividad, en torno a los planes generales de lucha, está obligada a elaborar una alternativa. No es mecánico, cada año hacemos nuestros planes para conducirnos en el movimiento popular: analizamos los pormenores que permiten observar las leyes generales del movimiento para luego tratar de decidir la manera de desarrollar la lucha de clases. En resumen, presentamos alternativas y argumentos de qué hacer, por dónde y bajo qué metodología.

En las reuniones nacionales de nuestras colectividades se determina qué plan o qué actividad se va a realizar y bajo qué parámetros; después de que se toma la decisión, se lleva de regreso a los estados, donde cada región, cada estado, cada colectividad, tiene la responsabilidad (por disciplina) de ajustar y armonizar su plan regional al plan nacional. El centralismo democrático nos permite tener una sola dirección colectiva; cada elemento procura las herramientas teórico-ideológicas para lograr una alternativa social, pues de esta manera la colectividad se nutre.

Nuestras decisiones así se toman, todas las opiniones se recogen bajo ese método. Lo que tomamos mucho en cuenta, también, es la capacidad de elaborar una alternativa; cada compañero la tiene, y también la responsabilidad (que no imposición) de asumir una disposición central, de donde emerge del plan general en las reuniones de carácter nacional.

4.2. ¿Cómo distribuyen el trabajo o las tareas?

CM: Las tareas se distribuyen en torno a la disposición y voluntad de las colectividades y de los compañeros. No es mecánico, es decir, si alguien tiene la capacidad de redactar (porque cursó esa carrera o esa parte de la ciencia), tiene la responsabilidad de socializar ese conocimiento; por lo tanto, si se sabe de alguna herramienta en particular, se toma en cuenta al momento de distribuir las tareas.

Resulta, pues, de vital importancia considerar la disposición, la voluntad y la capacidad de cada elemento; cada uno está en la libertad de asumir o no esa responsabilidad porque, insisto, no se impone. Esto es lo que nosotros requerimos para poder enfrentar en mejores condiciones la lucha popular; también nos exige la misma colectividad que cada uno de nosotros busque mejorar esas habilidades. Por lo tanto, la división política de las tareas toma en cuenta esto.

Cada compañero también puede asumir cada vez más responsabilidades, por eso cuando un compañero busca su autopreparación y su formación, la colectividad a la cual pertenece (y, por supuesto, la del Frente) se nutre y está en mejores condiciones de enfrentar la lucha de clases. Así es como distribuimos nuestras tareas y cada uno de los militantes, participantes e integrantes del Frente tiene esa responsabilidad, más que una obligación.

4.3. ¿Cómo es su estructura organizativa?

CM: En los documentos constitutivos del Frente definimos que la instancia máxima iba a ser el Congreso. Desde el Congreso Nacional no ha habido necesidad de elaborar otro porque las premisas que ahí trazamos son vigentes: el plan estratégico nacional sigue como una necesidad a largo plazo a desarrollar. Después se encuentran las reuniones nacionales, que se hacen de manera periódica en las regiones del país donde la necesidad lo demande y donde, también, sea lo más adecuado políticamente. En estas reuniones nacionales, cada colectividad estatal delega comisionados: compañeros con la función de elaborar análisis y alternativas de discusión.

Luego de las reuniones nacionales, se recurre a las colectividades locales estatales: tenemos compañeros en Michoacán, Veracruz, Hidal-

go, Chiapas, Puebla, además de la Ciudad de México y Jalisco. Como decíamos, el Frente tiene sus orígenes en el MDI, por lo que hay muchos compañeros que todavía trabajan bajo ese lineamiento general.

En síntesis: existen colectividades locales y estatales, comunidades y colectivos estudiantiles; el centralismo democrático nos permite llevar la información desde lo regional-local, a nivel nacional para su discusión, luego regresan los planes y las directrices generales. Eso permite el dinamismo dentro del Frente (Tabla 11).

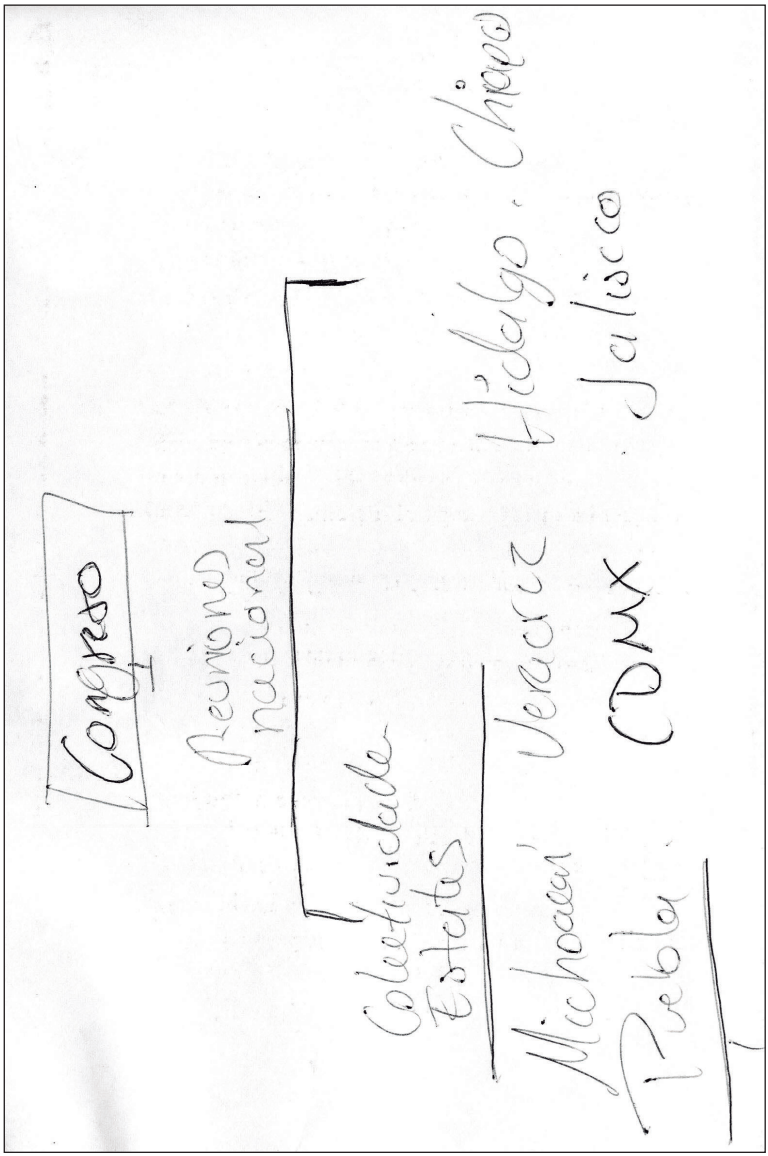
4.4. ¿Cómo integran a más personas a su frente?

CM: Estas colectividades locales y estatales, las organizaciones de diferente tipo y los colectivos estudiantiles son la forma como hacemos llegar nuestra alternativa programática y política. Programática porque buscamos el socialismo, pero también resolvemos necesidades de salud, trabajo, vivienda, tierra; política porque denunciamos los crímenes de lesa humanidad.

Estos mecanismos son los que nos permiten acercarnos al pueblo trabajador que desea organizarse. Muchos integrantes llegan por una necesidad inmediata, por ejemplo, ocupan vivienda, o quieren denunciar una violación a los derechos humanos o encontrar a un compañero desaparecido o justicia por un ejecutado extrajudicialmente o para alguien preso injustamente. Nuestra labor es acercarnos y brindar solidaridad. Siempre hablamos con transparencia ante nuestro pueblo, les decimos que no tenemos ni las llaves de la cárcel ni las de la bodega del medicamento, pero sí podemos, con el uso de nuestros derechos constitucionales, exigir que se cumplan esas necesidades.

Para nosotros, nuestra metodología debe ser coadyuvar a ese compañero, rebasar los parámetros meramente economicistas de la lucha y tratar de explicar quién es el verdadero responsable de que vivamos en la miseria; es decir, quién es responsable de los crímenes de esta naturaleza. Así, hay compañeros que se convencen de la veracidad de nuestra lucha o también (porque hay que decirlo) se desilusionan porque no van a encontrar lo que pensaban.

No obstante, y para fortuna nuestra, la lucha de clases se educa; ha sido tanta la violencia y la iniquidad con que se conducen los gobiernos en turno, que nos ayuda (de alguna manera) a que los compañeros concluyan que no hay otra forma más que la organización. A pesar de que muchos han pensado que, si se organizan, los matan, sucede lo


Congreso
Reuniones nacional
Colectividad Estatal
Michoacán
Puebla
Veracruz
CDMX
Hidalgo
Jalisco
Chiapas

(Tabla 11)

contrario: en ocasiones, quien esté desorganizado puede ser víctima del terrorismo de Estado.

Así es como incorporamos compañeros en nuestra organización. Desde luego, observamos con mucha prudencia y de manera muy estricta el desarrollo de cada uno: su actitud ante el trabajo, el enemigo y la crítica; porque un compañero que no sabe recibir comentarios y que hace como que hace, pero no hace nada terminará permeando esa actitud a los otros. La lucha de clases no nos permite el beneficio de actuar con mediocridad porque es violenta y sangrienta, y un error cuesta vidas. Es responsabilidad del Frente cuando a compañeros que no se logran despojar de esos vicios, se les dota de otras tareas.

Para evitarlo, observamos su actitud ante la práctica, que no sean adversos a la teoría; quien quiere participar en el Frente por motivos de resentimiento social o porque quiere deshacerse de los libros y de la teoría no encontrará refugio; al contrario. El análisis social necesita estudio, aún más si se es estudiante, porque se suma al de nuestra actividad académica.

Más allá de lo que voceros oficiales pueden decir acerca de que luchamos o marchamos porque no tenemos nada que hacer, respondería que al contrario; aquí hay compañeros con muchas capacidades, además se desarrolla un trabajo bastante adverso porque hay que educar en condiciones de analfabetismo en algunos casos. Algunos lo llamamos analfabetismo funcional, porque hay gente que sí posee conocimiento sobre cosas de tecnología, pues el Estado busca fuerza de trabajo especializada para tener mano de obra calificada.

Todos esos aspectos nos toca exponer a los compañeros que recién se integran y que, en el acto de voluntad, deciden incorporar y abrazar las causas por las que nosotros luchamos.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

SA: Los problemas internos los vemos desde dos aspectos: uno es la despolitización y la incomprensión del proyecto, que lleva a olvidar para qué se lucha, para qué nos organizamos y contra quién luchamos. Dentro del proceso de inducción se busca la solución y la alternativa

para que el compañero que tiene poco desarrollo lo comprenda; de esta manera, los compañeros con más trayectoria en el Frente tienen la responsabilidad de convencer y explicar nuestro proyecto.

El otro problema al que nos enfrentamos es externo: la represión política del Estado. Una organización política, popular e independiente que se traza como objetivo la lucha por el socialismo está propensa a la represión y al hostigamiento, que se pueden materializar en crímenes de Estado y de lesa humanidad. Cuando se presenta esto durante el proceso de despolitización, sí aparece el desánimo, la frustración y las ganas de retirarse.

Desde que surgió el Frente en 2006 a la fecha, y todavía más cuando nos solidarizamos con los familiares de Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya[2] (Nadin Reyes Maldonado, hija de Edmundo, y Margarita Cruz Sánchez, hermana de Gabriel), se dio un proceso de hostigamiento, persecución, seguimiento y represión materializado efectivamente en crímenes de Estado y de lesa humanidad. Ante los casos de asesinato, desaparición forzada de compañeros, intentos de ejecución extrajudicial y otros similares, para nosotros internamente es fundamental la unidad ideológica porque si la comprendemos, podremos hacer una alianza de acción. De esta manera no habría cuestionamientos del tipo: ¿por qué no hacemos tal marcha?, ¿por qué debemos hacer tal volanteo?, pues ya se comprende que existe esa necesidad.

Partimos de que el pueblo que no esté formado estará condenado a repetir su historia. A eso nos enfrentamos, al mismo proceso de represión de los Gobiernos sexenio tras sexenio; hemos pasado de una administración panista a una priista, donde la represión se ha intensificado demasiado en contra de las organizaciones sociales. En nuestro caso, por mencionar tres situaciones en específico: con el asesinato de nuestro compañero Héctor Sántiz López[3], con la desaparición forzada de nuestro compañero Fidencio Gómez Sántiz[4] (ambos en el municipio de Ocosingo, Chiapas) y con el intento de ejecución extrajudicial de cinco compañeros en la Ciudad de México.

---

[2] Reconocidos por el FNLS como luchadores sociales desaparecidos desde el 2007.

[3] Indígena Tzeltal y miembro de la Organización Campesina Emiliano Zapata-Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (OCEZ-FNLS). Asesinado el 29 de septiembre de 2015.

[4] Miembro de la OCEZ-FNLS. Desaparecido el 5 de marzo de 2016.

Son procesos y etapas que vamos pasando con los Gobiernos de nuestro país; ante eso, tenemos que responder sí con la denuncia política, sí con las acciones políticas de masas, pero también con el estudio y la politización para que se comprenda por qué se nos reprime, por qué estamos organizados y por qué son necesarias esas acciones políticas de masas. Ya el compañero Carlos mencionaba que para nosotros resulta fundamental el análisis oportuno de la realidad objetiva; si nosotros no hacemos esta tarea constante, no vamos a entender los fenómenos ni bajo qué circunstancias se da la represión. No podemos hablar de que la represión en la actualidad sea la misma de los años sesenta del siglo pasado: son contextos históricos distintos; hay, sin embargo, un común denominador. Para nosotros es fundamental eso y, sobre todo, que todo miembro de la organización lo comprendamos para poder objetivarlo en tareas concretas y acciones políticas de masas.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En el FNLS, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

CM: En el Frente participamos hombres y mujeres en igualdad de condiciones; cada compañero, independientemente del sexo, asume tareas según su capacidad y voluntad, por lo tanto, va a colocarse en el lugar que decida estar. No hay distinción en el papel que desempeñan las compañeras relacionado con la situación natural sino con la distribución política de las tareas; sí hay que mencionar que, en el Frente, la mujer ha participado desde su surgimiento. En resumen, más allá de cubrir la cuota de equidad, de paridad, en el Frente cada compañera va a asumir el papel que desea.

Haciendo un paréntesis: existe una particularidad, dada la composición de nuestra sociedad mexicana, de que según la región y el desarrollo del capitalismo a nivel nacional, se condiciona la participación de compañeros o compañeras. Por ejemplo, en la región de occidente participa mayormente la mujer, porque los hombres o están de indocumentados en Estados Unidos o es la fuerza de trabajo. En contraparte, la región sur, sur-sureste (todavía con ciertos rasgos de propiedad ejidal y comunal), quien sale mayormente a participar es el hombre.

Entonces, más allá de la particularidad sexista, tiene que ver con las condiciones y el desarrollo socioeconómico de nuestro país; por lo tanto, participamos hombres y mujeres en condición de compañeros.

¿Cuál es el tamiz? Nuevamente, la disposición de cada compañero o compañera que decida estar. Hay compañeras en la dirección colectiva del Frente, en propaganda, en elaboración de alternativas, siempre y cuando sea su voluntad. Lo mismo hay compañeros.

La mujer sí se ha liberado, producto del desarrollo económico que tiene la sociedad capitalista. Pueden participar compañeras que se incorporan porque también son fuerza de trabajo activa. La lucha por mejores condiciones de vida, por mejoras laborales, por algunas prerrogativas que debe dar el Estado en torno a derechos constitucionales. Ése es el sujeto político.

Compañeras han participado siempre; son un baluarte importante en la lucha de nuestro pueblo. El Frente no es la excepción, pero más allá de ser un espacio especial para que desarrollen su práctica, las compañeras se insertan y están presentes; para eso, tuvimos que discutir qué significa para nosotros, desde la concepción filosófica, el hombre y la mujer. Justo apenas cerramos un capítulo en esa discusión; definimos al hombre como ser genérico, histórico, universal, natural, social y psíquico. Esto significa que somos naturaleza producto de la evolución humana, hombres y mujeres, parte de la especie humana.

Esta complementación es la relación natural más estrictamente necesaria para perpetuar la especie. Y de ahí que formemos primero una sociedad, luego una clase social. A partir de esta clasificación, llamamos a terminar de una vez por todas con las cadenas que atan al ser humano a la barbarie, a la deshumanización y, posiblemente, a la extinción como especie, producto de la explotación del hombre por el hombre.

Con la explicación anterior no hemos cerrado este capítulo, vamos a profundizar en el asunto; pero nos vimos en la necesidad inmediata de abordarlo porque constantemente se escuchaba que no teníamos o no incorporábamos a las compañeras. Es cierto que enfrentamos una dificultad: las mujeres no se han incorporado masivamente, pero no es porque el Frente no pueda recibirlas, sino porque todavía prevalecen relaciones de opresión, producto de una sociedad patriarcal que no se ha podido romper; nosotros, como decía la compañera, con la formación y la comprensión de esas necesidades es como incorporamos compañeras, y ellas participan libremente.

La libertad nosotros lo entendemos como el reconocimiento de la necesidad; por lo tanto, compañero o compañera que la asuma conscientemente despliega todas sus capacidades y florece en él o en ella la creatividad e iniciativa inherentes al ser humano.

6.1. ¿Hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en su organización?

CM: El antes y después lo entendemos individualmente en el proceso de cada compañera, porque las mujeres son parte del sujeto crítico. Es decir, donde se incorporan masivamente, que es en la zona occidente, quien está a cargo de la familia es la mujer (y ellas se incorporan por demandas muy particulares); su antecedente sería cuando se percatan de que deben resolver una necesidad y que necesitan ayuda. En ese momento ven en el Frente una posibilidad.

Para un movimiento no es suficiente que las compañeras participen para resolver esa necesidad nada más; esta situación se combate mediante la explicación, el estudio sistemático y el análisis de la realidad. Hemos encontrado muchos esfuerzos que nos dicen que esas cosas, en el pueblo, no son fáciles de expresar; nosotros consideramos que sí, no porque lo creamos como un aspecto ilusorio sino porque lo hemos hecho. Cuando logramos ser el faro ideológico, se cierra el proceso de enseñanza-aprendizaje. Quien llega como instructor, como coordinador, como responsable, no es que ya lo sepa; va con la disposición de socializar el conocimiento que tiene, pero, además, va a aprender de esa colectividad en la cual participa.

El antes, pues, es cuando la compañera se suma de manera espontánea; el después, en el Frente: compañeras que se sumen a la participación y que pueden aspirar a todas las responsabilidades que existen con nosotros. Es decir, son compañeras constructoras sociales, propagandistas, que elaboran alternativas, que están a cargo de comunidades o de colectividades y que están a cargo de comisiones, como cualquier compañero. Esto es un derecho que tenemos dentro del Frente.

6.2. ¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo o cargos de responsabilidad?

CM: En las comisiones que ya definíamos hace rato, hay colectividades con responsabilidad tanto nacional como estatal, y desde luego que en

ellas hay compañeras; ¿en qué proporción? Eso ya es relativo: varía de acuerdo con la condición particular de cada estado. Insistimos, es parte del cuerpo de dirección.

Nuestro militante tiene la responsabilidad de desarrollar las cualidades teórico-prácticas. Es decir, aquí no hay ni compañeros totalmente teóricos, que estén en la guardia y rechacen la actividad práctica, ni compañeros inmiscuidos nada más en la cuestión práctica sin elaborar alternativas. Somos colectividades multifacéticas donde cada uno con su capacidad aporta, coadyuva y abona para generar alternativas. Compañeras hay en todas las responsabilidades: comisiones locales, nacionales y en todas las demás tareas que nos toca desarrollar.

6.3. ¿Qué participación tienen las mujeres en la toma de decisiones relevantes?

Las mismas que cualquier compañero; si están en condiciones de elaborar alternativas adecuadas con la colectividad, se considera su participación. Para nosotros, más allá de que venga de una mujer o de un hombre, no importa que provenga de un compañero de campo, compañero de ciudad, estudiante, profesionista... En esas colectividades, todos somos hermanos de lucha; quien esté en condición de elaborar alternativa es a quien se toma en cuenta.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

SA: Nosotros, como organización popular e independiente, todo lo que realizamos obedece a necesidades políticas; nada surge de manera espontánea o por ocurrencias, sino a cómo la política económica y social marca coyuntura en los procesos de desarrollo en el país. Con base en eso, nosotros diseñamos nuestras tácticas, estrategias y metodología de lucha para, asimismo, poder hacer frente a todo ese proceso político y económico que se está presentando en el país.

Por ejemplo, en el caso de las desapariciones forzadas se analiza la situación y se presenta una alternativa para las acciones políticas que se distribuye en todos los estados donde tenemos presencia. No se debe olvidar que todo esto obedece al análisis y a la coyuntura que se está presentando a nivel nacional e internacional, porque no se puede separar lo

que ocurre en México del resto del mundo; ambos niveles se relacionan mediante procesos económicos y políticos.

También en el caso de las desapariciones forzadas, para nosotros es fundamental la combinación de lo político y lo jurídico; debemos aprender a jugar con las leyes del Estado, pero esto debe de ir acompañado también de la denuncia y la demanda política. Ni todo es jurídico, ni todo es político; se deben combinar ambas partes para que lo jurídico surja a través de la vía política mientras, a su vez, la vía política se enmarca según como se va dando el proceso jurídico. La pauta de acción nos lo va a marcar la coyuntura y el análisis que hagamos respecto a los acontecimientos que se van presentando en el país.

7.1. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizan?

SA: Dentro de nuestro plan de lucha, cada año hacemos un balance del año anterior para conocer cuáles fueron las enseñanzas y los errores. Luego de este proceso de crítica y autocrítica, definimos las acciones del siguiente año: se analiza cuál es la perspectiva para trazar las líneas y las tareas a desarrollar. Éste es un primer aspecto de cómo nos movilizamos.

El segundo: reivindicar fechas históricas, como el 8 de marzo (Día Internacional de la Mujer), el 10 de abril (asesinato de Emiliano Zapata), el 10 de junio (matanza del jueves de corpus, mejor conocida como el Halconazo), el 30 de agosto (Día Internacional del Detenido y el Desaparecido); en ese tenor, del 25 al 30 de mayo conmemoraremos este año la Semana Internacional del Detenido y el Desaparecido.

El tercer aspecto que consideramos para manifestarnos surge de lo que va marcando la necesidad política a nivel nacional: se hacen acciones coordinadas en cada uno de los estados para especificar el día y la hora de la movilización, con base en las demandas inmediatas: salud, educación, vivienda, etcétera. Todo sujeto al plan anual que tenemos.

Nos movilizamos para solicitar que se resuelvan las necesidades inmediatas, para denunciar la política represiva que el Estado mexicano ejerce en contra de las organizaciones, y en específico contra nosotros, y para reclamar la desatención a las demandas. Es decir, se agotan todas las instancias: se entregan documentos, se asiste a reuniones y ante la política dilatoria que aplican los gobiernos en cada uno de los estados, se recurre a la movilización. Son parte de nuestras tácticas la movilización y la negociación para solucionar nuestras demandas.

7.2. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión?

SA: Nuestras estrategias de difusión y denuncia son varias: dentro de las acciones políticas que realizamos, se denuncia mediante una marcha, un volante, en carreteras, en un mitin, en foros, etcétera. Son un primer aspecto de la difusión. Un segundo serían los escritos que elaboramos: volantes, boletines, pronunciamientos, denuncias, incluso acciones urgentes que se emiten dentro de los comités de derechos humanos internos y de nuestro órgano de difusión central, la revista *Consigna Socialista*. Éstas son las formas tradicionales como denunciamos.

7.3. ¿Qué papel desempeñan las nuevas tecnologías digitales en sus acciones o movilizaciones?

SA: También nos damos a conocer a través de la red: nuestra página web, *Facebook*, correos electrónicos, *Twitter*; todos son aspectos para extender la difusión y dar a conocer lo que acontece con nuestra organización y en el país.

No podemos asegurar que este recurso solucione todo, porque en lugares donde no hay internet, sería imposible visibilizarlo. Por eso, se tiene que combinar con las demás acciones que mencioné: el volanteo, la revista, marchas, mítines; de esta manera, se puede dar a conocer el Frente.

Es decir, debe haber armonía: no podemos dejar todo a las redes sociales porque a veces no funcionan o porque la información que manejan resulta inviable, pero tampoco dejar de usarlas para la difusión y denuncia.

7.4. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

SA: Dentro de nosotros sería plasmar una realidad objetiva: ¿por qué nos movilizamos? Si es por una cuestión, por ejemplo, de defender y recuperar la tierra, eso se tiene que mencionar. Luego explicarlo, ¿por qué la defendemos?, ¿por qué es necesario mantener el régimen comunal y ejidal? Es decir, de la defensa que hacemos, surge la justificación de la lucha: si es en el aspecto de la salud, hay que preguntarnos ¿por qué es necesario defenderla? o ¿por qué hay gente que muere por enfermedades curables?

A partir de temas sensibles, que también nosotros vivimos, los damos a conocer a la demás gente para convencerlos de la justeza de nuestra lucha. Ésa es nuestra parte; explicar con el conocimiento científico el porqué realizamos ese tipo de acciones.

En cuanto a los símbolos, siempre utilizamos las banderas de color verde olivo con las letras del Frente: FNLS en rojo y negro. El fondo representa el color del campo, mientras el de las letras, el rojo, la sangre de los compañeros que han muerto en las luchas del pueblo en nuestro país y el luto por estos caídos. Además, aparece la estrella roja de cinco picos, símbolo de la lucha por el socialismo en todos los continentes, atravesada por el puño, que simboliza la fuerza y la unidad del pueblo que lucha por el socialismo en México.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en el FNLS?

CM: La formación política, ideológica y cultural del Frente es de carácter permanente: tenemos bibliografía obligatoria, que (por supuesto) tiene que ver con las raíces o las fuentes del marxismo-leninismo, aunque nosotros rechazamos el estudio academicista del marxismo. Nuestro método consiste en el estudio sistemático: encontrar las leyes o, mejor dicho, la metodología de la cual partieron estos pensadores para abstraer, en amplitud y profundidad de conocimiento, las tesis centrales que se convierten en guía de acción y arma teórica del proletariado.

Así lo reconocemos, como parte del proletariado mundial y mexicano, por eso en el Frente desarrollamos estos cursos de formación política, ideológica y cultural, donde estudiamos la concepción científica y materialista del hombre, del universo, de la sociedad, de la naturaleza. Es de vital importancia que quienes nos incorporamos tomemos como premisa fundamental la formación tanto en el aspecto individual como el colectivo.

En el Frente se rechaza de manera enérgica que solamente se asista a los cursos y nada más se estudie allí. Cada periodo vacacional, dentro del calendario de la Secretaría de Educación Pública (SEP), se destinan por lo menos ocho o diez días para el estudio colectivo; es decir, al año

tenemos tres cursos de formación, tres "escuelitas" (decimos nosotros, ya se hizo popular el término), y en estas escuelitas asisten niños, jóvenes y adultos entre hombres y mujeres. Para nosotros, resulta fundamental el estudio desde temprana edad.

Obviamente, el estudio sistemático del marxismo significa que se deben considerar las particularidades de los compañeros: a un niño, por ejemplo, hay que enseñarle la ciencia general, para que crezca en este mundo sin prejuicios que lo aten, ideológicos o temores infundados. Por lo tanto, estudiamos el origen del hombre y su evolución, el del universo y el de la materia; para eso, nos apoyamos de la teoría más avanzada y desarrollamos nuestros propios métodos. Más allá de cerrar los argumentos, tratamos de retomar de la didáctica para poder transmitir este conocimiento.

Hay una premisa fundamental en el Frente para la formación política, ideológica y cultural: sólo aquél que tiene práctica política puede desarrollar práctica pedagógica. Es decir, alguien podrá ser muy bueno en la cuestión técnica de la enseñanza, pero si no posee práctica política, su exposición termina por ser vaga, no aterriza, no concreta. De manera que un papel más que debe cumplir un compañero del Frente (con cierto grado de responsabilidad) sería saber transmitir y socializar ese conocimiento.

En el Frente, la formación es permanente y sistemática, se da a profundidad y en amplitud de conocimiento; rechazamos la mediocridad. Nosotros mismos nos tratamos de exigir abundar en los estudios. Hay quienes nos han dicho que no se puede enseñar el marxismo al pueblo; nosotros creemos que sí, porque eso no nos resulta abstracto, sino algo bastante concreto, que nos ayuda a interpretar la realidad objetiva y a buscar los mecanismos para modificarla.

El marxismo que se queda en el escritorio describiendo la realidad sin dar los pasos concretos para transformarla no nos sirve, tampoco el marxismo "de a escuchadas": cuando alguien dice que es esto. Por esta razón, vamos a los fundadores de la teoría; sabemos que es una tarea ardua porque, insistimos, se suma a la carga de trabajo. No tenemos un cuerpo de eruditos que estén analizando el marxismo de manera permanente para presentarnos las obras clásicas digeridas; aquí debemos leer todos y elaborar propuestas.

Entonces, desarrollamos nuestra propia metodología con base en los estudios previos que hay en la materia, pero también la tratamos de adaptar para que responda a nuestras necesidades. Reitero que no

queremos formar teóricos, académicos o gente que sepa recitar tesis del marxismo, sino compañeros que puedan desarrollar la práctica política en mejores condiciones, con el conocimiento y el convencimiento de lo que hacemos.

Los métodos escolásticos no nos ayudan porque tratamos de formar un luchador que abrace las banderas del socialismo y de la resolución de demandas inmediatas; por lo tanto, cuando ocurra una marcha a favor de detenidos o desaparecidos, ahí se manifestará nuestra creatividad al igual que cuando se discuta la aprobación de un tema o la elaboración de propaganda. Siempre debe florecer el rasgo del militante convencido.

8.1. ¿Tienen procedimientos de formación para los distintos niveles de participación?

CM: Procedimientos formales, no los tenemos; serían dialécticos, porque se relacionan con necesidades muy puntuales, porque cuando somos parte de cierta colectividad, hay tareas que debemos resolver. Pongamos un ejemplo: para la formación, si definimos que se debe desarrollar un tema específico, cualquiera que sea, cada compañero tiene la obligación, mejor dicho, la responsabilidad de llevar su propuesta por escrito. Esta sugerencia se debe argumentar con fundamento teórico y, además, tratar de sistematizar, con base en lo leído, la práctica que se pretende desarrollar.

Por lo tanto, aquel compañero que presenta propuestas, que colabora constantemente en la preparación y elaboración de alternativas y del material de estudio, es un compañero que escalará en responsabilidades, y se colocará como parte de la dirección del Frente. Este mando es dialéctico, no es formal: lo forman compañeros que, por una u otra razón, pueden dar alternativas, lograr análisis, presentar sus propios documentos y, además, al transmitirlos en la exposición, expresarse con claridad.

Entonces, más que formal, es un proceso que cada uno escala con base en el desarrollo personal: la participación de los militantes del Frente se relaciona más con compromiso y responsabilidad que con el tiempo de colaboración. Mientras más desarrollo se adquiere, más responsabilidades se consiguen para corresponder con las necesidades del Frente en esta etapa.

En los cursos también tratamos de que haya una sistematización, insistimos en ese punto: los niños que hoy estudiaron un tema, ¿cuál verán la siguiente sesión? La formación política tiene que ser también un proceso organizado y dirigido; no puede ocurrir como situación espontánea dejada al libre albedrío o a la improvisación; por eso cada año trazamos un plan para saber qué material tenemos que leer.

8.4. ¿Qué tipo de materiales utilizan para la formación política?

CM: Bibliográficos. Antes de entrar a las obras clásicas para la formación en el marxismo, primero se estudian los documentos previos: Manuscritos económicos y filosóficos de 1844 y La ideología alemana de Karl Marx, y La sagrada familia en coautoría con Friedrich Engels, entre otros materiales que desarrollaron previo al *Manifiesto del Partido Comunista*. Por supuesto, continuamos con el Manifiesto, la obra cumbre, y los demás textos.

Actualmente, todavía estamos en proceso de abstraer el contenido de *El Capital*; tratamos de lograrlo de manera mecánica, es decir, tratamos de verlo en todas sus concatenaciones para comprender el surgimiento del marxismo. Hablar del marxismo sin fundamentos no nos ha resultado, porque (insistimos mucho en este punto) no nos ayuda para sistematizar esta ciencia totalizadora.

Herramientas y técnicas didácticas son aquellas con que el compañero se sienta cómodo para la exposición: puede ser el proyector, el simple gis o solamente él. No obstante, siempre hay un criterio: que el proceso de enseñanza y aprendizaje debe cerrarse. Si es muy bueno el compañero al exponer, debe darse a entender para que quien asiste a la clase, deba saber escuchar y abstraer la información; por lo tanto, ni ocupamos hacer (decimos nosotros) "circo, maroma y teatro" para explicar, ni tampoco que los compañeros hagan dinámicas o ejercicios para mantener despiertos a los presentes. Se entiende que acudimos a la formación como sujetos políticos conscientes de una necesidad, que es la formación política, la ideología y la cultura; por lo tanto, quien expone va a hacer su mayor esfuerzo, al igual que quien escucha para, de esta manera, generar la discusión.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

SA: Hace tiempo entramos en una reflexión al respecto en el Frente, y eso nos obligó a profundizar más en el estudio del marxismo. Nosotros somos sujetos críticos que pugnamos por la transformación o impulsamos la lucha por el socialismo, cómo nos hemos conceptualizado en ese proceso organizativo. Entonces empezamos la reflexión y discusión.

Para nosotros, la izquierda sólo es la oposición, ya sea a un determinado partido o a una política de gobierno. Nosotros somos sujetos históricos, luchadores sociales que impulsan el socialismo en México; somos parte del proletariado y nuestra aspiración es llegar a ser comunistas. En ese proceso de lucha y transformación, no nos consideramos de izquierda sino una organización que impulsa la lucha por el socialismo en México como sujetos críticos.

9.1. ¿Qué es la izquierda o cómo la definen ustedes?

SA: Para nosotros, sólo es un grupo o proceso que se opone a determinada política que se presenta en nuestro país. El Partido de la Revolución Democrática (PRD) y otros partidos políticos se llaman de izquierda, hay organizaciones que también lo aseguran, pero se observa que sólo luchan por sus propios intereses. Además, únicamente se oponen a la política de gobierno que se presenta en ese momento sin planteamiento teórico ni propuesta para transformar la sociedad a través del socialismo en México.

9.1. ¿Cómo los definen a ustedes sus aliados y sus adversarios?

SA: Hay organizaciones que nos definen como un colectivo popular e independiente que se caracteriza por impulsar la lucha socialista en México. Los enemigos nos caracterizan por ser una organización radical e intransigente. Nosotros nos definimos como una organización independiente del Estado, de sus formas organizativas, de los partidos políticos y del propio oportunismo; nosotros sostenemos nuestra propia lucha, defendemos y nos identificamos con nuestro proyecto

político. Así lo manifestamos: con combatividad y disposición en cada acción política que desarrollamos para ejercer la denuncia y las acciones políticas de masa.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

CM: La primera coyuntura que enfrentamos tiene que ver con nuestro origen como organización popular. Decíamos (cuando se explicó parte de nuestra historia) que el Frente surge de un proceso de discusión, análisis y búsqueda de la cohesión ideológica en lo que fue el MDI, donde encontramos otros esfuerzos con quien compartir experiencias. Ahí nos identificamos con una metodología y unos principios que después se vieron plasmados en la plataforma política del movimiento popular, que representó a muchas organizaciones fraccionadas por la apertura democrática.

Es decir, muchos pensaron que por la vía electoral se podían lograr cambios; por eso, muchas organizaciones se fragmentaron. Podemos decir que, en términos cuantitativos, quedamos mermados, pero cualitativamente, permanecieron los adecuados. Fue un proceso bastante difícil porque se reestructuró lo que casi se derrumba; sin embargo, parece algo natural en la lucha de clases: flujos y reflujos. Hoy, a diez años de que logramos consolidarnos, nos mantenemos quienes compartimos esos principios y nos identificamos con esta metodología, por lo tanto, nos reconocemos como una unidad nacional.

Somos producto de estas contradicciones inherentes en el movimiento popular; la lucha ideológica nos fortalece, la política también. A pesar de lo doloroso que pueda ser la pérdida de un ser querido o la situación de los amigos presos y desaparecidos, todas son aparentes victorias políticas del Estado. Para nosotros, se trata de una derrota momentánea y en seguida trataremos de contraponer esos efectos y nos colocaremos nuevamente con un carácter de combatividad.

El Frente casi surge, insistíamos, al mismo tiempo que la imposición del segundo sexenio de la ultraderecha, con Felipe Calderón a la cabeza. Cuando sacó al Ejército a las calles para declarar la guerra contra

el supuesto narcotráfico, se generalizó la represión, se masificaron los crímenes de lesa humanidad y, por lo tanto, los nombres en la lista de desaparecidos a la fuerza y la de ejecutados son todavía incuantificables.

Nos insertamos en esa coyuntura, y también nos tocó la represión. No obstante, al saber la situación de los familiares de Edmundo Reyes Amaya y de Gabriel Alberto Cruz Sánchez, nos sumamos a su lucha de manera convincente y creativa. Este caso es particular para nosotros, no porque lo abanderemos o porque nos toque brindar solidaridad a la familia, sino porque tuvo que romper con muchos estigmas, y nosotros enfrentamos el mismo lastre.

A veces también seleccionamos a quiénes sí se defienden y a quiénes no. Independientemente del sector o de las convicciones políticas con que se identifiquen las víctimas, hemos abrazado con la bandera de la solidaridad a todas y a cada una de ellas; en ese sentido, esperamos reciprocidad; sin embargo, a veces no sucede de esa manera.

No empezamos a denunciar los abusos del Estado desde 2007, pues mucho antes ya teníamos desaparecidos: en la década del ochenta y la del noventa; incluso la compañera Judith Ana Garza Campos busca a su hermana detenida y desaparecida a finales de los años setenta. A partir de estos hechos se formaron diferentes comités de derechos humanos que fueron parte del FNDP (Frente Nacional Democrático Popular) y de la CONAMODI (Coordinadora Nacional del Movimiento Democrático Independiente), y que hoy son parte del FNLS. Esas experiencias ahí están; no hemos dejado de pedir que se presente con vida a los detenidos y desaparecidos de ayer tanto como a los de la actualidad.

Como finalmente nos insertamos durante la coyuntura de 2007, decíamos, también hemos sido víctimas, en distinta manera, de la represión. En Michoacán, desaparecieron temporalmente compañeras en 2008, posteriormente (y para no hacer un recuento de todos los casos) hubo allanamientos de morada en casas de compañeros y patrullajes del Ejército en comunidades organizadas en Hidalgo y Veracruz; se descubrió un campamento de vigilancia, seguramente de algún cuerpo policiaco o militar, en un cerro cerca de una población donde se hacían concentraciones anuales.

También el Estado comienza a hostigar y reprimir; superamos esa situación con la denuncia política, un arma que nos ha permitido desenmascarar esa política represiva. En ese marco, a veces muy estrecho

porque el Estado tiene el monopolio de la violencia, logramos evidenciar sus planes represivos contra el Frente y contra el pueblo. Por todo lo que ha significado la lucha en nuestro país, a nosotros nos ha tocado el estigma, la incriminación y también la represión; tan es así, que nuestro compañero Fidencio Gómez Sántiz sigue en condición de desaparición forzada a casi un año.

Otros colegas fueron víctimas de intento de ejecución extrajudicial aquí en la Ciudad de México; la amenaza fue puntual: por andar de "chismosos". ¿Qué significa eso? que en diferentes jornadas de lucha salimos a denunciar en todos los estados de la República; explicamos lo que significa la desaparición forzada, y así muchos rompieron el temor y el silencio para salir y dar la cara.

Nosotros recordamos, por ejemplo, que después de regresar de gira por el estado de Veracruz, donde se llevó a cabo una jornada de lucha y se descubrieron fosas clandestinas, las unidades se pronunciaron por denunciar el hallazgo; quedarnos callados no era una opción. No decimos que nosotros les dijimos que lo hicieran, pero (de alguna manera) al saber que el pueblo no está quieto y que existen herramientas útiles, se rompe con ese muro del temor y se desarrolla práctica política y la denuncia.

Entonces, problemas hemos tenido bastantes; todos ellos acuñados por la política represiva del Estado. Muchos compañeros han sido víctimas del terror, los paraliza el miedo, pero otros tantos seguimos aquí, nos mantenemos; quienes fueron objeto de intentos de ejecución extrajudicial se mantienen con más convicción. ¿Qué nos fortalece? Saber que nuestra lucha es justa, que no nos pasa esto por andar en otras cosas, sino por buscar mejores condiciones de vida, por impulsar el socialismo como una alternativa, por desenmascarar al Estado mexicano en su condición de represor antipopular y responsable de crímenes de lesa humanidad.

Entonces, ésas son las consecuencias. Tampoco las vemos como un mal necesario o como un acto mesiánico; consideramos que el pueblo debe mejorar, de manera creativa, las formas y métodos de lucha para poder hacer frente a esa política represiva con menores costos en vidas. De ninguna manera no nos toca definir cuántos muertos habrá, pero sí nos toca anteponer la creatividad y la combatividad para, por lo menos, ganar terreno y hacer que el Estado desista en su política

represiva; mientras el pueblo también se foguea, también empieza a ubicar quién es su enemigo. Ahorita algunos no logramos identificar de dónde proviene la violencia: se la adjudicamos al narcotráfico o a otras cosas, siendo que la violencia tiene un sello característico: es el Estado mexicano el que comete cada uno de los crímenes de lesa humanidad en todo el territorio nacional.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

SA: ¿Qué hemos ganado? Precisamente, el año pasado conmemoramos diez años de formación del Frente. Para nosotros fue relevante porque durante ese tiempo nos hemos mantenido organizados, prevalece el proyecto político y se ha consolidado con un carácter popular e independiente. Los compañeros que iniciaron esta organización aquí están; en ese proceso, muchos jóvenes se han incorporado también al proyecto político gracias al trabajo que se ha desarrollado en estos diez años. Éste es el balance que podemos hacer de esta primera década, que nos mantenemos como proyecto político popular e independiente.

Lo que se ha perdido: los compañeros caídos en este proceso de lucha, producto de la represión. Recordamos a compañeros que no pudieron llegar a estos diez años porque perdieron la vida, que fueron asesinados por defender la tierra o por participar en las actividades del Frente. Eso es lo que podríamos considerar se ha perdido.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿el FNLS ha tenido impacto internacional?

CM: El Frente ha logrado tener eco a nivel internacional porque recurrimos a herramientas de denuncia desde nuestra raíz en el MDI (Movimiento Democrático Independiente). Tenemos compañeros que fueron parte de brigadas internacionales de denuncia en Europa, donde se lograron establecer, de forma más estrecha, relaciones con algunos esfuerzos muy concretos. Por ejemplo, hace algunos años, en Hidalgo y Veracruz, hubo una brigada de médicos de Bélgica que nos ayudaron a montar algunas casas de salud; algunos compañeros de España también venían a México y estaban un tiempo con nosotros

viendo el trabajo de las comunidades y, por supuesto, llevaban la denuncia de regreso a su país.

El Frente todavía mantiene algunas relaciones con agrupaciones extranjeras que nos han permitido, de ser necesario, escalar la denuncia a nivel internacional. Además, también hay compañeros que, en algún momento, por las amenazas, tuvieron que poner distancia de por medio y cobijarse en Europa; eran originarios, sobre todo, de Chiapas, cuando se dio un problema fuerte en cuestión de minería. Comenzó el hostigamiento al querernos vincular primero con el EPR (Ejército Popular Revolucionario), pero también con el narcotráfico; han buscado de muchas maneras deslegitimizar nuestra lucha y cometer crímenes contra nuestros compañeros.

Así hemos logrado vincularnos con otros esfuerzos, incluyendo algunos colectivos de Estados Unidos que nos ayudan a dar solidaridad en su territorio. Últimamente ha sido más difícil, pues nos comentan que solía organizarse de manera periódica un intercambio de compañeros para extender las denuncias: los estadounidenses venían y traían información de lo que acontece en su país y viceversa. De momento estamos más enfocados en consolidar nuestros proyectos a nivel local, pero no olvidamos que un excelente escenario se encuentra en el ámbito internacional, y en el Frente nunca se ha desestimado. Hoy por hoy, la situación es un poquito más difícil, pero dada la necesidad y expuesta una vez la tarea, toca asumirla y resolverla.

12.1. ¿Cómo logran que su organización sea visualizada por la sociedad y su adversario?

CM: Nos consideramos parte del movimiento popular en México; buscamos ser una alternativa, una opción, un referente con una tarea: exponer nuestros planteamientos para poder acercarnos a otros compañeros que piensen de forma similar o igual que nosotros. Por lo tanto, para convencer a otros partimos de elaborar alternativas concretas; por eso esperamos que el pueblo nos vea como pauta, como un ente político en el que pueden participar para resolver una demanda inmediata y para desarrollar toda su actitud transformadora. En el Frente no hay ningún límite; cada uno puede escalar donde quiere si es su deseo, su voluntad.

El enemigo (el Estado mexicano) observa también ese desarrollo, que queremos crecer y consolidarnos; su tarea siempre ha sido tratar

de impedirlo valiéndose de los crímenes de lesa humanidad, de los crímenes de Estado, de los detenidos, los desaparecidos y los ejecutados. Aunque algunos se lograron salvar, eso no diluye el hecho de haberles intentado quitar la vida.

Cada acto que hacemos ocurre en función de construir este proceso de lucha, y el Estado lo ve como una amenaza, por eso nos considera uno de sus enemigos. En general, se observa una oleada represiva contra todo aquello que represente un esfuerzo político fuera de los marcos corporativos del Estado. Es decir, en el pasado fue todo aquello que se dijo comunista; hoy simplemente basta con que alguien critique las políticas neoliberales y el régimen para ser objeto de la represión. Guardar silencio no es una opción en el Frente, tampoco en otras organizaciones; no nos lograrán acallar con la violencia.

Va a ser más difícil desarrollar prácticas políticas: requerirá que diversifiquemos los esfuerzos para sortear la escalada represiva; por muy adverso que sea el escenario, hay formas de desarrollar creatividad y combatividad. Como muestra, ya se han superado momentos críticos dentro de la lucha de clases; cada proceso que se logra superar influye en el pueblo con mejores condiciones. Nosotros creemos que hoy estamos en esa posibilidad: si logramos anteponernos a esta oleada de violencia, cualitativamente vamos a ser distintos. Sin embargo, el Estado pretenderá minar nuestra combatividad.

Por otro lado, tampoco creemos que la solución sea golpear al Estado por golpearlo en actitud catártica y caótica, sino la conducta organizada y combativa; por eso no llamamos al "Fuera Peña Nieto" ni nos damos de topes con la policía. Lo fundamental es construir los pilares de la organización popular, que significa estructura y vida orgánica, con unidad ideológica; después, los cambios van a llegar por sucesión en un proceso dialéctico natural, pero para eso necesitamos estar pertrechados orgánicamente, metodológicamente y, por supuesto, ideológicamente.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo? ¿Cuáles son sus estrategias para resolverlos?

SA: Ante un gobierno antipopular, represivo y prooligarca nos vamos a enfrentar a la represión. Cuando algunos dicen que hay crisis de derechos

humanos, nosotros respondemos que existe un Estado policiaco-militar que cada vez más se consolida sin encontrar otra alternativa ante la crisis económica mundial que intensificar la represión y el terrorismo de Estado como política de gobierno. Para nosotros, resulta fundamental que, como organización, tengamos pleno conocimiento de esto; la única forma de enfrentarlo son las acciones políticas de masa y la denuncia, pero con características combativas.

Nosotros decimos que las acciones que llaman al pacifismo dañan mucho porque la violencia de Estado es mucha; el terrorismo de Estado se intensifica y el propio Estado es el que tiene el monopolio de la violencia. Como pueblo, tenemos que crear nuestras formas y métodos de defensa ante esta política represiva: la denuncia y las acciones políticas de masa, pero con carácter combativo, lo cual no radica en salir con un palo en la mano y enfrentarse, sino en comprender política e ideológicamente qué enemigo se enfrenta; a partir de eso, podremos realizar maniobras similares que, a su vez, permitan comprender ideológicamente el fenómeno que se está presentando en el país.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas les gustaría abordar?

CM: La unidad. Es un tema que ya está en el punto de discusión. Hay muchos llamados a la unidad con el movimiento popular, inclusive desde algunos miembros de la pequeña burguesía; tomamos en cuenta esas convocatorias, producto de un proceso intenso de proletarización de las capas medias de la sociedad mexicana. Es decir, en nuestra sociedad cada vez más se amplía la brecha que coloca por un lado a los desposeídos y por otro a los propietarios de la riqueza, que se reducen a una ínfima minoría.

Por eso, la unidad se llama desde muchos espacios; debemos unirnos porque nos están asesinando y desapareciendo. A veces, la unidad se ve como un acto mecánico: simple suma de fuerzas, un aspecto aritmético; para nosotros, es un acto dialéctico de saltos cualitativos, un proceso complejo, a veces lento porque pareciera que retrocedemos; pero así es la dialéctica y así es la sociedad mexicana y todas las otras

sociedades. Si no comprendemos las leyes del movimiento que rigen la sociedad y el pensamiento, tendremos un proceso aglutinador, que mueve cantidad de masas, pero no consolida unidad ideológica. Podemos también tener unidad de acción a través de acontecimientos que han tocado fibras sensibles del pueblo trabajador, pero al no haber un programa de trabajo ni planes definidos, termina por ser "llamarada de petate"[5], como decimos coloquialmente: algo breve e intrascendente.

Entonces, la unidad para nosotros es un proceso dialéctico que el pueblo debe transitar para construir la organización popular; es decir, una metodología basada en identidad de criterios, de planes, de programas, de ideología. En este devenir, nos vamos a encontrar diferentes esfuerzos, pero siempre habrá un punto de inflexión: por un lado, los planteamientos teórico-políticos que hagamos; por otro, su concreción en la práctica política. Por lo tanto, la congruencia política es un factor determinante para poder establecer los mecanismos de unidad, y el Frente, decíamos, es un proceso de unidad; muchos hemos estado, discutimos, en esos espacios y algunos no logran convencerse y se retiran.

Por lo tanto, la unidad, más allá de ser un acto de buenas voluntades, es un proceso que requiere ser tomado con mucha seriedad y ser ejecutado sobre premisas científicas. Se deben dar primero los pasos concretos para lograrla: "no hay que correr sin antes haber aprendido a caminar". ¿Cuáles son los pasos por seguir? Nosotros creemos que se empieza con la coordinación sobre puntos muy concretos; tal vez sean de carácter temporal, si lo queremos ver de alguna manera, pero debe existir una necesidad concreta en nuestro país que requiera atención conjunta: los crímenes de lesa humanidad.

Hemos dicho que la desaparición forzada y otras injusticias son una realidad, pero (ya advertíamos) parece ser que cada uno exige por sus propios detenidos o desaparecidos o víctimas. Si nos golpea el mismo Estado, si la violencia es sólo una, ¿por qué no anteponerle la acción coordinada de una masa? Cuando sucedió lo de Ayotzinapa, nosotros acudimos al llamado por solidaridad; nuestro argumento fue que, ante el tamaño del golpe, debía ser la acción del pueblo. Estuvimos presentes, pero lo más difícil fue ponerse de acuerdo; algunos siguieron en ese esfuerzo, aunque no se puede decir que sea algo unitario sino una coordinación de ciertos sectores (en la cual ya no nos vimos incluidos

[5] Expresión que alude a un acontecimiento efímero y de poca relevancia

porque el fenómeno se le acuñó al narcotráfico; quien permite todo eso es el Estado).

Hemos denunciando desde 2007 la desaparición forzada de Edmundo Reyes Amaya y de Gabriel Alberto Cruz Sánchez; nos hemos dado cuenta, de manera muy dolorosa (aunque no frustrante), de que debemos identificar a todas las víctimas, independientemente de qué sector o qué forma de lucha hayan decidido dar: son hermanos de clase. Por lo tanto, la respuesta debe ser una; hemos llamado a la coordinación de todas las víctimas de terrorismo de Estado. Hemos encontrado respuesta, pues, por ejemplo, nos están llamando a cerrar filas para enfrentar la política imperialista; el Gobierno mexicano no va a cuestionar esa política, porque es un alfil de ella. Por ello se esperan más crímenes, más adversidad.

Nosotros, como pueblo, debemos forjar procesos de unidad para cobijar a quienes se encuentran en la condición inhumana de desaparición forzada o de ejecutados (hay muchas fosas clandestinas). Pero, ¿por qué no nos hemos podido agrupar? porque cuando tratamos de argumentar cuál es la esencia del fenómeno, nos encontramos con esa amplia gama de posiciones que le quieren conceder toda la responsabilidad al narcotráfico y, por supuesto, con eso se elude la responsabilidad del Estado mexicano.

Entonces, para nosotros, la unidad es un proceso dialéctico que parte de la coordinación con alianzas temporales más amplias; a partir de ese proceso encontraremos la homogeneidad. La metodología va a ser la síntesis de nuestros planteamientos teóricos: de la manera como analicemos la realidad será como logremos objetivar nuestra práctica; de lo contrario, se convierten en llamados al pacifismo vulgar. El pueblo no genera la violencia; en todo caso, responde creativamente a ella de manera espontánea y organizada (algunas veces más lo primero que lo segundo). Ningún pueblo, históricamente, ha sido pasivo ante la explotación y la opresión; siempre se ha revelado de alguna u otra manera.

El terrorismo de Estado es real. Consideramos lejano un cambio en esa naturaleza, a menos que surja una coyuntura bastante amplia que no se ve por el momento. En este caso, creemos que el pueblo debe responder; todavía no sabemos de qué manera y sería iluso aventurarse. Es un hecho que se han permeado en el pueblo métodos combativos con mucha creatividad, y ello es la antesala para consolidar la unidad de acción que llevará a la unidad política e ideológica. Ése es el proceso que nosotros creemos.

Nosotros vemos con mucho respeto a todos los compañeros que

hacen llamados para la unidad, pero mientras cuestionemos las formas de lucha de otros y nos cerremos a la discusión política, va a ser difícil alcanzarla. Ante llamados de unificación bajo criterios personales, hemos optado por no meternos en esa discusión; ante el argumento de que se tienen presos, detenidos y desaparecidos, tratamos de decir que todas son víctimas del terrorismo de Estado. Debemos ampliar nuestra lucha para exigir justicia para todos y cada uno de ellos, así abonaremos a la causa; en este transitar, vamos a intercambiar experiencias, formas y métodos de trabajo que, a la postre, van a homogeneizar un criterio; eso nos dará la premisa para sentar las bases de unidad en todo el pueblo.

Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior. (MAES)[1]

Es un movimiento que surge en 2005 y que agrupa a egresados de escuelas públicas de nivel medio superior, a padres de familia, a estudiantes y profesores universitarios. Su principal objetivo es luchar por el acceso irrestricto a la educación superior en México. Han logrado incidir en el debate nacional sobre los problemas del acceso a la educación superior y que miles de compañeros hayan podido entrar a la UNAM, al IPN, a la UPN o a la UACM, sin presentar el examen de admisión.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es el Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior?

Es un movimiento que agrupa y organiza a egresados de escuelas públicas de nivel medio superior, a padres de familia, a estudiantes y profesores universitarios para luchar por el acceso irrestricto a la educación superior en México.

1.1 ¿Siempre se han considerado así?

No. Ha sido un proceso de construcción, que inició con el Comité de Aspirantes a la Educación Superior, el CAES. Posteriormente decidimos conservar el nombre de Movimiento de Aspirantes gracias a la permanencia de la movilización y, sobre todo, porque mantuvimos asambleas durante todo el año.

[1] Entrevista realizada el 7 de noviembre de 2016 a Atzelbi Hernández, en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es su historia?

El antecedente inmediato del Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAES) es el movimiento organizado, en 1996, por profesores universitarios, estudiantes, padres de familia y aspirantes en contra de la imposición del examen único de ingreso al nivel medio superior en la Ciudad de México. Entre otras cosas, ellos organizaron una consulta metropolitana sobre el acceso a la educación media superior, en la que también participaron profesores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).

No consiguieron frenar el examen, pero lograron visibilizar una resistencia y una oposición a su aplicación. Asimismo, dejaron como semilla, en la Facultad de Ciencias, la organización de un curso de preparación para los muchachos que quieren entrar al nivel medio superior en la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). Es un curso gratuito, independiente y creado por estudiantes, cuyas asesorías las dan egresados y alumnos de las mismas facultades de la universidad; con el paso de los años, extendió sus clases para los que quieren entrar a la licenciatura.

En 2005, cuando aparece la Sexta Declaración de la Selva Lacandona[2], quienes participábamos en el Comité Estudiantil Metropolitano (CEM) decidimos proponerles a los muchachos que estaban tomando el curso que nos organizáramos y convocáramos a los rechazados de nivel superior a conformar un movimiento. La Sexta Declaración, en realidad, fue el pretexto que nos puso a discutir, en el Comité, cómo construir ese movimiento. Éramos todos estudiantes de la UNAM y veíamos que en ese momento era muy difícil que naciera una organización importante desde las aulas, por lo tanto decidimos sumar a aquellos que no estaban en la escuela.

2.1. ¿Cuándo y por qué surgió?

Por la necesidad de convocar a los estudiantes y a los aspirantes a movilizarse con la intención de construir una fuerza estudiantil en la calle, pues

[2] Declaración política del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional hecha en junio de 2005. Ver: http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/ , recuperado el 17 de enero de 2018.

no había salido otra de forma significativa desde la huelga de la UNAM, en 1999 o 2000; también surge con el objetivo de denunciar la política privatizadora del acceso a la educación superior, que está ocurriendo en las universidades públicas. La idea era denotar un problema, cuestionar las razones del examen, cuestionar las razones de la exclusión y convocar a los estudiantes a oponerse a estas medidas: construir un proyecto distinto para el acceso a la educación.

2.2. ¿Cuáles son sus objetivos?

Los hemos resumido en nueve demandas, que se han construido con el paso de los años. Para nosotros representan un conjunto de propuestas sobre cómo puede abordarse el problema de la falta de cobertura educativa.

La primera demanda agrupa el sentido general de la lucha: garantizar el acceso a la educación media superior y superior pública, gratuita y de alto nivel académico para todos los jóvenes que lo soliciten y que hayan concluido el nivel de estudios inmediatamente anterior.

La segunda es el aumento inmediato de la matrícula en todas las instituciones públicas que imparten educación superior y media superior en la Ciudad de México y su área metropolitana: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y la Universidad Autónoma de Chapingo (UACh).

Hemos visto que, desde la década de los ochenta, existe una decidida política que ha limitado el acceso a la educación y la matrícula de las universidades públicas. No sólo dejaron de construirse universidades, sino que las ya existentes empezaron a reducir la cantidad de estudiantes, tanto de licenciatura como de bachillerato.

Desde 2006, lo que nosotros argumentamos es que, sin contratar a un solo profesor y sin construir un solo salón más, las universidades tienen la capacidad para recibir a muchos más estudiantes. Así ha sido en los últimos 10 años: la UNAM, en particular, ha crecido significativamente, pero el presupuesto y la capacidad instalada no han aumentado

de forma importante. El problema es muy grande: en 2006 hablábamos de 150,000 jóvenes que se quedaban fuera de las universidades públicas; el año pasado, de más de 250,000.

Puesto que no es suficiente el aumento a la matrícula, la tercera demanda es que se construyan nuevas universidades con el modelo académico de las que ya mencionaba. Desde los noventa, lo que hemos tenido ha sido una política de crecimiento en lo que el gobierno llama universidades tecnológicas, politécnicas e institutos tecnológicos, así como de la educación abierta y a distancia.

Estos modelos, principalmente los institutos tecnológicos, no son universidades, ya que no cumplen con las tres funciones mínimas que establece la constitución de una universidad: docencia, investigación y difusión de cultura. Son centros de capacitación laboral con ciclos cortos de educación basados en la concepción de un profesionista deshumanizado sin conciencia histórica, cuyos perfiles profesiográficos los deciden principalmente los empresarios enclavados en las localidades.

A pesar de que allí está la inversión pública para aumentar la cobertura en educación superior, ésa no es la solución, sino la construcción de nuevas universidades, como la UACM, que es la única que se ha creado en los últimos 40 años.

Para que sea posible la creación de nuevas universidades, la demanda número cuatro es que se aumente de inmediato el presupuesto que se destina a la educación media superior y superior en el país.

La demanda cinco, que ha sido bastante polémica, es la cancelación del examen de admisión como mecanismo de ingreso a las universidades públicas. En su lugar tiene que abrirse un debate público y una consulta democrática para diseñar un nuevo procedimiento que esté basado en la justicia y en la equidad, y que garantice el ingreso de los aspirantes a la educación media superior y superior.

Las demandas seis, siete, ocho y nueve están relacionadas con la necesidad de vincular los sistemas de bachillerato a las universidades públicas. Aunque en general la educación en el país padece severos problemas de nivel académico, reconocemos que en la media superior éstos son muy evidentes, especialmente en el tránsito a la educación superior. Sin embargo, consideramos que la solución no puede ser dejar a los muchachos sin la posibilidad de estudiar, sino que tendrían que buscarse mecanismos para vincular los planes de estudio a las cla-

ses que se imparten en las escuelas de bachillerato, de manera que los jóvenes lleguen mejor preparados a las licenciaturas.

Por lo anterior, la sexta demanda es que se incorpore el Colegio de Bachilleres, como sistema metropolitano de bachillerato, a la UAM. La séptima es que se incorporen los planteles de bachillerato técnico, como el CETis (Centro de Estudios Tecnológico Industrial y de Servicios) el CBTis (Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios) y el CONALEP (Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica), como sistemas de bachillerato tecnológicos del IPN. La octava, que se incorporen los colegios de bachilleres y las preparatorias oficiales del Estado de México a la UAEM. Finalmente, la demanda número nueve es la incorporación del Instituto de Educación Media Superior (IEMS) de la Ciudad de México como bachillerato de la UACM. En todos los casos, con la garantía de pase directo a las licenciaturas.

Ésas son las demandas o las propuestas que sintetizan los objetivos de la lucha que damos y que hemos construido con base en el análisis y la discusión a lo largo de estos años.

2.3. ¿Quiénes son sus aliados?

Las organizaciones estudiantiles de la UNAM y del IPN, aunque nuestros aliados naturales son otros movimientos de rechazados surgidos en distintos estados de la República, como los compañeros rechazados de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), que han dado una lucha importantísima allá; en Puebla está el Frente Estudiantil por una Educación para Todos y hace unos años se creó, aunque no sé si permanece, el Movimiento de Aspirantes Poblanos Excluidos de la Educación Superior (MAPES). También hemos estado en contacto con compañeros de Oaxaca, de Guerrero y con el movimiento de rechazados del Politécnico. Algunos de éstos, como los movimientos de Oaxaca y Michoacán, tienen una tradición incluso más vieja que la del MAES.

Para nosotros la CNTE también ha sido un referente importante de organización. Si bien las dimensiones de un proceso y de otro no coinciden, los profesores han sido muy solidarios con nosotros: desde cosas pequeñas como prestarnos el auditorio para ir al baño cuando hemos estado en plantones en la SEP (Secretaría de Educación Pública) o para hacer asambleas, y también en algunos momentos hemos podido coincidir en la calle.

2.4. ¿Quiénes son sus adversarios o enemigos?

No sé si se trata de los enemigos, pero en abstracto podríamos decir que es el proyecto educativo neoliberal representado por la ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior) en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). En los hechos, en cambio, hemos construido un proceso de diálogo, en donde nos hemos sentado en una mesa de negociación con nuestra contraparte, que han sido los representantes de las universidades públicas y de la SEP. No sé si asegurar que son nuestros enemigos, pero con ellos hemos discutido y a ellos les hemos arrebatado los poquitos avances conseguidos como movimiento; finalmente ellos son quienes hoy representan las políticas neoliberales que están dejando fuera de la educación superior a los muchachos.

Cuesta trabajo afirmarlo, porque, por ejemplo, el consejo universitario e incluso la rectoría de la UACM han sido más bien acompañantes del movimiento, pero finalmente es la burocracia de las instituciones la que se nos ha enfrentado por la defensa del acceso a la educación.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

Concretamente, nos leemos en la historia del movimiento de rechazados en el país, en particular en el de 1996, pero también en aquel de los setenta, que dio origen a las preparatorias populares. En un espectro más amplio, tratamos de aprender de la organización y de la decisión para luchar del movimiento de 1968; de la generación del 99, del CGH (Consejo General de Huelga), retomamos las demandas en defensa de la educación pública, como la desvinculación de la UNAM con el CENEVAL (Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior). Respecto a la forma de organización, hemos tratado de escuchar los principios zapatistas; no siempre es tan fácil hacerlo como decirlo, pero ha sido uno de nuestros objetivos. En general aprendemos de toda lucha estudiantil.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrías explicar cómo se organizan?

La asamblea es el máximo órgano de decisión. Nos reunimos, por lo menos, una vez al mes, y en momentos de movilización, las asambleas son mucho más frecuentes: hasta más de una por semana. No obstante, también hay una división del trabajo en comisiones: algunas son permanentes, mientras que otras oscilan con el paso del tiempo. Está la comisión de prensa y propaganda, que es fundamental, porque se encarga de la difusión en redes sociales y de elaborar los volantes y los carteles. Hicimos una comisión especial de comunicación, que se encarga de diseñar los contenidos y los mensajes que queremos enviar en determinados momentos, especialmente a través de las redes sociales.

De igual modo, contamos con la comisión de acciones, antes llamada de arte y cultura, que tiene la tarea de diseñar cada actividad para que impacte, porque no somos un movimiento masivo, pero tenemos que encontrar la manera de generar un efecto y hacer que nos miren; la comisión de diálogo es la responsable de mantener, durante todo el año y para lo que sea necesario, interlocución con las autoridades; además se encarga de dar entrevistas a los medios de comunicación.

Existe otro nivel de organización, paralelo al de las comisiones: el de las brigadas. A las comisiones cualquiera puede integrarse, aunque no es obligatorio estar en una de ellas para colaborar, pero participar en la asamblea y estar integrado en una brigada sí lo es.

Las brigadas han cambiado: a veces han sido por zona geográfica; otras, alrededor de ciertas escuelas de bachillerato y, en ocasiones, por líneas del metro. El brigadeo consiste en difundir el movimiento, pero también ha permitido un nivel organizativo más pequeño, en el que la responsabilidad de las brigadas no se limita a llevar los volantes a la zona asignada, sino que puede implicar elaborar mantas, o bien, traer una propuesta para la siguiente asamblea, de manera que tengamos insumos para la discusión.

4.1. ¿Cómo es la toma de decisiones?

En asamblea, a mano alzada. Todos los votos valen igual; aunque, ciertamente, hay voces que a veces se escuchan más fuertes que otras, como las de los compañeros que tenemos más tiempo en el movimiento; por

la experiencia. La asamblea es abierta: todo el mundo puede participar o tomar la palabra, pero la capacidad para formular una propuesta que responda a determinadas necesidades no se adquiere solamente con llegar y estar presente. Hay voces que se van construyendo con cierta legitimidad para el resto de la asamblea.

Procuramos que los compañeros con más experiencia hablen menos, para que los nuevos puedan hablar más tiempo y más veces; asimismo, que aquellos que tienen inquietudes por diseñar más propuestas o más análisis no falten a las reuniones de la comisión de diálogo, porque ahí es donde se erige una capacidad argumentativa.

Finalmente, después de que se discuten las decisiones, ya seas aspirante, padre de familia, estudiante universitario o que hayas entrado a la universidad por el MAES o no, se vota y la mano de todos vale lo mismo.

4.2. ¿Cómo distribuyen el trabajo o las tareas?

Cada vez que hay una asamblea se hace un balance, se define un plan de acción y, en función de las decisiones, se determina cuáles serán las tareas de las comisiones. Hay algunas que tienen labores muy específicas, como la comisión de diálogo, que además de ser la interlocución y la voz del movimiento, se encarga de preparar a los compañeros que serán sus próximos integrantes. Con el fin de prepararse para poder enfrentar a las autoridades, esta comisión se reúne de forma periódica, sobre todo durante el primer semestre del año, para hacer análisis de documentos, de estadísticas y de datos. También está la comisión de logística, que debe garantizar que haya sonido, mantas, extensiones, planta de luz y todo lo necesario para que la movilización se lleve a cabo.

Hay comisiones cuyas tareas se definen con base en los convenios de la asamblea: si en ésta se acuerdan ciertas características, cada comisión tiene la responsabilidad de trabajar para que todo salga según lo estipulado. Es decir, la repartición de tareas se hace directamente en la asamblea, de acuerdo con el plan de acción establecido.

4.3. ¿Cómo es su estructura organizativa?

Está la asamblea del MAES, que se divide en brigadas. Rondando, a veces intersectadas, estarían las comisiones, porque suele ocurrir que son los mismos compañeros los que se apuntan para todas las tareas.

Los aliados del MAES estarían en otros círculos alrededor, con los que tenemos comunicación permanente (Tabla 12).

4.4. ¿Cómo integran a más personas al MAES?

Con el brigadeo, fundamentalmente. Hay momentos especiales, particularmente cuando se va a aplicar cualquiera de los exámenes de admisión (a la UNAM, al IPN, a la UAM o a la UPN), donde, con el poco dinero que logramos juntar, nos organizamos y llevamos todos los volantes que podemos imprimir y el sonido (megáfonos, algunas veces). Cuando los muchachos entran o salen del examen, mediante la propaganda y el mitineo, tratamos de llegar a la mayor cantidad de ellos.

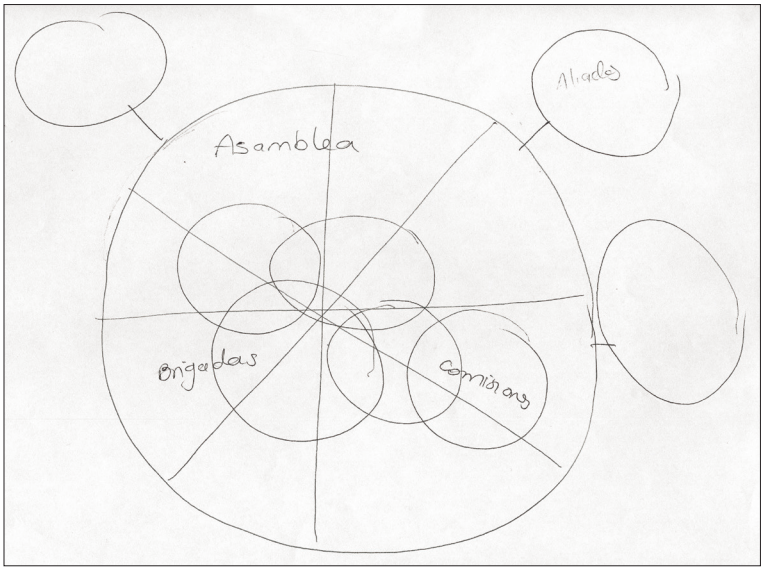
Así se acerca mucha gente; a veces les decimos: "No tires el volante, a lo mejor luego te sirve", pues el momento en el que más se nutre el movimiento es después de la publicación de los resultados del examen.

Los medios de comunicación también han sido importantes para que las personas lleguen a nosotros: ven algo en la televisión, leen algo en el periódico o escuchan algo en el radio que les llama la atención y, a partir de eso, averiguan. Otra manera de difusión ha sido de boca en boca: el vecino, el primo, el amigo o el novio comenta que sabe de un movimiento por el que alguien entró a la universidad y lo recomienda.

La forma de incorporarse es llegar a la asamblea, porque siempre, al inicio, se dedica un tiempo para informar a los compañeros nuevos qué es el MAES y proponerles que se incorporen a él.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

Un problema es que hay mucha gente que viene por un beneficio personal y que no tiene interés en participar en un movimiento social. Aunque es una de las primeras cosas que les aclaramos a las personas cuando llegan a la asamblea, no siempre se consigue que lo entiendan. Esto representa una contradicción de origen y probablemente lo enfrenta cualquier movimiento que trabaje con una demanda concreta. A causa de esto se desencadena otro problema: el tránsito. Si hoy permaneciera toda la gente que ha sido parte del MAES, seríamos una fuerza muy grande; sin embargo, honestamente, la inmensa mayoría de



(Tabla 12)

los participantes se ha ido. De alguna manera, su corazón se queda acá y, de pronto, en las redes sociales nos etiquetan en la foto con su título universitario, como muestra de que otorgan cierto reconocimiento por la lucha, pero no permanecen y ésa es una contradicción fundamental.

Este problema no está resuelto, pero tratamos de incorporar a los compañeros a la discusión, a la toma de decisiones y al trabajo concreto, porque nos hemos dado cuenta de que los integrantes se sienten mucho más comprometidos e identificados cuando están haciendo el trabajo de la lucha con sus manos. Por ejemplo: al principio, en 2006, llegábamos a la asamblea y ya estaban listos la manta o el volante; con el paso del tiempo hemos aprendido que la manta hay que hacerla entre todos y que el volante hay que redactarlo entre todos; aunque nos tardemos cinco veces más, así se comprometen los compañeros.

El otro problema tiene que ver con el tiempo, pues una vez que hemos firmado los acuerdos con las autoridades, los compañeros suelen entrar a la universidad por lo menos un mes atrasados en sus clases; además, el compromiso que tiene cada uno para poder ser incorporado a la UNAM o al IPN al siguiente año es mantener un promedio mínimo

de ocho y no reprobar ninguna materia: la carga académica se vuelve brutal. Entran, deben ponerse al corriente y todavía hay maestros inconscientes que, como saben que vienen del MAES, los maltratan para que comprueben que saben y que se merecen el lugar. Esas condiciones los absorben, sin contar que algunos llevan vidas familiares muy complicadas, porque estudian y se hacen cargo de su familia. Pedirles todo eso y que aparte se conviertan en militantes es difícil. Ha habido casos, claro, y esos casos son los que han permitido que el movimiento sobreviva.

De cada generación del MAES, hay un grupo de compañeros que se queda en el trabajo permanentemente: convocan a la siguiente generación, construyen el discurso, el trabajo, el movimiento y la fortaleza para poder formar una nueva etapa. Hay quien está aquí desde 2006; hay quien se queda dos o tres años y luego se va, y hay quien sólo transita por aquí. Yo creo que es uno de los principales problemas.

Otra complicación es que, con el paso del tiempo y conforme el movimiento fue creciendo, las opciones se fueron limitando. Al principio, cuando éramos un movimiento de 100 personas, el día que se repartían las opciones como resultado del acuerdo con las autoridades, nos quedábamos de ver y nos recibían en un lugar para que pudieran entrar los compañeros, uno por uno, a escoger una de sus opciones; ahora, el primero que entra tiene la posibilidad de escoger de entre una gama amplia de alternativas para continuar sus estudios, pero, mientras la fila avanza, esa posibilidad se reduce.

El acuerdo de la asamblea, después de discusiones muy largas y muy difíciles, fue pasar lista. Antes sólo se hacía la lista por la exigencia de las autoridades, ya que querían tener los nombres de quienes serían beneficiados por el acuerdo; sin embargo, a partir de 2009, la lista también se hacía para pasar asistencia en cada una de las actividades: así garantizábamos que los compañeros que estuvieran hasta adelante fueran los más comprometidos.

Eso resulta difícil por todas las razones que mencioné antes: una persona no tiene la misma posibilidad de comprometerse que otra, lo que ha derivado, ocasionalmente, en conflictos entre compañeros: "porque no me quiso poner mi asistencia", "porque yo me tengo que ir", "yo llegué temprano; no me vio". Es un asunto que se ha tratado cotidianamente en las discusiones y también a la hora de hermanarse, porque finalmente a los compañeros les fue arrebatado uno de los espa-

cios de socialización más obvios para su edad, que es la escuela. Puesto que muchos de ellos llevan dos o tres años sin estudiar (a veces sin conseguir trabajo), cuando llegan al movimiento encuentran el espacio de intercambio que habían perdido, por lo tanto son muy importantes los niveles de cercanía, de compañerismo y de fraternidad que se construyen aquí, para, de alguna manera, salvar esa contradicción.

Ésos son los principales problemas a los que nos enfrentamos.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En el MAES, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

Es curioso, porque esta discusión no ha sido una prioridad para nosotros: no se discute en las asambleas del MAES, no se discute en las reuniones de la comisión de diálogo. No es un tema que esté presente y, sin embargo, el papel de las compañeras en el movimiento siempre ha sido muy importante.

Sin proponérnoslo, en la comisión de diálogo y en las comisiones que se encargan de hablar con los medios de comunicación, siempre hay una asistencia importante de compañeras y de mamás que han acompañado a los muchachos.

Entonces ése no ha sido un tema que nos ponga a discutir, aunque, por supuesto, está presente, porque principalmente las compañeras son las que no pueden llegar tarde a su casa o no les dan permiso de ir a plantones, por ejemplo. No obstante, el nivel de participación de hombres y mujeres es muy equitativo en el movimiento. Tal vez, en muchos casos, somos más mujeres que hombres.

6.1. ¿Hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en su organización?

Desde que lo planeamos ha habido una participación femenina muy importante.

6.2. ¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo o cargos de responsabilidad?

Todas. De hecho, muchas de las responsabilidades han recaído, normalmente, en mujeres, incluso cargar propaganda o llevar el sonido. No ha sido un proceso planeado, pero hay muchos puestos relevantes liderados por compañeras.

6.3. ¿Qué participación tienen las mujeres en la toma de decisiones relevantes?

Tienen todo el acceso. Siempre hay una participación importante de las compañeras en la asamblea y al final todos votamos.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

Al ser un movimiento pequeño, el MAES ha tratado de generar la mayor visibilidad posible y cuenta con tres estrategias fundamentales para lograrlo.

Una tiene que ver con la negociación: la mesa de diálogo con las autoridades ha sido importante, porque es quien nos ha permitido arrancar los acuerdos para que los compañeros entren a la universidad; otra, de la que ha estado necesariamente acompañada la primera, es la movilización permanente en la calle, y la última es la difusión: redes sociales, de boca en boca, con volantes en el metro, en las escuelas y en los medios de comunicación.

7.1. ¿Qué instrumentos y recursos utilizan?

Desde hace mucho está latente la tarea jurídica. Hasta el momento, nadie ha desarrollado la capacidad jurídica para denunciar la violación del derecho a la educación superior y media superior.

Las experiencias que hemos tenido en ese sentido no han sido las mejores. Lo hemos intentado en materia de derechos humanos: presentamos quejas ante la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF) y ante la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), y armamos movilizaciones dirigidas a estas instancias, pero no han tenido resultado, más que respuestas como: "Sí hay derecho a la educación, pero nadie tiene la obligación de garantizarlo. Ni la UNAM ni el IPN tienen la obligación de aceptarlos o de cancelar el examen". Ni siquiera aceptaron emitir una recomendación para que se eliminara el cobro del examen de ingreso a nivel medio superior, que es abiertamente anticonstitucional, porque la ley dice que la educación debe ser gratuita.

Además, el entramado jurídico que existe alrededor de los derechos sociales está, desde nuestro punto de vista, muy blindado para ellos.

Para que una estrategia jurídica pudiera impactar debidamente tendría que estar acompañada por una movilización muy fuerte, pero, hasta el momento, nosotros no hemos tenido esas condiciones. Más bien hemos apelado a la legitimidad y a evidenciar la justeza de la demanda: eso es lo que ha conseguido que las autoridades acepten un acuerdo con nosotros, que somos un movimiento que no ha tenido una gran convocatoria en la calle, pero nuestra demanda es tan evidente y tan incuestionable que no han tenido alternativa.

Recurrimos a la sensibilización de las personas y a hacer notar el problema. Ha sido una tarea difícil, pero creo que hemos conseguido explicarle a la gente que no es un problema de aprobados y reprobados, sino un problema de política educativa. El debate nacional, que se ha dado entre expertos y académicos, ha enriquecido el tema y nos ha dado la razón de muchas maneras: no es un problema de los muchachos, sino un problema estructural, y tiene que entenderse así.

Los recursos materiales han sido parte del problema, porque al habernos decidido independientes de cualquier partido u organización política, no recibimos ingresos de ningún lado. Lo poco que conseguimos lo obtenemos pasando un bote en cada asamblea, en el que cada quien aporta lo que puede (a veces ha habido compañeros que se regresan caminando a su casa porque pusieron lo de su pasaje). Con eso y con mucho ingenio hemos podido sobrevivir.

7.2. ¿Cómo, cuándo y por qué se movilizan?

A pesar de que hemos intentado una movilización más permanente, los tiempos determinan muchas cosas. La etapa fuerte, sin duda, es cuando aparecen los resultados del examen de ingreso a la UNAM; en cuanto se publican los resultados del examen de junio, el tema de los rechazados llama la atención de la gente y de los medios de comunicación (nosotros pensamos que hemos tenido cierta responsabilidad en colocarlo ahí). Desde 2006, también nos desplazamos cuando salen los resultados del primer examen de la UNAM, pero no es la misma fuerza que en los meses de julio y agosto.[3]

De las experiencias y las enseñanzas de otros movimientos, hemos aprendido que marchar por la banqueta y "pedir por favor" no necesariamente funciona. A la mala, aprendimos que hay que salir a la calle a

[3] Los resultados del primer examen salen a mediados o finales de marzo.

exigir, a gritar muy fuerte y a bloquear calles para que nuestras demandas sean atendidas, y eso es lo que hemos hecho.

7.3. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión?

Para visibilizar el problema y la lucha que damos, hemos tratado de hacer foros de discusión y foros de análisis, ya que no podemos visibilizar algo sin hacernos presentes. Hemos hecho todo lo que se nos ha ocurrido: desde el básico de manual, como marcha, mitin, plantón o huelga de hambre, hasta conciertos masivos. Durante cuatro años consecutivos, el día que aparecen los resultados del examen de la segunda vuelta, organizamos un concierto junto a la rectoría de la UNAM. A todo eso sumamos los brigadeos.

7.4. ¿Qué papel desempeñan las nuevas tecnologías digítales en sus acciones o movilizaciones?

Hemos aprendido poco al respecto. La verdad es que #YoSoy132 nos enseñó que era necesario utilizar mucho más las redes sociales. Recuerdo perfectamente que, en una asamblea, en 2009, un compañero propuso crear un *Facebook*, y lo hicimos; también hubo un *MySpace*, un *Hi5* y un canal de *YouTube*, que durante muchos años no se usó para nada, pero que, con el tiempo, hemos revalorado. *Facebook* es la herramienta que se ha vuelto más importante: lo usamos para difundir y para la comunicación interna entre los miembros del movimiento (anunciar o recordar las asambleas y publicar los acuerdos).

El problema es que, por ejemplo, los recursos para elaborar material audiovisual son limitados; dependemos, generalmente, de algún compañero que pasó por aquí y ahora estudia en el CUEC (Centro Universitario de Estudios Cinematográficos) o de alguien que se ofrezca a hacer un video porque tiene una cámara y ganas de aprender. Seguramente la capacidad se potenciaría con el uso de esas herramientas, pero ha sido difícil fabricar una estrategia visual: los compañeros han aprendido, poco a poco, a usar las herramientas, a tomar una foto, a diseñar; se ha trabajado con *PowerPoint* o incluso con *Corel*, cuando alguien se anima a usarlo de forma muy rudimentaria. No obstante, ahora que han entrado compañeros a carreras como Diseño y Comunicación Visual gracias al MAES, de pronto puede haber aportaciones mucho más profesionales a las campañas gráficas del movimiento.

7.5. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

Ha sido complicado, porque a veces la responsabilidad de elaborar los documentos o la propaganda recae en quienes fuimos formados con base en el discurso militante de izquierda, y eso no siempre es bien recibido por los muchachos. Hemos caído en excesos: una ocasión una compañera propuso que llamáramos "camping" al plantón, ya que la palabra "plantón" espantaba a la gente. Todavía nos arrepentimos de esa decisión, pero lo hicimos porque se votó y se aprobó en la asamblea; fue un acuerdo para construir un discurso que nos acercara a la gente.

Parece que lo que ha dado resultado es que aquellos que han entrado a la universidad a través del movimiento hablen desde la experiencia y les digan a los compañeros: "No reprobaste el examen", "No es cierto que eres burro", "No eres incapaz. Yo estaba igual". Es decir, que haya un nivel de identificación con las historias y con los discursos que se cuentan; que los papás les hablen a otros papás para decirles: "Yo no le dije a mi hija que no se fuera de revoltosa, sino que la acompañé a la marcha y yo también aprendí y sigo aquí". Ese nivel de comunicación y de identificación con el problema ha sido importante.

Está Súper-MAES, que en realidad no nació de una discusión ni de un análisis muy profundo: en el intento de hacer un cartel estético, un compañero se ofreció a elaborar uno para convocar la primera asamblea de rechazados. Como decíamos que luchábamos por la educación, el compañero decidió poner unas máscaras de luchador: una con un puma, otra con un burro y otra con una pantera, ya que representaban a las universidades; en medio de ésas, otra máscara con una estrella en la frente.

Imprimimos alrededor de 3000 carteles con ese diseño y los pegamos en el metro y afuera de los colegios de bachilleres, y los compartimos en las redes sociales. Cuando fue la asamblea, la gente llegó con carteles y mantas que tenían las máscaras dibujadas. Parece que les había gustado la idea del luchador por la educación.

Para la siguiente actividad del MAES, el diseño del cartel se le encargó a otro compañero, que decidió poner la mascarita como rúbrica, pues no teníamos logotipo ni nada parecido. En la siguiente marcha alguien llegó vestido de Súper MAES: traía una máscara con la estrella y una capa. Poco a poco, a los partidarios del movimiento les gustó

el concepto del luchador por la educación, entonces comenzamos a tomarlo más en serio: lo imprimimos en las playeras y resolvimos que iba a ser el símbolo. Es importante aclarar que no nos creemos superhéroes, pero finalmente ése ha sido un símbolo de identificación entre los compañeros.

Nosotros siempre hemos dicho que el éxito de una movilización se puede medir por la cantidad de vendedores ambulantes que hay en ella. Hubo un año, quizá fue 2012, en el que llegamos a la marcha y no sólo había un buen número de vendedores con lo típico, sino que además llevaban máscaras de foami de Súper MAES: "Llévese la mascarita de los rechazados"; tenían claro que era el símbolo del MAES. Tres o cuatro compañeros compramos muchas para que les dieran ganas de seguir haciéndolas, pero no volvieron a fabricarlas. No fuimos un buen objeto de mercadotecnia.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en el MAES?

Esta pregunta está relacionada con una anterior, referente a los problemas que enfrentamos: la UNAM es una de esas instituciones que las élites han creado para reproducir su sistema de dominación. Con el paso del tiempo, claro, las comunidades y las composiciones sociales han cambiado; sin embargo, mucha gente nos cuestiona, e incluso nosotros nos hemos cuestionado, si deberíamos construir modelos alternativos de educación en lugar de querer que todos entren a la UNAM. Finalmente es una contradicción en la lucha, porque luego los compañeros entran a Derecho y se descomponen ahí, aunque hay otros que deciden utilizar su aprendizaje como estrategia de lucha.

A pesar de que no somos un movimiento de grandes masas, sí ha sido difícil asumir el reto de la formación política. Lo hemos intentado, especialmente, a través de la comisión de diálogo: alrededor de marzo, llega la primera ola de compañeros a los que se les invitó a participar con nosotros cuando presentaron el examen; con su llegada empieza a conformarse el movimiento del año en curso, y ahí se propone que se reanimen las reuniones de dicha comisión, cuyos integrantes previos tie-

nen la responsabilidad de preparar una serie de documentos, de textos, de lecturas y de ejes de discusión para conversar con los compañeros.

Las reuniones de la comisión de diálogo siempre son abiertas: se convocan en la asamblea y en las redes sociales. Normalmente, a la primera reunión llegan 40 muchachos; con el paso del tiempo, el número se reduce, pero ese círculo más pequeño nos permite reunirnos por lo menos una vez a la semana. En el caso del MAES, las discusiones y análisis de las juntas, hasta ahora, se han limitado al tema del acceso a la educación superior.

En las asambleas también se buscan recursos. Cada año, desde 2012 o 2013, antes de que inicie el proceso fuerte del MAES, entre enero y febrero, organizamos un campamento con los integrantes que quedaron del año anterior, quienes armarán la nueva movilización. Nos reunimos dos días en algún lugar aislado, pero no tan alejado de la ciudad; nadie debe irse temprano y nadie tiene que llegar a su casa. Allí nos quedamos.

Adicionalmente, en este campamento convocamos a otros compañeros para hacer talleres de análisis y de discusión. Hemos invitado a gente de la UNISUR (Universidad Intercultural de los Pueblos del Sur) para que nos cuenten su proceso; a compañeros de la Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer "Elisa Martínez", quienes nos han contado cómo ellos luchan desde otra trinchera, que tiene que ver con la defensa del trabajo sexual en la Merced, y a compañeros de movimientos de otros estados y a abogados, para que también nos expliquen los procesos.

Intentamos construir un programa distinto cada año: se arma una comisión y ésta decide cuáles serán los temas que se discutirán en el campamento. Por ejemplo, algún compañero estudiante de Sociología hace un taller sobre el capitalismo, neoliberalismo, políticas educativas, la historia del movimiento estudiantil o sobre la huelga en la UNAM. Son sólo dos días, pero esta actividad genera ciertas inquietudes en los mismos compañeros que después vienen a las juntas de la comisión de diálogo.

Del mismo modo, buscamos que los plantones sean espacios de formación, en los que es importante el trabajo cotidiano: se arman comisiones de seguridad, de hacer la comida y hasta para ir al baño, porque, como nos trasladamos a la novena, hay una comisión responsable de garantizar que se vaya en grupo; son pequeñas responsabilidades que cada quien va asumiendo. También ahí buscamos leer y armar círculos de discusión, aunque

son espacios más bien marginales dentro del proceso, porque mucho se concentra en la movilización.

Finalmente, la más cotidiana, y tal vez la más invisible, es la asamblea. Las asambleas son larguísimas: la cita es a las 12:00, aunque normalmente comienzan alrededor de la una y suelen terminar a las 18:00. Comprobamos que hay en ellas un proceso de formación cuando, en 2014, dentro del movimiento del IPN, descubrimos que muchos compañeros que participaron en el MAES y habían entrado al Politécnico (IPN) a través del movimiento, estaban participando en las asambleas de sus escuelas. Ellos ya sabían qué era una mesa, cómo debía hacerse una orden del día y que, al final, debía hacerse un resumen de los acuerdos. Aunque ya no son parte del MAES, sí son compañeros que llegan a otros lugares con cierta cultura de la organización y de la discusión.

8.1. ¿Cuánto tiempo le dedican a la formación política?

Las reuniones de la comisión de diálogo se mantienen constantes: de tres a cuatro horas a la semana, durante cuatro meses previos al inicio de la etapa fuerte de la movilización. Ése es un espacio dedicado únicamente a eso.

A veces, durante el mismo proceso, se construyen algunos talleres; por ejemplo, de brigadeo: en grupos decidimos qué diremos cuando vayamos a brigadear, lo que implica cierto proceso de análisis de datos, de cifras y de cómo abordar a los compañeros (qué decir y qué no). Se trata de una parte importante que debemos observar permanentemente, pero muchas veces la intensidad de la movilización y la cantidad de tareas que la rodean, nos deja pocos espacios para ella.

8.2. ¿Tienen procedimientos de formación para los distintos niveles de participación?

Sí y no. Es parte de la contradicción permanente. Para nosotros la idea de la horizontalidad es un principio inquebrantable, pero no es lo mismo decirlo que realmente crear un movimiento con esa característica; entonces, cuando los compañeros llegan a la asamblea, les dicen: "Aquí no hay líderes, porque lo digo yo". Además, la cultura política hace que ellos lleguen buscando quién los va a dirigir, quién manda e incluso a quién le tienen que caer bien. Para que puedan participar los nuevos, es una tensión constante bajar a los que tenemos más años participando o acumulando experiencia.

La comisión que entra con las autoridades casi siempre ha tenido la misma composición: la mitad ya están estudiando y han participado en otras mesas de negociación; la otra mitad son aspirantes del año en curso. La primera mitad, la de mayor experiencia, también se renueva con el paso de los años, aunque hay elementos que hemos permanecido en el grupo tres o cuatro años asumiendo una misma responsabilidad.

La comisión que sale tiene el compromiso de compartir la experiencia acumulada con los que van a entrar, por lo tanto hay una mescolanza en realidad. Algunos compañeros tienen una responsabilidad clara, como los que deben traer las copias, garantizar la convocatoria, promover la discusión y plantear los temas que van a abordarse.

8.3. ¿Qué tipo de materiales utilizan para la formación política y cuáles son sus contenidos?

Somos muy chapados a la antigua: lo que hay son copias e historias. Hemos construido el discurso, fundamentalmente, alrededor de las investigaciones de Hugo Aboites, sobre todo *La medida de una nación*, que es como nuestra Biblia. Nadie lee las 900 páginas del libro, pero sí seleccionamos documentos de ahí.

Otros documentos son de nuestra autoría: artículos que nos han pedido para alguna revista, escritos donde se sintetizan las demandas y que hemos hecho para entregar a las autoridades; ponencias que hemos presentado en foros a los que nos han invitado. Asimismo, existe un documento que desglosa cada una de las demandas del movimiento y que tratamos sesión tras sesión.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

Sí, porque hay que tomar postura. La razón de ser del movimiento es una decisión que impacta en la vida de la gente y que tiene que ver con un sistema económico: el capitalismo. Aunque las demandas no necesariamente lo expresan, para nosotros la lucha tiene que ser anticapitalista, y eso nos coloca necesariamente del lado de la izquierda.

9.1. ¿Cómo los definen a ustedes sus aliados?

Pregúntales a ellos. No lo sé. Habría que preguntarles.

9.2. En contraparte, ¿cómo los definen sus adversarios?

No lo sé. Creo que lo que te diga va a ser, más bien, cómo nos vemos nosotros.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

Primero, el nacimiento en sí. El movimiento comenzó en 2006, una etapa de convulsión política importante: estaba recién golpeado Atenco, estaba La Otra Campaña, la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y el plantón contra el fraude, en Reforma, y fue ahí donde un grupo pequeño de estudiantes decidió salir a la calle a marchar. Leer la coyuntura creo que fue un acierto importante.

La primera movilización del MAES se compuso de 14 compañeros frente a la rectoría de la UNAM; puesto que se manifestaban el mismo día que había estallado un paro en toda Ciudad Universitaria en solidaridad con Atenco, la visibilidad que podían tener era diminuta. Sin embargo, pensamos que el contexto en general influyó de forma importante para que las autoridades se sintieran obligadas a firmar un acuerdo.

La verdad es que nosotros no pensábamos que existiera la posibilidad de entrar a la universidad; decíamos que había que intentarlo movilizándonos o haciendo lo necesario. Cuando nos avisaron que iban a entrar los compañeros a la UNAM, no lo creíamos, y no lo hicimos hasta el año siguiente, cuando efectivamente les dieron sus tiras de materias y sus credenciales.

No hay un antes y un después de la participación de las mujeres, pero sí hay un antes y un después del movimiento a partir de 2010, cuando perdimos a Higinio Muñoz. Higinio fue un compañero que participó en la lucha estudiantil desde 1994; estuvo en 1996, en aquel movimiento en contra del examen único de ingreso a bachillerato; mantuvo, junto con otros compañeros, el curso que le dio origen a nuestra lucha.

En marzo de 2010, Higinio se enfermó y murió, lo que para nosotros representó un golpe brutal en todos los sentidos, porque su capacidad para analizar, para convencer y para explicar, así como la referencia moral que nos significa, es irremplazable.

La referencialidad que él logró con 20 años de militancia en la izquierda fue importante al forjar alianzas con otros movimientos, organizaciones e incluso frente a las autoridades, especialmente las de la UNAM, pues Higinio, en 2000, fue uno de los últimos en salir de la cárcel (cuando metieron a los estudiantes del CGH a prisión). Todo eso se fue a la tumba con él. Además del tremendo dolor que sentíamos porque en un mes su vida se esfumó; el miedo que teníamos de continuar sin su presencia era impresionante.

Mientras velábamos a Higinio, en Servicios y Asesoría para La Paz, una comisión tuvo que venir a la asamblea del MAES, porque estaba convocada para ese mismo sábado. Ahí tuvimos que informar el fallecimiento de Higinio y acordar las siguientes acciones, porque ésa era la reunión previa a la publicación de los resultados del examen y había que preparar la movilización.

Esa pérdida nos obligó a tomar un poco de coraje y a adoptar el compromiso que muchos no habíamos terminado de asumir porque estaba Higinio y él lo resolvía todo: si tú no llegabas temprano, él iba a llegar temprano; si tú no hacías el volante, él lo iba a hacer. No hubo más remedio que intentar reemplazar toda esa capacidad en un colectivo. Había muchos compañeros que no tenían una participación importante (aunque no faltaban, no hablaban ni opinaban) pero en ese momento sintieron que, si no aportaban, no iba a funcionar. A partir de ese sentimiento mutuo, construimos una capacidad colectiva para seguir adelante y marcar una nueva etapa del movimiento.

Siempre decíamos que la primera vez que marcháramos en Reforma iba a ser una marcha importante. No nos habíamos atrevido porque éramos pocos y la avenida era muy grande, pero en agosto de 2010 nos animamos y nos enfrentamos, por única vez en nuestra historia, a los granaderos, que querían obligarnos a marchar por un carril. Seguramente, Higinio nos hubiera dicho: "Lo importante es llegar allá, no pelearse por uno o dos carriles", pero nosotros peleamos y ganamos. Era también el coraje que traíamos, porque estábamos enojados por la muerte de Higinio. Todavía tenemos presente esa tensión entre la ex-

periencia y la sensatez; aún decimos cosas como: "Se me metió Higinio a la cabeza y dije 'No. Con calma. Vamos a pensarlo más'". Lo cierto es que su muerte marcó una etapa distinta para nosotros.

Dos años después, llegó el #YoSoy132. No habíamos visto en la calle a los jóvenes y, de hecho, no lo creíamos. Cuando nos dirigíamos a un campamento anticapitalista en Cherán, nos encontramos, en Reforma, con la enorme marcha que partió de la Estela de Luz. Nos preguntábamos qué era eso, por qué estaban ahí, quiénes eran.

Al regresar, supimos que había asambleas en todas las escuelas, lo que representó ciertas dificultades, porque tuvimos que tejer la participación entre los que estábamos en la universidad participando en las asambleas y entre la del MAES, que fue la única asamblea, durante un periodo, que no era de una escuela, pero que tenía un voto en la del #YoSoy132; voto que nos costó, por cierto.

Convivir con otro movimiento mucho más grande y con un impacto brutal (nosotros perseguíamos a los medios de comunicación; con el #YoSoy132 era al revés: los medios los perseguían a ellos) fue importante, así como lo fue saber participar con humildad en ese proceso, sin pretender ser los dirigentes.

Esa convivencia nos abrió las puertas con muchas organizaciones estudiantiles que no nos habían visto, que no entendían el tema del examen de acceso a la educación superior o que querían excluirnos de la asamblea de #YoSoy132 porque no éramos estudiantes. Explicarles la relevancia de que hubiera una asamblea de aquellos que no eran estudiantes pero que querían serlo nos permitió construir muchas alianzas que aún hoy conservamos. Ésos han sido los grandes momentos de inflexión.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado a lo largo de su lucha?

Uno de los grandes logros del movimiento ha sido incidir en el debate nacional sobre los problemas del acceso a la educación superior. Nos sentimos importantes la primera vez que vimos un encabezado en el periódico que decía: "250 mil rechazados en la Ciudad de México: MAES". No es poca cosa poder repercutir en el análisis y en la discusión; conseguir que, en disputas con las autoridades universitarias, nuestra voz se escuche al lado de las voces de grandes académicos y expertos.

Otro avance significativo es que hemos ganado consideración. Prueba de ello es que, salvo en *La Jornada*, las primeras notas periodísticas referentes al movimiento nos llamaban "los burros", "los rechazados", "los que reprobaron el examen", o decían: "en lugar de ponerse a estudiar, se fueron a hacer una marcha"; sólo *La Razón* y medios similares se atreven a hacer encabezados como ése, pero con el paso de los años, en general, las notas de los reporteros que han acompañado y cubierto las marchas del movimiento desde su inicio reflejan un entendimiento.

Por otro lado, aunque no sabemos si se debe a la lucha del MAES solamente, la matrícula en la UNAM, de 2006 a 2016, aumentó en más de 50,000 lugares. Claro que hay muchas simulaciones, porque están todos los lugares de la educación a distancia y muchos de posgrado, además de que no se han terminado de recuperar los 7,000 lugares que le deben al CCH (Colegio de Ciencias y Humanidades) desde 1996; sin embargo, creemos que este aumento también representa un logro de la denuncia que hemos hecho.

Hay casos chicos, como el de la UAEM, que, a pesar de no haberlos incorporado, sí tiene un convenio de pase automático con las preparatorias oficiales y con los Colegios de Bachilleres para quienes mantengan promedios altos. Ésta es una demanda del movimiento; no necesariamente es resultado de la negociación y no es exactamente lo que queremos (la educación no debe ser sólo para los muchachos de 9.5), pero sí observamos que existe un entendimiento de que debe fomentarse una transición clara del medio superior al superior.

Otro gran logro, que no tiene que ver con las demandas, es sobrevivir en el contexto actual. No es fácil narrar 11 años de organización de un movimiento que permanece, que tiene vida y que se reconstruye todos los días. Esa sobrevivencia nos ha permitido contribuir a la construcción de otros procesos: aportar, por ejemplo, compañeros a la lucha social; gente que, aunque no sigue con nosotros, sí se organiza en distintos espacios y aplica ciertas dinámicas de lucha que aprendieron en el MAES.

Un éxito concreto es que hoy las autoridades reconozcan que hay un severo problema de falta de cobertura en la educación superior. Hasta 2012, los representantes de la SEP, cuando los entrevistaban, decían: "Aquí no hay ningún problema. Aquí no hay rechazados"; les preguntaban: "¿Y por qué se sientan a negociar con los del MAES?"

y ellos respondían: "¿Quiénes son ésos?" Estábamos en la mesa de negociación, pero nos negaban, al igual que la UNAM y el Politécnico. Sólo nos creían que existía una mesa de diálogo porque los medios de comunicación nos veían entrar a las instalaciones. Sin embargo, pronto tuvieron que reconocerlo: en 2012, cuando le preguntaron al secretario de educación pública qué estaba haciendo la institución por los rechazados, él leyó el acuerdo que acabábamos de firmar. La SEP, entonces, ya no pudo negar que había un problema; no obstante, nos atrevemos a decir que los programas que ha implementado (la Feria de la Educación Superior, Un Lugar para Ti, Hay Opciones para Todos en Educación Superior, etcétera) han sido intentos por negar la legitimidad de nuestra lucha. Todos y cada uno de ellos han sido un fracaso, lo que nos ha dado la razón.

Que hoy reconozcan que existe un problema y que, a lo largo de 11 años, miles de compañeros hayan podido entrar a la UNAM, al Politécnico, a la UPN o a la UACM, sin presentar el examen de admisión, son conquistas muy importantes para nosotros.

11.2. En contraposición, ¿qué han perdido a lo largo de estos 11 años?

Existe un compromiso grande por parte de muchos compañeros que hemos estado aquí desde el principio, el cual nos ha obligado a renunciar a muchas cosas de la vida cotidiana.

Nuestro trabajo nos ha permitido avanzar poco a poco, aunque el movimiento no tiene la fuerza de hace un par de años. No sabemos la razón exacta, pero parte del balance que hacemos tiene que ver con otro punto de inflexión que hace rato olvidé mencionar: en la convocatoria y en la participación de la gente hay un antes y un después del primero de diciembre de 2012.

Desde 2006, incluso, una constante en los compañeros que llegan al movimiento es decir que sus papás no los dejan ir porque les va a pasar lo de 1968. Luego, a partir del primero de diciembre de 2012, el incremento en el nivel de represión en la Ciudad de México es evidente para cualquier ojo, y más para los ojos de unos papás que están cuidando a sus hijos adolescentes.

Otro asunto muy complejo (no sé si es algo que hemos perdido o, más bien, que nunca hemos tenido) es no poder conectarnos en el dis-

curso con los estudiantes universitarios. La gente en la calle entiende el problema: cuando vamos al metro, al Colegio de Bachilleres o a las plazas públicas y le explicamos a la gente lo que hacemos, quiénes somos y por qué luchamos, nos aplauden, nos quieren dar dinero, nos mandan a sus hijos, etcétera. En cambio, cuando vamos a las universidades a informarle a la gente que hay 250,000 rechazados cada año de la educación superior en México, que la UNAM y el Politécnico no han aumentado su matrícula y que no se han construido nuevas universidades, recibimos respuestas muy indiferentes; les decimos que el examen discrimina a los más pobres y responden: "Yo conozco gente muy pobre que estudia"; les presentamos a los compañeros que se quedaron fuera de la universidad y dicen: "¿No les da pena? ¿Por qué no mejor se ponen a estudiar?"

Por ejemplo: desde hace un año, aprovechamos la publicidad pagada de *Facebook*, en la que cada quien escoge si quiere gastar $ 20.00 o $ 30.00 por día. Ahí hemos hecho experimentos, ya que se puede elegir a quién le llegan las publicaciones: cuando permitimos que lleguen a alumnos de la UNAM, del Politécnico o de la UAM, la descalificación nos llueve; incluso escriben cosas muy aberrantes como "No todos pueden ser profesionistas". Sin embargo, cuando evitamos que los mensajes lleguen a ellos, el nivel de agresión disminuye un 90%. Esos estudiantes se sienten tocados por la mano de Dios y no aceptan competencia. Ése es uno de los grandes retos y de las grandes derrotas que hemos padecido, porque cada vez que hemos intentado acercarnos, salimos más golpeados.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿el MAES ha tenido impacto internacional?

Rastrear nuestro impacto es otra de las tareas que tenemos pendientes. Me parece que sí lo hemos tenido: TeleSUR, por ejemplo, ha sido uno de los medios de comunicación que más fielmente ha seguido las movilizaciones del MAES; ha hecho muy buenos reportajes y análisis.

Lo dimensioné hace poco, porque una chica nos escribió por *Facebook* para entrevistarnos: había leído sobre nosotros en un libro de Zygmunt Bauman. A causa de la sorpresa, busqué y encontré que, en una entrevista, él dijo que leyó acerca del movimiento en *Le Monde*; la nota que encontró hablaba sobre una compañera que participó en el

MAES hace unos años. Es decir, el análisis que él realizó estaba basado en una entrevista que leyó sobre una compañera del MAES.

Al hacer memoria, sí hemos dado muchas entrevistas internacionales: para Rusia, Francia, España o medios como *Al Jazeera*.

Nosotros no esperábamos este tipo de reacciones (por lo mismo, no hemos dado seguimiento), pero sí observamos que existen análisis en donde se trata el problema del acceso a la educación superior en México, y pensamos que algo de incidencia tenemos en ello.

12.1. ¿Por qué y cómo ha sido ese impacto?

Más allá de lo que nosotros hayamos hecho para visibilizar el problema, el haber escogido un tema tan importante, como lo es el acceso a la educación, es un acierto.

Hay que estar loco para pensar que es correcto que haya filas de jóvenes que quieren entrar a la universidad y no pueden hacerlo. En todos lados nos dicen que hay que estudiar, y ahí están los muchachos exigiendo educación y dispuestos a hacer marchas y huelgas de hambre; dispuestos a pasar frío y sueño, y a salirse de su casa con tal de lograrlo. Se necesita mucha frialdad para no entender el problema. Más que por el trabajo que hemos hecho, el impacto que hemos conseguido, dentro y fuera del país, tiene que ver con la legitimidad y la justeza de la demanda.

12.2. ¿Cómo logran que su movimiento sea visualizado por la sociedad y su adversario?

Desde 2006, aprendimos a no despreciar a los medios de comunicación. Siempre habrá alguien que quiera hablar mal, como *La Razón, Crónica* o *Televisa*, pero, de todas maneras, cuando nos piden una entrevista, nosotros la damos: preferimos que salga algo de nuestra voz a que digan lo que quieren. Esa disposición a hablar en donde sea que nos inviten ha sido vital, así como buscar los espacios, sean chicos o grandes.

Por lo anterior, una etapa importante del movimiento consiste en ir a las escuelas, cuando todavía no hay movilización, alrededor de marzo y julio. Normalmente hay algún compañero que mantiene muy buena relación con algún maestro de su escuela, y así conseguimos que ese profesor nos abra las puertas y nos consiga una

sala de usos múltiples; también ha sucedido que el director acepta juntar a todos los de quinto y sexto para que vayamos a contarles del movimiento.

El curso que damos en la Facultad de Ciencias igualmente nos ha permitido conectarnos con quienes están buscando entrar a la universidad y no tienen dinero para pagar un curso de preparación, pues encuentran aquí una organización que, pese a sus problemas, se mantiene y consigue proporcionar un curso completo.

Insistimos cuanto podemos. Por una parte, hemos tratado de ser muy serios en lo que decimos y en lo que hacemos; uno de los primeros acuerdos en la comisión de diálogo es no expresar un argumento si no estás seguro de cómo defenderlo. Un ejemplo: mucha gente dice que se venden los lugares para entrar a la UNAM o al IPN, pero aún no tenemos manera de comprobarlo, entonces no será un argumento válido, porque hay muchas otras cosas más desagradables que sí se pueden comprobar.

Buscamos que las autoridades entiendan que hablamos en serio y que cuando decimos algo lo hacemos porque estamos seguros; además no lo exponemos sólo frente a ellos, sino en todos lados. En ese sentido, las alianzas que hemos podido construir, sobre todo en la calle, han sido muy valiosas: las autoridades saben que, si nos tocan, mucha gente va a defendernos.

Por otro lado, dada la justeza de nuestra demanda, no pueden descalificarnos con tanta facilidad como lo hacen con otros. Todo ello en conjunto es lo que nos ha permitido construir un perfil que no pueden ignorar tan fácilmente y con el que, contra toda su voluntad, han tenido que sentarse a discutir.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo?

Primero, al que nos hemos enfrentado desde siempre: la supervivencia. Uno de los principales retos para cualquier movimiento activo es sobrevivir, porque el nivel de represión y las condiciones que se tienen para enfrentar la lucha son cada vez más complicadas. Entre otras cosas,

las personas tienen menos tiempo para luchar: hay que trabajar, hay que ir a la escuela, hay que atender familias enfermas, buscar familiares desaparecidos, llorar papás asesinados. Todo eso implica una dificultad organizativa en la cotidianidad. Asimismo, hay que sumarle que debemos hacer frente a las campañas de descalificación, que ya las ha habido, sobre todo en los momentos de mucha visibilidad del movimiento. Las autoridades deben estar hartas porque, después de tantos años, tienen que seguir sentándose a la mesa con nosotros y, aunque intentan cada vez más cosas para no dialogar o para no construir un acuerdo, terminan firmando porque sienten que no tienen opción. El problema es que van a seguir intentando molestar: observamos que van a recrudecerse los intentos de deslegitimación de los miembros y del movimiento completo.

En cuanto a la represión cotidiana, no hemos sido víctimas directas de ella, pero los compañeros tienen claro que ir a una marcha, nuestra o de alguna otra organización, representa un riesgo.

Otro reto para el corto plazo es conseguir mantenernos, frente a la convulsión social que está en puerta, como una lucha de izquierda anticapitalista. Una de las formas de encararlo será recuperar el origen del movimiento: si al principio fue la Sexta Declaración de la Selva Lacandona la que nos puso a pensar en el CEM a convocar al MAES, será importante poder participar en la iniciativa que hoy propone el Congreso Nacional Indígena rumbo al proceso electoral de 2018; no para conseguir votos, sino como parte de la articulación. Escucharemos los otros procesos y las otras luchas; aprenderemos maneras de coordinarnos, de entendernos, y trataremos de converger; si no, no habrá muchas posibilidades de avanzar.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas te gustaría abordar?

Para hablar de los conceptos que plantean, en cada caso se necesita un análisis de la situación concreta, y así, decidir una estrategia y una táctica. En nuestro caso, por ejemplo, cualquiera diría que nuestras demandas y nuestro proceso de lucha, que hemos llevado a través de la

mesa de negociación con las autoridades, constituye un proceso claramente reformista; sin embargo, nosotros no nos leemos de esa manera: pensamos que los acuerdos que hemos creado han sido la condición de sobrevivencia del movimiento, que, si se mantiene, va a permitirnos participar de otros procesos de lucha.

En consecuencia, para nosotros no se trata de una definición absoluta, sino del resultado de un análisis que denote cuáles son las capacidades, cuál es el contexto en el que éstas se dan y el porqué de la lucha. Pensamos que hay que apostar por una transformación revolucionaria, pero es preciso que haya alguien que la haga, y eso no se da por generación espontánea: los movimientos, para construirse, primero deben sobrevivir, y eso no es sencillo.

Hay muchos retos cotidianos que tienen que enfrentarse. Si bien nuestro punto de vista es revolucionario, hay que ir consiguiendo cosas; no porque sea el camino para la transformación, sino porque a veces es la condición para mantenerse organizados. En este caso, si no hubiera posibilidades de que los compañeros entraran a la universidad, el movimiento habría desaparecido desde hace mucho; es esa perspectiva la que ha permitido que los compañeros vengan y, por comprometerse con un proceso de lucha, hasta se olviden de su objetivo inmediato.

Esa tensión permanente entre la perspectiva revolucionaria y la necesidad de constituirse como movimiento, el análisis del momento histórico en el que uno está, la coyuntura por la que uno atraviesa, las alianzas con las que se cuenta y la capacidad que uno ha podido construir, son lo que permite andar el camino para una u otra vía.

14.1. ¿Qué piensas sobre la toma de poder vía institucional o la organización autónoma?

Creo que los procesos de autonomía, particularmente en los pueblos indios, que hemos visto en los últimos años en México (y en otros países) son aleccionadores desde cualquier punto de vista. Se necesita ser muy corto de miras para no dimensionar el alcance de las comunidades autónomas zapatistas; para no ver lo que ha construido la policía comunitaria dentro de su propio tejido social, como en Cherán o en Ostula. Son procesos que nos enseñan mucho de la lucha, pero que no pueden surgir con las mismas características en todo el país.

Insisto: situaciones concretas o análisis concretos han permitido construir esos procesos en determinados espacios. Nosotros pensamos

que hay que cuidar esos procesos y alimentarlos desde las capacidades que cada uno pueda aportar; visibilizarlos, cuando menos. Sin embargo, eso no significa dejar de intentar construir otras posibilidades.

Considero que el debate en este sentido, en los próximos dos años, se verá muy enriquecido y podremos escuchar opiniones diversas y aleccionadoras respecto a la propuesta del Congreso Nacional Indígena. No existen las recetas infalibles: se trata de ir construyendo con base en las capacidades que se poseen; de actuar de acuerdo con las posibilidades y las realidades.

14.2. ¿El uso de la violencia o el pacifismo?

Habrá momentos en donde el uso de la violencia resulte contra uno mismo y habrá momentos en donde sea el único recurso que puede funcionar. Creo que, por principio, ni la violencia ni el pacifismo funcionan para una estrategia política. Cuando uno está tratando de construir un proceso, debe saber hasta qué punto tiene que violentar las cosas establecidas y hasta qué nivel de violencia simbólica, o real, puede permitirse ejercer, así como en qué momento puede ser más útil actuar de otras maneras.

Nosotros, hasta ahora, no hemos apostado por tirar bombas molotov ni nada parecido y, sin embargo, creo que muchas de las acciones diarias son violentas para el orden establecido, como que los "reprobados", los excluidos de la educación, decidan meterse a las escuelas a tomar clases: eso es rechazar los resultados de un examen y me parece que es violento para el sistema. No es equiparable a tomar las armas, pero sí son momentos históricos, capacidades u oportunidades que uno debe saber leer para optar por la vía de la lucha que fortalezca el proceso.

Comité Cerezo.[1]

Es una organización con sede en la Ciudad de México, creada el 13 de agosto de 2001. Se dedica a la defensa y promoción de los Derechos Humanos de víctimas de la represión por motivos políticos en México, con un carácter civil, autónomo, laico e independiente. Han logrado la libertad de varios presos políticos y se han consolidado como una organización que documenta las violaciones a derechos humanos.

1. Por lo general, las organizaciones se caracterizan a sí mismas para definirse e identificarse con sus integrantes y simpatizantes; en ese sentido, ¿qué es el Comité Cerezo?

El Comité Cerezo México es una organización integrada, básicamente, por víctimas de violación a los derechos humanos. Además de colaboradores que se preocupan por esta situación en el caso de los presos políticos, presos de conciencia, la situación de los ejecutados extrajudicialmente, desapariciones forzadas y todo lo que puede sufrir un integrante de algún movimiento social en materia de represión política estatal.

El proceso fue largo; son ya 15 años. La organización inicialmente tenía un nombre muy largo: Comité Proliberación Hermanos Cerezo, quienes somos Héctor, Antonio, Alejandro, junto con Sergio Galicia Maxi y Pablo Alvarado Flores, quienes eran los otros dos acusados del

[1] Entrevista realizada a Alejandro Cerezo el 4 de noviembre de 2016, en la Facultad de Filosofía y Letras, unam, Ciudad de México.

proceso. El comité inicia cuando mis hermanos y yo fuimos apresados y recluidos, el 13 de agosto de 2001, en un penal de alta seguridad en Almoloya de Juárez, el mismo de donde se fugó el famoso capo del narcotráfico, Joaquín "el Chapo" Guzmán.

Con nuestros hermanos, Emiliana y Francisco, y algunos amigos de la Facultad de Filosofía y Letras y otras más, surge el Comité Cerezo México, como organización para denunciar, en primera instancia, la tortura a la que fuimos sometidos durante 12 horas y, posteriormente, las condiciones deplorables de los penales de alta seguridad mexicanos.

2. Es usual que las organizaciones tengan un origen, establezcan objetivos, se creen a partir de un contexto determinado, elaboren alianzas, definan a sus adversarios. A partir de lo anterior, ¿cuál es la historia del Comité Cerezo?

Durante este proceso se dan dos luchas: una en el interior del penal; es decir, los que estábamos presos hicimos huelgas de hambre, exigimos derechos para leer libros y revistas. Porque en un penal de alta seguridad estás encerrado en una celda 24 horas y tienes media hora de patio, pero no hay biblioteca, no hay acceso al arte, no hay acceso a nada. La otra, fue exteriormente, con la denuncia de las condiciones penitenciarias y el proceso legal, irregular y arbitrario, que se desarrolló en contra nuestra.

El origen se va gestando en ese contexto. Para los de afuera significó recibir amenazas de muerte, persecución policiaca, hostigamiento, difamación y criminalización en los medios. Todo esto va definiendo al Comité Cerezo como una organización de derechos humanos.

Entonces, el Comité surge en el momento en que nuestros familiares comienzan a luchar, es decir, desde el 13 de agosto de 2001, en la detención. Nace, en primera instancia, por la libertad de los hermanos Cerezo y coacusados.

2.1. ¿Con qué objetivos nace el Comité Cerezo?

El primer objetivo fue conseguir la libertad. Posteriormente, los propósitos se fueron haciendo complejos. En la actualidad, la intención es acompañar a los pueblos en sus luchas por vivir dignamente; ése es el objetivo principal. Luego vienen los secundarios, como la documentación de las violaciones de derechos humanos al movimiento social y a los defensores y defensoras de estos mismos. También está la parte de educar en materia de derechos humanos y su formación; por último,

se encuentran las áreas de difusión, de cabildeo, de incidencia, sistematización, etcétera.

2.2. ¿Quiénes son los aliados del Comité Cerezo?

Nosotros tratamos de estar siempre del lado del movimiento social de masas. En esos términos, nuestros aliados son, por ejemplo, el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), que es una organización que tiene presencia en diferentes estados de la República, con una lucha definida por una sociedad diferente a la que vivimos actualmente. El Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT), en su mayoría indígenas, tiene la conciencia de que en este sistema no se puede lograr lo deseado socialmente. De igual manera estamos dentro de la Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos Todos los Derechos para Todas y Todos (Red TDT). Somos 75 organizaciones de derechos humanos las que conformamos dicha red; cada quien en diferentes temas, pero ésta le da potencia al trabajo de todas las organizaciones.

2.3. En contraparte, ¿quiénes son los enemigos o adversarios del Comité Cerezo?

El adversario siempre ha sido el Estado mexicano; principalmente y muy puntualmente, en términos operativos, la inteligencia militar, pues se ha dedicado a monitorearnos, seguirnos y hostigarnos durante todos estos años; a amenazarnos de muerte en diferentes intensidades a miembros o al Comité Cerezo en su totalidad. Entonces el adversario, sin duda, es el Estado. Principalmente la federación materializada operativamente en elementos de inteligencia militar o cuerpos operativos mixtos; es decir, el CISEN (Centro de Investigación y Seguridad Nacional) y diferentes corporaciones de seguridad nacional.

3. Muchos procesos organizativos que les han antecedido y han impactado en la sociedad suelen dejar un conjunto de enseñanzas, a manera de legado, a las nuevas generaciones de luchadores sociales. De acuerdo con ello, ¿cuáles son las enseñanzas que retoman de movimientos pasados?

Una de las principales enseñanzas es que el movimiento de derechos humanos que acompaña a los pueblos es producto del desarrollo cualitativo y cuantitativo de las luchas populares. Es decir, las primeras

organizaciones que acompañaron a los pueblos en la Huasteca y en Guerrero con la cuestión de desaparecidos son producto de la especialización y el paso cualitativo del movimiento de masas, que logra crear sus propias organizaciones de derechos humanos.

Nosotros nos hacemos herederos de la tradición de las organizaciones que defienden a los grupos constituidos políticamente, con masas y todo, y estamos para acompañar ese proceso de lucha por la dignidad de los pueblos.

Por ejemplo, retomamos toda la parte del monitoreo y documentación en materia de derechos humanos. También, toda la experiencia de la lucha de las Madres de la Plaza de Mayo de Argentina por la desaparición forzada de sus hijos. De México, en Guerrero y, en general, en muchas latitudes. De tal manera que logramos configurar la visión histórica de los derechos humanos. Esto es algo de lo que no se ha escrito mucho.

4. Es común que las organizaciones que logran incidir o impactar en la sociedad muestren su capacidad para generar acuerdos, así como organizar y articular a sus integrantes con la finalidad de cumplir sus objetivos. En este sentido, ¿nos podrías explicar cómo se organizan?

Tenemos un coordinador general de todo el Comité y coordinadores de área, que son cinco: educación, sistematización, cabildeo e incidencia internacional, difusión y acompañamiento a los casos de violaciones de derechos humanos. Bajo los coordinadores, están todos los colaboradores y compañeros militantes del Comité que hacen las diferentes labores.

4.1. ¿Cómo es la toma de decisiones?

Existe una asamblea de los coordinadores de área junto con el coordinador general, donde se toman las decisiones de una manera discutida y consensada. Esto es para cada movimiento político que se da.

4.2. ¿Cómo distribuyen el trabajo o las tareas?

Siempre que hay una propuesta de trabajo se establece primero quién lo va a realizar y quién es el responsable. En la metodología de trabajo tiene que haber un responsable, y hay que establecer tiempos, objetivos,

resultados y forma de verificarlos o evaluarlos. Dependiendo de la tarea se realizan cronogramas: se fijan fechas límite, fechas prelímite y la evaluación crítica y autocrítica de los resultados del trabajo.

4.3. ¿Cómo es su estructura organizativa?

El coordinador del Comité Cerezo México es una figura que representa públicamente a todos los coordinadores de área. Cada uno de ellos tiene a su cargo diferentes colaboradores, que son los que nos ayudan a realizar el trabajo, los planes y los objetivos. Básicamente, sería una estructura vertical, a partir de la cual se distribuyen las tareas.

Los colaboradores están aquí también. Son parte del organigrama; es decir, ayudan con tareas puntuales, desde brindar horas en la cafetería[2], transcripción de documentos, monitoreo y talleres de derechos humanos, investigación, etcétera. Todo depende de cada colaborador, de sus capacidades, sus ganas y su voluntad de participar.

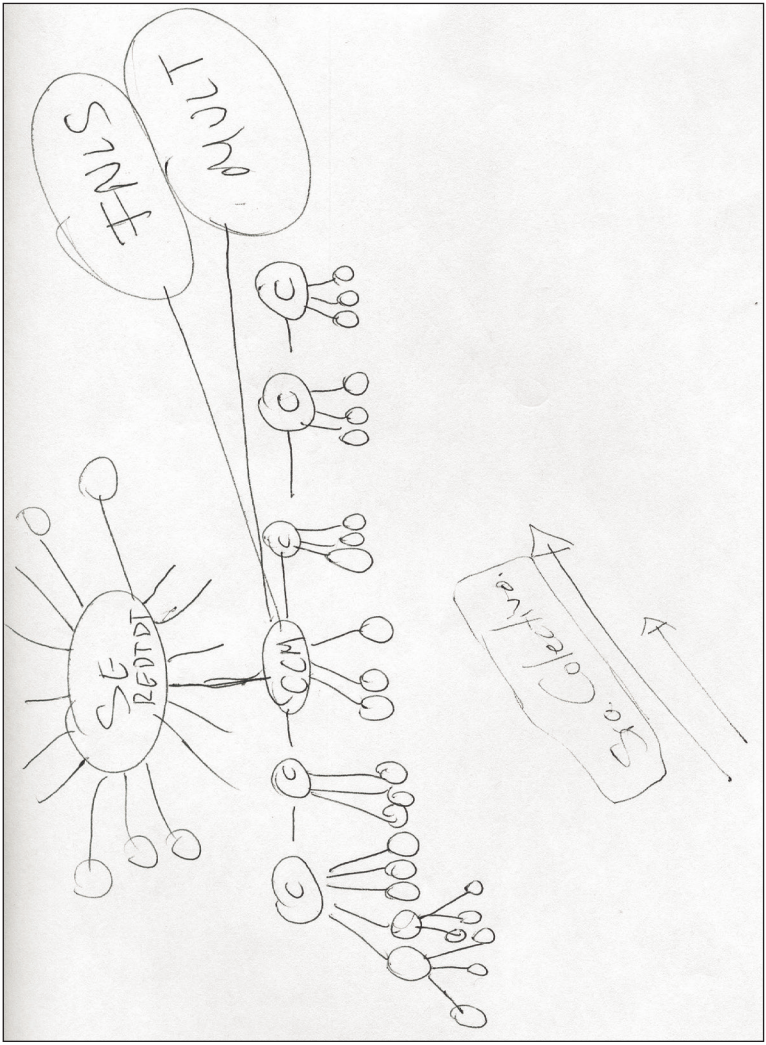
El núcleo central es la secretaría ejecutiva de la Red TDT, y aquí están todas las demás organizaciones: el Fray Bartolomé de las Casas, Miguel Agustín Pro, Tlachinollan y otras. Nosotros nos articulamos con ellos, y adentro está el movimiento social FNLS y el MULT, que son los más grandes que conocemos y tienen una relación directa con nosotros de apoyo y ayuda mutua (Tabla 13).

4.4. ¿Cómo integran a más personas a su organización, tienen algún proceso?

Hay diferentes maneras. Una, por ejemplo, es que brinde horas en la cafetería, porque así la conocemos en el trabajo concreto: si llega temprano o tarde, cómo trabaja, etcétera. Otra forma es mediante las escuelas de derechos humanos que tenemos anualmente.

Durante el primer semestre se enseña qué son los derechos humanos, la detención arbitraria, la ejecución, la desaparición, la educación popular, la seguridad en materia de derechos humanos y la documentación. De unas 60 personas que entran, seleccionamos cerca de 15 para dar paso al segundo semestre con la segunda escuela, que es de educadores en derechos humanos y educadores populares. Esos educadores populares se comprometen un año con el Comité, durante el cual van

[2] Se refiere a la cafetería de la organización que se encuentra cerca de la biblioteca Samuel Ramos dentro de la Facultad de Filosofía y Letras.



(Tabla 13)

a brindar los talleres en comunidades tanto rurales como citadinas; esto es, tanto en la Ciudad de México como en provincia.

Con los estudiantes es mediante el acercamiento. Nos damos a conocer con el saloneo[3]: decimos qué es el Comité, y llegan aquí por los informes. Algunos nos preguntan de qué manera pueden participar y nosotros les damos opciones.

5. Uno de los aspectos poco tratados en las organizaciones es la vida diaria, pero es en ella en donde muchas veces se consolida o se detiene el proceso organizativo. De acuerdo con esto, ¿cuáles son los problemas internos más recurrentes a los que se enfrentan y cuáles las soluciones que implementan?

El Comité Cerezo tiene una línea rectora que se llama la Señora Colectividad. Lo retomamos de Antón Makárenko, un pedagogo soviético, quien plantea que la colectividad es la conjunción de las individualidades y capacidades que conforman un todo: una unidad, que puede demostrar mayor fuerza con la suma de todas las capacidades, sin perder las cualidades individuales. Es el gran miedo o mito en torno al concepto de la colectividad: que se pierden las individualidades. Pero es al contrario: las individualidades se potencian para que colectivamente sea un organismo más flexible, más capaz y más crítico.

La Señora Colectividad, que es el Comité Cerezo México en su conjunto, es quien pone las normas, tanto de la vida cotidiana como de trabajo. Por ejemplo, en los espacios de trabajo y fuera de ellos no se acostumbra alcoholizarse o consumir drogas. Se trata de ser lo más sanos posible en ese sentido.

Nos preocupamos por la salud de los compañeros, ya sea porque fuma o porque está muy gordo o muy flaco. También está la parte de salud mental, la cuestión biopsicosocial. Nos preocupamos porque la ciudad capitalista produce personas, nos incluimos nosotros, con ciertas características o desarrollos patológicos que pueden afectar la convivencia.

Además, problemas cotidianos son las horas de llegada al trabajo o el incumplimiento de alguna tarea con que se había comprometido un compañero o compañera. También tratamos de mediar las tensiones en las relaciones: "que no me cae bien Fulanito", "sí trabajo con ustedes,

[3] Práctica que se da en las universidades y escuelas mediante la cual las organizaciones o movimientos que participan en estos espacios o se acercan a ellos brindan información en los salones de clase, antes, durante o al final de la sesión.

pero sin Fulanito", etcétera. La forma de solucionar esto siempre ha sido el diálogo: el diálogo sesudo. Y pensar por qué no se puede trabajar con el compañero o la compañera, o por qué está pasando lo que está pasando. Ante eso siempre se plantea una solución concreta.

6. En la actualidad es más evidente que las luchas por la equidad y la justicia hacia y desde las mujeres han tenido un papel destacado en las organizaciones. En el Comité Cerezo, ¿qué papel desempeñan las mujeres?

Para empezar, son la mayoría en el Comité Cerezo. Cada una desempeña el papel que quiere desempeñar. Es decir, tenemos desde coordinadoras de área hasta colaboradoras. No hay restricción o alguna cuestión de discriminación de género. Todo depende de las capacidades y las responsabilidades que ellas quieran adoptar en el proceso organizativo.

6.1. ¿Hay un antes y un después en el tipo de participación de la mujer en su organización?

Siempre han sido mayoría las mujeres. No podríamos hablar de un antes y un después porque siempre han estado allí. Han sido parte de la columna vertebral del Comité Cerezo y persistentemente han sostenido la lucha del mismo.

6.2. ¿Qué acceso tienen las mujeres a puestos de liderazgo o cargos de responsabilidad, como la coordinación general? y ¿qué participación tienen en la toma de decisiones relevantes?

Tienen todas las posibilidades, siempre y cuando ellas se asuman responsables. La responsabilidad es voluntaria. Quien se asume coordinador de un área es porque voluntariamente quiere serlo y se siente con la capacidad para cumplir.

Ellas forman parte de las reuniones de coordinadores, así que pueden poner los puntos que quieran y debatir sobre lo que consideren más adecuado. En realidad, la figura de coordinador general es la figura pública que nos representa. No es que tenga doble voto o derecho de voto de veto o algo así. Sólo es una figura representativa.

7. Para que una organización permanezca y se desarrolle, es necesario implementar acciones, valerse de algunos instrumentos jurídicos o políticos; generar recursos materiales o económicos y definir cómo y en qué momento hacer uso de ellos. De acuerdo con esto, ¿cuáles son sus tácticas y estrategias de acción?

Tenemos un proyecto económico que nos brinda los recursos para que algunas personas se puedan dedicar de tiempo completo al Comité con una ayuda semanal. Ese proyecto económico es una cafetería en la Facultad de Filosofía y Letras, donde todo mundo trabaja de manera voluntaria. Todos los integrantes o miembros de la coordinación tienen que trabajar mínimo 8 horas semanales en ella.

Nosotros le llamamos La máquina de la humildad; es decir, no importa que hayas ido a Europa, que hayas representado a México en la ONU (Organización de las Naciones Unidas), que tengas reuniones con el secretario de gobernación o con el presidente o presidentes de otros países: hay que desarrollar el trabajo que toca desarrollar, el cual es hacer café en una maquinita y aguantar a todos los filósofos que creen que el café los hace más inteligentes.

Esta cafetería nos brinda la posibilidad de no solamente ayudar a nuestros integrantes, sino también obtener materiales para difusión y para trabajar. A veces se hacen convocatorias abiertas. Por ejemplo, para la escuela de derechos humanos, donde se hizo la convocatoria abierta de donación de materiales. Aceptamos lápices, plumas, cuadernos y hojas. También pedimos donaciones en especie. Las donaciones son muy valiosas y nos permiten ese desarrollo.

Hay organizaciones que, por su forma de trabajo, prefieren darnos dinero cuando les impartimos los talleres. También aceptamos donaciones en dinero. La coordinación es quien decide hacia dónde se va ese recurso o hacia dónde es necesario que vaya.

7.1. ¿Cuáles son las tácticas y estrategias que implementan para alcanzar sus objetivos?

En primera instancia, nosotros pugnamos siempre por una unidad que no sea únicamente el amontonamiento de las personas, sino que haya un convencimiento y una coincidencia en ideas políticas y en materia de derechos humanos. Esto nos posibilita poner puntos en la agenda de la lucha, tanto en los derechos humanos como en la política, que nos

permitan trazar objetivos comunes para trabajarlos, ya sea mediante la difusión, la movilización, los recursos legales o de derechos humanos.

Tenemos un taller de herramientas y los derechos humanos son una herramienta más. Lo jurídico también, al igual que la movilización y la parte académica. Tratamos de buscar instrumentos de diferentes formas de acuerdo con lo que la realidad nos solicite. Entonces, la táctica es hacer las cosas por nuestros propios esfuerzos y no depender de otras organizaciones. La unidad, siempre, pero también bajo nuestros propios esfuerzos.

7.2. ¿Cómo, cuándo y por qué se moviliza el Comité Cerezo?

Por ejemplo, ahora estamos acompañando un caso de trabajadoras del IEMS (Instituto de Educación Media Superior) despedidas injustamente. ¿Cómo nos movilizamos? convocando a una marcha y asistiendo junto con otras organizaciones, o bien, puede que nos soliciten el monitoreo de derechos humanos en marchas. En ese caso, establecemos todo un sistema de vigilancia y monitoreo externo para reportar todas las violaciones a los derechos humanos que sufra la asociación.

Hay otras situaciones por las que marchamos, como, por ejemplo, por los 43 de Ayotzinapa, con toda la sociedad civil en general; allí tratamos de plantear posturas como que eso fue terrorismo de Estado y qué es. Entonces, tratamos de plantear una postura clara ante cada hecho o coyuntura y una lectura política que tenemos sobre lo acontecido.

Nos movilizamos porque creemos que, en algún momento, toda la sociedad mexicana debe tener una vida digna. El *leitmotiv* o por qué nos movilizamos es porque queremos que se respeten los derechos humanos. Tenemos la consigna de que "derecho por el que no se lucha, derecho que se pierde". Entonces, entre menos se luche, más derechos te va a quitar el Estado. Principalmente, es la causa de los derechos humanos, por convicción, principios y de corazón, porque creemos que puede haber un cambio social.

7.3. Mencionabas que el Comité Cerezo utiliza recursos o instrumentos jurídicos, políticos, de derechos humanos, ¿me podrías explicar cómo hacen uso de ellos?

Por ejemplo, nosotros, mediante ACUDDEH (Acción Urgente para Defensores de los Derechos Humanos), que es una asociación civil

fundada por el Comité, fuimos partícipes en la redacción de la Ley de Protección para Personas Defensoras y Periodistas a nivel federal. Se aportó toda la experiencia técnica en materia de seguridad y protección a defensores, y hoy existe un instrumento legal que creamos, aunque no funciona adecuadamente.

¿Por qué no funciona? Porque el gobierno no tiene voluntad de proteger a los defensores. Aunque el instrumento legal sea bueno y sea uno de los más desarrollados en América Latina, no quiere decir que se vaya a implementar en la realidad.

Ahora, por ejemplo, estamos en el empuje por la aprobación de una iniciativa de ley que elaboró el Comité Cerezo junto con otras organizaciones contra el fenómeno de la desaparición forzada y la desaparición de personas en general. Nuevamente, el instrumento es muy bueno: ha sido revisado por la ONU, pero el hecho de que se apruebe no es garantía de que vaya a suceder en la realidad.

Los derechos humanos se plasman en la ley; hay que recordar que en la Constitución, antes de la reforma constitucional en derechos humanos, se les llamaban garantías individuales. El trabajo de la ley contra la desaparición forzada y la ley de protección a defensores y defensoras y periodistas es plasmar los derechos humanos en artículos y leyes. Pero es esa misma; no hay una separación tajante de los derechos humanos.

También desarrollamos los derechos humanos en el sentido de enseñarles a las personas que tienen derechos y que lo que están viviendo no son privilegios, sino un derecho humano que tienen porque históricamente los pueblos han luchado por obtenerlos.

No podemos disociar el instrumento político de los derechos humanos. ¿La lucha de los derechos humanos es una lucha política? Claro, es una lucha política. El objeto de la ley, la movilización a raíz de la ley es una cuestión política y es de derechos humanos también. No hay una separación tajante.

7.4. ¿Cuáles son sus estrategias de difusión?

Tenemos desde la básica, la vieja usanza: que es el panfleto o el volante, el cartel pegado, hasta las nuevas tecnologías: *Facebook*, las redes sociales, páginas web y correos electrónicos. Es decir, el convencimiento de

las personas. Los volantes los repartimos en las movilizaciones o en la Facultad de Filosofía y Letras, y su contenido es, por lo regular, sobre qué es el Comité, qué hace, qué propone y en qué nos pueden ayudar.

7.5. ¿Qué papel desempeñan las nuevas tecnologías digítales en sus acciones o movilizaciones?

Nosotros no creemos que la herramienta de las redes sociales por sí sola logre una movilización. Es el trabajo *vis a vis*; es decir, de persona a persona y de organización a organización el que logra convocar a la gente en las movilizaciones. Lo demás es una ayuda de difusión, pero no convoca realmente a las movilizaciones masivas.

Ahora, hay una herramienta que se llama Acción Urgente que utilizamos, donde es muy importante la respuesta en materia de redes sociales, porque consiste en que la gente mande una carta al gobierno manifestando su preocupación por la seguridad de los defensores o de nosotros mismos.

Ahí los correos, *Facebook* y *Twitter* sí funcionan. Cuando uno pone el *Twitter* de un funcionario de alto nivel y la sociedad le exige que se preocupe por un tema, a veces esto produce un impacto político y ceden ante ciertas demandas. Por lo tanto, hay una consecuencia, pero tendrían un uso específico y en casos particulares, como en las amenazas de muerte o que un preso esté en condiciones graves de salud y que haya que darle atención médica. Para eso, se pone el *Twitter* del secretario de seguridad pública del Estado y el de reclusorios. En *Facebook*, la gente empieza a bombardear, a decirles que tomen atención al caso. También lo hacen las organizaciones nacionales de la red y las organizaciones internacionales con las que tenemos contacto. Ahí fluye un poder político que impacta en el gobierno, y el gobierno hace que se muevan ciertas cosas.

7.6. ¿Qué tipo de símbolos o lenguaje utilizan para que la gente se identifique con sus demandas?

Uno de los lemas que utilizamos durante muchos años fue "ser estudiante no es sinónimo de terrorista" o "ser luchador social no es sinónimo de terrorista", porque a nosotros siempre se nos acusó de haber sido terroristas en 2001. Fue una campaña muy grande y hasta la fecha quedó ese estigma de que somos fachada de un grupo terrorista. Por eso manejamos ese

lema ahora: "porque ser defensor de derechos humanos no es sinónimo de terrorista".

El otro símbolo es el logo del Comité, que es un hombre que tiene un corazón rojo y está enrejado y prisionero. Es el símbolo de la organización. El nacimiento de ese distintivo, en realidad, fue circunstancial. Les plantearon tal diseño hace muchos años a mis hermanos, Francisco y Emiliana, cuando yo estaba en la cárcel. Ese esbozo se deformó y quedó hoy como el símbolo del Comité. A la gente le gustó.

8. Las élites políticas cuentan con los recursos e infraestructura para mantener y reproducir sus mecanismos de dominación. Han fundado una cantidad considerable de instituciones y centros de estudio, donde forman a los cuadros que necesitan para reproducir el sistema. Es por ello que para las organizaciones de izquierda la formación y la educación política se vuelven indispensables para enfrentar diversos escenarios. En este sentido, ¿cómo es la formación política en el Comité Cerezo?

La formación política de los integrantes o de las personas que se van acercando comienza con el conocimiento de los derechos humanos; qué son, de dónde provienen, cómo nacen.

Cuando nos hacemos esas preguntas vamos descubriendo, mediante textos y pláticas, que los derechos humanos son producto de la lucha de los pueblos: la Revolución francesa, la Revolución mexicana, la Revolución rusa. Por ejemplo, ¿cuál es el primer país donde votan las mujeres? La Unión Soviética. ¿Cuál es el país que reconoce en su constitución una serie de derechos fundamentales? Es México en la Constitución de 1917 y es la Unión Soviética también.

Retomamos el punto de vista histórico para dar un fundamento a los derechos humanos desde cómo se han ido construyendo y qué nos permiten actualmente; también, cómo leemos actualmente la historia y cómo leemos lo que está sucediendo en el momento. La formación se da paulatinamente mediante talleres, pláticas, lecturas, documentales y audios. Tratamos de utilizar muchos recursos para ello.

8.1. ¿Cuentan con espacios definidos para la formación política? ¿Cuánto tiempo le dedican?

Sí, hay dos escuelas que se dan el primer semestre y el segundo semestre del año. Aparte hay otras instancias internas donde se hacen círculos de lectura, discusión de documentales o de textos. En dichas escuelas se abordan desde conceptos muy básicos como qué es la historia, por qué la

historia es importante, hasta conceptos más complejos del capitalismo: qué implica el capital, la subordinación de la vida cotidiana al capital y todo este tipo de cosas más complejas que plantea el materialismo histórico, o filosófico, o marxismo, como le quieran llamar. Esto se da dentro del comité.

Sobre el tiempo, depende de la necesidad de la gente. Ellos deben sentir la necesidad de esa formación política y nosotros los exhortamos a incrementar su nivel de conocimiento para poder debatir en materia de derechos humanos y análisis de la realidad con otros actores.

8.2. ¿Tienen procedimientos de formación para los distintos niveles de participación?

Sí, la primera entrada son los derechos humanos en general. Conforme los colaboradores van adquiriendo mayor responsabilidad voluntariamente, el nivel de formación va aumentando. Se va profundizando sobre qué es la sociedad en que vivimos; es decir, el capitalismo, y luego quién estudia al capitalismo, quién ha estudiado este tipo de sociedad y quién ha planteado alternativas. Te lo resumiría en Marx, *El capital*, y cómo va impactando el capitalismo en la vida cotidiana.

Entonces estudiamos los autores duros, Marx y Federico Engels, que son los críticos propios de los derechos humanos; también, autores de izquierda sobre la sociedad mexicana, analistas sobre la guerra sucia y el terrorismo de Estado y manuales de contrainsurgencia. Hay otro tipo de lecturas y documentales que se ven. Desde la película del Che de Benicio del Toro o un documental sobre los cien mil días de la guerra de Vietnam, hasta documentales sobre José Ma. Morelos, Miguel Hidalgo, Gertrudis Bocanegra o Melchor Ocampo, que fue uno de los liberales mexicanos. Se ven esos documentales para que los interesados vayan ampliando el conocimiento de la historia nacional, pero, también, el conocimiento de la historia universal.

Para quienes ya llevan más tiempo, está el ejercicio del análisis de la realidad concreta, que ya es mucho porque no cualquiera tiene los elementos o capacidades suficientes para estar analizando las tendencias políticas que van sucediendo. O sea, quién representa qué clase en la sociedad; qué representa, por ejemplo, el movimiento de Morena[4], qué representa

[4] MORENA es un partido político liderado por Andrés Manuel López Obrador que surgió primero como movimiento social después de las elecciones presidenciales de 2012.

la propuesta del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) con su candidata independiente, qué representan todos los trotskismos, qué representa el anarquismo, etcétera. Como no cualquier persona puede hacer ese análisis de la realidad, se hacen los talleres con los coordinadores. A veces ni los académicos pueden hacerlo porque están en el *topus uranus* de la academia.

8.3. ¿Los talleres de derechos humanos cómo se realizan?

Los compañeros egresados de la escuela de educadores populares son quienes realizan estos talleres. Son modulares y duran cuatro horas. Después se conectan con las organizaciones sociales que necesitan conocer los derechos humanos y se les brinda el primer taller: "Los derechos humanos como herramienta", donde se estudia qué son, qué no son y qué herramientas existen en la lucha social.

8.4. ¿Qué tipo de materiales utilizan para la formación política? ¿Cuál es su contenido?

Utilizamos de todo: exposiciones, lecturas, presentaciones; a veces invitamos gente a que nos dé pláticas de ciertos temas; también mandamos a los compañeros a seminarios o a otros temas dentro de la academia, a que se especialicen en ciertos temas de derechos humanos; depende de las necesidades y de los casos que estemos llevando.

No hay una disociación; hay una traducción del lenguaje de derechos humanos a la cuestión política y viceversa. Cuando nosotros decimos que los derechos humanos son producto de la lucha de los pueblos, implica una lucha de clases durante varios siglos, que ha sido enarbolada por ciertos actores y sectores, entre los que ha habido contradicciones y debates.

Sobre todo, usamos a Marx, Engels y autores de historia de México: Miguel Ángel Gallo, Paco Ignacio Taibo II, toda la elegía soviética que escribió sobre historia de México; está Enrique Semo, Enrique Florescano y Pedro Salmerón. Ésos son suficientes para que se entretengan un rato.

Con respecto a los contenidos en derechos humanos, utilizamos mucho un material de Formación de epistemología de los derechos humanos. Es un cuadernillo que hizo en Colombia la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz (CIJP), que son jesuitas y en donde viene por qué se violan los derechos humanos y quién los viola. Teniendo esos funda-

mentos ya podemos debatir qué es una violación de derechos humanos.

Se lee el libro de Óscar Correas sobre la génesis de los derechos humanos, nada más. En México no hay mucha producción en términos de derechos humanos desde la interpretación histórica. Hay mucho desde la interpretación iusnaturalista de la cuestión legalista de los derechos humanos, de las garantías, del viejo constitucionalismo mexicano, que se encuentra todavía impregnado en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México.

También se leen los tratados internacionales de la ONU, que son libros del tamaño de un tabique de adobe, sobre qué implica el derecho a la seguridad individual, el derecho a la vida, etcétera. Son mamotretos de 300 páginas donde te explican el derecho a la vida de acuerdo con los derechos humanos de la ONU. Todo eso se lee a la par para tener un conocimiento más pleno de los derechos humanos.

9. Izquierda y derecha son dos conceptos políticos que definen formas de ver el mundo, principios y valores, así como proyectos de sociedad. Es común que las organizaciones se identifiquen con alguno de ellos; ¿ustedes se consideran de izquierda y, si es así, por qué?

Sí, nos consideramos de izquierda porque atinamos a un proyecto político, de nación, donde haya respeto de los derechos humanos y podamos vivir de manera digna. Creemos que no va a ser bajo el capitalismo donde podamos vivir eso, ni con un Estado benefactor. Apuntamos al derecho de que los pueblos tengan la autodeterminación de cómo dirigirse ante la naturaleza, ante sus recursos y ante lo que se les presente en la realidad.

También nos consideramos así por la vida que llevamos: la actitud ante ella, ante las relaciones sociales humanas, ante las demás organizaciones y ante las víctimas de violaciones de derechos humanos.

9.1. ¿Cómo los definen a ustedes sus aliados?

Los aliados que ya tienen capacidades políticas saben que jugamos un papel dentro de todo el movimiento social. Es decir, somos un engrane más de una maquinaria, la cual es el movimiento social y por lo tanto respetan nuestro trabajo.

Los aliados que no tienen tanto desarrollo político nos ven como un instrumento o como moderados en nuestra lucha, que nos ponemos

muchos límites; depende del aliado y del nivel político de comprensión que tenga de la realidad cómo nos va a definir.

9.2. En contraparte, ¿cómo los definen sus adversarios?

Nos han definido como grupos terroristas, guerrilleros y hasta paramilitares. Nuestros adversarios nos definen de un extremo a otro; es difícil atinarle; depende de quién nos vaya definiendo. Ideológicamente nos caracterizan como rojos y comunistas. Creo que, como vieron que en la cárcel leíamos mucho de los rojos, creen que somos rojos.

10. Siempre hay acontecimientos o procesos que van definiendo avances y retrocesos, coyunturas a favor o en contra, riesgos y oportunidades, y a partir de esto es posible que las organizaciones entren en crisis o se fortalezcan. En su caso, ¿cuáles fueron los acontecimientos o coyunturas internas o externas más relevantes y cómo las enfrentaron?

Una de las coyunturas más fuertes fue cuando el núcleo inicial del Comité Cerezo México, que estaba en la cárcel, empieza a recibir amenazas de muerte. Fue el primer filtro entre quienes se quedaron en el Comité como organización y superaron ese miedo y quienes no; o quien nunca nos fue a visitar a la cárcel porque no superó el miedo de visitarnos y quien sí pudo. Ése fue uno de los primeros quiebres, aunque ha sido constante porque las amenazas han continuado estos quince años.

Lo enfrentamos con el análisis de la realidad y la evaluación de las amenazas: se va a cumplir o no se va a cumplir. También con sistemas de relajamiento, con deporte y con el acercamiento y fortalecimiento de los medios de convivencia.

Por otra parte, están las coyunturas. En el movimiento de víctimas colaboramos para que se llamara "con justicia y dignidad"; no únicamente "paz con justicia", sino Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD). Porque la dignidad implica el respeto a los derechos humanos. Involucra esa lucha por los derechos humanos que nos rodean en todo momento. Y con justicia porque no queríamos únicamente la paz por la paz sobre los cadáveres, sino una paz donde hubiera justicia y un juicio a los responsables de todos esos crímenes atroces.

Una coyuntura interna fue cuando a mi salida de la cárcel en 2005, algunos colaboradores dicen "pues yo ya cumplí con que saliera mi

amigo Alejandro" y se retiraron del Comité. Se repite esta situación a la salida de los dos hermanos, Antonio y Héctor.

Esto se fue resolviendo porque nuevas personas se fueron uniendo, porque el Comité en esa época no era nada más una organización que luchara por la libertad de los hermanos Cerezo. En 2009, cuando salen los dos últimos hermanos, Héctor y Antonio, ya tenía trabajo en Europa, en Canadá, en varios estados de la República. No solamente ayudaba al caso de los hermanos Cerezo, también ayudaba a los casos de los presos políticos del país en general.

Las coyunturas externas vienen entonces con el MPJD, con el YoSoy132, cuando toda la chamacada se junta contra Peña Nieto; algunos integrantes del Comité son ex YoSoy132, por ejemplo. Otra fue Ayotzinapa, con los 43. Esas coyunturas van consolidando los equipos, en el sentido de que permanecen en la organización y no se retiran ya por el miedo que pudieran causarles los crímenes atroces que realiza el Estado.

11. Después de cada momento importante por lo general se hacen balances de lo que se gana o se pierde, lo que permite proyectar escenarios que se enfrentarán en el futuro. En este sentido, ¿qué han ganado o perdido a lo largo de su lucha?

En general hemos ganado: paulatinamente, con los años somos más colaboradores, más integrantes. A lo mejor hemos perdido en la juventud de los integrantes; es decir, pasan los años y los integrantes que se unen son mayores de 25 años, o en promedio de 25. Nos faltan los más jóvenes: 18, 16. Hubo un momento en el cual en el Comité había personas de 16, 18, 19 y 20 años. Nos hace falta volver otra vez a esas generaciones para garantizar la continuidad del Comité.

Ganamos la libertad de dos hermanos y la mía, la reducción de las penas, de 72 años cada uno a 13 años y medio. Yo estuve 3 años y medio en la cárcel, y mis hermanos 7 años y medio. Ganamos eso y el reconocimiento como una organización que documenta muy bien las violaciones de derechos humanos. A nivel internacional y nacional nos reconocen por nuestro trabajo: la documentación tan rigurosa que realizamos.

Las pérdidas no las vemos como tales, pero sí hay restricciones en la vida; es decir, por motivos de seguridad, los integrantes, dependiendo del riesgo, no pueden salir después de las 10 de la noche, no pueden andar solos, no pueden viajar solos o no pueden irse 15 días al bosque solos porque el peligro de que los maten es muy alto. Si hay esas restricciones

es porque el Estado hostiga siempre a los integrantes del Comité. No lo vería en estos 15 años como una pérdida política o una pérdida en términos humanos.

12. Hay ocasiones en que las organizaciones logran que sus demandas se escuchen fuera de los lugares donde se originan, ya sea a nivel regional, nacional o incluso fuera de dichas fronteras; ¿el Comité Cerezo ha tenido impacto internacional?

Empezamos a trabajar el aspecto internacional en 2006, cuando se hizo una gira por siete países europeos y por 32 ciudades. Hubo un impacto porque muchos ciudadanos extranjeros manifestaron su preocupación por la situación carcelaria de mis dos hermanos y por las amenazas de muerte.

Además, ocurrió un afianzamiento con organizaciones internacionales, con las que teníamos contacto vía correo electrónico, pero que nunca nos habíamos entrevistado en vivo. Como la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), *Froylan Defenders*, Amnistía Internacional, Protection International o las Brigadas Internacionales de Paz (*Peace Brigades International*, PBI).

Solamente hay dos organizaciones en el mundo que definen qué es un preso político: una kurda y nosotros. Somos un referente del trabajo en prisiones políticas, así como el País Vasco, en su tiempo, o en Alemania cuando existió la RAF (Fracción del Ejército Rojo). Somos un parámetro a nivel internacional de la definición de preso de conciencia, de preso político y cómo se manejan los casos.

Nos hemos vuelto una referencia de diferentes organismos nacionales e internacionales, como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) para observar la situación de defensoras y defensores en México; de la Oxfam, que hizo un informe sobre defensores, y del Departamento de Estado de Estados Unidos de América, ¡imagínate! Sobre la situación del defensor en México.

Otra forma en que hemos sido visibilizados fue por la traducción de algunos documentos, boletines y síntesis de informes a diferentes idiomas: inglés, italiano, francés y alemán. Se trataba de síntesis de casos muy concretos de presos políticos que hubo a lo largo de estos 15 años. Además, las acciones urgentes se emiten en español, pero

las organizaciones internacionales las traducen al francés y al inglés, principalmente.

Además, somos parte de una red que se concentra en Bruselas. Se trata de organizaciones que se dedican a defender, específicamente, a protectores y protectoras de derechos humanos. Trabajamos con ellos a través de correo electrónico o vía conferencias *Skype*. Establecemos metas conjuntas: por ejemplo, que el Parlamento Europeo invite a los protectores a la parte de derechos humanos, que se entrevisten con el presidente del parlamento, que se consulten con ministerios, diputados o senadores de los diferentes países, que vean que los acuerdos comerciales no afecten derechos humanos, etcétera. Todo este tipo de detalles de diplomacia entre países.

12.1. ¿Cómo logran que su organización sea visualizada por la sociedad y sus adversarios?

No podríamos hablar de la sociedad en general, pero sí, por lo menos, de sectores organizados. Sí somos conocidos por el trabajo que tenemos, y a veces por el estigma que pesa sobre nosotros; en ese caso no conocen bien nuestro trabajo, pero sí nuestro lastre.

La referencia del Comité Cerezo, por un lado, somos "los malos de izquierda" y por el otro, "los malos paramilitares". Aunque las personas más conscientes saben a lo que nos dedicamos, que es la documentación y la educación de derechos humanos, además de todo el proceso de incidencia y cabildeo que hacemos a nivel nacional.

Al gobierno mexicano le duele mucho que hagamos un informe donde se documenten las violaciones de derechos humanos graves que ellos cometen. Hay que saber que la violación de estos derechos es cometida únicamente por agentes estatales, servidores públicos o el Estado mismo. Cuando nosotros reportamos que hay una desaparición forzada, significa que éste participó de alguna manera, por omisión, comisión, aquiescencia o de manera indirecta a partir de particulares.

Que cada año salga un informe con las cifras de desapariciones forzadas, ejecutados, detenidos arbitrariamente, torturados y de personas amenazadas u hostigadas por la labor de derechos humanos que realizan, al Estado no le gusta mucho. No le gusta nada porque no puede debatir en contra de, puesto que son cifras con nombres, con lugares y fechas; no pueden negar que esos hechos existieron.

13. Los próximos años no son muy prometedores para el país. La crisis de derechos humanos, la violencia estatal y criminal, las políticas de privatización en diversos sectores y las escasas oportunidades para acceder a derechos por vías institucionales dibujan un panorama poco alentador para las organizaciones y la sociedad. A partir de lo anterior, ¿a qué problemas consideran que se enfrentarán en el corto, mediano y largo plazo?

Un problema que vamos a tener constantemente es la supervivencia. Me refiero a la supervivencia física, no solamente como integrantes de la organización y como organización, porque se han agudizado las formas de represión política, y esto ocasiona que cada día el Estado esté tentado a transgredir en contra nuestra.

Recientemente sufrimos una amenaza en la Facultad de Filosofía y Letras. También, en una visita a Oaxaca aventaron una piedra que rompió la ventana donde pernoctaron los integrantes del Comité. Pareciera que viene una nueva oleada de hostigamiento y de represión en contra de nosotros como organización; por ello, el gran reto a mediano, a largo y a corto plazo es sobrevivir al Estado mexicano.

Esto se enfrenta con organización, elevando la conciencia y preparando a los futuros integrantes del Comité para que haya continuidad, aunque no estemos nosotros.

Por otro lado, estamos enfrentando mucho el oportunismo socialdemócrata que se está posicionando en diferentes lugares. Si no están convencidos o si no les son oportunas las luchas que uno enarbola, te bloquean. Se trata de fuego amigo por decirlo así y es un obstáculo a superar con trabajo. Las cosas que realizamos y superamos son con trabajo: trabajo cotidiano, con objetivos, con la metodología que te comentaba antes.

Nos vamos a ir al abismo como país, pero trataremos de poner el piolet en alguna piedra muy fuerte para sostenernos, y no en la cabeza de León Trotsky, porque eso ya lo hicieron. La estrategia para enfrentarlo es mantener a la organización cohesionada y crecer, elevar el nivel de conciencia de los integrantes establecidos y los nuevos.

13.1. En esta parte del país donde está en crisis prácticamente la cuestión de derechos humanos, ¿qué estrategias van a implementar para llevar a cabo esa lucha?

Primero, no diría que estamos en crisis de derechos humanos. Yo creo que, como le llamamos, estamos en un periodo de normalización de la represión política contra el movimiento social. Pareciera que la violen-

cia fuera por la delincuencia organizada, pero realmente son los grupos paramilitares los que realizan las ejecuciones extrajudiciales y las desapariciones forzadas de personas defensoras de derechos humanos.

Ante estas estrategias del Estado, no queda más que elevar al máximo la seguridad de nuestros integrantes, generar un costo político mayor al Estado por la muerte, la ejecución o desaparición forzada de alguno de nosotros y esperar que tenga un impacto para que el Estado no lo haga algo cotidiano.

14. A continuación, y para terminar esta entrevista, enumeramos una serie de temas que consideramos deben ser tomados en cuenta por las fuerzas políticas y sociales, organizaciones e intelectuales que luchan por un mejor país: la corrupción, la unidad de los procesos organizativos, la transformación vía reformista o revolucionaria, la toma del poder por la vía institucional o la organización autónoma, el uso de la violencia o el pacifismo y la falta de justicia en las instituciones que deben ejercerla. ¿Cuál o cuáles de estos temas te gustaría abordar?

Yo eliminaría algunos porque son falsos debates, como el de reforma y revolución, o la organización autónoma contra la vertical. Dejaría la unidad, por ejemplo, y su importancia. También eliminaría la corrupción ya que es propia del sistema capitalista; no es un engendro que va más allá del capitalismo transhistórico, dirían algunos historiadores. No es que nunca haya estado, pero tampoco se conocía como hoy en el capitalismo.

Lo de reforma y revolución es un debate viejísimo, y es falso porque la historia ha demostrado que los cambios radicales han sido únicamente por revoluciones. A menos que me menciones alguno que no, pero no hay. Venezuela está en la lucha. Todos los demás países han caído, a pesar de haber hecho una revolución triunfante, han sido derrotados.

Con respecto al otro falso debate, el de la toma de poder por la vía institucional, nosotros creemos que es la conjunción de todas las formas de lucha la que va a dar ese poder político. La conjunción de todas las formas de lucha: no renunciar a lo electoral, pero tampoco a la lucha independiente; no renunciar a la lucha de derechos humanos, pero tampoco a la lucha política frontal. El movimiento social tiene que desarrollarse aún más en México, porque todavía estamos en pañales, para encontrar flexibilidad en las estrategias y tácticas sin perder el rumbo.

Estamos en pañales porque hay pocas alternativas nacionales como proyectos desde la izquierda. Bueno, está el Peje.[5] Podemos estar de

acuerdo o no, pero es una alternativa a nivel nacional. Él ha sido claro: quiere instalar un Estado benefactor. No es anticapitalista, es antineoliberal; en ese sentido, su lucha tiene limitaciones y también restricciones hacia los derechos humanos.

Luego tenemos todo el mundo del movimiento independiente. Habría que asomarnos a él para ver qué es lo que están planteando como proyecto de nación, pues no han llegado a oídos de la sociedad en general. Por eso digo que estamos en pañales. Si uno ve el nivel de conciencia de los universitarios actualmente, no se va a gestar una huelga por la gratuidad, sino por falta de espacios de estacionamiento.

Creo que el tema importante es la unidad, porque hoy todo mundo habla de ella, pero no nos dicen cómo debe ser. En la práctica su unidad es un amontonamiento de personas y de organizaciones. No es la Señora Colectividad, que es la conjunción de capacidades, voluntades y habilidades de los individuos, pero esos procesos de unidad no son eso; sólo son un amontonamiento de membretes y de organizaciones.

La Promotora por la Unidad Nacional contra el Neoliberalismo (PUNCN), de hace más de diez años, fue ese amontonamiento. Por eso se terminaron, porque no eran procesos de unidad realmente; eran aglutinamientos que tenían puntos en común, pero se daban de golpes entre ellos, entre la izquierda.

Hoy pasa lo mismo. No hay un proyecto que logre hacer la unidad mediante una práctica concreta, con principios y con una metodología de trabajo adecuada que permita que las demás organizaciones retomen su ejemplo o emulen esas formas organizativas y metodológicas para lograr una unidad.

Antes se decía "la unidad por la base". ¿Qué significa? Significa una metodología de trabajo que pone el ejemplo a los demás, al estilo del Ché Guevara: el hombre nuevo. Si no hay organizaciones que pongan el ejemplo no puede haber unidad, porque ni siquiera hemos llegado al grado de desarrollo de conciencia en el cual nos planteemos esa necesidad. Sólo hay un alarido desesperado de unidad porque nos están partiendo "el queso" por igual.

Nosotros tenemos una metodología de trabajo que ha gustado a otras organizaciones, quienes la han retomado y adaptado a su realidad.

[5] Andrés Manuel López Obrador, líder del partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).

Coincidimos con organizaciones que tienen una metodología similar a la nuestra o con la que compartimos muy profundamente las formas organizativas y de resolver los problemas a los que nos enfrentamos.

Por ejemplo, en la actualidad acompañamos al FNLS y al MULT, que son los referentes más grandes. Asistimos a sus escuelas y movilizaciones, y ellos asisten a las nuestras. Hay un diálogo constante sobre nuestra visión del país, cuál es el análisis de lo que está sucediendo. A través de eso congeniamos en algunas cosas.

La unidad, entonces, es un proceso muy complejo que se va a resolver, como la mayoría de los dilemas, en la práctica.

Anexo
Las organizaciones de los movimientos sociales en México.

Jorge Cadena-Roa[1]

Las organizaciones de los movimientos sociales en México. Características particulares y generales .

Este trabajo tiene como propósitos identificar a las organizaciones de los movimientos sociales (OMS) que han mostrado actividad en los años recientes en México y contestar las siguientes preguntas: ¿Cuántas OMS han mostrado actividad? ¿Cuáles son sus características? ¿Cuál ha sido la contribución parcial de cada una de ellas al total de protestas registradas en el periodo? ¿Cuáles son los campos de los movimientos sociales que han registrado mayor actividad? ¿Cuáles son las características de las protestas en el país?

En México y América Latina el enfoque que se ha usado con más frecuencia para el estudio de los movimientos sociales ha sido el de estudios

[1]Doctor en Sociología por la Universidad de Wisconsin-Madison. Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM. Investigador Nacional y miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. Coordinador del Laboratorio de Análisis de Organizaciones y Movimientos Sociales (LAOMS) (http://laoms.org). Algunas de sus publicaciones se pueden descargar de (http://unam.academia.edu/JorgeCadenaRoa y https://www.researchgate.net/profile/Jorge_Cadena-Roa). Los datos del LAOMS que se citan en este trabajo fueron recabados y procesados gracias al apoyo proporcionado por el CONACyT al Proyecto de Investigación Científica Básica Desempeño organizacional. Organizaciones de la sociedad civil (OSC), organizaciones de los movimientos sociales (OMS) y acción colectiva. Agradezco la ayuda para la elaboración de este informe a Darío García y a Roberto Holguín. Esta es una versión ampliada de la que publicó la Fundación Friedrich Ebert es su serie Análisis no. 1/2016.

de caso que busca documentar la formación de actores colectivos, los procesos de creación de identidades, experiencias de movilización, las causas de las resistencias y de afirmación de derechos, entre otros temas. Muchos de esos estudios de caso se han hecho de manera defectuosa, con escasa orientación teórica (Favela Gavia 2005), se han concentrado en casos excepcionales, que atraen la atención, llegan a los titulares de los diarios por el número de participantes, su duración, extensión geográfica, radicalidad de sus acciones. Sobre ellos abundan noticias, opiniones, discusiones, tesis de grado y son materia de publicaciones académicas. Sin embargo, el criterio de selección de los casos que son documentados y estudiados adolece de severos problemas de muestreo y compromete la validez externa de las generalizaciones a las que se llega pues se estudian casos extraordinarios—en el sentido de que salen de lo ordinario, que no son comunes. Rara vez se presenta una justificación metodológica de los motivos que llevaron a seleccionar ese caso en particular y no cualquier otro, en qué sentido es un caso único e irrepetible o prototípico y representativo de una familia de casos con características comunes. De ahí que la mayoría de los estudios sean de casos seleccionados sin una justificación explícita, sin reflexionar acerca de lo que el nuevo estudio de caso agrega al conocimiento y sin plantearse siquiera la pregunta, el caso que se analiza aquí, ¿de qué es un caso?

El análisis de eventos de protesta (AEP) ofrece una manera de resolver esos problemas de muestreo porque se consideran por igual las protestas que salen de lo habitual (las que han sido más estudiadas) y las más comunes y ordinarias (que no despiertan gran interés y han sido escasamente estudiadas). El AEP es un método de investigación en el campo de la acción colectiva que desde fines de los años 80 y principios de los 90 ha sido usado para realizar análisis de contenido sobre fuentes de distinto tipo (noticiosas, portales institucionales, comunicados de actores, entre otros), con el propósito de recabar y evaluar sistemáticamente el número de protestas y algunas de sus características en áreas geográficas delimitadas, durante periodos determinados (Hutter 2014; Oliver, Cadena-Roa and Strawn 2003). El AEP es un enfoque complementario a otros para el estudio de acciones colectivas, protestas y MS. El seguimiento y registro de EPS proporciona una base empírica sólida para contestar las preguntas que orientan este trabajo.

Antes de exponer nuestros resultados, presentamos algunas consideraciones teóricas, aunque sea de manera sucinta.

Acción colectiva, protestas y movimientos sociales.

La acción colectiva, las protestas y los MS no son un resultado directo de los conflictos y las tensiones estructurales procedentes de la economía, de las relaciones de clase, de las relaciones entre gobernantes y gobernados, de los efectos de la toma de decisiones vinculantes sobre grupos de la población, de los procesos de modernización o de otras dimensiones de la estratificación social. Como señala Tarrow (1998: 71), el estallido protestas no puede atribuirse al nivel de privación que sufre la gente ni al grado de desorganización de sus sociedades—esas precondiciones son más constantes que las protestas que presuntamente causan. Como explicación alternativa Tarrow propone las variaciones en las oportunidades políticas, las amenazas a los intereses y valores de la gente y los cambios en su libertad de acción (Tarrow 1998). La existencia de conflictos y tensiones estructurales provocan malestar e inconformidad, generan un potencial de movilización que no necesariamente se actualiza en protestas.

Para entender la relación entre potencial de protestas y protestas efectivamente registradas se requiere de una teoría de la movilización que explique *cómo* y *cuándo* ese potencial logra traducirse en protestas. Los elementos básicos de esa teoría son las organizaciones y los recursos necesarios para remontar los obstáculos a la acción colectiva (Jenkins 1983; McCarthy and Zald 1973; McCarthy and Zald 1977; Oberschall 1973), las condiciones del entorno sociopolítico relevante y las oportunidades y amenazas que facilitan o inhiben la movilización (Einsinger 1973; McAdam 1982; Meyer 2004; Meyer and Minkoff 2004; Tarrow 1998; Tilly 1978), los procesos de diagnóstico de la situación y las prescripciones para la acción remedial a las que se llega colectivamente (Snow 2004; Snow and Benford 1988; Snow and Benford 1992; Snow et al. 1986). En otras palabras, aunque exista un potencial de movilización —motivos suficientes para protestar— en ausencia de organización, de oportunidades, de diagnósticos y prescripciones para la acción adecuadas, no habrá protestas o no pasarán de ser esporádicas y discontinuas, como las que describe Scott en *Los dominados y el arte de la resistenc*ia (Scott 2000), es decir, no llegarán a ser movimientos sociales.

Para que se produzcan protestas sostenidas a lo largo del tiempo, características de los movimientos sociales, se requiere, como mínimo, que los individuos se comuniquen entre sí, que tengan espacios de encuentro libres de supervisión de autoridades que los puedan disuadir o

reprimir, que puedan poner a prueba sus diagnósticos, que seleccionen medios de acción, que decidan hacia dónde quieren cambiar las cosas. Una vez que los movimientos sociales aparecen en escena, se activan diversos mecanismos de control social y sus opositores se movilizan en contra-movimientos. De ahí que la acción colectiva enfrente serios obstáculos para producirse y sostenerse por periodos prolongados, para que consiga algunos de los efectos que busca intencionalmente.

Los movimientos sociales pueden considerarse como oleadas reiteradas de eventos de protesta, es decir como acciones colectivas que de manera sostenida presentan demandas a otros, mediante el uso de uno o varios repertorios de protesta, en lugares públicos y momentos determinados. Al menos las tres primeras características de los EPS requieren una breve explicación.

Acciones colectivas.

Se entiende por acción colectiva prácticamente lo que se desprende del significado literal de esas palabras: es acción desarrollada de manera concertada por varios individuos que comparten una misma orientación. Los MS están compuestos por conjuntos de acciones colectivas, pero no todas las acciones colectivas constituyen un movimiento social. Lo que distingue a la acción colectiva de los MS es su duración (los MS sostienen interacciones reiteradas con oponentes y otros públicos durante periodos más o menos prolongados) y su orientación a promover o resistir cambio social (Oliver 1993; Turner and Killian 1987).

Los principios que explican la acción colectiva y la acción individual son distintos. Los individuos deciden qué hacer mediante diferentes combinaciones de criterios de racionalidad entre medios y fines (Weber 1978). Los grupos, en cambio, deben ponerse de acuerdo para decidir colectivamente qué hacer y cómo hacerlo. De acuerdo con Olson (Olson 1965), individuos racionales no participarán en acciones colectivas cuando no puedan ser excluidos del consumo de los bienes colectivos producidos por otros. En esos casos, los actores racionales preferirán consumir esos bienes colectivos sin contribuir a sus costos de producción, es decir, "gorronear" (free ride) las contribuciones de otros.

Sin embargo, aunque participar en acciones colectivas no parezca racional, la acción colectiva racional de conformidad con medios y fines existe. Lo que la explica, siguiendo a Olson, es el tamaño de la organiza-

ción y los incentivos selectivos que motivan la participación (diferentes a la producción de los bienes colectivos). Desde esta perspectiva, la acción colectiva no es un resultado esperado, espontáneo o no problemático, sino que amerita explicación—si queremos mantener el supuesto del actor racional. Precisamente de ahí se desprende la necesidad de una teoría de la movilización que explique bajo qué circunstancias individuos racionales deciden colaborar entre sí para producir bienes colectivos de los que no pueden excluir a los "gorrones."

Las teorías del conflicto dan cuenta de algunas condiciones necesarias pero insuficientes para la acción colectiva, sin embargo, son omisas acerca de las condiciones que dan lugar a la movilización. Considerar que los MS son el resultado no mediado de conflictos estructurales de cualquier tipo equivale a considerarlos como reacciones frente a procesos estructurales. Desde esa perspectiva, los MS no serían más que subproductos, no el resultado de decisiones tomadas por actores que evalúan la situación en la que se encuentran, la consideran justa o injusta, adecuada o inadecuada, y que a partir de los resultados de esa evaluación eventualmente deciden movilizarse para cambiarla (o conservarla) y que para ello buscan, seleccionan y reúnen medios adecuados para conseguir ese fin.

Entre conflicto y movilización no hay una relación directa, única ni necesaria porque la evaluación de la situación puede tener varios resultados, lo mismo que la capacidad organizacional para transformar indiferencia en acción colectiva. Para que la movilización se produzca no basta con que una parte esté agraviada de acuerdo con algún criterio. Es indispensable que se sienta y se reconozca agraviada como resultado de la evaluación colectiva de su situación. Es innegable que las personas y los grupos atribuyen diferentes causas y significados a la situación en la que se encuentran. De ahí que la formación de actores colectivos deba ser vista como un proceso de producción cultural, no como el resultado automático, directo e inevitable de una situación social determinada. Desde esta perspectiva, los procesos de construcción social del agravio son fundamentales para comprender los procesos de organización y movilización.

Las teorías de la movilización intentan responder a las preguntas sobre cómo y cuándo se produce la acción colectiva, cómo se definen o deciden sus orientaciones compartidas, de qué manera se sostiene en el tiempo, de qué manera personas indiferentes y pasivas se convierten en personas comprometidas e involucradas en la procuración

o resistencia del cambio social. Las teorías de la movilización tratan de contestar en qué condiciones un grupo se pone de acuerdo para hacer algo de manera concertada, formular una demanda a quienes tienen la facultad de tomar decisiones vinculantes, salir al espacio público, caminar de manera ordenada pero desafiante hacia un sitio determinado, gritar las mismas consignas, portar emblemas, pancartas y símbolos que los identifican, que revelan quiénes son, qué quieren, de quién esperan respuesta. Lograr que un buen número de personas haga algo así requiere de que previamente se haya definido colectivamente el problema y de que todos ellos hayan llegado a la conclusión de que hay que hacer algo, que hay que hacerlo de cierta manera, que los costos de oportunidad que implica la movilización y los riesgos que representa la activación de los mecanismos de control social no desanimen a los participantes y la acción colectiva ocurra y se sostenga. Por supuesto que la movilización no se reduce a las tareas que se desarrollan para que se produzca la acción colectiva, incluye también el mantenimiento de la movilización, su crecimiento y la desactivación de las causas que conducen a la desmovilización.

El estudio de los MS ha acarreado algunos errores de interpretación. Uno de ellos es pretender que quienes participan en protestas pierden su personalidad, individualidad, capacidad de raciocinio y discernimiento entre el bien y el mal, lo justo e injusto. Pero no es así. Cuando la acción colectiva enfrenta dilemas ninguno de los individuos y grupos que participan en ella puede escapar a la libertad de tomar la decisión que considere más acorde con sus convicciones y más adecuada a las circunstancias, por ejemplo, provocar violencia o evitarla, o, para ponerlo en términos más extremos y claros, participar en el linchamiento de un extraño, evitar que sea vejado, llamar a la policía para que evite el linchamiento o retirarse de la escena.

Otro error de interpretación es que en la medida en que las acciones colectivas comparten una misma orientación, se les suele tratar como si fueran entidades unitarias, sin divisiones ni fisuras, o bien que tienden a esa unidad, cuando en realidad distan de serlo, cuando la unidad del actor colectivo es solo aparente (McPhail 1991; Melucci 1999).

De lo anterior se desprende la importancia de distinguir entre los individuos que participan en las protestas y los comportamientos agregados de grupos de ellos, por un lado, y los movimientos sociales y las organizaciones de los movimientos sociales (OMS) que los integran, por el otro. No suele haber confusión en lo que se entiende por MS: oleadas

de protestas que mantienen interacciones reiteradas con oponentes y otros públicos y que están orientadas a producir o resistir cambio social (Turner and Killian 1987). Cuando se habla del movimiento obrero, del movimiento campesino, del movimiento estudiantil, del feminista, del LGBTTI y otros semejantes, enseguida sabemos a qué se refieren. Suele suceder incluso que durante periodos más o menos largos algunos movimientos sociales no desarrollen eventos de protesta, pero sabemos que están presentes en las redes sumergidas del movimiento (Melucci 1989; Mueller 1994), y que, si llegara a presentarse una oportunidad o una amenaza, saldrán nuevamente a la superficie. Considérese, por ejemplo, el movimiento estudiantil mexicano. Este movimiento no realiza actividades de protesta regulares ni cuenta con organizaciones formales estables, pero es capaz de inundar las calles cuando se presenta alguna oportunidad o amenaza, como lo mostró el movimiento contra el aumento de cuotas en la UNAM en 1999 y el movimiento del YoSoy132 en 2012.

Tenemos entonces que los MS cuentan con un sector organizado permanentemente y otro que no lo está, pero que se moviliza en las fases ascendentes de los ciclos de protesta. El sector organizado de los MS está compuesto por organizaciones más o menos permanentes que han sido formadas con la finalidad de procurar o resistir cambio social desde la perspectiva de un grupo social determinado. A esas organizaciones las llamamos organizaciones de los movimientos sociales (OMS) (Zald and Ash 1966). El movimiento indígena, por ejemplo, está formado por cientos de organizaciones que presentan una amplia variedad de demandas particulares y comparten algunas generales. Si observamos con atención el movimiento obrero, por ejemplo, encontramos que hay cientos de sindicatos de todo tipo, del sector privado, del sector público, de la industria, de la educación, de los servicios. Otro tanto puede decirse de los movimientos campesino, estudiantil, feminista, LGBTTI y de todos los demás. Cada uno de esos movimientos agrupa numerosas organizaciones y ninguno se reduce a una sola organización. Las OMS suelen tener oficinas, direcciones postales, teléfono, correo electrónico, listas de miembros y otras características propias de organizaciones formales (Lofland 1996). En cambio, al movimiento feminista no se le encuentra en una oficina en particular ni tiene un número telefónico. Si alguien quisiera aproximarse a un MS en particular tendría que visitar a los cientos de oficinas de las OMS que lo integran y a los cientos o miles

de personas que de una u otra manera forman parte del sector no organizado de los MS, compuesto por simpatizantes y las acciones espontáneas no coordinadas de quienes a veces apoyan, a veces se oponen o permanecen indiferentes o escépticos frente a las acciones del sector organizado (Oliver 1989).

El sector no organizado de los MS, esa parte de la población movilizada que excede a las OMS, se moviliza en las fases ascendentes del ciclo de protesta y tiende a desmovilizarse en sus fases descendentes, mientras que el sector organizado mantiene actividades continuas y regulares. El poder de los movimientos, en una de las acepciones de *Power in movement*, título de un libro de Sidney Tarrow, depende precisamente de la capacidad que tiene el sector organizado de los movimientos sociales de movilizar a su favor al sector no organizado. También indica una de sus debilidades: hay un volumen de participación en MS que no puede atribuirse a ninguna OMS en particular toda vez que los MS convocan y movilizan a grupos sociales sobre los que no tienen ningún control, sobre los que no tienen forma de obligar a participar, de sancionarlos por no hacerlo, por dejar de hacerlo o de hacerlo sin convicción ni entusiasmo. La gente responde a los llamados a la movilización dependiendo de la intensidad con la que se identifica con la demanda del movimiento, dependiendo de la empatía que sienta hacia los grupos movilizados, las causas de sus protestas y de sus objetivos.

Los MS varían en tamaño, continuidad, organización, reconocimiento, profesionalización e institucionalización. Suele suceder que entre más grandes y extensos son los MS, más numerosas y diversificadas son las OMS que los componen. Incluso puede darse a su interior discusiones acerca de quienes sí forman parte del MS y quienes no, quiénes quieren cambios de raíz y quiénes cambios cosméticos, quienes siguen una "línea política correcta" y quienes no, quiénes son aliados, quiénes oponentes, quiénes infiltrados, provocadores, acelerados. Algunos MS son muy grandes, otros más bien pequeños, unos son muy disciplinados y otros parecen ingobernables, unos reúnen a miembros de organizaciones bien establecidas y otros parecen no tener afiliación alguna como cuando surgen en respuesta a agravios súbitamente impuestos por desastres naturales, industriales, económicos, políticos o por la combinación de ellos. De un momento a otro, de manera imprevista, un grupo social resulta agraviado y se convierte en damnificado de algún desastre ocurrido en su entorno. Cuando eso sucede no hay OMS que impulsen, orienten

y den continuidad a las protestas. Sin embargo, en esas ocasiones el tejido social preexistente provee de las bases de movilización iniciales sobre las que se dan nuevas conexiones y articulaciones dando lugar a nuevas organizaciones que de ahí en adelante sostendrán al movimiento. El punto es importante y puede formularse de esta manera: los MS toman como punto de partida el tejido social preexistente, sea de vecinos, gremial, comunitario, o cualquier otro, para formar organizaciones más estables y lanzar oleadas sucesivas de protestas. A partir de las organizaciones existentes se producen procesos de reorganización para coordinar las iniciativas de movilización que buscan proyectar las demandas emergentes.

También llegan a surgir MS sin OMS cuando se empiezan a formar corrientes de opinión en redes sumergidas (Melucci 1989; Mueller 1994), donde se empiezan a reinterpretar relaciones prevalecientes como problemáticas, injustas, inmorales. En la medida en que dichas interpretaciones encuentran resonancia más allá de esas redes iniciales, se empiezan a formar OMS estables que promueven las demandas del movimiento emergente. Así ha ocurrido con la mayoría de los MS. No es que se formaran primero los sindicatos y luego se formularan las demandas de los trabajadores. Primero los trabajadores debieron verse a sí mismos como un grupo social que compartía una situación común, que enfrentaba a otro grupo bien identificado (sus patrones, las autoridades), y que necesitaban de una organización permanente que coordinara su movilización y facilitara su representación. Lo mismo puede decirse del movimiento feminista, para poner un movimiento más contemporáneo. Las mujeres empezaron primero a conversar sobre los temas que les agraviaban y a partir de ahí crearon una plétora de organizaciones diversas para pensarse a sí mismas, para movilizarse y movilizar a su favor al resto de la sociedad.

Las OMS pueden tratarse como entidades homogéneas, pero los MS se parecen más a campos fluidos (Bourdieu 1988; Fligstein and McAdam 2012) o sistemas de interacción (Estrada Saavedra 2015) en los que participan un número variable de OMS, un volumen fluctuante de simpatizantes y que, como conjunto, establecen interacciones con oponentes y otros públicos para provocar o resistir cambio social. En esos campos hay varios jugadores que colaboran y compiten entre sí, que, así como llegan a acuerdos tienen desavenencias, que presentan procesos de unidad y de escisión, en los que hay cambios en las correlaciones de fuerza entre los grupos movilizados

y sus adversarios, así como respuestas del entorno que incitan procesos adaptativos y de aprendizaje.

Como corolario, los MS son diversificados en su composición, suelen participar en ellos varias OMS y un volumen fluctuante de simpatizantes que no forman parte de ninguna OMS. De lo anterior se sigue que, si bien las OMS pueden contar con direcciones identificables, los MS carecen de algo semejante. Las OMS que los animan pueden intentar formar una dirección unificada, pero de ahí a que el sector no organizado les haga caso hay una distancia enorme. En este sentido, suelen ser erróneas las interpretaciones que consideran a los MS como "actores" o "sujetos" con estrategias definidas y objetivos únicos, que sugieran que son homogéneos o están dirigidos por un líder o grupo de ellos, o que tienden espontáneamente a la convergencia y a la unidad. Este error de interpretación tiene como consecuencia 'reificarlos' en una unidad que en realidad no existe (Melucci 1999).

Demandas.

Las demandas son aquello que quienes protestan piden a otros que hagan o dejen de hacer. Sus elementos básicos son tres, un grupo que demanda algo (los demandantes), el grupo al que se le hace la demanda (el demandado), y el contenido de la demanda (ese algo que se pide a otros que hagan o dejen de hacer—en ese sentido, suele consistir en un verbo) (Franzosi 2004).

Una variedad de actores colectivos se presenta como demandante (organizaciones de la sociedad civil, grupos de presión, OMS, coaliciones de corta duración), ante una amplia gama de demandados (funcionarios públicos del país y del extranjero, grupos de la sociedad civil, empresarios), con una larga lista de demandas (protección de derechos, participación, cuidado del medio ambiente). Por otro lado, las demandas se pueden presentar de distintas maneras (peticiones, solicitudes, exigencias, denuncias), por uno o más medios (verbales, escritos, en persona, por medio de representantes, en las calles, en conferencias de prensa), y de distintas formas (suplicante, conciliadora, confrontacional, violenta) (Koopmans 2002; Koopmans and Rucht 2002).

De lo anterior se deriva que las combinaciones posibles entre demandante, demandado, demanda, manera, medio y la forma son

amplísimas. ¿Nos interesan todas las combinaciones posibles? ¿Significa lo mismo que las presente un demandante que otro? ¿Es indiferente que el demandado sea éste o aquél? ¿Da igual que la demanda consista en un escrito presentado en los tribunales a través de un abogado a que los demandantes en persona la presenten con acciones disruptivas en las calles? La respuesta a cada una de estas preguntas es la misma: no. Desde la perspectiva del AEP solo nos interesan las demandas que se presentan acompañadas de un repertorio de protesta, es decir, mediante acciones disruptivas en las calles.

Los repertorios de protesta.

Los repertorios de protesta consisten en el conjunto de rutinas usadas convencionalmente por los demandantes para llamar la atención sobre sus demandas y exigir su cumplimiento. Consisten en las conductas que transcurren por vías no institucionales, que desafían e introducen incertidumbre en las actividades de otros, como las marchas, los plantones, los bloqueos, entre otros (Tarrow 1998; Tilly 1978; Tilly 1983; Tilly 1986).

Cuando un conjunto de protestas es llevado a cabo por más o menos los mismos demandantes (que pueden o no crecer en número), que presentan las mismas demandas (aunque se ajusten en función de las respuestas que obtengan), a los mismos demandados en secuencias regulares y reiteradas a lo largo del tiempo estamos en presencia de un movimiento social.

De acuerdo con esta perspectiva, los MS son conjuntos de acciones colectivas, con diverso grado de organización y articulación entre sí, pero que comparten la misma orientación, que escenifican protestas para dar a conocer su demanda, presionar a las autoridades, y abrir procesos de lucha y negociación con ellos. Las acciones colectivas que no mantienen interacciones sostenidas en el tiempo y que no comparten una misma orientación, no constituyen MS—pero no dejan de ser acciones colectivas contenciosas. Sin embargo, reservamos el concepto de MS a las campañas (Marwell and Oliver 1984; Oliver 1989) en las que se realizan protestas de manera reiterada para hacer visibles a los grupos movilizados y a sus demandas y que tienen como base organizaciones, redes, tradiciones y solidaridades (Tilly and Tarrow 2007).

Entonces la primera característica de los MS es que actúan con cierta continuidad para promover o resistir un cambio en la sociedad o en

grupo del que forman parte (Turner and Killian 1987). La segunda es que sus miembros carecen de acceso regular a la toma de decisiones por lo que sus acciones transcurren al margen y en ocasiones en abierto desafío a las instituciones establecidas (Tarrow 1998; Tilly 1978). Por ser grupos marginales o excluidos se encuentran en desventaja frente a sus oponentes en cuanto a recursos, poder, prestigio y organización. No obstante intentan cambiar las construcciones sociales más extendidas acerca de lo que es considerado realista, razonable y moral (Lofland 1996).

Finalmente, los MS pueden ser estudiados en sus propios términos, como oleadas de protestas que presentan demandas o bien como movilizaciones de grupos sociales excluidos y marginados que buscan hacerse visibles, significativos y recibir atención. Considerados en conjunto, como sector de los MS, revelan algo acerca de su contraparte, del sector de la política institucional, de quiénes son en un momento dado los actores centrales y cuáles los marginales, de cómo operan las relaciones y mecanismos de inclusión y exclusión social, de participación y representación social y política.

Los movimientos sociales también pueden ser estudiados por lo que hacen, cómo lo hacen, por los motivos que presentan para hacerlo, o bien por lo que revelan acerca de la sociedad a la que cuestionan y quieren transformar y por las tendencias del cambio que impulsan. Desde esta perspectiva, los MS pueden ser vistos como "profetas del futuro" (Melucci 1996), como signos o símbolos que revelan cuáles son las potencialidades de lo humano que se están activando y abriendo camino entre muchas otras potencialidades que se mantienen inertes. Toda vez que el futuro no está definido de antemano, sino que depende de lo que los actores hagan o dejen de hacer ahora, entonces los movimientos sociales moldean el futuro, crean nuevas realidades y anticipan el porvenir. Que consigan lo que quieren depende no solo de sus acciones, importa mucho lo que hagan o dejen de hacer sus oponentes y otros públicos.

Los movimientos sociales en México.

Una de las orientaciones que han compartido numerosos MS en la historia contemporánea México es la de hacer valer las reglas de la política institucional por vías no institucionales (Cadena-Roa 2003), es decir, han demandado que lo que dicen la Constitución y las leyes sea respetado y tenga vigencia, que las instituciones democráticas funcionen debi-

damente. Desde luego, hay y ha habido OMS que no están a favor de la democracia ni de la economía de mercado, pero en realidad nunca han tenido mucha capacidad de movilización ni arraigo. Es más, buena parte de las que tenían una orientación revolucionaria, se sumaron al proyecto democrático en la coyuntura de la elección presidencial de 1988 (López Leyva 2007) y agregaron la lucha electoral como otra vía para impulsar sus demandas. Pero ese tránsito no fue unánime. Algunas agrupaciones decidieron mantenerse al margen y conservar las posturas anti-electorales, anti-partido y anti-sistema que habían defendido desde su origen. La división de la izquierda mexicana entre esos dos polos, el democrático y el revolucionario, se redujo considerablemente en 1988 con la formación del PRD.

Sin embargo, esa división volvió a replantearse en 1994 con la emergencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). A partir de entonces, los desencuentros entre ambos polos de la izquierda mexicana, la electoral y partidaria, por un lado, y la social y revolucionaria, por el otro, se han profundizado. Algunos momentos clave de esta escisión fueron la aprobación de las Reformas Constitucionales sobre Derechos y Cultura Indígenas, publicadas en el *Diario Oficial* el 14 de agosto de 2001, en la que el EZLN acusó de traición todos los que participaron en ella porque lo aprobado discrepaba de los pactado en los Acuerdos de San Andrés; la Sexta Declaración de la Selva Lacandona (junio de 2005), que convocaba a la izquierda anti-capitalista, y La otra campaña (2006), que corrió en paralelo a las campañas presidenciales, y marcó su deslinde definitivo de la izquierda que impulsaba la candidatura de Andrés Manuel López Obrador a la Presidencia de la República. Estos desencuentros no se han podido zanjar hasta la fecha y la izquierda ha continuado su proceso de fraccionamiento.

Hacia una tipología de las OMS.

El sector de los MS en México es muy amplio y diversificado. No existe un MS único, sino varios y los que conocemos no muestran pulsiones a la convergencia, sino a la reproducción ampliada de diferenciación a partir de lo local, lo gremial, lo particular. Las divisiones por motivos ideológicos hacen lo suyo para acrecentar las diferencias, la desconfianza y la división. Cada movimiento social puede pensarse como un campo integrado por un número variable de OMS que mantienen interacciones

regulares con otro conjunto de organizaciones e instituciones afines y contrapuestas, así como con otros públicos. Para ilustrar, las OMS del movimiento LGBTTI no están presentes en todos los campos de los movimientos sociales, en el obrero, por ejemplo, aunque no hay nada que impida coincidencias y yuxtaposiciones individuales (obreros gays) u organizacionales (sindicatos compuestos principalmente por gays). Como sea, el movimiento LGBTTI tiene un conjunto de aliados y de oponentes, de miembros y simpatizantes, de instituciones y normas, que son diferentes a los del movimiento obrero, campesino, anti-crimen o por la defensa de los derechos humanos. En esos campos se verifican interacciones regulares entre las OMS de un movimiento en particular con las organizaciones del contra-movimiento, instituciones diversas y otros públicos.

Se pueden construir varias tipologías de OMS a partir de algún criterio clasificatorio que sea considerado de interés especial, por ejemplo, las OMS que surgen a partir de divisiones sociales estables (clase, género, raza), de las demandas que presentan (económicas, políticas, ambientalistas, de vivienda, anti-capitalistas, anti-crimen), de las reivindicaciones que enarbolan (derechos civiles, políticos, sociales), de los repertorios de protesta que usan (violentos, pacíficos), del uso de vías institucionales y jurisdiccionales (cabildeo, negociación con las autoridades, demandas en tribunales). También se pueden clasificar dependiendo de la magnitud del cambio que quieren provocar (moderado o reformista, radical o revolucionario), por la localización del cambio que quieren producir, por ejemplo, en el individuo (en las costumbres, valores, creencias y prácticas de las personas), en el grupo (en la creación de una identidad colectiva o en la dignificación de un grupo social), en el régimen político (democratización de regímenes autoritarios), en lo social (combate a diversas formas de desigualdad y estratificación), o por promover valores universales (derechos humanos, la paz, la dignidad), principios laicos o religiosos (civilidad, caridad cristiana, guerra santa), por sus posturas frente a temas internacionales (nacionalistas, anti-imperialistas, de defensa y solidaridad). De la misma forma, se pueden clasificar no por lo que los motiva, la manera cómo protestan o lo que demandan, sino por los resultados que han alcanzado (fracasados, exitosos), por el tipo de consecuencias que producen (políticas, culturales, jurídicas, de políticas públicas), porque promueven la democracia (democráticas, autoritarias), por el tipo de relaciones que establecen con otras organizaciones (dialogantes, no dialogantes, de competencia o colaboración), por su ideología polí-

tica (nacionalista-revolucionaria, liberal, socialdemócrata, marxista). Podríamos continuar extendiendo esta lista, pero con lo anterior ha quedado claro que cada característica que resulte de interés para el observador puede dar lugar a una tipología.

Independientemente de que algunos criterios clasificatorios puedan ser más o menos interesantes que otros desde un punto de vista teórico o práctico, en conjunto ilustran de nueva cuenta la variedad de OMS y MS existentes y actuantes. Cada MS está compuesto por una constelación de OMS y de acciones colectivas espontáneas. Como reflejo de la diversidad de las OMS y los MS, los criterios de clasificación son numerosos. El criterio que guía la clasificación dependerá de qué le interese destacar u ocultar a quien la elabora.

Ahora bien, cada uno de los campos de los MS contiene un conjunto de OMS y un volumen de acciones no organizadas más o menos diversificado que pueden distribuirse a lo largo de las características que sean de interés analítico o político. Así, por ejemplo, ¿con cuáles OMS se podría contar para establecer una amplia coalición prodemocrática? Pues con las que promuevan la democracia (aunque internamente no sigan procedimientos democráticos), que sean dialogantes y estén dispuestas a participar en procesos deliberativos, a justificar acciones, a evaluar resultados para aprender de la experiencia, que estén dispuestas a formar alianzas y a acomodar sus prioridades junto con las de los demás. Una clasificación semejante puede ser de interés para quienes quieran crear o activar una coalición de OMS que impulse la democracia porque no todas las OMS tienen esas características ni esa orientación.

Las organizaciones de los movimientos sociales y los movimientos sociales en México.

En las cronologías del OSAL[2] aparecen registradas 399 organizaciones en el periodo 2000-2012. Un primer hallazgo es que las organizacio-

[2]Esta sección se basa en datos tomados de las cronologías publicadas por el Observatorio Social de América Latina (OSAL) del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) entre 2000 y 2012. El OSAL fue creado para analizar, entre otras cosas, las diversas formas de antagonismo social los paises de América Latina y el Caribe y crear un registro de información sobre la evolución de la situación social en la región poniendo especial atención en el seguimiento de los conflictos y protestas sociales. Véase Revista OSAL, junio 2000, núm. 1, p. 3. Cada número de la Revista OSAL presentaba una cronología que incluía información sobre protestas y actividades de preparación. De estas cronologías tomamos los listados de organizaciones incluidos

nes mencionadas son muy variadas entre sí. De ellas solo 272, el 68%, se pueden considerar propiamente como OMS, es decir, que son organizaciones que de manera preponderante, pero no exclusiva, realizan EPS con algún fin determinado. El resto, 127, o sea el 32%, son organizaciones de diverso tipo que acompañan, asesoran o de algún modo participan en las actividades de las OMS. Más adelante volveremos sobre este punto.

Las OMS difieren también en la continuidad de las movilizaciones que realizan. De acuerdo con las cronologías del OSAL, unas pocas organizaciones tuvieron actividades en cada uno de los doce años que comprende el periodo y la mayoría realizó actividades solo en uno o dos años.

Solo cuatro de las 272 organizaciones que propiamente se pueden considerar OMS aparecen referidas en los doce años que cubre el OSAL: Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE),[3] Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Tenemos entonces que dos de ellos son sindicatos de trabajadores del sector público: el SNTE/CNTE, el SME. La Unión Nacional de Trabajadores (UNT) agrupa a más de cien sindicatos independientes, tanto del sector público como del privado.[4] La cuarta organización es el EZLN. Éste inició actividades públicas en 1994 como un movimiento armado que buscaba la toma del poder político. Pronto dejó las armas y se ha mantenido activo en la región de las Cañadas de Chiapas, de donde

---

al final de las cronologías anuales. http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libros_por_programa.php?campo=programa&texto=6

[3]Para evitar doble contabilidad entre secciones del SNTE y la CNTE consideramos a ambas organizaciones como una sola, la SNTE/CNTE.

[4]Al momento de escribir este trabajo, la UNT cuenta con una presidencia colegiada a cargo de Francisco Hernández Juárez, secretario general del Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana, Agustín Rodríguez Fuentes, Secretario General del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México(STUNAM) y Carlos Manuel Chávez Morineau, Secretario General de la Asociación Sindical de Pilotos Aviadores (ASPA).

[5]Como reflejo de estos cambios, en las cronologías del OSAL se reportan inicialmente las actividades del EZLN y del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, y más adelante del Frente Zapatista de Liberación Nacional y de las Juntas de Buen Gobierno de los Caracoles zapatistas.

ha salido unas cuantas veces. Entre ellas destacan La Marcha del Color de la Tierra en 2001 y La otra campaña en 2006. A partir de entonces el EZLN ha desarrollado actividades de gobierno autónomo en las comunidades indígenas donde tiene presencia.[5]El EZLN ha motivado una gran cantidad de cambios en varios movimientos sociales, no solo en el indígena, e inspirado nuevos formatos organizativos, como los colectivos. No podemos dejar de mencionar que el SME pasó de ser un eje de articulación de movilizaciones en contra del neoliberalismo para concentrarse en la defensa de su fuente de trabajo luego de que ésta fuera liquidada en 2009. Por lo que hace a los maestros, la dirigente vitalicia del SNTE, Elba Esther Gordillo está sujeta a proceso judicial, y las secciones del sindicato de maestros agrupadas en la CNTE han resistido la reforma educativa aprobada en 2013. La más combativa de ellas, la sección 22 de Oaxaca, ha visto mermada su capacidad de movilización luego que perdiera el control del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO) en julio de 2015 y con ello su capacidad de premiar a los maestros que participan en las movilizaciones y de castigar a los que no lo hacen. Entonces, las OMS que desarrollan actividades más continuas son tres sindicatos y el EZLN. La estructura organizativa con la que cuentan y los recursos de que disponen, sindicales unos, comunitarios otros, son la base sobre la que descansa la continuidad de sus actividades.

Las organizaciones que aparecen en once años en las cronologías del OSAL son tres: la Confederación de Trabajadores de México, la Confederación Nacional Campesina y el Congreso Agrario Permanente. Se trata de organizaciones corporativas cúpula. La primera es la principal central obrera del país, las otras dos son centrales campesinas. Sorprende que figuren en este grupo porque no son precisamente las OMS que vienen a la mente cuando uno piensa en el movimiento obrero o campesino y porque sus demandas no suelen estar acompañadas de protestas. Probablemente aparecen con esa frecuencia en las cronologías del OSAL porque participan en las fiestas cívicas de los MS, como por ejemplo, en las manifestaciones del 1 de mayo, en las conmemoraciones de la Ley Agraria de 1916 y alguna otra semejante. Probablemente también porque se trata de organizaciones paraguas que aglutinan a numerosas organizaciones, algunas de ellas más contenciosas que otras, o bien porque tienen presencia permanente en el campo del movimiento social al que corresponden. Por otro lado, aunque se trata de tres organizacio-

nes, cada una agrupa a cientos de otras distribuidas a lo largo y ancho del país. Cada una de ellas cuenta con capacidad de movilización que demuestran con regularidad revelando con ello que los sectores campesinos y obreros están organizados y siguen movilizándose.

Ninguna OMS aparece reportada en diez de las cronologías del OSAL. Las que siguen, aparecen en nueve años. Se trata de un bloque más plural compuesto por siete OMS. Unas son organizaciones campesinas como la Central Campesina Cardenista y la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas. Otras son organismos sindicales cúpula como el Congreso del Trabajo, el Frente Sindical Mexicano, Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos, Siderúrgicos y Similares de la República Mexicana. Cada una de estas organizaciones agrupa a decenas de otras organizaciones o secciones sindicales distintas y en ocasiones enfrentadas. Algunas secciones del sindicato minero pueden considerarse oficiales, otras patronales, otras más disidentes. Entre estas últimas habría que contar a las secciones sindicales que apoyan al liderazgo de Napoleón Gómez Urrutia, exiliado en Canadá. La continuidad de sus movilizaciones es la otra cara de la moneda de la apertura que tuvo el sector minero durante el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012). Entre las organizaciones independientes que aparecen en este grupo se encuentran las organizaciones indígenas del Congreso Nacional Indígena y la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación de Guerrero. Entonces se trata de sindicatos de trabajadores y de organizaciones campesinas e indígenas.

Las organizaciones que aparecen en ocho años son seis. De campesinos: la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala y el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra. Aparecen también el Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social y algunos sindicatos de trabajadores de universidades públicas como el Sindicato de Trabajadores de la UNAM y el Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana. Este grupo está formado predominantemente por organizaciones independientes, a diferencia de las anteriores en las que aparecían también organizaciones "oficiales." Un trabajo de esta extensión no permite ir mas allá de la descripción de las características de cada grupo y mucho menos ofrecer una descripción detallada y actualizada de cada una de las OMS referidas. Sin embrago, la informa-

ción anterior provee de pistas suficientes para que el lector interesado profundice en el tema por su cuenta.

Son tres las organizaciones que aparecen en siete de los doce años que comprende el periodo: el Frente Popular Francisco Villa por parte del movimiento de pobladores y vecinos, la Organización Campesina Emiliano Zapata y la Unión Nacional de Organizaciones Regionales, Campesinas y Autónomas, por el movimiento campesino. Cabe mencionar aquí que una organización armada, el Ejército Popular Revolucionario, y otra con un discurso revolucionario, considerada como el brazo social del Partido Comunista de México (marxista-leninista), el Frente Popular Revolucionario, que no son OMS de acuerdo con nuestra definición, aparecen mencionadas en las cronologías del OSAL en siete de los doce años que comprende el periodo.

Con apariciones en seis años tenemos a siete organizaciones, entre ellas algunas comunitarias y de pueblos como el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui, la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca,[6] y el Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota; a organizaciones de estudiantes, el Consejo General de Huelga, y a varios sindicatos, como la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado y el Sindicato Único de Trabajadores del Gobierno del Distrito Federal. Aparece también con esa frecuencia una organización de propietarios, la Confederación Nacional de Propietarios Rurales (CNPR), y una organización armada, el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), que no son OMS. Habrá notado el lector que las organizaciones mencionadas hasta ahora tienen décadas de existencia. En este grupo aparecen por vez primera organizaciones recientes, formadas a partir de luchas contra el autoritarismo, en defensa del territorio y los recursos naturales, así como de organizaciones surgidas a partir del repunte del crimen organizado y de las violaciones a los derechos humanos que ha provocado la estrategia adoptada por el gobierno federal para su combate. Se trata de una nueva generación de organizaciones, como Hijos por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio (HIJOS).

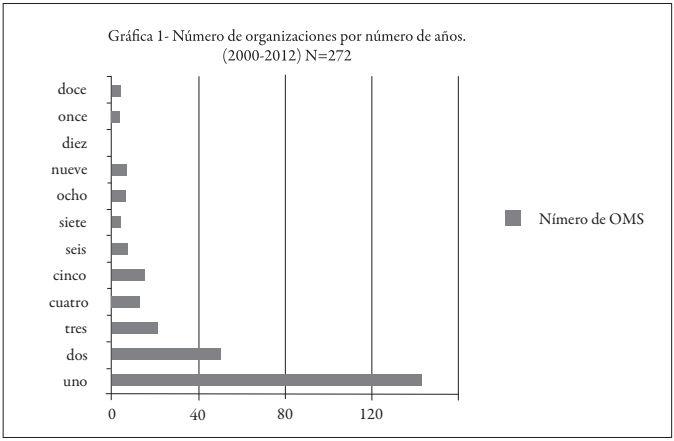
Si consideramos al conjunto de las OMS mencionadas hasta aquí, a las que tuvieron actividad registrada por el OSAL en por lo menos siete

[6]Cabe recordar que la APPO se integró en 2006 para apoyar las demandas de la sección 22 del SNTE, pero se desmovilizó luego de que los maestros negociaran unilateralmente con las autoridades.

Número de años	Número de OMS
Uno	143
Dos	50
Tres	21
Cuatro	13
Cinco	15
Seis	7
Siete	3
Ocho	6
Nueve	7
Diez	0
Once	3
Doce	4
	272

Tabla 1
Número de organizacines por número de años.
(2000-2012)

*Fuente: elaboración propia con base en las cronologías del OSAL.



*Fuente: elaboración propia con base en las cronologías del OSAL.

de los doce años que cubren sus cronologías, encontramos que son solo 23 de 272, es decir, ni siquiera el 10% del total, mantuvieron actividades continuas en el periodo. Destaca que la mayoría de ellas son centrales obreras, campesinas e indígenas de larga data que agrupan, cada una de ellas, a decenas de organizaciones. También que buena parte de ellas son organizaciones corporativas u oficiales que han entrado en procesos de rutinización de sus actividades que las acercan más grupos de presión que excepcionalmente echan mano de algún repertorio de protesta. Sorprendentemente, las menos son organizaciones independientes. No es un dato menor que varias de ellas son organizaciones armadas y que una sea de propietarios. En conjunto, estos datos indican que en el periodo tanto sectores de propietarios como de desposeídos se han visto agraviados, pasados por alto o por encima, y se han movilizado por fuera de los canales institucionales. Esto se aprecia en la Tabla 1 y en el Gráfico 1*.

En el otro extremo, por lo que hace a la continuidad de sus actividades, encontramos que las organizaciones que aparecen mencionadas de una a seis veces en el periodo son 249 de 272, el 91.5% del total. Llama poderosamente la atención que sean tantas. Sin anticipar demasiado nuestros resultados, sino tan solo para mostrar las enormes diferencias en la continuidad de sus actividades, 143 de 272 OMS, el 52.5%, aparecen en tan solo uno de los años del periodo y 50 de 272, el 18.5%, en dos años. Tenemos entonces que el 71% de las OMS identificadas por el OSAL tuvieron alguna actividad en uno o dos años, mientras que el 8.5% tuvo actividades entre siete y doce años del periodo 2000-2012.

¿Cómo interpretar este dato? Como resulta contra intuitivo, podríamos descalificar a la fuente y decir que no registra adecuadamente el problema. Esa sería la salida fácil. Pero aceptando, sin conceder, que los datos sean correctos, ¿cómo interpretarlos? No podemos dejar de lado que algunas de las organizaciones que tuvieron una presencia más continua en el periodo son organizaciones corporativas que no se caracterizan precisamente por la defensa decidida e íntegra de los intereses de sus miembros, sino que operan como mecanismos de control y de intermediación política. Incluso, algunas de ellas se han convertido en cascarones vacíos. Suponiendo, nuevamente sin conceder, que los datos sean correctos, indican que las OMS que

mantienen actividades regulares son la excepción más que la regla, que las OMS más activas son pocas, que son aquéllas que cuentan con estructuras de movilización consolidadas como sindicatos, centrales campesinas o que descansan en estructuras comunitarias estables como las de los pueblos indígenas. Sugieren también que el grueso de las demandas es canalizado por medios institucionales de carácter corporativo, es decir, que están representadas pobremente.

Este resultado contrasta con la idea que suele tenerse de que el sector de la política contenciosa en México es sumamente activo y presenta movilizaciones permanentes. Esa imagen la producen las movilizaciones de un puñado de organizaciones muy distintas entre sí. Volveremos a estos puntos más adelante.

Características de las organizaciones.

En la base de datos del LAOMS[7] aparecen registradas 563 organizaciones en el periodo que va del 2013 al primer trimestre del 2015. Tenemos entonces que en poco más de dos años el LAOMS registró un número mayor de organizaciones que el OSAL en diez (399). No es que haya aumentado el número de OMS que participan en EPS, sino que la metodología del LAOMS pone especial atención en registrar al actor, sus demandas, sus repertorios de protesta, dónde protesta y lo hace de manera que capta más información.

Ahora bien, de las 563 organizaciones registradas por el LAOMS, solo 526, el 93%, se puede considerar propiamente como OMS, es decir, que son organizaciones que de manera preponderante, pero no exclusiva, realizan EPS con algún fin determinado. El resto, 37, o sea el 7%, son organizaciones de diverso tipo que acompañan, asesoran o de algún modo están presentes y desarrollan actividades en los campos de los movimientos sociales.

[7] Esta sección se basa en datos tomados del LAOMS con información procedente de La Jornada, el diario nacional que publica más información sobre EPS en el país. Este diario seguramente acarrea un sesgo en los datos. Es probable que algunas OMS y protestas estén sobre-representadas, otras sub-representadas y otras más no hayan sido registradas. Pese a lo anterior, esa fuente permite contar con un registro de OMS y de otras organizaciones que las acompañan que en conjunto proporcionan una buena aproximación a lo que ocurre en el sector de los MS, sus componentes más relevantes, sus características y tendencias.

En lo que sigue presentamos las características de las organizaciones registradas tanto por el OSAL como por el LAOMS. Las organizaciones registradas por el Laboratorio en el periodo indicado arriba suman 563 y las registradas por el Observatorio en el periodo 2000-2010 suman 399. Quitando las repetidas nos queda una lista de 831 organizaciones (N=831). Cabe destacar que no todas esas organizaciones son OMS. De ese total, algunas son organizaciones que acompañan, asesoran o de algún modo están presentes y desarrollan actividades en los campos de los movimientos sociales. Entonces cuando hablamos de OMS estamos considerando N=618. De la información del LAOMS tomamos también el dato agregado del número de EPS en los que participó cada una de las 563 organizaciones registradas. Para las otras no contamos con ese dato.

Los formatos organizativos más frecuentes .

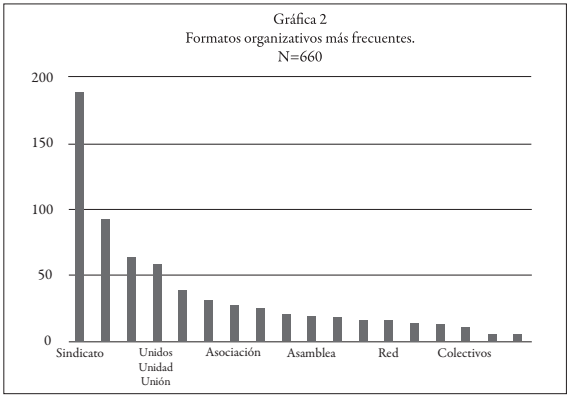
De nuestros datos destaca, en primer lugar, que las OMS que más protestaron en los últimos años han sido sindicatos. Éstos son organizaciones formadas a partir del ámbito del trabajo, que son organismos formales, regulados por la ley, que cuentan con experiencia, recursos y estructuras organizativas que les dan permanencia y continuidad, además de que están enraizadas en un campo en el que sus afiliados comparten intereses diversos, entre los que no es uno menor conservar el empleo y mejorar sus ingresos y prestaciones. Los dirigentes sindicales cuentan con incentivos y sanciones de diversa naturaleza para estimular la participación y sancionar la indolencia de sus afiliados en momentos de movilización.

Es de destacar que numerosas organizaciones adoptan nombres que sugieren que son organizaciones de organizaciones, es decir, que son redes de organizaciones de algún tipo que buscan colaborar y sumar fuerzas con organizaciones afines para impulsar temas específicos. Este es un dato interesante que sugiere la presencia de formatos de convergencia que reduzcan la atomización y la dispersión. Algunas claramente son reminiscencias del corporativismo mexicano que buscó centralizar la representación en grandes organizaciones a las que el Estado daba el monopolio de la representación a cambio de lealtad política, con lo cual podía ignorar o acosar a las organizaciones disidentes. Los nombres asociados al formato corporativo son sindicato, central, federación, confederación, congreso. Otros, en cambio, son de más reciente factura y corresponden a nuevas formas de asumir las tareas de organización

Formato Organizativo	Número
Sindicato	189
Frente	93
Movimiento	64
Unidos, Unidad, Unión	58
Coordinadora	38
Comité	31
Asociación	27
Organización	25
Consejo	20
Asamblea	19
Federación	18
Alianza	16
Red	16
Confederación	14
Coalición	12
Colectivos	10
Central	5
Congreso	5
Total	660

Tabla 2
Formatos organizativos más frecuentes.

*Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.



*Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del-LAOMS.

para la promoción de demandas sociales. Son formatos que buscan articular sin centralizar. Los nombres que emplean son asamblea, colectivo, coordinadora, frente, red, unión. Las primeras son organizaciones corporativas, centralizadas, burocráticas y verticales, mientras que éstas últimas son formatos organizativos independientes, descentralizados, democráticos y horizontales.

Las organizaciones que tienen un formato organizativo como el descrito en el párrafo anterior son 660 de 831 organizaciones. El res-

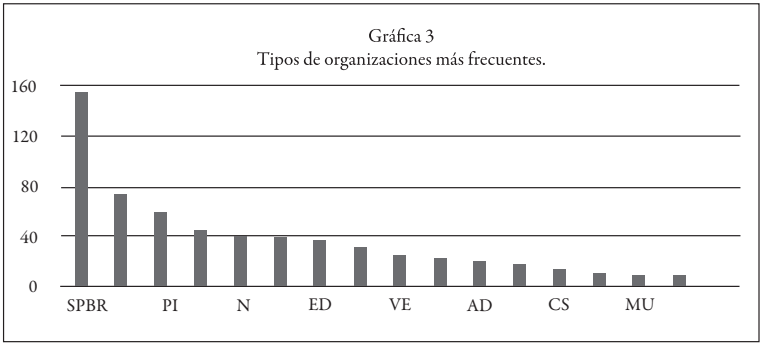
Tipo	Número
SPB	155
CA	74
RP	60
SPA	45
IN	41
ES	40
ED	38
AV	32
VE	26
SPC	23
AD	21
EC	18
CS	14
SP	11
MU	10
OTRAS*	10
	618

Tabla 3
Tipos de organizaciones más frecuentes.

* LG, AM, BC, FE.

Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.

Siglas: AD, Afectados y damnificados por desastres naturales y megaproyectos; AM, Adultos mayores, jubilados, pensionados; AV, Afectados y víctimas de la inseguridad pública y la violencia; BC, Ciudadanos que defienden bienes colectivos o patrimonio nacional; CA, Campesinos y ejidatarios; CS, Consumidores; EC, Ecologistas; ED, Educadores, maestros, profesores, trabajadores del sector educativo; ES, Estudiantes; FE, Ciudadanos contra funcionarios públicos electos; IN, Indígenas; LG, LGBTTI; MU, Mujeres; RP, Red plural; SP, Red de sindicatos de trabajadores del sector público y privado; SPA, Sindicato de trabajadores del sector privado; SPB, Sindicato de trabajadores del sector público; SPC, Sindicato de trabajadores al servicio de los poderes de la Unión; VE, Vecinos.



* LG, AM, BC, FE.

Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.

Siglas: AD, Afectados y damnificados por desastres naturales y megaproyectos; AM, Adultos mayores, jubilados, pensionados; AV, Afectados y víctimas de la inseguridad pública y la violencia; BC, Ciudadanos que defienden bienes colectivos o patrimonio nacional; CA, Campesinos y ejidatarios; CS, Consumidores; EC, Ecologistas; ED, Educadores, maestros, profesores, trabajadores del sector educativo; ES, Estudiantes; FE, Ciudadanos contra funcionarios públicos electos; IN, Indígenas; LG, LGBTTI; MU, Mujeres; RP, Red plural; SP, Red de sindicatos de trabajadores del sector público y privado; SPA, Sindicato de trabajadores del sector privado; SPB, Sindicato de trabajadores del sector público; SPC, Sindicato de trabajadores al servicio de los poderes de la Unión; VE, Vecinos.

to podría asimilarse a uno de los polos anteriores, pero no es posible discernirlo tan solo con su nombre. Por ejemplo, la mar de organizaciones que se formaron por todo el país a partir de las movilizaciones del YoSoy132 son afines al segundo tipo, pero adoptaron un nombre inusual, que a la postre resultó muy adecuado para sus movilizaciones. Ese movimiento puede ser descrito como una red de organizaciones pequeñas articuladas en torno a un discurso democratizador. Se trata de una organización de organizaciones, de manera muy semejante a otras que prefieren denominarse movimiento, como el Movimiento por Justicia con Paz y Dignidad.

Los campos con mayor actividad.

Si consideramos los campos de los movimientos sociales donde hay mayor actividad destaca, en correspondencia con los datos de apartado anterior, el de los trabajadores sindicalizados. Con la información desagregada se aprecia que la mayor parte de los sindicatos correspon-

de a empleados del sector público. Combinados todos los sindicatos (del sector privado, SPA, del sector público, SPB, y de trabajadores al servicio de los poderes de la unión y del gobierno del DF, SPC) suman 234 y representan el 34% de todas las figuras organizativas que se movilizaron en el periodo. En segundo lugar, después de los sindicatos, aparecen organizaciones que se movilizaron en torno a la educación, 78 de 608. Las redes plurales (RP) agrupan a organizaciones de más de un sector, como obrero, campesino, indígena, de vecinos, por ejemplo.

Las que no son OMS.

El OSAL y el LAOMS reportan organizaciones ligadas con las actividades de las OMS (por cuanto están presentes en los campos de los movimientos sociales en las que éstas desarrollan sus actividades), pero que no son OMS, toda vez que no están formadas por grupos de base con reivindicaciones propias en cuanto campesinos, trabajadores o estudiantes, por ejemplo, ni tienen como actividad principal la presentación de demandas de manera contenciosa, sino que son organizaciones que acompañan, asesoran y apoyan las actividades de las OMS—y que por ese motivo pueden ser consideradas "organizaciones de segundo piso" que dan servicios y asesoría a organizaciones. Amanera de ilustración, en las notas mencionamos los nombres de algunas organizaciones que componen ese subconjunto. Algunas de ellas están orientadas a la formación, capacitación y producción de análisis e información útil para las actividades de las OMS.[8] Otras son organizaciones de defensa de derechos humanos,[9] de solidaridad,[10] capítulos de organizaciones internacionales dedicadas a distintos

[8]Entre ellas están: Centro de Apoyo Comunitario Trabajando Unidos, Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical, Centro Indígena de Capacitación Integral Fray Bartolomé de las Casas, Centro Mexicano de Derecho Ambiental, Centro Nacional de Comunicación Social, Centro por la Justicia y el Derecho Internacional, Comité de Protección de Periodistas, Fundar, México Previene, Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio, Reporteros Sin Fronteras, Unión de Científicos
[9]Comprometidos con la Sociedad, entre otras.
Entre ellas figuran: Academia Mexicana de Derechos Humanos, Amnistía internacional, Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan, Centro de Derechos Humanos de las Mujeres, Centro de Derechos Humanos Digna Ochoa, Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, Centro de Derechos Humanos Paso del Norte, Centro de

Tabla 4
Organizaciones que no son OMS.

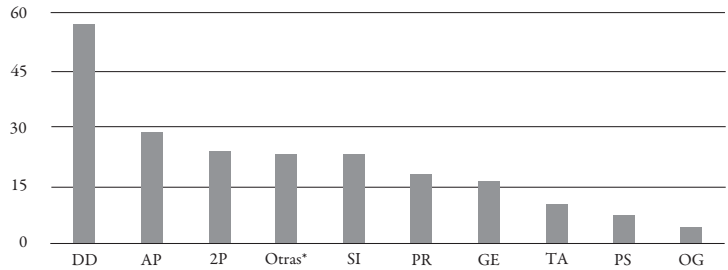
No son OMS	Número
DD	57
AP	29
2P	24
Otras*	23
SI	23
PR	18
GE	16
TA	10
Total	213

* CM, MIG, OC, PC, PS, RE, RL, TSI, UN.

Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.

Siglas: 2P, Organizaciones de segundo piso; AP, Asociaciones políticas; CM, Comisiones ad hoc; DD, Defensores de derechos; GE, Grupos armados con reivindicaciones sociales y políticas; MIG, De migrantes y de protección de migrantes; OC, Recreativas y deportivas; PC, Policías comunitarias y autodefensas; PR, Productores, comerciantes, locatarios, empresarios en general; PS, Promoción social, cultural, fundaciones, donatarias; RE, Periodistas y reporteros, trabajadores de medios de comunicación; RL, Reos y sus familiares; SI, Solidaridad y defensoría internacional; TA, Transportistas; TSI, Trabajadores del sector informal; UN, Uniformados (bomberos, policías).

Gráfica 4
Organizaciones que no son OMS



temas,[11] organizaciones que agrupan a OMS de varios países sobre ejes temáticos específicos,[12] y fundaciones.[13] También encontramos en esta lista algunas organizaciones de comerciantes, productores y transportistas que ocasionalmente realizan protestas para presionar

Derechos Humanos y Asesoría a Pueblos Indígenas, Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos, Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, Comité de Derechos Humanos de las Huastecas y la Sierra Oriental, Litigio Estratégico en Derechos Humanos, Red Jalisciense de Derechos Humanos, Red Nacional de Derechos Humanos "Todos los Derechos para Todos," entre otras.

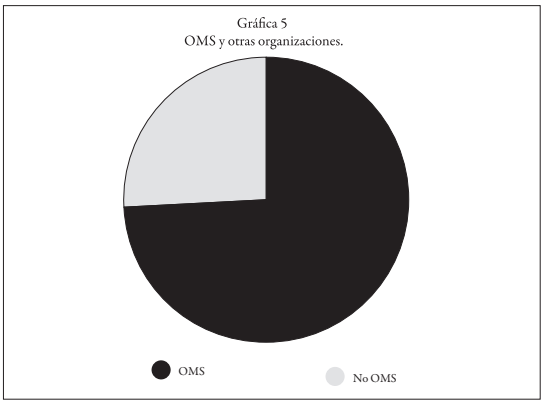
[11]Como las siguientes: Asociación Nacional de Abogados Democráticos, Católicas por el Derecho a Decidir, Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical, Centros de Reflexión y Acción Laboral, Servicios y Asesoría para la Paz, entre otras.

[12]Entre ellas: Greenpeace International y Greenpeace México.

Tabla 5
OMS y otras organizaciones.

Organizaciones	Número
OMS	618
No OMS	213
Total	831

Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.



Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.

por reducciones en sus costos (agua, electricidad, insumos diversos), o bien para mejorar condiciones de venta y comercialización de sus productos (cañeros, cafeticultores, mezcaleros, agricultores, transportistas). No son OMS, pero en ocasiones echan mano de algún repertorio de protesta propio de las OMS. Otras organizaciones están en la periferia de las OMS promoviendo proyectos políticos que prometen que mediante una revolución encabezada por ellos que conquiste el poder del Estado les permitirá redimir a todos los explotados y oprimidos y con ello solucionar todos los problemas habidos y por haber.[14] Buscan estar en contacto con grupos de población agraviada para organizarlos, "concientizarlos," y movilizarlos en función de su ideología y reclutar cuadros de entre ellos. Finalmente, otro grupo que ocasionalmente protesta son uniformados, como bomberos y policías.

Como puede apreciarse, se trata de un conjunto de organizaciones muy diverso entre sí. Van desde las que tienen algún nivel de representación gremial y sectorial, que realizan cabildeo y negocian con las autoridades, a las que evitan contacto con las autoridades porque su intención es derrocarlas. En este último caso se trata de organizaciones revolucionarias no armadas, que se presentan como alternativa a la izquierda electoral.[15]

De las 831 organizaciones que se obtienen de sumar las registradas por el Observatorio y el Laboratorio, 213 no son OMS. Resulta llamativo que el 25% de las organizaciones registradas no sean OMS. El dato indica que hay aproximadamente una organización acompañante por cada tres organizaciones de base y nos da una idea de la textura del tejido organizacional en el que se sostienen actualmente en México los

---

[13]Entre ellas: Alianza Social Continental, Asociación Mundial de Radios Comunitarias, Confederación Latinoamericana y del Caribe de Trabajadoras del Hogar, Confederación Sindical Internacional, Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo, Federación Estadounidense del Trabajo, Federación Sindical Unitaria de Francia.

[14]Las fundaciones que aparecen mencionadas son la Fundación Hope y la Fundación Internacional Granito de Arena.

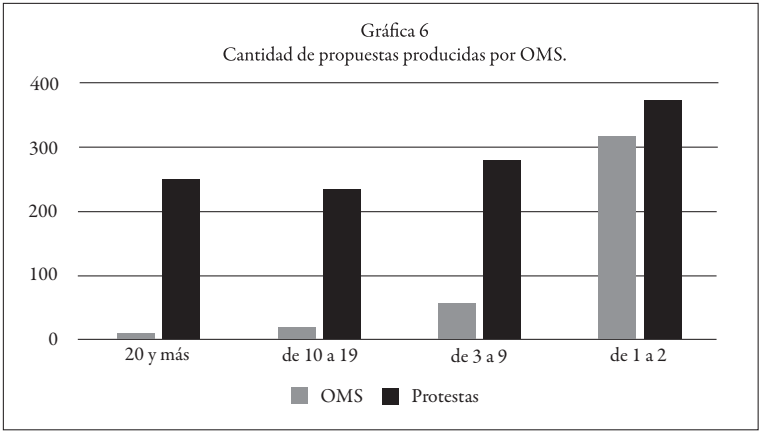
[13]Entre otras aparecen: Frente Nacional de Productores y Consumidores de Leche, Agroindustrias Unidas de México, Alianza Nacional de Productores Agropecuarios y Pesqueros, Asociación Mexicana de la Cadena Productora del Café, Club Rotario de la Paz, Frente de Defensa de Productores Agrícolas de Sinaloa.

[15]Las que aparecen referidas son: Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, Brigada de Ajusticiamiento 2 de Diciembre, Comando Magonista de Liberación, Ejército

Rangos	OMS	Número de protestas.
20 y más protestas.	8	251
De 10 a 19 protestas.	16	236
De 3 a 9 protestas.	57	281
De 1 a 2 protestas.	317	375
Total	398	1143

Tabla 6
Cantidad de protestas producidas por OMS.

Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.



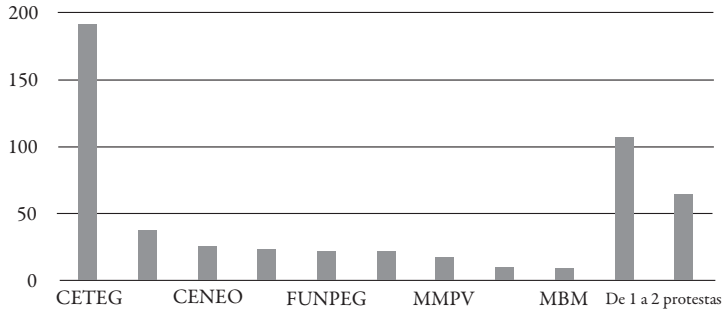
Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.

OMS	Número de protestas .
CETEG	192
FECSM	38
CENEO	25
MAEES	23
FUNPEG	22
SUTIEMPS	22
MMPV	17
SPAUAZ	10
MBM	9
OMS que protestaron de 3 a 8 veces (22 OMS)	107
OMS que protestaron de 1 a 2 veces (54 OMS)	64
Total OMS en este campo.	529

Tabla 7
Número de protestas en el campo estudiantil y educativo.

Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.

Gráfica 7
Númera de protestas por OMS del campo estudiantil y educativo.



Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.

movimientos sociales. Estamos frente a un tejido organizativo denso y articulado en segmentos importantes. Los nodos más fuertes parecen estar conformadas por las organizaciones de defensa de derechos (DD = 57), las de segundo piso (2P = 24), y las de solidaridad internacional (SI = 23). Las que parecen menos articuladas al resto y que provocan segmentación, faccionalismo y división parecen ser las asociaciones políticas (AP = 29) y los grupos armados (GE = 16) que buscan conducir a grupos sociales de manera ideológica, fundamentalista, que no reconocen que la democratización del país ha abierto canales efectivos para el cambio social pacífico.

Contribución desigual a la protesta total.

La información del OSAL sobre el periodo 2000-2012 nos permitió advertir una diferencia muy considerable en la continuidad de las protestas. Muy pocas organizaciones, apenas el 8.5% del total registrado realizaron actividades en siete o más años (hasta un máximo de doce), y la abrumadora mayoría de ellas, el 71%, realizaron actividades que fueron recogidas por el OSAL solo en uno o dos años del periodo.[16]Otro aspecto de las diferencias entre las OMS es su desigual contribución al volumen total de protestas. Aunque el periodo en el que se basa este apartado es de poco más de dos años, creemos que no se trata de un comportamiento atípico. Es de esperarse que algunas OMS protesten más que otras y que unas pocas protesten más que el resto. Así, a las marcadas diferencias en la continuidad de las protestas, debe agregarse la contribución desproporcionada de unas OMS al total de las protestas.

Como se mencionó antes, del 2013 al primer trimestre del 2015 el LAOMS registró 519 OMS y 2,635 protestas. Un promedio simple indicaría que cada OMS habría producido cinco protestas. Sin embargo, los niveles de producción de protestas por parte de las OMS son muy

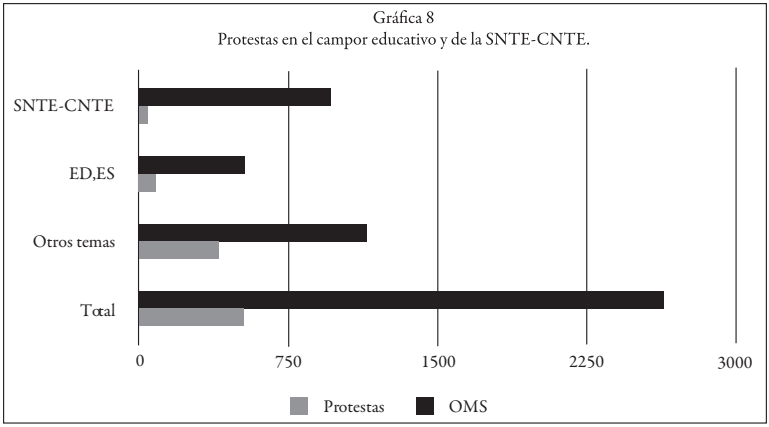
de Liberación del Pueblo, Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente, Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo, Movimiento Revolucionario Lucio Cabañas Barrientos, Organización Insurgente Primero de Mayo, Organización Revolucionaria Armada del Pueblo de Oaxaca, Partido de los Pobres, Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario, Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo.

[16]El LAOMS no ha cubierto un periodo suficientemente amplio como para tener datos firmes al respecto.

	OMS	Protestas	Protestas/ OMS
Oros temas.	399	1143	2.86
ED,ES	82	529	6.45
SNTE-CNTE	38	963	25.34
Totales	519	2635	5.07

Tabla 8
Protestas en el campo educativo y de la SNTE-CNTE.

Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.



Fuente: elaboración propia con base en datos del OSAL y del LAOMS.

desiguales. Tenemos que tan solo ocho organizaciones produjeron 251 protestas, lo que da un promedio de 30 protestas cada una, mientras que 317 produjeron 375.[17]

De 529 protestas que se registraron en los movimientos estudiantil y educativo, ocho OMS dan cuenta de 358 protestas. Por otra parte, 22 OMS dan cuenta de 107 protestas y 54 OMS de 64 protestas (12%). Las que más protestaron en el periodo son: Coordinadora Estatal de los Trabajadores de la Educación de Guerrero (CETEG), Federación de Estudiantes Campesinos Soci Gráfica 6.

Cantidad de propuestas producidas por OMS.4003002001000 Protestas OMS de 1 a 2de 3 a 9de 10 a 1920 y más alistas de México (FECSM), Coordinadora Estudiantil Normalista del Estado de Oaxaca (CENEO), Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAEES), Frente Único de Normales Públicas del Estado de Guerrero (FUNPEG), Sindicato Único de Trabajadores del Instituto de Educación Media Superior (SUTIEMS), Movimiento Magisterial Popular de Veracruz (MMPV), Sindicato de Personal Académico de la Universidad Autónoma de Zacatecas (SPAUAZ).

Las protestas del SNTE y la CNTE ameritan una contabilidad por separado. En principio, aunque se trata de trabajadores al servicio del estado en un área clave, son maestros, pero sus demandas corresponden al campo laboral, no al educativo. En este trabajo no tenemos espacio para reportar las protestas de esta OMS de manera desglosada. Tenemos datos de cuántas protestas fueron reportadas por parte de la SNTE y de cada una de sus secciones, pero presentamos aquí solo los datos agregados. Cabe una aclaración. Hay secciones que protestan con inusitada frecuencia, otras que lo hacen ocasionalmente y otras más no reportan protestas en el periodo. Las secciones que más protestan corresponden a las secciones del sindicato que forman parte de la CNTE, particularmente en los estados de la costa del Pacífico: Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Con menos intensidad protestan las secciones de Chihuahua, Distrito Federal, Hidalgo, Jalisco, México, Morelos, Puebla y Zacatecas.

El gráfico seis ilustra con gran claridad como un número muy pequeño de OMS produce un número desproporcionado de protestas.

[17]Realmente estos promedios no significan nada, los menciono aquí como índice para comparar las diferencias de las OMS en la producción de protestas.

A manera de conclusión.

El listado de OMS que hemos analizado no es exhaustivo. Tanto las cronologías del Observatorio como los datos del Laboratorio están incompletas por varios motivos. Uno, porque no todas las protestas llegan a los diarios. Aún cuando lleguen a las mesas de redacción, no todas se publican y, por consiguiente, no quedan registradas.

Dos, porque las fuentes de información son diarios nacionales. Si incorporáramos al análisis algunos diarios locales seguramente el número de organizaciones y protestas registradas sería más elevado y representativo de cada una de las entidades federativas del país. Como se trata de fuentes nacionales, probablemente están sobrerrepresentadas las OMS del centro del país, donde tienen su sede los diarios, y las de aquéllas que presentan desafíos a las políticas federales, no a las locales.

Tres, porque aún cuando numerosas protestas son reportadas en los periódicos, la información al respecto no es completa ni detallada ya que no se mencionan a todas las organizaciones que participan, sino solo las convocantes y, de ellas, las más mediáticas y conocidas. En las protestas más grandes, por ejemplo, en las Jornadas Globales por Ayotzinapa de 2014 y 2015, no se publicó una relación competa de las OMS que participaron en ellas. Desde un punto noticioso no tiene sentido proporcionar esa información y, si la proporcionaran, serían largas y aburridísimas listas de nombres y siglas.

Cuatro, porque en algunos casos los diarios ni siquiera reportan a las organizaciones que se movilizan, sino que se contentan con ofrecer menciones vagas como "vecinos," "estudiantes" o "taxistas," por ejemplo. Si alguno de estos tres actores realiza una protesta es altamente probable que haya por detrás alguna organización más o menos formal y estable, una que tenga nombre. Pero si la fuente no la menciona, nosotros no contamos con los medios para averiguar su nombre.

Cinco, porque las OMS realizan muchas actividades, no solo protestas. Continuamente desarrollan actividades de diagnóstico, de organización, de acercamiento con otras organizaciones, de evaluación, de planeación y más. Como se trata de actividades que no se realizan en el espacio público, rara vez llegan a los periódicos y, cuando lo hacen, no entran en nuestros registros porque no son protestas: planear, organizar, evaluar, convocar a protestar, no es

protestar. Estas actividades llegan a ser registradas solo cuando la protesta tiene lugar en el espacio público y la fuente que revisamos incluye una nota al respecto.

Pese a las limitaciones de nuestras fuentes, los hallazgos que reportamos son interesantes y susceptibles de ser comprobados, refutados, precisados o matizados por investigaciones posteriores. Invitan también a mejorar la manera como recabamos información con fines analíticos. Resulta que la elaboración de cronologías es tediosa, demandante y su utilidad muy limitada.

Puede que algunos de los datos que presentamos no sean exactos, pero de ninguna manera alteran el orden de proporción que exponemos. En otras palabras, puede ser que la SNTE/CNTE no haya protestado 963 veces en el periodo, sino mil. Puede que algunas de las protestas de una sección sindical en particular sean atribuidas al sindicato nacional. Puede que una organización que sabemos de primera mano que protestó en el periodo no haya sido reportada en los diarios y no haya entrado en nuestra base de datos. Puede que nuestra base de datos contenga algunas imprecisiones más. Sin embargo, eso no altera el hecho de que la mayoría de las OMS protestó una o dos veces en el periodo ni otros hallazgos reportados en este trabajo: las protestas son muy discontinuas; las OMS varían considerablemente en el número de protestas que realizan por unidad de tiempo, unas pocas organizaciones producen más protestas que decenas de otras juntas; las organizaciones que más se movilizan son los sindicatos y de entre ellos los de empleados del sector público; el campo de los movimientos sociales que ha registrado más actividad es el laboral (toda vez que los sindicatos representan a trabajadores en activo) y el educativo (descontadas las protestas del SNTE).

La mayoría de las OMS protesta poco. Por los nombres que adoptan se podría pensar que muchas buscan formar alianzas y superar la dispersión que priva en el sector de los movimientos sociales. Algunos formatos organizativos están disminuyendo en frecuencia (centrales, federaciones, confederaciones) y están apareciendo formatos nuevos (frentes, coordinadoras, redes). En los campos de los movimientos sociales aparecen, además de las OMS, una amplia gama de organizaciones, desde fundaciones hasta movimientos armados, grupos de asesoría técnica y profesional lo mismo que grupos políticos, pasando por organismos nacionales y extranjeros de promoción y defensa de derechos humanos, organizaciones de religiosos y de universitarios,

entre otras. Desde luego, muchos de los cambios que han promovido o resistido los movimientos sociales no se han logrado exclusivamente por las acciones de las OMS. Pero aquí hemos puesto nuestra atención en este aspecto. Es una perspectiva parcial, pero que permite ver algunos aspectos que han sido desatendidos.

La información de la que hemos echado mano es perfectible. En la medida en que contemos con datos más precisos provenientes de distintas fuentes y que cubran un periodo más largo estaremos en condiciones de comprender mejor las características y trayectorias de las protestas y los movimientos sociales en México. Los resultados hasta aquí presentados son una muestra del potencial de esta línea de investigación.

Como se trata de las OMS que producen más eventos de protesta, conviene decir algo más sobre los sindicatos. Hay sindicatos gremiales, de oficios, de empresa, de rama industrial. Los sindicatos se agrupan en federaciones y confederaciones locales, estatales, regionales, nacionales e internacionales. El marco jurídico separa a los trabajadores del sector privado y público (apartado A del artículo 123 constitucional) de los empleados de los poderes de la Unión y el gobierno del DF (apartado B), y los distribuye entre jurisdicciones federales y locales. Todo lo anterior abona a la fragmentación de las organizaciones de los trabajadores. Pero además, en la historia del movimiento obrero mexicano han competido entre sí diferentes concepciones del sindicalismo, de las relaciones que los sindicatos deben tener con el Estado y los patrones, de cómo y para qué buscar la unidad de los trabajadores. Como resultado de esas diferencias, hay sindicatos oficiales, independientes, blancos, de protección. Ahora bien, que un sindicato sea oficial, por ejemplo, no significa que sea homogéneo. En muchos de ellos no solo hay corrientes disidentes, sino también democratizadoras. Los sindicatos difieren entre sí por sus estructuras organizativas, métodos para tomar decisiones, niveles de participación de los trabajadores de base en los asuntos internos. Entonces, no debemos pasar por alto que cuando hablamos de sindicatos nos referimos de manera agregada a un conjunto amplio y heterogéneo de organizaciones de trabajadores asalariados.

Si bien los sindicatos son las OMS que más se movilizan, en las últimas décadas su peso político entró en fase menguante. Los sindicatos al servicio del sector privado han quedado sumamente debilitados como resultado de la reestructuración económica, de la apertura comercial y

la globalización, de la flexibilización laboral y la subcontratación, de la economía informal, de la caída en las tasas de afiliación, de los efectos del sindicalismo blanco y de protección, y de que las autoridades laborales hayan dejado de realizar inspecciones para asegurarse del cumplimiento de las leyes laborales.

Los sindicatos al servicio del sector público siguen bajo el control de líderes afines al PRI a quienes se les permite enriquecerse para que, en caso de que les brote algún espíritu opositor, puedan ser acusados por cualquiera de los delitos que hasta entonces hayan cometido impunemente a cambio de controlar a sus agremiados. Ahí están los casos del líder del sindicato minero, Napoleón Gómez Urrutia, acusado de fraude y auto-exiliado en Canadá; el de Elba Esther Gordillo, lideresa encarcelada del sindicato de maestros, acusada también de fraude; el de Carlos Romero Deschamps, líder del sindicato petrolero que conservará su libertad mientras no se le ocurra movilizar al gremio contra la reforma energética o alguna otra iniciativa gubernamental. Algunas secciones sindicales que desde finales de la década de los setenta del siglo pasado buscaron independizarse de los líderes oficiales, como las agrupadas en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), reimplantaron nuevas formas de autoritarismo y corrupción en sus secciones.

Después del auto-exilio del líder del sindicato minero en el 2006 y de la extinción de la fuente de trabajo del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) en el 2009, el resto de los sindicatos independientes recibieron el mensaje y pasaron a posturas defensivas para evitar el choque con el gobierno. A partir del 2013 varias secciones del SNTE han mostrado una dura resistencia a la reforma educativa, pero sus acciones y demandas han perdido apoyo, entre otras cosas, porque algunas de sus demandas, como no ser evaluados, son injustificados e ilegítimos.

Los sindicatos y sus líderes padecen de enorme desprestigio. Los sindicatos no son vistos como instrumentos de representación y promoción de intereses de base, sino como espacios de corrupción a costa de los trabajadores. Los líderes no rinden cuentas a los afiliados, negocian con patrones y autoridades a cambio de beneficios personales. Los estilos de vida y patrones de consumo que algunos de ellos abiertamente exhiben nada tienen que ver con los de sus agremiados.

La diversidad que encontramos en el campo sindical no es una anomalía sino la norma en el sector de los movimientos sociales. El movimiento estudiantil, para tomar otro ejemplo, también es muy heterogéneo. Apenas recientemente se han dado acercamientos entre estudiantes de las universidades públicas y privadas, entre estudiantes de las normales rurales, provenientes de familias de campesinos pobres, y estudiantes de la clase media urbana de las universidades públicas y del Instituto Politécnico Nacional. En algunas universidades públicas son conocidas las divisiones entre grupos políticos estudiantiles moderados, radicales, ultras y megaultras. Otros movimientos sociales no están menos diferenciados internamente por motivos similares (históricos, legales, de liderazgo, ideológicos). Un rápido repaso de los movimientos feminista, LGBTTI indígena, campesino y cualquier otro mostraría resultados similares: no se reducen a una sola organización ni comparten la misma línea política-ideológica. Los campos de los movimientos sociales no son homogéneos ni excluyentes. En ellos participan una variedad de OMS con características y tendencias particulares y cada una de ellas puede tener actividades en más de un campo.

Que los sindicatos sean las OMS que más se movilizan es una buena y una mala noticia. Por un lado indica que hay grupos organizados con capacidades instaladas para la movilización. Por otro lado no puede olvidarse que se trata de organizaciones muy fragmentadas y distintas entre sí. Como conjunto, el sindicalismo oficial fue uno de los sectores de la "familia revolucionaria" más reacios a la democratización del país (Cadena-Roa 2003: 124). Aunque no logró evitar la consolidación de la democracia en México (Cadena-Roa and López Leyva 2011), sí logró aislar la vida sindical de sus efectos. Que los sindicatos no contribuyeran a la democratización ayuda a comprender por qué la transición desde el autoritarismo fuera tan gradual, prolongada y quedara circunscrita al ámbito de la competencia electoral (Labastida and López Leyva 2004), mientras que la protección de otros derechos quedara sin cambios e incluso presentara retrocesos, como ha sucedido con los derechos humanos y algunos derechos civiles y sociales.

Desde el punto de vista de la transición desde el autoritarismo, la división de la oposición es una variable importante para comprender su ritmo y alcances (Cadena-Roa 2003: 142). Pues bien, la oposición al PRI no ha logrado unirse. Después de todo, el PAN tiene más en común

con el PRI que con el PRD y, por su parte, el PRD tiene más en común con el PRI que con el PAN. Cuando el PAN ganó las elecciones en el 2000 y en el 2006 la cooperación con el PRD se mantuvo al mínimo. Incluso, en la medida en que se acercó la sucesión presidencial en 2006 y 2012, a los gobiernos del PAN les pareció que el candidato del PRD, Andrés Manuel López Obrador, era una opción aún más indeseable que el candidato del PRI. Ese cálculo sin duda contribuyó al regreso del PRI a Los Pinos en el 2012. Pero, además, el PRD se ha distanciado consistentemente de las que deberían ser sus bases sociales (como el EZLN y muchas otras organizaciones), sus pugnas internas derivaron en la salida de MORENA, y su desprestigio luego de las desapariciones forzadas de los estudiantes normalistas en septiembre de 2014 en el municipio de Iguala, gobernado por el PRD, en el estado de Guerrero, gobernado por ese mismo partido, llevó a la salida del partido a numerosos militantes destacados. Luego de ese episodio, quien ocupó la presidencia nacional del PRD, Agustín Basave, hasta la víspera no era miembro del partido.

Los elementos anteriores, la oposición de los sindicatos oficiales a la democratización, que continúen vigentes en ellos prácticamente las mismas condiciones del periodo autoritario, que la oposición se mantenga dividida, que la izquierda recaiga en el faccionalismo, plantean serios desafíos para la formación de una coalición pro-democrática. Sugieren también que para formarla es necesario llevar la democracia a los sindicatos (y para el caso, a todas las organizaciones, no solo a las gremiales), fortalecer a las organizaciones de la sociedad civil, revertir la división de las izquierdas, buscar su unidad y estrechar sus relaciones con organizaciones sociales de base.

Referencias

Bourdieu, Pierre. 1988. *Cosas dichas*. Buenos Aires: Gedisa.

Cadena-Roa, Jorge. 2003. "State Pacts, Elites, and Social Movements in Mexico's Transition to Democracy." Pp. 107-43 in *States, Parties, and Social Movements*, edited by Jack A. Goldstone. Cambridge: Cambridge University Press.

Cadena-Roa, Jorge, and Miguel A. López Leyva. 2011. "La consolidación de la democracia en México: avances y desafíos (2000-2006)." *Estudios Sociológicos* 29 (86):415-62.

Einsinger, Peter K. 1973. "The Conditions of Protest Behavior in American Cities." *American Political Science Review* 67:11-28.

Estrada Saavedra, Marco. 2015. *Sistemas de protesta. Esbozo de un modelo no accionalista para el estiudio de los movimientos socuales*. México: El Colegio de México.

Favela Gavia, Diana Margarita. 2005. "Panorama actual del estudio de los movimientos sociales en México." Pp. 147-70 in *América Latina: aproximaciones multidisciplinarias*, edited by Norma de los Ríos Méndez and Irene Sánchez Ramos. México: UNAM.

Fligstein, Neil, and Doug McAdam. 2012. *A Theory of Fields*. Oxford: Oxford University Press.

Franzosi, Roberto. 2004. *From Words to Numbers. Narrative, Data, and Social Science*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hutter, Swen. 2014. "Protest event analysis and its offspring." Pp. 335-67 in *Methodological Practices in Social Movement Research*, edited by Donatella della Porta. Oxford: Oxford University Press.

Jenkins, J. Craig. 1983. "Resource Mobilization Theory and the Study of Social Movements." *Annual Review of Sociology* 9:527-53.

Koopmans, Ruud. 2002. "Codebook for the analysis of political mobilization and communication in European public spheres." http://europub.wz-berlin.de.

Koopmans, Ruud, and Dieter Rucht. 2002. "Protest Event Analysis."

Pp. 231-59 in *Methods of Social Movement Research*, edited by Bert Klandermans and Suzanne Staggenborg. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Labastida, Julio, and Miguel A. López Leyva. 2004. "México: una transición prolongada (1988-1996/97)." *Revista Mexicana de Sociologia* 64 (4):749-806.

Lofland, John. 1996. *Social Movements Organizations. Guide to Research on Insurgent Realities*. New York: Aldine de Gruyter.

López Leyva, Miguel Armando. 2007. *La encrucijada: entre la protesta social y la participación electoral (1988)*. México: Plaza y Valdés.

Marwell, Gerald, and Pamela E. Oliver. 1984. "Collective Action Theory and Social Movements Research." Pp. 1-28 in *Research in Social Movements, Conflicts and Change*, edited by Louis Kriesberg, Michael Dobkowski, and Isidor Walliman. Greenweech, Ct: JAI Press.

McAdam, Doug. 1982. *Political Process and the Development of Black Insurgency: 1930-1970*. Chicago: University of Chicago Press.

McCarthy, John D., and Mayer N. Zald. 1973. *The Trend of Social Movements in America. Professionalism and Resource Mobilization*. Morristown: General Learning Press.

—. 1977. "Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory." *American Journal of Sociology* 82(6):1212-42.

McPhail, Clark. 1991. *The Myth of the Madding Crowd*. New York: Aldine de Gruyter.

Melucci, Alberto. 1989. *Nomads of the Present. Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*. Philadelphia: Temple Unversity Press.

—. 1996. *Challenging Codes. Collective Action in the Information Age*. Cambridge: Cambridge University Press.

—. 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.

Meyer, David S. 2004. "Protest and Political Opportunities." *Annual Review of Sociology* 30:125-45.

Meyer, David S., and Debra C. Minkoff. 2004. "Conceptualizing Political Opportunity." *Social Forces* 82 (4):1457-92.

Mueller, Carol. 1994. "Conflict Networks and the Origins of Women's Liberation." Pp. 234-63 in *New Social Movements: From Ideology to Identity*, edited by Enrique Laraña, Hank Johnston, and Joseph R. Gusfiled. Philadelphia: Temple University Press.

Oberschall, Anthony. 1973. *Social Conflict and Social Movements*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.

Oliver, Pamela E. 1989. "Bringing the Crowd Back In. The Non-Organizational Elements of Social Movements." Pp. 1-30 in *Research in Social Movements, Conflict and Change*, edited by Louis Kriesberg. Greenwich, CT: JAI Press.

—. 1993. "Formal Models of Collective Action." *Annual Review of Sociology* 19:271-300.

Oliver, Pamela E., Jorge Cadena-Roa, and Kelley D. Strawn. 2003. "Emerging Trends in the Study of Protest and Social Movements." Pp. 213-44 in *Research in Political Sociology. Political Sociology for the 21st Century*, edited by Betty A. Dobratz, Timothy Buzzell, and Lisa K. Waldner. Greenwich: Elsevier Science.

Olson, Mancur. 1965. *The Logic of Collective Action. Public Goods and the Theory of Groups*. Cambridge: Harvard University Press.

Scott, James C. 2000. *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*. México: Era.

Snow, David A. 2004. "Framing Processes, Ideology, and Discursive Fields." Pp. 380-412 in *The Blackwell Companion to Social Movements*, edited by David A. Snow, Sarah A. Soule, and Hanspeter Kriesi. Oxford: Blackwell.

Snow, David A., and Robert Benford. 1988. "Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization." Pp. 197-217 in *From Structure to Action: Comparing Social Movement Research Across Cultures*, edited by Bert Klandermans, Hanspeter Kriesi, and Sidney Tarrow. Greenwich: JAI Press.

—. 1992. "Master Frames and Cycles of Protest." Pp. 133-55 in *Frontiers in Social Movement Theory*, edited by Aldon D. Morris and Carol McClurg Mueller. New Haven: Yale University Press.

Snow, David A., Jr. Rochford, E. Burke , Steven K. Worden, and Robert D. Benford. 1986. "Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation." *American Sociological Review* 51 (4):464-81.

Tarrow, Sidney. 1998. *Power in Movement. Social Movements and Contentious Politics*. 2d ed. Cambridge: Cambridge University Press.

Tilly, Charles. 1978. *From Mobilization to Revolution*. Reading: Addison-Wesley.

—. 1983. "Speaking Your Mind Without Elections, Surveys, or Social Movements." *Public Opinion Quarterly* 47 (4):461-78.

—. 1986. *The Contentious French*. Cambridge: Harvard University Press.

Tilly, Charles, and Sidney Tarrow. 2007. *Contentious Politics*. Boulder: Paradigm.

Turner, Ralph H., and Lewis M. Killian. 1987. *Collective Behavior*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.

Weber, Max. 1978. *Economy and Society. An Outline of Interpretive Sociology*. Berkeley: University of California Press.

Zald, Mayer N., and Roberta Ash. 1966. "Social Movement Organizations: Growth, Decay, and Change." *Social Forces* 44:327-41.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Abascal, Salvador, 364
Aboites, Hugo, 454
Aburto, Martín, 49
Aguilar Días, Vicente, 55
Aguirre Rivero, Ángel, 48, 66, 168
Allende Gossens, Salvador Guillermo, 238
Almazán González, José Antonio, 181
Alvarado Flores, Maxi, 468
Alvarado Flores, Pablo, 468
Álvarez Garín, Raúl, 249
Álvarez Icaza, Emilio, 246, 353, 356-358
Álvarez, Miguel, 358
Ameglio, Pietro, 352, 356, 358, 362-363
Aristegui, Carmen, 145, 249, 322, 361
Ávila Beltrán, Sandra "La Reina del Sur", 349

B

Banzer, Hugo, 190
Barreda, Andrés, 181
Bauman, Zygmunt, 460
Benjamin, Walter, 364
Beristáin, Carlos, 317
Bernanós, George, 364
Bocanegra, Gertrudis, 480
Bové, José, 183
Breña Alvírez, Francisco, 233, 236

C

Cabañas, Lucio, 197, 261, 386
Calderón, David, 283
Calderón Hinojosa, Felipe de Jesús, 124, 148, 213, 215, 241-242, 248, 260, 303, 351, 391, 401, 424-425
Calle, Paulina, 359
Calvillo, Tomás, 356, 362
Campos, Arturo, 48
Cano, Julia, 338
Cano, María Luisa, 338
Caña Cadeza, Lizbeth, 385
Cárdenas del Río, Lázaro, 101, 324
Cárdenas Solórzano, Cuauhtémoc, 101
Carrasco, Diódoro, 296
Castillo, Villar, 52
Castro Ruz, Fidel, 69, 261
Ceceña, Ana Esther, 237
Cerezo, Alejandro, 467, 484
Cerezo, Antonio, 467, 484
Cerezo, Emiliana, 468, 479
Cerezo, Francisco, 468, 479
Cerezo, Héctor, 467, 484
Chávez Frías, Hugo Rafael, 73, 317
Clinton, Hillary, 309, 322
Colosio, Luis Donaldo, 48
Córdoba, Piedad, 247
Correa Delgado, Rafael Vicente, 73
Correas, Óscar, 482
Cosío Villegas, Daniel, 324
Cruz Sánchez, Gabriel Alberto, 401, 412, 425, 432
Cué Monteagudo, Gabino, 84, 89, 389

D

del Toro, Benicio, 480
Días Espinal, Filigonio, 45
Díaz, Porfirio, 109
Drummond, 364

E

Echeverría, Bolívar, 314
Elías Ayub, Alfredo, 181
Engels, Federico, 480-481
Esparza, Martín, 223
Espinoza, Raymundo, 310

F

Fazio, Carlos, 237
Fernández Noroña, Gerardo, 249
Flores, Luis, 59
Florescano, Enrique, 481
Fox Quesada, Vicente, 148, 216, 240, 260, 338

G

Galeano, Eduardo, 145
Galicia, Sergio, 468
Gallagher, Janice, 359
Gallo, Miguel Ángel, 481
Gámiz, Arturo, 261
Gandhi, Mahatma, 362-363, 369
García Andrade, Lilia Alejandra, 328
García Uribe, Víctor Javier, 349, 351
Garza Campos, Judith Ana, 425
Gómez Sántiz, Fidencio, 412, 426
González, Claudio X., 283
González Meza, Gustavo, 349, 351
Gordillo, Elba Esther, 258, 261, 286
Guevara, Ernesto "Ché", 69, 385-386, 480, 489
Guillén Nájera, Miguel, 58
Gutiérrez Vera, Jorge, 223
Guzmán Loera, Joaquín "El Chapo", 468

H

Hernández, Adelaida, 48
Hernández Navarro, Luis, 275
Hidalgo y Costilla, Miguel, 480

I

Ibarra de Piedra, Rosario, 76, 331-332

J

Jiménez, Guadalupe, 49
Jiménez, Mónica, 229
Jonguitud, Barrios, Carlos, 257
Juárez, Benito, 385-386
Juárez Cisneros, René, 65-66, 148
Jünger, Ernst, 364

K

Kessel, Georgina, 241
Khotari, Millon, 184, 186
Kirchner, Nestor, 190
Krauze, Enrique, 364

L

LeBarón, Julián, 358
Ledezma, Paloma, 328

Lenin, Vladimir, 307, 405
Lombardo Toledano, Vicente, 218
López, Florentino, 388
López Almazán, Jaqueline, 383
López Obrador, Andrés Manuel, 93, 249, 317, 322-323, 396, 488
"Lula" da Silva, Luiz Inácio, 73
Luna, Mario, 219
Luther King, Martin, 362

M

Maciel Degollado, Marcial, 317
Madero González, Francisco Ignacio, 99
Makárenko, Antón, 473
Mancera Espinosa, Miguel Ángel, 396
Martí, Alejandro, 354, 365
Martínez Solano, Felícitas, 55
Marx, Carlos, 362, 422, 480-481
Mena, Josefina, 328, 330
Méndez, Sara, 383
Merino, Rufino, 78
Miranda de Wallace, María Isabel, 354
Miterrand, Danielle, 184
Miterrand, Françoise, 184
Molina, Gonzalo, 48
Monedero, Juan Carlos, 236
Morales Ayma, Evo, 73
Morelos y Pavón, José María, 480
Muñoz, Higinio, 455-457
Muñoz Mier, Bertha Elena, 382

N

Nava, Salvador, 356
Núñez Acosta, Misael, 261
Nuño, Aurelio, 288

O

Obregón Salido, Álvaro, 99
Ocampo, Melchor, 480
Ocampo Arista, Sergio, 59
Ortiz, Maricela, 328-330, 332-333, 335-336, 344
Ortiz Ramírez, Daniela, 401
Ortiz Ramírez, Virginia, 401
Osorio Chong, Miguel Ángel, 288
Osorio Hernández, Vicente, 47

P

Padilla, Ignacio, 395
Pancho Villa, 99
Papa Francisco, 394
Paredes Ruiz, Francisco, 401
Patishtán, Alberto, 219
Paz, Octavio, 364
Pazos Ortíz, Heriberto, 76, 89
Peña Nieto, Enrique, 64, 145, 206, 214, 216-217, 242, 290, 324-325, 338, 342-343, 484
Peralta, Valentina, 358
Pérez Quiróz, Alejandro, 49
Plácido Valerio, Bruno, 48
Plácido Valerio, Cirinio, 48
Ponce Ramos, Asunción, 55
Posada, José Guadalupe, 374

R

Ramírez, Graco, 354
Reyes Amaya, Edmundo, 401, 412, 425, 432

Robles, Humberto, 339
Robles Martínez, Jesús, 257
Rodríguez, Araceli, 358
Rodríguez Calderón, Jaime Heliodoro "El Bronco", 316
Romo, Alfonso, 317
Roussef, Dilma, 184
Rueda Pacheco, Enrique, 378
Ruiz Massieau, José Francisco, 48
Ruiz Ortiz, Ulises, 371-373, 380, 386-388, 391

S

Salas, Karla Michel, 341
Salazar, Othón, 256, 262
Salgado, Nestora, 48, 182
Salgado Gómez, Humberto, 47
Salinas de Gortari, Carlos, 227, 258, 260, 325
Salinas de Gortari, Raúl, 349
Salmerón, Pedro, 481
Sánchez, Jorge, 218
Sánchez, Magdiel, 358
Sánchez Cerén, Salvador, 68
Sánchez Maya, Yésica, 383
Sanders, Bernie, 191, 322
Sántiz López, Héctor, 412
Semo, Enrique, 481
Sicilia, Juan Francisco, 351, 353
Silva, Marina, 184
Sisniega, Vera, 358
Solís, Brisa, 358-359
Stalin, José, 386
Stavenhagen, Rodolfo, 184, 186
Stédile, Joao Pedro, 183
Suárez Huape, Ignacio, 353, 357-358
Suástegui, Marco Antonio, 166
Subcomandante Insurgente Galeano, 173, 355

T

Taibo II, Paco Ignacio, 481
Toledo, Victor Manuel, 312, 319
Torres Avendaño, Minerva, 328
Torres Pereda, Catarino, 395
Trotsky, León, 487
Trump, Donald, 308, 322, 325, 367
Tse Tung, Mao, 69

V

Vargas, Luis Alfonso, 247
Vázquez, Eduardo, 353
Vázquez, Genaro, 197, 261, 386
Velasco, Ernesto, 218
Velázquez Sánchez, Fidel, 162
Vera, Raúl, 249
Videgaray, Luis, 325
Villalobos, Juana, 330
Villar Castillo, Eliseo, 48, 58

Y

Yaoyólotl, Yan María, 330

Z

Zapata, Emiliano, 386, 417
Zedillo Ponce de León, Ernesto, 48, 65, 216, 240, 260

ÍNDICE ANALÍTICO

A

Acuerdos de San Andrés, 309
Adicciones
en Cherán, 130
en el pueblo Yaqui, 107
y comunidad, 54
Aguas Blancas, matanza de, 46
Alianzas, definición de, 99, 120, 348
Anticapitalismo
y educación, 454
y medio ambiente, 299
Antifeminísmo, en Estados Unidos, 188
Aprendizaje
en el pueblo Yaqui, 113
vivencial, definición de, 341
y lucha, 235
Arribísmo, definición de, 201
Arte y resistencia, 131, 374
Artistas, crisis de, 252
Asamblea(s)
y formación política, 60, 87, 102, 137, 198, 441
y gobierno, 51, 127-128, 156, 158
y política, 60, 87, 102, 117, 137, 198, 219, 262-263, 268, 312, 319, 357, 377, 392, 453
Asesinato y política, 90, 207, 286, 427, 476
Autodefensas y policías comunitarias, 59, 67, 375
Autogestión y gobierno, 205, 208-209, 312
Autonomía
definición de, 63, 123, 216
en Cherán, 123
en los pueblos originarios, 117
Autoridad(es) comunitaria(s), definición de, 62, 112
Ayotzinapa, 43 de, 476, 484
Ayuntamientos y poder dual, 46-47, 239

B

Bienes Comunales naturales, saqueo de, 98, 188
Biopiratería, lucha contra la, 296
Botear, definición de, 300
Brigadeo, definición de, 269, 441, 443, 453
Buen Vivir, definición de, 58, 139, 157
Burguesía mexicana, destrucción de la, 325, 404

C

Campañas de difamación, 389
Capital, definición de, 315
Capitalismo
crisis del, 188, 201, 208, 250, 298, 322
y derechos humanos, 486
y medio ambiente, 298, 317
y trabajo, 234
Cárceles en México, 350
Cargos de representación y formación política, 112
Castigo y educación, 64
Caudillos y liderazgo, 101, 128
Centralismo democrático, definición de, 405-406
Cherán
aculturación en, 141
crimen organizado en, 143
gobierno comunal en, 127, 142
mujeres en, 132

Ciencias sociales, definición de, 366
Civilización y cultura ancestral, 111
Clase media y política, 294
Colombianización, procesos de, 394
Comunidad(es)
autosustentables, 83
voluntad de servicio a la, 51
y adicciones, 54
y Buen Vivir, 58, 157
Conocimientos medicinales y pueblos indígenas, 98
Consejismo, definición de, 300
Consejo General de Huelga (CGH), 440
Consenso en los pueblos indígenas, 105
Conservadurísmo y racísmo, 188
Control social en México, 192
Corrupción
en México, 70, 92, 143-144, 348
y justicia, 349
y lideres, 71, 133, 155, 263
y poder judicial, 274
y policía, 349
y política, 71, 92, 291, 369, 488
Cosmovisión, definición de, 62, 139
Crimen organizado y Estado, 354, 381, 395
Crítica constructiva, definición de, 199, 201
Cultura
ancestral y civilización, 111
occidental y política, 114, 116, 395, 453
organizativa, 453

D

Democracia
definición de, 369
y liderazgo, 358
y partidos políticos de izquierda, 72
Derecha política, definición de, 62, 175, 191, 364
Derecho(s)
a la educación, 447
a la justicia, 117
a la protesta, 347-348
consuetudinario, 374
humanos y política, 121, 476, 478, 486
internacional y resistencia, 109
legítimo y razón jurídica, 203
Desaparición forzada en México, 426, 476-477
Desarrollo
empresarial, 178, 369
y pueblos indígenas, 178
Dignidad de los pueblos, 181, 207, 366
Disciplina tradicional e identidad, 112
Discurso
feminista, 383
político y poesía, 355
Disolución social, delito de, 387
Drogadicción
en Cherán, 130
en el pueblo Yaqui, 107

E

Ecologismo, funciones del, 314

Economía
política, definición de, 311
privada y mercado, 63, 85, 123, 369
Educación
ambiental, 313
media y superior, acceso a la, 440, 437, 447-448
modelos alternativos de, 51, 451
política, definición de, 312
y reeducación, 64
Empoderamiento de las mujeres, 131, 337
Enajenación, definición de, 404
Estado(s)
de excepción, definición de, 367
golpes de, 191, 430
mexicano, descomposición del, 250, 404
policíaco militar, definición de, 430
terrorismo de, 432
y crimen organizado, 354, 395
Etica y política, 368
Extractivismo y recursos naturales, 119, 185

F

Familia y resistencia, 132-133
Feminicidio en México, 337, 345-346
Fiestas tradicionales y formación política, 103
Formación política
de cuadros, 60, 69, 86-87, 137, 204-205, 209, 235, 277, 280, 312, 318, 341-342, 408, 419, 422, 450, 452, 480
e historia, 103
e iglesia, 112-113
e información, 86, 111
y asamblea, 60, 87, 102, 137, 198, 219, 262, 268, 312, 319, 357, 377, 392, 453
y cargos de representación, 112
y jóvenes, 114, 174, 240
y leyes tradicionales, 104, 114, 137
y marxismo, 61, 234, 420, 480
y militancia, 60, 86-87, 102, 137, 175, 198, 204-205, 219, 235, 262, 268, 277, 280, 312, 319, 342, 357, 360, 377, 385, 392, 404, 406, 408, 419, 422, 450, 452-453, 473
y policías comunitarias, 67
y saberes indígenas, 62, 103, 113, 313
Fracking, definición de, 188, 316
Fuerzas armadas y represión, 119

G

Gasolinazo, definición de, 64, 119
Generación de las balas, definición de, 337
Género y política, 272
Gobierno
comunal en Cherán, 127
dialogicidad en el, 127
en el pueblo Purépecha, 138
en el pueblo Yaqui, 105
y asambleas, 51, 127-128, 156, 158
y autogestión, 205, 208-209
y capitalismo, 212

Golpes de Estado y Agencia Central de Inteligencia (CIA, Central Intelligence Agency), 191
Guerra
contra el narco y represión, 124
de baja intensidad, 116
de guerrillas, 108
de Vietnam, 72
narrativa de la, 359
por el agua, 116, 190

H

Héroes y liderazgo, 101
Historia y formación política, 103
Hombre Nuevo, definición de, 83
Horizontalidad, definición de, 453
Huelga
de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) de 1999, 437
y política, 218, 249

I

Identidad y política, 95, 111, 233, 295, 345
Ideología
y marxismo-leninismo, 399
y política, 281, 364
Iglesia y formación política, 112-113
Individualismo y política, 128, 201
Industria eléctrica, defensa de la, 227-228
Información y formación política, 86, 111
Instituciones y justicia, 145
Insurgencia y represión, 119, 321, 389, 429
Intelectuales, crisis de, 252
Internacionalismo proletario, 219
Izquierda
católicos de, 362
definición de, 62, 114-115, 138, 172, 175-176, 206, 237-239, 311, 342, 364, 423
unidad en la, 71, 404, 431-432
y pobreza, 87, 131

J

Jóvenes
y formación política, 114, 174, 240
y liderazgo, 119, 388
Justicia
comunitaria, 53, 60, 71
derecho a la, 117, 145, 348
y corrupción, 349
y sistema comunitario, 51, 61

L

Legitimidad ancestral y política, 117
Lenguaje e identidad, 111
Ley(es)
Agraria, 95, 168
Atenco, 250
contra la Desaparición Forzada, 477
de Libertad de Expresión, 347
de Seguridad Nacional, 250
del ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores de Estado), 287
General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente, 299

privatizadora del agua, 250
tradicional y formación política, 104
y política, 66, 68
Libertad
de expresión, Ley de, 347
y militancia, 346, 415
Liderazgo(s)
idolatría en los, 101
naturales, definición de, 78-79
renovación de, 265
revocación de, 265
y acción política, 72
y corrupción, 70-71, 133, 136, 155
y jóvenes, 119,388
y mujeres, 81, 108-109, 132-133, 271, 307, 414
y protagonismo, 136, 201, 358
Literatura política, usos de la, 362
Lucha(s) de clases, definición de, 234, 407, 411, 454
política definición de, 207, 211, 231
y aprendizaje, 235
y derecho, 308-309, 417, 426
y violencia, 253, 411

M

Machismo
y cultura, 83, 350
y política, 56, 205, 271, 359, 382, 414
Maíz, defensa del, 213
Marxismo
Leninismo e ideología, 399, 420
y formación política, 61, 234, 420, 480
Matanza de Aguas Blancas, 46
Medio ambiente y anticapitalismo, 299, 321
Memoria histórica y rebeldía, 126
Mercado y economía, 126
Mercantilismo y política, 126
Mexicanización, procesos de, 394
Migración y pobreza, 131
Militancia
antisistémica, 374
y depresión, 335
y formación política, 60, 86-87, 102, 137, 175, 198, 204-205, 219, 235, 262, 268, 277, 280, 312, 319, 342, 357, 360, 377, 385, 392, 404, 406, 408, 419, 422, 450, 452-453, 473
y libertad, 346
y secuestro, 182, 487
Minería y medio ambiente, 71
Movilización
Negociación-Moviliazación, definición de, 265
y organización, 58, 83, 292, 451
Movimiento(s)
cultural y artístico, 385
de Liberación Nacional, 302
de los Médicos "descalzos", 312
de masas, 88, 101, 352
estudiantil, 225, 439, 449, 485
magisterial popular, 259, 262
sindical, táctica y estrategia en el, 229
sociales armados, 191, 208
en la Independencia Mexicana, 115
en la Revolución Mexicana, 115
infiltrados en los, 162

Mujer(es)
en Cherán, 132
en el Pueblo Yaqui, 105, 107
nueva, definición de, 83
y liderazgo, 81, 108-109, 132-133, 271, 307, 414
y Policía Comunitaria, 56
y política, 82, 108, 131-132, 202, 272, 337, 414, 446
Municipios indígenas, política en, 142

N

Narcotráfico y violencia, 427
Neoliberalismo
definición de, 63
y política, 299

O

Organización
indígena, 75, 95
pluriclasista, 373
y movilización, 58, 83, 423

P

Pacifismo y violencia de estado, 430, 465
Partidos políticos
de izquierda y democracia, 72
y corrupción, 70, 133
Pedagogía
de la derrota, definición de, 239, 287
de la unidad, definición de, 239
y política, 275
Plan Puebla Panamá, 185, 296
Pobreza e izquierda, 87, 131
Poder
centralización del, 128
de izquierdas, 46
dual y ayuntamientos, 46- 47, 239
Judicial y corrupción, 275
obrero, 239
popular, definición de, 47, 238
y corrupción, 71
y territorio, 151
Poesía y discurso político, 355
Policía(s)
Comunitaria(s)en El Salvador, 68
o autodefensas, 45- 46, 59, 67
y formación política, 67
y justicia, 52, 64, 68
corrupción en la, 349
y mujeres, 54
Política
conciencia, definición de, 205
de arriba, de abajo y de centro, 114
de exterminio, definición de, 312
e identidad, 233, 295
e ideología, 281, 364
e individualismo, 128, 201
en municipios indígenas, 117, 142
ruptura, definición de, 252
y afiliación, 268
y apatía, 139
y arribismo, definición de, 201
y asamblea, 60, 87, 102, 117, 137, 198, 219, 262-263, 268, 312, 319, 357, 377, 392, 453
y asesinato, 90, 207, 286
y autonomía, 57

y comunicación, 85, 195, 204, 232, 276-277, 311
y corrupción, 291, 369, 488
y cultura occidental, 114
y derechos humanos, 121, 477-478
y ética, 368
y financiamiento, 305, 310, 390
y género, 272
y huelga, 218, 230, 249
y lenguaje, 311
y machismo, 56, 205, 272, 382
y mercantilismo, 126
y mujeres, 82, 108, 131-132, 202, 272, 337, 414, 446
y padres de familia, 258
y razón instrumental, 125
y sectarísmo, 305
y símbolos, 85, 355, 387
y solidaridad, 219, 246, 292
y traición, 205
Posverdad, definición de, 314
Prensa y movimientos sociales, 360
Preso político, definición de, 485
Primavera Magisterial, definición de, 258
Privatización de la electricidad, 217
Profesionistas deshumanizados, definición de, 438
Progreso y pueblos indígenas, 197
Propiedad comunal, definición de, 95
Prostitución y pueblos indígenas, 107
Protesta
derecho a la, 347-348
y rebeldía, 109
Pueblo(s)
como sujetos de la historia, 68
indígenas
adicciones en los, 54, 107, 130
autonomía en los, 63,105, 117
cosmovisión en los, 62, 99, 139
gobierno en los, 104, 113-114, 138
mujeres en los, 56, 83,103, 105, 107, 132
y conocimientos médicos, 98
y desarrollo, 91, 178, 197
y matrimonio, 112
y prostitución, 107
y recursos naturales, 124
y redes sociales, 111
y tierras comunales, 88, 98, 194

R

Racismo y conservadurismo, 188
Radios comunitarias, 58
Razón instrumental y política, 125
Rebeldía
e izquierda política, 114
y memoria histórica, 126
y protesta social, 109
Recursos naturales
y extractivismo, 119
y pueblos originarios, 124
Redes sociales
y política, 85, 204, 232, 276-277, 311
y pueblos indígenas, 111
y resistencia, 136, 232, 386, 418, 447
Reforma
educativa en México, 188, 263, 283-284

energética y leyes secundarias, 177
Represión
e insurgencia, 119, 321, 383, 389, 429
y guerra contra el narcotráfico, 124
Resistencia
criminalización de la, 159, 207, 283
y arte, 131, 374
y Constitución Mexicana, 109
y derecho internacional, 109
y dignidad, 361
y elecciones, 375
y familia, 132-133
y lenguaje, 311
y mujer, 109
y política, 282
y redes sociales, 136, 232, 386, 418
y rencor social, 395
y unidad, 25, 371, 431-432, 490
Revolución
China, experiencia de la, 72
de sangre y aguardiente, definición de, 72
en México, características de la, 120
Francesa, 479
Mexicana, 191, 479
Rusa, 479
Sandinista, 49
y violencia, definición de, 253
Revolucionario(s), definición de, 70, 73

S

Saber obrero, definición de, 228
Saloneo, definición de, 473
Sectarismo y política, 305
Seguridad y sistema comunitario, 51
Señora Colectividad, definición de, 473
Ser
comunitario, definición de, 58
de izquierda, sentido de, 63
Servidores públicos, corrupción en los, 70
Sexta Declaración de la Selva Lacandona, 436
Símbolos en política, 112, 204, 355, 387
Sistema
comunitario y toma de decisiones, 51, 62
de economía privada, 63
y educación, 51
y justicia, 51
y seguridad, 51
Soberanía energética, 219
Socialismo en México, 401
Sociedades y justicia, 71
Solidaridad y política, 219, 246, 292
Sujeto(s)
de la Historia, pueblos como, 68
Electricista Nuevo, definición de, 245

T

Táctica
en el movimiento sindical, 229
y política, 273

Tecnologías digitales y radios comunitarias, 59
Tequio, definición de, 377
Territorio, definición de, 151, 197
Terrorismo de Estado y política, 432
Tierras comunales y pueblos indígenas, 88, 98, 194
Tradición oral y formación política, 103
Tratado de Libre Comercio, 294, 325

U

Unidad
de los movimientos sociales, 191, 253, 398
de los oprimidos, 190
en la izquierda política, 70, 431, 489
ideológica, definición de, 412
pedagogía de la, 239
y resistencia, 25, 371, 431-432, 490
y victoria, 239
Usos y costumbres y justicia, 53
Utopías y pueblos indígenas, 101

V

Verdad
definición de, 314
moral y dignidad, 361
Víctimas, psicología de las, 363
Vida
cotidiana y formación política, 123, 136
en equidad e igualdad, 138
Violencia
de Estado
definición de, 404
y pacifismo, 430, 465
revolucionaria, definición de, 252-253, 392, 411
y narcotráfico, 427

Y

#YoSoy132, movimiento, 449, 457, 485

SIGLARIO

A

ACUDDEH - Acción Urgente para Defensores de Derechos Humanos
ANAD - Asociación Nacional de Abogados Democráticos
ANNA - Asamblea Nacional de Afectados Ambientales
ANNUE - Asociación Nacional de Usuarios de la Energía Eléctrica
ANUIES - Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior
APPO - Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca
ASARO - Asamblea de Artistas Revolucionarios de Oaxaca

B

Banrural - Banco Nacional de Crédito Rural
BM - Banco Mundial

C

CAES - Comité de Aspirantes a la Educación Superior
CASIFOP - Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular
CBDB (Comitê Brasileiro de Barragens) - Comité Brasileño de Presas
CBTis - Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios
CCC - Central Campesina Cardenista
CCH- Colegio de Ciencias y Humanidades
CDHDF - Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal
CDI - Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
CECOP - Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota
CEM - Comité Estudiantil Metropolitano
CEMDA - Centro Mexicano de Derecho Ambiental
CENCOS - Centro Nacional de Comunicación Social
CENEVAL - Centro Nacional de Educación para la Educación Superior
CESCR (Comittee on Economic, Social and Cultural Rights) - Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales
CETEG - Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación en Guerrero
CETis - Centro de Estudios Tecnológico Industrial y de Servicios
CFE - Comisión Federal de Electricidad
CGH - Consejo General de Huelga
CIA (Central Intelligence Agency) - Agencia Central de Inteligencia

CIDH - Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CIJP - Comisión Intereclesial de Justicia y Paz
COCEI - Coalisión Obrero Campesino Estudiantil del Istmo
CODEP - Consejo de Defensa de los Derechos del Pueblo
COM - Casa del Obrero Mundial
CONAMODI - Coordinadora Nacional del Movimeinto Democratico Independiente
CONAMUP - Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular
COPINH - Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras
COSINA - Coordinadora Sindical Nacional
CNA - Consejo Nacional Agropecuario
CNC - Confederación Nacional Campesina
CNDH - Comisión Nacional de los Derechos Humanos
CNI - Congreso Nacional Indígena
CNOC - Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras
CNPA - Coordinadora Nacional Plan de Ayala
CNTE - Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación
CNUN - Comisión Nacional Única Negociadora
CRAC-PC - Coordinadora Regional de Autoridades y Comunidades-Policía Comunitaria
CTA - Central de Trabajadores de Argentina
CTB - Centra dos Trabalhadores e Trabalhadoras do Brasil
CTC - Central de trabajadores de Cuba
CTM - Confederación de Trabajadores de México
CUEC - Centro Universitario de Estudios Cinematográficos
CUT - Central Unitaria de Trabajadores

D

DF - Distrito Federal

E

EPR - Ejercito Popular Revolucionario
ESNA - Encuentro Sindical Nuestra América
EZLN - Ejercito Zapatista de Liberación Nacional

F

FACMLN - Frente Amplio para la Construcción del Movimiento de Liberación Nacional
FIDH - Federación Internacional de Derechos Humanos
FMI - Fondo Monetario Internacional
FMLN - Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
FNCR - Frente Nacional Contra la Represión
FND - Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario , Rural, Forestal y Pesquero
FNDP - Frente Nacional Democrático Popular
FNLS - Frente Nacional de Lucha por el Socialismo
FPDT - Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra
FPFV - Frente Popular Francisco Villa
FPR - Frente Popular Revolucionario
FSLN - Frente Sandinista de Liberación Nacional
FSM - Federación Sindical Mundial

G

GTA - Grupo de Tecnología Alternativa

I

ICESCR (International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights) - Pacto Internacional de Derechos Económicos Culturales y Sociales
IEEPO - Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca
IEMS - Instituto de Educación Media Superior
IndustriALL - Industrial Global Unión
INMECAFÉ - Instituto Mexicano del Café
IPN - Instituto Politécnico Nacional
ISSSTE - Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores de Estado

L

LC23S - Liga Comunista 23 de septiembre
LyFC - Luz y Fuerza del Centro

M

MAB (Movimiento dos Atingidos por Barragens) - Movimiento de Afectados por las Represas
MAES - Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior
MAPDER - Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos
MAPES - Movimiento de Aspirantes Poblanos Excluidos de la Educación Superior
MDI - Movimiento Democrático Independiente
MIA - Manifestación de Impacto Ambiental
Morena - Movimiento de Regeneración Nacional
MRM - Movimiento Revolucionario del Magisterio
MULT - Movimiento de Unificación y Lucha Triqui
MUP - Movimiento Urbano Popular

N

NCT - Nueva Central de Trabajadores
NHRC - Nuestras Hijas de Regreso a Casa

O

OCDE - Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OCEZ - Organización Campesina Emiliano Zapata
OIT - Organización Internacional del Trabajo
ONU - Organización de las Naciones Unidas

P

PA - Procuraduría Agraria
PAN - Partido Acción Nacional
PBI (Peace Brigades International) - Brigadas Internacionales de Paz
PDESC - Pacto de Derechos Económicos, Culturales y Sociales
Pemex - Petróleos Mexicanos
PFP - Policía Federal Preventiva
PIT-CNT - Plenario Intersindical de Trabajadores y Convención Nacional de Trabajadores

PM - Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica
PPP - Plan Puebla -Panamá
PRI- Partido Revolucionario Institucional
PUNCN - Promotora por la Unidad Nacional contra el Neoliberalismo

R

REDLAR - Red Latinoamericana contra las Represas y por los Ríos y sus Comunidades y el Agua

S

SCJN - Suprema Corte de Justicia de la Nación
SEDATU - Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano
SEMARNAT - Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
SEP - Secretaría de Educación Pública
SEPLA - Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico
SERAPAZ - Servicios y Asesoría para la Paz
SITUAM - Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana
SME - Sindicato Mexicano de Electricistas
SNTE - Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación
SRA - Secretaría de la Reforma Agraria
STUNAM - Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México
SUTERM - Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana

T

TLA - Tribunal Latinoamericano del Agua
TLC - Tratado de Libre Comercio
TPP - Tribunal Permanente de los Pueblos
TTIP (Transatlantic Trade and Investment Partnership) - Asociación Transaltlántica para el Comercio y la Inversión
TTP (Trans-Pacific Partnership) – Tratado de Asociación Transpacífico

U

UABJO - Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
UACh - Universidad Autónoma Chapingo
UACM - Universidad Autónoma de la Ciudad de México
UAGro - Universidad Autónoma de Guerrero
UAM - Universidad Autónoma Metropolitana
UBISORT - Unidad de Bienestar Social de la Región Triqui
UCCS - Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad
UMSNH - Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
UNAM - Universidad Nacional Autónoma de México
UNISUR - Universidad intercultural de los Pueblos del Sur
UNORCA - Unión Nacional de Organizaciones Campesinas Autónomas
UNPFII - Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas
UNTA - Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas
UPN - Universidad Pedagógica Nacional
UPREZ - Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata
URNG - Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca

Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI. Problemas y perspectivas se terminó en la Ciudad de México en enero de 2022, durante la pandemia de la covid-19, en cuarentena. En la composición se utilizó tipografía Garamond Premier Pro.

Como parte de nuestros trabajos, en 2012 se crea Izquierdas Mexicanas en el siglo XXI. Actores, problemas y perspectivas (IMSXXI), un proyecto de investigación militante de largo alcance que busca fortalecer la memoria histórica de las izquierdas mexicanas. Sus objetivos principales son: conocer las características de las izquierdas mexicanas, identificar quiénes las componen, realizar un balance de nombres y acontecimientos importantes a lo largo de su historia, problematizar los enfoques teóricos desde donde se estudian y profundizar sobre sus diversos sujetos, como intelectuales, movimientos sociales, partidos políticos, estudiantes y jóvenes. En otras palabras, intenta clarificar cómo se definen a sí mismas las izquierdas, en qué contexto se desenvuelven, cuál es su proyecto de cambio, cuáles son sus continuidades y diferencias con las del siglo pasado, cuáles son sus propuestas de organización y de formación política, qué impacto han tenido a nivel internacional, entre otras más.

El primer resultado de IMSXXI es el libro *Izquierdas Mexicanas en el siglo XXI. Problemas y perspectivas*, publicado a fines del año 2013. En esta obra, a través de 15 entrevistas a intelectuales, académicos y periodistas con militancia de izquierda, o con conocimiento especializado en el tema, se problematizó sobre las izquierdas mexicanas en lo que va de este siglo. En ésta se encuentra un amplio repertorio de ideas, de nociones, interpretaciones y opiniones que se complementan, reflejan y contradicen.

El libro que tienes en tus manos, *Las izquierdas mexicanas desde los movimientos sociales en el siglo XXI. Problemas y perspectivas*, contiene 15 entrevistas a líderes, representantes, voceros o delegados de algunas de las organizaciones de los movimientos sociales de izquierda más relevantes de México. Con este trabajo se amplía el acervo documental, los materiales e información para el estudio y análisis de los movimientos sociales de izquierda mexicanos; a su vez, estimula la investigación interdisciplinaria, el debate, la crítica y la difusión entre los interesados en el tema.

LAOMS
LABORATORIO DE ANÁLISIS DE LAS ORGANIZACIONES Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

ISBN
978-607-99632-0-0-0